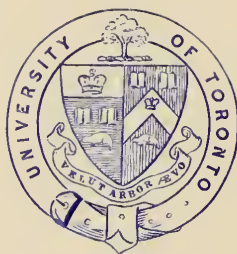


3 1761 06353913 4

UNIV. OF  
TORONTO  
LIBRARY



PRESENTED TO

'THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946





Digitized by the Internet Archive  
in 2011 with funding from  
University of Toronto



CANCIONERO GENERAL  
DE  
HERNANDO DEL CASTILLO

SEGUN LA EDICION DE 1511.

CON UN APÉNDICE DE LO AÑADIDO

EN LAS DE 1527, 1540 Y 1557.

PUBLÍCALE

LA SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS ESPAÑOLES

I.



MADRID

IMPRIMERIA DE MIGUEL GINESTÁ  
calle de Campomanes, 8

1882

ITALIA-ESPAÑA

G  
U  
Á  
R  
D  
E  
S  
E  
  
C  
O  
M  
O



J  
O  
Y  
A  
  
P  
R  
E  
C  
I  
O  
S  
A

EX-LIBRIS  
M. A. BUCHANAN

and leave it to the referee

Madrid 1903

Submitted re. to. Xmas Sup  $\frac{1}{9}$

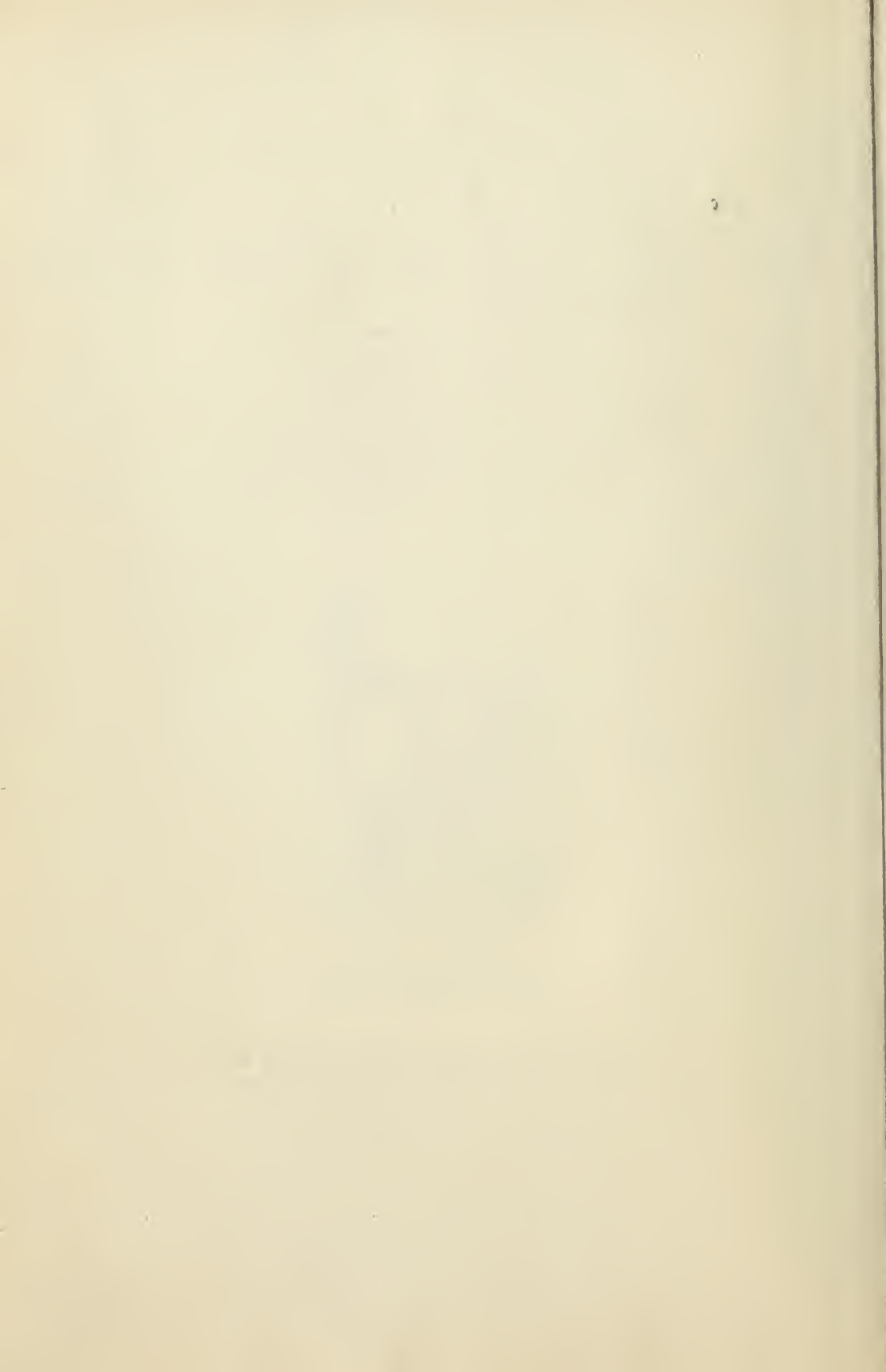
2nd ed. 1872. Taken into of L. Wiener in Lk. XI-395.

N m r o. Ant. VI - CCXCIT.

Borecan species 74 drawings of m. P. ant. x<sup>iii</sup> - 163.

in two Castles, who says it rules on 3 vales. - of Niclay,

Curlews 57 n.



CANCIONERO GENERAL

DE

HERNANDO DEL CASTILLO.





LS.C  
C352cB

# CANCIONERO GENERAL

DE

## HERNANDO DEL CASTILLO

171

SEGUN LA EDICION DE 1511,

CON UN APÉNDICE DE LO AÑADIDO

EN LAS DE 1527, 1540 Y 1557.

PUBLÍCALE

LA SOCIEDAD DE BIBLIOTECOS ESPAÑOLES

---

I.

---



430898

28. 4. 49

MADRID

—  
MDCCCLXXXII

Núm. 124.

La Biblioteca del Ministerio de Fomento.



## ADVERTENCIA PRELIMINAR.

---

NADA más léjos de nuestro ánimo que escribir al frente de la importante obra que hoy publica la SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS ESPAÑOLES, un erudito prólogo. Esta tarea, superior á nuestras fuerzas, pareceríanos ociosa y de ningun resultado para el escaso número de personas que han de poseer el libro; porque sabido es que los que publica esta SOCIEDAD, ni se ponen á la venta, ni se imprimen más que para los individuos que componen aquélla, y sería por lo tanto exceso de atrevimiento que el último de sus consocios tratára de demostrar á personas tan ilustradas, la índole y significacion de los *Cancioneros*, su importancia literaria y la alta estima que merecen estos preciados monumentos del siglo de oro de las letras. Además, es tanto lo que han escrito eminentes literatos y sabios publicistas nacionales y extranjeros (entre otros, y con gran competencia, Wolf y Mussafia), sobre esta materia, que nada nuevo en realidad podríamos añadir, y nuestro trabajo, por tal motivo, deberá limitarse en esta Advertencia á una ligera reseña de la causa de esta impresion y de la manera con que la hemos llevado á cabo.

Entre las varias colecciones de la poesía que estuvo más en boga en todo el siglo xv, y en los primeros años del xvi, en la Corte y en la alta sociedad es, sin duda, la más importante la conocida con el nombre de CANCIONERO GENERAL DE CASTILLO. En ella está dibujada la cultura de la época y el carácter y forma de su literatura: en esa coleccion figuran las obras de los magnates y grandes Señores al lado de las de personas que ocupaban las últimas y más modestas clases del Estado; como si el

ingenio borrarla las diferencias de nacimiento y condicion, de tan alto significado y consecuencias en aquella época: en esa coleccion, en fin, está retratada esa poesía erudita, conceptista y filosófica, que no es siempre modelo de gracia, de perfeccion, ni de buen gusto, pero que revela claramente al leer los nombres de sus esclarecidos autores, que el arte de trovar era una cualidad indispensable al caballero para brillar en la corte y conquistar el favor de las damas; así como era para las clases humildes el poderoso talisman que les facilitaba la entrada en los palacios de los Reyes y en los castillos de los magnates y poderosos, y el medio más eficaz de grangearse la proteccion y amparo de los Grandes á quienes dedicaban sus canciones y poesías; viniendo á constituir en último término esta aficion y esta amalgama un elemento poderoso para dulcificar las rudas costumbres de aquel tiempo, en que la fuerza y las armas decidian todas las cuestiones, despojando poco á poco á aquellos magnates del carácter duro y feroz que tenian mientras fué su única ocupacion las armas y la pelea.

No es, pues, de extrañar que el CANCIONERO DE CASTILLO alcanzára tan grande importancia, ni que hoy sea de tan extremada rareza, á pesar de las muchas ediciones que de él se hicieron durante el siglo xvi. No obstante esto, las Bibliotecas públicas más numerosas apenas cuentan un ejemplar completo de esta obra, habiendo sido la mayor parte de ellos destrozados ó mutilados por la mano destructora del tiempo, por el abandono y hasta por las preocupaciones. Mucho ménos fácil es que los particulares puedan tenerla, y bien podemos afirmar, sin riesgo de equivocarnos, que no llegará á seis el número de los individuos de la SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS que cuentan en sus más ó ménos numerosas y escogidas bibliotecas obra de tan relevante mérito; no siéndoles fácil tampoco consultarla, sin dedicar para ello horas determinadas, no siempre compatibles para todos, y sin sujetarse á las molestias que el régimen de las bibliotecas públicas hace indispensable, ni adquirirla, aún pagando el exorbitante precio que han obtenido

en el mercado los pocos ejemplares que de algunos años á esta parte han salido á la venta, porque á pesar de su precio, fueron, por decirlo así, instantáneamente arrebatados.

Todas estas consideraciones fueron las que nos sugirieron la idea de proponer á la Junta de gobierno de nuestra SOCIEDAD, la reimpresion para sus individuos del CANCIONERO GENERAL DE CASTILLO.

Bien conocíamos que esta publicacion no estaba, por lo ménos en apariencia, en perfecta armonía con el lema de esta SOCIEDAD: *Ne majorum scripta pereant*, puesto que, como dejamos dicho, son nueve al ménos las ediciones que los bibliógrafos describen, ya por referencia, ya por haberlas visto; pero como la existencia de algunas sea tan problemática, y como las que hoy subsisten no son de fácil consulta, en realidad la obra llena cumplida y satisfactoriamente el objeto y la mente de los ilustrados fundadores de la SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS ESPAÑOLES. Así lo estimó su Junta de gobierno, aprobando unánimemente nuestra propuesta y autorizándonos para su ejecucion inmediata.

Su realizacion presentaba, sin embargo, no pocas dificultades, porque no podia en manera alguna limitarse á reimprimir la primera edicion del referido CANCIONERO, por más que tal fuera el objeto primordial y la base del pensamiento. Nunca se nos ocurrió que bajo esta base pudiera iniciarse siquiera el trabajo por todos los literatos anhelado de organizar cronológica, geográfica y metódicamente las composiciones que forman aquella voluminosa coleccion, porque esta tarea que nadie hasta ahora ha intentado emprender, aunque su imperiosa necesidad es generalmente sentida para la historia de la poesía en los siglos xv y xvi, reviste dificultades casi insuperables, por hallarse equivocados y confundidos los nombres de diversos autores que vivieron en épocas diferentes; citados muchos por un apellido comun á varios, y aún atribuidas á algunos composiciones que en realidad pertenecen á otros. El desentrañar tan inextricable laberinto, requiere, además de una capacidad



superior, largos años de estudio y de trabajo, y el resultado de ellos habria de ser una obra tan voluminosa que traspasaria los límites de las que esta SOCIEDAD publica; mucho más cuando tan inseguro es el éxito de la obra que ha de requerir repetidos ensayos consecutivos ántes de acercarse aproximadamente á la exactitud.

Pero si no era posible emprender tan colosal empresa, tampoco era lícito limitarse á reimprimir una edicion, siquiera fuese la primera, si la obra habia de corresponder al buen nombre de la SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS. Era necesario darla á conocer de un modo que permitiera apreciar debidamente sus bellezas; insertar las diversas composiciones que en las ediciones que siguieron á la de 1511 se añadieron, y fijar, por último, las notables variantes que tienen muchas de las composiciones de la edicion de 1511 en las posteriores; variantes que no solamente desvanecen muchos errores tipográficos de la primera, sino que aclaran y fijan el sentido y concepto de algunas, imposibles de comprender segun se imprimieron primitivamente.

Por desgracia, toda nuestra diligencia y esmero no ha bastado para conseguir el cotejo de las nueve ediciones que se conocen del CANCIONERO DE CASTILLO. Nuestras más minuciosas investigaciones han sido infructuosas para obtener los de 1514, 1517, 1520 y 1535, las cuales no existen en las Bibliotecas públicas de Madrid, ni hemos hallado la menor noticia ni antecedente de que puedan existir en alguna particular, siendo esto tanto más de sentir, cuanto que aparece indudable que desde la segunda edicion del CANCIONERO comenzaron á suprimirse algunas composiciones de la primera, y á añadirse á la vez otras nuevas; y nuestro deseo hubiera sido reunir en esta impresion todas las adiciones publicadas en las impresiones sucesivas á la de 1511. En realidad, únicamente las tres primeras ediciones citadas han dejado de cotejarse; porque en cuanto á la de 1535, si bien no la hemos tenido á la vista, nos hemos valido de la copia manuscrita de ella, que perteneció á D. Agustín Durán, y existe hoy en la Biblioteca Na-

cional, signatura M.—313; además de que la edicion que le sigue de 1540, está copiada de ella á plana y renglon, segun manifiesta el mismo señor Durán en los Apéndices á su *Romancero general*.

Pero la falta de esas ediciones, así como la de los *Cancioneros* manuscritos de la Biblioteca de Palacio y los de París, sensible sin disputa, ha sido en lo posible subsanada con el cotejo que se ha hecho de los siguientes *CANCIONEROS*, y de otras obras, impresas y manuscritas, que se han tenido presentes, y cuyas variantes se han anotado al pié de las diversas composiciones, á saber:

*Cancionero manuscrito de la Biblioteca Nacional*, M — 319.

*Cancionero inédito de Juan Fernandez de Heredia*.

*Cancionero de Stúñiga*.

*Cancionero llamado de Ixar*.

*Cancionero de Baena*.

*Manuscrito de la Biblioteca Nacional*, M.—59.

*Idem id.*, D. d.—61.

*Idem id.*, M.—313.

*Coleccion de D. Ramon Fernandez*.

*Romancero general de D. Agustin Durán*.

*Obras de Juan de Mena*, edicion de 1517.

*Obras del Marqués de Santillana*, publicadas por Amador de los Rios.

*Floresta de rimas castellanas*, de Böhl de Faber.

*Copia (incorrecta) del Cancionero de Pero Guillen*. Biblioteca Nacional, M.—320, etc., etc.

De este modo creemos firmemente que la reimpresion que hoy sale á luz, no sólo es la más completa, sino que puede asegurarse será el preliminar indispensable para estudiar en su conjunto el *CANCIONERO GENERAL DE CASTILLO*, y el punto de partida para los trabajos posteriores que sobre esta importantísima coleccion pudieran emprenderse.

Compruébalo así de un modo evidente las numerosas adiciones que siguen al texto de la edicion de 1511, y que perte-

necen á todas las clases de composiciones, pero más especialmente á obras á lo divino y obras burlescas. Las de la primera clase se hallan suprimidas unas, y otras mutiladas ó arrancadas en gran número de los ejemplares de los **CANCIONEROS**, y forzoso es confesar que no serian del todo punto censurables estas supresiones, debidas, sin duda alguna, á las preocupaciones de la época y á la mano de la Inquisicion, si no las consideráramos como objeto de estudio literario, porque el celo piadoso, mal entendido, y la imaginacion extraviada de algunos autores, hicieron que algunas de estas obras fueran por su lenguaje chabacano y comparaciones con cosas mundanas, altamente reprehensibles, y muy ajenas para inspirar la piedad y el fervor religioso que debemos creer se proponian sus autores. Otro tanto sucedió con las *Obras de burlas*, que fueron tambien suprimidas y mutiladas, especialmente en las últimas ediciones; pero estas obras, cuya supresion, bajo el punto de vista religioso y moral, es digna de verdadero aplauso, bajo el aspecto puramente literario merecen ser estudiadas, porque esos mismos extravíos y aberraciones reflejan el estado de las costumbres y hábitos de la época en que se escribieron. No hemos vacilado un momento por estas causas en añadir como **APÉNDICE** todas las composiciones que se hallan en las ediciones posteriores á la de 1511, que hemos podido cotejar. Unicamente nos hizo dudar la famosa composicion de autor anónimo, intitulada *Pleito del Manto*, porque el objeto de ella y su lenguaje tan súcio y grosero como inmoral, nos hizo meditar detenidamente si debía ó no incluirse en el **APÉNDICE**; y no nacia esta vacilacion de vanos escrúpulos, ni del temor de que esta obra asustara á los individuos de esta **SOCIEDAD**, únicas personas que han de poseer el **CANCIONERO**, persuadidos como lo estamos, de que hoy día se publican multitud de obras que andan en manos de todos, que penetran sin restriccion alguna en el hogar doméstico, que son altamente aplaudidas y ensalzadas, ya por su mérito literario, ya por su castizo lenguaje, y que contienen sin embargo, en nuestro concepto, un fondo de inmoralidad.



dad más perjudicial, por lo mismo que están revestidas de un carácter más seductor que el célebre *Pleito del Manto*. Nacian nuestras dudas del desconocimiento completo en que estábamos acerca de la opinion de nuestros consocios sobre esta materia. Para aclararlas, las expusimos en Junta general de la SOCIEDAD, y por unanimidad se acordó que se publicara en el APÉNDICE, y no en pliego separado como nos habíamos atrevido á proponer, fundando este acuerdo, principalmente, en que la citada obra formaba parte del CANCIONERO GENERAL DE CASTILLO, en varias de sus ediciones, y al preparar una reimpression, lo más completa posible, no debia en manera alguna hacerse por ningun motivo la más leve supresion, con tanta mayor causa, cuanto que el libro no se iba á poner á la venta, sino que se hacia para un corto y determinado número de personas, que por su ilustracion y conocimientos habian de estimar la obra de una manera diferente de la que bajo su forma externa presenta.

Respecto al modo con que hemos dado cima á la reimpression del CANCIONERO, confesamos frâncamente que nos ha costado muchas veces no poco trabajo la puntuacion de algunos versos cuyo sentido no alcanzamos. ¿Qué de extraño si el lector erudito encuentra en éste como en otros puntos, defectuoso nuestro trabajo? Pero habiendo llegado al límite de nuestra capacidad y de nuestros esfuerzos, ni cabe ensañamiento en la censura, ni en quien conoce las dificultades de este linaje de obras huelga mucho la templanza. No hemos sido siempre rigurosamente lógicos en el sistema de ortografía, porque llevando por principio constante respetar la del original cuando no veíamos inconveniente, tampoco hemos vacilado en alterarla, cuando, de no hacerlo, hubiera resultado algun equívoco ó frase anfibológica; por ejemplo, en las palabras *c'a* y *ca*, (*que ha* y *porqué*); *n'os* y *no's*, (*no os* y *no es*); etc., etc., que en el CANCIONERO aparecen indistintamente en la forma *ca* y *nos*.

Por razones fáciles de comprender para el perito en materias filológicas, no hemos querido cambiar por *q* la *c* en su so-

nido fuerte, cuando el CANCIONERO escribe *cos* por *que os*; *ca* por *que á*. No se nos oculta que, indicando el apóstrofo en estos ejemplos la supresion de la *e*, podria objetársenos que la *c* toma entónces el sonido suave *ce*, y no el fuerte que se representa con la *q*; pero de propósito no hemos alterado el original, por ser esto un dato para ilustrar la cuestion del valor de la *c* en el antiguo castellano. En una palabra, tan distantes del facsímile que sacrifica la claridad al sistema, como de una caprichosa modernizacion (valga la palabra), sólo hemos alterado la ortografía en los casos absolutamente necesarios.

Hemos empleado los apóstrofes, que no se hallan en el CANCIONERO de 1511, aunque sí en las dos ediciones de Amberes, por lo mucho que contribuyen á aclarar el sentido de algunas palabras, evitando numerosas anfibologías.

Ciertas variantes parecerán acaso de extremada insignificancia, y otras hasta que oscurecen ó empeoran el texto; pero en este punto hemos querido pecar más de nimios que de escasos. ¡Ojalá los límites á nuestra obra señalados nos hubieran permitido, como deseábamos, anotar todas, absolutamente todas las variantes ortográficas de las distintas ediciones, persuadidos como estamos de la gran importancia que tienen para el lenguaje!

En las adiciones del APÉNDICE hemos adoptado el método siguiente: Como las obras aumentadas en los *Cancioneros* posteriores al de 1511 pertenecen indistintamente á todos los géneros, hemos dividido, con arreglo á los fijados (con poca exactitud) por Castillo en la primera edicion, las composiciones que al mismo tiempo se hallan en las ediciones de Toledo, Sevilla y Amberes, colocando primero las *Obras devotas* por orden alfabético de los primeros versos, y luégo, dentro de éste, por el de apellidos de autores, á excepcion de las composiciones de Bertomeu Gentil y de Vicent Ferradis, en italiano y valenciano respectivamente, en las que hemos respetado su peculiar colocacion, por estar impresas bajo un epígrafe comun. A continuacion hemos puesto las *Obras devotas* del CANCIONERO de 1540, por formar en él un cuerpo bien deter-

minado. Por último, siguiendo el orden cronológico, hemos terminado con las composiciones añadidas en los *Cancioneros* de Amberes de 1557 y 1573; combinando así, en cuanto nos ha sido posible, el orden cronológico y el de géneros con el alfabético de primeros versos y de apellidos de autores.

Dos índices alfabéticos, uno, por el primer verso de cada composición, y otro, de los apellidos de autores, con las que en los distintos *Cancioneros* tiene cada uno, dan fin á la obra.

Para terminar esta ADVERTENCIA, describiremos á continuación las nueve ediciones del CANCIONERO GENERAL DE CASTILLO, que los bibliógrafos mencionan.

1.<sup>a</sup> *Canciõe||ro gene||ral de mu||chos y diuer||sos autores|| Cum pre||uilegio.* (Colofon). *La presente obra intitulada Cancionero General, copilado por||Fernādo del Castillo. E impresso enla muy isigne cibdad de Valēcia de Aragō por||Xpōfal Kosmā alemā de basilea. Con preuilegio Real q̄ por espacio de cinco años||en Castilla y de diez en Aragō no pueda ser imprimido todo ni parte del ni traido||de otra parte a ser vendido por otras personas q̄ por aq̄llas por cuyas despensas||esta vez se imprimio solas penas infra||escritas Es asaber de diez mil maravedis enlos reynos||de Castilla y de Aragō de ciē ducados y perder todos los libros. Acabose a xv dias del mes de||Enero enel año de m̄rū salud de mill y quinientos y onze. A loor y g̃tia del q̄ biue y reyna, &.*

Folio; letra gótica, á dos y á tres columnas; 234 hojas foliadas, y ocho más de portada y tabla al principio. Siguen luégo los cuadernos *A* á *Y*, y *AA* á *GG*, completos, más dos hojas con los fólíos 233 y 234.

Posee la Biblioteca Nacional un precioso ejemplar de esta edición, que es el que ha servido de guía para el que hoy se da á luz, y cuya portada, reproducida por la fotolitografía, va al frente, encuadernado en tafilete rojo con cortes dorados, y en las tapas el nombre de D. Pedro de Aragon y sus armas. Desde luégo tratamos de averiguar quién era este exclarecido personaje, y por fruto de nuestras investigaciones hallamos en

una obra manuscrita de un monje del Monasterio de Poblet, acerca de los sepulcros y antigüedades que allí existían en 1678, la siguiente noticia:—«Carta de pago que al Excmo. Sr. Don Pedro Antonio de Aragon, Virey y Capitan general del Reino de Aragon, y Presidente de las Córtes de dicho Reino, otorgó al Abad y convento de Nuestra Señora la Real de Poblet de todo lo que S. E. ha presentado á dicho Real Monasterio desde el año 1602 hasta el de 1677 inclusive.»—Siguen varias donaciones, y entre ellas una que á la letra dice:

»Item: Una librería muy insigne que consta de treinta estantes de ébano con sus puertas de vidrios cristalinos, cerraduras y llave, y 4.322 libros de divinas y humanas letras, dorados, con cubiertas de cordobancillos finos colorados, y en ellas sus perfiles, rosetas, título del libro, escudo de armas de S. E. y su nombre, todo dorado.»

Esta descripcion tan minuciosa conviene en todos sus detalles con el ejemplar de la Biblioteca Nacional, y no cabe duda de que es el que perteneció al Monasterio de Poblet, por donativo de D. Pedro Antonio de Aragon, duque de Segorbe y Cardona, caballero de Alcántara y Virey de Nápoles, que aún vivía en 1678.

2.<sup>a</sup> *Cancionero general d' muchos y diuersos auctores. Otra vez ympresso, emendado y corregido por el mismo autor cō adicion de muchas y muy escogidas obras...* (Colofon). *La presente obra intitulada cācionero general copilado por Ferrnando del Castillo. E ympresso segunda vez en.... Valēcia de Aragon por Jorge costilla... Acabose a xx dias del mes de Junio en el año de... Mill quiniētos y xiiij años.*

En fólío; letra gótica á dos y á tres columnas; con 211 hojas de texto y ocho de preliminares. Brunet asegura hallarse esta edicion en la Biblioteca Nacional de París, cuyo dato confirma D. Agustin Durán, pero confesando que no logró verla. Las adiciones que en esta edicion se hicieron van señaladas en la tabla con un asterisco \*.



3.<sup>a</sup> *Cancionero general nueuamete añadido, otra vez impresso con adición de muchas y muy escogidas obras.*

(Colofon). *La presente obra... fue impressa tercera vez en la imperial ciudad de Toledo a costa y mission de Juan de Villquiran, impressor de libros. Acabose apostrero dia del mes de agosto año de mil y quinientos y diez y siete años.*

En fóllo; letra gótica. Ocho hojas de preliminares sin numerar y 203 foliadas de texto á dos y á tres columnas.

Esta edicion se halla tambien en la Biblioteca Nacional de París, segun afirma Brunet, y es copia de la de 1514.

4.<sup>a</sup> *Cancionero general nueuamēte Añadido. Otra vez ympresso con adición de muchas y muy escogidas obras: las quales quien mas presto querra ver: vaya ala tabla: y todas aquellas que ternan esta señal ⁂ son las nueuamente añadidas.* (Colofon). *La presente obra intitulada cancionero general copilado por hernādo del castillo. Fue impresso en la imperial cibdad de Toledo por Juan de villaquiran impresor de libros. Acabose a veynte dias del mes de Enero. Año del nacimiento de nuestro saluador Jhesuchristo de mil e quinientos e veynte años.*

En fóllo, letra gótica, de viii y cciii hojas, á dos y á tres columnas. Don Agustin Durán cita esta edicion con demasiado laconismo, y asegura que se halla en la Biblioteca Nacional de París, afirmacion que no hace Brunet, que dice únicamente: «Se cita tambien una edicion de Toledo de 1520.» Nosotros tomamos su descripcion de Salvá que sin duda logró verla, y asegura que contiene *El Pleito del Manto*.

5.<sup>a</sup> *Cancionero general||Agora nueuamēte||añadido. Otra vez ympresso con adición de||muchas y muy es||cogidas obras.||Las quales||quē mas||presto||qrra ver va||ya ala tabla: y to||das aqllas q ternā esta señal ⁂ son las||nueuamente añadidas.*

(Colofon). *La presente obra intitulada cancione||ro general copilado por Hernando del castillo. En el qual van||agora nueuamente añadidas muchas obras muy buenas||y quien las quisiere bus-*

*car las hallará al principio y al fin del libro. Fué impresso en la muy noble é Imperial cibdad d' Toledo, por maestre Ramon d' petras, impresor de libros. Acabose a doze dias del mes de mayo. Año d' l nacimiento de nuestro saluador señor jesuchristo d' mil e qui nientos e veynte y siete Años.*

En fólío, letra gótica, á dos y á tres columnas: ocho hojas preliminares, 195 foliadas, y una para el registro y fecha.

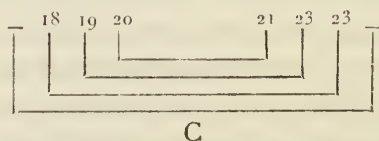
Contiene esta edicion 1102 obras, entre ellas el *Pleito del Manto*, y 175 más que no se hallan en la de 1511, pero en cambio carece de 187 de las que en éste se encuentran. En esta edicion de 1527 hay composiciones de Boscan, con sonetos y octavas en lemosin y en italiano.

La Biblioteca Nacional posee dos ejemplares de esta edicion, uno en pasta y otro en pergamino, pero ambos horriblemente mutilados, habiéndose arrancado las *Obras devotas* del principio y gran parte de las de *Burlas*. Uno de ellos conserva la portada grabada y el escudo del impresor.

Como la foliacion de todos estos *Cancioneros* es sumamente defectuosa, y en los Indices hemos de remitirnos á los fólíos, equivocados ó no, que en ellos se encuentran estampados, se hace indispensable detallar todas las equivocaciones, poniendo á la vista el orden de cuadernos, los fólíos repetidos, y los que faltan.

En el ejemplar en pasta de la Biblioteca Nacional, las hojas preliminares no tienen foliacion. Despues faltan los cuadernos A y B, y los fólíos primero y último del C, que son el xvi y xvii respectivamente, empezando por tanto el texto en el fólío xxiii.

Hé aquí ahora el orden de los cuadernos:



El cuaderno D tiene repetida la signatura Dij.

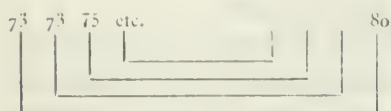
ADVERTENCIA PRELIMINAR.



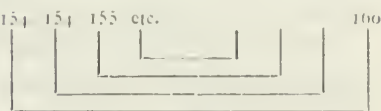
G



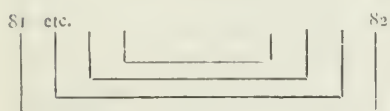
S



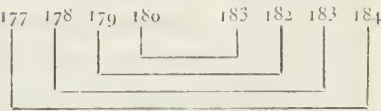
K



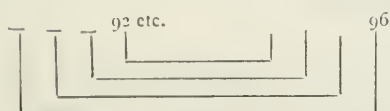
U



L



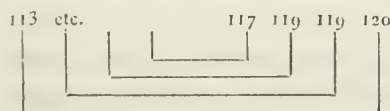
Z



M

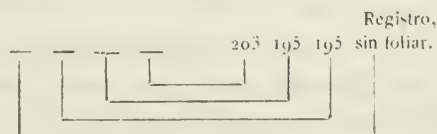


AA



P

El BB, que era terno, falta.



CC

6.<sup>a</sup> Cancionero general: enel qual se han añadido agora de nuevo ensta ultima impressiõ muchas cosas buenas: ha sido co diligẽcia corregido y emẽdado. M.d.xxxv.

(Colofon). Aqui haze fin el cancionero general. El cual enesta ultima impressiõ ha sido con diligencia renisto e corregido || entre-sacando del algunas obras deshonestas e muy profanas: e añadiendole otras muchas e muy buenas || como por la tabla parece. Fue impresso

*en Seuilla en la imprenta de Juan cromberger. Año de la encarnacion del Señor de mill e quinientos e treynta e cinco (1535) a dos dias del mes de Abril.*

Fólio, letra gótica, á dos y tres columnas; seis hojas preliminares sin numerar y 207 foliadas de texto.

Se ha suprimido en esta edicion el prólogo dedicatoria que existe en todas las anteriores, sustituyéndole una advertencia en que se expresa: «Que el libro contiene obras de Juan de Mena hasta su fecha, y que en esta edicion se han quitado algunas muy deshonestas e torpes e se han añadido otras muchas, así de devocion como de moralidad, con las quales queda el libro más copioso y completo que se haya visto.» Efectivamente, contiene 1.188 obras; de ellas, 172 de las añadidas en la edicion de 1527, y 88 más, nuevas.

7.<sup>a</sup> *Cancionero gene||ral: enel qual se han||añadido agora de|| nueuo ensta ulti||ma||impression muchas||cosas buenas: ha si||do cō diligēcia cor||regido y emēdado.||M.d.xl.||Laus deo pax uiuis: requies eterna defunctis.*

(Colofon). *Aquí haze fin el cancionero general. El qual||enesta ulti||ma||impression ha sido con diligencia reuisto y corregido: en||tre-sacando del algunas obras desonestas e muy profanas: e añ||diendole otras muchas e muy buenas: como por la tabla se||vera. Fue im-presso en Seuilla enlas casas de Juan||cromberger. Año dela encarnacion de nuestro||saluador Jesuchristo de mill e quinientos||e qua-renta a veynte dias del mes de||Nouiembre.*

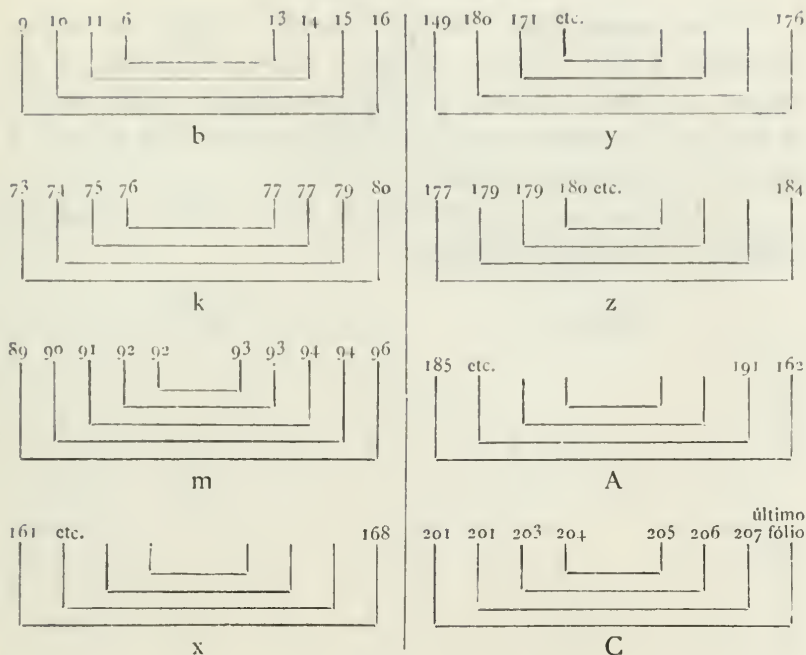
Fólio, letra gótica, á dos y á tres columnas. Seis hojas preliminares sin foliar y 207, foliadas, de texto. La portada con orla en negro, de estilo ojival, tiene el título en líneas encarnadas y negras, alternadas.

La Biblioteca Nacional posee un buen ejemplar de esta edicion, que segun afirma D. Agustin Durán, está copiada á plana y renglon de la de 1535.

El primer cuaderno *a* empieza con el fólio I, y siguen los demas como á continuacion se ve:



# ADVERTENCIA PRELIMINAR.



8.<sup>a</sup> Cancionero ge||neral: qve con||tiene muchas obras de||di-  
uersos autores antiguos, con||algunas cosas nuevas de mo||dernos, de  
nuevo corr||egido y impresso. || En Anvers, || En casa de Martin  
Nucio a la en||seña de las dos Cigüeñas. || M.D.LVII. || Con pri-  
uilegio del Rey.

En 8.<sup>o</sup>, de 402 hojas foliadas.

En la portada lleva el escudo ovalado del impresor, en el  
cual se ven dos cigüeñas, una volando y otra posada, que sos-  
tienen una culebra con los picos. En la corona del óvalo, la  
leyenda: *Pietas homini tutissima virtus.*

9.<sup>a</sup> Cancione||ro general: qve||contiene muchas||obras de Di-  
uersos Autores antiguos, con||algunas cosas nuevas de modernos,||  
de nuevo corregido y impresso. || En Anvers || En casa de Philippo  
Nucio, á la en||seña de las dos Cigüeñas. || Año M.D.LXXIII. || Con  
Priuilegio del Rey.

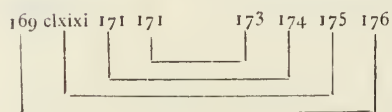
En 8.<sup>o</sup>, de 386 fojas foliadas y tres de preliminares.

# ADVERTENCIA PRELIMINAR.

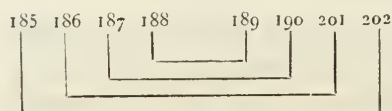
En la portada lleva tambien el escudo ovalado del impresor como el de la edicion anterior, con la diferencia de ser mayor, de dibujo distinto, y de que la cigüeña posada mira á la izquierda, miéntras que en el *Cancionero* de 1557 mira á la derecha. La leyenda es igual.

La foliacion está equivocada en ambas, como indican los cuadernos que aquí se figuran:

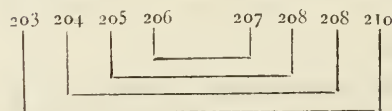
1557



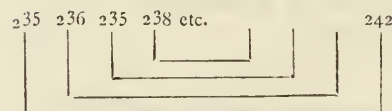
Y



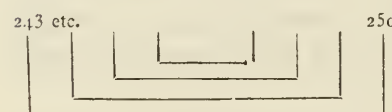
A a



Bb

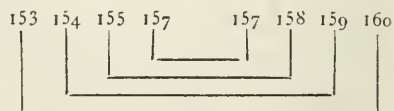


Ff

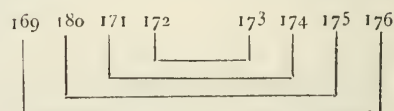


Gg

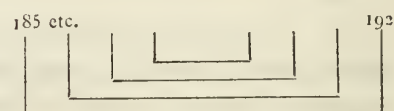
1573



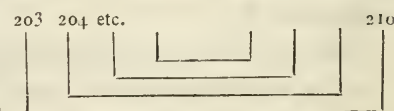
V



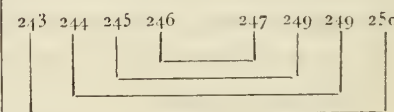
Y



Aa



Bb



Gg

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

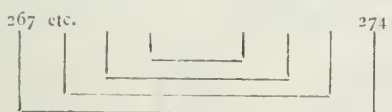
1557



Hh



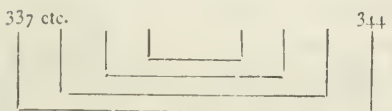
Ii



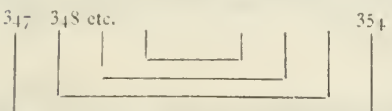
Kk



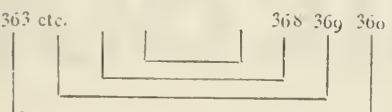
Ll



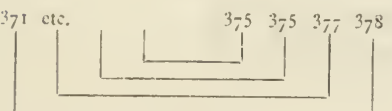
Tt



Vv

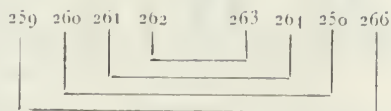


Yy



Zz

1573



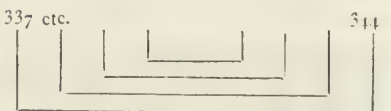
Ii



Kk



Ll

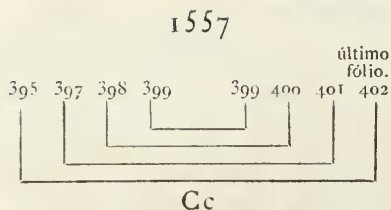


Tt



Vv

ADVERTENCIA PRELIMINAR.



1573

Ultimo folio, CCCLXXXVJ.

No podemos dar fin á esta Advertencia sin consignar nuestra gratitud personal, é interpretando los sentimientos de nuestros consocios, la de la SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS, al tan ilustrado y entendido como modesto empleado en la Biblioteca Nacional, D. Antonio Paz y Melia. A su celo y laboriosidad se deben principalmente las numerosas variantes que se hallan en esta edicion; y á sus investigaciones y especiales conocimientos de los tesoros literarios que encierra aquella Biblioteca, el haber podido cotejar muchas obras del CANCIONERO que se hallaban impresas ó manuscritas en otros cuerpos distintos, y cuyas variantes han aclarado muchas veces el oscuro sentido de aquéllas. Por último, su poderosa ayuda en la correccion de pruebas ha contribuido en gran manera á que la obra salga tan acabada como han permitido nuestras fuerzas, sin que por eso abriguemos la vana presuncion de que hayamos llegado, ni con mucho, á la perfeccion que hubiéramos deseado.

Madrid 1.º de Enero de 1882.

JOSÉ ANTONIO DE BALENCHANA.

**Q**uando  
ro gene  
ral de mu  
chos y dimer  
tos autores.

**O**u pre  
uilegio.







# COPILACIO

CANCIONERO DE OBRAS EN METRO CASTELLANO.

DE MUCHOS Y DIUERSOS AUCTORES,

DIRIGIDA AL MUY ESPECTABLE Y MAGNÍFICO SEÑOR

EL SEÑOR CONDE DE OLIUA.

---

## PRÓLOGO.

---

**T**ODOS los ingenios qu' el vniuersal formador de las cosas crió, muy espectable y manífico Señor, vemos ser inclinados naturalmente á diuersos exercicios, como en el género de las letras á diuersos estudios. En ellas, vnos á latin, otros á romance, vnos á prosa, otros á uerso. El mio, Señor muy espectable, tal qual él aya sydo, fué siempre tan afectado á las cosas del metro, en qualquier lengua que sea, mayormente en la castellana, maternal y propia mia, que, de veynte años á esta parte, esta natural inclinacion me hizo inuestigar, auer y recoger de diuersas partes y diuersos auctores, con la más diligencia que pude, todas las obras que de Juan de Mena acá se escriuieron, ó á mi noticia pudieron venir, de los auctores que en este género de escreuir auctoridad tienen en nuestro tienpo. Donde copilé vn CANCIONERO, al parescer mio, assí en generalidad de obras, como en precio dellas, si no muy excelente, á lo ménos no malo. É por auer sydo de ingenios muy loados que en mi poder le vieron, loado por bueno, y porque la cosa más propia y essencial de lo bueno es ser comunicado, parescióme ser género de auaricia no comunicar y sacar á luz lo que á muchos juzgaua ser vtil y agradable; y que injuriaua á los auctores de las mismas obras que, por ser muy buenas, dessean con ellas perpetuar sus nonbres, y que sean vistas y leydas de todos; y no ménos agrauiaua á los claros entendimientos y afectados á la galanía de semejante escreuir, encelándoles el tesoro que más que ctra cosa posseer dessean. Acordé, pues, por las razones

ya dichas, sacar en limpio el CANCIONERO ya nonbrado, ó la mayor parte d' él, y dar manera cómo fuese comunicado á todos. Y assí ordenado y corregido por la mejor manera y diligencia que pude, trabajé ponerlo en impression para comun vtilidad ó passa tiempo, mayormente de aquellos á quien semejante escriptura más que otra aplaze. É porque lleuasse el título y amparo que todas las obras que no quieren tener aduersarios ni lenguas venenosas procuran y suelen leuar, dediquélo tambien al nonbre y proteccion de vuestra gran Señoría. No porque claramente no conozca ser temerario atreuimiento osar yo consagrar tan baxos trabajos á tan alto lugar, y á quien Titu Liuió apénas osara dedicar sus *Crónicas*, ni Plinio su *Universal Hystoria*, segun los claros ornamentos, assí morales como del entendimiento que en vuestra Señoría más que en otro resplandescen; mas porque me parescia cometer crimen de ingratitud, si obra alguna de mis manos saliesse, que soy obra y hechura de las de vuestra Señoría, que á aquel no fuesse intitulada, á cuyo seruicio yo despues que soy en este reyno estoy dedicado y ofrescido. A qual, pues, suplico que, quando la especulacion de cosas más altas y graues le dieren lugar, como á horas hurtadas, passe los ojos por esta lectura, y mande corregir y enmendar en ella lo que yo por ventura en prejuyzio de alguno, ó no pude ó no supe corregir ni mejor ordenar. É si alguna cosa el más claro ingenio de vuestra Señoría ó de los otros lectores hallaren mal puesta ó mudada de aquel tenpre que sacó de la primera fragua de sus auctores, ó variacion en los títulos de aquellos, suplico á vuestra Señoría y ruego á todos me perdonen y enmienden lo que bien no les parescerá. É el que hallare agena marca en sus obras, que la raya y ponga la propia, y hága lo mismo el que la suya sin ninguna hallare. É si alguna culpa en esto se me atribuyere, asuéluame la buena intencion y fin mio, que fué á mi pensamiento aprouechar, y conplazer á muchos y servir á todos. É escúseme tambien la manera que tuue en la recoleccion destas obras, que con toda la diligencia que puse, aunque no pequeña, no fué en mi mano auer todas las obras que aquí van de los verdaderos originales, ó de cierta relacion de los auctores que las hizieron, por ser cosa casi impossible, segun la variacion de los tiempos y distancia de los lugares en que las dichas obras se conpusieron. É porque todos los ingenios de los ombres naturalmente mucho aman la órden, y ni á todos aplazen vnas materias, ni á todos desagradan, ordené y distinguí la presente obra por partes y distinciones de materias, en el modo que se sigue. Que luégo en el principio puse las cosas de devocion y moralidad; continué á éstas las cosas de amores, diferenciando las vnas y las otras por los títulos y nonbres de



sus auctores. Y tambien puse juntas á vna parte todas las Canciones; los Romances assímismo á otra; las Inuenciones y Letras de justadores en otro capítulo, y tras éstas las Glosas de motes, y luégo los Villancicos, y despues las Preguntas. É por quitar el fastío á los lectores que por ventura las muchas obras graues arriba leydas les causaron, puse á la fin las cosas de Burlas prouocantes á risa, con que concluye la obra, porque coja cada vno por órden lo que más agrada á su apetito. É por quitar ó aliuiar tambien con este trabajo mio el enojo que se suele causar en buscar las materias por la obra derramadas que á cada vno más plazen, hize tabla y, si no m' engaño, pro suficiente sobre todo el libro; por donde en modo tan cierto como breue, con poco trabajo se hallarán las materias generales y particulares que por toda la obra son difusas. Suplico, pues, á vuestra Señoría que, por interesse á lo ménos de los altos ingenios que en esta lectura se desuelaron, reciba la dicha recopilacion ó CANCIONERO, porque las claras centellas de vuestra Señoría hagan resplandecer en ella lo que mis baxos trabajos y poco saber escurescieron, y deste *Castillo* que vuestra Señoría de los primeros cimientos obró, sienpre se acuerde.





## COMIENÇA LA TABLA DE TODAS LAS OBRAS,

SEGUN VAN POR ÓRDEN.

- |   |   |
|---|---|
| Obra en loor de xx. excelencias de Nuestra Señora, hecha por Mos- sen Tallante <sup>1</sup> . | Otras suyas sobre vn verso que ha- bló Nuestro Señor á Nuestra Se- ñora.  |
| Otra suya á la libertad de Nuestra Señora del pecado original.                                | Otra obra suya de los diez manda- mientos.  |
| Otra obra suya á la Trinidad.   | El Ave María trovada.   |
| Una copla sola suya, mirando á vn Crucifixo.  | El Pater noster.  |
| Una suplicacion á Nuestra Señora del Roser, hecha por el mismo.                               | Una cancion de Ginés de Cañizares en loor de Santa Catalina de Se- na, y una glosa á ella, hecha por el bachiller Alonso de Proaza. |
| Oracion suya estando doliente.  | Los siete Salmos penitenciales, tro- bados por Pero Guillen de Se- govía.   |
| Otra obra del dicho Tallante al Triunfo de la Cruz.   | Coplas del Conde d' Oliva sobre el <i>Ecce-homo</i> que dixo Pilato á los judíos.   |
| Otra obra suya al Sacramento de la Eucaristía.  | Otras coplas de Nicolás Nuñez en loor de Sant Eloy.   |
| Esparsa suya á Nuestra Señora.  | Cancion de Juan Rodriguez del Pa- dron, con la glosa de Tapia.  |
| Romance suyo en memoria de la Passion de Cristo, con vn villan- cico por dessecha.            | Una copla sola á Nuestra Señora, que dize: <i>O buen Ihesu Redemptor</i> .  |
| Otra obra suya al Juyzio final.   | Otra á Nuestra Señora, que dize: <i>O Virgen y qué estás</i> .  |
| Otra á la Oracion que hizo Nuestro Señor en el Huerto.  | Esparsa de Ginés de Cañizares, que dize: <i>Quando ell ánima s' en- clina</i> .   |
| Otra sobr' el Sacramento de la Con- fission.  | Coplas de Soria á la Assumpcion de Nuestra Señora.  |
| Otra obra suya sobr' el pecado original.  | Villancico contrahecho por el que dize: <i>Lo que queda es lo seguro</i> .  |
| Esparsa suya á Nuestra Señora.  | Las coplas son del bachiller Alonso de Proaza.  |
| Esparsa del Vizconde d' Altamira á las cinco letras de Nuestra Señora.                        |   |
| Comiençan las obras de Sazedo en vna que hizo á la quinta angustia.                           |   |
| Villancico suyo que dize: <i>Quien quisiere que la muerte</i> .                               |   |

<sup>1</sup> Se ha suprimido la foliacion de cada obra, porque en el Indice nuestro, que va al fin, se ponen las páginas correspondientes. (*N. del E.*)

Exclamacion hecha por Losada á la  
Sanctísima Trinidad.

Hymno trobado por Hernan Perez  
de Guzman, que dize: *Mostrate  
esse Matrem.*

Otro hymno suyo, hecho á San  
Dionisio.

Otro suyo á San Gil.

El *Te Deum laudamus*, hecho por  
el mismo.

Esparsa de Tapia al Duque de Me-  
dinaceli.

Glosa de Tapia á vna cancion que  
dize: *Oiga tu merced y crea.*

La Salve Regina.

Un villancico á Nuestra Señora, la  
noche de Naudad.

Cancion de Nicolás Nuñez á Nues-  
tra Señora.

Los Gozos de Nuestra Señora.

Coplas á Nuestra Señora de Guada-  
lupe.

Comiençan las obras del Marqués  
de Santillana, en vna que hizo á  
la muerte de D. Enrique de Vi-  
llena.

Otras suyas á la Reyna de Castilla.

Otras suyas á la muerte de la Reyna  
doña Margarida.

Otras suyas que dizen: *Ya la gran  
noche passaua.*

Otras suyas loando á Doña Juana  
de Urgel, Condesa de Fox.

Otra obra suya, llamada *Coronacion  
de Mossen Jordí.*

Otra obra suya llamada *Doctrinal  
de priuados*, hecha á la muerte  
del Maestre de Santiago D. Al-  
uaro de Luna.

Una carta que embió á su amiga.

Otras que dizen: *Antes 'el rodante  
cielo.*

Comiençan las obras de Juan de

Mena en vna que dize: *Como el  
que duerme con la pesada.*

Otras coplas suyas que dizen: *Muy  
más clara que la luna.*

Otra obra d'él, llamada *Claro-escuro*

Otras coplas suyas que comiençan:  
*Ya dolor del dolorido.*

Otras suyas en loor de vna dama.

Otras suyas que dizen: *Doleos de  
mis dores* (sic).

Otras suyas que dizen: *Guay de  
aquel ombre que mira.*

Otras que dizen: *A tí sola, turbacion.*

Otras que dizen: *¡O raiosas ten-  
taciones!*

Otras que dizen: *Ya no sufre mi  
cuydado.*

Otra que dize: *Cuydar me haçe  
cuydado.*

Otras que dizen: *La lumbre se re-  
cogia.*

Otras suyas que dizen: *Por ver que  
siempre buscars.*

Comiençan las obras de Fernan Pe-  
rez de Guzman en vna: De las  
quatro virtudes cardinales.

Otras coplas suyas á la muerte del  
Obispo de Búrgos, Don Alonso  
de Cartagena.

Comiençan las obras de Gomez  
Manrique en vna que hizo á la  
muerte del Marqués de Santillana.

Otras suyas á dos damas hermanas.

Otra obra suya, llamada *Regimien-  
to de Príncipes.*

Otra obra suya á Diagarias, conta-  
dor del rey D. Juan.

Otras coplas suyas que comiençan:  
*Quando Roma conquistaua.*

Otra obra suya al Marqués de San-  
tillana, Yñigo Lopez de Mendoza,  
rogándole que le diese vn Cancio-  
nero de sus obras.

Comienzan las obras de Lope d'  
Estúñiga en vna que dize: *¡O cabo  
de mis dolores!*

Otras coplas suyas que dizen: *Si  
como soy's conocida.*

Otras suyas esforçando á ssí mismo,  
estando preso.

Otras suyas que dizen: *Secreto do-  
lor de mí.*

Otras suyas que dizen: *Llorad mis  
llantos, llorad.*

Otras suyas á su amiga que estaua  
mala.

Otras suyas que dizen: *Si mis tris-  
tes pensamientos.*

Glosa suya á vna cancion que dize:  
*¡Ay mis cuydados y males!*

Otras suyas que comienzan: *De mí  
tanto bien amada.*

Coplas de Suero de Ribera sobre la  
Gala.

Comiença vna obra del Vizconde d'  
Altamira entre 'l Sentimiento y  
el Conosçimiento, y aunque no  
está acabada, por muy buena se  
puso assí.

Una copla esparsa suya que dize:  
*Señora de hermosura.*

Comiença vn tratado de Diego de  
Búrgos, intitulado: *Triunfo del  
Marqués.*

Comienzan las obras de D. Diego  
Lopez de Haro, en vna que hi-  
zo entre la Razon y el Pensa-  
miento.

Una carta suya á Doña Marina Ma-  
nuel.

Otras suyas á vn escudo de la Mer-  
ced, que enbió por cerradura de  
la carta.

Otras suyas que dizen: *De vos me  
parto quexando.*

Otras suyas á vna señora que le  
tenia dada la fe de no seruirse de  
otro sino d' él.

Esparsa suya que dize: *Vey's aquí  
do bueluo yo.*

Otras suyas que dizen: *Yo soy' el  
que siempre llora.*

Otras suyas que dizen: *No lloro yo  
los dolores.*

Otras suyas á vna partida.

Otras d' él que dizen: *Penoso está  
el sentimiento.*

Otras despidiéndose de su amiga.

Otras suyas que dizen: *Ya no sé  
cómo me quexe.*

Comienzan las Obras de Don Luys  
de Biuro en vna que dize: *Si n  
os ouiera mirado.*

Otras suyas que dizen: *Entre pena-  
do y contento.*

Otras d' él que dizen: *Conosco de  
conosceros.*

Esparsa suya que dize: *Con qué  
iristura.*

Otra esparsa suya á vna partida,  
que dize: *¡O rauioso despedir!*

Otra obra suya, llamada *Guerra de  
amor.*

Otras del mismo á su tristeza.

Otras suyas que dizen: *¡O quién pu-  
diesse dezíros!*

Otras suyas que dizen: *Estando mi  
sentimiento.*

Otras suyas dando cuenta porqué  
se partia de tener amores.

Otras suyas á vna fiesta de Nauidad.

Comienzan las Obras de Hernan  
Mexia en vna que hizo entr' el  
Seso y el Pensamiento.

Esparsa suya que dize: *Siendo mi  
passion tan clara.*

Otras suyas diziendo mal de muje-  
res.



Glosa suya á vna cancion que dize:

*No sé para qué nascí.*

Otras del mismo á vna partida.

Otras suyas que dizen: *¡O sospiros d' amargura.*

Otras d' él que dizen: *Toda se buelue en mançilla.*

Esparsa suya que dize: *Ell amor m' a de turar.*

Esparsa á su amiga porque le dió vna pena.

Comiença vna Obra de Rodrigo Cota entr' el Amor y vn Viejo.

Esparsa suya en que descubre las propiedades del amor.

Comiençan las Obras de Francisco Vaca en vna en la qual contradixo al Ropero por la cancion que hizo á la Reyna, nuestra Señora, que dezia: *Si fuérades ántes vos=que la hija de Sant' Ana.*

Otras coplas suyas en loor de la Condesa de la Cherra.

Otras suyas á los seguidores de amor.

Comiençan las Obras de Costana en vnos conjuros de amor que hizo á su amiga.

Otra obra suya cómo ell Aficion y Esperança le vinieron á demandar aguinaldo en forma de minis-triles.

Glosa suya á vna cancion que dize: *Mi vida se desespera.*

Otras suyas estando aussente, que dizen: *Como el cisne va sintiendo.*

Otras suyas á su amiga porque le preguntó por quién traya luto.

Comiençan las Obras de Suarez en vna que hizo á las damas.

Otra obra suya en que dize cómo se

le quexan sus sentidos que anda apartado d' ellos.

Una carta que embió á su amiga.

Comiençan las Obras de Cartagena en vna que hizo á su padre.

Otra obra suya que comiença: *La fuerça del fuego.*

Otras coplas suyas contradiciendo la *Justa* de Fray Yñigo.

Otras suyas á vnas damas que le preguntaron quién era su amiga.

Esparsa suya al Amor.

Otra en que pone el nombre de Mencía.

Otras suyas entr' el corazon y la lengua, en forma de diálogos.

Otras suyas al Vizconde d' Altamira, seyendo competidores en seruicio de vna dama.

Otras suyas á vna partida.

Otras d' él entr' el coraçon y los ojos.

Otras, porque vna señora le dixo que le embiasse vna carta que ella le auia escrito.

Otras suyas que dizen: *Yo de vos partirme espero.*

Otras, porque le mandó su amiga que auisasse á las damas que se guarden de los engaños de los ombres.

Esparsa suya porque vido á vna ventana á su amiga, y cab' ella vna negra.

Otras suyas á la Reyna Doña Ysabel.

Otra suya al Amor.

Esparsa suya porque su amiga le mostró vna paloma blanca.

Otra esparsa suya al Amor.

Otra á vna sepultura donde estaua enterrada su amiga.

Otra á vnas damas, diziéndoles lo que habia de tener el enamorado para ser perfecto.

Otra suya que dize: *No juꝑgueys por la color.*

Otras coplas suyas diziendo qué cosa es Amor.

Otras suyas quexándose del Amor.

Otras suyas en que dize á las damas la pena que sus seruidores tenían por partir de donde ellas quedauan.

Otras coplas suyas que dizen: *Pensamiento, di á qué vienes.*

Otra obra suya en que introduce interlocutores el Dios d' Amor y vn enamorado.

Comiençan las Obras de Juan Rodríguez del Padron en los Siete gozos d' Amor.

Otras coplas suyas que dizen: *Ham, ham, huyd, que rauio.*

Otra obra suya de los Diez mandamientos d' amor.

Comiençan las obras del Bachiller de la Torre en vna que dize: *El triste que más morir.*

Esparsa suya que dize: *Con dos estremos guerreco.*

Otras suyas que dizen: *Conosce desconoscida.*

Otras del mismo que dizen: *¡O si pudiesse olvidar!*

Otras suyas que dizen: *Todo mi mal s' acrecienta.*

Comiençan las Obras de Pedro Torrellas en vna que dize: *Cessen ya de ser loadas.*

Otras suyas en que dize mal de las mugeres.

Otras suyas que dizen: *A quien basta el conocer.*

Comiençan las obras de Rodrigo Dávalos en vna glosa de vna can-

cion que dize: *¿Donde estás que no te veo?*

Otra glosa suya á otra cancion que dize: *¡Desconsolado de mí!*

Otra glosa d' él á otra cancion que dize: *Mi vida biue muriendo.*

Unas coplas suyas quexándose del Amor.

Otras suyas porque dió vnos naypes á su amiga.

Otras porque su amiga le mandó dançar.

Esparsa suya que dize: *Ved el cuerpo donde llega.*

Comiençan las obras de Don Jorge Manrique en vna que dize: *Con el gran mal que me sobra.*

Otras suyas estando ausente de su amiga, hablando con vn menssagero que le embiava.

Esparsa suya que dize: *Yo callé males sufriendo.*

Otra suya: *Hallo que ningun poder.*

Otra d' él que dize: *Callé por mucho temor.*

Otra suya que dize: *Pensando, señora, en vos.*

Otras coplas suyas en que dize qué cosa es Amor.

Otras suyas, de la profession que hizo en la órden del Amor.

Otras suyas en que pone el nombre de vna dama.

Otra obra suya, dicha *Escala de Amor.*

Otras suyas sobre su mote.

Memorial que hizo á su corazon que parte.

Otra obra suya, llamada *Castillo d' Amor.*

Otras suyas que dizen: *En vna llaga mortal.*

Otras, porque estando durmiendo le besó su amiga.

- Otras á vna prima suya que le es-  
toruaua vnos amores.
- Otras en que pone el nombre de su  
esposa, y los quatro costados do  
venia.
- Otras suyas que dicen: *Los fuegos  
qu' en mí encendieron.*
- Esparsa suya que dize: *¡Qué ama-  
dor tan desdichado!*
- Otras suyas á la Fortuna.
- Otras dos coplas suyas que dicen:  
*Mi temor ha sido tal.*
- Otras que dicen: *Mi beuir quiere  
que bina.*
- Otras suyas que dicen: *Acordaos,  
por Dios, Señora.*
- Otras suyas que dicen: *Ved qué  
congoxa la mía.*
- Comiençan las obras de Gueuara, en  
vna que dize: *El seso turuio pen-  
sando.*
- Otra obra suya que dize: *¡O de-  
sastrada ventura!*
- Otras d' él que dicen: *¡Qué desdi-  
chada ventura!*
- Otras suyas contra Barua por la  
respuesta que hizo al sepulcro d'  
Amor, y la respuesta de Barua.
- Esparsa suya que dize: *Las aues  
andan bolando.*
- Otras del dicho Gueuara que dicen:  
*Consuélame, desconsuelo.*
- Esparsa suya que dize: *A vos el  
mal de mí bien.*
- Otra suya que dize: *Dos firmezas  
que sostiene.*
- Otras suyas, porque vna señora le  
preguntó que por qué traya luto.
- Esparsa á su amiga, estando con ella  
en la cama.
- Otra obra suya, llamada *Sello d'  
Amor.*
- Otra suya á vna carta que le escri-  
bió su amiga.
- Otra obra suya, llamada *Infierno d'  
amores.*
- Otras suyas que dicen: *De vida  
triste, siniestra.*
- Otras suyas que dicen: *A vos, de  
buenas mejor.*
- Otras que dicen: *¡Ay de mi triste  
ventura!*
- Otras suyas porque su amiga le  
embió dos colores, la vna verde  
y la otra leonada.
- Otras suyas que dicen: *Señora y  
siempre de mí.*
- Otras que dicen: *Venidos somos  
adonde.*
- Otras del mismo Gueuara que di-  
zen: *Si los mis llantos y penas.*
- Otras suyas que dicen: *Yo pensé por  
apartarme.*
- Otra obra suya de vn llanto que  
hizo en Guadalupe.
- Otras á vna partida qu' el Rey Don  
Alonso hizo de Arévalo.
- Comiençan las obras de Juan Alua-  
rez Gato, en vn Desafío d' amor  
que hizo á su amiga.
- Otra obra suya al Conde de Salda-  
ña, porque le preguntó que dónde  
venia, viniendo de do quedaba  
su amiga del Conde.
- Otras suyas que dicen: *Si este triste  
amador.*
- Otras coplas suyas, porque tenia  
muchas guardas su amiga.
- Otras suyas, porque no osando dezir  
á su amiga su passion, puso en  
vna vara estas coplas y embiólas  
á los tejados de su casa.
- Otras, porque los que seruian á su  
amiga le venian á demandar con-  
sejo, no sabiendo qu' él la seruia.
- Otras suyas á vna dama que vido  
mala en la cama.
- Otras, porqu' el Viérnes Santo vido



á su amiga hazer los nudos de la Passion.

Otras suyas, porque no osaua dezir su pena á quien gela daua.

Esparsa suya al mundo.

Esparsa suya á los compasses que trae el Duque d' Alua por deuisa.

Regimiento que hizo á su amiga, estando mala.

Otras suyas que comiençan: *Tú, pobreçico romero.*

Coplas del Comendador Roman á su amiga porque le 'dixo que se fuesse para feo.

Otras suyas glosando vna cancion del Duque d' Alua.

Coplas del Marqués de Astorga, que comiençan: *Esperança mia, por quien.*

Comiençan las obras de Diego de San Pedro en vna que dize: *Dama que mi muerte guía.*

Otras coplas suyas á vna dama muy hermosa y de mucha gracia.

Otras suyas porque algunos presumian que seruía de secreto á vna dama.

Otra suya que dize: *Cercáronme quand' os vy.*

Otra suya el Domingo de Ramos.

Otra el día de Pascua de flores.

Otra el Domingo de Casimodo.

Otras coplas suyas que dizen: *Señora, en quien he mirado.*

Otras que dizen: *Pues no sufre lo que siento.*

Otras suyas porque dió vna carta de amores á vna dama.

Otra suya que embió á su amiga con vna egibciana.

Otra á vna dama que le dió vn hilo.

Otra suya sobre partida.

Otra obra suya, llamada *Desprecio de la Fortuna.*

Comiençan las obras de Lope de Sosa en vna que dize: *Si verme desesperado.*

Esparsa suya que dize: *Dos cosas no alcanço yo.*

Otra que dize: *Claro está mi mal y cierto.*

Otra suya á vna partida.

Otra suya que dize: *No deuéis, dama real.*

Otra, porque le dió su amiga vn ramo verde.

Otra suya á vna carta de vn competidor suyo, sobrescrita para su amiga.

Comiençan las obras de Garci Sanchez de Badajoz, en las Liciones de muertos, aplicadas á sus pasiones de amor.

Otras suyas que embió á su amiga con las Liciones.

Otra obra suya de vn sueño.

Otra obra suya, llamada *Infierno de Amor.*

Esparsa suya porque su amiga habia estado mala.

Otra obra suya, llamada *Claro escuro.*

LAS CANCIONES, que son ciento y cinquenta y seys.

LOS ROMANCES CON GLOSAS y sin ellas, que son treynta y ocho.

LAS INUENCIONES Y LETRAS DE JUSTADORES, que son ciento y seys.

VILLANCICOS.

LAS GLOSAS DE MOTES, que son quarenta y vna.

LAS PREGUNTAS, CON RESPUESTAS Y

- sin ellas, que son cinquenta y ocho.
- Un razonamiento que hizo Puerto-Carrero con unas damas, en manera de diálogos.
- Coplas que hizo el Comendador Auila, que comiençan: *Señora, yo he parecido.*
- Otras suyas que dicen: *¡O tiempo mal despendido!*
- Otra copla sola suya á vna dama que, porque auia estado mala, pedia limosna para Sant Francisco.
- Otras coplas del Duque de Medina Sidonia á su amiga.
- Otras suyas en que dize cómo se queria vestir en una fiesta que venia cerca.
- Otras suyas hablando con vnos caualleros que estauan penados de amor, y diziéndoles cómo él venia lastimado de lo mismo.
- Otras suyas á vna partida que su amiga auia de hazer de dó él quedaua.
- Coplas de Gamez á vna partida.
- Otras coplas de otro galan á vn *Tondidor*. Son de bien y mal dezir.
- Coplas del Conde de Castro á su amiga, que comiençan: *Vos soys el bien que me daña.*
- Glosa de Francisco de la Fuente á vn Villancico que dize: *Do queda la libertad.*
- Otras de otro galan que comiençan: *Ya dolor de quien se vió.*
- Una obra de Juan del Enzina, llamada *Equo* (sic).
- Otra obra suya á la muerte del Marqués de Cotro, endereçada á la Marquesa, su muger.
- Otra obra de otro trovador, llamada *Remedios de amores.*
- Otra obra de Luys de Touar, en que van en la primera copla metidos nueve nombres de damas.
- Otra obra de Llanos que dize: *Vengo de ver los dolores.*
- Otra obra de Vazquez de Palencia contra Fray Inigo.
- Otra obra de otro cauallero á vna dama que salia de Valencia huyendo de la pestilencia.
- Otras coplas de otro galan á vna dama, que dicen: *Tan gentil os vieron yr.*
- Otra obra de Barua á su amiga, combatiéndola como á fortaleza.
- Coplas de Sancho de Rojas á vna dama llamada Violante.
- Otras de Don Juan Manuel.
- Esparsa de Gonçalo Carrillo á vna partida.
- Comiençan las Obras de Tapia en una que dize que, estando sin amores, le buscó Amor, y le dió vna dama á quien siruiesse.
- Otras coplas del mismo á su amiga pidiéndole qué hará entre Amor y su ventura.
- Otra copla sola suya, porque vna dama le preguntó qué cosa era Amor.
- Otra suya que dize: *Las ansias enamoradas.*
- Otra suya que dize: *Anoche me despedí.*
- Otra que dize: *Hermosura tan hermosa.*
- Otras suyas que dicen: *Id mis coplas desdichadas.*
- Otras que dicen: *Mi Dios, mi bien, mi salud.*
- Otras suyas: *Mis ojos llenos de amor.*

Otras suyas á Don Antonio de Mendoza.

Otras á Don Diego Lopez d' Ayala.

Otras que dicen: *Yo estaua por mi ventura.*

Otras á su amiga, soltándole vna fe que le dió.

Otras del mismo, que embió por estrenas á su amiga.

Otras que dicen: *Gentil dama, muy hermosa.*

Otras suyas á vna fortaleza donde su amiga habia estado.

Otras, porque su amiga le dixo que la habia perdido para toda su vida.

Otras suyas que dicen: *Si fuese vuestra presencia.*

Otras á vn amigo suyo que partia á la guerra de Ampurdan.

Otras suyas á vna partida que hizo de la corte Doña Mencía de Sandoval.

Otras suyas que dicen: *Sabed vos, dama y señora.*

Otras que dicen: *Si con mi triste cuydado.*

Otras á vna dama que estaua doliente.

Otras á vna prima suya.

Otras á dos hermanas suyas.

Otras á vnas damas muy encerradas.

Otras suyas al Duque d' Alua.

Glosa suya á vn amigo suyo.

Otras á vna dama que era muy al-tiua.

Otras que dicen: *Si de mi triste passion.*

Otras á vn amigo suyo que le preguntó si le yua bien con Amor.

Otras á la Condesa de Montaluan.

Otras á Don Pedro de Mendoça.

Otras porque demandó á su amiga vnos nudos de la Passion.

Glosa suya á la cancion de Torrellas que dize: *Yerra con poco saber.*

Comiençan las Obras de Nicolás Nuñez en vna forma de rezar que dió á su amiga.

Otra obra suya á Mossen Fenollar.

Comiençan las Obras de Soria en vna obra que dize: *Señora, pues n' os doleys.*

Otras suyas á vna señora que se llamaua Mata.

Otras que dicen: *Mi catiuo pensamiento.*

Otras suyas á vna partida que hizo de do quedaua su amiga.

Otra sola suya que dize: *Clara está mi desventura.*

Otras suyas á vna señora que por deuocion daua bueltas á vna yglesia.

Sola suya el día de la Madalena.

Otra obra suya á la Fortuna.

Otras á vn amigo suyo.

Otras que dicen: *Dama sin compa-racion.*

Otras que comiençan: *Dama, cuya perfection.*

Otras que dicen: *A contemplar vuestro gesto.*

Sola suya que dize: *Con mi rauosa passion.*

Otra sola: *N' os alabo porque so-bra.*

Otras, porque le pidió vna señora vn dechado.

Comiençan las Obras de Pinar en vn juego que hizo á la Reyna.

Glosa suya á la cancion que dize: *Con dolorido cuydado.*

Otra glosa suya á otra cancion que dize: *El amor ha tales mañas.*

Otra glosa de la otra cancion que dize: *Para jamás olvidaros.*

Otra glosa suya á la cancion que dize: *Desconsolado de mí!*

Otra glosa á otra que dize: *Quien encendió mis querellas.*

Otra glosa suya á otra que dize: *Hago de lo flaco fuerte.*

Comiençan las obras de Peraluares de Ayllon en vn sueño.

Copla sola suya que dize: *El triste que recibió.*

Otras suyas á vna ymágen suya, sacada del natural.

Comiençan las Obras de Badajoz en vna carta que embió á su amiga.

Otras suyas á la ymágen de su amiga, que la tenia sacada del biuo.

Otras suyas porque vna señora le embió á dezir que se hiziesse él sacar del biuo y le embiasse su figura.

Comiençan las Obras del Conde de Oliua en vna fiction de vn sueño.

Otras coplas suyas que dizen: *En quantas mercedes pido.*

Comiençan las obras de Don Alonso de Cardona.

Copla sola suya á vna dama que salió muy galana á vnas bodas.

Otras, yendo á ver á su amiga.

Otras suyas porque estando en vna sala cabo su amiga, no la habló.

Otra sola, porque su amiga le preguntó porqué yua vestido de negro.

Otra, porque vido nueuamente á vna dama.

Coplas suyas glosando vna cancion de Geroni de Vich.

Otra suya á vna partida de vna dama.

Otra suya porque vn coete vino á dar en la mano de vna señora.

Otras suyas que dizen: *Ni el morir me viene á cuenta.*

Otras porque le preguntó otra dama porqué yua tan cargado de luto.

Esparsa suya que dize: *Mal que mayor mal escusa.*

Otra del mismo, porque estando delante vna señora, sospiró.

Otra sola suya que dice: *Mi seso está diferente.*

Glosa suya á vna cancion que dize: *Secreto mal de morir.*

Comiençan las Obras de Don Francés Carroz.

Glosa suya á vna cancion que dize: *¡O alegre cancion mia!*

Otra obra suya que comiença: *Estando yo trasportado.*

Otra glosa suya á otra cancion que dize: *Cuydado nuevo venido.*

Otra obra suya que dize: *Mirando las cosas del grande muierso.*

Comiençan las Obras de Mossen Crespi de Valdaura en vna glosa de vna copla que él hizo, que dize: *No siento que biua biuiendo mi vida.*

Otra copla sola suya, conortando á vna dama de vna tristeza que tenia.

Otra obra suya, llamada *Sesti.*

Glosa suya á vna cancion en lengua valenciana, y la glosa en castellano.

Otra glosa suya á otra cancion que dize: *El coraçon vos embio.*

Comiençan las Obras de Don Francisco Fenollete en vna glosa de



una cancion que dize: *Si por caso yo biuiesse.*

Otra glosa suya á otra cancion que dize: *Dy, ventura ¿qué te he hecho?*

Otra glosa suya á otra que dize: *Viendo vuestra hermosura.*

Coplas suyas á vn cauallero que sacó por cimera vn infierno.

Otras que dizen: *Con tan extrema fatiga.*

Coplas que hizo Don Juan de Cardona en loor de tres damas.

Glosa de Mossen Narcis Viñoles á vna cancion que dize: *No soy mio, ¿cúyo só?*

Comiençan las obras de Juan Fernandez d' Eredia, en vna glosa de la cancion que dize: *Al dolor de mi cuydado.*

Un conocimiento que hizo á su amiga.

Copla sola suya á vna dama que le dió vn real.

Otra d' él, porque esta misma señora era venida de confessarse.

Otras coplas suyas de vna maldicion que haze á ssí mismo.

Comiençan las obras de Mossen Gaçul, y la primera es vna glosa de vna cancion que dize: *No sé por qué me fatigo.*

Otra obra suya, aplicando el *Salmo de profundis* á sus passiones de amor.

Comiençan las obras de Gerónimo de Artés en vna que se llama *Gracia Dei.*

Glosa suya á vna cancion que dize: *Venga mal quanto quisiere.*

Otra glosa suya á otra cancion que dize: *De tí, mundo, me despido.*

Otras coplas suyas porque vna señora le dixo que pensaua en qué podelle enojar.

Glosa suya á otra cancion que dize: *Siempre cresce mi seruiros.*

Otras coplas suyas que embió á su amiga con vnas cuentas.

Comiençan las obras de Quirós en vna que hizo á vna dama, porque se burlaua de los que dizen que se mueren de amores.

Otra obra suya en la qual habla consigo mismo.

Otras coplas suyas que dizen: *El dolor del coraçon.*

Esparsa suya á vna partida.

Otra obra suya á manera de vna petition que dá ombre al Rey, quexándose de alguna sinrazon que sus oficiales le han hecho. Quéxasse él á su amiga haziéndola su Reyna de amor, como presidente suyo que le ha maltratado.

*Perqué* suyo, despidiéndose de vnos amigos suyos.

Metáfora en metros que hizo él mismo.

Otras coplas suyas á vnas señoras.

Glosa suya á la cancion del Conde de Cifuentes que dize: *La que tengo no es prision.*

Otras suyas porque le preguntaron en qué penaua más, ausente ó presente.

Otras suyas despidiéndose de su amiga como dispensero.

Otras en que se arrepiente de auerse despedido.

Una carta á su amiga.

Glosa de Francisco Hernandez Coronel á las coplas de Cartagena, de: *La fuerça del fuego.....*

Coplas del Comendador Estúñiga á vnas damas.

Cancion suya y vnas coplas sobre ella.

Otras suyas, estando ausente.

Comiençan las obras del Bachiller Ximenez en vna acusacion que hizo contra su amiga.

Otra obra suya, llamada *Purgatorio de Amor*.

Comiençan las obras de Burlas en vn aposentamento que fué hecho en la corte en la persona de Juuera.

Un combite que hizo Don Jorge Manrique á su madrastra.

Copla sola del Ropero á vn caballero, porque le mandó vn cañiz de trigo, y su muger no lo quiso dar.

Una Justa que hizo Tristan d' Estúñiga á vnas monjas, porque no le quisieron por seruidor.

Coplas del Conde de Paredes á Juan Poeta, en vna perdonança en Valencia.

Otras de vn galan, diziendo las cosas que no le contentauan.

Otras del Ropero á vna muger gran beuedora.

Otra suya á Juan Muñiz.

Otras de Gueuara, diziendo mal de vna muger.

Otra del Ropero á Juan Muñiz, porque le vido tener nouenas en vna yglesia.

Otra suya al Alcaide de los donzeles.

Otras suyas á las damas de la Reyna.

Otras suyas en que habla con Don Pedro d' Aguilar, en persona de vna mula.

Esparsa suya á vno que se dezia Forzel.

Coplas del Conde de Paredes á Juan Poeta, porque le catiuaron moros de Fez.

Sola de Lope de Sosa á vn tio suyo, porque sabia que durmia con vna mora.

Otras de quatro gentiles-hombres, maldiziendo á vna muger.

Otra del Ropero al Comendador Roman.

Otra del mismo al Corregidor, porque le tomó vn puñal que le auia dado Juan de Mena.

Otra suya, porque le preguntaron qué eran los regüeldos.

Otra suya á vna muger ramera que la vido tomar ceniza el Miércoles coruillo.

Otra de Diego de San Pedro á vna señora, á quien rogó que le besasse, y ella le respondió que no tenia culo.

Otra de Ribera á vn truhan.

Otra del Ropero al Comendador Roman, y respuesta.

Otras del Ropero en nombre de su cauallo, contra él mismo.

Otra de Juan Poeta, porque vn cauallero le dió vn sayo de seda chico.

Otra del Ropero á vnos parientes suyos que reñian.

Otra suya, porque yendo con Don Alonso de Aguilar á monte, le mandó estar á vna parada de vn puerco.

Otra suya á Moxica, rey d' armas.

Otra del Ropero á su muger.

Cancion suya á Juan Agraz, porque presumia de hacer coplas á Juan de Mena.

Coplas de Ribera á Juan Poeta, estando los dos en Nápoles.

Otras de Peraluares de Ayllon á vna muger.



Coplas del Ropero á vn aparato de guerra.

Otras de Mastre Juan el Trepador á vn cauallero, porque le mandó un capuz y no gelo daua.

Otras de Quirós á Juan de Panes, en nombre de su cauallo.

Sola de vn cauallero á vna muger muy fea.

Otras de Mastre Juan el Trepador, porque vn cauallero que pasaba ya los xl años, salló vestido de carmesí el sayo y bonete, y el jubon de otra color, seyendo cerca de Nauidad.

Otra de Anton de Montoro al Corregidor, porque no halló en la carnerería carnero, y ouo de comprar puerco.

Otra suya á vn Prior.

Otra suya al Condestable por vn sáualo.

Otra del hijo del Ropero á su padre, y la respuesta.

Otra del Ropero á dos mugeres, la vna puta, la otra beuda.

Otra suya á vn Hebrero que llouia mucho.

Otra suya al Duque de Medina Sidonia, por vn jubon de brocado que traya.

Otra suya á vn portugués que vido vestido de colores.

Pregunta de vn cauallero á vno que se decia García de Huete, por vna cuchillada que tenia en la cara.

Otras de Gonzalo d'Auila estando en la guerra de Nauarra.

Un atauío de vn escudero y de su amiga.

Otra del Ropero á Juan Marmolejo.

Otras coplas de Juan Agraz á Juan Marmolejo, y la respuesta.

Coplas de Don Jorge Manrique á vna muger que tenia empenado en la tauerna su brial.

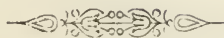
Otra sola de un galan á Juan Poeta embiándole vn sayo de seda con vn judío.

Otra del Adelantado de Murcia á vn trovador mal vestido.

Otra de vn cauallero á Juan Poeta porque alegre el truhan, venia á la corte do él estaua.

Otra de vn cauallero al mismo, porque, estando jugando, le demandó, y él dióle vna dobla quebrada.

Otra del Ropero á vna moça llamada Catalina.





## LOS AUTORES

CUYAS OBRAS VAN EN ESTE CANCIONERO

SON LOS SIGUIENTES:

El Maestre de Calatraua.	Don Pedro d' Acuña.
El Duque de Medina Sidonia.	Don Alvaro de Luna.
El Duque de Alua.	Don Estéuan de Guzman.
El Duque de Alburquerque.	Don Luys de Torres.
El Marqués de Santillana.	Don Bernardo d' Acuña.
El Marqués de Astorga.	Don Alvaro de Baçan.
El Marqués de Villena.	Don Hernando de Vega.
El Marqués de Villafranca.	Don Alonso Carrillo.
El Conde de Oliua.	Don Juan de Mendoça.
El Conde de Benaunte.	Don Gonçalo Chacon.
El Conde de Haro.	Don Alonso de Cardona.
El Conde de Ribadeo.	Don Juan de Cardona.
El Conde de Curuña.	Don Francés Carroz.
El Conde de Castro.	Don Luys de Castelui.
El Conde de Feria.	Don Francisco de Mompalao.
El Conde de Ureña.	Don Francisco Fenollete.
El Conde de Paredes.	Juan de Mena.
El Conde de Ribagorça.	El Roperio.
El Vizconde d' Altamira.	Juan Rodriguez del Padron.
El Almirante de Castilla.	El Bachiller de la Torre.
El Adelantado de Murcia.	Juan Alvarez Gato.
El Mariscal Sayavedra.	Guevara.
Fernan Perez de Guzman.	Juan d' Estuñiga.
Gomez Manrique.	Rodrigo Cota.
Lope d' Estuñiga.	Pedro Torrellas.
Don Enrique Enríquez.	Rodrigo d' Avalos.
Don Diego Lopez de Haro.	Barua.
Don Jorge Manrique.	Hernan Mexia.
Don Juan Manuel.	Fray Iñigo de Mendoça.
Don Yñigo de Velasco.	Diego de Búrgos.
Don Luys de Biuro.	Cartagena.
Don Antonio de Velasco.	Garci Sanches.
Don Diego de Mendoça.	Tapia.
Don Alonso de Silua.	Diego de san Pedro.
Don Rodrigo Manrique.	Juan del Enzina.
Don Juan de Meneses.	Diego de Quiñones.
Don Carlos de Guevara.	El Co mendador Roman.

Juan Fernandez d' Eredia.  
 Mossen Cabañillas.  
 Enrrique de Montagudo.  
 Juan de Ulloa.  
 Lope de Sosa.  
 Alvaro de Mendoza.  
 Mossen Crespi.  
 Mossen Viñoles.  
 Mossen Gaçul.  
 Gerónimo de Artes.  
 Puerto Carrero.  
 Hernando de Silueyra.  
 Antonio Franco.  
 Francisco Vaca.  
 Costana.  
 Suarez.  
 El Comendador Estúñiga.  
 Tristán d' Estúñiga.  
 Juan de Leyua.  
 Alvaro d' Estúñiga.  
 El Comendador de Triana.  
 Juan de Lezcano.  
 Arellano.  
 Mossen Tallante.  
 Ginés de Cañizares.  
 El Bachiller Alonso de Proaza.  
 El Bachiller Ximenez.  
 El Comendador Avila.  
 Pero Guillen de Segouia.  
 Nicolás Nuñez.  
 Sancho de Rojas.  
 Gonçalo Carrillo.  
 Luys de Touar.

Ribera.  
 Llanos.  
 Vendaño.  
 Peralta.  
 Romero.  
 Pedro de Miranda.  
 Diego Nuñez.  
 García d' Estorga.  
 Vargas.  
 Francisco de la Fuente.  
 Diego de Castro.  
 Francisco de Leon.  
 Diego de Çamora.  
 Durango.  
 Francisco de Cumillas.  
 Losada.  
 Pardo.  
 Serrano.  
 Gabriel el Músico.  
 Gamez.  
 Vazquez de Palencia.  
 Soria.  
 Gerónimo de Pinar.  
 Florencia Pinar.  
 Peraluarez de Ayllon.  
 Badajoz el Músico.  
 Quirós.  
 Francisco Hernandez Coronel.  
 Juan Poeta.  
 Juan Agraz.  
 Mastre Juan el Trepador.

Y más algunos que, por no saber sus  
 nombres, no van aquí nombrados.





# CANCIONERO GENERAL

DE MUCHAS Y DIUERSAS OBRAS

DE TODOS Ó DE LOS MÁ S PRINCIPALES TROBADORES D' ESPAÑA, EN LENGUA  
CASTELLANA, ASSÍ ANTIGUOS COMO MODERNOS; EN DEUOCION, EN  
MORALIDAD, EN AMORES, EN BURLAS, ROMANCES, VILLANCICOS,  
CANCIONES, LETRAS DE INUENCIONES, MOTES, GLOSAS,  
PREGUNTAS, RESPUESTAS: COPILADO Y MARAUILLO-  
SAMENTE ORDENADO POR HERNANDO DEL CAS-  
TILLO; PRINCIPIANDO EN OBRAS DE NUESTRA  
SEÑORA, SIN CUYO FAUOR NINGUN PRIN-  
CIPIO, MEDIO NI FIN PUEDE SER  
DICHO BUENO. EN NOMBRE DE  
LA SANTA TRENIDAD  
COMIENZA.

---

I

## OBRA

EN LOOR DE XX EXCELLENCIAS DE NUESTRA SEÑORA,

HECHA POR

MOSEN JUAN TALLANTE.

---

LA CONCEPCION.

En ántes que culpa fuese causada,  
tú, Virgen benigna, ya yuas delante,  
tan léxos del crimen y del semejante,  
que sola quedaste d' aquel libertada.  
Si esta premisa te hizo librada  
por vna tal gracia que á todos precede,  
concluya confuso aquel que concede,  
que te haya de culpa centella tocada.

## EL NACIMIENTO.

Y assí, procediendo en el nacimiento,  
de los más altos es tuyo el segundo <sup>1</sup>,  
que si se prefiere el Redemptor del mundo,  
fué porque nació sin corrompimiento.  
Y desta excellencia tu merecimiento  
se lleua tal parte, que, cierto, diré  
que tú sola, Virgen, verga de Jessé,  
te vas delantera de los deste cuento.

## LA DESPOSACION CON JOSEPH.

Si el torpe juyzio más alto no buela,  
el tercer <sup>2</sup> triunfo de nuestra escriptura  
flaquece lo flaco de humana natura  
en tan sumo grado, que á muchos desuela.  
Es firme decreto; fué santa cautela,  
assí discernida del Eterno Padre,  
ornando la vírgen en grados de madre,  
al nombre d' esposo ser dado en tutela.

## LA SALUTACION.

En términos puesta la mensajería  
de sacros á sacra con sacro embiada,  
la fe concedia <sup>3</sup>, lo frágil dudaua;  
en esta contienda la gracia heruía.  
Oydos sermones que allí producía  
el santo á la santa por diuino mando,  
lo manso y humilde, quieto y lo blando,  
le dieron el reino de tal gerarchía.

## LA ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS.

Tú, Virgen, repleta d' angélico viso,  
remotas las dubdas, sabido ya el cómo,  
subiectas las fuerças al mando d' ensomo <sup>4</sup>,

---

<sup>1</sup> C. el tuyo es segundo.

<sup>2</sup> B. C. D. tercero.

<sup>3</sup> B. C. D. concedida.

<sup>4</sup> C. de sumo.



narrado <sup>1</sup> el Archángel aquello que quiso.  
 Llegó lo conforme, huyó lo diuiso,  
 clinando el concepto lo interiör;  
 diciendo te sierua, boló el Redemptor,  
 y en tu santo vientre fundó parayso.

#### LOS NUEUE MESES QUE LO TROXO.

Las cumbres más altas del celeste reno <sup>2</sup>  
 por nuevos estilos clinaron las velas,  
 passando los cielos sin romper las telas,  
 por forma de hombre tomar en tu seno.  
 Lo trino y diuino, humano y terreno <sup>3</sup>,  
 assí receptára tu virginidad,  
 que todos effectos de diuinidad  
 troxiste cerrados hasta 'l mes noueno.

#### LA VISITACION DE SANTA ELISABET.

Señales fulgentes de lustres fulgores  
 que ya posseyas, abrieron carrera  
 preuiesses secretos de qualquier manera,  
 profundos y altos é interiores.  
 Oydas las nuevas, crecieron heruores,  
 do tú visitando al Santo Baptista,  
 la boz y palabra, sin otra conquista,  
 se vieron en claro, segun los autores.

#### LA SPERANÇA DEL PARTO.

Los actos inciertos engendran fatigas  
 á do certifica sola presumpcion;  
 tú, certificada ya de perfeccion,  
 pues con lo más <sup>4</sup> cierto tenias tus ligas,  
 seyendo <sup>5</sup> te notas las prosas antigas,  
 y no ménos ciertas las aduenideras,  
 en el esperança do tantas carreras  
 de saber infusa te fueron amigas <sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> C. narrando.

<sup>2</sup> B. C. D. reino.

<sup>3</sup> B. C. D. eterno.

<sup>4</sup> C. como más.

<sup>5</sup> B. siendo.

<sup>6</sup> B. C. D. antiguas.

## EL PARTO.

La vltima noche mediada en el hilo,  
 vn dia del quento vicéssimo quarto  
 del mes postrimero de tu dulce parto,  
 llegándose ya la luz del pauilo;  
 ;o, sacro misterio, que no te perfilo  
 con orlas supremas de más grauedad,  
 por quanto mi mísera fragilidad  
 no sabe dar dones de tan alto estilo!

## EL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS.

La ora preclara llegada y el punto,  
 fué manifestado el fruto diuino,  
 deifico, santo, terrestre, vezino,  
 con las calidades de nuestro trasumpto.  
 Allí lo eterno, allí lo assumpto,  
 allí perdurable, allí puridad,  
 allí los vestigios de mortalidad  
 en vno mezclados con Dios todo junto.

## EL NUDRIR DEL HIJO DE DIOS.

Humanas passiones del nueuo nacido  
 notaua la santa con gran atencion,  
 afixos los ojos en la redempcion,  
 de qué sustentarle, no puesto <sup>1</sup> en oluido  
 Aquel que scodriña lo más escondido,  
 bastece y abunda por vías diretas,  
 aquel troxo <sup>2</sup> fuentes en la sacras tetas  
 de limpios liquores de que fué nudrido

## LA CIRCUNCISION.

;O tú, lator legis, ca ley subiugaste  
 las leyes libertas de tu poderío!  
 seyendo supremo al franco aluedrío,  
 la carne innocente con sangre placaste.

---

<sup>1</sup> puesta?    <sup>2</sup> B. truxo.

Allí en la cisura do nombre tomaste  
de angélica boca que euangelizara,  
mirando la madre, contrista la cara,  
temiendo del hijo más crudo contraste.

#### LA ADORACION DE LOS REYES.

La fe y el desseo que á santos inclina,  
aduxo los Magos á diuina corte,  
la celeste seña con ellos consorte,  
haziendo sus cursos por nueva doctrina.  
Hallada la Reyna que excellencia empina,  
aquel joyel rico de tan alto traste,  
perfeta la piedra, precioso el engaste,  
y assí adoraron la parte diuina.

#### LA PRESENTACION AL TEMPLO.

El templo esculpido de tanta musía <sup>1</sup>, (<sup>a</sup>)  
los altos merletes y erguidas lucanas,  
clocheles, engauches, columnas, champranas,  
mármores, jáspes y maçonería:  
el santo presente que allí se offrecia  
fué tan bastecido de veneracion,  
que donde faltara qualquier perfeccion,  
su más escondido de sí la suplia.

#### LA INSTITUCION DEL SANCTO SACRAMENTO DEL ALTAR.

La carne preciosa de lo preseruado,  
y aquella mezcla del eterno Dios,  
entramas, tomado lo d' amas <sup>2</sup> á dos,  
d' allí resultara el Verbo encarnado:  
aquel que fundando el Pontificado,  
en la sacra cena nos dió á sí mismo  
por firme remedio despues del bautismo,  
por do el Sacramento fué corroborado.

---

<sup>1</sup> D. musica.      <sup>2</sup> B. dambas.

---

(a) *Muria* es cresta ó adorno á manera de cresta de gallo, puesto en las cimas de los templos (crestería). Esa *música* del impreso no consona con *maçonería*, ni viene á cuento. (Nota manuscrita de Uso; al Cancionero de 1557.) En el de 1511 que copiamos, *musia* hace más comprensible la errata por *muria*. (Nota del editor.)

QUANDO DE LA CRUZ DIXO: «*ECCE FILIUS TUUS.*»

Estaua la madre como desechada,  
 atónita, fria, relapsa, suspensa,  
 de los crudos autos y passion inmensa,  
 el cuerpo transgresso y el alma llagada.  
 Sonó boz del hijo, ya sorda trocada,  
 d'entre aquel tumulto del préfido <sup>1</sup> ebreo,  
 diciendo: «muger, aquel zebedeo  
 te sea por hijo en esta jornada.»

## LA RESURRECCION.

El lucido cuerpo quedó sepelido,  
 y el alma actuaua con lo tenebroso;  
 la suma potencia y lo riguroso  
 abstraxo la presa que ouo redemido.  
 El día tercero que, ya resurgido,  
 en forma biuiente fué lo segregado,  
 en prompté <sup>2</sup> á la madre fué manifestado.  
 con vulneras frescas del mal preterido.

## LA ASCENSION DEL HIJO.

Finidas las cortes en lo terrenal,  
 excelsa subida fué insinuada  
 d'aquel hijo eterno de la coronada,  
 haciendo regresso á lo paternal.  
 Estaua la Virgen d'estirpe real  
 entre los tribunos d'aquellas compañías.  
 mirando lo puro de las sus entrañas  
 sobir so cubierta de lo diuinal.

## LA MISSION DEL SPÍRITU SANCTO.

La santa compañía fué recolegida;  
 con ellas la madre del sacro senado,  
 allí do el colejo <sup>3</sup> fué clarificado

---

<sup>1</sup> C. D. pérvido.    <sup>2</sup> C. prompto.    <sup>3</sup> B. C. D. colegio.

de aquella luz vera que fué prometida.  
 Las doze columnas de que recebida  
 la fe y el bautismo, ya firmes los cetros,  
 de breues reliquias de sus dulces metros  
 la pulchra fe nuestra quedó guarnecida.

## LA ASSUMPCION DE LA VÍRGEN SAGRADA.

Preuista la palma, distinto <sup>1</sup> señal,  
 la Vírgen preciosa el alma licencia  
 por vn breue tiempo de pequeña absencia,  
 cumpliendo el discurso de ley natural.  
 Despues de conuerso lo vno á lo al,  
 assumpta es al cielo, haciendo sus pausas  
 por las gerarchías, narrando las causas  
 de cómo fué madre de Dios eternal.

## CONCLUSION.

Pues, Reyna celeste, tan perpetual,  
 qu' el más sumo cielo tomó por estrado,  
 en quien nunca pudo terror de pecado  
 hazer impresiones de torpe señal:  
 sino va tan lleno <sup>2</sup> tu pontifical,  
 ni punto polido lo metrificado,  
 será por defeto d' aquel que sobrado  
 no tiene vocablos de tanto caudal.

## 2

## OTRA OBRA SUYA

SOBRE LA LIBERTAD DE NUESTRA SEÑORA DEL <sup>3</sup> PECADO ORIGINAL.

Por ser tan preclara la más que perfeta,  
 agena del daño de que conferimos,  
 por justas razones, sin metros ni rimos,  
 la virginal causa se libra y decreta.

---

<sup>1</sup> C. distinta. <sup>2</sup> C. llano. <sup>3</sup> B. C. D. SOBRE EL.

Aquel que dispuso del curso y planeta,  
 formando <sup>1</sup> los cielos, los mares y todo,  
 aquel guarneciera su madre de modo  
 con las qualidades de excelso cometa.  
 Pues, Virgen celeste, de gracias repleta,  
 si ricas defensas sostiene tu lia,  
 qualquier aduersario que punge y porfía <sup>2</sup>,  
 subiecto le haze su maluada setta.

Los tales combates te dan de la tierra,  
 y son de conceptos que rige mal zelo;  
 y tú permaneces por libre en el cielo  
 y sus presupuestos fenecen en guerra:  
 que desqu' el proterbo qualquier dubda affierra  
 en enricaciones de falsa opinion,  
 jamás se desuia de contradicion,  
 hincando las presas allí do s' encierra.  
 Y quando el enorme de fe se destierra,  
 magüer que ya sea vntado de crisma,  
 en aquellas partes que prende de cisma,  
 allí se adormece, se pierde y s' atierra.

Dexemos los tales á sombra del ala,  
 de yerros, de culpa, de cargos, de pena;  
 narremos los dones d' aquella serena  
 por órden y grados, y así por escala,  
 lo cierto, lo vero, trastornen la bala,  
 de naturaleza tomando lo bueno;  
 que de lo más puro fué el sagrado seno  
 do 'l Verbo divino fundó su gran sala:  
 y do con la madre Ihesú se metala,  
 no tenga, no firme, no <sup>3</sup> piense ninguno  
 que Dios y pecado moraron en vno,  
 ni crea que halle razon que le vala.

¡O ínclita Virgen! ¡clarífica estrella!  
 vn antecedencia de todas las cosas,  
 la vna d' aquellas más marauillosas  
 que fueron formadas, y en sí la más bella.

---

<sup>1</sup> B. C. D. formados.    <sup>2</sup> C. pugna porfia.    <sup>3</sup> C. ni.



En tí los conceptos de santa donzella,  
 en tí perfecciones de virginidad;  
 á tí 'l consistorio de la Trenidad  
 te hizo ser madre de lustre centella.  
 Tus contraditores sostienen querella,  
 que general culpa te dió nuestra casta,  
 y, bien que seamos assí d' una pasta,  
 mas tú con tal gracia, nosotros sin ella.

La qual te fué dada d' aquel soberano,  
 haziendo la parte de su propio hijo,  
 y assí preparando mistion sin litijo,  
 miró te por madre d' allá de temprano.  
 Por ser cimentada en tierra de grano  
 electo del padre con tanta ventaja,  
 do poluo, ni tamo, ni raspa, ni paja,  
 á tí fué propinquo, por ser tú lo sano.  
 Que donde el Eterno dispuso la mano,  
 formando la mezcla de humano y diuino,  
 contempla que donde tomó lo tan dino,  
 que fué de materia do no entró gusano.

Aguarda los lexos de alta <sup>1</sup> primor,  
 parecen milagros de sobre natura,  
 do textos y leyes, enxemplo y figura  
 permiten que tienda la mano el autor.  
 Do fué receptado Ihesú preceptor,  
 por órden y mando d' allá de lo sumo,  
 no taça, ni raça, ni niebla, ni humo,  
 mas fúlgido templo de gran resplandor.  
 Pues este venido, fiel redemptor,  
 deífico, santo, divino y sagrado.  
 ¿cómo contraxo mistion de pecado,  
 muriendo, pagando por el pecador?

A ésta, de torpes assí guerreada,  
 cantemos los gozos de su preeminencia,  
 lo santo, lo puro, con la prepotencia  
 de ser exemida por ser preseruada.

---

<sup>1</sup> C. alto.

La carne quieta, el alma sagrada,  
 salida del centro de mente diuina,  
 del más alto punto de santa doctrina  
 qu' en cielos y tierra jamás fué hallada.  
 Lo qual en respeto parece no nada,  
 quien firma qu' el <sup>1</sup> acto, segun lo matizo,  
 de humana hechura nacer quien la hizo  
 restando clausura entera y cerrada.

FIN.

Mirád qué triunfo de la coronada  
 que quanto <sup>2</sup> más creen taçar <sup>3</sup> su metal,  
 muy más resplandece su más esencial,  
 por ser sobre liga de plata cendrada.

## 3

## OTRA OBRA SUYA Á LA TRENIDAD.

## Á LA PERSONA DEL PADRE.

Quien de los alpes celestes influye  
 las gracias infusas y felicidades,  
 y da largos dones con prosperidades,  
 y el fin de los fines en él <sup>4</sup> se concluye:  
 lo justo concede, lo torpe destruye;  
 opprime, castiga, corrige, condena;  
 á vnos remite, á otros da pena,  
 y lo que le plaze tan bien <sup>5</sup> redarguye.

## AL HIJO DE DIOS.

Y aquel qu' encarnara por acto diuino,  
 y gracia superna del Espíritu Santo,  
 en la sacra Virgen qu' el dia del planto

---

<sup>1</sup> B. C. D. en él.    <sup>2</sup> B. C. D. tanto.    <sup>3</sup> B. C. D. tocar.    <sup>4</sup> B. C. D. con él.  
<sup>5</sup> B. C. D. tambien.

su manso cordero vió puesto en el lino:  
 descripto de letras aquel pargamino  
 por manos ebreas en párrafos tales,  
 qual acto patente libró nuestros males  
 do diuersas manos pusieron su sino.

## AL ESPÍRITU SANTO.

Y vos, ilustrante fulgor que declara  
 lo que se deriua de las dos personas,  
 con vos se numeran todas tres coronas  
 y aquellas vnidas ser vna tiara.  
 ¡O alta figura, fiel, que prepara  
 el excelso trono con solemnidad,  
 aquel que s' afierra con esta verdad  
 y punto d' aquella su fe no desuara!

## Á NUESTRA SEÑORA.

La más sublimada virtud elegante,  
 despues del triunfo de los tres nombrados,  
 por vírgen, por madre, son vuestros estrados  
 del más sumo cielo lo más culminante.  
 ¡O gemma preciosa, que ante y más ante  
 que cielos y tierra y toda natura,  
 vos canta y pregoná la santa escriptura,  
 por la más excelsa de todo 'l restante!

## Á LA VERA CRUZ.

¡O alta reliquia, señal que nos presta,  
 angélica guarda do siempre recreo,  
 la honrra, riqueza, tesoro y arreo,  
 en la fe cristiana quien va más enhiesta! <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> B. C. D., añaden: En vos se memora la más cruel gesta  
 d' aquel que sojuzga los más soberanos,  
 en quien s' enclauaron sus dos piés y manos  
 en crético día y en hora de sesta.

## 4

## OTRA COPLA SUYA

MIRANDO Á VN CRUCIFIXO.

¡Inmenso Dios perdurable,  
qu' el mundo todo criaste  
verdadero,  
y con amor entrañable  
por nosotros espiraste  
en el madero!  
Pues te plugo tal passion  
por nuestras culpas sufrir,  
¡o *Agnus Dei!*  
lléuanos do 'stá el ladron  
que saluaste por decir  
*memento mei.*

## 5

## UNA SUPLICACION

Á NUESTRA SEÑORA DEL ROSER, HECHA  
POR EL MISMO.

¡O corona imperial!  
alma d' aquel Redemptor,  
fundamento y el fauor  
de tu gremio virginal:  
flor primera del rosal,  
de tu <sup>1</sup> Dios, señora tú;  
la fragancia fué Ihesú,  
por ser su más esencial  
lo diuinal.

Tú eres la que refrena  
los incendios naturales:  
todos crímenes mortales  
tu órden los desordena.

Haces tú sola, serena,  
á los delitos tal sobra,  
qu' el pecador que á tí cobra,  
culpa nunca le condena  
ni le pena.

Hizo te 'l obedecer  
ser perficion de lo bueno,  
y producir á tu seno  
quien de tí quiso nacer.  
Que te quiera engrandecer  
por te placar y seruir;  
¿quién podrá tal adquirir,  
asublimar y crecer  
tu merecer?

Pues, Virgen, por quien tenemos  
las almas abilitadas,  
prosiguiendo tus pisadas  
y la fe que sostenemos;  
si de flacos no podemos  
preuenir á contricion,  
tu sagrada intercesion  
pueda que lo que perdemos  
lo cobremos.

Por aquella sangre pura  
que mezclaste con Dios biuo.  
y por el santo motiuo  
que libró toda natura:  
en aquella gran presura  
qu' esperamos y ha de ser,  
vea, Santa del Roser,  
ántes de la sepultura  
tu figura.

FIN

Suplicando esta pintura  
que representa tu ser,

al punto del fenecer  
nos gane vida segura  
con holgura.

## 6

## ORACION SUYA

ESTANDO DOLIENTE.

Virginal por Dios eleta  
para ser madre de aquel  
mesmo Dios, ¿cuál desde Abel  
nació tál ni tan perfeta?  
¡O bendito aquel planeta  
d' aquel día, punto y hora  
qu' en la tierra se memora,  
en el qual fuste concepta,  
toda pura, santa y neta!

¡O cándido resplandor!  
pulchra, sacra y eminente;  
aquel fruto de tu vientre,  
Dios y hombre y Redemptor,  
á mí <sup>1</sup>, graue pecador  
ca á la muerte m' apropinco,  
por sus plagas <sup>2</sup> todas cinco,  
en el trance d' amargor  
ampare tu seruidor.

Y esto venga de tu mano  
piadosa y de tu ruego,  
porque me libres del fuego  
con tu poder soberano.  
La que hizo á Dios humano,  
tendidas sus dulces redes,  
bien podrá hacer mercedes  
á su siervo y sufragano,  
y á mí que soy vn gusano.

Siempre referí seruicio  
á vos, Virgen, y á la Cruz,  
qu' en aquella vera luz  
exercistes vuestro officio.  
Uos, sagrada, en vuestro hospicio  
le traxistes vos guardado,  
y en vos, Cruz, manifestado,  
ofrecido en sacrificio  
por las culpas d' abinicio.

Uos, las dos mis principales,  
defensoras prepotentes,  
entre Dios y penitentes,  
medianeras essenciales:  
todas mis culpas mortales  
y los yerros cometidos,  
sean por vos abolidos  
ante aquel que sus caudales  
offreció por nuestros males.

CABO.

Qu' en ser de los humanales  
subiectos al fenecer,  
temorizó el merecer  
que va léxos de los tales  
por sus actos criminales.

## 7

## OTRA OBRA SUYA

AL TRIUNFO DE LA CRUZ.

Prouidencia diuinal,  
padre del Verbo diuino,  
eterno Dios inmortal,  
resplendor <sup>3</sup> perpetual  
del imperio christalino:

1 B. C. un.    2 D. llagas.    3 B. resplandor.

de lo mejor, lo más puro  
de lo puro, lo perfeto,  
de lo fuerte, rezio muro,  
de lo cierto, lo seguro,  
de lo más justo, lo recto.

Y tú, benigno cordero,  
mi redempcion, Ihesu cristo,  
Dios y hombre verdadero,  
ni humano sólo mero,  
mas diuino, todo misto:  
de mansos la mansedumbre,  
templo de toda humildad,  
de los quietos la cumbre,  
la doctrina y clara lumbre  
de lo bueno y la verdad.

Amor y eterna alegría  
que procedes de los dos;  
aquel que de cada día  
nuevas gracias nos embia  
aprouechantes á nos:  
preclara magnificencia,  
sacra Trenidad diuina,  
que á los firmes en creencia  
se declara tu potencia,  
y á los otros desatina.

D' este profundo secreto  
y misterio consagrado,  
lo que saca el más discreto  
es vn turbado concepto,  
no punto determinado.  
Es cantar celestial  
en tono alto subido,  
son <sup>1</sup> tres bozes por ygal,  
tres sonidos y vn metal,  
tres nombres y vn apellido.

No fundes aquí razon  
ni promueuas argumentos,  
ni sostengas opinion,  
mas con viril coraçon  
sigue á estos documentos.  
Con armas de á <sup>2</sup> todo trance  
en la firme fe assentado,  
sey fiel al primer lance,  
defensando aquel romance  
que hizo el apostolado.

<sup>3</sup> Guarda qu' en esta balada  
ay muchas espiraciones,  
diminuida, puntada,  
por bemol y bequadrada  
sobre todas las canciones.  
Todo lo acuto y graue  
y sobre acuto, es vn canto  
d' una armonía suaue,  
y en tres líneas y vna claua  
Padre y Hijo <sup>4</sup> Espíritu Santo.

A los quales me refiero  
inuocando su adiutorio;  
á su santidad requiero,  
á tí busco, á tí quiero,  
acordado consistorio.  
Celeste luz infallible,  
si en el flaco dezir mio  
algo me fuere impossible,  
tú lo haz incorregible,  
que por tí sola me guio.

Y vos, Madre virginal,  
excelsa superiora,  
vos, qu' el linaje humanal  
con la virtud diuinal  
vnistes en vna hora;  
uos, toda santificada,

<sup>1</sup> B. D. con.    <sup>2</sup> B. da.    <sup>3</sup> C. FIN.    <sup>4</sup> B. D. y.



maestra sutil en artes ,  
con voluntad inclinada ,  
fustes vissagra dorada  
que concertó las dos partes.

Cima de ciprés erguida ,  
carne santa, Virgen neta ,  
do Ihesú halló cabida ,  
y por él fustes vestida  
de la más noble planeta:  
¡beato quien á tí cobra!  
fuente limpia, clara estrella,  
de la gracia que á tí sobra,  
para ésta nuestra obra  
hayamos vna centella.

Y seré yo bastecido  
de muy crecidos fauores;  
crecerá lo proferido,  
muy reglado, muy tejido,  
matizado de colores.  
Qu' es perder muchos quinientos  
quien funda sin tí tratado;  
que á do hieren rezios vientos,  
si faltan los fundamentos,  
guarda de gran soberado.

Confianto en aquel trino,  
y en vos, madre de la luz,  
proseguiré mi camino,  
contemplando en aquel lino  
de la santa veracruz,  
do padeció gran afan  
y sufrió tal agonía  
el que quebrantó á bolcan <sup>1</sup>  
cuando pagó por Adan  
la deuda que no deuia.

Oid, fieles, hazañas,

milagros d' agricultura;  
del centro de las entrañas,  
del padre de las compañías  
que ofendió toda natura,  
fué sallido el palo aquel  
rústico, brozno, nudoso,  
para ser colgado en él  
vn rubicundo donzel,  
hijo del Rey poderoso.

Y el árbol assí nascido,  
de tres plantas procreado,  
en vna fué reducido  
á denotar lo que vido  
el primero mencionado:  
en nombre de patriarcha ,  
si declarar lo sabré,  
adorando al gran Monarcha  
allá en la santa comarca  
de los planos de Mambré.

Y despues d' allí presciso <sup>2</sup>  
por abtas manos obrado,  
nuestro Dios assí lo quiso,  
que del menor parayso  
aquel fuesse trasladado.  
Allí fué para ser puente ,  
segun firme relacion ,  
d' aquella Reyna excelente  
que vino con el presente  
arguyendo á Salamon <sup>3</sup>.

La probática picina  
tomó el segundo viaje  
por ordenacion diuina ,  
otorgando melezina  
á todo fiel linaje.  
D' allí fué puesta en Sion  
por gentes de Madian ,

1 C. vulcan.    2 B. D. precioso.    3 B. Salomon.

en la casa d' oracion  
á la qual dió perfeccion  
el padre de Roboan.

Discurso de largos dias,  
el numerar sobresseo,  
hizieron pausa las vías,  
d' allí la leuó el Mexías  
junto con el Cirineo,  
cogido por su salario  
en el acerba jornada  
al santo monte Caluario,  
do murió de necessario  
quien nos crió de no nada.

No conuiene narracion  
de la Passion y sus actos,  
ni que de la relacion  
cómo vino el Cipion  
definir por nos los pactos.  
Mucho manso y virilmente  
que aceptado auia el gaje,  
subió luégo incontinente,  
por librar toda la gente  
y cumplir el omenaje.

El cuerpo deificado,  
despues de ser ya transgresso,  
fué del madero tirado  
por los dos nobles d' estado,  
ya concluido el processo:  
y aun que al resurgir cogera  
sangre y todo de rayz,  
sin dubda permaneciera  
en el palo do muriera  
la diuina cicatriz.

La santa Cruz y joyel  
allí fué transfigurada,

la qual Dios Emanuel  
con la misma muerte dél  
la hizo ser adornada <sup>1</sup>.  
Fulgor d' un claro veril,  
de rogicler <sup>2</sup> esmaltada,  
aroyada de brasil,  
y de gotas muchas mil  
sin órden toda sembrada.

#### ORACION.

Árbol santo decorado,  
flor de lo vegetatiuo,  
do el origen del pecado  
fué del todo anichilado  
con acordado motiuo:  
do concurrieron tres ternos <sup>3</sup>,  
lo diuino, cuerpo y alma,  
á despojar los infiernos,  
con tres clauos, duros pernos,  
el oliuo, cedro y palma.

Arbol en cuya virtud  
los abismos se rompieron;  
árbol do toda salud,  
junta con beatitud,  
de tí, Santa, procedieron:  
árbol que sin florecer  
ouiste tanta cabida,  
qu' el que supo assí vencer,  
tú y vn suyo padecer  
nos dieron fruto de vida.

Arbol que tu habitacion  
es el cielo y sus alcores <sup>4</sup>;  
árbol, seña é inuencion  
d' aquel alto en perfeccion  
supremo de los mayores.  
¡O preciosa Cruz bendita!

<sup>1</sup> C. sea adorada.    <sup>2</sup> C. D. rosicle.    <sup>3</sup> B. C. D. trenos.    <sup>4</sup> B. altores.

do Ihesú moró aquel rato,  
tú m' aparta, libra y quita  
de la compañía maldita  
del diablo y de su trato.

CABO.

Porque merezca beato  
aplicarme á penitencia,  
y mi dezir sea grato  
aquel Dios á quien acato  
y á su alta preminencia.

8

#### OTRA ORACION SUYA.

Aflegido y afanado,  
bastecido de langores,  
á la muerte apropincado,  
yo muy pecador culpado,  
lleno de graues errores,  
acordé de offrecer  
pocas palabras y saldas  
ante tu alto poder,  
en loor d' aquel dosser  
do tendiste las espaldas.

9

#### OTRA OBRA SUYA

DEL SACRAMENT I DE LA EUCARISTÍA.

Promouer y proseguir,  
discerner y distinguir  
acto de tal abundancia  
de secretos;

¿quién osará presumir  
tal materia repetir,  
sin alcanzar elegancia  
de perfectos?  
Porque la profundidad  
y centro desta verdad  
es de tanta excelencia  
y tan subida,  
que ninguna humanidad  
á la tal certenidad,  
sin infusa preminencia,  
dió salida.

¿Qué será de quien emprende  
y s' enflama y enciende  
á hallar passo sin guía  
deste vado,  
y ántes de yr más allende,  
assí mismo reprehende  
por ser de tal osadía  
degradado;  
sin poderse desuiar,  
escludir, ni segregar  
de los torpes incidentes  
temerosos,  
y queriendo escudriñar  
lo profundo de tal mar,  
halla los inconuinientes  
animosos?

Porque las materias que  
van fundadas con la fe,  
piden claras distinciones  
puras, llenas:  
¿pues á quién recorreré  
ministre lo que diré,  
si las tales conclusiones  
son ajenas  
de mi estilo torpe rudo;

pues, tan cierto, no acudo  
á las partes más oscuras  
elevadas,  
y en lo más ménos agudo,  
de todo saber desnudo,  
y aún si menor me figuras,  
tal á osadas?

Mas porque la promocion <sup>1</sup>  
de mi consideracion  
sea en algo memorada  
con buen tiento,  
la virginal perfection  
de suma veneracion,  
funde la primera grada  
y cimientó;  
exortando á su cordero  
y alto Dios con el tercero,  
que lo restante, si digo,  
sea tal,  
que, hallado aquel minero,  
yo saque lo verdadero  
con acordado testigo  
principal.

Y las ymaginaciones,  
dudas, prauas <sup>2</sup> ylusiones,  
fuera de lo comarcado  
vayan luégo;  
lleguen las protestaciones,  
fe, creencia y sus acciones,  
á me hazer libertado  
de tal huego.  
Lo superno guiador  
en persona del auctor,  
si <sup>3</sup> relaté lo precioso  
d' aquel cuento  
que compuso el Redemptor,  
como primero inuentor

deste tan marauilloso  
Sacramento.

Luz del seno paternal,  
que en el vientre virginal  
descendiste á ser mezclado  
en lo terreno;  
¡qué dilection fraternal!  
¡quál franqueza imperial  
fué relinquir tal primado  
y de tal reno <sup>4</sup>!  
Aquellos años do cabe  
recontar su passion graue  
preparando toda nuestra  
redempcion,  
quando del cielo la llaue  
diste, y tu cuerpo suaue,  
ántes de yr á la diestra  
posession.

A la qual nos postulaste  
el hora que preparaste  
aquella sacra morada  
en lo mundano;  
despues lo corroboraste  
al tiempo que celebraste,  
dando la carne sagrada  
de tu mano,  
entre doze repartida,  
toda entera diuidida,  
ministrados los efectos  
ca nos toca,  
la substancia compélida  
de pan en carne subida,  
en virtud de breues metros  
de tu boca.

¡O admirable combite,  
do tanta fe se permite

1 C. promision.

2 B. C. D. prueuas.

3 C. que.

4 C. reino.

que tan prima distinction  
se firme y crea!  
y aunque dubda nos yrrite  
y razon se debilite,  
la creencia y deuocion  
allí prouea,  
aplicando consecuencia,  
allende de tal potencia  
en lo ya prefigurado,  
ley antiga;  
que la figura y clemencia  
de Ihesú por conuenencia  
ayan hecha vna vnion  
y vna liga.

Observados los preceptos,  
gusten los firmes conceptos  
el dulçor d' aquel manjar  
tan saludable;  
penetrando los discretos  
lo subtil destes decretos  
como viene á saciar  
lo saciable:  
en vn subiecto mezclado  
lo cenceño y azimado,  
afixos con lo tan digno  
de consuno;  
en obiectos reclinado,  
accidentes por estrado,  
y lo ya dicho y diuino<sup>1</sup>  
todo vno.

Uno y en vna mistura  
Dios y humana natura;  
allí la noticia vera  
de Dios padre;  
allí la progenitura,  
con la substancia más pura  
d' aquella carne sincera

de la madre;  
allí toda preminencia,  
junto con la conferencia  
del poderío diuino  
paternal;  
allí virtud y potencia,  
allí con magnificencia  
el segundo de lo trino  
y essencial.

Los secretos del profundo  
y el mouimiento del mundo  
con las virtudes celestes  
admiraste,  
quando al padre secundo  
tú, auctor desto que fundo,  
los ojos mansos, clementes,  
eleuaste  
en tiempo de tanta pena,  
en fauor de la dozena,  
por los libertar de bocas  
d' aquel cangre,  
solemnizando la cena  
licor de planta terrena,  
de palabras tuyas pocas  
fué tu sangre

ofrecida por entero  
por aquel padre primero,  
pagando la transgresion  
de su pecado;  
él la compra, tú<sup>1</sup> <sup>2</sup> dinero,  
él lo franco, tú pechero;  
tú los tragos de passion,  
y él libertado;  
con todo lo subcedido  
que por la culpa perdido  
en las desiertas tiniebras  
oluidaste;

<sup>1</sup> D. indiuino.    <sup>2</sup> B. tú el.



y despues con gran sonido,  
 ántes de ser resurgido,  
 padecidas tú las quiebras,  
 los libraste.

¡O deífico perlado!  
 que tan extremo cuydado  
 quesiste tomar de nos  
 con tal renombre,  
 que por culpa de pecado,  
 dado el precio de tu lado,  
 heziste del hombre Dios,  
 tú Dios y hombre,  
 para ser escarnescido,  
 subiugado, sometido  
 al más vltimo lazerio,  
 qu' es morir;  
 y aunque á los cielos subido,  
 quedaste con nos asido  
 por manjar y refrigerio  
 de beuir,

dado en comemoracion  
 de tu sagrada passion  
 á los fieles cristianos  
 sin delito,  
 que con pura contricion  
 obseruaren la licion  
 dada á los Corrintianos  
 por escrito;  
 la qual discernió por acto  
 el Apóstol qu' en el rapto  
 penetró el Verbo diuino  
 y conosció;  
 y despues de lo prefacto,  
 amplió <sup>1</sup> este mesmo pacto  
 el claro fulgor de Aquino  
 qu' escriuió.

CABO.

Inclita sabiduría,  
 do l' excelsa gerarchía  
 prende tal felicidad  
 que le contenta;  
 conserua el ánima mía,  
 tú la rige, tú la guía  
 por términos de verdad,  
 que sea esenta  
 y libre del poderío,  
 de la mano y señorío  
 de todo maluado crimen  
 que repugna  
 al humanal aluedrío,  
 entre aquel triste gentío  
 donde calecen y trimen <sup>2</sup>  
 todo en vna.

IO

## OTRA SUYA

Á NUESTRA SEÑORA.

Sacratíssima <sup>3</sup>, concede  
 mis firmes suplicaciones,  
 porque sepan las naciones  
 tu poder qu' es lo que puede:  
 quieras, Santa, interceder  
 se remitan mis errores,  
 qu' en hazer y dessazer  
 con el que tiene el poder  
 pueden los intercessores.

<sup>1</sup> B. C. D. alimpió.<sup>2</sup> C. grimen. B. D. crimen.<sup>3</sup> C. O sacratísima.



## II

## ROMANCE SUYO

EN MEMORIA DE LA PASSION DE NUESTRO  
REDEMPTOR.

En las más altas confines  
d' aquel acerbo madero  
padecia el soberano  
culpas del padre primero,  
do fueron todas lauadas  
en la sangre del Cordero,  
presente la triste madre  
hasta lo más postrimero,  
y el que le fué dado en hijo  
en cambio del heredero,  
y la que fué perdonada  
de Ihesú tan de ligero:  
los clamores qu' esplicaba  
aplacauan al tercero:  
las palabras eran tales  
quales aquí las refiero:  
¡O piadosa virtud,  
hijo de Dios verdadero!  
todo vos veo trocado  
en aspecto d' estrangero;  
vuestro vulto glorioso,  
no aquel qual de primero,  
ni el color rubicundo,  
fulgor de lustre luzero;  
y esse cuerpo delicado,  
de mi carne todo entero,  
todo lo veo fuscado <sup>1</sup>  
como d' un pobre romero;  
en lo alto del tormento,  
de ladrones aparcero;  
de pinturas sanguinosas

ocupado todo el cuero;  
vuestros sacros piés y manos  
puestos en clauos de azero;  
en vuestra santa cabeça,  
garlanda <sup>2</sup> de nueuo fuero  
con setenta y dos merletes,  
no de flores de rosero,  
más de agujas inuentadas  
d' algun cruel carnicero;  
los arroyos de la sangre  
arroyauan el terrero  
do la santa Cruz estaua  
acuñada en el otero.  
En estas penalidades  
espiró el Mexías vero,  
y assí quisiera la madre  
por llevar tal compañero,  
sino por ell' esperança  
y fe del dia terçero.

## VILLANCICO POR DESSECHA.

Si me parto, madre mia,  
voyme á Dios;  
luégo bolueré yo á vos.

Pártome todo llagado,  
opremido y denostado;  
tornaré glorificado  
en dias dos;  
luégo bolueré yo á vos.

Lleuo los de la prision  
que libré por mi passion,  
que reciban bendicion  
allí con nos;  
luégo bolueré yo á vos.

<sup>1</sup> B. surcado. D. fulcado. (Acaso de *suffuscus*, moreno.) (N. del E.)    <sup>2</sup> B. C. guir-  
landa. D. guirnalda.

A los quales redimí  
con los tragos que beuí;  
no fueron de benjuy,  
ni d' agua ros;  
luégo bolueré yo á vos.

Mas d' una tal amargura,  
qual designa en escriptura  
por exemplo y por figura  
Sant Ambrós;  
luégo bolueré yo á vos.

12

## COPLAS SUYAS

AL JUICIO FINAL.

Peregrinaua el sentido  
por hallar algo quieto  
de presente,  
como no fué establecido  
lo firme del intelecto  
no consiente;  
pues ¿por qué vana esperança  
en quien de permanecer  
no sabe punto,  
y en la mayor confiança  
su más cierto y fenecer  
todo va junto?

Aliuiemos reprehensiones  
si al pecador l' adormece  
torpe vida;  
á los perfectos varones  
la correction se redrece  
discernida;  
contemplemos tres terrores,  
tres angustias, tres querellas

d' otra suerte,  
esculpidas d' amargores;  
guarda que la menor dellas  
es la muerte.

Porqu' el mal que se frequenta,  
el vso continuado  
lo menora;  
no va junto en vna renta  
lo qu' es ya exprimentado  
y que se ignora;  
si lo cierto del morir  
te haze certenidad  
certificado,  
lo dubdoso es de arguыр  
ser de más ferocidad  
que lo prouado.

Donde quier que se discriue  
el recto diferenciар  
grauе ó leue,  
lo dañoso subcessiue  
suele ménos agrauar  
que lo breue:  
desuia de los estremos,  
no formes admiracion  
de tal fatiga,  
que si muerte padecemos,  
es vna restitution  
que desobliga.

D'aquel vincle original  
que con la culpa contraxo  
vn tal deudo,  
do nuestro libre caudal  
fué de lo alto á lo baxo  
puesto en feudo,  
no se puede tolerar  
ser la paga y con rigor  
essecutada;  
mas puedes considerar

qué descanso es al deudor  
deuda pagada.

Quanto más de tal moneda  
qu' el <sup>1</sup> saberla despende  
t' es partido,  
pues su trato nunca queda  
incitando á más perder  
tras lo perdido;  
ni su maste más enhiesta,  
por ser d' un feble metal  
falsificada,  
no se niega, ni se presta,  
es vn vapor <sup>2</sup> momental  
qu' es todo nada.

La temporal aflicion,  
el término terminado  
la mitiga;  
toda estremada passion,  
pues que passe, ya pasada,  
no fatiga;  
mas do non ay redempcion,  
contempla lo que ha de ser  
y considera  
aquel infernal rincon,  
con lo que ha d' anteceder  
y la manera.

D' aquel espanto futuro,  
ímpetu caliginoso  
que speramos,  
con tormento brauo, obscuro,  
y aquel dicho riguroso  
que ignoramos,  
d' aquella difinitua  
áspera boz por justa boca  
promulgada;  
aquella yra excessiua,

aquella clemencia poca  
y denegada.

Aquellas vniuersales  
diuisiones de elementos  
y planetas;  
aquel produzir señales  
más repentes mouimientos  
que saetas;  
aquel terror y tremor,  
aquel transferir de vicios  
en langores,  
ya juez el defensor,  
nuestros torpes maleficios  
los actores.

Aquella perplexidad  
d' aquel dia prolongado  
dessabrido;  
aquella diformidad  
de lo prescito dañado  
ya perdido;  
aquella reuolucion  
de los estados en mota  
memorados,  
ante la veneracion  
d' aquella diuina flota  
conuocados.

Do verás el Nazareno  
en solemne tribunal  
allí entre nos,  
fructo del sagrado seno  
d' aquel vientre virginal  
y vero Dios;  
en aquella autoridad,  
que ab eterno dell' eterno  
le fué dada,  
en virtud y magestad,

<sup>1</sup> B. que.    <sup>2</sup> B. C. D. pavor.

qual la tiene el Sempiterno  
en su morada.

Verás la sacra montaña  
de los nardos y las palmas  
y cipreses,  
do Ihesú fundó cabaña,  
por salud de nuestras almas,  
nueue meses:  
en aspecto maternal  
el concepto repartido  
y no con artes,  
aprouando all' eternal,  
no pospuestas en oluido  
nuestras partes.

Verás á la diestra mano  
todo el estado celeste  
por sus grados,  
lo más santo más cercano  
d' aquel deífico preste  
reclinados:  
allí los padres antiguos  
qu' engendraron la manzilla  
de dolor,  
allí los cinco testigos  
d' aquella gran marauilla  
de Tabor.

Verás los doze cometas,  
el insigne apostolado  
glorioso,  
en nuestras causas secretas  
distinguir lo más cendrado  
de dudoso;  
y en las orlas del cancel  
do 'stará el sacro juez,  
serán vanderá  
en denuesto de Israel,

las insignias del jaez  
con que venciera.

Allí la Cruz triunfante,  
y á la diestra la corona  
y la coluna,  
y assí más adelante  
los açotes y el azcona  
todo en vna,  
con los vulnerantes clauos,  
ell' esponja, las tinazas <sup>1</sup>  
y martillo,  
los otros acerbos brauos  
con las otras amenazas  
d' omezillo.

El cathólico prouea  
en se saber trasplantar  
en lo más sano,  
y en sus autos sobresea  
lo que suele resultar  
de rota mano:  
si declinas <sup>2</sup> hora sesta,  
de todo lo preterido  
haz <sup>3</sup> alarde,  
hallarás ya que protesta  
tu discurso yr vencido  
de la tarde,

la vía <sup>4</sup> del lubrican  
que los átomos solares  
denegrece,  
y el más vltimado afan  
de passiones corporales  
se bastece,  
para combatir la vida  
y destruir la presencia  
del varon,  
en la hora instituyda

1 C. tenazas. 2 D. reclinás. 3 B. D. hacer. 4 B. D. vida.

do puede más violencia  
que razon.

Pequeña solicitud  
á ser lo determinado  
allí basta;  
mira el fin de tu salud,  
y assí de todo el estado  
desta casta  
el diuorcio preparado,  
llegal <sup>1</sup> lo que determina  
el trago crudo.  
¡Guay del malaumenturado  
que de la gracia diuina  
va desnudo!

El cuerpo prende <sup>2</sup> el luzillo,  
el ánima desterrada  
va suspensa,  
con terror, y no senzillo,  
entiéndela condenada  
sin defensa;  
do ninguna facultad  
le quiere prestar fauor  
tarde ni luégo,  
ni clemencia y piedad  
libertarla del furor  
del biuo fuego.

Mas por yr tan primitiva  
sin la saya forma humana  
que se dexa,  
impression por luégo actiua  
de tormentos sin l' armana <sup>3</sup>  
no la aquexa;  
mas de otras afliciones,  
sin las caldas, sin las frias,  
visitadas,  
d' otros ayres, d' otros soncs,

d' otras leyes, d' otras vías,  
son vexadas <sup>4</sup>.

Allí la pena del daño,  
allí la pena sensible  
permanente;  
allí delitos d' antaño,  
discurrir lo más terrible  
por la mente;  
pues perdida la esperança,  
do son copia de maldades  
perpetradas,  
preuista desconfiança,  
todas las penalidades  
son dobladas.

Reyterar relaciones  
á prudentes oydores  
es molesto;  
largas amonestaciones  
á los graues pecadores  
quiere el testo:  
sey humilde hasta el suelo  
á toda moralidad  
de doctrina,  
qu' el resplandor de buen zelo  
mudará tu qualidad  
en tal vezina.

No requieras del autor  
si 'l capítulo retroca  
ni do funda,  
mas distingue con heruor  
lo que pronuncia su boca  
que redunda;  
ni redarguyas estilo,  
pausa, sillaba, dithongo  
ni acento,  
ni delgazcs tanto el hilo

<sup>1</sup> B. D. llega.    <sup>2</sup> B. C. D. pierde.    <sup>3</sup> B. D. la hermana.    <sup>4</sup> D. dexadas.



que dexes lo que propongo  
yr al viento.

Si de mal moriginado <sup>1</sup>  
te contrasta mal beuir  
la correction,  
mira por algo prestado  
que t' ayude á resistir  
tal ocasion,  
inuocando la clemencia  
del poderío diuino  
que t' ayude;  
inclinado á penitencia,  
hasta que d' aquel venino  
te desnude.

CABO.

Y con fe continuando,  
halaga la contricion  
largo modo,  
tus errores memorando,  
y en perfeta confission  
rásalo todo,  
promulgando en tu dezir:  
*ego credo esse reus*  
*scio vere;*  
y al que sabe redemir:  
*miserere mei, Deus,*  
*miserere.*

13

### ORACION

QUE HIZO EL MISMO, ESTANDO AL PASSO  
DE LA MUERTE CONTEMPLANDO EN  
NUESTRO REDEMPTOR QUANDO  
ORABA EN EL HUERTO.

Tú rogado de tí mismo  
concede, Santo, mi ruego,

y es que me libres del huego  
del profundo del abismo.  
Y si justicia de sí  
no permite que lo hagas,  
sean tus benditas plagas  
entre mis culpas y ty.

Porque aquella rectitud  
de tus preceptos legales,  
los más y más esenciales  
ofendió mi juuentud.  
Pues si tu suma potencia  
juzga por lo processado,  
temo de ser condemnado,  
si me falta tu clemencia.

Tuyos somos y comprados,  
tu sangre el precio del pago,  
por nos librar d' aquel lago  
de los mal auenturados.  
Si por malo me concluyo,  
y de mis obras te acuerdas,  
hiéreme, más no me pierdas  
por el interesse tuyo.

Qu' el comprar para perder,  
el caudal se disminuye;  
si el cathólico te arguye,  
esto no sueles hacer.  
Mas por firme fe tenemos  
ca nadie dexas desierto,  
pues para arribarme á puerto,  
tus perdones son los remos.

Este malo y miserable  
que tú llamas y á tí va,  
va por no tornar acá  
á buscar lo perdurable.  
Va muy pecador y reo

<sup>1</sup> C. morigerado.



ante tan perfeta luz,  
á cuestras tu santa Cruz,  
tal qual yua el Cirineo.

Demergido y encoruado  
con gemidos entrañables,  
contemplando detestables  
delictos de lo passado,  
va la vía del Caluario  
do fué todo consumido,  
y el ladron establecido  
por perpetuo jubilario.

## CABO.

Tú le da perfeta vida,  
Santo, Santo de los Santos,  
sin le numerar los tantos  
de su cuenta mal regida,  
con turbada relacion  
y en muy caduco registro,  
sin lleuar otro ministro  
sino tu santa passion.

## 14

## OTRAS SUYAS

SOBRE EL SACRAMENTO DE LA  
CONFESSION.

Todo es vano y peregrino  
lo qu' este siglo produze;  
lo que vale y lo que luzo  
alto está con lo diuino:  
para hallar el camino  
a tierra con diligencia  
¿sabes qué?  
con vna mano la fe,  
con otra la penitencia.

## CONTRICION.

No te ciegue el toruellino  
que á pecado nos conduze,  
mas refrena lo que induze  
falso apetito canino <sup>1</sup>:  
piensa de quán flaco brino  
pende toda nuestra essencia,  
y ármate  
de remedio atál que te  
libre de cruda sentencia.

## CONFESSION.

Funda gemido contino  
que la culpa desmenuze,  
porque se desafiuze  
de tí 'l infernal vezino;  
y aunque llegues vespertino,  
fia del alta clemencia,  
y dí, pequé,  
que lo hecho y cómo fué  
requiere tal consecuencia.

## RESTITUCION.

Desagrar <sup>2</sup> al vezino  
todo prudente s' aguze,  
pues en poluo se reduze  
el metal de lo más fino:  
fuye el passo repentino,  
no retenga violencia  
vn alfile,  
que las faltas d' un tille <sup>3</sup>  
corrompen mucha sciencia.

## PREMIO.

El muy más seguro sino  
qu' en el cristiano reluze  
es si en quanto se traduze  
de peruerso en lo condino,

: B. C. D. camino.    2 C. D. desagrar.    3 C. D. tile. (de una tilde?)

aurá lugar celestino,  
dino de gran preeminencia,  
sin que le  
cueste punto d' alquilé;  
desto ten firme creencia.

CABO.

Y verás por experiencia  
lo que se  
sigue de tal a, b, c,  
qual refiero á tú <sup>1</sup> presencia.

15

### OTRA OBRA SUYA

SOBRE EL PECADO ORIGINAL.

Si profunda conclusion  
en lo sutil se blasona <sup>2</sup>,  
fué dar determinacion  
en la sacra concepcion  
de tu virginal corona:  
que la fe qu' está cerrada  
no se vee,  
ni es de nadie hallada  
sino cree.

Adonde consiste duda  
el juyzio se ofusca,  
y aunque la razon pescuda,  
si la cautela s' escuda,  
pena quien lo cierto busca:  
si nace dificultad  
mal arguyda,  
de las fuerças de verdad  
es consumida <sup>3</sup>.

Esta siguiente materia

demuestra ser entricada,  
por que la carne y miseria  
es vna turbada heria <sup>4</sup>  
muy rebuelta y enredada:  
y por ser naturaleza  
vna massa,  
no da lugar á franqueza,  
pues ay tasa.

Ni quiere que nadie tenga  
tan supremo poderío,  
aunque ande, vaya ó venga,  
que no cree los detenga  
dentro de su señorío.  
No vos, no, madre sagrada,  
en esta cuenta,  
que nunca fuestes hallada  
en tal afruenta <sup>5</sup>.

Porqu' el mayor que ninguno,  
concordes todos los tres,  
Dios eterno, trino y vno,  
ántes de nombrar alguno  
de los tiempos año y mes,  
te miró, fragante rosa,  
luz de vida,  
por la más marauillosa  
y escogida.

Y abitando esta ydea  
en su lustre mente santa,  
como quien mucho dessea  
vna auentajada prea,  
delibró que de tu planta  
fuesse <sup>6</sup> hecha vna mistion  
y conuenencia  
de eternal conversacion  
con su essencia.

<sup>1</sup> B. D. su.    <sup>2</sup> B. D. emblasona.    <sup>3</sup> B. C. D. confundida.    <sup>4</sup> B. C. D. feria.  
<sup>5</sup> B. C. D. afrenta.    <sup>6</sup> B. fueste. D. fuiste.

Esto ya determinado  
en su prescencia <sup>1</sup> y ser,  
el círculo ya formado,  
bastecido y adornado,  
todo hecho á su querer;  
criado lo corpulento  
y agible,  
esperó henchir el cuento  
conuenible.

El término ya llegado  
de general redempcion,  
complido lo destinado,  
llenó lo profetizado  
en entera perfeccion,  
para formar ell estrella  
ysraelita  
que Balan escribe y sella  
por bendita.

Fuste <sup>2</sup>, Vírgen, concebida  
con aquel cargo y descargo  
que traen la muerte y vida,  
con la entrada y la sallida  
de lo dulce y de lo amargo:  
por natura subjugada  
á culpa agena,  
y por gracia libertada  
de tal pena.

Atan libre de manzilla  
y exemida de pecado,  
qu'en tí solica, senzilla,  
allí junta la quadrilla  
de todo lo preseruado;  
y lo que Dios dió por tuyo  
sin litijo <sup>3</sup>,

fué gran interesse suyo  
y de su hijo.

Que si fuste auentajada,  
ser pura por preuillejo,  
de léxos considerada,  
te hizo ser esmerada  
con delibrado consejo;  
para tu carne vestir  
tan <sup>4</sup> neta y salda,  
como gemas de çafir  
y d' esmeralda.

Y aquel verbo diuino  
que adornó nuestra salud,  
mereció lugar tan dino  
tomado de lo más fino,  
esmaltado de virtud;  
y aunque todos d' aquel lodo <sup>5</sup>  
damaceno,  
tú libre del fomes <sup>6</sup> todo  
del terreno.

¿Quién dubda luégo de mano,  
que de la carne de nos,  
aquel alto soberano  
fuesse tomando lo sano  
para ser madre de Dios?  
Si en todo haze el padre  
su querer,  
pudo hazer á tal madre  
merezer

de tanto merecimiento,  
que á todos otros precede,  
por do su concebimiento  
de todo crimen esento,

---

<sup>1</sup> B. C. D. presencia.    <sup>2</sup> B. C. D. fueste.    <sup>3</sup> B. C. D. letijo.    <sup>4</sup> C. tu.  
<sup>5</sup> B. C. D. lobo.    <sup>6</sup> D. formes.

fué más que pensar se puede.  
 Cargo de culpa mortal,  
 afuera, afuera,  
 ni ménos original,  
 pues va primera.

La justa necesidad  
 hizo congrua la venida  
 d' aquella diuinidad  
 que con nuestra humanidad  
 fué clauada y fué ceñida,  
 para reparar el daño  
 d' aquel yerro  
 acontecido en el año  
 del destierro.

Este auto assí tratado,  
 espediente requirió,  
 que aquel verbo encarnado,  
 seyendo deificado,  
 carne santa se vistió:  
 ca lo justo, justa cosa  
 le conviene;  
 assí que parte dolosa  
 no la tiene

la deidad contemplada  
 que tal mezcla mereció,  
 de vna Virgen sublimada  
 de antiguo preuillejada  
 que sin pecado nació.  
 Si tiene lleno poder  
 quien rige ensomo,  
 mira qué pudo hazer,  
 no cures cómo.

Ni quieras poner metal  
 en los diuinos secretos,

por que la carne mortal  
 los dicerne tanto mal,  
 que de blancos haze prietos.  
 Aunque precedas en dias  
 á Noé,  
 no sabrás do van sus vías  
 ni á qué.

Aguarda bien lo que digo,  
 comprehende esta sentencia,  
 que Dios no tiene consigo  
 nadie que haga testigo  
 en los autos de potencia,  
 pues que quanto quiere puede  
 sin contraste,  
 esta razon que precede  
 nos abaste.

Y tornando á lo propuesto  
 para tomar conclusion,  
 mira quanto Dios de presto  
 hizo al seruicio nuestro  
 sin buscar otra razon:  
 pues quieres que tanto aya  
 para nos,  
 y que no passe la raya  
 pues es Dios.

Moderémonos de son  
 que la presuncion no mande,  
 por que quien sigue opinion,  
 busca la condenacion<sup>1</sup>  
 con cargo de yerro grande.  
 Lo cathólico sigamos  
 de manera,  
 que por culpa no perdamos  
 la carrera.

<sup>1</sup> B. C. D. condicion.

CABO.

Ésta del cielo cimera  
la siruamos,  
por que gloria merescamos  
plazentera.

---

16

## ESPARSA SUYA

Á NUESTRA SEÑORA.

Perenal fuente sellada,  
fuente de toda limpieza,  
alma bien auenturada,  
carne quieta cendrada,  
flores de naturaleza;  
aprueua lo decretado  
de tí misma,  
pues no te toca la cisma  
del pecado.

---

17

## OTRA COPLA

DEL VIZCONDE D' ALTAMIRA Á LAS CINCO  
LETRAS DE NUESTRA SEÑORA.

La *M* madre te muestra,  
la *a* te <sup>1</sup> manda adorar,  
la *r* por reyna nuestra  
que nos tiene de saluar;  
la *i* porque de Ihesús  
ser su madre mereciste,  
la *a* la angustia triste  
quando le <sup>2</sup> viste en la cruz.

---

## COMIENZAN

LAS OBRAS

DE

SAZEDO.

18

## COPLAS

Á LA QUINTA ANGUSTIA DE NUESTRA  
SEÑORA.

Resplandor de resplandores,  
sagrada madre de Dios,  
cobertor de pecadores,  
ruego de todos errores  
y defensora de nos:  
pues voy á esfuerço qu' esfuerça,  
ruégote bien, sin infinta,  
que me dé fuerça tu fuerça  
para que nada no tuerça  
en esta tu angustia quinta.

Y por el cuchillo fuerte  
de velle muerto en tus braços  
al que dió vida á la muerte,  
con su muerte desta suerte  
tu en dolor de mil pedaços;  
dame nueva nouedad,  
palabras tristes, enteras,  
para qu' entera bondad  
lloren con más charidad  
en las ver tan lastimeras.

COMPARACION.

El que tiene deuocion  
nunca mira la figura  
si 'stá pintada en mal son,



mas mira la perfection  
qu' está arriba en el altura;  
pero el coraçon cruel  
muchas vezes torna blando,  
dando lástimas en él  
do spero hablar ant' el  
lastimero lastimando.

TORNA Á LA INTRODUCCION.

Más humilde que ha nacido  
de las vírgenes la más,  
la merced que t' e pedido  
para seruirte la pido,  
yo sé que la otorgarás:  
y con este confiar  
que otorgas justos fauores,  
en este triste notar  
te comienço á presentar  
tu más dolor de dolores.

Do el precioso se preció  
d' encarnar por alta madre,  
quando assí muerte sufrió,  
tan dulce madre amargó  
muerte de tal hijo y padre:  
y sus penas sin compás  
te fueron descompassadas:  
¡ó dolor no tal jamás!  
¡ó lágrimas por lo más  
de la más ser derramadas!

Por el mayor la mayor  
fué la más justa tristura,  
mas dió dolor de dolor  
ver muerto su hazedor  
su dulce madre y hechura:  
tú sin vida en le matar  
aquel rey del poderío,  
podiste muy bien hablar,  
por la muerte del sin par:  
«no ay dolor ygual del mio.»

LA YSTORIA.

Josep ab' arimatia  
y Nicodemus assí  
de la cruz qu'es nuestra guía  
le descendieron el día  
que fué más dolor á tí;  
y tú desta angustia llena  
dezías al recibir  
de plazer la más agena:  
de tal recibo, tal pena,  
de tal muerte, tal morir.

Segun hallé en su motiuo,  
los euangelios que acato,  
dizen cierto, claro y biuo,  
qu' este Josep que aquí escriuo  
demandó el cuerpo á Pilato;  
y Pilato que mandaua,  
á Centurio preguntó,  
que si Ihesú muerto estaua,  
que aquel que lo demandaua  
le fuesse dado sin no.

¡O qué passion y cuydado  
en extremo de dolor,  
ser el justo justiciado,  
ser el mandador mandado  
lleuar con grande furor!  
¡O madre que tal sentiste!  
¡O alma que tal sufrió!  
al tiempo que aquello viste,  
llorarte por la más triste  
pudo bien quien te lloró.

Nicodemus sin dubdar,  
yo ley que claro visto,  
descender le fué ayudar  
para cierto sepultar,  
el sacro cuerpo de Cristo:  
Tú muerta de mal cruel



de su passion y querella,  
quando fue 'nterrado él,  
en la sepultura dél  
biua estabas dentro en ella.

Sant Agostin sin contraste  
escriuió por esta suerte,  
que quando assí le miraste,  
toda entera te hallaste  
casi assí como de muerte:  
y en aquel graue pesar  
que tomaste tan penada,  
vn poquito de esforçar  
para ayudalle á 'nterrar  
de dolorosa esforçada.

TORNA Á LA YSTORIA.

Aquellas manos sagradas  
de la cruz desenclauaron,  
y al descender d' enclauadas,  
en tu coraçon lançadas,  
de tus ombros se colgaron:  
sus sagrados piés benditos  
desenclauados con ellas,  
dauas besos infinitos  
en ellos con grandes gritos,  
no harta dellos ni dellas.

Por ver muerto á tus cadenas,  
él sin par y tú sin par,  
preso en tí, mejor de buenas,  
no te hartauas de penas,  
aunqu' era amargo 'l manjar.  
¡O que dos enamorados!  
tú de Cristo y él de tí,  
que sin su muerte en cuydados,  
murió en tus males sobrados,  
tú muerta en su muerte assí.

Destas tus desalegrías,  
deste mal que te hirió,  
no digo lo que dezías  
tanto quanto lo sentías,  
más lo qu' e alcançado yo:  
que de gloria más agena,  
por ver tal hijo defunto,  
tanta fué, qu' en su cadena  
todo el mundo de tu pena  
no puede dezir vn punto.

Dexo que ántes que muriesse  
á Sant Juan t' encomendara,  
como manzilla <sup>1</sup> te ouiesse  
y gran amor te touiesse,  
qual siempre firme te amara  
por escogida y consigo  
la más limpia que crió;  
y en esto acorto y no sigo  
en dezir su amor contigo,  
y á tu angustia torno yo.

Lo más claro escurescido,  
quando muerto le miraste,  
con su coraçon partido,  
de la cruz ya decendido,  
con el justo te abraçaste  
con el amor y querer  
de hijo tan principal,  
como padre obedecer,  
y señor fauorecer  
que gele pararon tal.

En tus braços le pusieron  
decendido de la cruz;  
tus ojos llantos hizieron  
en ver que biuo le vieron,  
y era muerta ya su luz:  
las lágrimas por su muerte

<sup>1</sup> Madre?

fueron tantas que lloraste,  
que no vistas de tal suerte,  
regauan do te sentaste.

Muerto el Redemptor y echado  
en tus braços, de penada,  
dezias con tal cuydado:  
¡O hijo desfigurado!  
¡O madre tan lastimada!  
Yo te ví el mayor señor  
y todo resplandeciente;  
véote sieruo en rigor,  
muerto de crudo dolor,  
y á mí triste de plaziente.

EL AUCTOR Á NUESTRA SEÑORA.

Con coraçon dolorido  
estauas, cosa d'espanto,  
contemplando, ya partido,  
auelle tu concebido  
santa, por Espíritu Santo,  
y parido sin dolor  
para velle muerto y tal;  
te dió por este tenor  
el plazer de tal dolor,  
tristura de tanto mal.

DICE EL AUCTOR

LO QUE NUESTRA SEÑORA DEZIA Á LOS  
QUE PASSAUAN POR EL CAMINO.

Por el camino do vays,  
dezias, respuesta dadme,  
¡o vosotros que passays!  
si mi fatiga mirays,  
¿qué dolor puede ygualarme?  
Si bien juzgais mi tormento,  
cierto, podeys responder  
que yo, la más que lo siento,  
por el mayor perdimiento,  
soy la más triste mujer.

Del más cuydoso cuydado  
toda el alma traspasada,  
por ver á mi hijo amado  
ya de biuo ser passado,  
con su troque estoy trocada;  
y assí trocada me viendo,  
sola de mi Dios y padre,  
satisfago no biuiendo,  
por que tal hijo muriendo,  
¿por qué beuirá tal madre?

Yo la más triste que vistes  
de causas de más enojos,  
á mis ojos más que tristes  
les digo: pues tal perdistes,  
ojos, llorad á mis ojos:  
que bien tiene el coraçon  
muchas lágrimas que daros,  
rasgando con tal passion  
las entrañas en el son  
que mostrays en no enxugaros.

Estoy en el más dolor  
de más leda entristeçida,  
por en lo humano el señor,  
ver deshecho el hazedor,  
ver muerto á quien es la vida:  
y mis glorias ya partidas,  
le tengo en los braços yo,  
muy justas penas venidas,  
besándole las heridas  
de que yo herida estó.

Diziendo con tal passion:  
¡O Rey de todos imperios!  
tu prision fué mi prision,  
penando de coraçon,  
y mios tus vituperios,  
do son á buenos escotes  
pagadas mis alegrías;  
tu darte motes, mis motes,

tus açotes, mis açotes,  
tus bofetadas, las mias.

Tu corona, mi corona  
d' espinas, sangre vertiendo;  
tu persona, mi persona  
en el sentir que pregonas  
de tu muerte estar muriendo.  
La esponja, vinagre y hiel,  
esto como tuyo es mio,  
que á beuer muy sin niuel  
te dió la gente cruel,  
teniendo tú el señorío.

Las gotas de sangre fuertes  
que sudaste, mias son,  
en tu muerte, qu' en las muertes,  
jamás en todas las suertes  
no fué tal muerte y passion.  
Para más pena sobrada  
y por más doble llorar,  
es así la más penada  
tu lançada, mi lançada,  
y tus clauos, mi enclauar.

Mi tristeza y mi alegría,  
mi descanso, mi tormento,  
quien es mi noche y mi dia,  
toda tu passion es mia,  
qual la sientes, tal la siento.  
Y si dexo en mis cadenas  
algunas destas nombradas,  
tus penas de mí no ajenas,  
no sé dezillas de penas,  
pero no desacordada.

TORNA EL AUCTOR Á NUESTRA SEÑORA.

El Redemptor y Mexías  
por quien en penas estauas,  
toda agena de alegrías,

assí madre le tenias  
y señora le llorauas.  
Quando te le demandaron  
para al sepulcro lleuar,  
tanto muerta te hallaron,  
que por tal no te dexaron  
ylle ayudar á enterrar.

Amiga de tal amigo,  
con la muy más justa fe,  
ya leuado como digo,  
acá se quedó contigo,  
allá fuste donde fué.  
Con el coraçon rasgado  
quando le ouiste de dar  
para donde sepultado.  
el fin de velle apartado  
echó el sello á tu penar.

No que la fe se desparta,  
dezias, firme sin artes  
al partir en pena harta:  
quien tal l'apartan que parta  
el coraçon por mil partes.  
Con doloroso concierto,  
con angustia braua y fuerte,  
más hablauas claro y cierto:  
quien tal hijo vee muerto,  
quedar biua l' es más muerte.

PROSIGUE NUESTRA SEÑORA

PUBLICANDO SU DOLOR.

Donde viendo muerto agora  
al Rey de todo señor,  
yo sierua qu' era señora,  
allá moro donde mora,  
acá lloro su dolor:  
de la mejor compañía  
m' apartando, no partiendo,  
quiere razon que lo guía,

que sea sin alegría  
la que más muere biuiendo.

FIN.

Donde Dios vino morada,  
por excellencia mayor  
del principio serte dada,  
libra nos siempre, sagrada,  
por tu dolor de dolor.  
Dexo aparte ser piadosa,  
qu' en tu perfection se muestra;  
se 'spera marauillosa  
por tu angustia más penosa,  
más membrarte de la nuestra.

---

19

VILLANCICO SUYO

Quien quisiere que la muerte  
no le mate y mate á ella,  
nunca se descuyde della.

Porque estando apercebido,  
qu' es muy buena apercebida,  
con vn tiento tan subido  
que segure su venida,  
quando viene da la vida,  
y el bien hecho mata á ella,  
sin más recelarse della.

Y con sobrado querer,  
de contino, por officio,  
ha de resistir el vicio,  
si quisiere merecer:  
y entónçes terná poder  
para pelear con ella,  
y sin vencelle, vencella.

Para victoria continua  
sin temor de peligrar,

ha la obra de sacar  
de la limpieza diuina;  
pues la dexó por doctrina,  
quando doliéndose della  
libró con su muerte aquella.

Y mirando muerto ser,  
que despues ressuscitó,  
quando la muerte temió  
la carne con se doler,  
se deue amar y temer  
la de todos y vencella,  
peleando assí con ella.

Qu' en pensar cuánto costó,  
ved qué ingratitud seria  
no gozar de su alegría  
alabando á quien la dió.  
De la cruz do padeció  
con la santa señal della  
huye toda la querella.

FIN.

Por tal bandera alcançar  
donde está tanta batalla,  
el esfuerço que se halla  
¿quién le tiene de hallar?  
Que no se puede pensar  
saluo c' adorando á ella  
es el vencer con aquella.

---

20

OTRAS SUYAS

SOBRE UN VERSO QUE HABLÓ NUESTRO  
SEÑOR Á NUESTRA SEÑORA; Y EL  
VERSO DIZE ASSÍ.

No lloveys madre  
tan de coraçon,

qu' en veros llorar  
doblays mi passion.

A vos escogí  
do carne tomé,  
al mundo compré  
muriendo yo así.  
Por más perfection  
c' os dí y alegría,  
la vuestra y la mia  
dos muertes me son.

RESPONDE NUESTRA SEÑORA.

Mirando el contento  
de vos biuo ser,  
de os ver padecer  
murió el sufrimiento.  
Del rey en passion  
de reyes morir,  
no puede beuir  
con tal perdiction.

REPLICA NUESTRO SEÑOR.

A vos os forçar <sup>1</sup>,  
á mí me conuiene  
que más no me pene  
vuestro penar;  
y bien c' ay razon  
por muchas razones,  
cessad las passiones  
por ménos passion.

TORNA NUESTRA SEÑORA, Y CONCLUYE.

Por pena nos dar,  
que es el penarme,  
quiero forçarme

el lloro aliuair;  
mas tal ocasion  
me da el perdimiento,  
que alivio no siento  
que dé al coraçon.

21

## OTRA OBRA SUYA

DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS.

*El primero, amarás á Dios.*

Para que no te condenes  
¡o tú, persona mortal!  
á Dios no yerra,  
pues es suyo el bien que tienes,  
y sin dubda tuyo el mal  
qu' en tí s' encierra:  
y con querer no postizo,  
mas con amores sobrados  
sin compás,  
sobre todo, pues te hizo,  
al Rey de todos reinados  
amarás.

*El segundo, no jurarás á Dios en  
vano.*

Porque tomó humanidad  
y por tí sufrió passion  
con el morir,  
pues vsó de caridad,  
vsa tú, por qu' es razon  
de le seruir:  
y dexando la clemencia  
con que sufrió el soberano  
por amor,  
mira bien su omnipotencia.

<sup>1</sup> *esforçar?*



y no jurarás en vano  
á tal Señor.

Sin comienço, medio y cabo  
él es luz y vida y todo  
poderoso,  
y en esto, cosa lo alabo,  
segun su gracia y su modo  
miragloso:  
el trino que hizo el cielo,  
y assí la tierra y el mar  
de nonada,  
más el angélico buelo  
y all 'ombre, tambien su amar,  
muger nombrada.

Hizo más todo el restante  
d' aquello que tiene ser,  
por que concluya  
do 'stá la Virgen reynante,  
lo mejor de su hazer,  
por madre suya:  
á ésta hizo primero,  
començó cosa ninguna  
á obrar,  
para venir el Cordero  
en esta escogida vna,  
á nos saluar.

Para el mal que se deshizo  
por los dos en perfection  
y sin par,  
hijo que tal madre hizo,  
sin tener comparacion  
es de amar.  
Do en nuestra cristiana ley  
cathólica syn compás  
y vencedora,  
amemos siempre aquel Rey,  
por hazer esto y lo más  
á tal señora.

*El tercero, guardarás las fiestas.*

Hechas sus obras por vía  
de como yo aquí las canto  
y distingo,  
pues holgó el seteno dia,  
aquel mismo, guarda santo  
del domingo.  
Honrra las fiestas de aquellos  
santos que agora florecen  
colocados,  
pues por Dios sufrieron ellos,  
y por ellos que merecen  
ser honrrados.

*El quarto, honrrarás los padres.*

Tu padre y madre honrrarás,  
pues les debes de razon  
mayoría,  
y si mirallo querrás,  
por sufrir por tí passion  
cada dia.  
Pues le plaze al excelente,  
tu esto, por esto haz,  
y sin guerra,  
si los honrras, ciertamente  
beuirás sobre la haz  
de la tierra.

*Declara cuantas maneras ay de  
padres.*

Honrrarás los sacerdotes  
por padres espirituales,  
y á los viejos  
por la hedad y los escotes  
que aurás en tus años tales  
y aparejos.  
Honrrarás los pobrezitos  
por padres, hijos de Dios,  
miserables,  
por los bienes infinitos



d' enxemplos que diera á nos  
muy notables.

Honrrarás á los padrinos  
del bautismo conocido  
bien sin cuento,  
pues d' onrrallos son muy dinos  
por leuarte á tan subido  
sacramento.  
Lo mismo honrrarás, te digo,  
lo da ti velar, por quanto <sup>1</sup>  
t' obligó,  
por estar assi contigo  
en la órden que Dios tanto  
estableció.

Honrrarás á los maestros,  
por padres de dar doctrina  
y enseñar,  
y tirarte de siniestros  
como á hijo, á la contina  
sin cansar:  
assí que por este cuento,  
si los c' amonesto á tí  
honrra dieres,  
guardarás el mandamiento  
y ganarás lo que allí  
aprendieres.

*El quinto, no matarás.*

No matarás, ni lo osa,  
mas teme d' entrar en ella  
en tal batalla,  
pues all' alma gloriosa  
pecas mucho, en Dios ponella  
y tu sacalla;  
y aparta tal desconcierto  
y traycion de quien la trata  
do la tratan;

justificate en concierto,  
pues que sabes que á quien mata,  
que le matan.

Y más teme de matar  
clérigo, assí religioso  
qu' es peor,  
por ell oficio sin par  
que tienen tan glorioso  
del Señor.  
Y pornás paz á do vieres  
que discordia alguna ouiere,  
pues acatas  
á Dios, si assí lo hizieres;  
si no, quien allí muriere  
tú le matas.

*El sexto mandamiento.*

No fornicarás, qu' es mal,  
pues es fornicar luxuria  
no deuida;  
mas quiere lo racional,  
que lo otro á Dios injuria,  
á tí es herida:  
por auer generacion  
en el lugar donde deues,  
c' a Dios ame,  
esta sea tu intencion,  
y á la carne no la ceues  
aunque llame.

*El seteno.*

No hurtarás, qu' es error  
trabajar otro con pena  
y tú gozar;  
mas sigue tras lo mejor,  
qu' es hazienda sana y buena  
tu afanar:  
y junto con lo qu' espacia,

<sup>1</sup> al que te vela? (N. del E.)

qu' es afan que justo fuesse  
y no t' espacias,  
ai que Dios da bien de gracia,  
segun que si á tí lo diesse,  
le da gracias.

*El octauo.*

Pues quien roba agena fama,  
jamás lança de tal puño  
torna al riste,  
ten la lengua y á Dios ama;  
cessa falso testimonio,  
qu' es muy triste:  
qu' el testimonio es lançada  
que pocas vezes se viera  
guaresçida,  
como saeta sacada  
que no puede, aunque se quiera,  
no ser yda.

*El noveno.*

Muger agena dexalla,  
porqu' en más d' una çoçobra  
que ternás,  
pues pecas en cobdicialla,  
si lo pusieres en obra,  
¿qué harás?  
Encubierto y parecido  
deshonrras qual aquí digo  
sin engaños;  
quitas amor de marido  
pues que lo truecan en tí,  
y otros daños.

*El deçeno mandamiento,*

*y haçe fin.*

La fe y la obra conjuntas,  
ama á Dios, y no sin glosas

ternás penas,  
y vna á vna, todas juntas,  
no cobdiciarás las cosas  
son agenas:  
y assí tornándome aquí  
ántes á Dios que lo quiere  
más por más,  
lo que quieres para tí,  
para tu próximo quiere,  
y gozarás.

---

22

EL AUE MARIA TROBADA <sup>1</sup>

Aue, preciosa María,  
que se deue interpretar  
trasmontana de la mar  
que los mareantes guía.  
Aue tú, Señora mia,  
esenta d' aquel pecado  
qu' el mundo ha contaminado;  
aue, resplandor del dia.

*Gratia plena.*

Aue tú, plena de gracia;  
aue, precioso sagrario;  
aue, santo relicario  
lleno d' aquel pan que sacia  
todo'l mundo y lo espacia  
en esta angustiosa vida,  
y nos llama y combida  
á sus gozos sin falacia.

*Dominus tecum.*

Aue, qu' el santo Señor  
de los cielos es contigo;  
no contigo sola digo,

---

<sup>1</sup> B. C. D. POR HERNAN PEREZ DE GUZMAN.

mas en tí, preciosa flor;  
templo del diuino amor,  
aue, pues la Trinidad,  
acatando tu humildad,  
manificó tu valor.

*Benedicta tu in mulieribus.*

Aue, Virgen gloriosa,  
bendita entre las mugeres:  
deste nombre sola eres  
digna tú, Virgen preciosa;  
porque la madre golosa <sup>1</sup>  
de la fruta deudada,  
toda muger ofuscada  
dexó con pena dañosa.

*Et benedictus fructus ventris tui.*

Aue, qu' el fruto bendito,  
Señora, del vientre tuyo,  
no basta al loor suyo  
lengua, ni pluma, ni escrito.  
Aue, por qu' el mundo aflito  
por el pecado primero,  
triunfando en el madero,  
él lo saluó libre y quito.

Por esta suplicacion,  
muy santísima Señora,  
ora al Rey qu' el mundo adora,  
por la cristiana nacion:  
que nuestra suplicacion  
nunca desden recibió,  
ni sin effecto quedó  
tu santa deprecacion.

## 23

## EL «PATER NOSTER»

HECHO POR

HERNAN PEREZ DE GUZMAN.

*Pater noster qui es in cælis,  
sanctificetur nomen tuum.*

Padre nuestro, que estás  
en los cielos ensalçado,  
tu nombre santificado  
sea por siempre jamás,  
por la gran gloria que has,  
y por quantos beneficios,  
sin méritos ni servicios,  
á las criaturas das.

*Adveniat regnum tuum.*

Venga el tu reyno sancto  
á nos con paz y con gracia,  
que nos consuela y espacia  
y libra de todo espanto:  
que nuestro vigor no es tanto  
que podamos á él yr,  
sin tu gracia interuenir <sup>2</sup>  
á nos con su dulce canto.

*Fiat voluntas tua sicut in cælo  
et in terra.*

Hágase tu voluntad  
en la tierra bien obrando,  
seyendo y esperando,  
amando con caridad:  
assí que la humanidad  
haga como el cielo haze,  
que siempre sirue y complace  
á tu santa Magestad.

<sup>1</sup> B. C. D. gloriosa.    <sup>2</sup> C. intrevenir: D. entrevenir.

*Panem nostrum cotidianum  
da nobis hodie.*

El tu pan cotidiano  
nos da oy por tu clemencia,  
ca, sin la tu prouidencia,  
¿qué vale el trabajo humano?  
Tú, Señor, abres la mano  
y hinchas todo animal  
de tu bendiction, la qual  
prouée al pueblo mundano.

*Et dimitte nobis debita nostra,  
sicut et nos dimittimus debitori-  
bus nostris.*

Assí como nos perdonamos  
á quien nos fiere y baldona,  
assí tu, Señor, perdona  
á nosotros quando erramos.  
¡O cómo nos condenamos  
con esta suplicacion  
quando nuestra offenssion  
cruelmente la vengamos!

*Et ne nos inducas in temptationem*

No traygas en temptacion,  
Señor, la nuestra flaqueza;  
pues conoces la crueza  
d' aquel rugente leon  
que nuestra condenacion  
busca con rauia infernal,  
líbranos de todo mal,  
Ihesú, nuestra redempcion.

24

## CANCION

DE

GINÈS DE CAÑIZARES,

EN LOOR DE SANTA CATALINA DE SENA.

Vírgen pura, vn coraçon  
os puso dias d' oro hecho,  
confirmado en deuocion,  
y sacól' <sup>1</sup> de vuestro pecho  
á vuestra suplicacion.

Y labró <sup>2</sup> en vuestro dechado  
sus plagas con carmesí  
de su sangre matizado,  
y emplantó 'l <sup>3</sup> dolor allí  
de sus manos, piés, costado;  
y moró su gran passion,  
Señora, so vuestro techo;  
y vuestra alimentacion  
fué su sacra comunión,  
y sarmientos vuestro lecho.

25

## GLOSA

DEL

BACHILLER ALONSO DE PROAZA.

El coraçon que llamamos  
de la sangre assentamiento,  
claramente confessamos  
ser principio y mouimiento  
quando <sup>4</sup> bien ó mal obramos:

<sup>1</sup> B. C. D. sacó.    <sup>2</sup> B. C. D. obró.    <sup>3</sup> C. emplantó. B. D. emplantó.  
<sup>4</sup> B. quanto.

donde vuestra operacion,  
siguiendo lo postrimero,  
desseastes más sincero,  
vírgen pura, vn coraçon  
diferente del primero.

No terrestre ni carnal,  
enfermo de litargia,  
mas alto, todo mental,  
dotado de profecía,  
fulgente como cristal:  
recto, limpio, muy derecho,  
contrito, simple, obediente,  
el qual luego en continente  
os puso Dios d' oro hecho,  
fraguado diuinalmente.

Y afirmamos d' oro ser,  
por su alta preeminencia,  
como solemos hazer  
la cosa qu' en excellencia  
queremos engrandescer.  
Y dióse <sup>1</sup> vos este don  
engastado en humildad,  
obediencia y castidad,  
confirmado en deuocion,  
fe, esperança y caridad.

Nunca vimos cambio tal  
qual heziste vos con Dios;  
por diuino, terrenal,  
syendo contentos los dos  
sin tornas <sup>2</sup> al mayoral.  
Dios quedando satisfecho,  
os dió, manso y piadoso,  
coraçon de gran reposo,  
y sacó'l <sup>3</sup> de vuestro pecho,  
çahareño, desdeñoso.

COMPARA <sup>4</sup> Y APLICA.

La muy noble condicion  
del generoso neblí <sup>5</sup>,  
de la vencida prission <sup>6</sup>  
sólo toma para sí  
el sangriento coraçon:  
assí el diuinal halcon,  
de vos, que presa tenia,  
sacó lo que más quería,  
á vuestra suplicacion,  
y que á uos más empecia.

Por muchas partes bordauan  
los antiguos capitanes  
las armas que bien ganauan,  
y en señal de sus afanes  
tal memoria procurauan:  
assí el Rey crucificado,  
de sus victorias famosas  
sacó muestras muy preciosas,  
y labró en vuestro dechado  
por sus armas cinco rosas

obradas por tal manera  
de punto sobre natura,  
que nuestra vista grossera,  
randa, cayrel ni costura,  
no deuisa por defuera.  
Y quiso labrar assí  
sentidas y no eleuadas,  
inuisibles, mas bordadas,  
sus plagas con carmesí,  
de vos sola contempladas.

Los leales seruidores,  
por sus servicios leales

1 D. á. 2 C. tornar. 3 B. C. D. sacó el de. 4 B. C. D. COMPARACION.  
5 B. D. noblí. 6 Equivale á *presa*, en términos de cetrería. (N. del E.)



reciben de sus señores,  
como propias <sup>1</sup> naturales,  
sus armas y sus colores;  
como vos del Rey sagrado  
recebiste, especial  
vn secreto original  
de su sangre matizado,  
con su deuisa real.

Ser la esposa coronada  
como su señor el Rey,  
fué costumbre muy loada,  
confirmada ya por ley  
desd' el principio guardada:  
vuestro esposo, Rey de aquí,  
d' espinas dura, muy fiera,  
su corona os pusiera,  
y emplantó <sup>2</sup> el dolor allí  
qu' en sí mesmo padesciera.

Bien como la cosa amada  
alla mente <sup>3</sup> da dolor,  
si de dolor es penada,  
por que la fuerça de amor  
la tiene tanto obligada;  
assí vos del vuestro amado  
trasformada toda en él,  
el dolor fiero, cruel,  
de sus manos, piés, costado,  
sentistes junto con él.

Los males que compassion  
y dolor nos suelen dar,  
por su propia condicion,  
allí suelen más morar  
donde más sentidos son:  
do la penal affliccion

del Señor qu' en cruz murió,  
en vos triste más moró,  
y moró su gran passion,  
por qu' en vos más se sintió.

Como no pueden estar  
fuego y agua junto en vno,  
ni razon no da lugar  
que pecados de consuno <sup>4</sup>  
con gracia puedan <sup>5</sup> ligar;  
assí por dicho ni hecho  
nunca á uos vicios llegaron <sup>6</sup>,  
por que virtudes moraron,  
Señora, so vuestro techo,  
que sus contrarios priuaron.

Las dos vidas que eligeron <sup>7</sup>  
Santa Marta y Magdalena,  
y por ellas consiguieron  
la gloria de gloria llena,  
ambas en vos rebiuieron;  
do siempre contemplacion,  
eleuado el pensamiento,  
fué vuestro contentamiento,  
y vuestra alimentacion,  
alimentar al hambriento.

Cierto pasto frequentauan  
los grecianos luchadores  
con que más fuerças cobrauan,  
y de sus competidores  
la victoria reportauan;  
assí, Virgen, la racion  
del cibo que á Dios pedistes,  
en que más virtud sentistes,  
fué su sacra <sup>8</sup> comunion  
con que gran lucha vencistes.

<sup>1</sup> C. propios.    <sup>2</sup> C. enprentó.    <sup>3</sup> B. C. D. al amante.    <sup>4</sup> B. C. consumo.  
<sup>5</sup> C. D. pueden.    <sup>6</sup> C. llagaron.    <sup>7</sup> C. eligieron.    <sup>8</sup> B. C. D. cara.



CABO.

Por las camas perfumadas,  
deleytes, vicios del suelo,  
por las ropas muy preciadas,  
las santas sillas del cielo  
á muchos fueron negadas:  
por donde cilicio estrecho,  
forrado con diciplina,  
fué vuestra ropa continua,  
y sarmientos vuestro lecho:  
en esta vida mezquina,  
rogad por mí, Catalina. <sup>1</sup> (a)

26

## LOS SIETE SALMOS PENITENCIALES.

TROBADOS POR

PERO GUILLEN DE SEGOVIA.

*Prólogo.*

Señor, oye mis gemidos  
y rogarias,  
de lágrimas y plegarias  
bastescidos:  
no quieras que mis sentidos  
tanto dañe,  
ni te plega que acompañe  
los perdidos.

Tú que eres el Señor  
de los siglos;  
d' animales y vestiglos  
hazedor;  
tú de obras causador  
tan sobejas,

inclina las tus orejas  
á mi clamor.

Ca tú eres perdurable,  
infinito;  
Santo Padre muy bendito,  
no mudable;  
tan inmenso, inefable,  
piadoso,  
illustrante, poderoso,  
muy notable.

Tú nos diste ley bendita  
de la Cruz,  
tú eres luz de la luz  
infinita.  
Tu que das la qu' es escrita  
saluacion,  
do tu sancta correction  
me remita,

así como padre á hijo  
me perdona,  
pues mi alma se adona:  
si corrijo  
la mi vida y me rijo  
por tu vía,  
faz que cobre alegría  
que yo elijo.

¡O potencia que más vales,  
santa y rica!  
Señor Dios, tú clarifica  
desiguales  
mis ojos espirituales,  
que contemplan  
en tus obras y se tempren  
por mortales.

<sup>1</sup> B. C. D. Catherina.

(a) El original que copiamos lleva aquí un grabado que representa á David orando. (N. del E.)

Ca me son significantes  
sin soçobras  
como á mí tus santas obras  
ilustrantes;  
que en prosa y consonantes  
daré razon  
de tus fechos como son  
admirantes.

E pues tú significaste  
significacion  
que congela admiracion  
al que criaste,  
ninguno que tú causaste  
bastaría  
significar tu señoría  
sin contraste.

Pues deuemos permitir  
no ser causada  
tu condicion limitada  
en beuir,  
¿quién podría consentir  
variable  
lo que no es limitable  
presumir?

Oyan cielos y cometas  
mi oracion;  
entiendan mi peticion  
las planetas:  
los ángeles, cosas netas,  
esto acepten,  
que ante tí las representen  
por discretas.

Poder, querer y saber  
en vnidad,  
dexando tu infinidad  
en su ser,  
te quiero, por carecer

fuegos mortales,  
los Salmos penitenciales  
offrescer.

SALMO PRIMERO.

Señor, no me reprehendas  
en tu saña,  
ni con tu ira tamaña  
comprehendas;  
ca si yo maluadas sendas  
proseguí,  
aue tú merced de mí,  
que nos emiendas.

Con gran suma de pecados  
soy enfermo;  
en tus obras quanto duermo  
son turbados,  
mis huessos atormentados  
y mi alma,  
ser no pueden sin tu palma  
reparados.

Señor, torna apresurado  
y delibra,  
la mi triste alma libra  
del pecado;  
pues no biuo asegurado  
en discordia,  
sea por misericordia  
perdonado.

Ca no sé ninguno tal  
en la muerte  
que se miembre de tí, fuerte,  
inmortal;  
¿quién será tan especial  
como alego,  
que te alabe en el fuego  
infernál?

Trabajé con gran hemencia  
comouido,  
y fize en el gemido  
penitencia;  
con lágrimas de paciencia  
lauaré  
el mi lecho y regaré  
por clemencia.

Turbada está la lumbré  
de mi 'sprito,  
temiendo so yo aflito  
certidumbre  
de tu saña en muchedumbre  
al juyzio,  
pues cursé mi perjuyzio  
por costumbre.

En pecado enuejecí  
sin castigos;  
entre los enemigos  
atorcí.  
Partidvos todos de mí  
los que obrades  
peruersas iniquidades  
que seguí.

Ca sabed que bien oyó  
el que adoro  
la triste boz de mi lloro,  
y rescibió  
la mi oracion que vió  
ser contrita,  
en la santa ley bendita  
que nos dió.

Vénguese los ya nombrados  
mis contrarios,  
y sean mis aduersarios  
conturbados  
en sus iniquos maluados

coraçones,  
tornando con oraciones  
á tí inclinados.

## SALMO SEGUNDO.

Mucho bien auenturados  
son aquellos  
que son sus pecados dellos  
perdonados;  
y tambien son releuados  
de maldades  
en que por sus voluntades  
son errados.

Sin dubda será el varon  
auenturado  
que no l' pidas del pecado  
relacion:  
biuirá en contriction  
y sin daño  
el de alma sin engaño  
ó colusion.

Porque cessé bendezir  
y alabar  
tu santo nombre sin par  
y te servir,  
los mis huessos por beuir  
enuejecieron,  
y mortales concibieron  
de morir.

Ca llamáuete de boca  
sin coraçon,  
seyendo la deuocion  
mucho poca.  
Quando tú de quien te troca  
te desuías,  
su vida por muchas vías  
se apoca.

Por lo qual, muy soberano,  
yo bien siento  
encima de mi 'sturmento  
qu' es humano,  
tu bendita y santa mano  
de piedad,  
por mis yerros, mezquindad  
y desmano.

Quando ya por violencia  
la espina  
se me finca muy ayna  
sin clemencia,  
y me muerden la conciencia  
mis errores,  
para mi alma liuores  
y dolencia,

con penitencia verdadera  
quebrantaré  
esta espina, y mostraré  
la carrera  
de mis yerros y artera  
contriction,  
d' esconder mi confession  
y manera.

Si en mi contra manifesto  
mi malicia,  
á tí, Señor, mi justicia  
no compuesto,  
pídote por sólo aquesto  
estos dones,  
que mis errores perdones  
sin denuesto.

Ca, Señor, por yo ganar  
este perdon  
de mi gran continuacion  
en errar,  
todos tiempos de rogar

soy mouible,  
peligroso, conuenible  
que ha lugar.

'Onde, santo causador  
marauilloso,  
en el tiempo muy pluuioso  
de dolor,  
al penitente pecador  
no llegaré,  
porque á tí demandará  
tu valor.

Ca diré: tú, Señor, eres  
fortaleza,  
acorro de mi tristeza  
y aferes;  
tú desgasta los poderes  
y ocasion  
de mi gran tribulacion  
como quieres.

E no caeré en error  
en la carrera  
que andouiere verdadera  
de tu amor.  
Firmaré sobre el Señor  
los mis ojos,  
ya quitados los despojos  
de furor.

No querays ser comparados  
en visajes  
á los muy fieros saluajes  
denodados  
qu' en las seluas son criados,  
y sin tiento  
de ningun entendimiento  
son hallados.

Con cabestro, pues, conuiene

y ayuno  
quebrantar al importuno  
que mantiene  
malicia y la sostiene  
insuaue;  
penitencia aya graue  
porque pene.

Ca muchos son de herir  
los tormentos  
al pecador sentimientos  
de morir;  
al qu' en Dios sin arguyr  
esperará,  
misericordia lo cercará  
sin fallir.

Los justos, toda sazón  
vos alegrad,  
con entera voluntad  
y coraçon;  
que alegría y bendición  
es con vos,  
otorgada por mi Dios,  
brauo leon.

## SALMO TERCERO.

En tu saña no m' aflijas,  
mas espira  
sobre mí, ni con tu yra  
tú me rijas:  
aquel tiempo no elijas  
del rigor,  
para que por mi error  
me corrijas.

Ayas tú merced de mí,  
Señor mio,  
si en mis obras me desuio  
contra tí;

ca ya sabes concebí  
tus saetas  
qu' en mi coraçon secretas  
rescebí.

Tú, Señor, que nos mostraste  
gloria tanta,  
sobre mí tu mano santa  
confirmaste;  
pero no assecuraste  
sanidad  
á mi carne qu' en verdad  
tú criaste.

Humillaos los trauiessos,  
increydos,  
y sean vuestros gemidos  
más espessos:  
no hay paz en los mis huessos  
ensuziados  
por gran suma de pecados  
y excessos.

Maldades que soberuiaron  
al que yerra,  
mi cabeça hasta tierra  
inclinaron;  
sobre mí se apesgaron  
con gran peso;  
á locura mi mal seso  
sojuzgaron.

Mucho triste soy tornado  
acatando  
los pecados que obrando  
he obrado:  
beuiré desconsolado,  
con tristura,  
hasta ser en la clausura  
sepultado.



Ca de muchas suziedades  
son muy llenos  
los mis lomos, y no ménos  
vanidades:  
no hay, quiero que sepades  
por verdad,  
en mi carne sanidad,  
si notades.

Ante tí es mi desseo  
y esperança;  
en tus obras de alabança  
me reueo:  
ante tí es mi arreo  
el gemido  
que te no es escondido,  
cierto, creo.

Como sea en tu abrigo  
saluacion,  
mi turbado coraçon  
es contigo;  
y mi fuerça no es conmigo,  
ca fallestce,  
de la vista me paresce  
que desdigo.

Quantos mal á mí querían  
ya cessaron,  
ca de mí se alongaron  
y desuian:  
los que mi alma pedian  
inuisible,  
vna fuerça muy terrible  
me fazian.

Ca, Señor, los que buscauan  
mi cayda,  
vanidades sin medida  
me hablaban,  
y presumo que pensaþan

engañarme;  
por de tí mucho redrarme  
trabajauan.

Do, Señor, yo me hazia  
sordo y mudo,  
de guisa qu' en mí no pudo  
su porfia.  
Oyeme, pues todavía  
en tí espero,  
biuo Dios y verdadero  
que nos cria.

Ca sería muy entera  
su alegrança  
de los malos, y holgança  
torticiera,  
si boluiese en tal manera  
los mis piés,  
que hollasen al reués  
de tu carrera.

Ca yo soy aparejado  
de sufrir  
los tormentos, y complir  
tu mandado:  
el dolor de mi pecado  
siempre miro,  
mis ojos de tí no tiro  
assegurado.

Mucho son fortaleizados  
mis aduersos;  
los iníquos y peruersos  
y maluados  
veo ser multiplicados  
que me fieren,  
y aquellos que mal me quieren  
indignados.

Los quales, porque seguí

la bondad,  
 en ellos aduersidad  
 conosci.  
 ¡O Señor! de cabo mí  
 no te apartes,  
 porque más me desenartes  
 quanto á tí.

Mas tú, Dios posseedor  
 de mi salud,  
 me influye tal virtud  
 por seruidor,  
 que reciba en tu loor  
 la espantosa  
 muerte esquiua, temerosa,  
 sin temor.

QUARTO SALMO.

Señor, aue piedad  
 de concordia,  
 por la tu misericordia  
 y caridad,  
 de mí, que en ceguedad  
 he biuido  
 de tus obras retraydo  
 á maldad.

Ca, segun la cantidad  
 en muchedumbre  
 de tu más clara que lumbr  
 santidad,  
 tú puedes con potestad  
 perdonarme,  
 y de pecados lauarme  
 y torpedad.

Ca jamás no te negué,  
 ni te niego,  
 las maldades en que ciego  
 me hallé:

pues á tí sólo pequé,  
 mi saluacion,  
 á tí pido el perdon  
 de quanto erré.

Justo eres por jamás  
 y verdadero,  
 y por siempre justiciero  
 lo serás:  
 quando tú judgar querrás  
 los que espantas,  
 por las tus palabras santas  
 vencerás.

En maldad fuy concebido,  
 Santo Padre,  
 en pecado de mi madre  
 fuy nascido.  
 La verdad, mi Dios querido,  
 mucho amaste,  
 de tu saber me mostraste  
 lo escondido.

Derrama por compassion  
 de mi pena,  
 sobre mí con mano llena  
 bendicion,  
 pues de toda confusion  
 en que topo  
 es el agua del ysope  
 saluacion.

E seré limpio tan breue  
 del pecado,  
 que no tema al condenado  
 que me lieue:  
 tu merced que me relieue  
 de penar,  
 me fará assí tornar  
 como nieue.

Mi gozo por tu querer  
 será grande,  
 quando tu merced me mande  
 parescer  
 ante tí á conocer  
 mis pecados,  
 y mis huesos humillados  
 en plazer.

Buelue tu yrada cara  
 en otra parte,  
 no apures mi mal arte,  
 mas ampara  
 la mi alma y repara  
 mis maldades,  
 porque con tus santidades  
 biua clara.

Cria en mí, por tu mesura,  
 coraçon  
 muy limpio, sin diuision  
 ni orrura:  
 faz que su morada escura  
 ya possea  
 nueuo espíritu que te sea  
 de folgura.

Delante de tu presencia  
 no me partas,  
 pues me quitas y apartas  
 fraudulencia  
 que obra sin resistencia  
 contra tí;  
 ni quites de sobre mí  
 tu clemencia.

¡O Señor! dame salud  
 y alegría,  
 prudencia y sabiduría  
 en multitud:  
 con tu próxima virtud

me conforma,  
 porque siga en buena forma  
 senetud.

Mostraré tu santa vía  
 á los malos,  
 gastando sus interualos  
 y porfía,  
 y assí en la monarchía  
 de crueles,  
 conuertir grandes tropeles  
 causaria.

De la tu salud primicia  
 que nos haze,  
 me presenta, si te plaze,  
 gran leticia:  
 mis pecados desperdicia,  
 y mi lengua  
 loará sin otra mengua  
 tu justicia.

Ca, Señor, mientre seré,  
 tú que serás,  
 los mis labros abrirás  
 y gozaré;  
 tu justicia alabaré  
 pues por ella,  
 yo en paz y sin querella  
 biuiré.

Si tu merced recibiera  
 mi seruicio,  
 valeroso sacrificio  
 te hiziera;  
 á este nombre lo ofreciera,  
 Emanuel;  
 mas temime que con él  
 no te ploguiera.

Sacrificio que te plaze

y agrada  
 es el ánima turbada  
 donde yaze;  
 si en las obras te complaze  
 correction  
 del humilde coraçon  
 que satisfaze.

Con piedades, Señor, ven  
 sobre Sion,  
 y su gran fabricacion  
 tú sostén;  
 porque muestres tanto bien  
 á los duros,  
 y aya hecho los muros  
 Iherusalén.

Entónce recibirás  
 los servicios,  
 oblaciones, sacrificios  
 y demás,  
 angélicos oyrás  
 los cantares,  
 bezerros en los altares  
 allí verás.

QUINTO SALMO.

Infinito resplandor  
 in eterno,  
 por librarme del infierno  
 y su dolor,  
 quando triste pecador  
 yo te ruegue,  
 á las tus orejas llegue  
 mi clamor.

Y no quites la tu haz  
 de sobre mí:  
 quantos yerros cometí  
 tu desfaz,

porque tornen en solaz  
 mis espantos,  
 y yo biua con los santos  
 en la paz.

Como humo se gastaron  
 los mis días,  
 por que de tus santas vías  
 se redraron:  
 mis huesos que denegaron  
 tu morada,  
 como la cosa quemada  
 se secaron.

Pecando sin resistencia  
 como peco,  
 soy tornado ya tan seco,  
 sin conciencia,  
 que con mi graue dolencia  
 y afan,  
 oluidé comer el pan  
 de penitencia.

Mi esperança abundosa,  
 gran tesoro,  
 de la gran boz de mi lloro  
 temerosa,  
 se llegó muy rebatosa  
 la mi boca,  
 á mi carne suzia y poca  
 engañosa.

Mi perdon por el pecado  
 es incierto;  
 pelícano en el desierto  
 soy tornado,  
 y lechuza que ha poblado  
 en el casar,  
 como el páxaro vulgar  
 en el tejado.

Todavía mis enemigos  
me maltraen,  
porque guardo me retraen  
tus castigos:  
aquellos que mis amigos  
se mostraron,  
contra mí ví que juraron  
por testigos.

Por mi yerro reprouado  
que matiza,  
como el pan y la ceniza  
en vn grado;  
por el inico maluado  
mi querer,  
con tristuras mi beuer  
es mesclado.

Ca, mi Dios, sin merescer  
fuy alçado,  
de tí, santo, apoderado,  
en poder,  
y no quise carescer  
mal officio,  
ni te pude con seruicio  
conoscer.

Por lo qual sin más tardança  
s' enclinaron  
los mis dias y aceptaron  
tribulança,  
y quedaron sin dubdança  
por plumaje,  
de linaje en linaje  
tu membrança.

Prosiguiendo consuetud  
tu bendicion,  
aurás merced de Sion  
en multitud;  
que fundar tanta virtud

á tí conuiene,  
pues que ya el tiempo viene  
de salud.

Ploguieron á tus siruientes  
las sus piedras,  
infinito tu que riedras  
incientes  
y torpes inconuenientes  
al que yerra,  
aurás merced de su tierra  
que consientes.

Los reyes te bendirán  
en dulces cantos,  
y á tí, Santo de los santos,  
alabarán,  
y al tu nombre darán  
la su oreja,  
y la tu santa Igleja  
temerán.

Ca hizo Dios por su templo  
á Sion,  
mi juyzio y discrecion  
ya destemplo;  
contemplando, pues contemplo  
tal ystoria,  
que será visto en su gloria  
por exemplo.

Acató el causador  
piadoso;  
el ruego del humildoso  
sin rigor,  
de la pena de su error  
caresció,  
porque Dios no desprecio  
su clamor.

Estas cosas bien de plano



escritas son,  
 en la otra generacion  
 de lo humano:  
 el pueblo que por tu mano  
 se criará,  
 á tí solo bendirá  
 por soberano.

Y miró de su altura  
 el Señor  
 con ojos de resplandor  
 la baxura,  
 por oyr boz y tristura  
 de pecadores,  
 y á hijos de matadores  
 dar soltura.

Por lo qual el Criador  
 anunció  
 en Sion, y pronunció  
 sin error  
 su nombre superior,  
 nuestro bien,  
 y será en Iherusalem  
 su loor.

Todos quantos nascerán  
 y son nascidos,  
 con seruicios elegidos  
 te seruirán;  
 desde 'l pobre con afan  
 hasta el Rey,  
 tus mandamientos y ley  
 guardarán.

Ca respondió en la tierra  
 de salud  
 y dixo: santa virtud  
 que no yerra,  
 házme cierto quando cierra  
 mi partida.

pues á mis dias la vida  
 haze guerra.

Las mis obras no acates  
 tan baldías,  
 qu' en el medio de mis dias  
 me rebates:  
 dame gracia, no me mates,  
 que sin daño  
 en generacion de tu año  
 más me trates.

Quando miro desde el suelo  
 tu cimientto,  
 de perder mi entendimiento  
 hé recelo:  
 muy escuro es tal velo  
 á los humanos,  
 pues obra de las tus manos  
 es el cielo.

El qual ha de perescer  
 quando querrás,  
 y tú por siempre jamás  
 permanecer:  
 todo ha de acaecer  
 de su figura,  
 como tiempo y vestidura  
 envejecer.

E, muy Santo, tú que cres  
 y serás,  
 en años no menguarás  
 ni en poderes;  
 ni se note que tú esperes  
 ser mudado  
 de aquel eterno estado  
 que requieres,

Los hijos de tus siruientes  
 morarán

contigo, porque serán  
 á tí plazientes;  
 y serán por tí querientes  
 las pisadas,  
 para siempre endereçadas  
 sus simientes.

## SESTO SALMO.

De las baxuras que heziste  
 te llamé,  
 y, Señor, quando rogué  
 tú lo oyste:  
 las tus orejas que diste  
 á los temientes,  
 sean hechas entendientes  
 de mí triste.

Ca si miras mi cobdicia  
 y mi vía,  
 ¿quién ó quál comportaria  
 tal tristicia?  
 pues acusa tu justicia  
 tales dones,  
 espero que me perdones  
 mi malicia.

La mia alma se confía,  
 pues espera  
 tu palabra verdadera  
 todo el dia;  
 y por esta misma vía  
 Israel  
 esperó en solo aquel  
 que nos cria.

Ante tí es abundada  
 redempcion,  
 tú darás la conclusion  
 de mi jornada,  
 ¡o potencia no cansada!  
 da doctrina

á la mi vida mezquina  
 qu' es menguada.

Redemirá de maldades  
 al tu pueblo,  
 y á mí que me despueblo  
 de bondades,  
 causando iniquidades  
 que te piden  
 la piedad y me despiden  
 caridades.

## SALMO SETENO.

Señor, oye mi oracion  
 y mi ruego,  
 pues obrando no te niego  
 dilection:  
 á tí es toda sazón  
 mi cobdicia,  
 óyame la tu justicia  
 y bendicion.

Y no entres con el tuyo  
 en juyzio,  
 pues en tanto perjuizio  
 me destruyo;  
 si mi vida que concluyo  
 fué iniusta,  
 ante tí no ay cosa justa,  
 bien arguyo.

Ca, Señor, muy perseguida,  
 mas ¿qué digo?  
 mi alma del enemigo  
 es corrida;  
 por estar tan retrayda  
 que te yerra,  
 abaxó hasta la tierra  
 la mi vida.

Assentóme en lo aflito

y escuro,  
morada que me procuro,  
pues me quito  
de tus obras, Dios bendito,  
y allí,  
dió gran quexa sobre mí  
mi esprito.

Yo pienso, Señor, cuántas  
son tus obras,  
y el nombre que d' ellas cobras  
por ser santas:  
tú que los reyes espantas  
y humillas,  
pensaré tus marauillas  
que son tantas.

Mi alma te deseando  
por que peca,  
assí como tierra seca  
está esperando:  
pues mi vida va cessando  
y se inclina,  
óyeme, Señor, ayna  
delibrando.

No quites, Señor eterno,  
de sobre mí  
tu mano, pues te seruí  
por in eterno;  
ca seré, si bien discerno,  
comparado  
á quantos van sin su grado  
al infierno.

Señor, muéstrame muy breue  
tu carrera,  
pues mi vida qu' en tí espera  
se remueue,  
porque de muerte relieue  
la mi alma,

y sin daño más en calma  
te la lieue.

Y pues soy tu seruidor,  
sey conmigo;  
librame del enemigo  
induzidor,  
porque cumpla yo, Señor,  
tu voluntad;  
ca tú eres por verdad  
mi criador.

Tu buen espíritu me traya  
á la tierra  
derecha, por que sin guerra  
cierto vaya;  
en tus obras me retraya  
y abiue,  
de tales hechos m' esquiue  
que no caya.

Ca de gran tribulacion  
y miseria,  
suziedad y gran lazeria  
y confusion,  
mi alma por oracion  
sacarás:  
del pecado estruyrás  
la cognicion.

Dañarás á los maluados  
pensamientos  
que me dan graues tormentos  
passionados:  
pues entre los tus llagados  
yo soy tuyo,  
los siete Salmos concluyo  
consagrados.

Suplico, por cortesía  
á doctores,

maestros y sabidores  
 en theología,  
 los qu' el parto de María  
 cierto creen,  
 y de tal caso posseen  
 sabiduría;

que por ellos discernido  
 mi tractado,  
 si yerro le será dado  
 conocido,  
 que no sea atribuydo  
 á voluntad,  
 mas á mengua y ceguedad  
 del sentido.

Ca notorio no adquiere  
 inciente

d' aquel modo eloquente  
 quando quiere;  
 mas aquello que profiere  
 su saber,  
 y al su breue entender  
 se requiere.

FIN.

Pues por tiempo mi querer  
 cessará,  
 el que fué, tambien será  
 y ha de ser,  
 me influya tal poder  
 que sea visto  
 en la fe de Ihesu cristo  
 fenecer.

27

## COPLAS

DEL

### CONDE DE OLIUA

SOBRE AQUELLA PALABRA QUE DIXO PILATO Á LOS JUDÍOS QUANDO LES  
 MOSTRÓ Á CRISTO, NUESTRO SEÑOR, DIZIENDO:

*Ecce homo.*

Viendo que heruia la yra rauiosa  
 del pueblo inico con tanta malicia  
 contra el diuino gran sol de justicia,  
 con mente muy dura y muy poçoñosa <sup>1</sup>.  
 al juez tan iniusto intincion piadosa  
 mouió sus entrañas pudiendo forçalle

<sup>1</sup> B. C. D. ponçoñosa.

á buscar mil medios para libertalle  
de muerte tan cruda y tan vergonçosa:  
mouió 'l presidente ser claro y muy cierto,  
iniusta la causa, iniusto 'l concierto.

Y así, prosiguiendo su gana y desseo,  
pensando con esto que s'apiadassen,  
mandó <sup>1</sup> sus ministros muy mal açotassen  
nuestro Dios y hombre, Ihesú Nazareo <sup>2</sup>.  
¡O tú que formaste, segun que yo creo,  
los ángeles y hombres, la tierra y el cielo,  
inmenso y eterno, deífico zelo  
mouió tu persona sufrir lo que veo!  
sofrir te juzgasse el qu' es condemnado  
á tí, Señor, qu' eras sin culpa culpado.

Sufrir que te diessen dos mil bofetadas,  
sofrir muchas coces y golpes crueles,  
sofrir te messasen las gentes infieles,  
sofrir ver tus carnes del todo rasgadas;  
sofrir que sallesses con manos atadas,  
d' espinas corona y cetro 'n <sup>3</sup> la mano;  
sofrir no quedase en tí lugar sano  
las partes y el todo de todo dañadas:  
sofrir tú la púrpura vestir de risorio,  
syendo tú 'l gran príncipe del gran consistorio.

Creyendo Pilato dexarlos contentos,  
mostrando las llagas de Ihesú bendito,  
dixo: *Ecce homo*, ¡o pueblo maldito!  
abasten, abasten ya tantos tormentos.  
Pues claro <sup>4</sup> se muestran los flacos cimientos  
de donde procede vuestra gran dureza,  
sacada del centro d' infernal crueza,  
razon es que cessen vuestros argumentos.  
¿Quereys que liberte aqueste rey vuestro?  
No, Señor, que César es sólo rey nuestro.

---

<sup>1</sup> B. C. D. mandó á.

<sup>2</sup> B. nazareno.

<sup>3</sup> B. C. y ceptro en.

<sup>4</sup> B. C. D. claros.



FIN.

¡O juez inconstante, ciuil y muy triste,  
 cruel y cobarde, prescito ab inicio!  
 ¿y tanto temías perder el officio,  
 qu' en crudo madero al justo posiste?  
 ¡O segundo Judas! si tú no quesiste  
 auerle manzilla, miraras la madre  
 que pierde tal hijo, su Dios y su padre,  
 aquel en quien sólo su gloria consiste:  
 y con una muerte mataste dos vidas,  
 qu' estauan coniuntas, atadas y vnidas

---

28

OTRA OBRA <sup>1</sup>

DE

NICOLÁS NUÑEZ

EN LOOR DE SANT ELOY.

Querer dar loança do tanto bien sobra  
 de vos, Eloy santo, señor muy loado,  
 simpleza parece y casi pecado,  
 sin dar vos la gracia poner yo la obra.  
 Y pues que con ésta el yerro se cobra,  
 seguir quiero siempre con fe lo que sigo,  
 contando la justa de vuestro enemigo  
 do fué derribado con mucha çoçobra:  
 los ángeles yuan tañendo trompetas,  
 y los atabales los Santos Profetas.

El juez fué muy justo qu' estuuo presente  
 en esta sentencia, qu' es Dios infinito,  
 y aquel á quien viesse de más merecido,  
 aquel diese el precio de más excelente.  
 Guardaba la forma que tal ley consiente,

---

<sup>1</sup> B. OBRAS,

entre las batallas, segun es escrita,  
 le diessen al bueno la gloria infinita,  
 y all otro por gloria, la pena hiruyente:  
 la cruz fué çimera, y el mote dezia:  
 ninguno se pierde qu' en éste <sup>1</sup> se fia.

Y fueron las armas de fe pura y fuerte,  
 y de fortaleza labrado ell escudo,  
 atal qu' el contrario por fuerça no pudo  
 romper con encuentro por ser de tal suerte.  
 Leuaua la lança por que se concierte,  
 con ell arnés todo, de pura justicia,  
 do 'l falso dañado tenia cobdicia,  
 huyrse del campo, temiendo la muerte:  
 y los paramentos lleuaba bordados,  
 de clauos y espinas, martillos y dados.

Roquete de puntas con fuerte arandela  
 lleuó <sup>2</sup> de prudencia por bien derriballo;  
 temprança lleuaua de rienda el caballo  
 por tal que passase más junto á la tela.  
 D' amor y esperança el freno y espuela,  
 por más firme presto passar el camino,  
 con guía del ángel que fué su padrino,  
 aquel de contino nos guarda y nos vela:  
 pasó tres carreras en esta conquista,  
 y en la postrimera quitóle la vista.

Con caridad yua venciendo 'l recelo,  
 segun que fué cierto, y en esto me fundo,  
 venciendo por fuerça la fuerça del mundo,  
 cayó 'l aduersario sin fuerça en el suelo.  
 La gloria ganada de tanto consuelo,  
 quedó ell enemigo vencido y confuso,  
 y dióle por pena la pena que puso,  
 dexólo en la tierra, subióse 'n el cielo:  
 assí, fenesciendo quien nunca fenece,  
 está posentado adonde meresce.

---

<sup>1</sup> D. ésta.      <sup>2</sup> B. D. lleno.

29

## CANCION

DE

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON.

Fuego del diuino rayo,  
dulce flama sin ardor,  
esfuerzo contra desmayo,  
remedio contra dolor,  
alumbra tu servidor.

La falsa gloria del mundo  
y vana prosperidad  
contemplé:  
con pensamiento profundo  
el centro de su maldad  
penetré.  
Oyga quien es sabidor  
el planto de la serena,  
la qual, temiendo la pena  
de la tormenta mayor,  
plañe en el tiempo mejor.

30

## GLOSA

DE

TAPIA.

¿Quién de nuestra fe es el sello?  
¿Quién es seno d' este sayo?  
Si quieres alma sabello,  
necesario es para ello,  
fuego del diuino rayo.  
Pero, ¿quién lo alcanzará,  
syendo triste pecador,  
si quando fuere de acá,

no le guías tú de allá,  
dulce flama sin ardor?

Bendito Dios excelente,  
niño criado sin ayo,  
sabidor syendo ynocente,  
tú eres á tu siruiente  
esfuerço contra desmayo.  
Yo vengo para seruirte,  
de tu fe contemplador,  
y porque pueda seguirte,  
remedio contra dolor,  
alumbra tu seruidor.

La muerte lleua la vida,  
por experiencia lo fundo,  
ell alma queda perdida  
quando la tiene vencida  
la falsa gloria del mundo;  
cuyo bien es mal que dura,  
cuya luz escuridad:  
yo lo digo que lo sé,  
porque su amarga dulçura  
y vana prosperidad,  
contemplé.

Y aqieste mundo maldito,  
con su triunfo jocundo,  
ante tí, Dios infinito,  
le hallo seco y marchito  
con pensamiento profundo:  
porque yo, por escombrar  
los vicios de vanidad  
en que pequé,  
para poderme saluar,  
el centro de su maldad  
penetré.

All alto Dios y perfeto,  
de las alturas Señor,  
arca de tanto secreto,

mire quien fuere discreto,  
o ya quien es sabidor;  
y el seso que nos adiestra,  
camino por senda buena,  
que d' aquesta vida nuestra  
la verdad d' ella nos muestra  
el planto de la serena.

CABO.

Aquesta biue en el mar  
do nuest' alma se condena,  
la qual, temiendo la pena,  
suele cantar por llorar  
su vida de males llena:  
pues á tí cuitado d' ombre,  
criado para dolor,  
por qu' el peligro t' asombre  
de la tormenta mayor,  
plañe en el tiempo mejor.

31

## OTRA SOLA

A NUESTRO SEÑOR.

¡O buen Ihesú redemptor,  
guerrero de nueva suerte,  
qu' en el peligro mayor,  
do venciste nuestra muerte  
fuste muerto y vencedor!  
Y fué tal esta victoria,  
que syendo tú el que venciste,  
es nuestra toda la gloria,  
si nos queda en la memoria  
la pena que tú sofriste.

32

## OTRA

A NUESTRA SEÑORA.

¡O Virgen y cuál estás  
con tu hijo muerto en braços,  
sin culpa, hecho pedaços,  
porque lo sintamos más!  
En este passo tan triste,  
contemplo yo, pecador,  
que aquí pagaste el dolor  
qu' en el parto no touiste.

33

## ESPARSA

DE

GINÉS DE CAÑIZARES.

Quando el ánima se inclina  
y dexa el cuerpo sin ser,  
luégo Dios la predestina  
para la gloria, si es dina,  
y si nó, á nunca la ver.  
Quien me quisiere creer,  
dése priesa á bien hazer,  
por qu' ell ánima, partida  
d' esta dolorida vida,  
no puede más merescer.

34

## COPLAS

DE

SORIA

Á LA ASSUMPTION DE NUESTRA SEÑORA.

Dios te salue, reyna y madre  
del hijo de Dios sagrado

templo bien auenturado,  
cabo del poder del padre,  
pues en tí todo fué obrado.  
De los buenos alegría,  
de los malos gran consuelo,  
luz sobr' el más claro día,  
señal por donde se guía  
el camino para 'l cielo.

Rico estandarte y bandera  
donde miran los cristianos;  
infierno de los paganos,  
del parayso escalera,  
pues le tienes en tus manos.  
Rosa sin ninguna espina,  
comienço y fin de virtud,  
libro de santa doctrina,  
de los males medicina,  
despues eterna <sup>1</sup> salud.

Por tu sagrada Assuncion  
qu' es sobre toda natura,  
hecha en cuerpo y alma pura,  
porque no sabe razon  
dar el cómo, ni se cura,  
tan humilmente te pido  
como tú le replicaste  
al angelita <sup>2</sup> venido,  
que gozamos lo perdido  
que despues tú nos cobraste.

<sup>1</sup> B. C. D. que despues terná.    <sup>2</sup> B. C. D. ángel á tí.    <sup>3</sup> C. lo que demas durará. B. D. lo que más durará.    <sup>4</sup> B. añade:

Lo que arriba contemplamos  
es simple, puro metal,  
y aquí grueso y sensual  
lo que vemos y tratamos.  
Yo no sé por qué trocamos  
aquello por lo de acá,  
que á la fin su fin aurá.

<sup>5</sup> B. á la fin su fin aurá. C. D. su fin habrá.

## VILLANCICO

CONTRAHECHO POR EL QUE DICE:

*Lo que queda es lo seguro.*

LAS COPLAS SON DEL BACHILLER

ALONSO DE PROAZA.

Lo del cielo es lo seguro,  
que lo qu' el mundo nos dá,  
á la fin su fin aurá.

Es seguro y perdurable,  
sin mudança, lo del cielo,  
y lo más cierto del suelo  
todo incierto y variable.  
Que por ser de ssí mudable,  
lo que más <sup>3</sup> más durará,  
á la fin su fin aurá <sup>4</sup>.

Qu' ell alma qu' es cibdadana  
de las celestes alturas,  
en estas baxas honduras  
s' amengua ser aldeana;  
y jamás se halla sana  
en este mundo de acá,  
que á la fin perescerá <sup>5</sup>.



CABO.

Y pues claro conoscemos  
 ser finito lo de aquí,  
 y perpetuo lo de allí,  
 lo segundo procuremos;  
 que 'l plazer que allí ternemos  
 tanto tiempo durará,  
 que jamás fenecerá.

## 36

## ESCLAMACION

Á LA SANCTÍSIMA TRENIDAD,

FECHA POR

LOSADA.

¡Padre eternal, glorioso,  
 inmensa diuinidad,  
 vn solo Dios poderoso,  
 eterna vida y reposo,  
 incomprehenssible deidad!  
 Enbió vuestra bondad  
 á su hijo verdadero,  
 con infinida piedad,  
 á rreparar la maldad  
 de Adam, el hombre primero.

El qual quebró el mandamiento  
 que vos le hauiedes mandado;  
 fué gran desconoscimiento  
 su desagradecimiento,  
 auiéndole vos criado.  
 Hizo ser, con su pecado,  
 toda su generacion  
 catiua d' aquel maluado  
 Lucifer, que l' a engañado  
 y traydo á confusion.

Vuestro hijo enbiastes vos,  
 Señor, á que se encarnase,  
 porque en vno juntos dos,  
 hombre y verdadero Dios,  
 natura humana saluasse.  
 Porque todo se poblasse  
 el reyno celestial,  
 quesistes que nos comprasse  
 su propia sangre, y pagase  
 por nuestras culpas y mal.

Todos éramos catiuos,  
 nascidos y por nacer,  
 y los muertos y los biuos  
 eran de plazer esquiuos,  
 porque nunca os podien ver.  
 Hízonos alegres ser  
 la vuestra suma clemencia,  
 pues nos sacó de poder  
 del maligno Lucifer,  
 vuestra diuina potencia.

Ruégo 's, Señor, humilmente,  
 no me querays condemnar,  
 pues es propio y conueniente  
 á uos, Dios omnipotente,  
 auer mercé y perdonar;  
 mas mándame reuelar,  
 año y mes, semana y dia,  
 hora y punto en qu' e de dar  
 ell alma, para pagar  
 aquesta gran debda mia.

Porque prouea y repare  
 sin ningun impedimento,  
 y con tiempo me prepare,  
 para dar, quando allegare  
 ante vos, d' ella buen cuento.  
 Sed vos, mi Señor, contento  
 de me dar esta victoria,  
 que no haya sentimiento

d' aquel infernal tormento,  
gozando de vuestra gloria.

AL HIJO DE DIOS.

¡O hijo de Dios eterno!  
Dios y hombre, mi Señor,  
por librarnos del infierno,  
descendistes del superno  
á sufrir muerte peor.  
Pues que con tanto dolor  
vuestro amor nos redimió,  
vniuersal Redemptor,  
no me falteys, Criador,  
porque nunca os pierda yo.

A los que la muerte os dieron,  
vos, Señor, los perdonaste;  
y por quantos os quisieron  
injuriar y persiguieron,  
Señor, al Padre rogaste;  
y al ladron vos le otorgastes  
la gloria al fin de sus días:  
pues sus yerros no mirastes,  
y siempre piedad vsastes,  
perdonad las culpas mias.

A uos adoro y contemplo,  
vos soys el bien que cobdicio,  
vos soys doctrina y enxemplo,  
vos soys el sagrado templo,  
sacerdote y sacrificio.  
Vos soys el gran beneficio  
de todo el mundo vniuerso,  
pues vos, con vuestro exercicio,  
nos sacastes del suplicio  
y catiuerio peruerso.

Vuestro santo aduenimiento  
y admirable encarnacion,  
el bendito nascimiento,  
y el dolor y sufrimiento

de vuestra circuncision;  
los ayunos y oracion,  
la gran penitencia vuestra,  
sermones, muerte y passion,  
resurreccion y ascension,  
fué por la salvacion nuestra.

Pues milagros y misterios,  
Señor, quesistes hazer,  
y tan grandes ymproperios,  
escarnios y vituperios  
vos quesistes padescer;  
hazedme, Señor, auer  
la fin porque lo hezistes,  
pues no fué sino querer  
darnos gloria á poseer,  
quando vos nos redemistes.

Pues que yo, Señor, tan caro  
como todo 'l mundo os cuesto,  
y el rescate está muy claro,  
que vos, por nuestro reparo,  
pagastes en la Cruz puesto;  
hacedme ser tan honesto  
en mi vida y en obrar,  
que merezca ser por esto  
con los electos compuesto,  
y vos me querays saluar.

AL SPÍRITU SANTO.

¡O Espíritu santo! y' os ruego,  
pues que hacerlo podeys,  
que súptitamente luégo,  
con vuestro amoroso fuego  
mi cuerpo y alma quemeyis:  
porque todo me inflameys,  
Señor, en el amor vuestro,  
y que mi seso alumbreys,  
y siempre vos me mostreys,  
y querays ser mi maestro.

Dadme la gracia y consuelo  
que á los Apóstoles distes,  
quando vos del alto cielo,  
á este mísero suelo  
sobr' ellos, Señor, venistes.  
Dadme el don que les troxistes  
de perfeta luz y ciencia,  
como á ellos la infundistes,  
porque de mis males tristes  
alimpie yo mi conciencia.

Sea por vos alumbrado  
mi coraçon y sentido;  
sea yo por vos guiado,  
corregido y aconsejado,  
ayudado y fauorido;  
porque nunca sea vencido  
del enemigo cruel,  
ni dañado ni herido,  
ni engañado ni perdido,  
ni venga yo en poder dél.

Hazed vos ser sojuzgada  
mi voluntad á razon,  
porque nunca haga nada  
de que deua ser juzgada  
mi ánima á perdicion:  
y de mala temptacion  
hacedme vencedor fuerte,  
porque vença la quistion  
en la gran tribulacion  
d' aquel passo de la muerte,

#### Á LA TRENIDAD.

Padre, Hijo, Espíritu Santo,  
tres personas en vn ser,  
como lo creo lo canto;  
tres distintas y vna en quanto  
todas tres han vn poder.  
Todas tienen vn querer,

en todo son las tres vna,  
en poder, querer, saber,  
yguales se han de creer,  
sin tener dubda ninguna.

Siempre tres personas fueron,  
son y serán de contino;  
criaron y compusieron  
cielos y tierra hizieron,  
syendo los tres vno dino.  
Aqueste Dios vno y trino,  
sin principio, fin ni medio,  
aqueste solo diuino,  
es el derecho camino,  
verdad y vida y remedio.

FIN.

Este Dios deuen seguir  
sin poner ningun diuiso,  
creer, amar y seruir,  
todos quantos quieren yr  
á gloria de parayso:  
porqu' él nos hizo y nos quiso  
saluar de culpa infinita,  
y está contino prouiso  
para darnos aquel viso  
de la su essencia bendita.

### 37

#### HYMNO

TROBADO POR

HERNAN PEREZ DE GUZMAN,

QUE DIZE:

*Monstrate esse Matrem.*

Muéstrate, Virgen, ser madre,  
humilmente suplicando

al diuino eterno Padre,  
 su gracia nos implorando.  
 Muéstrate madre mandando  
 al tu Hijo que mandó  
 honrrar los padres y dió,  
 luenga vida en aguinaldo.

Muéstrate, Virgen María,  
 ser madre osadamente,  
 mandando al Hijo obediente,  
 pulsa, ensiste y porfía.  
 Muéstrate, Señora mia,  
 ser madre, y sey importuna,  
 y fará, sin dubda alguna,  
 gran fruto tu osadía.

Pues á nos, gentes maluadas,  
 dió licencia y libertad  
 á la importunidad  
 ser atreuidas y osadas,  
 muéstrate, Virgen, á osadas,  
 ser madre y verás,  
 qu' en pedir más tardarás  
 qu' en las gracias ser ganadas.

Toma aquel dulce *jaue!*  
 de la boca de Grauiel,  
*ecce ancilla*, y con él  
 verbo humil y suaue;  
 abrirás con esta llaue  
 las puertas de la clemencia;  
 considera tu potencia,  
 no será 'l considerar graue.

Pues aquella porfiada  
 solícita Cananea,  
 aunque infiel y rea,  
 no se halló desdeñada;  
 mas de le ser otorgada

la importuna peticion,  
 la su fe y deuocion  
 del Señor fué muy loada.

Tú, Reyna glorificada,  
 fuente de virginidad,  
 corona de humildad,  
 tanto más serás osada,  
 quanto más auentajada  
 eres desta mugercilla,  
 syendo templo, torno, silla  
 de la palabra encarnada.

Quien cree ser desdeñada,  
 Virgen, tu suplicacion,  
 creerá sin discricion  
 seer tú madre negada.  
*Absit*, princesa sagrada,  
 falso es el antecedente,  
 falsísimo el conseqüente:  
 madre eres indubitada.

Miémbtrate, Virgen preciosa,  
 que por tu humildad el Padre  
 te eligió por digna madre  
 del <sup>1</sup> su Hijo glorioso.  
 Esfuérçate, santa rosa,  
 nunca canses ni te enojés;  
 ¿qué dubdas? ¿por qué t' encojes?  
 manda, atréuete y osa.

Y tú, Bernardo deuoto,  
 y sieruo muy singular,  
 como yo <sup>2</sup> aquí lo noto,  
 nos anima á te rogar;  
 á tí nos manda llamar  
 en nuestras tribulaciones,  
 y manda en las relaciones,  
 á tí, estrella, mirar.

1 C. del hijo y glorioso. B. D. de su hijo y gloriosa. 2 B. C. D. hoy.

En la hora peligrosa,  
 en cualquier otro accidente,  
 mira <sup>1</sup> siempre puramente  
 á la Reyna gloriosa.  
 De tu boca, aquella prosa  
 no se parta, aue María;  
 su memoria dé alegría  
 al coraçon do reposa.

No yerras siguiendo aquella,  
 tan justas son sus carreras;  
 confiando en esta estrella,  
 ni temes ni desesperas.  
 Las auctoridades veras  
 y dulces de San Bernardo,  
 m' encienden assí que ardo  
 en flamas muy plazenteras.

## 38

## OTRO HIMNO

A

SAN DIONISIO,

HECHO POR EL MISMO.

De las Españas luzero  
 y santíssimo primado;  
 de Toledo el primero  
 y glorioso perlado:  
 discípulo muy loado,  
 Dionisio, santo y reto,  
 quien fué por el vaso eleto  
 en nuestra fe iluminado.

Dionisio por Clemente  
 á las Galias destinado,

tú, á conuertir la gente  
 toledana ordenado,  
 la fe del verbo encarnado,  
 por tí, padre, sembrada,  
 centuplum frutificada  
 es en nos, ¡Dios sea loado!

Los talentos á tí dados  
 del Señor, no los metiste  
 so tierra, ni los touiste  
 en el sudario ligados;  
 rendístegelos doblados  
 y oyste luégo dél:  
 bien sieruo <sup>2</sup>, bueno y fiel,  
 á los gozos desseados.

FIN.

Tú eres aquel gran santo  
 qu' el euangelio nos canta,  
 que diste simiente tanta,  
 sufriendo martirio tanto:  
 el fruto fué qual y cuánto  
 es el pueblo toledano,  
 que de ydolatria <sup>3</sup> y pagano  
 confiessa á Dios sin espanto.

## 39

## HIMNO

A SAN GIL.

Atenas más glorioso  
 título te dió el Señor,  
 por sólo su confesor  
 Egidio, santo gracioso,  
 que por el coro famoso,

<sup>1</sup> B. C. D. mirar.    <sup>2</sup> C. entra sieruo, B. D. buen fruto.    <sup>3</sup> ydólatra?



filósofo á tí grato,  
aunque Sócrates y Plato  
te dé nombre especioso.

Assaz es filosofía  
y methafísica onor,  
y muy clara <sup>1</sup> resplandor  
que Aristótiles t' embia;  
mas pues la sacra sofía  
ecede á toda ciencia,  
con Egidio tu excellencia  
aya gozo y alegría.

Nació, porque assí lo hable,  
esta perla oriental,  
de generacion real,  
en el imperio notable  
de Grecia y Roma loable;  
y, digno de ser notado,  
de cristianos fué engendrado,  
qu' es vn precio inestimable.

Tan claro y tan elegante  
fué su ingenio sotíl,  
que, de la hedad pueril,  
su defeto no obstante,  
ó llegó ó pasó adelante  
de los presentes doctores,  
loando los sabidores  
tanto estudioso infante.

Quánta es su caridad,  
dígalos aquel mendigante,  
espeluznado <sup>2</sup> y temblante  
por frio y desnudedad,  
que con dulce piedad  
él proueyó de su manto,  
negando el niño muy santo <sup>3</sup>  
al maestro la verdad.

Quánto fueron agradables  
al Señor sus oraciones,  
muéstranlo los coraçones  
de dolencias incurables;  
muéstranlo innumerables  
del enemigo tocados,  
que por él fueron lançados  
dando boces espantables.

Si perdon de gran pecado  
ganó algun pecador,  
sábelo el Emperador  
Carlo Magno muy loado:  
qualquier lo verá notado  
á su gloria y honor,  
en aquel libro, que Flor  
de los Santos es llamado.

FIN.

Pues á tí, padre muy santo,  
amoroso y benigno,  
yo, tu sieruo, pobre, indigno,  
en humil y baxo canto,  
suplico que veas quánto  
padezco en lo temporal,  
quánto en lo espiritual,  
y proueeas al mal tanto.

40

EL «*TE DEUM LAUDAMUS*»,

TROBADO POR EL DICHO

HERNAN PEREZ DE GUZMAN.

A tí adoramos, Dios,  
á tí, Señor, confessamos,

<sup>1</sup> C. claro.    <sup>2</sup> B. C. D. espeluzando.    <sup>3</sup> B, D. niño santo.

á tí, Padre eterno, nos  
y toda la tierra honrramos.  
Quando bien consideramos  
la gloria y magnificencia,  
tu justicia y tu clemencia,  
siempre te glorificamos.

La natura angelical,  
el cielo y las potestades,  
de concordés voluntades,  
te loan, Dios eternal.  
¡O Padre celestial!  
tu gloria y <sup>1</sup> gran potencia  
para loar tu clemencia  
no basta lengua humanal.

A tí loan cherubines,  
y con gran ardor te llaman,  
y los santos serafines,  
nunca cesando, proclaman.  
Santo, Santo, Santo llaman,  
Dios, de las huestes Señor,  
de cuya gloria y valor  
cielos y tierra se inflaman.

Assí <sup>2</sup> el coro glorioso  
de apóstoles notable,  
el número venerable  
de profetas muy gracioso;  
el ejercicio gozoso  
tu venida anunciando,  
el coro que triunfando  
te vido muy virtuoso.

Assí <sup>3</sup> la clara milicia  
de mártires da loor <sup>4</sup>,  
porque contra la malicia  
del cruel perseguidor,  
diste costancia y vigor

á sufrir grande crueza;  
que la humana flaqueza,  
¿qué vale sin tu favor?

A tí la Yglesia santa  
confiessa, y toda la tierra,  
que medida no encierra,  
Padre, tu Majestad tanta.  
Honora, predica y canta,  
tu Hijo con dulce canto,  
con el Espíritu Santo  
inflamado se leuanta.

Tú, Cristo, Rey de la gloria,  
tú, Hijo del Padre eterno,  
á tí sea con sempiterno  
honor, virtud y victoria.  
Señor, tu dulce memoria  
infunde en los coraçones  
de los fieles varones,  
y cesse toda otra ystoria.

Tú, Señor, tanto quesiste  
librarnos de daño y mal,  
qu' el útero virginal  
y santo, no aborreciste.  
Por nos saluar, descendiste  
del tu trono glorioso;  
¿quién podrá, Ihesú precioso,  
regraciar quanto heciste?

Tú á la muerte venciste,  
y á los qu' en tí creyeron  
y tu ley obedecieron,  
el reyno del cielo abriste.  
Señor, tú nos redemiste  
sin nuestro merescimiento;  
tu passion, cruz y tormento,  
fué gozo del pueblo triste.

1 B. C. D., y tu. 2 D. A tí. 3 D. A tí. 4 B. C. D. olor.

Tú á la diestra assentado  
del Eterno Padre estás,  
y créesse que vernás  
á juzgar de lo passado,  
condenando el culpado  
y al justo dando gloria,  
apartando la escoria  
del oro puro cendrado.

Pues, Señor, dulce, gracioso,  
tus sieruos por que espargiste  
tu santo <sup>1</sup> sangre precioso,  
acorre como acorríste;  
acuérdate que dexiste:  
llamad, y abriros hé;  
demandad, yo vos daré:  
cumple lo que prometiste.

Y serán remunerados  
en la eterna alegría,  
con la santa compañía  
de tus electos amados.  
Y serán nuestros pecados  
vencidos por tu clemencia,  
pues no basta penitencia,  
¡tanto somos celerados!

Salua tu pueblo, Señor,  
bendize tu eredad,  
rígelos con piedad,  
ensálcalos con amor.  
Pues eterno es tu valor,  
eterna sea tu gracia,  
ca bien breue nunca sacia,  
ni el finito fauor.

Todos dias bendezimos  
tu nombre y lo alabamos,  
todo aquel tiempo perdimos

que en esto nos <sup>2</sup> empleamos:  
sólamente aquel ganamos  
que loamos la tu gloria,  
y á tí, Rey de victoria,  
nuestras culpas confessamos.

Digna, Señor, este dia  
de pecados nos guardar,  
plaziéndote de contar  
vn dia por toda <sup>3</sup> vía.  
Pues continúa su porfía  
el diablo y su maldad,  
tú, Señor, por tu bondad,  
sey nuestra continua guía.

FIN.

Tu misericordia santa  
sea, Señor, sobre nos,  
ca en tí, muy santo Dios,  
es nuestra esperança tanta.  
Toda la Yglesia canta  
y te suplica humilmente  
por la pobre humana gente  
á quien tu justicia espanta.

41

## COPLA ESPARSA

DE

TAPIA

AL DUQUE DE MEDINA CELI, PORQUE  
LE MANDÓ GLOSAR ESTA CANCION  
SIGUIENTE:

Gran Señor, muy más real  
que los reyes mas reales,  
cuya virtud da señal  
quel loor debe ser tal,

1 B. C. D. santa. 2 B. C. D. no nos. 3 B. todo.

pues que sus obras son tales:  
mandó vuestra señoría  
que glossase esta cancion  
hecha á la Virgen María,  
á quien ternés <sup>1</sup> cada día  
por amparo y defension  
por vuestra gran deuocion <sup>2</sup>.

## LA CANCION DIZE:

Oyga tu merced y crea,  
¡ay de quien nunca te vido!  
ombre que tu gesto vea  
nunca puede ser perdido.

Pues tu vista me saluó,  
cesse tu saña tan fuerte;  
pues que, Señora, de muerte  
tu figura me libró,  
bien dirá qualquier que sea,  
sin temor de ser vencido:  
ombre que tu gesto vea  
nunca puede ser perdido.

## LA GLOSA.

Corona de las mejores  
de quien el cielo se arrea;  
esfuerzo de mis temores,  
á la boz de mis dolores  
oyga tu merced y crea  
que dirá con amargura  
qualquier que fuere nascido,  
no viendo tu hermosura,  
con dolor, lloro y tristura:  
¡ay de quien nunca te vido!

Pues crea quien t' a mirado  
y sepa quien lo dessea,  
que no será condennado,  
lastimado, ni penado,

ombre que tu gesto vea:  
por que viendo la presencia  
de tu ser tan infinito,  
y esperando la clemencia  
del rayo de su excellencia,  
nunca puede ser perdido.

Pues, alta reyna del cielo,  
madre de quien te crió,  
de mi tristeza consuelo,  
ninguna cosa recelo,  
pues tu vista me saluó:  
pues para mí, pecador,  
que alcancé de poder verte,  
piedad te pido, amor,  
c' al tiempo de mi dolor  
cesse tu saña tan fuerte.

Virgen despues de parida,  
parida sin corromperte,  
madre de Dios escogida,  
reparadora de vida,  
pues que señora de muerte:  
plégate ser piadosa  
del triste que no te vió,  
pues por mi dicha gozosa,  
de la muerte peligrosa  
tu figura me libró.

Pues casa santificada  
do mi espíritu recrea,  
de mano de Dios labrada,  
llamándote consagrada,  
bien dirá qualquier que sea:  
y pues eres por quien fué  
todo 'l mundo socorrido,  
tu eres á quien diré  
reparo de nuestra fe,  
sin temor de ser vencido.

<sup>1</sup> B. D. teneyes.    <sup>2</sup> B. D. no tienen este último verso. (N. del E.)

CABO.

Luz que nos lleua á saluar,  
 carro que nos acarrea,  
 ymágen para adorar,  
 bendito se ha de llamar  
 ombre que tu gesto vea:  
 por qu' en la catiua ora  
 de su fin más dolorido,  
 siendo tú, Virgen, Señora,  
 su abogada y defensora,  
 nunca puede ser perdido.

42

## LA SALUE REGINA.

Salue, regina escogida  
 para ser reyna del cielo,  
 ab inicio establesida,  
 de Dios Padre elegida  
 para ser nuestro consuelo.  
 Yo que ningun bien espero  
 sino por tu intercession,  
 te demando que al Cordero,  
 tu Hijo, Dios verdadero,  
 presentes mi petition.

Madre de misericordia  
 y fuente de piadad <sup>1</sup>,  
 tú partiste la discordia  
 y heziste la concordia <sup>2</sup>  
 entre Dios y humanidad.  
 Pues tanto bien mereciste,  
 Señora, reyna bendita,  
 tú qu' el Redemptor pariste,  
 ruégale por mí, que triste  
 es mi alma muy aflita.

*Vita, dulcedo, esperança*  
 de los tristes afligidos;  
 templo de gran alabança,  
 consolacion y holgança  
 de los santos escogidos.  
 Reyna de tanta virtud,  
 yo te suplico, Señora,  
 pues pequé en <sup>3</sup> juuentud,  
 que por tí aya salud  
 la mi alma pecadora.

*Salue, ad te clamamus*  
 todos los hijos de Eua;  
 á gran instancia rogamos  
 que por tus ruegos seamos  
 librados de aquella cueua  
 oscura, sin refrigerio,  
 llena de gran amargura;  
 ya de tan gran vituperio  
 y tan largo <sup>4</sup> catiuero  
 me libra por tu mesura.

Señora, á tí suspiramos,  
 dando muy brauos gemidos,  
 llorando por quanto erramos,  
 que desnudos nos hallamos  
 y <sup>5</sup> casi todos perdidos.  
 Madre de consolacion  
 y Virgen muy gloriosa,  
 en tanta tribulacion,  
 acorre sin dilacion  
 á mí, Reyna piadosa.

*In hac lachrimarum valle*  
 beuimos desconsolados;  
 si tu merced no nos vale,  
 ya esperar no nos cale  
 de cuitas ser releuados.

<sup>1</sup> B. piedad.    <sup>2</sup> Este verso falta en el Cancionero de 1527. (N. del E.)  
<sup>3</sup> B. C. D. en mí.    <sup>4</sup> B. C. D. claro.    <sup>5</sup> B. C. D. ya.



segun nuestras obras malas.  
 ¡O Reyna muy ensalzada!  
 pues las discordias ygualas,  
 yo te pido que me valas,  
 madre de Dios muy loada.

*Eja ergo*, abogada nuestra  
 eres, Virgen, ante Dios:  
 muy claramente se muestra,  
 qu' el Hijo qu' es á la diestra  
 del Padre, ruega por nos.  
 Yo que biuo circundado  
 de muchas tribulaciones,  
 te suplico encomendado  
 me ayas, que soy tentado  
 de muchas tribulaciones <sup>1</sup>.

*Illos tuos misericordes*  
*oculos ad nos conuerte*,  
 por que de mal nos desuies,  
 y por camino nos guies  
 que nos libre de la muerte.  
 De llama que siempre dura,  
 por tí ayamos victoria,  
 madre del rey de natura;  
 y Señora, tú procura  
 para mi alma la gloria.

Ihesús, tu Hijo bendito,  
 pues es fruto de tu vientre,  
 te demando muy aflito,  
 con coraçon muy contrito,  
 que le ruegues que no entre  
 en juyzio contra mí,  
 que sino soy acorrido,  
 Señora, Virgen, por tí,  
 segun obré hasta aquí,  
 sábeta que soy perdido.

Por que de que nos partamos  
 forçado <sup>2</sup> deste destierro,  
 por tus méritos ayamos  
 la gloria que desseamos  
 no calupniándonosos cierro <sup>3</sup>.  
 Por que perdimos el bien  
 que por tí, Reyna, nos vino,  
 Señora mía, tú ven  
 defendiéndonos de quien  
 fué caydo como indigno.

*Ostende*, ¡o *clemens!* ¡o *pia!*  
 llena de todas virtudes,  
 ¡o *dulcis* siempre María!  
 Por tal carrera nos guía,  
 Señora, que nos ayudes  
 á uenir al perdurable  
 reyno que nunca fallestce.  
 ¡O madre muy honorable!  
 plégate ser consolable  
 á mi alma que perezce.

*Ora pro nobis, Dei sancta*  
*genitrix*, pues eres digna;  
 que mi alma ya s' espanta  
 de la mi cuyta ser tanta,  
 que no siente <sup>4</sup> medicina  
 ninguna que la guarezca,  
 si tú, Virgen, no la embias:  
 por qu' ella assí no perezca,  
 ten por bien no me fallestca  
 en mis postrimeros dias.

FIN.

*Ut digni efficiamur* en las fines  
*e promissionibus Cristi*,  
 Reyna de los cherubines,  
 esplendor de serafines,  
 pues sobre todas ouiste

<sup>1</sup> C. tentaciones.    <sup>2</sup> B. C. D. forçados.    <sup>3</sup> B. C. D. yerro.    <sup>4</sup> B. D. siento.

grado de tanta excellencia  
y corona imperial,  
te pido con reuerencia  
que por tu mucha clemencia,  
me libres de todo mal.

## 43

## VILLANCICO

HECHO

Á NUESTRA SEÑORA

LA NOCHE DE NAUIDAD.

LAS COPLAS DÉL SON DE

NICOLAS NUÑEZ.

Decidnos <sup>1</sup>, reyna del cielo  
sí soys vos  
su hija y madre de Dios.

¿Soys vos, Reyna, aquella estrella  
que nuestros remedios guía,  
nuestra lumbré y alegría,  
que parió siendo donzella?  
Por cierto, vos soys aquella,  
pues que Dios  
vemos <sup>2</sup> que nació de vos.

RESPONDE LA MADRE DE DIOS.

Yo soy la que meresció  
ser Madre de su excellencia,  
por reparar la dolencia  
de lo que Eua perdió;  
assí que de mí nació

aquel Dios  
que ha saluado á mí y á uos.

NOSOTROS DECIMOS.

Vos fustes nuestro consuelo,  
reparo de nuestro bien;  
vos, Señora, soys por quien  
ganamos agora el cielo.  
Bien auenturado suelo,  
pues que vos  
paristes en él á Dios.

HABLA NUESTRA SEÑORA.

Aquel Dios que nos cobija,  
por el pecado del padre,  
de su sierua hizo madre,  
siendo su madre su hija;  
assí que yo fuy vasija  
en que Dios  
tomó la muerte por nos.

NOSOTROS.

Vos soys bien de nuestro mal,  
remedio de nuestra pena,  
de toda limpieza llena,  
sin pecado original.  
¿Quién pudo <sup>3</sup> ser, Reyna, tal  
como vos,  
Virgen y Madre de Dios?

NUESTRA SEÑORA. <sup>4</sup>

Yo soy la que tengo officio  
para ganaros perdon  
d' aquel que passó passion  
sin culpa ni maleficio;  
vuestro el pecado <sup>5</sup> y juicio,  
y quiso Dios  
pagar la pena por vos.

<sup>1</sup> B. C. D. Decid vos.    <sup>2</sup> B. D. vimos.    <sup>3</sup> B. C. D. puede.    <sup>4</sup> C. HABLA NUESTRA SEÑORA.    <sup>5</sup> B. C. D. pecado indicio.

## NOSOTROS.

Vos soys por quien fué quitado  
el poder del enemigo;  
vos soys la que soys abrigo  
del qu' está desabrigado;  
por vos se quitó el pecado  
de los dos  
primeros que hizo Dios.

LA VIRGEN MARÍA <sup>2</sup>.

Él por su gran merescer,  
por quitar el catiuero,  
mostró en mí tan gran misterio,  
por mostrar más su poder;  
que quiso de mí nacer,  
siendo Dios,  
por poder morir por nos.

## NOSOTROS.

Vos soys el templo y morada  
do todo nuestro bien mora;  
de tristes procuradora,  
de *ante secula* criada;  
á quien vino el embaxada  
quando Dios  
todo junto cupo en vos.

## NUESTRA SEÑORA.

Yo soy aquel santo templo  
qu' él quiso santificar,  
en que pudiesse morar  
aquel Dios en quien contemplo;  
y dexónos por enxemplo,  
siendo Dios,  
querer ser ombre por nos.

## NOSOTROS.

Vos soys nuestro bien cumplido

do nuestros bienes están,  
á quien se humilló Sant Juan  
ante que fuesse nascido.  
No fué Sant Juan el qu' os vido,  
sino Dios,  
que todo nació de vos.

## NUESTRA SEÑORA.

Nació porque auie de ser  
complida la profecía,  
que lo que muger perdía,  
que lo cobrasse muger:  
quiso y púdolo hazer  
como Dios,  
y en la muerte como vos.

## NOSOTROS.

Vos soys la que lo paristes  
en el pobre portalejo,  
y despues al santo viejo  
en el templo le offrecistes:  
y soys vos la que lo vistes  
entre dos,  
muerto delante de vos.

## NUESTRA SEÑORA.

Yo soy la que lo miraua  
y la que más lo sentia;  
lo que á su carne dolía,  
dentro en mi alma llagaua:  
y en membrarme que quedaua  
ombre y Dios,  
aconsoléme con vos.

## NOSOTROS.

Vos soys la que soys auiso  
del qu' está desconsolado,  
y al qu' está más apartado,  
le ganais el parayso;

1 B. C. D. del.      2 B. C. D. L. V. NUESTRA SEÑORA.

y soys vos la que Dios quiso,  
siendo Dios,  
tomar tal deudo con vos.

NUESTRA SEÑORA.

Yo soy la que recibí  
ell ángel con mi consuelo,  
las rodillas en <sup>1</sup> el suelo,  
los ojos donde nascí;  
y espantéme que me ví  
como vos,  
y verme Madre de Dios.

NOSOTROS.

Vos soys la que nos desata  
del poder de Lucifer,  
y la que puede hazer  
el lodo más que la plata:  
y el pecado que nos mata  
matays vos,  
con peticiones á Dios.

NUESTRA SEÑORA.

Yo quito vuestros pecados  
con mi continuo rogar,  
porque os pudiesse llevar  
para do fustes criados;  
porque despues de llegados,  
veays vos,  
qu' es ver la cara de Dios.

NOSOTROS.

Pues se prueua por razon  
qu' es vuestra nuestra victoria,  
lléuanos aquella gloria  
de vuestra <sup>2</sup> contemplacion;  
porque con tal douocion  
plega á Dios,  
mostrarnos á él y á vos.

NUESTRA SEÑORA.

Plega á Dios que tal os haga  
qual yo queria hazeros,  
porque pudiesse poner os  
donde más os satisfaga;  
mostránd' os aquella llaga  
d' aquel Dios  
que quiso morir por nos.

44

CANCION

DEL MISMO

Á NUESTRA SEÑORA.

¡O Virgen, c' á Dios paristes,  
y nos distes  
á todos tan gran victoria!  
tórname alegre de triste,  
pues podiste  
tornar nuestra pena gloria.

Señora, á tí me conuierte  
de tal suerte,  
que destruyendo mi mal,  
yo nada tema la muerte,  
y pueda verte  
en tu trono angelical.  
Pues no nascida naciste,  
y meresciste  
alcançar tan gran memoria,  
tórname alegre de triste,  
pues podiste  
tornar nuestra pena gloria.

<sup>1</sup> B. C. D. por el.    <sup>2</sup> B. C. D. nuestra.

45

## LOS GOZOS DE NUESTRA SEÑORA,

HECHOS POR EL

MARQUÉS DE SANTILLANA.

Gózate, gozosa Madre,  
gozo de la humanidad,  
templo de la Trinidad,  
elegida por Dios padre:  
Virgen, que por el oydo  
*concepisti*:<sup>1</sup>  
*gaude, Virgo, Mater Cristi,*  
y<sup>2</sup> nuestro gozo infinito.

Gózate, luz reuerida,  
segun el Euangelista,  
por la Madre del Bautista,  
anunciando la venida  
de nuestro gozo, Señora,  
que trayas;  
vaso de nuestro Mexías,  
gózate, pulchra y decora.

Gózate, pues que pariste  
Dios y ombre por misterio,  
nuestro bien y refrigerio,  
<sup>3</sup> *inuiolata permansiste*  
sin algun dolor ni pena;  
pues, gozosa,  
gózate, cándida rosa,  
Señora de gracia plena.

Gózate, que<sup>4</sup> préstamente  
de Emaus, sin más tardar,

le vinieron adorar  
los tres Príncipes de Oriente.  
Oro y mirra le offrescieron  
con encienso;  
pues gózate, nuestro acenso,  
por los dones que le dieron.

Gózate, de Dios mansion,  
del cielo felice puerta,  
por aquella santa offerta  
que al sacerdote Symeon  
graciosamente y benigna  
offresciste:  
gózate, pues meresciste  
ser dicha Reyna diuina.

Gózate, nuestra<sup>5</sup> dulçor,  
por aquel gozo infinito  
que te reueló en Egipto  
el celeste embaxador,  
y<sup>6</sup> la nueva deseada  
de la paz:  
gózate, batalla y haz  
de huestes<sup>7</sup> bien ordenada

Gózate, flor de las flores,  
por el gozo que sentiste  
quando el santo niño viste  
entre los santos<sup>8</sup> doctores,  
y disputando en el templo  
los vencia:  
gózate, Virgen María,  
vna sola<sup>9</sup> sin exemplo.

Gózate, nuestra<sup>10</sup> claror,  
por aquel aucto<sup>11</sup> diuino

<sup>1</sup> B. C. D. concebiste.    <sup>2</sup> Obras del Marqués de Santillana, edic. publ. por Amador de los Rios,—cn.    <sup>3</sup> Ibid.—e inuiolata    <sup>4</sup> Ibid. ca.    <sup>5</sup> C. D. nuestro.  
<sup>6</sup> Ob. d. M. d. S. en.    <sup>7</sup> C. hueste.    <sup>8</sup> Ob. d. M. d. S. sabios.    <sup>9</sup> Ibid. sola é sin e.    <sup>10</sup> C. D. nuestro.    <sup>11</sup> D. acto.



que por tu ruego benigno  
 el tu hijo y hazedor  
 hizo, quando el agua en vino  
 conuirtió,  
 y, hartando, consoló  
 la fiesta de Archeticlino <sup>1</sup>.

Gózate, nuestra esperança,  
 fontana de saluacion,  
 por la su resurrection,  
 reposo nuestro y holgança,  
 y de tus dolores calma  
 saludable;  
 gozo nuestro inestimable,  
*gaude, Virgo, Mater alma.*

Gózate, vna y señera <sup>2</sup>,  
 bendita por election,  
 por la su <sup>3</sup> santa Ascension,  
 entre los sanctos primera:  
 gózate por tal noueza,  
*Mater Dei;*  
 principio de nuestra ley,  
 gózate por tu grandeza.

Gózate, Virgen, espanto  
 y cometa <sup>4</sup> del infierno:  
 gózate, santa *ab* <sup>5</sup> *eterno*,  
 por aquel resplandor santo  
 de quien fuste consolada  
 y fauorida:  
 gózate, de aflitos vida,  
 desde *ab initio* criada.

Gózate, sacra Patrona,  
 por gracia de Dios assumpta:  
 no diuidida, mas junta

fué la tu digna persona  
 á los cielos, y assentada  
 á la diestra  
 de Dios Padre, Reyna nuestra,  
 y d' estrellas coronada.

CABO.

Por los quales gozos doze,  
 donzella del sol vestida,  
 y por tu gloria infinida,  
 haz tú, Señora, que goze  
 de los gozos y placeres  
 otorgados  
 á los bien auenturados,  
 bendita entre las mugeres.

46

## OTRAS SUYAS

Á NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE,

YENDO Á ELLA EN ROMERÍA <sup>6</sup>.

Virgen, eternal esposa  
 del Padre que de *ab initio*  
 te crió, por beneficio  
 desta vida congoxosa:  
 del jardin sagrado rosa,  
 y preciosa margarita;  
 fontana de agua bendita,  
 fulgor de gracia infinita  
 por mano de Dios escrita,  
 ¡O domina gloriosa!

Inefable, más hermosa  
 que todas las muy hermosas;

<sup>1</sup> *D. architriclino.*    <sup>2</sup> *C. D. señera.*    <sup>3</sup> *Ob. d. M. d. S. tú.*    <sup>4</sup> *Ibid. tor-*  
*menta.*    <sup>5</sup> *Ibid.—in aeterno.*    <sup>6</sup> Las *Ob. d. M. d. S.* añaden: .....EN EL AÑO DE CIN-  
 CUENTA É CINCO.

tesoro de santas cosas,  
 flor de blanco lirio ciosa;  
 abundante, frutuosa  
 de perfeta caridad;  
 palma de gran humildad,  
 esfuerço de humanidad,  
 armas de la cristiandad  
 en qualquier hora espantosa.

Fértil oliua especiosa  
 en los campos de Sion;  
 cántica de Salomon,  
 de prosapia generosa:  
 oriental piedra preciosa,  
 topacia <sup>1</sup> de real mina;  
 electa por santa y dina  
 en la presencia diuina,  
 á quien el cielo se inclina,  
 como á Reyna poderosa.

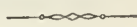
La tu qualidad <sup>2</sup> piadosa,  
 benigna benignidad,  
 serena serenidad,  
 vida honesta religiosa,  
 la sentencia rigorosa  
 causada por la muger  
 en fauor de Lucifer,  
 tornó de ser á no ser.  
 ¿Quál otro pudo hazer  
 obra tan marauillosa?

De los reyes radiosa  
 estrella y su recta vía,  
 fiesta de la Epifanía,  
 biblitecha copiosa:  
 textos de admirable glosa,  
 ystoria de los Profetas,  
 paués de nuestras saetas,  
 perfection de las cumpletas,  
 y de todas las electas  
 emperatriz valerosa.

Celestial lumbré lumbrosa,  
 nueuo sol en Guadalupe,  
 perdona si más no supe,  
 mi lengua defectuosa.  
 Ninguna fué tan verbosa  
 de los nuestros preceptores,  
 santos y sabios doctores,  
 qu' en loar los tus loores  
 no recibiesen <sup>3</sup> errores,  
 fuesse rimo, fuesse prosa.

FIN 4.

Inuencible, victoriosa  
 de nuestros perseguidores;  
 refugio de pecadores,  
 pausa de todos dolores,  
 pon tú fin á mis langores,  
 Madre misericordiosa.



<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* tupaça. <sup>2</sup> *Ibid.* caridat. <sup>3</sup> *Ibid.* recreciesen. <sup>4</sup> *Ibid.* FIN  
 É ORACION.

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DEL

MARQUÉS DE SANTILLANA, YÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA:

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO Á LA MUERTE DE DON ENRIQUE  
DE VILLENA <sup>1</sup>.

Robadas auian el Austro y Borea  
á prados y seluas sus frondas <sup>2</sup> y flores,  
venciendo los fuegos y grandes calores,  
y <sup>3</sup> admitigada la flama apolea;  
al tiempo que sale la gentil Ydea  
y fuerça con rayos el ayre noturno,  
y los antípodes han claro diurno,  
segun testifica la gesta Magnea.

Algunos auctores <sup>4</sup> en sus conuocados <sup>5</sup>  
pidieron subsidio, fauores, valencia,  
al fulgente Apolo, dador de ciencia <sup>6</sup>,  
á Cupido y Vénus los enamorados;  
al Joue Tonante, en otros tratados,  
en bélicos actos al feroçe Mares,  
á las nueue Musas en muchos lugares,  
á insignes poetas ví recomendados.

Mas yo á tí sola me plaze llamar,  
¡o cítara dulce más que la d' Orfeo!  
que tu sola ayuda no dubdo, mas creo  
mi rústica mano podrá ministrar.  
¡O biblioteca de moral <sup>7</sup> cantar,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* DEFUNSSION DEL M. D. V.    <sup>2</sup> *B. D.* frondes. *Ob. d. M. d. S.* las frondes.    <sup>3</sup> *C. D.* ya mitigada. *Ob. d. M. d. S.* é ya mitigada.    <sup>4</sup> *Ibid.* actores.    <sup>5</sup> *Ibid.* connotados.    <sup>6</sup> *B. C. D.* de la. *Ob. d. M. d. S.* de la sciencia.    <sup>7</sup> *B. C. D.* mortal.

fuelle melíflua de magna eloquencia <sup>1</sup>,  
 infunde tu grande <sup>2</sup> y sacra prudencia  
 en mí, porque pueda tu planto explicar <sup>3</sup>.

Al <sup>4</sup> tiempo, á la hora <sup>5</sup> suso memorado,  
 assí como niño que sacan de cuna,  
 no sé fatalmente <sup>6</sup> ó si por fortuna,  
 me ví todo solo al pié d' un collado  
 seluático, espesso, lexano á poblado,  
 agreste, desierto, atan <sup>7</sup> espantable,  
 que temo vergüença <sup>8</sup>, no syendo culpable,  
 quando por extenso lo auré recontado <sup>9</sup>.

No ví la carrera <sup>10</sup> de gentes cursada,  
 ni rastro exercido por do me guiasse,  
 ni persona alguna á quien demandasse  
 consejo á mi cuyta tan desmesurada;  
 mas sola vna senda muy poco vsitada <sup>11</sup>  
 al medio de aquella tan grande espessura,  
 bien como d' armento <sup>12</sup> subiente all altura,  
 del rayo dianeo me fué demostrada.

Por la qual me puse con desesperança <sup>13</sup>  
 de bien trabajado, temiente <sup>14</sup>, cuydoso,  
 y pensar se puede cuál <sup>15</sup> era el reposo  
 porque yo tuuiesse mayor esperança <sup>16</sup>.  
 Aquella siguiendo sin más demorança,  
 ví fieras diformes, animales <sup>17</sup> brutas,  
 sallir d' unas cueuas, cauernas y grutas,  
 haziendo señales de gran tribulança.

Ypólito y Fauno yo dubdo si vieron,  
 Chiron y Matia <sup>18</sup> tal copia de fieras,  
 de tales ni tantas diuersas maneras,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* do mana eloquência.    <sup>2</sup> *Ibid.* t. gracia y s. p.    <sup>3</sup> *Ibid.* ex-  
 presar.    <sup>4</sup> *B. D.* A t.    <sup>5</sup> *Ob. d. M. d. S.* é la ora.    <sup>6</sup> *C.* sé si falsamente. *D.* sé  
 falsamente.    <sup>7</sup> *Ob. d. M. d. S.* é tan.    <sup>8</sup> *Ibid.* vergüença.    <sup>9</sup> *Ibid.* relata-  
 do.    <sup>10</sup> *Ibid.* Yo non ví carrera d. g. c.    <sup>11</sup> *B. C. D.* visitada.    <sup>12</sup> *B. C. D.* adar-  
 mento.    <sup>13</sup> *Ob. d. M. d. S.* sin toda esperança.    <sup>14</sup> *Ibid.* temiente é c.  
<sup>15</sup> *B. C. D.* que él.    <sup>16</sup> *Ob. d. M. d. S.* otra confiança.    <sup>17</sup> *Ibid.* é animalias.  
<sup>18</sup> *Ibid.* Nin Chiro en Emathia.

ni las venatrices que al monte subieron <sup>1</sup>;  
 si nuestros auctores verdad escriuieron,  
 y <sup>2</sup> por hermosura oscuras ficiones,  
 en la selua Ydea <sup>3</sup> de tantas faciones  
 bestias no hallaron los que las siguieron.

Ni <sup>4</sup> ví yo sus cuellos ni crines alçadas,  
 ni ví las sus bocas con furia espumantes.  
 ni batir sus dientes, ni amenazantes,  
 ni d' agudas vñas sus manos armadas;  
 mas ví sus cabeças al suelo inclinadas,  
 gimiendo tan tristes, bien como el leon  
 que al santo Hermitaño mostró su passion,  
 do fueron sus llagas sin temor curadas.

Más admiratiuo que no temeroso <sup>5</sup>  
 de la tal noueza que tarde acaesce,  
 assí como aflito que pena y caresce  
 de toda holgura, y biue angustioso <sup>6</sup>,  
 seguí mi camino assaz trabajoso,  
 do vide centauros, asprios y arpinas <sup>7</sup>,  
 y ví más las formas de hembras marinas,  
 nuzientes á Ullises con canto amoroso.

Y fuy <sup>8</sup> á la hora <sup>9</sup> bien como el Troyano  
 fuyente los monstruos de las Estrophadas,  
 y rompió las hondas <sup>10</sup> á velas infladas,  
 y vino al nefando puerto ciclopiano.  
 Si mi baxo estilo no es aún tan plano,  
 bien como querrian los que lo leyeron,  
 culpen sus ingenios porque no se dieron <sup>11</sup>  
 á ver las ystorias que toco y no esplano <sup>12</sup>.

Quebrauan los arcos de huesso, encorruados <sup>13</sup>  
 con la humana cuerda, d' aquella manera

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* se dieron.    <sup>2</sup> *Ibid.* ó p. h.    <sup>3</sup> *Ibid.* Yda.    <sup>4</sup> *Ibid.* Non v. y.  
<sup>5</sup> *Ibid.* que non pavoroso.    <sup>6</sup> *Ibid.* angoxoso.    <sup>7</sup> *Ibid.* do yo ví centauros,  
 espingos, arpinas.    <sup>8</sup> *B. C. D.* fué.    <sup>9</sup> *Ob. d. M. d. S.* E fuy yo á l. h.  
<sup>10</sup> *Ibid.* que rompió la olas.    <sup>11</sup> *Ibid.* que jamás se dieron.    <sup>12</sup> *Ibid.* que non les  
 explano.    <sup>13</sup> *Ibid.* corvados.



que hazen la seña ó noble bandera  
del magno defunto los buenos <sup>1</sup> criados:  
rompían las flechas y goldres manchados  
del peloso cuero con tanta fiereza,  
que dubdo si Ecuba sintió más graueza  
en sus infortunios que Homero ha contados.

En bozes clamosas <sup>2</sup> ell ayre espantauan,  
y á <sup>3</sup> todas partes la turba crecía;  
el extremo sueño las nuues rompía,  
y los fondos valles del monte tronauan:  
con húmedos ojos jamás no cessauan  
el su lacrimable y esquiuo lloro <sup>4</sup>;  
Ligurgo <sup>5</sup> no hizo por Archimodoro <sup>6</sup>  
tal duelo, ni todos los que lo llorauan.

Yo no desistiendo <sup>7</sup> de lo començado,  
como el que passa <sup>8</sup> por quien no conosce,  
passé por aquella compañía feroce,  
no muy orgulloso, el viso inclinado.  
Yendo delante, ví más en un prado  
d' aquella simiente del val damaceno <sup>9</sup>,  
hazer mayor planto que Neso y Celeno <sup>10</sup>,  
ni todos los otros de quien he contado.

Aquellos sus caras sin duelo herian,  
y los cuerpos juntos en tierra lançauan;  
tan despiadados sus hazes rasgauan,  
que bien se mostraua que non lo fengian.  
Infinitos otros á estos seguian,  
con bozes cansadas en <sup>11</sup> tristes acentos,  
blasmando <sup>12</sup> fortuna y sus mouimientos,  
y todos aquellos qu' en ella confían.

El fulgor <sup>13</sup> de Ecates se yua alexando  
de aquel emisperio <sup>14</sup>, y apénas luzia;

---

1 *Ob. d. M. d. S.* fieles. 2 *Ibid.* Sus voces c. 3 *Ibid.* de todas. 4 *Ibid.* el son l., el continuo lloro. 5 *D.* Licurgo. 6 *C.* Archimodoro. 7 *B. D.* destiendo. *Ob. d. M. d. S.* Y non d. 8 *B.* passe. 9 *Ob. d. M. d. S.* damasceno. 10 *B. D.* Neson ni Celeno. *C.* Neson y Celeno. 11 *Ob. d. M. d. S.* c. é tristes a. 12 *Ibid.* á fortuna. 13 *Ibid.* La fulgor. 14 *Ibid.* emispherio.

la fosca tiniebra el ayre impedia,  
 y dobles terrores me fueron cercando:  
 mas el sacro aspecto que mira, acatando <sup>1</sup>  
 con benignos ojos á los miserables,  
 bien como naue que suelta los tables <sup>2</sup>  
 y va con buen viento sola <sup>3</sup> nauegando;

assí me leuaua por la mesma vía  
 ó estrecha senda que yo he narrado,  
 pujando á la cumbre del monte eleuado,  
 do yo me cuydaua que reposaria:  
 mas bien como quando de noche y de día  
 se hallan compañías en el jubileo,  
 desde la monjoya hasta el zebedeo,  
 yo no daua passo sin gran compañía.

Assí conseguimos de aquella manera <sup>4</sup>  
 hasta que llegamos en somo del monte,  
 no ménos cansados que Dante á Cheronte <sup>5</sup>,  
 allí do se passa la triste ribera;  
 y como yo fuese en la delantera,  
 assí como fiesta <sup>6</sup> de la Candelaria,  
 d' antorchas y cirios vi tal luminaria,  
 que la selua toda mostraua quál era.

Hendiendo la cumbre <sup>7</sup>, yo fuí discerniendo  
 vnas ricas andas y lecho guarnido,  
 de hilos d' Arabia labrado, texido <sup>8</sup>,  
 y nueue donzellas en torno plañiendo;  
 los cabellos sueltos, las hazes rompiendo,  
 assí como hijas de padre muy caro,  
 diziendo: ¡cuytadas! ya nuestro reparo  
 de todo <sup>9</sup> á pedaços va desfalleciendo.

Perdimos á Homero, que mucho honoraua  
 este sacro monte do nos habitamos;

---

<sup>1</sup> B. C. D. mira catando.    <sup>2</sup> B. C. D. tales. Ob. d. M. d. S. b. c. la nave. q. s. l. cables.    <sup>3</sup> Ibid. leda navegando.    <sup>4</sup> Ibid. c. aquella carrera.    <sup>5</sup> Ibid. D. á Acheronte.    <sup>6</sup> Ibid. como en fiesta.    <sup>7</sup> Ibid. l. lumbre.    <sup>8</sup> Ibid. de filo d' Arabia l. e texido.    <sup>9</sup> Ibid. del todo.

perdimos á Ouidio, el que <sup>1</sup> coronamos  
del árbol laureo que mucho amaua <sup>2</sup>;  
perdimos Horacio <sup>3</sup> que nos inuocaua  
en todos exordios de su poesía;  
así disminuye la nuestra valía,  
qu' en tiempos antiguos tanto prosperaua.

Perdimos á Liuiio y á Mantuano <sup>4</sup>,  
Macrobio, Valerio, Salustio, Magneo <sup>5</sup>;  
pues no olvidemos al moral Agneo <sup>6</sup>,  
de quien se laudaua <sup>7</sup> el pueblo romano:  
perdimos á Tulio y á Casaliano <sup>8</sup>,  
Alano, Boecio, Petrarca, Fulgencio;  
perdimos á Dante, Gaufrido <sup>9</sup>, Terencio,  
luuenal, Estacio y Quintiliano.

## COMPARACION.

Y bien como templo á quien fallecido  
han sus columnas <sup>10</sup> con gran antigor,  
y vna tan sola le hace fauor,  
así D. Enrique nos ha <sup>11</sup> sostenido;  
el qual ha por suyo el cielo elegido,  
y puesto en compañía de <sup>12</sup> superno coro:  
con todos lloremos <sup>13</sup> tan rico tesoro,  
como sin recurso auemos perdido. (<sup>a</sup>)

Este, desde el tiempo de su puericia  
amó <sup>14</sup> las virtudes y amaron á él;  
venció la pereza con santa cobdicia <sup>15</sup>,  
y vió los preceptos del Dios Emanuel:  
sintió las visiones de Ezechiél,  
con toda la ley de sacra doctrina;  
¿pues quién supo tanto de <sup>16</sup> lengua latina,  
ca dubdo si Homero <sup>17</sup> se yguala con él?

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* al qual c.    <sup>2</sup> *Ibid.* que m. adamava.    <sup>3</sup> *Ibid.* p. á H.  
<sup>4</sup> *Ibid.* é al M.    <sup>5</sup> *B. C.* Megneo.    <sup>6</sup> *Ob. d. M. d. S.* Enneo.    <sup>7</sup> *D.* loaua.  
<sup>8</sup> *C.* Caliano.    <sup>9</sup> *D.* Gaufre.    <sup>10</sup> *Ob. d. M. d. S.* han las sus colupnas.    <sup>11</sup> *B. C.* has.  
<sup>12</sup> *C.* del.    <sup>13</sup> *Ob. d. M. d. S.* ¿Cuytadas! lloremos.    <sup>14</sup> *B. C. D.* á las.  
<sup>15</sup> *Ob. d. M. d. S.* con esta codicia.    <sup>16</sup> *C.* la. l.    <sup>17</sup> *Ob. d. M. d. S.* si Maro.

---

(<sup>a</sup>) Segun el Sr. Amador de los Rios, las tres estrofas siguientes pertenecen á la *Comedieta de Ponça*.

Las síllabas cuenta, y guarda el acento ,  
 producto y correcto; pues en geumetría  
 Euclides no ouo tan gran sentimiento.  
 ni hizo á Talante <sup>1</sup> en estrología.  
 Oyó los secretos de filosofía,  
 y los fuertes puntos <sup>2</sup> de naturaleza;  
 obtuuo el intento de la su pureza ,  
 y profundamente vió la poesía.

Las sonantes cuerdas d' aquel Amphion,  
 que fueron de Tébas muralla y arreo ,  
 jamás no ouieron tanta perfection <sup>3</sup>  
 como los sus cursos melífls <sup>4</sup>, yo creo.  
 Pues de los más sabios alguno no leo ,  
 ni jamás he visto que assí los entienda;  
 de su gran loqüela reciben emienda  
 los que del árbol coronan laureo <sup>5</sup>.

Sabida la muerte d' aquel muy amado <sup>6</sup>,  
 mayor de los sabios del tiempo presente,  
 de dolor pungido, lloré tristemente,  
 y maldixe Antropus <sup>7</sup>, con furia indinado,  
 y la su crueza que no cata vado,  
 ni cura de sabio más que de prudente <sup>8</sup>,  
 y haze al menguado ygal al potente <sup>9</sup>,  
 cortando la tela que Cloto ha hilado.

CABO <sup>10</sup>.

Despues de la aurora, el sueño passado,  
 dexóme, leuando consigo esta gente,  
 y víme en el lecho tan incontinente <sup>11</sup>,  
 como al pié del monte por mí recontado.

---

<sup>1</sup> B. C. D. Atalante.    <sup>2</sup> Ob. d. M. d. S. pasos. d. n.    <sup>3</sup> B. C. D. perficion.  
<sup>4</sup> Ob. d. M. d. S. melífluos.    <sup>5</sup> Ibid. los q. se coronan del á. l.    <sup>6</sup> Ibid. mu-  
cho a.    <sup>7</sup> D. Atropos.    <sup>8</sup> Ob. d. M. d. S. de imprudente.    <sup>9</sup> Ibid. ygal  
del potente.    <sup>10</sup> B. C. D. FIN. Ob. d. M. d. S. FINIDA.    <sup>11</sup> Ibid. encontinente.

48

## OTRAS

DEL

MARQUÈS DE SANTILLANA,

LOANDO Á LA REINA DE CASTILLA.

Caliope se leuante  
con la su harpa de Orfeo <sup>1</sup>,  
y <sup>2</sup> vuestras virtudes cante,  
Reyna de gentil asseo:  
que yo veo <sup>3</sup> y sobresseo,  
y mi lengua no s' atreue  
á uos loar quanto deue,  
visto en vos lo que yo veo.

Fortuna no discrepante,  
y sabia naturaleza <sup>4</sup>,  
tales dos vuestro semblante  
fabricaron sin pereza.  
De su perfeta belleza,  
con voluntad mensajera <sup>5</sup>,  
Vénus vos hizo heredera,  
y Pallas de su destreza.

Y Diana concordante  
quiso ser en vos obrar,  
y con su diestra mediante <sup>6</sup>,  
pensó de vos procurar  
castidad <sup>7</sup>, (oy numerar  
tal virtud no se podria);  
y Juno con alegría  
vos dexó su buen hablar.

De claridad emicante  
aurora dotar vos quiso,  
y vino sólo muscante <sup>8</sup>  
y <sup>9</sup> centro de vuestro viso.  
La gentil hija de Niso,  
del Rey de Creta marcada <sup>10</sup>,  
nunca fué tan adornada,  
ni tan hermoso Narciso.

CABO.

Vuestro <sup>11</sup> angélico viso  
por cierto no deue nada  
al que la santa enbaxada  
descendió del parayso.

49

## OTRA OBRA SUYA

Á LA MUERTE

DE LA REYNA DOÑA MARGARIDA.

A la hora que Medea  
su ciencia proferia  
á Jason, quando queria  
assayar la rica prea;  
y quando de grado en grado  
las tiniebras han robado  
toda la claror febea,

ví la cámara do era  
en vn lecho <sup>12</sup> reposando,  
atan clara <sup>13</sup> como quando  
saturnal <sup>14</sup> fiesta s' espera:  
yo ví <sup>15</sup> la gentil deessa

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* é con la h. d. O.    <sup>2</sup> *Ibid.* las v. v. c.    <sup>3</sup> *Ibid.* fablo é s.  
<sup>4</sup> *Ibid.* á sabia n.    <sup>5</sup> *Ibid.* muy sincera.    <sup>6</sup> *Ibid.* é como diestro m.  
<sup>7</sup> *Ibid.* honestad.    <sup>8</sup> *Ibid.* ca vivo sol coruscante.    <sup>9</sup> *Ibid.* es c. d. v. v.  
<sup>10</sup> *Ibid.* enartada.    <sup>11</sup> *Ibid.* El v.    <sup>12</sup> *Ibid.* en mi l.    <sup>13</sup> *Ibid.* bien t. cl.  
<sup>14</sup> *Ibid.* noturnal.    <sup>15</sup> *Ibid.* é ví.



d' amor, pobre de liessa,  
cantar como endechera:

«Venid, venid, amadores,  
de la mi flecha heridos,  
y sientan vuestros sentidos  
cuytas, tormentos, dolores:  
pues que la muerte leuar  
ha querido y rebatar  
la mejor de las mejores.»

Qual la hija de Toante  
tornó con el menssagero  
su gesto, de plazertero  
en doloroso semblante;  
el qual de Colcas <sup>1</sup> dezia  
nueuas, por donde sentia <sup>2</sup>  
no le ser Jason costante;

atan <sup>3</sup> fuera de mi seso  
me leuó <sup>4</sup> como sandío,  
sin fuerça, sin poderío,  
bien como el centauro Neso  
del gran Ércoles herido;  
y con muy triste gemido  
le dixé: «Señor <sup>5</sup>, en peso

auedes puesto mi vida,  
si luégo no me dezides  
quál <sup>6</sup> es la que vos plañides,  
que desta vida es partida;  
¿si <sup>7</sup> es aquella que yo amo,  
cuyo seruidor me llamo,  
ó la Reyna Margarida?»

Con tal cara, qual respuso  
el <sup>8</sup> marido Colatino  
la romana que Tarquino  
forçó, por do fué confuso,  
me dixo triste, llorando:  
«Dezidme <sup>9</sup>, amigo, ¿de cuándo  
sabedes mi mal incluso?»

Díxele: «No <sup>10</sup> entendades,  
Señora, que vos lo diga <sup>11</sup>,  
porque yo sepa ni siga <sup>12</sup>  
carta <sup>13</sup> alguna, si pensades;  
mas por quanto hizo Dios  
esmeradas estas dos  
en <sup>14</sup> hermosura y bondades.

Assí <sup>15</sup>, que yo vos suplico,  
Señora, que me digades  
quál es la que vos llorades  
d' estas dos que vos esplico.»  
«—¡Ay amigo! no temades,  
me dixo, que <sup>16</sup> la que amades  
biua es, os certifico.»

Tornó <sup>17</sup> al esquiuo llanto  
como de cabo, diciendo:  
«Venidvos <sup>18</sup> deteniendo,  
y resuene vuestro planto <sup>19</sup>  
en los cóncavos peñedos,  
y tornad tristes de ledos,  
amadores, con espanto.

Bien como <sup>20</sup> el profeta cuenta  
que las trompas judiciales

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* Colchos.    <sup>2</sup> *Ibid.* por do s' entendia.    <sup>3</sup> *Ibid.* á tal.  
<sup>4</sup> *Ibid.* me levé.    <sup>5</sup> *Ibid.* Señora.    <sup>6</sup> *Ibid.* quién.    <sup>7</sup> *Ibid.* ¿es aquella.  
<sup>8</sup> *Ibid.* al m.    <sup>9</sup> *Ibid.* dezid a.    <sup>10</sup> *Ibid.* Non entendades.    <sup>11</sup> *Ibid.* digo.  
<sup>12</sup> *Ibid.* sigo.    <sup>13</sup> *Ibid.* arte.    <sup>14</sup> *Ibid.* de f. é b.    <sup>15</sup> *Ibid.* E por ende  
y. v. s.    <sup>16</sup> *Ibid.* pues l. q. a.    <sup>17</sup> *Ibid.* E t.    <sup>18</sup> *Ibid.* Venid, non vos d.  
<sup>19</sup> *Ibid.* llanto.    <sup>20</sup> *Ibid.* Como el p. recuenta.

surgirán á los mortales  
con extraña sobreuienta;  
bien así todos binieron  
aquellos que amor siguieron,  
de quien se haze gran cuenta.

Allí fueron los romanos <sup>1</sup>  
con banderas rocegadas,  
y las hembras muy loadas  
de los pueblos sicianos:  
allí fueron los de Aténas  
y las reynas de Micenas,  
y fueron los asianos.

Allí fueron los de Emonia <sup>2</sup>,  
Eleyo <sup>3</sup> con los tebanos,  
Marcello con los toscanos <sup>4</sup>,  
y gentes de Macedonia:  
y fueron cartageneses,  
los turcos y los rode ses,  
y Nembrot de Babilonia.

Allí fueron las loadas <sup>5</sup>  
y notables amazonas,  
sus cabezas sin coronas,  
sus caras desfiguradas <sup>6</sup>:  
allí vino el Rey Oeta,  
y Minus con los de Creta,  
con sus azes ordenadas.

¿Quál linaje <sup>7</sup> contará  
el su triste desconsuelo,  
ni podrá dezir tal duelo?  
¿O quál pluma escreuirá,

por cursos de poesía,  
el remor <sup>8</sup> que se hazia?  
¿ó quién lo declarará? <sup>9</sup>

Y la Deessa mandaua  
á todos cómo hiziessen,  
y de qué guisa plañessen  
aquella que tanto amaua,  
maldiziendo la ventura  
por que tan gentil figura <sup>10</sup>  
d' este siglo s' apartaua.

Ciertamente no se halla  
qu' en el gran templo de Apolo,  
por el que <sup>11</sup> sostuuo solo  
á Dardania sin <sup>12</sup> batalla,  
tales duelos se hizieron,  
magüer que los escriuieron  
por estremidad sin falla.

Y las estrellas <sup>13</sup> cayentes  
denunciauan la mañana,  
y la claridad cercana  
se mostraua á los biuientes;  
assí que desde la <sup>14</sup> vieron,  
luégo desaparecieron,  
y más no fueron presentes <sup>15</sup>.

FIN.

Reyes ínclitos, potentes,  
pues los muertos la plañeron,  
hazed vos como hizieron  
aquellas insignes gentes.

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* troyanos. <sup>2</sup> *Ibid.* Ymonia. <sup>3</sup> *Ibid.* é Layo. <sup>4</sup> *Ibid.* romanos. <sup>5</sup> *Ibid.* nombradas. <sup>6</sup> *Ibid.* las c. disfiguradas. <sup>7</sup> *Ibid.* q. lengua recontará. <sup>8</sup> *Ibid.* rumor. <sup>9</sup> *Ibid.* relatará. <sup>10</sup> *Ibid.* porque tal gentil criatura. <sup>11</sup> *Ibid.* por quien él s. s. <sup>12</sup> *Ibid.* á D. por b. <sup>13</sup> *Ibid.* Ya l. c. <sup>14</sup> *Ibid.* d. me vieron. <sup>15</sup> *Ibid.* é non me fueron p.

## 50

OTRA OBRA SUYA <sup>1</sup>.

Ya la gran noche passaua  
y la luna s' escondia;  
la clara lumbre del día  
radiante se mostraua:  
al tiempo que reposaua  
de mis trabajos y pena,  
oy triste cantilena  
c' una tal boz pronunciaua <sup>2</sup>:

Amor cruel y brioso,  
mal aya la tu alteza,  
pues no hazes ygualaza,  
seyendo tan poderoso.

Desperté como espantado,  
y miré á do <sup>3</sup> sonaua  
el que d' amores <sup>4</sup> quexaua,  
bien como damnificado:  
ví vn hombre ser llagado  
de vn gran golpe de flecha <sup>5</sup>,  
y cantando <sup>6</sup> tal endecha  
con semblante tribulado <sup>7</sup>.

De ledo que era, triste  
¡ay amor! tú me tornaste,  
la hora que me quitaste <sup>8</sup>  
la señora que me diste.

Dixele <sup>9</sup>: «¿Por qué hazedes,  
Señor, tan esquiuo duelo?  
¿ó si puede auer consuelo  
la cuyta que padecedes?»  
Respondióme: «Hallaredes <sup>10</sup>  
mi cuyta ser tan esquiuia,  
que jamás en quanto biua  
cantaré, segun veredes:

Con tan alto poderío  
amor nunca fué juntado,  
ni con tan orgullo brío,  
como ví por mi pecado.»

«Amigo, segun paresce,  
la dolor que vos aqueixa  
es alguna que os dexa  
y de vos no se adolesce.»  
Respondióme: «Quien padescce  
atal <sup>11</sup> plaga por amar,  
tal cancion puede <sup>12</sup> cantar  
jamás, pues le pertenesce <sup>13</sup>:

<sup>1</sup> Ob. d. M. d. S. QUERELLA DE AMOR. <sup>2</sup> Ibid. que tal cancion p. <sup>3</sup> Ibid. donde s. <sup>4</sup> Ibid. de amor se q. <sup>5</sup> Ibid. de gran golpe de una flecha. <sup>6</sup> Ibid. é cantaba t. e. <sup>7</sup> Ibid. atribulado. <sup>8</sup> Ibid. tiraste. <sup>9</sup> Ibid. Pregunté.

<sup>10</sup> Ibid. Respondióme: «Non curedes,  
Señor, de me consolar,  
ca mi vida es querellar  
cantando así como vedes.

Pues me fallescíó ventura  
en el tiempo del placer,  
non espero haber folgura  
mas por siempre enristecer.»

Dixele: «Segun paresce,  
la dolor que vos aqueixa, etc.»

<sup>11</sup> Ibid. cruel plaga.

<sup>12</sup> Ibid. debe.

<sup>13</sup> Ibid. ....«Cativo de miña tristura  
ya todos prenden espanto,

Su cantar ya no sonaua  
como d' ante <sup>1</sup>, ni se oya,  
mas manifesto sentia <sup>2</sup>  
que la muerte lo aquexaba;  
que jamás él no cessaua <sup>3</sup>,  
ni cessó con gran quebranto  
de dezir aqueste canto <sup>4</sup>,  
á la sazón que 'spiraua:

CABO.

Pues plazer no puedo auer <sup>5</sup>

á mi querer de grado,  
moriré por yr á uer  
todo mi bien desseado <sup>6</sup>.

51

## OTRAS SUYAS

LOANDO Á DOÑA JUANA DE VRGEL,  
CONDESA DE FOX.

No punto se discordaron  
el cielo y naturaleza,

é preguntan qué ventura  
es que m' atormenta tanto.

Díxele: «Non uos quexedes,  
ca non soys vos el primero,  
nin serés el postrimero  
que sabe del mal que habedes.»

Respondióme: «Fallaredes  
mi cuita ser tan esquiua,  
que jamás en cuanto viva  
cantaré segun veredes.  
Pero te sirvo sin arte,  
¡ay amor, amor, amor!  
grande cuyta de mí nunca se parte.»

«¿Non puede ser al sabido,  
(repliqué) de vuestro mal,  
ni de la cabsa especial  
porque así fustes ferido?»

Respondió: «Troque é olvido  
me fueron así ferir,  
por do me convien decir  
este cantar dolorido:

Crueldad é trocamento  
con tristeza me conquiso,  
pues me lexa quien me priso  
ya non hey amparamento.

Su cantar ya non sonaba, etc.

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* Segun ántes n. s. o.    <sup>2</sup> *Ibid.* se vía.    <sup>3</sup> *Ibid.* pero jamás non cessaba.

<sup>4</sup> *Ibid.* este dolorido c.

<sup>5</sup> *Ibid.* Pois plazer non posso aver  
á meu querer de grado,  
seray morir, mais non ver  
meu ben perder cuytado.

<sup>6</sup> *Ibid.* FIN. Por ende quien me creyere;  
castigue en cabeza agena,  
é non entre en tal cadena  
do non salga si quisiere.

Señora, quando criaron  
vuestra plaziente belleza:  
quisieron y demostraron  
su magnífica largueza,  
segun que se procrearon <sup>1</sup>  
y ornaron de gentileza.

Despues de la más cercana  
á la fama en hermosura,  
qu' es más diuina que humana,  
visto su gesto y figura,  
vos, señora doña Juana,  
soys la más gentil criatura  
de quantas autor <sup>2</sup> esplana,  
ni poeta en escritura.

No se piensen, ni pensesdes  
que vos hablo por amores,  
mas por que vos merescedes  
muy más insignes loores;  
que amor, gracias y mercedes,  
tantos tengo de dolores,  
que si saberlo queredes,  
plañiredes mis langores.

Miren vuestra compañía  
y verán vuestra excellencia,  
generosa fidalguía  
y gallarda continencia;  
honestad y polecía  
vos aguardan y prudencia:  
cierto <sup>3</sup>, más os loaría,  
si lo bastasse <sup>4</sup> mi ciencia.

FIN <sup>5</sup>.

Segun vuestra loçanía,

bien vale la consecuencia,  
perdonad por cortesía  
la torpe dura <sup>6</sup> eloquencia.

52

## OTRA OBRA SUYA

QUE SE DICE

### CORONACION DE MOSSEN JORDÍ.

La hermosa compañera  
de Titan <sup>7</sup> se demostraua,  
y las sus fustas bogaua  
contra la nuestra ribera;  
y la más confina espera <sup>8</sup>  
á los mortales sentia  
la diuinal <sup>9</sup> alegría,  
magüer fuesse postrimera.

Y la noturna escureza,  
como vencida, fuya,  
y sus péñolas cogia,  
aunque sintiesse graueza:  
y como alí Gepeza <sup>10</sup>  
do recuenta que durmió,  
en sueños me pareció  
ver vna tal estrañeza.

Un prado de gran llanura  
veya, con tantas flores,  
que sus diuersas colores  
ocultauan la verdura,  
odoríferas sin mesura;  
en torno del qual passaua

<sup>1</sup> Ob. d. M. d. S. segun vos proporcionaron. <sup>2</sup> Ibid. actor. <sup>3</sup> Ibid. certas, más vos loaría. <sup>4</sup> Ibid. si bastasse. <sup>5</sup> Ibid. FINIDA. <sup>6</sup> Ibid. l. t. éru-da e. <sup>7</sup> Ibid. Títon. <sup>8</sup> Ibid. esfera. <sup>9</sup> Ibid. diurnal. <sup>10</sup> Ibid. E como Alighieri reza.



vn flúmen que las <sup>1</sup> cercaua  
aquellas flores d' altura <sup>2</sup>.

Y por el hermoso prado  
con <sup>3</sup> compañía de donzellas  
ví venir, y todas ellas  
de <sup>4</sup> traje no vsitado:  
cada qual cerco <sup>5</sup> embraçado,  
á manera d' Espartanas;  
las faldas no cortesanias,  
pero las flechas al lado.

Tal dize <sup>6</sup> que Eneas vido  
á la Cipriana, quando  
se le demostró caçando  
cerca los reynos de Dido:  
por que 'l negó mi sentido <sup>7</sup>  
á la Eneyda recordando,  
vido <sup>8</sup> ser ellas del vando  
de la madre de Cupido.

Entre las quales venia  
á la parte del Leuante,  
vn poderoso elefante,  
que en somo de sí traya  
de hermosa geumetría  
vn castillo bien obrado:  
cómo era fabricado,  
espresar no lo sabria.

Una dueña que vistía  
pañó <sup>9</sup> de claro rubí,  
entre sus almenas ví;  
que bien <sup>10</sup> por cierto diría  
que la su filosumía <sup>11</sup>

y forma no era humana,  
ni de la regla profana  
de la terrestre baylía.

Y los cabellos de oro  
le ví, que me parecian  
flamas que resplandescian,  
ó formas dell alto coro.  
La ermana de Polidoro,  
loada de hermosura,  
no ouo tal apostura,  
si la verdad no defloro <sup>12</sup>.

Andouieron de tal guisa  
aquesta tan noble gente  
hasta cerca vna fuente <sup>13</sup>  
con plaziente gozo y risa.  
En el combite de Elisa  
no se hizo tan gran fiesta,  
como en aquella floresta  
que mi processo deuisa.

No tardaron de poner  
cerca <sup>14</sup> la fuente vna silla,  
tan hermosa á marauilla,  
qu' es graue de lo creer;  
ca su gran resplandecer  
la <sup>15</sup> mi vista contrastaua,  
assí que me denegaua  
el vero reconocer.

De rubís <sup>16</sup> y diamantes  
era la maçonería,  
y de gruessa perlería  
las lizeras circunstantes:

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* que lo c.    <sup>2</sup> *Ibid.* con su muy gentil fondura,  
<sup>3</sup> *Ibid.* gran c.    <sup>4</sup> *Ibid.* en t. n. u.    <sup>5</sup> *Ibid.* c. q. arco c.    <sup>6</sup> *Ibid.* dicen.  
<sup>7</sup> *Ibid.* por qual cabsa m. s.    <sup>8</sup> *Ibid.* vide.    <sup>9</sup> *Ibid.* paños.    <sup>10</sup> *Ibid.* de  
quien p. c.    <sup>11</sup> *Ibid.* filosomia.    <sup>12</sup> *Ibid.* si yo la verdad distfloro.    <sup>13</sup> *Ibid.* fasta  
cerca d' una f.    <sup>14</sup> *Ibid.* cabe la f.    <sup>15</sup> *Ibid.* toda v. c.    <sup>16</sup> *Ibid.* rubies.

esmeraldas y maragdes <sup>1</sup>  
y çafires orientales  
auia tantos y tales,  
que no bastan consonantes.

Boluí al siniestro lado,  
y ví tres magnos varones,  
que las sus disposiciones  
denotauan gran estado:  
no vestian purpurado,  
ni ábito de seglares,  
mas en togas consulares  
los ví, si soy acordado.

Y ví más vn cauallero  
que delante ellas <sup>2</sup> estaua,  
y muy manso razonaua  
y con bulto falaguero;  
mas por hablar verdadero,  
su razon no la diría,  
magüer que me parecia  
en la loqüela estrangero.

Todos quatro encontinente,  
y no con próspera <sup>3</sup> priessa,  
se fueron á <sup>4</sup> la deesa  
en <sup>5</sup> el su trono potente:  
saluáronla reuerente,  
segun hazer se deuía:  
Vénus con grande alegría  
los habló graciosamente.

Generalmente cessó  
gragido <sup>6</sup> y todo tumulto,  
y con muy honesto vulto

la deessa començó  
su habla, y les preguntó:  
« Amigos ¿dónde venistes <sup>7</sup>,  
ó de qué reyno partistes? <sup>8</sup>  
¿ó qué barca acá os pasó <sup>9</sup>

» en esta floresta mia,  
á do no son otras gentes,  
si no estas mis siruientes  
que traygo <sup>10</sup> en mi compañía?  
¿ Por ventura es vuestra vía  
adelante, ó hasta aquí?  
N' os receledes <sup>11</sup> de mí  
de alguna descortesía. »

Los inojos inclinados,  
de los tres, vno respuso,  
y altamente propuso  
por sus cursos ordenados  
diziendo: « Los diputados  
que aquí á tí venimos <sup>12</sup>,  
humilmente te pedimos  
que seamos escuchados.

» Como aquella que preuienes  
entre todos los estados,  
y los hazes sojuzgados,  
demandas <sup>13</sup> y por bien tienes:  
o planeta que sostienes  
toda <sup>14</sup> valor y virtud,  
amada de juuentud,  
¿ á quién contaré <sup>15</sup> tus bienes?

» ¡ O luz eterna diáfana,  
fúlgida y neta claror,

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* esmeraldas rutilantes.    <sup>2</sup> *Ibid.* ellos.    <sup>3</sup> *Ibid.* próspera.  
<sup>4</sup> *Ibid.* s. f. de la d.    <sup>5</sup> *Ibid.* era en s. t. p.    <sup>6</sup> *Ibid.* brugido.    <sup>7</sup> *Ibid.* par-  
tistes?    <sup>8</sup> *Ibid.* venistes?    <sup>9</sup> *Ibid.* acá passó= en esta, etc.    <sup>10</sup> *Ibid.* trayo.  
<sup>11</sup> *Ibid.* non receledes d. m.    <sup>12</sup> *Ibid.* O Ydea q. a. t. v.    <sup>13</sup> *Ibid.* do mandas.  
<sup>14</sup> *Ibid.* todo.    <sup>15</sup> *Ibid.* ¿quién recontará.

madre del primero amor,  
y de Júpiter cercana!  
más hermosa que Diana,  
materia de ditadores <sup>1</sup>,  
y de fieles amadores  
fortaleza soberana!

»Deessa de los <sup>2</sup> lustrados,  
valentísimos poetas,  
vistas las obras perfetas  
y muy sotiles tractados  
por Mossen Jordí <sup>3</sup> acabados,  
suplican á tu persona  
que reciba la corona  
de los prudentes <sup>4</sup> letrados.»

Al efecto <sup>5</sup>, replicando,  
les dixo: «Pues satisfaze  
su ciencia y nos aplaze,  
yo mando, determinando  
y no punto <sup>6</sup> dilatando,  
reciba en nuestro vergel  
la corona del laurel  
que impetró poetizando.

El preolintor <sup>7</sup> sciente  
qu' en el principio propuso,  
regraciándole, respuso  
su satisfacer prudente,  
y dixo: «El gran eloquente,  
y Homero, el Mantuano <sup>8</sup>,  
y yo, tercero Lucano,  
te lo damos por siruiente.»

A las manos fué trayda  
por vna gentil donzella  
á la magnífica estrella  
vna guirlanda escogida;  
y dada y recebida  
fué con tal solemnidad,  
que jamás yo por verdad  
no la ví en aquesta vida.

FIN.

En tal guisa se partieron <sup>9</sup>  
con caras plazientes netas  
aquestos quatro poetas,  
desque su hecho espidieron:  
el camino que siguieron  
no recuenta mi tratado,  
y baste lo processado <sup>10</sup>  
para el auto <sup>11</sup> que hizieron.

### 53

#### OTRA OBRA SUYA,

LLAMADA

#### DOCTRINAL DE PRIUADOS,

HECHA Á LA MUERTE DEL MAESTRE DE  
SANTIAGO, DON ÁLUARO DE LUNA;  
DONDE SE INTRODUZE EL AUCTOR  
HABLANDO EN NOMBRE  
DEL MAESTRE.

Ví tesoros ayuntados  
por gran daño de su dueño:

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* dictadores.    <sup>2</sup> *Ibid.* y D., los ilustrados.    <sup>3</sup> *Ibid.* Jorde.  
<sup>4</sup> *Ibid.* discretos    <sup>5</sup> *Ibid.* Al affeto r.    <sup>6</sup> *Ibid.* que non punto d.  
<sup>7</sup> *Ibid.* El prelocutor sc.    <sup>8</sup> *Ibid.* Homero é el Mantuano.  
<sup>9</sup> *Ibid.* los poetas todos quatro  
del selvático teatro,  
desque su fecho espidieron.  
El camino, etc.  
<sup>10</sup> *Ibid.* é basta lo preçessado.    <sup>11</sup> *Ibid.* acto.

así como sombra ó sueño  
son nuestros días contados:  
y si fueron prorrogados  
por sus lágrimas algunos <sup>1</sup>,  
destos no vemos ningunos,  
por nuestros negros pecados.

Abrid, abrid vuestros ojos,  
gentíos, mirad á mí:  
quanto vistes, quanto ví,  
fantasmas fueron y antojos.  
Con trabajos, con enojos,  
vsurpé tal señoría,  
que si fué, no era mía,  
mas indeuidos despojos.

Casa <sup>2</sup>, casa, ¡guay de mí!  
campo <sup>3</sup> á campo allegué:  
cosa <sup>4</sup> ajena non dexé;  
tanto quise, quanto ví.  
Agora, pues, ved aquí  
quánto valen mis riquezas,  
tierras, villas, fortalezas,  
tras quien mi tiempo perdí!

¡O hambre de oro rauiosa!  
¿quáles son los coraçones  
humanos que tu perdonen  
en esta vida engañosa?  
Aunque <sup>5</sup> farta, querellosa  
eres en todos estados;  
no ménos á los passados  
que á los presentes dañosa.

¿Qué se fizo la moneda  
que guardé, para mis daños,

tantos tiempos, tantos años...  
plata, joyas, oro y seda?  
¡y <sup>6</sup> de todo non me queda  
sino este cadafalso! <sup>7</sup>  
¡Mundo malo, mundo falso,  
no ay <sup>8</sup> quien contigo pueda!

A Dios non referí grado  
de las gracias y mercedes  
que me fizo quantas vedes,  
y me sostouo en estado  
mayor y más prosperado,  
que nunca jamás se vió  
en España, ni se oyó  
de ningun otro priuado.

Pues vosotros que corredeis  
al gusto deste dulçor,  
temed á nuestro Señor,  
si por ventura queredes  
fabricar vuestras paredes  
sobre buen cimiento á osadas,  
y serán vuestras moradas  
fuertes, firmes, no dudedes.

Guardadvos de mal beuir,  
pues canes á noche mala  
non ladran, ni es quien vala,  
si Dios lo quiere punir.  
¿Qué os presta refuyr <sup>9</sup>,  
ni contrastar á su yra?  
Si s' aluenga, non se tira,  
ni se puede resistir.

Ca si fué desbaratado <sup>10</sup>,  
ó si quise proueer,

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* p. s. l. á algunos. <sup>2</sup> *C.* casa á casa. <sup>3</sup> *C.* y campo. *Ob. d. M. d. S.* E c. á c. <sup>4</sup> *B. D.* casa. <sup>5</sup> *Ob. d. M. d. S.* Magüer. <sup>6</sup> *Ibid.* Ca d. t. <sup>7</sup> *B. C. D.* cadahalso. <sup>8</sup> *Ob. d. M. d. S.* non es. <sup>9</sup> *B. C. D.* rehuir. *Ob. d. M. d. S.* el refuyr. <sup>10</sup> *Ibid.* fuy deshonestado.

bien se me deue creer;  
mas contrastar lo fadado <sup>1</sup>,  
forçar <sup>2</sup> lo que es forçado,  
á Dios solo perteneçe;  
pues quien no se lo mereçe  
passe por lo destinado.

Deste fauor cortesano  
lo que nunca sope <sup>3</sup>, sé:  
no aduertí ni pensé  
quánto es caduco y vano.  
Assí que de llano en llano,  
sin ningún <sup>4</sup> temor ni miedo,  
quando me dieron el dedo,  
abarqué toda la mano.

Mal jugar haze quien juega  
con quien siente, magüer calle:  
de lo que hizo en la calle  
¿quién es el que se desniega?  
Ambicion es cosa ciega  
y recibo disoluto:  
poder y mando absoluto,  
hi <sup>5</sup> de madre es quien lo niega.

Lo que no fize, fazed,  
fauoridos y priuados:  
si queredes ser amados,  
no vos teman, mas temed.  
Temprad la cupida sed,  
consejad rectos juízios;  
esquiudad los perjuyzios,  
la razon obedeced.

Que <sup>6</sup> si fuéredes medidos  
en recebir, no dudedes

con mucha razon faredes  
á los otros comedidos.  
Los discretos y sentidos  
pedirán <sup>7</sup>, quando siruieren:  
los otros, quando pidieren,  
de poco les soys tenidos.

Por tanto, lo que diré,  
gentes de la nuestra Esperia,  
acerca desta materia,  
aueldo como por fé.  
De todos m' enseñoree  
tanto, que de mi Señor  
cuydaua ser el mejor <sup>8</sup>,  
fasta que no lo cuydé.

Aristótiles no creo  
sintió de filosofía,  
Euclides de geometría,  
ni del cielo Tholomeo,  
quanto deste deuaneo,  
si querés <sup>9</sup> muy bien mirar,  
yo <sup>10</sup> vos puedo bien mostrar,  
ni de la música Orfeo.

Priuado tuuo Abrahan,  
aunque <sup>11</sup> santo patriarcha;  
priuado tuuo el monarcha  
Assuero, que fué Haman; <sup>12</sup>  
y Joab, su capitan,  
priuado fué de Dauíd;  
mas de todos, me dezid,  
¿quáles se me ygualarán?

Que <sup>13</sup> todos los que priuaron  
con señores y con reyes,

<sup>1</sup> B. C. D. hadado.    <sup>2</sup> Ob. d. M. d. S. ó forçar.    <sup>3</sup> B. C. D. supe.    <sup>4</sup> Ob. d. M. d. S. algun.    <sup>5</sup> Ibid. fi de.    <sup>6</sup> Ibid. Ca.    <sup>7</sup> B. D. perderán.  
<sup>8</sup> Ob. d. M. d. S. mayor.    <sup>9</sup> B. D. quierés, quereis.    Ob. d. M. d. S. queredes. b.  
<sup>10</sup> Ibid. é v. p.    <sup>11</sup> Ibid. magüer.    <sup>12</sup> D. Aman.    <sup>13</sup> Ob. d. M. d. S. Ca t.



no vsaron tales leyes  
como yo, ni dominaron.  
Tales cosas no juzgaron <sup>1</sup>  
en ceuil ni criminal  
á todos en general,  
ni pienso que lo pensaron.

Tod' ombre sea contento  
de ser como fué su padre;  
la muger, quanto su madre,  
y será <sup>2</sup> deuído cuento.  
Bien permito, si buen viento  
le viniere de priuança,  
la reciba <sup>3</sup> con temprança,  
con seso, peso y buen tiento.

Adquiera la medianía <sup>4</sup>  
de las gentes y segure;  
ni le plega <sup>5</sup>, ni procure  
estrema soberanía:  
y sea <sup>6</sup> por albaquía,  
ó sea contado <sup>7</sup> luégo,  
de claro <sup>8</sup> passa tal juego  
sin passar <sup>9</sup> la demasía.

¿Que diré, sino temedes  
tan gran eclipse de luna  
qual ha fecho la fortuna,  
por tal que vos auisedes?  
Fize gracias y mercedes,  
no comí solo mi gallo,  
mas ensillé <sup>10</sup> mi cauallo  
solo, como todos vedes.

Pero bien lo merescí,

pues á quien tanto me fizo,  
fize por qué me desfizo:  
¡tanto m' ensoberuescí!  
Pues si yo no referí  
las gracias que me fizieron,  
si no me las refirieron,  
no pida lo que no dí.

Esta es ygual medida <sup>11</sup>,  
pero no digna querella:  
la razon así lo sella,  
y lo firma <sup>12</sup> la escritura.  
Piense toda criatura  
que segun en esta vida  
midiere, será medida,  
de lo qual esté segura.

Fuy de la caridad,  
é caridad me fuyó:  
¿quién es el que me siguió  
en tanta necesidad?  
Buscades amor?.. amad,  
si buenas obras, fazeldas;  
y si malas, atendeldas  
de cierta certenidad.

Que <sup>13</sup> si lo ageno tomé,  
lo mio me tomarán:  
si maté, no tardarán  
de matarme, bien lo sé.  
Si prendí, por tal passé;  
maltray, so maltraydo;  
y tambien busqué roydo <sup>14</sup>,  
basta <sup>15</sup> assaz que <sup>16</sup> lo hallé.

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* Por tal guisa ni mandaron. <sup>2</sup> *B. D.* ser á. <sup>3</sup> *Ob. d. M. d. S.* lo r. <sup>4</sup> *Ibid.* E quiera l. m. <sup>5</sup> *Ibid.* non l. p. <sup>6</sup> *B. C. D.* será. *Ob. d. M. d. S.* Ca sea p. a. <sup>7</sup> *Ibid.* contando. <sup>8</sup> *Ibid.* d. raro p. <sup>9</sup> *Ibid.* pagar. <sup>10</sup> *Ibid.* ensillo. <sup>11</sup> *Ibid.* mensura. <sup>12</sup> *B. C. D.* afirma. *Ob. d. M. d. S.* é lo afirma. <sup>13</sup> *Ibid.* Ca s. <sup>14</sup> *Ibid.* anduve buscando roydo. <sup>15</sup> *C.* baste. <sup>16</sup> *B. C. D.* y *Ob. d. M. d. S.* lo que h.

Pues el sotil palanciano <sup>1</sup>,  
 quanto más y más priuáre,  
 por tal yerro no dexuare,  
 y será consejo sano.  
 Exceso luciferano  
 ya vedes como se paga,  
 y quien tal bocado traga,  
 górmalo <sup>2</sup> tarde ó temprano.

Aun á vuestros compañeros,  
 amigos y seruidores,  
 quanto más á los señores,  
 sed domésticos, no fieros:  
 que <sup>3</sup> nuestros viejos primeros  
 dicen: súfrense las cargas,  
 pero no las sobrecargas,  
 ni los pesos postrimeros.

Son diuersas calidades;  
 no ménos en los mayores  
 qu' en medianos y menores,  
 ay grandes contrariedades:  
 pues, priuados que priuades,  
 estudiad en los seguir,  
 que <sup>4</sup> no se pueden servir  
 mejor que á sus voluntades.

Unos quieren reposar,  
 á otros plazen las guerras,  
 á otros campos y sierras,  
 los venados y caçar:  
 justas otros tornear,  
 juegos, deleitosas danças,  
 otros, tiempos de bonanças,  
 sacrificios contemplar.

Dexad vuestra voluntad

y fazed sus voluntades,  
 aquellos que deseades  
 fauores, prosperidad,  
 honores, altiuidad <sup>5</sup>;  
 mas guardad y no <sup>6</sup> querades  
 estrañas <sup>7</sup> estremidades,  
 mas siempre vos moderad.

Que <sup>8</sup> si os plaze razon,  
 de lo tal sereis contentos,  
 ¡quánto luzen los aumentos  
 tomados por opinion!  
 Refreneuos discrecion,  
 apartaduos de tal fanga,  
 que si entra por la manga  
 sale por el cabeçon.

Los vuestros razonamientos  
 sean á loor de todos,  
 que son muy vtilis modos  
 para los reyes contentos;  
 y serán buenos cimientos  
 de amor y lealtad <sup>9</sup>,  
 casa de seguridad,  
 firme contra todos vientos.

Quánto la beneficencia  
 sea dina de loar  
 en los que tienen lugar,  
 pruéuolo con la espiriencia:  
 es otra mayor sapiencia  
 que, sólo por bien hablar,  
 obtener, auer, cobrar  
 general beniuolencia.

Mal fazer ni mal decir  
 no son honestos seruicios:

<sup>1</sup> B. D. Palenciano. Ob. d. M. d. S. palañano. <sup>2</sup> C. gormalle. <sup>3</sup> Ob. d. M. d. S. ca. <sup>4</sup> Ibid. ca. <sup>5</sup> Ibid. h. é utilitat. <sup>6</sup> B. D. nos. <sup>7</sup> Ob. d. M. d. S. extremas. <sup>8</sup> Ibid. Ca. <sup>9</sup> Ibid. é de lealtat.

que no se llaman officios  
los que muestran bien beuir.  
Osaldos redargüir  
en los consejos estrechos,  
todos fechos no bien fechos  
y dignos de corregir.

É guardad que los seruicios  
sean bien remunerados;  
punidos y castigados  
los yerros y maleficios.  
Tales obras son officios  
de los que siruen señores:  
á <sup>1</sup> mayores y menores  
abreuiad los beneficios.

Consejad que los juzgados  
sean por gran election;  
non se den por galardón  
de seruicios, ni rogados,  
sean legos ó letrados;  
mas tales, que la razon  
no tuerçan por afficion <sup>2</sup>,  
por miedo, ni sobornados.

Aquí se me <sup>3</sup> descubrieron  
erradas y todas menguas:  
tened lo que vuestras lenguas  
juraron y prometieron.  
Ya vedes si me nascieron,  
passatiempos, dilaciones:  
todas gentes y naciones  
obras quieren y quisieron.

Más vale *no* préstamente,  
que <sup>4</sup> *sí* con mucha pereza,  
pierde gusto de franqueza

y muestra que se arrepiente.  
El liberal no consiente,  
ni la tardança le plaze,  
ca desfaze lo que face  
y desplaze á toda gente.

Contratar y conferir  
con los nuestros y agenos <sup>5</sup>;  
elegir siempre los buenos,  
d' onde se deue <sup>6</sup> seguir  
bien fazer ó bien decir:  
que <sup>7</sup> sean moços ó viejos,  
tales son los sus consejos  
qual es dellos su beuir.

Hast' aquí vos he contado  
las cosas <sup>8</sup> que m' an traido  
en tan estrecho partido  
qual vedes que so llegado:  
agora, pues es forçado  
de fazer nueva carrera,  
mudaremos la manera  
del processo processado.

#### CONFESSION.

Ca si de los curiales  
yerros tantos m' arrepiento <sup>9</sup>,  
¿qué faré, si bien lo siento,  
de mis pecados mortales?  
Que <sup>10</sup> fueron tantos y tales  
que, sin más detenimiento,  
no dubdo mi perdimiento,  
si tú, Señor, no me vales.

Pues yo, pecador errado  
más que los más pecadores,  
mis delitos, mis errores,

<sup>1</sup> *B. D.* y.    <sup>2</sup> *Ob. d. M. d. S.* affection.    <sup>3</sup> *B. D.* se descubrieron.    <sup>4</sup> *Ob. d. M. d. S.* ca.    <sup>5</sup> *Ibid.* con vuestros é c. a.    <sup>6</sup> *Ibid.* deven.    <sup>7</sup> *Ibid.* ca.    <sup>8</sup> *Ibid.* cabsas.    <sup>9</sup> *Ibid.* me reprehendo.    <sup>10</sup> *Ibid.* ca.

de graues <sup>1</sup> culpas culpado,  
confieso, muy inclinado  
á tí, Dios, Eterno Padre,  
y á la tu bendita Madre,  
y despues, de grado en grado

á todos los celestiales  
por órden de theología;  
á la sacra gerarchía  
y coros angelicales,  
en specie y generales,  
los inojos inclinados,  
vos confieso mis pecados  
mortales y veniales.

Y vos <sup>2</sup>, que las humanales  
vestiduras recebistes,  
y velando conseguistes  
las sessions <sup>3</sup> eternas;  
mis obras torpes y males,  
confieso, triste gimiendo,  
y los mis pechos firiendo,  
diré cuántos son y quáles.

De los tus diez mandamientos,  
Señor, no guardé ninguno,  
y limosnas y ayuno <sup>4</sup>  
quaresmales ni auientos.  
No de tales documentos,  
puestos so cristiano yugo,  
no los hize, ni me plugo,  
más todos los <sup>5</sup> vedamientos.

A qualquiera pecador

ó que más ó ménos yerra,  
vn pecado le da guerra,  
y <sup>6</sup> se le faze mayor:  
á mí, cuál sea menor  
de los siete, no lo sé,  
porque de todos pequé  
ygualmente, sin temor.

No ministro de justicia  
eres tú, Dios, solamente;  
mas perdonador clemente  
del mundo por amicia:  
mi soberuia y mi cobdicia,  
yra y gula no te niego,  
pereza, laçiuia <sup>7</sup> y fuego,  
embidia y toda malicia.

Los menguados non farté:  
alguno, si me pidió  
de vestir, non lo falló,  
ni los pobres recebté.  
Catiuos no los saqué,  
ni los enfermos cuytados  
fueron por mí visitados,  
ni los muertos sepulté.

Ciertamente, tantos males  
fize, que sólo pensarlos,  
temo <sup>8</sup>, ¿qué será penarlos,  
generales y especiales?  
Passos, puentes, ospitales,  
donde fuera menester,  
se quedaron por hazer,  
parece por los <sup>9</sup> señales.

<sup>1</sup> B. C. D. grandes. Ob. d. M. d. S. mis grandes c. <sup>2</sup> Ibid. È á vos.

<sup>3</sup> B. D. sessions.

<sup>4</sup> Ob. d. M. d. S. nin limosnas, nin ayuno;  
nin quaresmas, nin advientos;  
nin de tales documentos, etc.

<sup>5</sup> Ibid. todos tus v. <sup>6</sup> Ibid. ó. <sup>7</sup> C. lascivia. Ob. d. M. d. S. lascivo  
fuego. <sup>8</sup> Ibid. muero; ¿qué será.... <sup>9</sup> B. C. D. y Ob. d. M. d. S. las.

Cay con los que pecaron;  
 pues leuántame <sup>1</sup>, Señor,  
 con los que con gran dolor  
 asueltos se levantaron.  
 Misericordia fallaron  
 aquellos que á tí vinieron,  
 y sus culpas te dixeron <sup>2</sup>,  
 y gimiendo, las lloraron.

Grandes fueron mis pecados,  
 gran misericordia pido  
 á tí, mi Dios infinito,  
 que perdonas los culpados.  
 Quantos son canonizados  
 y vueltos de perdicion,  
 sólo por la contricion  
 son santos santificados.

No desespero de tí,  
 mas espero penitencia;  
 ca mayor es tu clemencia  
 que lo que te merescí.  
 En maldad enuesjescí;  
 mas demándote perdon:  
 no quieras mi damnacion,  
 pues para pecar nascí.

Mas sea la confesion  
 de todos los mis pecados <sup>3</sup>,  
 confesados y oluidados,  
 quantos fueron, quantos son,  
 Señor, te pido perdon;  
 y á vos, maestro d' Espina,  
 honesta persona y digna,  
 de su parte, absolucion.

CABO.

Caualleros y perlados,  
 sabed y sepa tod' ombre,  
 qu' éste mi sermon ha nombre:  
 DOCTRINAL DE LOS PRIUADOS.  
 Mis dias son ya llegados,  
 y me dexan desde aquí,  
 pues rogad á Dios por mí,  
 gentes de todos estados.

54

## UNA CARTA

QUE EMBIÓ Á SU AMIGA <sup>4</sup>.

Gentil dama, cuyo nombre  
 os es así conuiniente  
 como á Ihesú, Dios y ombre  
 y al sol claro luziente;  
 mi deseo no consiente  
 que ya no sepa de vos;  
 pues consoladme, por Dios,  
 con letra vuestra plaziente.

Plaziente digo, señora,  
 do vuestro mote no sea,  
 el qual, si no se mejora,  
 ¡guay de quien al no dessea!  
 Proueed que os Dios <sup>5</sup> prouea  
 de lo que más desseays <sup>6</sup>,  
 á quien tanto fatigays <sup>7</sup>,  
 y vuestro aspecto guerrea.

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* levánteme. <sup>2</sup> *Ibid.* dixieron.<sup>3</sup> *Ibid.* Mas sea la conclusion  
que de todos mis pecados.<sup>4</sup> *Ibid.* CARTA DEL MARQUÉS Á UNA DAMA. <sup>5</sup> *Ibid.* p. que Dios p. <sup>6</sup> *Ibid.* des-  
seades. <sup>7</sup> *Ibid.* fatigades.



Guerrea con mano armada  
y bellico poderío  
la mi vida atormentada  
y triste coraçon mio.  
Qual sin patron el navío  
soy, despues que no vos veo,  
vida mia y mi desseo,  
cuyo so, más que no mio.

Mío no, mas todo vuestro  
soy despues que me prendistes,  
y si tanto no lo muestro,  
es por que lo defendistes.  
Mis dias sean más tristes  
que de otro enamorado,  
si no biuo más penado  
que todos quantos oystes.

FIN <sup>1</sup>.

¿Oystes jamás ó vistas  
ombre d' amor tan ligado,  
que no soy escarmentado  
de quanto mal me hezistes?

55

## OTRAS SUYAS <sup>2</sup>.

Antes el rodante cielo  
tornará manso y quieto,  
y será piadoso Eleto <sup>3</sup>  
y penoroso <sup>4</sup> Metello,  
que yo jamás olvidasse  
tu virtud,

vida mia y mi salud,  
y <sup>5</sup> te dexasse.

El César afortunado  
cessará de combatir,  
y harian <sup>6</sup> desdezir  
al Priámides armado,  
quando <sup>7</sup> yo te dexaré,  
ydola mia,  
ni la tu filosomia <sup>8</sup>  
oluidaré <sup>9</sup>.

Cicero <sup>10</sup> tornará mudo,  
y Tarsis <sup>11</sup> muy virtuoso,  
Sardanápalo animoso,  
torpe Salamon y rudo,  
en aquel tiempo que yo,  
gentil criatura,  
oluidasse tu figura  
cuyo só.

Etiopía tornará  
humida, fria y neuosa;  
ardiente Sicia <sup>12</sup> y fogosa,  
y Scilla reposará,  
ánten qu' el ánimo mio  
se partiesse  
del tu mando y señoría,  
ni pudiesse.

Las tigres fieras harán  
ánten paz con todo armento,  
aurán las arenas cuento,  
los mares s' enxugarán <sup>13</sup>;  
que me haga la fortuna

1 *Ob. d. M. d. S.* FINIDA. 2 *Ibid.* CANCION DEL MARQUÉS, Á RUEGO DE SU PRIMO, DON FERNANDO DE GUEVARA. 3 *Ibid.* piadosa Aleto. 4 *B. C. D.* pavoroso. *Ob. d. M. d. S.* é pavoroso. 5 *Ibid.* nin. 6 *Ibid.* E ficieran. 7 *Ibid.* ánten q. y. t. dexára. 8 *B. C. D.* philosomia. 9 *Ob. d. M. d. S.* olvidara. 10 *Ibid.* Ciceron. 11 *Ibid.* E Tarsides virtuoso. 12 *B. C. D.* Cithia. 13 *Ob. d. M. d. S.* agotarán.

si no tuyo,  
ni me pueda llamar suyo  
otra alguna.

Que <sup>1</sup> tú eres caramida <sup>2</sup>,  
y yo soy fierro, Señora,  
que <sup>3</sup> me tiras toda ora  
con voluntad no fengida.  
Pero no es marauilla,  
que <sup>4</sup> tú eres  
espejo de las mugeres  
de Castilla.

Fin darán las alciones  
á <sup>5</sup> su contino lamento,  
y perderán sentimiento  
las miserias pandiones <sup>6</sup>  
del Tereo sanguinoso  
y celerato <sup>7</sup>,  
quando yo te sea ingrato,  
ni dubdoso.

En Lipari <sup>8</sup> cessará  
todo viento <sup>9</sup> y hará calma;  
y el que plantare la palma  
prestamente gozará  
del su fruto, que pudiesse  
yo dexarme  
oluidar, ni trastocarme <sup>10</sup>,  
ni supiesse.

De todas las otras tierras <sup>11</sup>  
muy longincas <sup>12</sup> y cercanas,  
do se hallarán humanas

en las planicias <sup>13</sup> y sierras,  
tú serás la más hermosa  
y más polida,  
más honesta y más sentida  
y más graciosa.

¿Quién fué tan <sup>14</sup> enamorado  
que sin coraçon amasse,  
ni pudiesse, ni bastasse,  
que <sup>15</sup> del todo es denegado?  
Assí que no puede ser  
que otra amé,  
pues mi ánimo dexé  
en tu poder.

Verdad sea que de grado  
te plogo <sup>16</sup> lo posseyesse,  
en tanto que combatiesse,  
mas tuyo y por tu mandado.  
Pero sin otra tardança  
lo tornó  
quien primero lo hirió  
con tu lança.

## CABO.

Cansado soy de hablar,  
yo no sé qué más te diga  
mi bien y mi dulce amiga,  
si no tanto de <sup>17</sup> pensar  
de tí, que mi conclusion  
es, sin fallir,  
padescer, penar, morir  
so tu pendon.

1 *Ob. d. M. d. S.* Ca. 2 *C.* calamida. 3 *Ob. d. M. d. S.* Ca. 4 *Ibid.* Ca.  
5 *Ibid.* al su c. l. 6 *Ibid.* l. miserias Pandiones. 7 *Ibid.* esclerato.  
8 *B. D.* Limpari. 9 *Ob. d. M. d. S.* ántes v. é será calma.  
10 *Ibid.* yo dexarte,  
trocarne nin olvidarte.  
11 *Ibid.* E de todas otras t. 12 *B. C. D.* longinquas. 13 *C.* planicies. 14 *Ob.*  
*d. M. d. S.* tanto. 15 *Ibid.* ca. 16 *B. C. D.* plogo.  
17 *Ob. d. M. d. S.* Si non tanto que pensar  
deves q. m. c., etc.

56

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

JUAN DE MENA

QUE COMUNMENTE NO ANDAN ESCRIPTAS <sup>1</sup>.

Como el que duerme con la pesada <sup>2</sup>,  
 que quiere y no puede jamás acordar <sup>3</sup>,  
 mas <sup>4</sup> si la <sup>5</sup> puede á la fin desechar,  
 queda la mente con él desuelada;  
 tal mi sentido, la boz denunciada,  
 fué desechando la su pesadumbre;  
 huyó la tiniebra, venida la lumbre,  
 y fué nueva gracia por mí derramada.

No fué por boca del fuerte Tonante <sup>6</sup>,  
 ni de vanos dioses tal boz proferida,  
 de Juno, ni Vénus en forma mentida,  
 ni hecho conforme con el preguntante:  
 ni ménos de Erito <sup>7</sup>, la gran profetante,  
 ni grande embaxada del gran profaneo,  
 ni bozes de cuerpo criado magneo  
 con fruta del huerto del gran Atalante.

---

1 B. C. D. añaden:—«Y esta primera es una que se dice que hizo por mandado del rey Don Juan el segundo, de Castilla, de veinte y quatro coplas que se han de añadir á las trezientas, cuya materia es tratar de la opression en que los Grandes tenian al Rey.»—La edicion de las *Obras de Juan de Mena* (Sevilla, 1517), encabeza esta composicion con el titulo siguiente: «Siguense xxiiij coplas, las cuales, por mandado del rey Don Juan, fueron por Juan de Mena añadidas; é dize comparando:—Como el adormido,» etc.  
 2 En el *Cancionero* de 1527 están señalados los hemistiquios con una rayita diagonal ó con un punto. (N. del E.) 3 *Obras de Juan de Mena*, quiere y no puede jamás recordar. 4 *Ibid.* mas si al fin la puede d. 5 D. lo. 6 Esta octava falta en la edicion citada de 1517, y en la de 1528. (N. d. E.) 7 B. C. D. Crito.

Mas fueron palabras del muy virtuoso <sup>1</sup>,  
 ínclito príncipe y buen César <sup>2</sup> nuestro,  
 todo <sup>3</sup> magnífico, rey y maestro,  
 de los que reynan el más valeroso <sup>4</sup>,  
 por su real boca con gesto gracioso  
 á mí proferidas, su ínfimo sieruo,  
 de las quales pudo el su menor verbo  
 el mi rudo seso <sup>5</sup> hazer curioso.

Digamos los hechos <sup>6</sup> en más alto grado;  
 pues más es la obra que agora leuanto,  
 que no la que tiene <sup>7</sup> ya dicha mi canto,  
 mostremos el régio fauor á nos dado.  
 Los Grandes que vsan <sup>8</sup> vestir lo dorado  
 y no resplandecen segun se componen,  
 mostrando sus vicios, mi libro perdonen,  
 pues muestro virtudes que non han mostrado <sup>9</sup>.

¿Quién dió á las armas <sup>10</sup> tanta licencia  
 que ellas pudiessen <sup>11</sup> en alguna mano  
 mostrarse sañosas al Rey castellano,  
 ó denegarle la su <sup>12</sup> violencia?  
 ¡O grandes d' España! ¿Porqué con potencia  
 la fe, lealtad <sup>13</sup>, assy destruystes  
 á aquellos <sup>14</sup> de donde vosotros venistes,  
 negando á sus hijos la fiel <sup>15</sup> reuerencia?

D' España leuauan por mucho leales  
 á Roma forçados los antecessores  
 á coronarlos por Emperadores,  
 assí de Trajano como de otros tales:  
 vosotros, señores de oy <sup>16</sup> temporales,  
 assy os mostrays al Rey no constantes,  
 que no temereys que los semejantes  
 os lieuen á Roma á ser imperiales <sup>17</sup>.

---

1 *Ob. d. J. d. M.* valeroso. 2 *Ibid.* gran César. 3 *Ibid.* en todo.  
 4 *Ibid.* virtuoso. 5 *Ibid.* mi rudo ingenio. 6 *Ibid.* las cosas. 7 *Ibid.* que  
 la q. t. 8 *Ibid.* osan. 9 *Ibid.* p. muestran v. do la han dexado. 10 *Ibid.* ¿Q.  
 á las armas d. 11 *Ibid.* para que puedan. 12 *Ibid.* ó denegar su propia v.  
 13 *Ibid.* la fe y l. 14 *Ibid.* aquellos. 15 *Ibid.* á sus huesos f. r.  
 16 *Ibid.* los de oy t. 17 *Ibid.* por i.

Catá <sup>1</sup> que profaçañ de vos las naciones,  
 porque se dize que, contra su grado,  
 teneys el <sup>2</sup> vuestro buen Rey opressado,  
 siguiendo la contra de sus opiniones.  
 Lloran los justos en sus coraçones,  
 gime justicia que lo tal desama,  
 y sobre todo da bozes la fama,  
 gritan los pueblos con justas <sup>3</sup> razones.

Ca desto se sigue hambre, tiranía <sup>4</sup>,  
 robo, monipodio, orgullo, pobreza,  
 infamia, luxuria, muerte, crueza,  
 escándalo, culpa, dolor y falsía <sup>5</sup>;  
 y vil menosprecio de cauallería,  
 y dissoluciones <sup>6</sup> y desonestad,  
 destierro, omicidio y enemistad,  
 aleues offensas de la hidalguía.

Son á tal tiempo <sup>7</sup> los hechos venidos,  
 que ocupan tiranos <sup>8</sup> ciudades y villas;  
 al Rey, que le quede sólo Tordessillas;  
 están <sup>9</sup> los sus reynos muy bien repartidos:  
 los todos <sup>10</sup> leales le son perseguidos,  
 justicia, razon ninguna no alcança <sup>11</sup>;  
 oy todos los hechos están en balança <sup>12</sup>  
 y toda la culpa sobre los vencidos.

¿Qué causa os mueve á los que tentades  
 tener opressado <sup>13</sup> á vuestro buen Rey?  
 ¿Ay mandamiento, ó testo de ley  
 por donde se funde <sup>14</sup> que lo comprimades?  
 ¿Por qué los tributos de las sus cibdades  
 assí le robays con poca medida?  
 ¿O pongo con vos <sup>15</sup>, si son por ventura  
 atales los crímenes que le hallades? <sup>16</sup>

1 *Ob. d. J. d. M.* Catad. 2 *Ibid.* al v. 3 *Ibid.* é gridan l. p. c. muchas r.  
 4 *Ibid.* hambre é t. 5 *Ibid.* dolo é f. 6 *Ibid.* desolaciones y d. 7 *Ibid.* á  
 buen t. 8 *Ibid.* tyranos usurpan c. é v. 9 *Ibid.* estarán los r. 10 *Ibid.* l.  
 todo l. 11 *Ibid.* j. r. ninguna alcança. 12 *Ibid.* oy los hechos están en la  
 lança. 13 *Ibid.* opprimido al v. 14 *Ibid.* funda. 15 *Ibid.* con vusco.  
 16 *Ibid.* tales l. c. quales falsedades.



¿Si es criminoso assí como Nero,  
que dió fuego á Roma por ver la manera <sup>1</sup>,  
cómo se ardia <sup>2</sup> la uez postrimera  
la pérnama Troya llorada de Homero?  
¿O fué omicida <sup>3</sup>, cruel, carnicero,  
ó si lo hallades adúltero indigno,  
siguiendo la vida <sup>4</sup> del brauo Tarquino,  
aquel que cadenas halló de primero?

¿O si es assí <sup>5</sup> fiero como Diomedes,  
rey de la verde prouincia de Tracia,  
matando los suyos <sup>6</sup> con mucha fallaçia  
y dando su carne á los quadrupedes? <sup>7</sup>  
¿O tanto <sup>8</sup> peruerso de pocas mercedes  
como Cathelina <sup>9</sup>, ó como Cetego <sup>10</sup>,  
ó como Jugurta? Catá que vos ruego  
que lo sigades <sup>11</sup> y no lo dexedes.

Si vsa de engaño, sagaz Vlixco <sup>12</sup>,  
si es muy auaro que siempre condesa,  
si suelen <sup>13</sup> las arpias robar la su mesa,  
segun que hazian al triste Fineo.  
Si es <sup>14</sup> inhumano al vulgo <sup>15</sup> plebeo,  
y malo fidi-frago <sup>16</sup> ó perjurador,  
qual Apolidoro fué Polínestor <sup>17</sup>  
en la cayda del muro ylioneo <sup>18</sup>.

Mas ante <sup>19</sup> Alexandre nos es en franqueza,  
y el hijo <sup>20</sup> de Anchises en ser piadoso;

---

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* á R. por la manera. <sup>2</sup> *Ibid.* cómo se quemó. <sup>3</sup> *Ibid.* O si es matricida. <sup>4</sup> *Ibid.* la via. <sup>5</sup> *Ibid.* Si es assi f.—(Esta octava en las dos ediciones de 1517 y 1528 va despues de la siguiente.) (*N. del E.*) ó *Ibid.* muchos. <sup>7</sup> *Ibid.* dando su carne á Cadin y Pededes (*a*) <sup>8</sup> *Ibid.* Y tanto. <sup>9</sup> *C.* Cathelina. <sup>10</sup> *Ob. d. J. d. M.* quanto C. ó quanto C.=ó quanto J. <sup>11</sup> *Ibid.* que lo persigades. <sup>12</sup> *Ibid.* cruel é ligero. <sup>13</sup> *Ibid.* ó suelen. <sup>14</sup> *Ibid.* O si es. <sup>15</sup> *Ibid.* a. plago p. <sup>16</sup> *Ibid.* ó m. fidefrago.—(Edicion de 1528): fedufedo perjurador. <sup>17</sup> *Ibid.* q. á Polydoro polínestor. <sup>18</sup> *Ibid.* del ylioneo. <sup>19</sup> *Ibid.* Mas este. <sup>20</sup> *Ibid.* hijo d. A.

---

(*a*) Nombres de los caballos de Diomedes, segun conjetura del comentador de las *Trescientas*. (*N. del E.*)

Caton en el tiempo qu' está más sañoso,  
 y Mucio en la noble virtud de firmeza:  
 rico de dones de naturaleza,  
 Fabricio por hechos de fama <sup>1</sup> notable,  
 y por <sup>2</sup> infortunio jamás variable,  
 Rey enemigo de toda escasseza.

Nestor el antiguo no fué tan prudente,  
 ni César en Césares <sup>3</sup> tan virtuoso;  
 ni se hallaría con mucho reposo  
 en los Cipiones vn tal <sup>4</sup> continente:  
 benigno á los pueblos, humano á la gente,  
 de vicios, de males <sup>5</sup> atanto remoto,  
 que nunca Pompilio fué tanto deuoto  
 ni Demostenes atan <sup>6</sup> eloquente.

QUÉXASSE EL AUCTOR Á DIOS <sup>7</sup>.

¡O sublime <sup>8</sup> Padre, eterno Dios bueno,  
 que en esse ligero trono <sup>9</sup> te assientas;  
 que las estrellas <sup>10</sup> tú nombras y cuentas  
 y das á nos dia nublado <sup>11</sup> y sereno!<sup>12</sup>  
 ¡O lumbré de lumbrés, á quien el noueno  
 coro seráphico por dulce canto <sup>13</sup>  
 nunca te cessa llamar Santo, Santo,  
*gloria in excelsis* al tu alto seno!

¡O Dios adorable! segun nuestro Credo,  
 cierto, no bastan las lenguas agudas  
 dezir en el modo que buelues y mudas  
 todas las cosas estándote quedo.  
 ¡O tú que podiste hazer con el dedo  
 ayres y tierras, y cielos y mares,  
 dándoles sillas y ciertos lugares  
 adonde morassen auiéndote miedo!

---

1 *Ob. d. J. d. M.* por f. 2 *Ibid.* por i. 3 *Ibid.* ni C. ni C. 4 *Ibid.* Sci-  
 piones v. tan c. 5 *Ibid.* de vicios y m. 6 *Ibid.* ya tan c. 7 *Ibid.* INVOCACI-  
 ON Á DIOS PADRE. 8 *Ibid.* y C. sublime. 9 *Ob. de J. d. M.* tú que en el trono  
 macrobio t. a. 10 *Ibid.* y las c. 11 C. ñublado. 12 *Ob. d. J. d. M.* dando  
 á nos tiempo mudable y s. 13 *Ibid.* con d. c.

¡O tú que ceñiste el <sup>1</sup> gran firmamento  
 con cinta dorada de doze tachones <sup>2</sup>,  
 y todos los cuerpos y las opiniones  
 heziste subiectas al su <sup>3</sup> mouimiento!  
 Buelues <sup>4</sup> los cielos por tal argumento  
 sobre dos Ossas que ciñen <sup>5</sup> el exe,  
 forçando qu' el grande con bueltas se aquexe <sup>6</sup>,  
 los otros en contra de su <sup>7</sup> giramiento.

¡O Dios elion! <sup>8</sup> ¡Dios athanatos!  
 tu obra diuina qu' el cielo traspasa  
 quatro elementos formó d' una massa,  
 la qual era ciega, llamada chaos:  
 d' esta <sup>9</sup> compones y crias á nos,  
 y hazes secreto creçer toda planta;  
 d' esta <sup>10</sup> quesiste que tu carne santa  
 fues Dios y ombre, continuo <sup>11</sup> ombre y Dios <sup>12</sup>.

Mas con todo esto no fué conuertida <sup>13</sup>  
 en humana carne la diuinidad,  
 mas por assumppssion de la humanidad <sup>14</sup>  
 vn Dios que con muerte <sup>15</sup> saluó nuestra vida:  
 ¡O dulce Cristo, bondad infinida!  
 pues eres justo Señor y maestro <sup>16</sup>,  
 ¿porqué permites <sup>17</sup> qu' el justo Rey nuestro  
 vea la su libertad offendida? <sup>18</sup>

---

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* tu g. f.    <sup>2</sup> *Ibid.* chatones.    <sup>3</sup> *Ibid.* á tu m.    <sup>4</sup> *Ibid.* giras.  
<sup>5</sup> *Ibid.* vrsas q. sufren e. e.    <sup>6</sup> *Ibid.* c. v. aquexe.    <sup>7</sup> *Ibid.* á c. del s. g.  
<sup>8</sup> *Ibid.* Dios heloin.    <sup>9</sup> *Ibid.* destos.    <sup>10</sup> *Ibid.* destos.    <sup>11</sup> *Ibid.* fuese  
D. é h. continuo h. y D.    <sup>12</sup> Las dos ediciones de 1517 y 1528 añaden entre estas dos  
octavas, la siguiente:

## COPLA XIX.

Ante de todos siglos engendrado,  
 Dios de substancia de diuino Padre,  
 hombre de parte de humana madre,  
 en aqueste siglo nascido de grado;  
 muerto por nos y resucitado,  
 juez venidero de máximo nombre,  
 mas aunque tú seas así Dios y hombre,  
 vno eres Christo de nos adorado.

<sup>13</sup> *Ibid.* Uno, mas en tí n. f. c.    <sup>14</sup> *Ibid.* de h.    <sup>15</sup> *Ibid.* en D. é c. m.  
<sup>16</sup> *Ibid.* p. e. justissimo Dios é m.    <sup>17</sup> *Ibid.* p. tú p.    <sup>18</sup> *Ibid.* vea su l. así o.

¿Por qué no punes <sup>1</sup> á los desleales?  
 ¿Por qué la souerúa, tú manso, no domas?  
 ¿Por qué la vengança tan tarde la tomas?  
 Dándonos nunca los grados yguals,  
 mal á los bienes y bien á los males,  
 el bien hecho punes y el mal galardonas;  
 castigas los justos, los malos perdonas,  
 hazes pecheros los no comunales.

Mas el secreto de la tu justicia,  
 lo más del abismo no es tan <sup>2</sup> profundo;  
 juzgan los ojos d' este ciego mundo,  
 segun de las obras <sup>3</sup> han poca noticia:  
 mas tu justificas assí la nequicia,  
 qu' en el <sup>4</sup> vniverso no se halla cosa,  
 segun más ó ménos que fué <sup>5</sup> criminosa,  
 que no aya pena segun su malicia.

Oyó las pregarias <sup>6</sup> el Padre diuino,  
 aquel que los yerros secretos castiga,  
 y afloxa las riendas de tanta enemiga <sup>7</sup>,  
 verdad demostrando su santo camino:  
 assí libertando osó el Rey benigno <sup>8</sup>  
 que su libertad más hizo la guerra  
 que fuerça de gente de toda su tierra <sup>9</sup>,  
 ni mayor puxança <sup>10</sup> de quanto le vino <sup>11</sup>.

FIN <sup>12</sup>.

Pues dime <sup>13</sup>, ¿qué tigres, ni fieros dragones,  
 ni torres, ni peñas valen de consuno,  
 para que puedan contender en vno  
 con los castillos y fieros <sup>14</sup> leones?  
 Huyd los peligros y las ocasiones,  
 y no presumades vsar de partido,  
 contra quien mata con sólo el bramido,  
 no ay <sup>15</sup> cada día lugar de perdones.

---

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* Por qué tú no penas. <sup>2</sup> *Ibid.* n. e. más p. <sup>3</sup> *Ibid.* d. l. cosas.  
<sup>4</sup> *Ibid.* q. en tal v. <sup>5</sup> *Ibid.* s. m. y ménos te f. c. <sup>6</sup> *Ibid.* y C. plegarias.  
<sup>7</sup> *Ob. d. J. d. M.* dexando las riendas á t. e. <sup>8</sup> *Ibid.* a. liberando vsa el Rey diui-  
no. <sup>9</sup> *Ibid.* q. f. ni g. d. t. la t. <sup>10</sup> *D.* pujante. <sup>11</sup> *Ob. d. J. d. M.* no  
ménos p. d. quanta l. v. <sup>12</sup> *Ibid.* CONSILIARIA. <sup>13</sup> *Ibid.* Pues que ni tigres, etc.  
<sup>14</sup> *Ibid.* c. l. c. y con los l. <sup>15</sup> *Ibid.* ca no a.

57

## OTRAS SUYAS.

Muy más clara que la luna,  
sola vna,  
en el mundo vos nacistes  
tan gentil que no ouistes  
ni touistes  
competidora ninguna.  
Desde niñez en la cuna  
cobrastes fama, beldad,  
con tanta graciosidad  
que vos dotó la fortuna,

que assí vos organizó  
y formó  
la composicion humana,  
que vos soys la más loçana  
soberana  
que la natura crió.  
¿Quién sin vos no meresció <sup>1</sup>  
de virtudes ser monarcha?  
Quanto bien dixo Petrarcha,  
por vos lo profetizó.

Yo nunca ví condicion  
por tal son  
en la humana mesura,  
como vos, linda y pura  
criatura,  
fecha por admiracion.  
Creo que ayan á baldon

las otras hermosas bellas,  
qu' en extremo grado dellas  
vos teneys la perfeccion.

Vos vedes como las rosas  
deleytosas  
se terminan <sup>2</sup> de las çarças,  
y los cueruos de las garças  
y picaças;  
los adobes de las losas,  
y lo blanco de lo prieto,  
de lo simple lo discreto;  
tal es vuestro gesto neto  
estimado en las hermosas.

¿Quién vos dió tanto lugar  
de robar  
la hermosura del mundo,  
qu' es vn misterio segundo,  
tan profundo  
que no le <sup>3</sup> sé declarar?  
Bien es de marauillar  
el valer que vos valés <sup>4</sup>;  
mas vna falta tenés <sup>5</sup>  
que nos <sup>6</sup> haze dessear.

FIN.

Señora, quered mandar  
perdonar  
á mí, que poder teneys;  
que, segun veo valeys  
y meresceys,  
yo no vos puedo loar.

<sup>1</sup> ¿Quién sino vos meresció? (N. del E.)    <sup>2</sup> B, C, D, determinan.    <sup>3</sup> B, C, D, lo.    <sup>4</sup> B, C, D, valeis.    <sup>5</sup> B, C, D, teneis.    <sup>6</sup> C, no os.



## OTRA OBRA SUYA

LLAMADA

CLARO ESCURO <sup>1</sup>.

El sol aclaraua <sup>2</sup> los montes Achayos <sup>3</sup>,  
 los valles de Creta y torres de Baco,  
 por nuestro emispherio tendiendo sus rayos <sup>4</sup>,  
 el viso de Vénus haziendo más flaco:  
 el qual reportaua fondon <sup>5</sup> del sobaco  
 las cuerdas <sup>6</sup> del carro, do manso seyendo,  
 por cursos medidos andaua corriendo  
 las doze señales del gran zodiaco;

quando ví morir mi vida  
 y vida dar á mis males,  
 cuya vida es despedida  
 de quien fué desconoscida  
 á mis penas desiguales:  
 entónçes bien me pensé,  
 pensé que <sup>7</sup> mi pensamiento  
 tanto fuerte,  
 no tuuiera sobre qué,  
 sobre qué darme tormento,  
 sobre muerte <sup>8</sup>.

¿Cómo el clarífico escudo de <sup>9</sup> Pallas,  
 cómo ell alfanje podrá Mercurino <sup>10</sup>,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* OTRAS SUYAS.    <sup>2</sup> *Ibid.* esclarecia.    <sup>3</sup> *Ibid.* y *C.* Acayos.  
<sup>4</sup> *Ob. d. J. d. M.* tendidos los r.    <sup>5</sup> *B. C. D.* fondo.    <sup>6</sup> *Ob. d. J. d. M.* las ruedas.  
<sup>7</sup> *Ibid.* quel.    <sup>8</sup> En las ediciones citadas siguen aquí las estrofas que en nuestro texto empiezan:

Tricípites sierpes y bravos vestiglos.

Mas causan amores mi daño diurno. (*N. del E.*)

<sup>9</sup> *Ob. d. J. d. M.* estado.    <sup>10</sup> *Ibid.* Mercurino.

el dardo de Ostilla <sup>1</sup> y sotiles alas  
 que Dédalo hizo 'n <sup>2</sup> la cárcel do vino?  
 ¿Cómo el venablo del fuerte Cadino  
 de penas mi pena podrá defender?  
 que <sup>3</sup> bien tengo yo nascí por penar,  
 reynante Saturno en el campo homizino <sup>4</sup>.

Y pienso <sup>5</sup> muchas vegadas,  
 y hallo ser muchas más  
 mis penas <sup>6</sup> demasiadas  
 que las de todos dobladas,  
 que nunca cessan jamás.  
 Mirad quién podrá sentir,  
 sentir seguro remedio  
 á mal tamaño,  
 pues todo el mundo soffrir,  
 soffrir no pudo lo medio  
 de mi daño.

Nunca Laertes <sup>7</sup>, ni Lelex Nericio,  
 Atis, Plenxipo, Emathion, Phineo <sup>8</sup>,  
 nunca Menecio, ni Idas, ni Clicio <sup>9</sup>,  
 Acasto, Phorbante, Jolao, Hiantheo <sup>10</sup>;  
 nunca Ceneo, ni Leo, Cepheo <sup>11</sup>,  
 por hecho de amores así fenescieron,  
 ni vieron passados, ni viuos oyeron  
 hablar de tal plaga qual sobre mí veo.

Mis daños maravillosos  
 han sido tantos y tales,  
 que han hecho desseosos <sup>12</sup>  
 de lealtad embidiosos  
 á muchos de desleales <sup>13</sup>:  
 do cobré tan alto grado,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* y *B. C. D.* Céfalos. <sup>2</sup> *B. C. D.* hizo. <sup>3</sup> *Ob. d. J. d. M.* ca b. t. y. que n. <sup>4</sup> *B. C. D.* homezino. *Ob. d. J. d. M.* en el caneo muy fino. <sup>5</sup> *Ibid.* Yo p. <sup>6</sup> *Ibid.* mis cuytas. <sup>7</sup> *Ibid.* Lacertes ni leales Naricio. <sup>8</sup> *Ibid.* Vias Antorido ni Ypoteo. <sup>9</sup> *Ibid.* n. Ferencio ni Ydes eticio. <sup>10</sup> *Ibid.* Edición de 1517.—«la casta Ytarasio de Clido fileo.»—Ed. de 1528: «Acasta,» etc. <sup>11</sup> *Ibid.* nunca Ceneus y Lao y Feceo. <sup>12</sup> *Ibid.* que de algunos d. <sup>13</sup> *Ibid.* oue fecho desleales.

grado de gran lealtad,  
 qual no se halla  
 si no en mi cuerpo llagado,  
 llagado por crueldad  
 de batalla <sup>1</sup>.

Nunca en Argia Lucrecia, Hipermesta  
 se vió lealtad ser <sup>2</sup> tanto constante,  
 ni en Penelope, la viuda molesta,  
 Ulixes de Troya no repatriante <sup>3</sup>;  
 ni en Artemisa, muger del puxante  
 en reyno de Acaria, el grande Mausol <sup>4</sup>,  
 ni cubren tiniebras, ni lumbre <sup>5</sup> del sol,  
 mi par <sup>6</sup> en amores tan perseuerante.

Mi lealtad <sup>7</sup>, amadores,  
 vuestras obras no deuidas  
 haze deponer dolores <sup>8</sup>  
 de cobrar merescedores  
 con mi muerte vuestras vidas:  
 usando de tal manera,  
 tal manera de beuir <sup>9</sup>  
 estrañamente,  
 me será <sup>10</sup> gloria que muera,  
 que muera por redemir  
 tanta gente <sup>11</sup>.

Tricípites sierpes y brauos vestiglos <sup>12</sup>,  
 cicutas, ponçoñas <sup>13</sup> y tigres muy fieras <sup>14</sup>,  
 del siglo más hondo de todos los siglos  
 los rayos triformes y ardientes hogueras <sup>15</sup>;  
 ciclados y sirtes y hondas caferas <sup>16</sup>,  
 que son los peligros del mar Eminoco <sup>17</sup>,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* de tal h.=FIN.=En Arsia Lucrecia ni en Ypermestra, etc.  
<sup>2</sup> *Ibid.* lealtad no se falla t c.    <sup>3</sup> *Ibid.* repetante.    <sup>4</sup> *Ibid.* en el reyno d' Acaya  
 muy grande Mauseol. *B. C. D.* en el reyno de Caria.    <sup>5</sup> *Ob. d. J. d. M.* las l. d. s.  
<sup>6</sup> *Ibid.* ni por e. a.    <sup>7</sup> *Ibid.* la mi l. a.    <sup>8</sup> *Ibid.* faze á poder de d.  
<sup>9</sup> *Ibid.* t. m. mi b.    <sup>10</sup> *Ibid.* ni será.    <sup>11</sup> *Ibid.* á tanta.    <sup>12</sup> *Ibid.* Rapaces  
 s. ni b. v.    <sup>13</sup> *C. D.* ponçoñosas.    <sup>14</sup> *Ob. d. J. d. M.* cigutas, p. ni t.  
<sup>15</sup> *Ibid.* rayos ni fuegos ni flamas fogueras.    <sup>16</sup> *Ibid.* cicladas ni s. ni ondas  
 caferas.    <sup>17</sup> *Ibid.* de Ninoco.

todos aquestos touiera yo en poco ,  
segun mis passiones de muchas maneras.

Desseo, beldad <sup>1</sup> agena  
que vedes que me leuó <sup>2</sup>  
á morir en tal cadena ,  
pudo <sup>3</sup> ménos que mi pena  
y mucho más que no yo.  
Quien <sup>4</sup> no me quiso querer ,  
querer mudar no quisiesse  
su <sup>5</sup> talante ;  
que bien pudiera hazer <sup>6</sup> ,  
hacer con que me hiziesse  
bien andante.

Más causan <sup>7</sup> amores mi daño diurno  
que no los de Vénus, muger de Vulcano,  
ni de los tres hijos que vuo Saturno  
en Opis, la hija del rey Vriano <sup>8</sup> ;  
ni del que sacó del Orco jusano <sup>9</sup>  
la embra Erudice <sup>10</sup> con su dulce canto ;  
semblantes passiones me hizo quebranto  
robar <sup>11</sup> mal logrado la vida temprano.

Mis males hallé ser buenos ,  
no por mengua de querella ,  
mas pensando los <sup>12</sup> agenos ;  
la muerte me tuuo en ménos  
que yo la tardança della :  
¡O quanto bastó mi fe <sup>13</sup> ,  
mi fe por do es notorio  
que posseo  
tal pensamiento, que sé,  
que sé será purgatorio  
del desseo!

---

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* Desseo y b. a.    <sup>2</sup> *C. D.* llevó.    <sup>3</sup> *Ob. d. J. d. M.* puede.  
<sup>4</sup> *Ibid.* Si q. n.    <sup>5</sup> *C. D.* mi.    <sup>6</sup> *Ob. d. J. d. M.* ¿quál bien me podía fa-  
zer.    <sup>7</sup> *Ibid.* M. cansan.    <sup>8</sup> *Ibid* Variano.    <sup>9</sup> *Ibid.* d. abiamo j.—*insano*?  
<sup>10</sup> *Ibid.* Eurice fembra.    <sup>11</sup> *C. D.* hazer. *Ob. d. J. d. M.* facer mal lograda l. v. t.  
<sup>12</sup> *Ibid.* en los.    <sup>13</sup> *Ibid.* y quanto basta.

Qual fué Amphiarao <sup>1</sup> 'n el tetro chaos <sup>2</sup>,  
 biuo submerso en breue momento,  
 aunque creamos á Apollo, su Dios,  
 qu' el fin de su vida no ha detrimento;  
 qual biua 'n el fondo <sup>3</sup> del terrestre elemento,  
 ell amiga de Febo fué <sup>4</sup> sepelida,  
 atal biuo yo, que vida perdida  
 no cuento ser vida, mas muerte que siento.

Mis cuydados siendo amores <sup>5</sup>  
 no serie <sup>6</sup> daño este mio,  
 qu' es mayor <sup>7</sup> de los mayores  
 dolor de todos dolores  
 que fuerça mi poderío;  
 mas no sé ya qué me diga <sup>8</sup>,  
 qué me diga ni qué haga,  
 ni qué piense;  
 ni hallo vía que siga,  
 que siga, que d' esta plaga  
 me defense <sup>9</sup>.

No me mueue la gran disciplina  
 de la poesía moderna abusua,  
 ni oue beuido la nimpha diuina,  
 fuente de Febo muy admiratiua;  
 ni supe el camino por qué lugar iua  
 la selua Helicon 'n el <sup>10</sup> monte Parnaso;  
 mas causa me mueue del <sup>11</sup> daño que passo  
 que fuerças y seso y bienes me priua.

Tiniebras de gran oluido  
 si no turbasen mi fama,

---

<sup>1</sup> *D. Amphiaro.*

<sup>2</sup> *Ob. d. J. d. M.*

Como en las partes del treco calios

fué Anferao en poco memento,

segun la respuesta de Apolo, su Dios, etc.

<sup>3</sup> *C. D.* en el hondo. *Ob. d. J. d. M.* q. b. fondon d. t. e. <sup>4</sup> *Ibid.* fuera.

<sup>5</sup> *Ibid.* Mis cuytas seyendo amores. <sup>6</sup> *D.* seria. <sup>7</sup> *Ob. d. J. d. M.* es m. d. l. m.

<sup>8</sup> *Ibid.* ya no sé q. m. d. <sup>9</sup> Sigue aquí en ambas ediciones la estrofa: «*Como el clarifico estado de Palas, etc.*» y no tienen los versos que en nuestro texto siguen hasta acabar la composicion. (*N. del E.*) <sup>10</sup> *C. D.* en el. <sup>11</sup> *C. D.* el.



aún podría ser venido  
 el querer d' auer querido  
 amarme quien me desama.  
 Si sola quisiesse, ¿quién,  
 quién podría hazerme firme  
 en la virtud?  
 luégo mi tardado bien  
 bien podría restituirme  
 la salud.

## CABO.

Sepa el segundo gentío  
 y juvenil baronía <sup>1</sup>  
 mi pesar,  
 porque viendo el daño mio,  
 desespere quien confía  
 en esperar.

---

## 59

## OTRAS

DE

JUAN DE MENA.

Ya dolor del dolorido  
 que non oluida <sup>2</sup> cuydado,  
 pues que ántes olvidado  
 me veo que fallecido;  
 ya fallesce mi sentido  
 y mis penas van creciendo,  
 despues que gané siruiendo,  
 por do pierdo lo seruido.

Quantas mi seruir ganó  
 de tristezas ganaré,

yo triste, que más seré  
 y ménos de quanto so.  
 ¿Qué faré, catiuo yo,  
 que perdí mi libertad,  
 ganando catiuidad  
 de quien libre me robó?

En perder quanto esperaua  
 tantas cuytas cobraré,  
 qu' en cobrarlas perderé  
 quien perderme desseaua.  
 La cruel que me penaua,  
 y mis penas no requiere,  
 no sé por qué perder quiere  
 vn perdido que ganaua.

Cobrará, si me detiene  
 en perder y no me pierde,  
 tal vengança, que recuerde

---

<sup>1</sup> D. varonía.    <sup>2</sup> D. no olvidó.

la pérdida que me viene:  
 porque mi vida más pene  
 la pena ser más auida,  
 mirad, señores, la vida  
 que tengo con quien me tiene.

Bien toue que no tenia  
 de complir sobre mi mal  
 complida pena, ni tal  
 que cumplí que no cumplía,  
 el dolor que posseyá  
 á bueltas con el desseo,  
 por causa de quien posseo,  
 la mucha tristeza mia.

Sabiendo mi dessear  
 lo que dubda mi tormento,  
 crecía mi perdimiento  
 si se pierde por dubdar:  
 á la fin del mal pensar,  
 no de poco atribulado,  
 pues que soy tan desamado,  
 yo me deuo <sup>1</sup> desamar.

Los dichos de mi passion  
 del todo no satisfazen  
 los agrauios que me fazen  
 las penas al coraçon;  
 ca peno contra razon,  
 y muero por quien me mata,  
 como el que non acata  
 de seruir por galardón.

Tus sentidos acatando  
 mis penas y tus errores,  
 tus dones serán mayores  
 de quantos te yo demando:  
 desplégate de quál ando,

y si quieres que assí sea,  
 no quieras quien te dessea  
 que fenescas deseando.

Muchas muertes he buscado  
 pensando hallar la vida,  
 no hallé muerte complida,  
 mas ellas hanme hallado.  
 ¡O triste de mí, cuytado,  
 de cuytas, pena mortal,  
 parece ser qu' este mal  
 para mí estaua guardado!

La vida que tal basteçe  
 es muerte para sofrir,  
 y que la sufra el beuir  
 la razon no lo padesce.  
 Si dezis que tal merescce  
 quien se quiso catiuar,  
 al mundo deue pesar,  
 y áun á uos, si bien paresce.

De beuir sin dessear  
 quantas vezes he memoria,  
 mi dolor es mayor gloria  
 que la vida sin amar:  
 quando biuo sin pensar  
 enfiñiendo d' amador,  
 ¿qué faría con fauor  
 de la que amo sin par?

FIN.

Bien puede considerar  
 quien supiere mi dolor,  
 de las vidas la mejor,  
 y en la mia castigar.

---

<sup>1</sup> D. deua.

60

## OTRAS SUYAS

EN LOOR DE UNA DAMA.

Presumir de vos loar,  
segun es vuestro valer,  
paresce querer contar  
las arenas de la mar,  
que dubdo que pueda ser:  
y pensando bien la suma  
d' este hecho tan osado,  
Dios no quiera que presuma  
que pueda ser acabado.

Quanto más, quien poco sabe,  
su gran culpa lo desculpa;  
con el saber que me cabe,  
consentid que vos alabe,  
no cargándome de culpa:  
Dios lo sabe si querría  
loaros como lo veo,  
porque gloria me sería,  
que con esta mano mia  
acabasse tal desseo.

Las damas que vos otean  
reclaman todas de Dios,  
porque piden y dessean,  
á ssí mismas que se vean  
fechas tales como vos:  
mas dubdo si el Soberano  
se pusiesse con su mano  
con quanto poder alcança,  
en este siglo mundano  
fazer vuestra semejança.

Humano poder no fuera

bastante de vos fazer,  
ni vuestro padre pudiera  
acabando que quisiera,  
sin el diuino poder.  
Yo me callo quien dezia,  
áun jurando por Dios,  
que nascer ya no podria,  
despues de la Virgen María,  
ninguna tal como vos.

En el coro angelical  
donde biue Sant Miguel,  
notan por muy especial  
aqueste reyno real  
porque nascistes en él:  
ved si vos aures gloria  
ser en la tal possession <sup>1</sup>,  
recobrando tal victoria  
sobre todas quantas son.

Y los ángeles del cielo  
á quien Dios mesmo formó,  
truecan lo blanco por duelo,  
porque no son en el suelo  
á miraros como yo.  
Biuo poco temeroso,  
pues que hablo la verdad;  
digo que Dios glorioso  
se falla muy poderoso  
en hazer vuestra beldad.

Y las hermosas passadas  
que fueron ya d' esta vida,  
son contentas y pagadas  
porque fueron enterradas  
primero que vos nascida;  
y las que biuen agora,  
á quien vos hazeys la guerra,  
si su beldad no mejora,

<sup>1</sup> C. con tan alta perfeccion.

á vos tengan por señora ,  
ó se pongan so la tierra.

E los defuntos <sup>1</sup> passados,  
por mucho <sup>2</sup> santos que fuessen <sup>3</sup>,  
en la gloria son penados,  
descontentos. no pagados,  
por morir sin que vos viessen:  
y allá donde son agora  
ésta es su mayor pena;  
creedme, gentil señora,  
por no ver sola vna hora  
vuestra gracia y beldad buena.

Pues gentiles presunciones  
aquellas que las touieren,  
que vuestras lindas facciones,  
de las tales opiniones  
las aparten <sup>4</sup> si quisieren;  
mas conocer mejoría  
las que presumen de más,  
esta plaga quedaria,  
que muy mejor les sería  
no ser nascidas jamás.

FIN.

Este processo que sigo  
vuestro, quiero que mireys,  
que si meresco castigo  
por lo que dixé y no digo,  
conuiene que perdoneyes;  
pues que no puede bastar  
de sabido mi saber,  
á poder bien publicar  
lo qu' en vos puede mirar  
quien ha dicha de vos ver.

61

OTRAS SUYAS <sup>5</sup>.

Doleduos de mis dolores  
que cobré en tal <sup>6</sup> sazón,  
perdiendo por mis errores  
cobrados por perdición.  
Assayé <sup>7</sup> hablar osado  
por beuir y repararme,

<sup>1</sup> C. galanes.    <sup>2</sup> B. D. muchos.    <sup>3</sup> C. aunque más que fueron fuesen.  
<sup>4</sup> B. D. apartan.    <sup>5</sup> En la edición de las *Obras de Juan de Mena* de 1517, tantas veces citada, se intercala en esta composición entre cada estrofa de las del texto de nuestro CANCIONERO, las siguientes; empezando de este modo:

## OTRAS SUYAS.

El fijo muy claro de Ynerion,  
auia su gesto fulgente, oportuno,  
puesto en la vltima fuste mansion,  
fondon de la suerte que cupo á Neptuno;  
quando se juntan las sombras en vno  
y cubren de nublós de gran escureza  
los orbes jusanos do es la pureza  
de muchos dolores y de bien ninguno.

Doledvos de mis dolores, etc.

<sup>6</sup> Ob. d. J. d. M. en la t.    <sup>7</sup> Ibid. Ensayé.

reparo cuydando <sup>1</sup> darme,  
muero triste de cuydado <sup>2</sup>.

¡O tú, sola robadora  
de mi vida y de los bienes <sup>3</sup>,  
que diré males agora,  
que sostengo y tú no tienes!  
No procuren mis querellas  
tus cruezas, par' aquesto <sup>4</sup>  
Dios no hizo tal tu gesto  
porqu' en él reynassen <sup>5</sup> ellas <sup>6</sup>.

Y pues mata lealtad <sup>7</sup>,

en la qual tú no sossiegas,  
máteme <sup>8</sup> tu piedad  
que tienes, magüer la niegas;  
porque despues de mi muerte  
en tí otro nunca falle  
piedad con que <sup>9</sup> se calle  
tu crueza tanto fuerte <sup>10</sup>.

Quiere tu sabio querer,  
sobre querer mi tristeza,  
poder sobre mi poder,  
y yo no <sup>11</sup> con tu crueza.  
¡O Señor, qué sin razones

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* cuydado.

<sup>2</sup> *Ibid.* Ensay d'osadia no fué tan vengado  
con la cabeça do vido Perseo,  
basílico bulto de sierpes crinado  
por do fué tornado de piedra Fino;  
ni fué tal la muerte de Arcas Anceo,  
do quiso dar mengua de muchos caudillos  
por do fué muerto con duros colmillos  
del bravo vestiglo de tierra de Oneo.

<sup>3</sup> *Ibid.* d. m. v., de los b.    <sup>4</sup> *Ibid.* para esto.    <sup>5</sup> *Ibid.* reposen.

<sup>6</sup> *Ibid.* Negar tu palabra no fué buen enxemplo,  
del fecho que pudo llamar fabuloso,  
Cadino que ouo respuesta en el templo  
castalio de Febo, su dios copioso,  
entre Penope é rio çofoso;  
ni ménos Edipo allá do rogara  
por ver de qué padre se originara,  
do fizo gran crimen en son batalloso.

<sup>7</sup> *Ibid.* Pues me m. l.    <sup>8</sup> *Ibid.* mate Dios t. p.    <sup>9</sup> *Ibid.* p. por do s. c.

<sup>10</sup> *Ibid.* Sobre los biuos scré muerto digno  
de tales cruezas no ver mi desseo  
en tí qual lo vieron aquel su sobrino,  
las tías é madre del triste Pentheo;  
ó fué del fijo del falso Tereo,  
ó qual ouo Scilla de Niso, su padre,  
ó de Meleagro la reyna, su madre,  
allá do murieron Felipo y Troxeo.

<sup>11</sup> *Ibid.* que yo n.



por tamañas crueldades!  
¡trocarlos <sup>1</sup> las voluntades  
de discordes corações <sup>2</sup>!

Otro tanto beuirán <sup>3</sup>  
mis males en perdimiento  
quanto mis bienes querrán <sup>4</sup>,  
so cargo del pensamiento;  
los quales vida serán,  
si fuesse <sup>5</sup> causa que faga  
aquesta dañosa plaga  
en mí temprano la fin <sup>6</sup>.

Con la muerte antevenida  
mis males seyendo muertos,  
desseos quedando á vida,  
dudosos serien <sup>7</sup> los ciertos  
dolores y sentimientos  
que siento con el pesar,  
quando cansa <sup>8</sup> mi penar  
y penan mis pensamientos <sup>9</sup>.

Jamás no fenescerá  
la fama cruel que cobras;  
biua verdad que dará <sup>10</sup>

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* truécannos.

<sup>2</sup> *Ibid.* Así como hizo la Deesa Anas  
peces y calantios aquellos gigantes,  
segun se mudaron en vno y no más  
Troco y Salmacis, seyendo dos ántes;  
y tal qual fueron aquellos infantes  
mineuas mudadas en aues codientes,  
assí se mudassen agora tus mientes  
por quantos dolores me son increpantes.

<sup>3</sup> *Ibid.* biuirán. <sup>4</sup> *Ibid.* morrán. <sup>5</sup> *Ibid.* s. fuessen.

<sup>6</sup> *Ibid.* Las fijas crueles del gran Moy gorgen  
vengan con yra que á mí las incline;  
alarguen mis penas, acorten mi bien,  
porque mi vida más cedo se fine:  
adugan benigno que sale Echiné,  
que rian las aguas del rio de Lete,  
aduga Migerá su gran chapirete,  
vengan ceñidas de sierpes con crine.

<sup>7</sup> *Ibid.* serin <sup>8</sup> *Ibid.* causa.

<sup>9</sup> *Ibid.* Tántalo, Ticio, no son tan vexados  
allá en los abismos del brauo Pluton,  
rastrando sus carnes por ix collados  
lançados del cuello del gran Sisifon,  
do anda en la rueda penando Exion,  
siguiendo á sí mesmo, fuyendo de sí,  
donde las bellides lo cercan alí  
latina llamante del biuo Fieron.

<sup>10</sup> *Ibid.* quedará.

testimonio de tus obras;  
 puesto que biuan <sup>1</sup> muriendo  
 tus obras á mí matando <sup>2</sup>,  
 porque mis males biuiendo,  
 mueren mis ojos llorando <sup>3</sup>.

En poco grado mi grado  
 se falla <sup>4</sup> ser en mi ser:  
 quantas me toma cuydado  
 vezes, me dexa plazer;  
 siguiendo tan á menudo  
 tal pensar <sup>5</sup> ¿quál infinida

humildad bastarme pudo  
 á dolor <sup>6</sup> tan dolorida <sup>7</sup>?

Por pesar del desplacer  
 querria poder forçar  
 mi desseo á mal querer,  
 ó el tuyo <sup>8</sup> á dessear;  
 y sabiendo que por él  
 biuo vida trabajosa,  
 assaz series de cruel <sup>9</sup>,  
 si no fuesses piadosa <sup>10</sup>.

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* biua.    <sup>2</sup> *Ibid.* tus penas mi bien m.

<sup>3</sup> *Ibid.* Mis lágrimas tristes atales no son  
 quales dicen que fueron las que derramara  
 el reyno traciano del rey Pandion  
 quando á su fija con fraude robara;  
 mas son como aquellas que Tisbe mezclara  
 con sangre de Peramo acerca el luzillo,  
 con ojos llorosos y rostro amarillo,  
 la muerte robando la flor de su cara.

<sup>4</sup> *Ibid.* falló.    <sup>5</sup> *Ibid.* pesar.    <sup>6</sup> *Ibid.* á pena.

<sup>7</sup> *Ibid.* Nunca lasijas del mal rey Danao,  
 ni essas que ouieron por modo maguco  
 encima los montes del monte Lihao,  
 fecho mil pieças del cuerpo d' Orfeo;  
 magüer que crueza les daua Tifeo,  
 muy intolerable del gran poderio,  
 mas no touo nada que ver con el mio  
 más impetuoso qu' el mar de Mirreo.

<sup>8</sup> *Ibid.* qu' el y el t.    <sup>9</sup> *Ibid.* assaz serías cruel.

<sup>10</sup> *Ibid.* Por cierto no deue auer la corona  
 que Vénus reparte por fecho d' amores,  
 Diana ni Fedra, ni ménos Latona,  
 del gran Minotauro maternas sorores;  
 indirci ni Ero que da en los alcores  
 diuersas respuestas en todos los tiempos;  
 ni ménos la fija de Ortamo d' Lempas,  
 si más no fizieron por sus amadores.

Pues mi vida morir veo,  
matad, pesares, matalde,  
matad conmigo al desseo <sup>1</sup>  
que me vende tan de balde:  
porque no biua penado  
matad mi triste beuir <sup>2</sup>,  
pues que más vale morir  
que beuir <sup>3</sup> desesperado.

CABO.

Tristes males, ¿hasta cuándo  
vos plaze de perseguir  
mis bienes, sin recibir  
la muerte que vos demando?

62

#### OTRAS SUYAS.

¡Guay d' aquel ombre que mira  
vuestro gesto triste ó ledo <sup>4</sup>!  
si <sup>5</sup> delante no se tira,  
en él pone vuestra yra  
no ménos amor que miedo.  
La yra no conuiniente  
de hermosa <sup>6</sup> faze fea,  
mas vuestro gesto plaziente,  
bien mirado por la gente,  
más con saña vos arrea <sup>7</sup>.

Yo vos he visto sañosa,  
yo vos he visto pagada;  
mas jamás fallé <sup>8</sup> tal cosa

por do ménos que hermosa  
vos haga ser alterada;  
tal me vos siempre mostrays  
por mi ventura fadada,  
qual, aunque no querays,  
fuerça es que padezcays  
desamando ser amada.

Dudo que pueda <sup>9</sup> pesar <sup>10</sup>  
vuestra grand beldad partir,  
ni que vos pueda <sup>11</sup> parar  
ménos bella el grand llorar  
que hermosa el buen reyr:  
ni calor más la enciende <sup>12</sup>  
vuestra ymágen estraña,  
ni frior más la reprende <sup>13</sup>,  
ni la noche la ofende,  
ni la mañana la daña.

Siempre soys en <sup>14</sup> un estante,  
y jamás en vna tema;  
siempre es vuestro semblante  
en vna forma constante,  
no comuna, mas estrema:  
como es norte firmeza  
sobre todas las estrellas,  
assí vuestra gentileza  
nos es <sup>15</sup> norte de belleza  
sobre quantas nascen bellas.

Solamente con cantar  
dis que <sup>16</sup> engaña la serena,  
mas yo no puedo pensar  
quál manera d' engañar

1 *Ob. d. J. d. M.* m. conmigo el d. 2 *Ibid.* biuir. 3 *Ibid.* biuir. 4 *Can-*  
*cionero de Estúñiga.* triste ledo. 5 *B. D.* sin. 6 *D.* hermosura. *C. d. E.* de  
f. os f. f. 7 *Ibid.* Con sanna más v. a. 8 *Ibid.* fallo. 9 *B. D.* puede.  
10 *C. d. E.* pensar. 11 *B. D.* puede. 12 *C. d. E.* m. non c. 13 *Ibid.* nin  
f. la r. 14 *Ibid.* S. estays de u. e. 15 *B. D.* no es. *C. d. E.* es el n. *C. es*  
el. 16 *B. C. D.* diz que.

á vos no vos venga buena;  
ca vos me engañays riendo,  
y engañáysme <sup>1</sup> llorando,  
engañáysme vos <sup>2</sup> durmiendo,  
y más me matays n' os viendo  
que me penays en mirando <sup>3</sup>.

Si ouírades ya seydo <sup>4</sup>,  
fiziera razon humana,  
segund el gesto garrido,  
vos ser madre de Cupido  
y goçar de la mançana:  
mas <sup>5</sup> si Páris conociera  
que tan hermosa <sup>6</sup> señora  
por nacer áun estouiera,  
para vos, si lo supiera,  
la guardara <sup>7</sup> fasta agora.

Quanto más bella se para  
de las estrellas la luna,  
tanto vuestra linda cara  
se nos muestra perla clara <sup>8</sup>  
sobre las hermosas vna:  
qual <sup>9</sup> el fenis fizo Dios  
en el mundo sola vn aue;  
assí quiso qu' entre nos  
sola tal fuéssedes vos  
de fermosura la llaue <sup>10</sup>.

La vuestra clara presencia  
á las presentes aussenta <sup>11</sup>,  
y desfaze <sup>12</sup> con prudencia

quanto saber y ciencia <sup>13</sup>  
biuo seso representa:  
mas teneys otros errores,  
ó yo soy <sup>14</sup> del todo loco,  
que de remediar amores,  
segund muestran mis dolores,  
vos sabeys, Señora, poco.

Pues tales faciones tanto  
son en vos como perdidas,  
que si m' echo <sup>15</sup> ó me levanto,  
en el mi terrible planto  
solo <sup>16</sup> yo lloro dos vidas:  
la mia, porque s' alabe,  
pues que muere por amar <sup>17</sup>;  
la vuestra porque no sabe  
de la bondad <sup>18</sup> que le cabe,  
ni se quiere aprouechar.

Ya por Dios este pensar  
no vos trayga <sup>19</sup> assí engañada,  
mas quered <sup>20</sup> considerar  
qué deleyte <sup>21</sup> es dessear,  
quanto más ser desseada:  
aunque ramo <sup>22</sup> por memoria  
vos dé Diana <sup>23</sup> de palmas,  
en auer de mí victoria  
no aureys pena ni gloria,  
como <sup>24</sup> en el limbo las almas.

Vos, que desde que nascistes <sup>25</sup>  
las beldades se consumen;

<sup>1</sup> *C. d. E.* Et me engannays ll. <sup>2</sup> *Ibid.* engannaysme d. <sup>3</sup> *Ibid.* q. m. p. mirando. <sup>4</sup> *Ibid.* Si ántes ouírades sydo. <sup>5</sup> *Ibid.* que si P. <sup>6</sup> *B. C. D.* tanta hermosura. <sup>7</sup> *B. C.* aguardara. <sup>8</sup> *C. d. E.* se m. p. muy c. <sup>9</sup> *Ibid.* como. <sup>10</sup> *Ibid.* nave. (Sigue luego la estrofa que empieza: «E vos, que desdeque nacistes,» etc.) <sup>11</sup> *Ibid.* absenta. <sup>12</sup> *Ibid.* defasse. <sup>13</sup> *B. D.* saber sciencia. <sup>14</sup> *B. C. D.* so. <sup>15</sup> *B. C. D.* me echo. *C. d. E.* me acuesto. <sup>16</sup> *Ibid.* solas. <sup>17</sup> *Ibid.* que m. p. bien a. <sup>18</sup> *Ibid.* beldad. <sup>19</sup> *Ibid.* tenga. <sup>20</sup> *Ibid.* é quered. <sup>21</sup> *Ibid.* sy deleite. <sup>22</sup> *Ibid.* a rabio. <sup>23</sup> *Ibid.* sed vos D. <sup>24</sup> *Ibid.* más que e. e. <sup>25</sup> *Ibid.* E vos, que desdeque n.

vos que , nascida, fezistes  
 ser embidiosas y tristes  
 las que de bellas presumen;  
 pues si flor de las hermosas <sup>1</sup>  
 quiere razon que vos llamen,  
 síguense d' aquí dos cosas:  
 las damas qu' estén sañosas,  
 los ombres que más vos amen.

Pues si yo tanto vos quiero,  
 vuestra grand beldad <sup>2</sup> lo haze,  
 que me fizo <sup>3</sup> así guerrero  
 d' un amor tan verdadero,  
 que aunque me pesa <sup>4</sup>, me plaze:  
 y he plazer y dolor  
 por auer de la <sup>5</sup> tal guerra  
 ordenada fe y amor <sup>6</sup>;  
 pues fazedme <sup>7</sup> vencedor,  
 ó metedme so la tierra.

CABO.

Yo vos suplico y vos ruego <sup>8</sup>  
 me libredes <sup>9</sup> d' esta <sup>10</sup> pena,  
 ca <sup>11</sup> si muero en este fuego,  
 no quiçá fallareys luégo <sup>12</sup>  
 cada día vn Juan <sup>13</sup> de Mena.

63

# OTRAS SUYAS A SU AMIGA.

A tí sola turbacion <sup>14</sup>,  
 cuytas, dolor y desseo,  
 á tí, primera inuencion

de quantos males posseo;  
 á tí cruel vida siga,  
 tormentos, pena mortal,  
 á tí, querida enemiga,  
 postrimer fin de mi mal.

Assí llaguen mis dolores  
 á tu coraçon forçado,  
 como ya los tus amores  
 llagaron á mí cuytado <sup>15</sup>;  
 porque seas sabidora  
 de las penas en qu' está  
 la mi vida triste agora,  
 que cedo fenescerá.

A esta penosa vida  
 vosotros beuir direys;  
 mas muerte no conosciada  
 le dezid, y acertareys:  
 ca mi vida vos engaña  
 que fenescida se vea,  
 que haze mi pena estraña  
 no creer que graue sea.

Fenescan los dias mios,  
 pues tales fines me tientan,  
 los cuales causan tus bríos,  
 y mis males acrescentan:  
 y aquesto que biuiere  
 sea la mi pena tal,  
 que qualquiera que me viere  
 aya dolor de mi mal,

sino tú, que bien concluyo,  
 que nunca jamás ouiste  
 piadad del sieruo tuyo,

<sup>1</sup> C. d. E. é pues luz d. l. h.    <sup>2</sup> Ibid. vuestra belleza.    <sup>3</sup> Ibid. que m' ha fecho.    <sup>4</sup> B. C. D. pese.    <sup>5</sup> C. d. E. p. haber della.    <sup>6</sup> Ibid. ordenando fué t.    <sup>7</sup> Ibid. ó f.    <sup>8</sup> Ibid. é ruego.    <sup>9</sup> Ibid. que me librey.    <sup>10</sup> B. C. D. de la.    <sup>11</sup> C. d. E. que.    <sup>12</sup> Ibid. non f. asy l.    <sup>13</sup> Ibid. Iohan.    <sup>14</sup> B. C. D. tribulacion.    <sup>15</sup> D. cuytado.



por mucho que fuese triste:  
yo conosco que serás  
con mis cuytas y penar  
alegre, señora, más  
que con mi bien recontar.

Si tus penas fuesen tales  
como son las cuytas mias,  
de la pena de mis males  
con tu mal no dubdarias;  
mas dime, ¿qué desplacer  
por amor, ni cuántas penas  
ouiste para creer  
mis cuytas y <sup>1</sup> las agenas?

Do desseo más s' esfuerça <sup>2</sup>  
con fauor dell esperança,  
mal pensar no haze fuerça,  
si no corre malandança;  
pero no dirán por mí  
que tu fauor esforçasse  
mi desseo hasta aquí  
en cosa que començasse.

Por verme desfauorido  
bien creo que me verás  
más que cobrado perdido,  
y no me conocerás;  
ni aurás por pensamiento  
memoria de mi ventura,  
pues no aurá sentimiento  
tu merced de mi tristura.

Al perdido padescer <sup>3</sup>  
d' aquesta vida presente,  
no se nombre qu' el poner  
que mi pena represente;  
aunque puede dezir ombre

que la mi pena tan fuerte,  
digna es de auer el nombre  
más cruél qu' el de la muerte.

De tal guisa quedo preso  
de desseos <sup>4</sup> y pesar,  
que al querer del pobre seso  
cuydados no dan lugar:  
por temor de mis gemidos,  
y pavor de vida breue,  
nunca obran mis sentidos  
ni mi seso como deue.

¿Quién podrá, señores, quién  
padesçer tanta tristeza?  
A ueces enoja el bien,  
¿quánto más hará crueza  
de aquella que Dios crió?  
Por cierto, parece ser  
porque biua y muera yo  
despedido de plazer.

FIN.

Los qu' estays en lo qu' estó,  
compasion quered auer  
de mí, catiuo, que só  
en punto de me perder.

64

#### OTRAS SUYAS.

¡O rauiosas tentaciones!  
dadme un poco de vagar,  
en que me pueda quejar  
de tantas tribulaciones

<sup>1</sup> D. ni.    <sup>2</sup> D. m. esfuerça.    pensar.

<sup>3</sup> B. C. D. poder.

<sup>4</sup> B. C. D. d. deseoso y

quantas sufro padesciendo,  
y he sofrido penando,  
á tantas veces muriendo,  
que la mi vida c' atiendo <sup>1</sup>  
ya la maldigo llorando.

Ven por mí, muerte maldita,  
perezosa en tu venida,  
porque puedas <sup>2</sup> dar finida  
á la mi cuyta infinita:  
rasga del todo la hoja  
do son escritos mis dias,  
y del mi cuerpo despoja  
la vida que tanto enoja  
las tristes querellas mías.

Por te amar desamo á mí,  
y eres mi tanto querida;  
pues quieres muerte por vida,  
muriera quando nascí,  
ó me quisieran do quiero,  
ó no nasciera en el mundo;  
y pues tanto mal espero,  
fuera yo el hijo primero  
y nunca fuera el segundo.

FIN.

Si 'l nacer fuera en mi mano,  
yo más quisiera no ser  
que auer sido y nacer  
para morir tan temprano:  
ca ninguna mal andança  
no me diera tanta guerra,  
ni la bienauenturança  
me pusiera en esperança,  
si ante fuera so tierra.

## 65

### OTRAS SUYAS.

Ya no sufre mi cuydado  
llaga de tantas heridas:  
un beuir atribulado  
no se cuente <sup>3</sup> entre las vidas:  
¡o sin ventura nascido!  
¡quán bueno fuera el morir,  
si pudiera ser venido  
quando yo oue tenido  
más cobdicia del <sup>4</sup> beuir!

Un daño que nunca cansa,  
vn dolor buuelto con sombra,  
vn mal que nunca s' amansa,  
señores, ¿cómo se nombra?  
Si segun mi plaga <sup>5</sup> fuerte  
mi daño se intitulase,  
presumo, segun mi suerte,  
ser la más <sup>6</sup> rauiosa muerte  
que sin nombre se quedase.

Vengamos á vos, señora,  
remedio de mis pesares,  
aunque cruel causadora  
de mis penas desiguales <sup>7</sup>:  
vengan mis penas <sup>8</sup> gimiendo,  
los mis gemidos quexando,  
la mi vida maldiziendo,  
porque mis males biuiendo,  
mueran mis ojos llorando.

Ni maldigo al que <sup>9</sup> me yerra,  
ni al mal <sup>10</sup> tanto profundo,

<sup>1</sup> C. que atiendo.    <sup>2</sup> B. D. puedes.  
<sup>5</sup> Ibid. llaga.    <sup>6</sup> Ibid. la mi muy.  
C. d. E. quexas.    <sup>9</sup> Ibid. á quien.

<sup>3</sup> C. d. E. cuenta.    <sup>4</sup> Ibid. en el.  
<sup>7</sup> Ibid. singulares.    <sup>8</sup> B. C. D. y  
<sup>10</sup> Ibid. nin á mal.

mas quéxome <sup>1</sup> de la tierra,  
 porque me sufre en el mundo;  
 ca si muriera en <sup>2</sup> nascer,  
 o si nascido muriera <sup>3</sup>,  
 no me pluguiera el plazer <sup>4</sup>,  
 ni me diera yo al querer,  
 ni él á mí no se diera <sup>5</sup>.

Pues mi mal no se resiste,  
 por mi bien, ni por su miedo <sup>6</sup>,  
 boluerm' e <sup>7</sup> contra mí triste,  
 pues ya contra vos no puedo:  
 y diré, véd qué diré:  
 desespéro si esperaua;  
 y si dixerés <sup>8</sup> por qué,  
 direos <sup>9</sup>: porque hallé  
 la muerte que no buscaua.

Ya el uniuerso gentío  
 bien dize de mi persona  
 el triste martirio mio  
 ser digno de gran corona:  
 y vos, por quien se padesce  
 vn dolor tan aduersario,  
 mirad vos si bien parece  
 de quien no vos lo merescé <sup>10</sup>  
 que digades lo contrario.

Por vos me plugo la vida,  
 por beuir vuestro catiuo,  
 y por vos no ser seruida,  
 me desplaze porque biuo:

y pues vos fustes por quien  
 me prendió la tal cadena,  
 llamadme y dezidme <sup>11</sup>: ¡ven!  
 ordenando de mi bien  
 quanto mi mal desordena.

Si en la saña <sup>12</sup> que mostró  
 el vuestro gesto sereno,  
 no por amores, yo no  
 ouiera sido tan bueno;  
 ni en algun <sup>13</sup> grado d' amar,  
 no plega á Dios que penseys;  
 ya no podeys <sup>14</sup> mejorar <sup>15</sup>,  
 por ménos cuytas <sup>16</sup> me dar  
 ni por más que me quiteys <sup>17</sup>.

¿Do nunca dispuso amor  
 lealtad ni <sup>18</sup> tanta fe,  
 con tan sobrado dolor <sup>19</sup>  
 qual en mí <sup>20</sup> recontaré?  
 Ca, segun mi dessear  
 y mi mucho padescer <sup>21</sup>,  
 ¿á dó hallare mi par  
 que por don <sup>22</sup> tan singular  
 no se me dexe vençer?

Vos, mi bien, tan solamente  
 soys la que no se conuençe  
 de mí, de quien tanta gente  
 por sobras <sup>23</sup> d'amor se vence:  
 ¡O males mal despendidos!  
 ¡o maluada ingratitud!

---

1 *C. d. E.* m. blasfemo. 2 *Ibid.* al. 3 *B. C. D.* naciendo. *Cancionero d. E.* ó nascido si m. 4 *Ibid.* p. plazer. 5 *Ibid.* nin el querer á mí s. d. 6 *B. C. D.* medio. 7 *C. d. E.* volverme c. 8 *Ibid.* dixierdes. 9 *Ibid.* dir-vos hé. 10 *Ibid.* m. si vos b. p. 11 *Ibid.* ll. diziendo. 12 *Ibid.* Si la s. 13 *Ibid.* nin algund. 14 *B. C. D.* podreys. 15 *C. d. E.* ya por á mí mejorar. 16 *B. C. D.* cuyta. 17 *C. d. E.* cuyteis. 18 *Ibid.* l. y t. 19 *Ibid.* c. tal sobra d. d. 20 *Ibid.* de mí. 21 *Ibid.* desplasser. 22 *Ibid.* perdon. 23 *Ibid.* sobra.

dad ya fin á mis gemidos,  
pues salud á los vencidos  
es non sperar la salud <sup>1</sup>.

Mis penas mirando luégo,  
quiere de vos que se tema <sup>2</sup>  
aquella llama <sup>3</sup> de fuego  
que ménos arde que quema <sup>4</sup>;  
y á la <sup>5</sup> qual por fama rasa  
bien <sup>6</sup> ha hecho ser notorio,  
quemándome en esta brasa,  
vuestro desseo ser casa <sup>7</sup>  
para mí de purgatorio.

Hijas de madres ajenas,  
á mí, que de vos me venço,  
no dieron <sup>8</sup> fin á mis penas,  
ni vos á mí buen comienço;  
mas pues soys de castidad  
vn tan elegido vaso,  
vos dezidme vna verdad,  
si pensays ser piedad <sup>9</sup>  
ser cruel en este caso.

Piudad sea tamaña  
quanto <sup>10</sup> crueza fué grande;  
obedezca vuestra saña  
humildad por do se mande:  
y que sea como digo,  
derecha razon lo muestra,  
aunque nó 'n son <sup>11</sup> de castigo,  
mas por mí triste, que sigo  
la mi vida por la vuestra.

Poder de gran <sup>12</sup> señorío  
es obrar con no poder,  
qu' el <sup>13</sup> poder ya es poderío  
do ay <sup>14</sup> más fuerça que ser;  
por ende, si pido aquello  
que de honestad <sup>15</sup> no podeys,  
vos, mi bien, pensad en ello,  
con quánta razon querello  
pensando <sup>16</sup> poder deueys.

Mas los mis <sup>17</sup> ardientes cirios  
que queman la mi persona,  
no quieren <sup>18</sup> por tres martirios  
darme más d' una corona;  
la qual es de tres metales,  
fe <sup>19</sup>, amor y lealtad,  
con tres *γ γ γ* <sup>20</sup> por señales,  
cuyos esmaltes <sup>21</sup> son tales:  
vna en vna es mi verdad.

Quered ya <sup>22</sup> querer leal  
á quien tanto bien os quiere <sup>23</sup>,  
y sentid <sup>24</sup> vn tan buen mal  
que da gozo quando hiere;  
porque pueda yo <sup>25</sup> auer nombre  
causa de gozo tamaño,  
vos hazedme <sup>26</sup> tanto ombre,  
que de mi plazer s' asombre  
quien s' espanta de mi daño.

Si me preguntan algunos  
por mi señora, les nuestro,  
por contentar á los vnos,

1 *C. d. E.* es n. esperar salud. 2 *Ibid.* q. que de vos s. teman. 3 *Ibid.* aquellas flamas. 4 *Ibid.* arden q. quemian. 5 *Ibid.* lo. 6 *B. C. D.* quien. 7 *C. d. E.* causa. 8 *Ibid.* non distes. 9 *Ibid.* sin piedat. 10 *C.* quanta crudeza demande. 11 *B. C. D.* y *C. d. E.* no en son. 12 *B. C. D.* tal. *C. d. E.* de t. poderío. 13 *Ibid.* ca el p. 14 *Ibid.* do non es. 15 *D.* honestidad. 16 *C. d. E.* pensarlo. 17 *Ibid.* M. l. muy. 18 *Ibid.* n. quirién. 19 *C. d. E.* fe y. 20 *C. d. E.* ies. 21 *B. C. D.* metales. 22 *C. d. E.* Q. de q. 23 *Ibid.* á q. tal querer vos q. 24 *Ibid.* é sofrío. 25 *B. C. D.* pueda auer. 26 *C. d. E.* vos fazed.

algun <sup>1</sup> otra en nombre vuestro;  
que vuestro gesto <sup>2</sup> y color  
es beldad que assí conquista,  
que auria <sup>3</sup> gran temor  
ser cuchillo <sup>4</sup> matador  
para ellos vuestra vista.

A otra <sup>5</sup> nombrar pensando  
en algun caso que toca  
el <sup>6</sup> vuestro nombre, hablando,  
se me va luego á la boca <sup>7</sup>;  
tanto, que á los que desplace  
me lo notan á gran mengua;  
mas á mí, que satisfaze,  
en grado sin fin me plaze  
del <sup>8</sup> tal yerro de mi lengua.

Y muchos <sup>9</sup> por conortarme <sup>10</sup>,  
que de mis males <sup>11</sup> se duelen,  
han querido consolarme,  
pero no <sup>12</sup> que me consuelen;  
por ende á mí <sup>13</sup> desplacer  
les digo: dexadlo quede,  
que lieue mal deue ser  
en <sup>14</sup> cuyo daño estorcer <sup>15</sup>  
consejo tomar se puede.

Si en algun tiempo dexado <sup>16</sup>  
ser espero <sup>17</sup> de passiones,  
gloria auria <sup>18</sup> de auer passado <sup>19</sup>  
las tantas tribulaciones:  
qu' en el tiempo de la gloria

más es que gloria pensar,  
reduzir á la memoria  
cómo tal bien ó victoria <sup>20</sup>  
se cobró por afanar <sup>21</sup>.

FIN.

Y <sup>22</sup> vuestra yra sobrar  
no quiera ni <sup>23</sup> tanta pena,  
mas vuestro galardonar  
plega <sup>24</sup> de tanto pesar  
delibrar un Juan <sup>25</sup> de Mena.

## 66

### OTRAS SUYAS.

Cuydar me haze cuydado  
lo que cuydar no deuria,  
y cuydando <sup>26</sup> en lo passado  
por mí no passa alegría;  
mas, ¿cómo será creydo <sup>27</sup>  
mi tormento  
de quien nunca <sup>28</sup> ouo sentido  
lo que siento?

La sobra de los pesares  
dolores y sentimientos,  
en assaz baxos lugares  
ponen altos <sup>29</sup> pensamientos;  
y por esso creo yo  
que la tristura

1 B. C. D. alguna. C. d. E. otra alguna. 2 Ibid. rostro. 3 Ibid. Que yo habria. 4 Ibid. espada. 5 Ibid. De o. 6 Ibid. al. 7 Ibid. luego l. b. 8 B. D. tal. 9 C. d. E. Ya m. 10 C. contentarme. 11 C. d. Estúñiga. dannos. 12 Ibid. mas non yo. 13 Ibid. p. e. mi d. 14 Ibid. é c. 15 B. esforcé. 16 C. d. E. passado. 17 Ibid. fui áspero. 18 B. D. aurian. 19 C. d. E. g. habré haber dexado. 20 Ibid. quanto plaser é v. 21 B. C. afamar. 22 C. d. E. Ya. 23 Ibid. mi. 24 Ibid. quiera. 25 Ibid. guarescer un Iohan. 26 Ob. d. J. d. M. cuydando e. l. p. 27 Ibid. pues ¿de quién s. c. 28 Ibid. del que ya o. s. 29 Ibid. ambos.



á hazer me demostró <sup>1</sup>  
tal escritura.

Por que más mi mal auise <sup>2</sup>  
los que sauen ó supieren,  
á do <sup>3</sup> me quieren no quise,  
y quiero do no me quieren:  
más con muerte, siendo amado <sup>4</sup>,  
soy entero,  
que con vida desseado  
do mal quiero.

Grande fué el atrevimiento  
que cobré con el desseo,  
y mayor el pensamiento  
de cuytas <sup>5</sup> en que me veo.  
Quanto fuy <sup>6</sup> más atreuido  
por amores,  
tanto so <sup>7</sup> más aflegido  
de dolores.

No dubdé de cometer  
amores en tal lugar  
que esperando bien auer <sup>8</sup>,  
esforzó mi dessear;  
mas esfuerço ni fauor  
que recibí,  
no pudieron mal pauor  
partir de mí.

Quando los bienes están  
más léxos <sup>9</sup> del querer mio,  
entónces las cuytas han  
sobre mí más poderío.

Ved <sup>10</sup> vn cuerpo pecador  
cómo biue,  
que tales flechas d' amor <sup>11</sup>  
en sí recibe.

No porque virtud resiste  
la muerte qu' el mal m' embia <sup>12</sup>,  
mas la mi ventura triste  
alarga la vida mia,  
porque pueda acrescentar  
para soffrir  
más tormentos y <sup>13</sup> pesar  
con el beuir.

Mi esperar ya desespera <sup>14</sup>  
con desseo tan esquiuo,  
esperando verme fuera  
de las penas en que biuo:  
aunque <sup>15</sup> ombre no alcança  
lo que quiere,  
vida l' es la esperança <sup>16</sup>,  
si la ouiere.

Pues que huelgas con mi pena,  
síruete con mi penar,  
mi seruir; nunca refrena  
contra mí tu mal obrar:  
mis males serán <sup>17</sup> contentos  
desse officio,  
recebiendo mis <sup>18</sup> tormentos  
en seruicio.

Con <sup>19</sup> mis penas desiguales  
desigual gozo sostiene,

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* conuenció. <sup>2</sup> *Ibid.* Porque mi dolor se a. <sup>3</sup> *Ibid.* que dó. <sup>4</sup> *Ibid.* m. c. m. soterrado. <sup>5</sup> *Ibid.* de c. <sup>6</sup> *B. D.* fué. <sup>7</sup> *Can-*  
*cionero d. E.* fuy m. affligido. <sup>8</sup> *Ibid.* ca esperança de b. a. <sup>9</sup> *Ibid.* lexos d.  
<sup>10</sup> *Ibid.* que de v. c. p. <sup>11</sup> *Ibid.* tales f. d. a. <sup>12</sup> *Ibid.* quel m. embia  
<sup>13</sup> *Ibid.* ni. <sup>14</sup> *Ibid.* M. e. <sup>15</sup> *Ibid.* magüer. <sup>16</sup> *Ibid.* v. le es e.  
<sup>17</sup> *Ibid.* serín. <sup>18</sup> *Ibid.* mil. <sup>19</sup> *Ibid.* Son.

ca mis bienes son tus males  
y mis males son tus bienes:  
lo que no pudo biuiendo <sup>1</sup>  
ser soffrido,  
padesciera de tí, siendo  
bien querido.

Creerás tú quando <sup>2</sup> veas  
acabar mi triste vida,  
que la vida que desseas  
es mi muerte conocida:  
perderás á mí matando,  
que en verdad,  
pudieras ganar vsando  
de piedad.

Si fuera como tú eres,  
y fueras <sup>3</sup> como yo so,  
con la vida que tú mueres  
quieres tú que biua yo <sup>4</sup>,  
en el tiempo que pudiera  
no querer,  
quando quise más que fuera <sup>5</sup>  
menester.

FIN.

Para esto no deuiera <sup>6</sup>  
yo nascer <sup>7</sup>,  
para amar y en tal manera  
fenescer.

# OTRAS SUYAS <sup>8</sup>.

La lumbre se recogia  
de la ymágen de Diana  
contra la mar Océana,  
saluo Vénus que traya  
mensaje <sup>9</sup> de la mañana:  
el Zéfiro auie <sup>10</sup> cerrado  
Eolo dentro 'n <sup>11</sup> su seno,  
y nuues <sup>12</sup> auian dexado  
el dia muy alumbrado <sup>13</sup>  
y el cielo todo sereno.

Lidieron en esse <sup>14</sup> punto  
mis males con su <sup>15</sup> porfia;  
la vana esperança mia  
me dexó medio defunto:  
no biuo como solia  
ni <sup>16</sup> muelo porque no biuo,  
mas peno porque demuestra <sup>17</sup>  
la letra que vos escriuo  
yo triste de vos catiuo,  
de la <sup>18</sup> mano mia y vuestra.

A mi <sup>19</sup> mal vos hallareys,  
que no puede contrahecho  
mi daño hazer prouecho  
á los bienes que hazeys <sup>20</sup>  
y males que m' aueys hecho:

<sup>1</sup> *D.* viniendo. *Ob. d. J. d. M.* puede biuiendo. <sup>2</sup> *B. C. D.* en quanto.  
<sup>3</sup> *Ob. d. J. d. M.* y tu c. <sup>4</sup> *Ibid.* vieras que biuiera yo. <sup>5</sup> *Ibid.* q. q. que  
me f. <sup>6</sup> *Ibid.* Segun esto yo d.

<sup>7</sup> *Ibid.* no querer,  
quando quise que me fuera  
menester.

<sup>8</sup> *Ibid.* SÍGUENSE VNAS COPLAS AÑADIDAS NUEUAMENTE, DEL MUY FAMOSO POETA  
JUAN DE MENA.=CARTA DE JUAN DE MENA. <sup>9</sup> *Ibid.* mensajes. <sup>10</sup> *Ibid.* auia.  
<sup>11</sup> *Ibid.* dentro en. <sup>12</sup> *D.* nueuas. <sup>13</sup> *Ob. d. J. d. M.* el ayre muy destem-  
plado. <sup>14</sup> *Ibid.* este. <sup>15</sup> *Ibid.* mi. <sup>16</sup> *C.* no. <sup>17</sup> *B. C. D.* no muestra.  
<sup>18</sup> *Ob. d. J. d. M.* con la. <sup>19</sup> *Ibid.* de m. <sup>20</sup> *Ibid.* á b. q. no fazeyz.

en la <sup>1</sup> qual no se contienen  
ningunas dulces saludes,  
que todas <sup>2</sup> á mal me tienen,  
por los males <sup>3</sup> que me vienen  
de loar vuestras virtudes.

Si yo pudiera poder  
desterrar á mi <sup>4</sup> destierro,  
no fuera ferido á fierro  
mi plazer del desplacer,  
ni por vos contado á yerro  
no auer querer querido <sup>5</sup>  
lo que yo hazer quisiera <sup>6</sup>,  
aunque quiere el <sup>7</sup> muy temido  
más seruir que ser seruido  
del sieruo que desespera.

De quanto hize por vos,  
si lo medio trabajara,  
creo que <sup>8</sup> harto bastara,  
si lo hiziera por Dios,  
¡o qué corona ganara!  
Si no fueran <sup>9</sup> como han sido  
los mis tristes padesceres,  
á un afan <sup>10</sup> mal despendido,  
el qual, siendo conosciado,  
mis cuytas serian <sup>11</sup> plazerres.

Pero más me marauillo,  
por ser vos vna donzella

de quien tengo gran querella,  
y vos mayor omezillo <sup>12</sup>  
que fustes la causa della.  
Esta braua diciplina,  
que con manos atan crudas,  
vos me days, si no se afina,  
me veredes <sup>13</sup> muy ayna  
desesperar como á Judas <sup>14</sup>.

En el qual desesperar  
no poder <sup>15</sup> hallar finida,  
que <sup>16</sup> mi muerte es echa vida,  
do biue mi <sup>17</sup> gran pesar,  
en mortal flama encendida <sup>18</sup>.  
Mis cuytas siendo mortales,  
mi goze seria <sup>19</sup> morir,  
mas son penas infernales,  
que larga vida de males  
dan al penado biuir.

Por ende, yo vos suplico  
compassion de vos agora <sup>20</sup>,  
pues por vos sola, señora,  
no queda grande ni chico  
que los mis lloros <sup>21</sup> no llora.  
Perdiendo quered <sup>22</sup> cobrar  
tal <sup>23</sup> culpa que vos desculpa,  
y pecad por no pecar  
tan graue como matar <sup>24</sup>  
á mí que no tengo culpa.

1 *Ob. d. J. d. M.* en lo. 2 *C.* todos. *Ob. d. J. d. M.* ca todos. 3 *Ibid.* da-  
ños. 4 *Ibid.* d. de mi. 5 *Ibid.* no querer auer q. 6 *Ibid.* l. q. quise no q.  
7 *Ibid.* a. era m. t. 8 *Ibid.* tengo q. 9 *Ibid.* y n. f. 10 *Ibid.* y afan.  
11 *C. D.* serán. *Ob. d. J. d. M.* mis penas serin p. 12 *B. D.* omexillo.  
13 *Ob. d. J. d. M.* m. vereys vos. 14 *Ibid.* como Judas. 15 *Ibid.* no podré.  
16 *Ibid.* ca. 17 *Ibid.* d. b. con. 18 *Ibid.* e. flama más que e. 19 *Ibid.* seri. (a)  
20 *Ibid.* en passion por Dios a. 21 *Ibid.* males. 22 *Ibid.* querer. 23 *Ibid.* la.  
24 *Ibid.* c. en m.

(a) Son notables estas formas, *serí*, *serin*, que con frecuencia usa Juan de Mena, por su inmediata  
formacion del futuro latino *erim*, *is*, *it* y *erint*. (*N. d. E.*)

Y seredes vos loada  
y seré yo desculpado,  
y será mi gran cuydado  
que vos hezistes de nada  
de males á bienes dado,  
y del todo guarescido <sup>1</sup>;  
si mi mal fuese tan bueno,  
esperando ser venido,  
el plazer ya despedido  
holgaria quando peno.

Sea delante presente  
mi daño que no mejora;  
conosced ser <sup>2</sup> mi deudora,  
no diga de vos la gente  
ser de mí la matadora.  
Auida contemplacion  
de tanto tiempo y seruicio <sup>3</sup>,  
chica será sin razon  
mi carta de gualardon <sup>4</sup>  
recebir gran beneficio.

Vuestro gesto incontinente <sup>5</sup>  
ante mi ojos se para,  
como la mañana clara  
en forma resplandeciente,  
mas mi vida no repara:  
el qual por ymaginacion  
figura mi entendimiento,  
y fallo vuestra facion <sup>6</sup>  
tan llena de perficion <sup>7</sup>,  
que lloro mi nascimiento.

FIN.

No repito lo que siento <sup>8</sup>  
ya, mi bien, como queria <sup>9</sup>,  
ni me <sup>10</sup> pena gran tormento  
delante del pensamiento  
de cobrar nueua alegria.

68

## OTRAS SUYAS.

Por uer que siempre buscays  
cómo me dedes passion,  
quiero hazer que sepays  
cómo en ello más vsays  
de querer que de razon:  
y porque podays ver,  
y tambien cuánto es temido  
contra mí vuestro querer,  
me plaze de vos poner  
todo el caso aquí seguido.

Contados dia por dia,  
oy ha tres años ó más,  
que la gran lealtad mia  
m' ha hecho tener porfía  
d' amaros siempre jamás;  
por lo qual tan sin defecto  
á Dios le plugo cobrase,

<sup>1</sup> *Ob. d. J. d. M.* é yo del todo guarido. <sup>2</sup> *Ibid.* conocer. <sup>3</sup> *Ibid.* t. seruicio. <sup>4</sup> *Ibid.* mi tardança galdon.

<sup>5</sup> *Ibid.* Vuestro gesto y continente  
ante mis ojos se para  
ymágen resplandeciente  
más que las faldas d' oriente  
con la mañana muy clara;  
al cual por maginacion, etc.

<sup>6</sup> *Ibid.* faycion. <sup>7</sup> *Ibid.* perfeccion. <sup>8</sup> *Ibid.* N. r. el mal q. s. <sup>9</sup> *B. C. D.* quer-  
ria. *Ob. d. J. d. M.* yo m. b. c. querria. <sup>10</sup> *B. C. D.* mi.

que jamás blanco ni prieto  
se supo ningún secreto  
qu' entre mí y vos passase.

Si dezís en quanto toca,  
ser vos de mí muy loada,  
aunque mi fiesta era poca,  
jamás pude ver mi boca  
en otra cosa ocupada;  
tanto, que Dios no me dé  
á osadas tales saludes,  
de quantas vezes pensé,  
y á nuestro Señor loé  
vuestras muy grandes virtudes.

Si dezís que mi seruir  
ha sido mal gobernado,  
bien sabeys qu' en lo cumplir  
no fué siempre mi beuir  
en otro caso ocupado;  
assí, que defecto alguno  
no me miembra si lo ví  
en este caso importuno,  
ni yerro, saluando uno,  
qu' es amaruos más que á mí.

FIN.

Osaré jurar á Dios,  
según so puesto en oluido,  
qu' en aqueste yerro vos  
nunca ouiédeses caydo,



## 69

### COMIENÇAN

LAS OBRAS DE

FERNAN PEREZ DE GUZMAN:

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO DE  
LAS QUATRO VIRTUDES CARDINALES,  
DIRIGIDA AL MARQUÉS DE SANTILLANA,  
YÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA <sup>1</sup>.

Si no m' engaña el efecto,  
ó más propio, ¡mal pecado!  
si el tiempo malo y dañado  
no da en el seso defecto;  
mas si con sano intelecto  
vos conozco, Señor mio,  
seguramente confío  
que vo por camino recto.

Queriendo en esta escriptura  
presentar, según verés,  
á vos, muy noble Marqués,  
la excelencia muy pura,  
resplandor y hermosura  
d' estas claras quatro estrellas,  
por quien cada vna <sup>2</sup> dellas  
os dió gran parte natura.

Si quiero en particular  
dezir quánta parte aués,  
loar en presencia es  
especie de lisonjar:  
creo de ueros bastar

<sup>1</sup> *Cancionero de Ixar*. PRÓLOGO EN LAS QUATRO VIRTUDES CARDINALES, AL HONORABLE É SEÑOR MARQUÉS DE SANTILLANA É CONDE DEL REAL. <sup>2</sup> *Ibid.* porque en c. v.



no solo la noble gente,  
mas qu' el pueblo grueso <sup>1</sup> siente  
ser vos digno de loar.

Al propósito tornando,  
vez aquí quatro donzellas,  
ó más de verdad, centellas  
qu' el mundo van alumbrando:  
la vna, justificando,  
la otra, fuerte, animosa,  
la prudencia es gloriosa,  
la quarta, modificando.

Sepa vuestra reuerencia  
quien <sup>2</sup> de la vna caresece,  
en las otras tres fallesece;  
y ved otra diferencia:  
qu' el qu' en su obediencia  
la vna sola posée,  
en las otras tres <sup>3</sup> se véee  
auer singular potencia.

Pues, Marqués muy honorable,  
y de claríssima fama;  
recebid del que vos ama,  
no miento que así lo hable <sup>4</sup>,  
el presente venerable  
d' aquestas quatro princesas,  
y siguiendo sus empresas,  
al doble serés notable.

*(Aquí ha de estar pintada vna  
dueña en figura de la Justicia <sup>5</sup>.)*

Tú fuste <sup>6</sup> principiada  
en el cielo justamente,

y en el infierno ardiente  
eres oy continuada:  
por precepto eres amada  
de los que la tierra ordenan;  
huérfanos y biudas penan  
do no alcança tu espada <sup>7</sup>.

Es el tu propio officio  
dar á cada vno lo suyo;  
pertenesce al poder tuyo  
dar pena por maleficio,  
remunerar el seruicio,  
la virtud fauorescer,  
los vicios aborrescer,  
el mentir auer por vicio.

Affection <sup>8</sup> de las personas  
no turba tu ygualança;  
por cetros ni por coronas  
no se tuerçe tu balança;  
ni <sup>9</sup> pierden su esperança  
los pobres por ser menguados,  
ni se hazen más osados  
los ricos por su abundança.

En la tierra do tú eres,  
noble reyna, apoderada,  
biuen ombres y mugeres  
vida bien auenturada:  
do tu regla es obseruada,  
más paresce religion  
que república ó nacion,  
assí es administrada.

Jamás allí <sup>10</sup> es violado  
algun santo matrimonio,

<sup>1</sup> C. grossero. <sup>2</sup> C. d. E. que quien. <sup>3</sup> Ibid. en todas quatro. <sup>4</sup> Ibid. é non m. q. a. fable. <sup>5</sup> Ibid. JUSTICIA. <sup>6</sup> Ibid. fuyste prencipiada. <sup>7</sup> Ibid. la tu e. <sup>8</sup> B. C. D. Aficion. C. d. E. Acepçion. <sup>9</sup> Ibid. non p. <sup>10</sup> Ibid. J. al Rey.

ni el justo patrimonio  
al su possessor <sup>1</sup> tirado:  
seguro de ser robado  
va su vía el mercadante,  
ni el pobre caminante  
recela ser despojado.

Nunca osa el abogado  
vsar mal de su ciencia;  
por dones no es inclinado  
el juez á dar sentencia:  
tu temor, no su conciencia,  
los haze andar recta vía;  
toda cruel tiranía  
desuaneçe en tu presencia.

De los senos de las madres  
las hijas no son robadas,  
ni de los ançianos padres,  
son las canas desonrradas:  
las yglesias profanadas  
no son, como el verso canta,  
de gente mala, no santa <sup>2</sup>,  
polutas, contaminadas.

Si es falso el instrumento  
tu esámen lo apura;  
so tu regimiento y cura  
no se dan cinco por ciento <sup>3</sup>:  
andan por tu escarmiento <sup>4</sup>  
pesos y varas yguales;  
del oro ni del argento  
no se falsan los metales <sup>5</sup>.

Fuera va toda ydolatria <sup>6</sup>,

hechizos, supersticiones <sup>7</sup>;  
purgada, limpia <sup>8</sup> es la patria  
de suertes <sup>9</sup> y de abusiones:  
nuncan osan los lenones <sup>10</sup>  
su vil officio exercir,  
ni ypócritas <sup>11</sup> fengir  
sueños y falsas visiones.

Exercita el pueblo llano,  
quando por ti se asegura,  
su vtil agricultura  
en inuierno y en verano:  
sin temor va el veneciano  
por la mar, de los cossarios,  
pues todos los aduerssarios  
tiemblan so tu justa mano.

Por tí fué <sup>12</sup> la violencia  
de Tarquino castigada;  
la perfeta continencia <sup>13</sup>  
de Lucrecia predicada <sup>14</sup>:  
por tí fué assaz vengada  
de Virginea <sup>15</sup> su inocencia,  
y con muerte la sentencia  
de Apio Claudio reuocada.

Es la tierra sin ventura,  
triste y desconsolada,  
que caresce y es menguada  
de tí, santa criatura:  
digo qu' en la selua oscura,  
entre sierpes y leones,  
biuen los buenos varones <sup>16</sup>  
vida más dulçe y segura.

<sup>1</sup> *C. d. E.* á su poseedor. <sup>2</sup> *Ibid.* y n. s. <sup>3</sup> *Ibid.* ciento por ciento.  
<sup>4</sup> *Ibid.* por escarmiento. <sup>5</sup> En el *C. d. E.* estos dos versos están invertidos.  
(*Nota d. E.*) <sup>6</sup> *C. d. E.* va tu ydolatria. <sup>7</sup> *Ibid.* fechizos y suspesiones.  
<sup>8</sup> *Ibid.* p. é l. <sup>9</sup> *Ibid.* de las s. é a. <sup>10</sup> *Ibid.* leones (*errata*). <sup>11</sup> *Ibid.* opro-  
quitas (*id.*) <sup>12</sup> *Ibid.* fuye. <sup>13</sup> *Ibid.* de la p. conciencia. <sup>14</sup> *Ibid.* pedricada.  
<sup>15</sup> Virgine. <sup>16</sup> *C. d. E.* b. muy b. v.

Virtud, de buenos amiga,  
 madrastra <sup>1</sup> de malas gentes,  
 de los reyes <sup>2</sup> negligentes  
 y tiranos enemiga;  
 aquel Señor te bendiga  
 á quien los santos bendizen,  
 y á los que te contradizen,  
 la su yra los maldiga.

Fueron tus sabios auctores <sup>3</sup>  
 Ligurgo, Minus <sup>4</sup>, Solon;  
 de Castilla y de Leon  
 el Rey de los sabidores:  
 tus fuertes essecutores,  
 Tito, Alixandre, Trajano <sup>5</sup>,  
 todos tres del gran romano  
 principado, Emperadores.

(*Aquí ha d' estar pintada vna  
 dueña en figura de la Pruden-  
 cia* <sup>6</sup>.)

Por mí es llamado ombre  
 el que de mí es doctado;  
 y es indigno de tal nombre  
 quien de mi gracia es priuado:  
 éste es su <sup>7</sup> principal grado  
 de <sup>8</sup> animal razonable;  
 porque sepa, entienda y hable,  
 es de bestias segregado.

Yo soy <sup>9</sup> muy sabia inventora  
 de las artes y ciencias,  
 y de las esperiencias  
 discreta esaminadora:

en quanto fuy <sup>10</sup> regidora  
 del noble imperio romano,  
 todo el mundo fué en su mano,  
 y oy sin mí <sup>11</sup>, siruiendo llora.

Los decretos <sup>12</sup> y las leyes,  
 de mí han su fundamento,  
 los príncipes y los reyes  
 que gouiernan con buen tiento:  
 si yo no soy su cimiento <sup>13</sup>,  
 en balde escriuen doctores;  
 por demas emperadores  
 vsan de su regimiento.

Al rey Salomon mandó <sup>14</sup>  
 el Señor que demandasse  
 quál gracia más le agradasse  
 quando el templo edificó:  
 riquezas no demandó,  
 ni poder, ni fortaleza,  
 mas á mí sola, sabieza  
 con que el pueblo gouernó.

Al que considerar plaze  
 los actos del batallar,  
 verán <sup>15</sup> bien qu' el pelear  
 no sólo los hechos haze;  
 qu' en la ordenança yaze  
 gran parte de la victoria;  
 no ay memoria ni ystoria  
 que desta red no s' enlaze.

Es vn dezir de Vegecio  
 en el su *Re militar*,  
 el qual yo abraço y precio

<sup>1</sup> C. d. E. madrastra. <sup>2</sup> Ibid. reys. <sup>3</sup> Ibid. actores. <sup>4</sup> Ibid. Minos.  
<sup>5</sup> Ibid. é T. <sup>6</sup> Ibid. PRUDENCIA. <sup>7</sup> B. C. D. un. C. d. I. e. e. prencipal g.  
<sup>8</sup> Ibid. del. <sup>9</sup> Ibid. só. <sup>10</sup> B. C. D. fué. <sup>11</sup> C. d. I. oy s. m.  
<sup>12</sup> B. C. discretos. <sup>13</sup> C. d. I. sy yo non so en s. c. <sup>14</sup> Ibid. amó (errata).  
<sup>15</sup> Ibid. verá.

por qu' es digno de notar:  
no se teme <sup>1</sup> exercitar  
ninguno el officio y arte  
en que estudio le dió parte  
y luego continuar <sup>2</sup>.

Industria y avisamiento  
más le valió á Anibal,  
que no fuerça corporal,  
esfuérço, ni ardimiento:  
donde discrecion no siento,  
lueñe mora la virtud;  
do ay consejo, ay salud,  
dize el sabio en su comento.

¿ Quién affirma que varones  
sean fuertes <sup>3</sup> sin prudencia?  
Yo, salua su reuerencia,  
les digo ossos <sup>4</sup>, leones:  
en cuerpos y coraçones <sup>5</sup>  
indiscreta fortaleza,  
es vna bruta fiereza  
dañosa á todas naciones.

Diuertiendo á otras partes,  
poco vale sotileza <sup>6</sup>  
en las mecánicas artes,  
si mi licion no se reza:  
la muy sutil agudeza  
digo que puede inuenir <sup>7</sup>,  
mas medir ni difinir,  
nunca sin mi <sup>8</sup> madurez.

Consiento á los carpinteros <sup>9</sup>  
su madera bien labrar,  
y otorgo á los pedreros  
esculpir y entallar <sup>10</sup>;  
mas ordenar, compassar <sup>11</sup>  
retretes, quadras y salas <sup>12</sup>,  
fenestrages y escalas <sup>13</sup>,  
á mí va el considerar.

Subiendo á la excelencia  
de las alturas <sup>14</sup> diuinas,  
ayunos y disciplinas,  
cicilios <sup>15</sup> y abstinencia,  
silencios <sup>16</sup> y obediencia,  
términos <sup>17</sup> tienen y modos;  
ó por mí aciertan todos,  
ó yerran sin mi ciencia.

De Dios solo soy <sup>18</sup> criada,  
no oue otro hazedor,  
ni algun sabio inuentor  
se loe auerme hallada:  
es verdad que exercitada  
fuy <sup>19</sup> por el rey Salomon <sup>20</sup>,  
de Sirac <sup>21</sup> y de Filon,  
con ardiente amor amada.

Socráticos <sup>22</sup> y Platones,  
y despues el principal  
Aristótiles, que tal  
se mostró en sus sermones;  
Pitagóricos, Zenones <sup>23</sup>

1 C. te mete. C. d. I. non se tema. 2 Ibid. é luego c. (Al margen y de la misma letra que el texto:—Notad sastres.) 3 Ibid. son l. f. 4 C. esos. C. d. I. osos é leones. 5 Ibid. e. c. é en c. 6 Ibid. su hutiliza. 7 Ibid. beuir. 8 C. D. sin madurez. 9 C. d. I. carpenteros. 10 Ibid. e. é entre tajar. 11 Ibid. ordenar é c. 12 Ibid. r. cadiras, salas. 13 Ibid. finiestras é sus escalas. 14 Ibid. colturas. 15 Ibid. cilicios. 16 Ibid. silencio. 17 Ibid. término. 18 Ibid. só. 19 B. C. D. fué. 20 C. d. I. Salamon. 21 B. C. D. Sidrac. C. d. I. d. Syrac é de Ficton. 22 Ibid. Sócrates. 23 Ibid. Pitágoras é Synones.

y Séneca el de tu España,  
que se deleyta y se baña <sup>1</sup>  
en las morales quistiones.

(*Aquí ha d' estar vna dueña en  
figura de la Fortaleza* <sup>2</sup>.)

Diuersas opiniones <sup>3</sup>  
son de tí, alta princesa,  
mas yo, pese á quien le pesa,  
tanto que tu me perdones:  
son tus propias condiciones  
resistencia contra vicios,  
por justicia y por officios <sup>4</sup>  
padescer persecuciones.

Aquella gran fortaleza  
que se llama corporal,  
por qu' en su cabo es bestial,  
el processo no la reza:  
la que nasce de ardidez  
con discreta osadía,  
segun la opinion mia,  
es flor de la gentileza <sup>5</sup>.

Esta su honor defiende,  
ésta busca honor y fama <sup>6</sup>;  
no assí la gloria ama  
que <sup>7</sup> sin causa á otro offende:  
siempre pugna y contiende

contra rigor y offensa;  
deléytasse <sup>8</sup> en la defensa  
del que su acorro atiende

No quiere nombre <sup>9</sup> de fuerte  
mezclado con la crueza;  
mas espera <sup>10</sup> y suffre muerte  
por virtud y por nobleza <sup>11</sup>:  
recibe con fortaleza  
los peligros necesarios,  
no busca los voluntarios;  
por soberuia ni riqueza.

El coraçon virtuoso  
no se puede contener,  
encerrar, ni encoger  
passando tiempo ocioso:  
desseando ser famoso  
salle d' entre <sup>12</sup> sus estrechos,  
escuros y angostos pechos  
inflamado <sup>13</sup>, vigoroso.

Si habla, siente y véé <sup>14</sup>,  
autos guarda con la ciencia <sup>15</sup>;  
busca con gran diligencia  
en qué su virtud emplée;  
usando magnificencia,  
industria y hermosas artes,  
porque en diuersas partes  
se <sup>16</sup> predique su excelencia.

1 *C. d. I.* é baña. 2 *Ibid.* FORTALEZA. 3 *Ibid.* Muy d. o. 4 *Ibid.* pues  
justicia es sus o. 5 *Ibid.* es la f. d. g. 6 *Ibid.* gloria y f. 7 *Ibid.* quien.  
8 *Ibid.* delántase. 9 *Ibid.* el nombre. 10 *B. D.* áspera. *C. d. I.* espera  
é s. m. 11 *Ibid.* é p. proeza. 12 *B. C. D.* halle dentro. 13 *B. C. D.* infla-  
mando. *C. d. I.* y. é v. 14 *Ibid.* S. f. s. ó v.

15 *Ibid.* actos guarda conciencia  
en que su virtud emplée,  
usando magnificencia  
esfuerço con diligencia  
yndustria, etc.

16 *C. le. C. d. I.* pedrique.



Mas porque animosidad  
tiene su voluntad presa,  
si no halla justa empresa,  
dispensa con la honestad:  
no por sola vtilidad  
busca guerra gloriosa,  
de honor más desseosa <sup>1</sup>  
que d' oro <sup>2</sup> ni crueldad.

Tanto justo quanto fuerte  
es el notable varon;  
no da ni recibe muerte  
sin colorada ocasion:  
contra los vicios leon,  
espada para tiranos,  
escudo de los cristianos  
y de aflitos defension.

Por su ley, por su señor <sup>3</sup>,  
por su patria y sus amigos <sup>4</sup>,  
quien no dubda <sup>5</sup> enemigos  
es vn fuerte defensor.  
¿Quál destas es la mejor?  
Si mi juyzio no yerra,  
digo la ley y la tierra,  
no cuydo que digo error <sup>6</sup>.

Los Macabeos murieron <sup>7</sup>  
por su ley como varones;  
los Decios, Fabios <sup>8</sup>, Catones.  
por la patria fenescieron:  
todos estos merescieron  
digno nombre d' esfforçados;  
no assí Mários maluados  
ni los que al César siguieron <sup>9</sup>.

Carlo Magno y Orlando,  
el gran duque de Bullon;  
de Castilla y de Leon  
el santo rey D. Fernando;  
tales me plaze yr loando,  
porque son de aquella suerte,  
que de tal manera es fuerte  
que crueza no vsando <sup>10</sup>.

Ercoles deificado  
fué por la pagana gente,  
porque gloriosamente  
tales guerras ouo vsado:  
Alixandre, el muy loado,  
de claríssima memoria,  
sola cobdicia de gloria  
lo triunfa laureado.

De los del tiempo passado  
dexando otros assaz,  
con los dos hagamos paz  
postrimeros del tractado:  
pues en la fin es loado <sup>11</sup>  
todo loor verdadero,  
darles emos vn tercero  
en su tiempo y en su estado <sup>12</sup>.

Si justicia te negare  
¿qué le cumple tu osadía?  
si prudencia se pensare  
valer sin tu compañía,  
perdónenme todavía  
estas tres con la temprança,  
mas errada yrá su dança,  
si tú no eres su guía <sup>13</sup>.

<sup>1</sup> C. d. I. mas de h d.    <sup>2</sup> C. dolor.    <sup>3</sup> C. d. I. P. s. l. é s. s.    <sup>4</sup> Ibid. é a.  
<sup>5</sup> D. dude.    <sup>6</sup> C. d. I. n. c. dezir e.    <sup>7</sup> Ibid. morieron.    <sup>8</sup> B. D. sabios.  
<sup>9</sup> C. d. I. non Sylla, Mario, maluados  
porque al César siguieron.  
<sup>10</sup> Ibid. q. c. non van v.    <sup>11</sup> Ibid. cantado.    <sup>12</sup> Ibid. grado.    <sup>13</sup> Ibid. la g.

*(Aquí ha d' estar pintada vna due-  
ña en figura de la Temprança <sup>1</sup>.)*

Yo mezclo la rigorosa <sup>2</sup>  
justicia con la clemencia;  
enfreno la impetuosa  
fortaleza con suffrencia <sup>3</sup>:  
amonesto á la Prudencia  
con aquella auctoridad,  
saber y sobriedad <sup>4</sup>  
no <sup>5</sup> vltra conueniencia.

Yo do medio <sup>6</sup> entre auaricia  
y la prodigalidad;  
y entre <sup>7</sup> el que honor ambicia  
y la corta voluntad:  
de soberuia y humildad <sup>8</sup>  
boluiendo acíbar y arope <sup>9</sup>,  
yo preparo vn tal xarope  
que haze gran ygualdad.

Del caloroso estío <sup>10</sup>  
yo tiemplo los sus ardores,  
con nuues y con vapores,  
con ayres y con rocío <sup>11</sup>:  
al rigor del cierço frio  
ajunto el ábrego <sup>12</sup> humano;  
en Nouiembre do verano <sup>13</sup>  
si con Samartin <sup>14</sup> profío.

Con el zelo ardiente lucho,  
bien lo sabe <sup>15</sup> Salamon;  
no quiero ser justa mucho,  
mas con modo y con razon:

de virtud haze passion  
el zelo si mucho cresce;  
tres mata, si vno guaresçe  
la muy dura reprehension.

La excessiua potencia  
de los príncipes y reyes,  
el gran rigor de las leyes  
y su áspera sentencia;  
á la vna con clemencia  
amanso y pongo freno,  
esclareco y sereno  
á la otra la conciencia.

De creer con poco tiento  
y dubdar lo razonable,  
obstinando <sup>16</sup> ser estable  
y mouerse <sup>17</sup> á qualquier viento;  
los extremos no consiento,  
dando medios tan graciosos,  
que mueuo <sup>18</sup> los porfiosos,  
y los mouibles asiento.

La soberuia y arrogancia  
de la gran prosperidad,  
con alguna aduersidad  
abaxo su vltra cuydança:  
do no causan humildança.  
la virtud ni discrecion,  
la dura tribulacion  
hace inclinar su balança.

Al vino fuerte y humoso  
que al seso y á la salud  
en vegez y en juuentud

1 *C. d. I.* TEMPRANÇA. 2 *Ibid.* rigurosa. 3 *Ibid.* sufriencia. 4 *Ibid.* el  
s. á s. 5 *Ibid.* é non. 6 *Ibid.* modo. 7 *C.* honor y ambicia. 8 *Can-*  
*cionero d. I.* omilldat. 9 *B. C. D.* y *C. d. I.* arrope. 10 *Ibid.* D. muy c. e.  
11 *Ibid.* é c. a. é r. 12 *B. D. C.* abrigo. *C. d. I.* ayunto el abrigo h.  
13 *Ibid.* del v. 14 *Ibid.* Sant Martyn porfío. 15 *B. D.* hable. *C.* loable.  
16 *C. d. I.* estimando. 17 *Ibid.* á m. 18 *Ibid.* mueuen. (*errata*)

suele ser muy peligroso:  
útil y muy prouechoso  
lo hago con agua fria;  
áun al agua compañía <sup>1</sup>  
cumple del vino amoroso.

Yo mando á la golondrina  
temprar su parlera lengua,  
porque tal <sup>2</sup> defecto y mengua  
con poco seso confina:  
hago clara y paladina  
á la lengua perezosa,  
orinienta y mohosa  
d' estar siempre en la bayna.

A lo supérfluo <sup>3</sup> desecho;  
á lo ménos dó de mano;  
por mí el difuso <sup>4</sup> derecho  
reduzió Justiniano  
á término breue y llano,  
dexando el ménos y el más;  
pereza es quedar atrás,  
locura correr <sup>5</sup> en vano.

A la temprança me inclino  
de Fisicrato <sup>6</sup> el tirano;  
al padre de Constantino,  
Costancio, César romano:  
al noble Vaspasiano,  
que, no tomando el siniestro,  
ni declinando del <sup>7</sup> diestro,  
siguieron camino llano.

Mis tres hermanas famosas,  
gracias á su cortesía,

que sin la mi compañía  
se sienten defectuosas;  
si llamadas son viciosas  
todas las estremidades,  
los medios dan ygualdades  
dando á los testos glosas <sup>8</sup>.

## CONCLUSION.

En lengua materna y llana  
no muy ornada de flores,  
metháforas ni colores  
de eloquencia tuliana;  
más rústica y aldeana  
que ciuil ni curial,  
noble Conde del Real,  
y Marqués de Santillana;

ved aquí la inuencion mia,  
no sotil ni <sup>9</sup> eleuada;  
como en Batres fabricada,  
assí es grossera y fria <sup>10</sup>:  
si salló <sup>11</sup> tal poesía  
de Aténas ó de Boloña,  
de París ó de Vxonia <sup>12</sup>,  
quede á vuestra cortesía.

Si de desiertos fauores <sup>13</sup>  
es desnuda y enxuta,  
árboles ay que dan fruta  
á ménos de leuar flores:  
más fructificó en los mores <sup>14</sup>  
Séneca con obra llana,  
que no la virgiliana  
Eneyda con sus dulçores.

<sup>1</sup> C. d. I. a, el a. en c.    <sup>2</sup> Ibid. el tal.    <sup>3</sup> Ibid. Lo s.    <sup>4</sup> Ibid. suso.  
(errata.)    <sup>5</sup> Ibid. l. es c.    <sup>6</sup> Ibid. Fistrato.    <sup>7</sup> Ibid. el d.    <sup>8</sup> Ibid. á  
l. t. é g.    <sup>9</sup> B. C. y. C. d. I. nin s. nin. c.    <sup>10</sup> Ibid. a. g. é f.    <sup>11</sup> B. C. D. hallo.  
C. d. I. salió.    <sup>12</sup> Ibid. si de París ó de Vsona.    <sup>13</sup> Ibid. discretos f.  
<sup>14</sup> Ibid. las m.

Basta que sea oscura  
ó clara, dulce ó salobre <sup>1</sup>,  
esta obra, rica ó pobre,  
passe á Dios y á la uentura <sup>2</sup>:  
entre aquella hermosura  
de las vuestras clauellinas  
ya vimos nacer espinas  
entre lirios y verdura.

CABO.

Con tanto me despidiendo,  
vuestra persona notable  
y la señora honorable,  
que por la Marquesa entiendo;  
los nobles hijos que atiendo  
que gozarés ella y vos,  
á la Virgen y á Dios  
á todos vos encomiendo.

70

## COPLAS

QUE HIZO

HERNAN PEREZ DE GUZMAN  
Á LA MUERTE DEL OBISPO DE BÚRGOS,  
DON ALONSO DE CARTAGENA.

Aquel Séneca espiró  
á quien yo era lucilo <sup>3</sup>;  
la fecunda <sup>4</sup> y alto estilo  
d' España con él murió:  
assí que, no sólo yo,  
mas España en triste son,  
deue plañir su Platon  
qu' en ella resplandesció.

La moral sabiduría,  
las leyes y los decretos,

los naturales secretos  
dell alta filosofía;  
la sacra theología,  
la dulce arte oratoria,  
toda viríssima <sup>5</sup> ystoria,  
toda sotíl poesía,

oy perdieron vn notable  
y valiente cauallero,  
vn relator claro y vero,  
vn ministro comendable.  
¿Quién dará loor loable  
al que á todos loaua?  
Quien de todos bien hablaua,  
¿quién será que d' él mal hable?

La Yglesia, nuestra madre,  
oy perdió vn noble pastor;  
las religiones vn padre,  
la fe vn gran defensor:  
prendan <sup>6</sup> y ayan dolor  
los que son estudiosos  
y del saber desseosos,  
vn gran interpretador.

La yedra so cuyas ramas  
yo tanto me delectaua;  
el laurel que aquellas flamas  
ardientes del sol tempraua,  
á cuya sombra yo estaua;  
la fontana clara y fria  
donde yo la gran sed mia  
de preguntar saciaua;

¡o seuera y cruel muerte!  
¡o plaga cotidiana,  
general y comun suerte  
de toda la gente humana!

<sup>1</sup> C. d. I. c. d. ó s.    <sup>2</sup> Ibid. é á v.  
cundo.—(facundia?)    <sup>5</sup> C. D. verísima,

<sup>3</sup> B. C. D. lucillo.    <sup>4</sup> C. el fe-  
<sup>6</sup> C. plañan.

en vna escura mañana  
secaste todo el vergel,  
tornando en amarga hiel  
el dulçor de la fontana.

¡O fortuna! si fortuna <sup>1</sup>  
es verdad que ay en el mundo:  
¡o más claro y <sup>2</sup> más profundo  
señor del alta tribuna!  
¡Cuán escura y cuán sin luna  
es tu ordenança secreta,  
aunque justa, santa y neta,  
sin contradicion alguna!

¿Por qué auemos aussencia  
de varones virtuosos,  
útiles y prouechosos  
á la humana prouidencia?  
¿Por qué nos queda presencia  
inútil y mal compuesta?  
D' esta causa la respuesta  
se remite á tu sentencia.

Queda quien deue partir,  
parte quien deue quedar,  
que <sup>3</sup> pudiera aprouechar  
al político beuir.  
De aquí podemos sentir  
quánto grande es la distancia  
de nuestra gruessa ygnorancia,  
vsada á mal presumir,

al tu juyzio diuino,  
alto y inestimable,  
Señor mio, uno y trino,  
de ciencia incomparable.

Lo que á nos es razonable,  
paresce, Señor perfecto,  
al tu eterno conspecto,  
ni es grato ni acceptable.

Auido tal presupuesto,  
y tus juyzios dexados,  
yo creo ser causa d' esto  
nuestras culpas y pecados.  
Aquellos nos <sup>4</sup> son negados  
que por mal beuir perdemos;  
aquellos que merecemos,  
esos nos <sup>5</sup> son otorgados.

CABO.

El fénix de nuestra Esperia,  
ciente <sup>6</sup> y muy virtuoso,  
ya dexó la gran miseria  
d' este valle lagrimoso;  
pues, concilio glorioso  
de las ciencias, deid:  
¡o Ihesú, *Fili* Dauid!  
tú le da santo reposo.

71

## COMIENÇAN

LAS OBRAS DE

GOMEZ MANRIQUE;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO Á LA  
MUERTE DEL MARQUÉS DE SANTILLANA,  
IÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA <sup>7</sup>.

Mis sospiros, despertad  
esta mi pesada pluma,

1 B. C. D. ¡O si tornaua fortuna. 2 C. ó. 3 C. quien. 4 B. D. no.  
5 B. D. no 6 C. D. sciente. 7 B. D. Y ÉSTA ES LA QUE SE SIGUE (a).

(a) Tomándola del *Cancionero de Ijar* (fol. 224 y siguientes), publicó ya Amador de los Rios en su edición de las *Obras del Marqués de Santillana* (pág. CLII), la notable carta en prosa con que dirigió esta composicion su autor á su primo D. Pero Gonzalez de Mendoza. (N. del E.)



y prestatde facultad  
para que de la verdad  
diga siquiera la suma.  
Y vos, mi rauia rauiosa,  
hazed mi lengua verbosa,  
derramando sus terrores,  
ca de los reprehensores  
la hallo muy temerosa.

La grande beniuolencia  
manda que la pluma tienda,  
mas la falta de prudencia  
y la mi ruda eloquencia,  
me tiran luégo la rienda:  
con todo, me determino  
proseguir este camino  
para mi pro <sup>1</sup> trabajoso:  
en comienço tan dubdoso,  
socorra el poder diuino.

No inuoco los poetas  
que me hagan eloquente;  
no las Cirras mucho netas,  
ni las hermanas discretas  
que moran cabo <sup>2</sup> la fuente:  
ni quiero ser socorrido  
de la madre de Cupido,  
ni de la Tesaliana,  
mas del nieto de Sant' Ana  
con su saber infinito.

DESCRIPCION DEL TIEMPO PASSADO.

Quando más públicamente  
muestra Dios su poderío;  
en el tiempo más plaziente  
á toda cosa biuiente,  
brutal, y con aluedrío;  
y quando la seca planta,

por la prouidencia santa,  
lança de ssí linda flor,  
y el triste ruyseñor  
á todas las oras canta;

y quando las otras aues  
á Dios loan sin cessar  
con los cantos muy suaues:  
en el tiempo que las naues  
comiençan á nauegar,  
no desnudas de pavor,  
mas ya con ménos temor  
de la natural tormenta;  
y quando nos escalienta  
el diuino resplandor:

en el tiempo que los rios <sup>3</sup>  
de ser dexan naturales,  
y los caudalosos rios  
se tornan de los baldíos  
á los sitios maternales:  
y quando todas las tierras  
se cubren de las <sup>4</sup> desferras  
sostinientes la natura;  
y su blanca vestidura  
se descubijan les sierras:

DESCRIPCION DEL DIA.

biésp<sup>5</sup>era del santo dia  
en que la sacra embaxada  
que del cielo descendia  
á la Virgen fué María  
por Gabriel reportada;  
yo <sup>6</sup>, no sabiendo por qué,  
á desora me turbé  
de tamaña turbacion,  
como Barjona Simon  
quando le menguó la fé.

<sup>1</sup> D. por.    <sup>2</sup> C. cabe.    <sup>3</sup> B. C. D. frios.    <sup>4</sup> B. C. D. de los.    <sup>5</sup> B. C. D. vis-  
pera.    <sup>6</sup> B. C. D. y.

E luégo por mis carrillos  
arroyos corrieron <sup>1</sup> agua;  
mis sospiros no senzillos  
doblando como martillos  
pressurosos en la fragua.  
Como sin causa sentí  
tal mudança sobre mí,  
separéme de la gente,  
el más triste ciertamente  
que nunca jamás me ví.

## COMPARACION.

Que como el enfermo siente  
la del tiempo <sup>2</sup> mutacion,  
assí bien por consiguiente,  
el infortunio viniente  
sintia mi coraçon.  
Y como con tempestad  
fuyen á la sequedad <sup>3</sup>  
las aues de la marina,  
procuré por melezina  
correr á la soledad.

E pensé hazer la vía  
de vn gentil monesterio  
adonde hallar solia  
en mi mayor agonía  
saludable refrigerio;  
mas la dolor inhumana,  
con vna gran escurana  
que sin tiempo sobrevino,  
me hizo perder el tino  
en aquella tierra llana.

## COMPARACION.

Y como ciego sin guía,  
ó fusta sin gournalle,  
yua por do no sabia,

solo y sin alegría,  
y tal entré por vn valle,  
sin camino ni carrera,  
por el qual vna ribera  
tan espantable corria,  
que la gran congoxa mia  
en temor se conuirtiera.

## DISCRIUE LA FEROCIDAD DEL BALLE.

No jazmines con sus flores  
auia, ni praderías;  
ni por sus altos alcores <sup>4</sup>  
ressonauan ruyseñores,  
ni sus dulçes melodias.  
Texos eran sus frutales,  
y sus prados pedernales,  
y buchos <sup>5</sup> los que cantauan,  
cuyas bozes denotauan  
los aduenideros males.

No ninguno ví venado,  
corços, ni ligeros gamos;  
no soto bien arbolado  
do reposasse cuytado  
á la sombra de sus ramos;  
mas áspides ponçoñosos  
de los sirtes arenosos  
vsitauan las veredas;  
sus mejores arboledas  
enebros eran nudosos <sup>6</sup>.

Y las arpías de Fineo  
por sus cumbres ressonauan;  
más dulce sin dubda creo  
ser la música d' Orfeo  
que las bozes qu' ellas dauan:  
y muy mayor alegría  
Erudice <sup>7</sup> sentiria

<sup>1</sup> C. de.    <sup>2</sup> D. del tiempo la mutacion.    <sup>3</sup> B. C. D. ceguedad.    <sup>4</sup> B. C. D. al-  
tores.    <sup>5</sup> B. C. D. buhos.    <sup>6</sup> C. ñudosos.    <sup>7</sup> C. D. Euridice.

con la harpa sonora ,  
que yo con tan dolorosa  
y feroçe melodía.

Y las águilas caudales  
en los desnudos troncos,  
gritos dauan desiguales,  
y por sus pechos reales  
sacauan sus coraçones.  
¡O tú, discreto letor,  
piensa con cuánto temor  
á la sazón estaría  
el sin ventura que via  
autos de tanta dolor!

Y como en tierra tan fiera  
yo me viese tanto tarde,  
ciertamente me pluguiera  
vsar luégo, si pudiera,  
del remedio del couarde;  
mas como yo triste fuesse  
traydo para que viesse  
lo que si puedo diré,  
no pude quando torné  
hallar por donde sallesse.

Que la boca mençionada  
deste valle temeroso,  
préstamente fué juntada  
con la ribera nombrada  
del rio tenebregoso.  
No sin dubda mayor pena  
el que tragó la vallena  
creo sintiesse que yo,  
en me ver adonde no  
fallaua sallida buena.

## COMPARACION.

E como toro <sup>1</sup> judío

busca por donde huyr,  
andaua del todo frio  
desde las cuestas al rio,  
catando por do sallir:  
mas á la fin no fallaua  
en esta ribera braua  
ningund seguro passaje,  
pues la cumbre del bosqueja  
con las nuues comarcaua.

## COMPARACION.

Como quien come mirad  
açébar <sup>2</sup> por la salud,  
fuera de mi voluntad,  
de la tal necessidad  
delibré hazer virtud;  
y la pura couardia  
me prestó tal osadia,  
que como desesperado,  
quise hazer de mi grado  
lo que fuerça costreñía.

## COMPARACION.

Como nao que se lança  
á lo fondo con fortuna,  
procurando segurança,  
entré sin más demorança  
por aquella tierra bruna;  
auiendo por mal menor  
ver el fin de mi temor  
lo más que pudiesse cedo;  
que la dilacion al miedo  
siempre lo haze mayor.

Con angustia no pequeña  
de la noche que venia,  
metíme por vna breña  
contra la más alta peña  
que cercana parescia;

<sup>1</sup> B. D. torno.    <sup>2</sup> B. C. D. açíbar.

y tal yua, yo vos digo,  
que mi mayor enemigo  
me fuera vista pazible,  
segun la cuyta terrible  
que caminaua conmigo.

## COMPARACION.

E bien como quien camina  
por ventas en inuernada,  
quando la tarde declina,  
aguija muy más ayna  
por hallar cierta posada,  
yua yo quanto podia;  
pero la lumbre del dia  
del todo me falleció,  
y la tiniebra cubrió  
quando ménos me cumplia.

Allí fueron mis temores  
con la noche redoblados;  
los espantables cantores  
ressonauan sus clamores  
en somo de los collados:  
las serpientes baladrauan,  
y las ondas se quebrauan  
del rio con más rebate  
que la noche que Amiclate  
y el César nauegauan.

## DISCRIVE SU REPOSO EL AUCTOR.

A la ora mis sentidos  
fueron del todo turbados;  
que los tales alaridos  
turbaran los no mouidos,  
quanto más los alterados:  
y con estas turbaciones,  
circundado de passiones,  
las piedras fueron mi cama,  
la cubierta, seca rama,  
la çena, lamentaciones.

A la sed satisfazia  
con el agua de mis ojos;  
los temores que tenia,  
en mi loca fantasía  
formauan diez mil antojos:  
assí triste reposaua  
más aflito que quedaua  
aquella ferosa Dido  
quando su nuevo marido  
para partir embarcaua.

A Marco no se hazia  
en la su prision amarga,  
quando por cama tenia  
clauos sobre que durmia,  
ygal la noche de larga;  
aun que tanto recelaua  
la fiesta que s' esperaua  
tras los tales aparentes,  
que con los males presentes  
en algo me conformaua.

Pero no se dilató  
mi temeroso dolor,  
que presto se conuirtió,  
como recelaua yo,  
en otro mucho mayor:  
y los cantos doloridos  
luégo fueron conuertidos  
en más amargo silencio  
que tenien los de Terencio  
despues que fueron vencidos.

Y las ondas que batian  
en los terrenos cimientos,  
las serpientes que gimian,  
los árboles que cruxian  
con la fuerça de los vientos,  
los sus tumultos cessaron,  
y tan de golpe callaron.  
que las que sentí passiones

en sus doloridos sonos,  
con el callar se doblaron.

## COMPARACION.

Como alcaide sospechoso,  
si callan los veladores,  
pospone todo reposo,  
yo me leuante quexoso,  
cercado de mil terrores:  
que pequeña mutacion  
al aflito coraçon  
faze torçer la balança,  
quanto más vna mudança  
venida tan derendon <sup>1</sup>.

E ví que las noturnales  
lumbreras se despedian,  
mostrando por sus señales  
que las banderas febles  
no mucho lueñe venian.  
Creo que no desseauan  
los qu' en tiniebras estauan  
con mayor ánsia la luz  
que les vino por la Cruz  
del Mexías qu' esperauan.

## DISCRIUE LA ORA.

Al punto que las trompetas  
despiertan en los reales,  
y discurren los planetas  
muy más rezios que saetas  
por los cossos <sup>2</sup> celestiales;  
començé de caminar,  
y sin mucho trabajar,  
ví vna gran fortaleza,  
no de tanta sotileza  
como de buen defensar.

Sólo el bulto deuisauan  
mis ojos atemorados,  
que no punto blaqueauan <sup>3</sup>  
sus muros, ni relumbrauan  
los clocheles eleuados;  
á la qual con vn consuelo,  
mezclado de desconsuelo  
mi vía hize derecha,  
más cresciendo mi sospecha  
que menguando mi recelo.

## COMPARACION.

Con tan mudada color  
como combaten los muros  
los que pungidos de honor  
posponen todo temor,  
no de las vidas seguros;  
yo triste, necessitado,  
más por fuerça que de <sup>4</sup> grado,  
andoue quanto podia,  
assí, junto <sup>5</sup> con el dia,  
me junté con el fossado.

## INUOCACION.

Dexo las inuocaciones  
á los no sabios innotas,  
que grandes exclamaciones  
á las baxas discreciones  
son y deben ser remotas:  
y como mi saber sea  
más de los simples ralea  
que de los muy sabidores,  
al Señor de los señores  
inuoco que me prouea.

Porque pueda recontar  
vn caso tan admirable,  
sin añadir <sup>6</sup> ni menguar,

<sup>1</sup> B. C. D. derrendon.    <sup>2</sup> B. C. cessos, D. cielos.    <sup>3</sup> B. C. D. blanqueauan.  
<sup>4</sup> B. C. D. por.    <sup>5</sup> B. C. D. justo.    <sup>6</sup> B. C. D. añadir.



y para bien comportar  
dolor tan irreparable:  
de cuyo comienzo temo,  
porque mi dolor extremo,  
juntado con mi temer  
y con mi poco saber,  
empachan mi flaco remo.

Agora me tornaré  
al castillo mencionado,  
y primero contaré,  
lo más breve que podré,  
cómo era situado  
en tierra más espantable  
que la Libia inhabitable  
en que se vido Caton  
en extrema perdicion  
y peligro inestimable.

## DISCRIBE EL ASSIENTO DE LA FORTALEZA.

Su fraguoso <sup>1</sup> fundamento <sup>2</sup>  
bien manifesto hazia  
auer sido su cimientio  
vn triste recogimiento  
para los sin alegría;  
y no punto lo negaua  
vn tumulto que sonaua  
de dentro tan dolorido,  
que á mi turbado sentido  
turbacion acresçentaua.

En las torres principales  
quatro banderas estauan,  
por el alcor <sup>3</sup> de las quales  
sus colores y señales  
mis ojos no deuissauan:  
y por verlas bien, mouí

fasta la puente que ví,  
con más temor que Teseo  
quando vido á Pariteo  
morir acerca de sí.

Posponiendo couardía,  
metíme por la barrera,  
acatando toda vía  
si por los muros veria  
quien dixesse: «¡guarda fuera!»  
Y lançéme por la puerta,  
la qual hallé bien abierta  
y por ninguno guardada,  
y ví toda la morada  
de moradores desierta.

No sus palacios cercados  
hallé de tapacería <sup>4</sup>,  
ni de dosseres <sup>5</sup> brocados,  
ni puestas por los estrados  
alhombras de la Turquía:  
no ressonauan cantores,  
ni los altos tañedores,  
ni ví damas bien vestidas,  
ni las baxillas febridas  
en altos aparadores.

## DECLARA EL ATAÚO.

Mas ví cercada de duelo  
vna sala mucho larga,  
las paredes con el cielo,  
y su ladrillado suelo  
todo cubierto de marga <sup>6</sup>:  
ví por órden assentadas  
siete donzellas cuytadas  
del mismo paño vestidas,  
sus lindas caras carpidas  
y las cabeças messadas.

<sup>1</sup> B. C. D. fragoso.    <sup>2</sup> C D. fundamento.    <sup>3</sup> B. C. D. alcor.    <sup>4</sup> B. C D. tapicería.    <sup>5</sup> B. C. D. dossoles.    <sup>6</sup> D. xarga.

Tenian las principales  
tres, que se mostrauan bien  
entre todas caborales <sup>1</sup>,  
en las sus diestras reales,  
cruces de Jerusalem:  
y las quatro descendientes,  
sus siniestras reluzientes  
en sendas tarjas firmadas,  
en las quales, entalladas  
noté las armas siguientes.

DESCRIBE LOS QUATRO COSTADOS.

La primera, bien pintada  
de verde me parescia,  
por esquina trauessada  
vna banda colorada,  
segun el Cid la traya.  
La segunda, plateada,  
de aspas de oro cercada,  
dos lobos en el escudo:  
pues nota, lector agudo,  
progenie tan eleuada.

De la tercia se mostraua  
oro fino su color;  
vn mote, me ressemblaua,  
de letras la circundaua  
azules en derredor:  
y sentí dezir en él  
lo que dixo Gabriel  
á la que vírgen parió,  
al punto que concibió  
á nuestro Dios Emanuel.

En la quarta tarja ví  
quinze jaqueles pintados;  
los siete d' un carmesí  
muy más fino que rubí,  
y los restantes dorados.

La congoxa que tenia,  
desconeszer <sup>2</sup> me hazia  
estas armas y sus dueños,  
que como por entre sueños  
me paresce que las via.

Vistas las tarjas pintadas  
de tales armas derechas,  
y por mí consideradas  
sus progenies eleuadas,  
redoblaron mis sospechas:  
y con la gran turbacion,  
no bastó mi discreccion  
á les hacer reuerencia,  
y sin procurar licencia,  
tal hize proposicion.

PROPONE EL AUCTOR.

¡O vultos angelicales,  
diuinos en los aseos!  
¡O personas celestiales,  
cuyos infinitos males  
denuncian vuestros arreos!  
¡O maníficas donzellas!  
con quien hizo las estrellas  
vos conjuro me digades,  
de quién ó por quién clamades  
con tan inmensas querellas.

Assí bien saber desseo  
vuestros nombres y apellidos,  
que por bien que los oteo,  
ningunas señales veo  
por do sean conocidos;  
aunque si las armas netas  
que teneys en las tarjetas,  
son vuestras por subcesion,  
bien podré, por la razon,  
saber de quien fustes nietas.

<sup>1</sup> D. caporales.    <sup>2</sup> B. C. D. desconocer.

CÓMO SE COMBIDARON Á RESPONDER LAS  
VIRTUDES, Y HABLA LA FE.

Amansando sus clamores,  
todas siete se miraron,  
y bien como senadores  
ó científicos doctores,  
á hablar se combidaron:  
pero la más caboral,  
con un tono diuinal,  
amigo, me respondió;  
no se puede decir, no,  
por extenso nuestro mal.

Mas escucha nuestro planto,  
que por tu vista cessó,  
y de nuestro gran quebranto  
conocerás algun tanto,  
pues Dios aquí te llegó:  
y sabrás nuestros renombres,  
y si quisieres, los nombres,  
los quales no conseguimos  
desde el día que perdimos  
al más bueno de los ombres.

Este fué vn templo rico  
de nuestra congregacion;  
en éste te certifico,  
que desde moço bien chico,  
hezimos abitacion:  
por cuyo fallecimiento  
somos en este conuento  
dolorido, separadas,  
de hallar desesperadas  
semblante recogimiento.

## BUELUE AL PLANTO.

Luégo todas consiguieron  
su planto más dolorido

que las romanas hicieron  
la triste noche que vieron  
su gran pueblo destruydo;  
y con sus manos rompian  
sus caras que reluzian,  
y messaban sus cabeças,  
sobre las quales, en pieças,  
las ricas tarjas frañian.

LAMENTANDO LA FE, RECUENTA SUS  
PÉRDIDAS.

Los alaridos cessando  
la <sup>1</sup> que primero habló,  
á menudo sospirando,  
muchas lágrimas tragando;  
yo, dixo, cuytada, so  
la que deuo sin cesar  
toda mi vida llorar  
tan inhumanos pesares,  
pues los más firmes pilares  
mios he visto quebrar.

## EL TOSTADO QUE FUÉ OBISPO D' ÁVILA.

Lloro el pilar primero  
auilense que perdí,  
el qual bastara señero,  
áun en el tiempo de Nero,  
para libertar á mí.  
No creo de theología  
Sant Agustin más sabía,  
pues la Biblia toda entera,  
si por hazer estouiera,  
de nueuo la compornía.

## DON ALONSO, OBISPO DE BÚRGOS.

En el mi planto profundo,  
maldigo mi mala suerte,  
porque me leuó del mundo  
otro San Pablo segundo,

la deuoradora muerte;  
es á saber, el perlado  
de Búrgos intitulado,  
cuyo saber es notorio,  
que despues de San Gregorio,  
nunca fué su par hallado.

## EL MARQUÉS.

Mas ya, cuytada, biuia  
contenta con el tercero,  
cuya gran sabiduría  
por ciencia me sostenia,  
y más como cauallero.  
Que si tal dubda nasciera,  
no peor la discutiera  
qu' el vencedor de Arriano,  
pues con la lanza en la mano,  
por defenderme muriera.

En él perdí sabidor  
ygual de Santo Thomás,  
y para fuerça, el mejor  
y más firme defensor  
que nunca tuve jamás.  
¡O, pues, Fé desconsolada!  
¿por quién seré defensada  
en tamaña turbacion,  
de tan constante varon,  
fincando desamparada?

## LA ESPERANZA.

Con gesto más dolorido  
que no la viuda troyana,  
al punto que su marido  
por las espaldas ferido  
vido por <sup>1</sup> lanza greciana,  
en callando la primera,  
la segunda compañera,  
con su voz, no mucho clara,

rompiendo su linda cara,  
razonó d' esta manera.

Yo soy la desesperada  
Esperança que me llamo,  
y quedo más tribulada  
que la muger desdichada  
ni la hija de Priamo.  
Yo perdí mi gran tesoro,  
muy más preciado que oro,  
cuyo par no cobraré,  
por el qual despendaré  
todo mi beuir en lloro.

## LA CARIDAD.

Los gemidos atajando  
esta habla començada,  
no ménos triste que quando  
salió del templo gritando  
la Reyna griega robada;  
y sin dubda más gentil,  
aunque su vestido vil  
algo la desfiguraua,  
la tercera que callaua  
dixo con voz femínil:

Hermanas, mucho perdistes  
en perder éste, por quién  
vuestros nombres conseguistes;  
más yo, la más de las tristes,  
soy la que perdí mi bien:  
yo, catiua, soy aquella  
que tengo mayor querella  
de la fortuna contraria,  
pues quedo tan solitaria,  
como sin madre, donzella.

Mi nombre se exercitaua  
en este deuoto mio;

qualquiera que me buscaua,  
 en él, cierto, me hallaua  
 bien como agua en el rio.  
 Este fué, verdad vos digo,  
 de los míseros abrigo,  
 de los hambrientos hartura;  
 buena fuera mi ventura  
 si me leuara consigo.

## HABLA LA PRUDENCIA.

Más amarga se mostrando  
 la quarta, que Filomena,  
 quando no pudo hablando,  
 y notificó labrando  
 su desigualada pena;  
 con vna gran desmesura,  
 desfaziendo su figura,  
 sus ojos tornando fuentes,  
 dixo las cosas siguientes,  
 maldiziendo su ventura.

## COMPARACION.

Venga ya la muerte cedo,  
 sin demorança ninguna;  
 pues remediarme no puedo,  
 venga ya por mí que quedo  
 como templo sin coluna.  
 ¡O cuánto mejor me fuera  
 si nunca jamás ouiera  
 conocido tan buen ombre,  
 sin el qual queda mi nombre  
 como yelmo sin cimera!

## RECUENTA LO QUE PERDIÓ.

Yo perdí á Salamon,  
 el más sabio de los Reyes;  
 Aristóteles. Zenon,  
 otros de gran perfeccion  
 que justas hizieron leyes:

y perdí á Quinto Fabio,  
 al rey D. Alonso el Sabio,  
 dexando los extrangeros,  
 el qual hizo nuestros fueros,  
 gouernando sin ressabio.

Otros perdí ciertamente  
 que, por fuyr dilacion,  
 callaré por el presente,  
 mas ombre tanto prudente  
 non perdí desde Estilbon <sup>1</sup>.  
 ¡O muerte descomunal!  
 muy mayor heziste mal  
 á los reynos castellanos,  
 que quantos á los romanos  
 pudo hazer Aníbal.

## LA JUSTICIA.

Más triste que se mostró  
 la forçada por Tarquino  
 quando su fuerça contó,  
 y contando se mató  
 delante de Colatino;  
 la quarta con fuerte llanto  
 sacó debaxo del manto  
 sin espada la vayna,  
 y llamándose mezquina,  
 con grande dixo quebranto:

Usad, malos, de malicia  
 que tenés acostumbrada,  
 y exerced vuestra nequicia,  
 pues vedes á mí, Justicia,  
 cómo finco sin espada.  
 No menor tengo manzilla  
 de tí que de mí, Castilla,  
 que pierdes vn cauallero  
 más que Bruto justiciero,  
 y non cruel como Silla.

<sup>1</sup> Estrabon?



Fronchino dió <sup>1</sup> cuya mano  
de sí mesmo fué verdugo,  
y por guardar á lo llano  
el estatuto romano  
con su vida le desplugo;  
no fué tanto sin temor  
de mi nombre zelador  
como éste que llanteo,  
ni fué tal juez, yo creo,  
el buen Lento senador.

Con razon tan perentoria  
nuestro reyno castellano  
por éste, que Dios dé gloria,  
podria hazer memoria  
como Roma por Trajano:  
á semejança del qual,  
por que fué Juez <sup>2</sup> y gual,  
á una pobre <sup>3</sup> muger  
hizieron luégo hazer  
vn estatua de metal.

Pues todos los que nonbré  
y los que calla mi lengua,  
ni quantos despues cobré,  
yo no creo, por mi fe,  
que tanta <sup>4</sup> me hagan mengua.  
Sin dubda mejor librara  
si la muerte me leuara  
con éste que me leuó,  
sin el qual quedaré yo  
como justador sin vara.

LA TEMPRANÇA <sup>5</sup>.

La sesta, no consiguiendo  
el su nombre y apellido,  
sin órden se condoliendo,

más que Cornelia sabiendo  
la muerte de su marido,  
atajó la habla desta,  
y mostrándose molesta,  
contra sí misma dezia:  
muerte mejor me seria  
que vida tan desonesta.

Yo, la Temprança <sup>6</sup> llamada,  
contraria de los extremos,  
á la ora soy quedada  
como, la mar alterada,  
queda la fusta sin remos,  
á quien la mar haze guerra;  
y con tormenta la tierra  
es cosa poca segura;  
tan menguada de ventura  
yo quedo desta desferra.

Tal sin éste quedaré  
qual sin Ector los troyanos:  
Alixandre nunca fué  
tan temprado por mi fe  
en los deleytes humanos:  
no tuuo César Augusto  
más <sup>7</sup> temprança en el gusto,  
ni Caton el que beuia  
vinagre de galería <sup>8</sup>,  
como remante robusto.

A éste <sup>9</sup> no se fazia  
tan grande qual se mostraua  
la riqueza que tenia,  
mas lo mucho que valia  
y poco que desseaua.  
Basta que mientra biuiesse  
yo no fallo que hiziesse

<sup>1</sup> B. C. D. Frondinodio. <sup>2</sup> D. juez muy i. <sup>3</sup> C. brebe m. <sup>4</sup> B. C. D. tanto. <sup>5</sup> B. C. D. TEMPERANÇA. <sup>6</sup> B. C. Yo la temprança. D. Yo temprança. <sup>7</sup> C. mayor. <sup>8</sup> C. alegría. <sup>9</sup> B. C D. esto.

hecho tan desmesurado  
de que, despues de passado,  
por répiso se tuuiesse.

Tal fué la moderacion  
deste defunto notable,  
que jamás por ambicion,  
con yra ni compassion <sup>1</sup>,  
fizo fecho retratable.  
Pues todas deués callar  
y yo sola llantear,  
que me dexa sin remedio  
en patria do ningun medio  
jamás entiendo hallar.

#### FORTALEZA.

No creo que más turbada  
ni tanto fuera de seso  
la gentil recién casada  
quando ser temió forçada  
del grande Centáuro Neso,  
se mostró por la setena,  
cuya sin medida pena  
su <sup>2</sup> presencia descubria,  
y sospirando dezia  
con la su cara serena:

Yo la triste Fortaleza,  
ya no quedo nada fuerte  
para comportar tristeza,  
ni para con gran firmeza  
atender la cruda muerte  
ni los peligros humanos:  
pues, alegrados, paganos,  
temerosos de la guerra,  
que ya huelga so la tierra  
la flor de los castellanos.

Plangan conmigo que plaño  
sus verdaderos amigos,  
y lloren vn mal tamaño  
y tan sin medida daño,  
y fuelguen sus enemigos,  
pues perdieron aduersario  
muy más valiente que Dario,  
ni que su perseguidor:  
Ector nunca fué mejor,  
ni Archilles <sup>3</sup> su contrario.

Este fué tal, que hiziera  
lo que Codro por vençer,  
y como Mucio, metiera  
su braço en vna hoguera  
por su patria guaresçer:  
y con vn gran menosprecio  
se dexara como Decio  
por el bien comun morir,  
y mil vezes su beuir  
vendiera por este precio.

Cipion el Africano  
no nació en mejor punto  
para ell imperio romano,  
que en el reyno castellano  
este notable defunto,  
ni en Judá <sup>4</sup> Matatías;  
pues dexa las alegrías,  
jo <sup>5</sup> Castilla la nombrada!  
haziendo por tal espada  
el planto de Geremías.

En sus hechos me refiero  
á las justas castellanas,  
que si el escritor es vero,  
deste fuerte cauallero  
hartas puede henchir planas:

<sup>1</sup> B. C. D. con passion.

<sup>2</sup> B. tu.

<sup>3</sup> D. Achilles.

<sup>4</sup> B. C. D. Judas.

<sup>5</sup> D. á.

mas el tiempo que biuió,  
en guerras lo despendió,  
mostrándose tan ossado,  
que bien pudo ser sobrado,  
mas nunca vencido, no.

Sus quexas grandes propuestas,  
alçaron todos <sup>1</sup> los braços,  
y las sus hazes honestas,  
más hermosas que compuestas,  
se leuaron en pedaços:  
y fueron los alaridos  
que dieron tan desauídos,  
que los cielos horadaron,  
y de tal guisa turbaron  
todos mis cinco sentidos,

que ni pude preguntar  
éste defunto quién era,  
ni las pude consolar,  
ni tuue para hablar  
el denuedo que quisiera.  
Y como tal me sintiesse,  
por hallar, si ser pudiesse,  
en tan fuerte pena vado,  
sallíme todo turbado  
adonde no las oyesse.

E yo que triste salia  
atronado del ruydo,  
presumiendo quién seria  
éste por quien se hazia  
vn planto tan dolorido,  
ví venir apresurada  
otra donzella cuytada,  
no ménos que Virginea  
quando por sentencia fea  
fue por Cláudio condenada.

Un manto que roçegaua,  
azul y blanco traya,  
que toda la cobijaua,  
tal, que de gentil sobraua  
al que Breçaida <sup>2</sup> vestia;  
de las celadas bordado  
y de letras salteado  
en que «*Dios y vos*» dezia,  
y en su diestra tenia  
vn rico libro cerrado.

Y luégo que me cató,  
con extrema desmesura  
aquel libro quebrantó,  
y con sus manos rompió  
su polida cobertura:  
y como fiera leona,  
desgarraua su persona  
con vna rauia feroz,  
y con dolorida boz  
de tal guisa se razona:

¡O Castilla! llora, llora  
vna pérdida tamaña;  
y tu real alcandora,  
pues es llegada la ora,  
con las tus lágrimas baña:  
y hagan tus naturales  
plantos más <sup>3</sup> descomunales  
que nunca jamás hizieron,  
pues que sin dubda perdieron  
el mejor de los mortales.

Lloren los ombres valientes  
por tan valiente guerrero,  
y plangan los eloquentes,  
y los varones prudentes  
lloren por tal compañero:

<sup>1</sup> C. todas.    <sup>2</sup> D. Briseida.    <sup>3</sup> C. tan.

y los lindos cortesanos  
lloren más que los Tebanos  
por su pueblo destruydo,  
pues han el mejor perdido  
de todos los palancianos <sup>1</sup>.

## LA POESÍA.

E yo, triste Poesía,  
perseguida de fortuna,  
pues que la ventura mía  
me dexó sin alegría,  
plañiré más que ninguna:  
qu' en espacio de dos años  
tales me son hechos daños  
por esta muerte maldita,  
que no sé cómo repita  
tantos males y tamaños.

LA MUERTE DE JUAN DE MENA Y DE  
DON JUAN D' IXAR.

Esta muerte que condena  
á buenos y <sup>2</sup> comunales,  
me leuó á Juan de Mena,  
cuya pluma fué tan buena  
qué ví pocas sus yguales:  
y por más me lastimar,  
leuóme, sin lo tardar,  
aquel de gran perficion,  
Don Juan d' Ixar d' Aragon,  
orador muy singular.

LA ORA Y EL AÑO DE LA MUERTE  
DEL MARQUÉS.

Y no con estos contenta  
esta maldita de Dics,  
vino con gran sobreuienta  
en el año de cinquenta  
y mas quatro veces dos,  
y sacó por mi gran mal

desta carcel humanal,  
domingo por la mañana,  
al Marqués de Santillana,  
y gran Conde del Real.

Sin el qual yo soy quedada  
qual la naue sin patron,  
y como cibdad poblada  
quando finca despoblada  
de toda su poblacion.  
Si muriera juntamente  
con este gran eloquente,  
no tan cruda te mostráras  
¡ó muerte! ni me dexáras  
como sin agua la fuente.

Agora con gran cuydado,  
triste de mí, dolorida,  
¡ó tu, Manrrique llamado!  
hijo del Adelantado,  
en tu busca soy venida  
á te <sup>3</sup> hazer sabidor  
deste mi mucho dolor,  
porque, vista mi miseria,  
sobre tan digna materia  
quieras ser comentador.

Que muy razonable cosa  
es que sea memorada  
ó por metros, ó por prosa,  
esta persona famosa  
nueuamente sepultada;  
pues de sus grandes loores,  
por pequeños y mayores,  
repartida una gran suma,  
pues toma, toma la pluma  
y recuenta sus valores.

Cuenta su genealogía <sup>4</sup>,

<sup>1</sup> D. palancianos.    <sup>2</sup> B. C. D. y á.    <sup>3</sup> C. hazerte.    <sup>4</sup> C. D. genealogía.

y no calles su virtud,  
gentileza y cortesía,  
otros bienes que tenia  
en estrema multitud:  
y no pongas en oluido  
mi tormento desauído  
y mi pena tanto cruda,  
por me ver assí biuda  
de tan notable marido.

No te quiero dezir al,  
pues que sé que le tenias  
reuerencia paternal,  
y con amor filial  
le amauas y temias:  
que la gran beniuolencia  
te dará tal eloquencia  
que puedas esto contar;  
quel dolor haze hablar  
á los menguados de ciencia.

Como sus fuertes gemidos  
y tristes proposiciones  
con sospiros afflexidos  
firiessen en mis oydos,  
crescieron mis turbaciones <sup>1</sup>:  
y tal fué lo que sentí  
con el mote que ley  
y con la que ví deuisa,  
que para siempre la risa  
yo recelo que perdí.

Y quedé tan atordido  
por muy grandíssima pieça,  
y tan fuera de sentido,  
como si fuesse ferido  
en medio de la cabeça.  
Edipo no sintió, no,  
al punto que conoció

ser matador de su padre  
y marido de su madre,  
tanto dolor como yo.

Al punto que retorné,  
asíme de los cabellos,  
y los vnos arranqué  
y los otros quebranté,  
tanto que me cobrí dellos;  
y fuera todo de tiento,  
llanteé con desatiento,  
al modo de los gentiles,  
y con autos femeniles  
descobria mi tormento.

Pero despues de passado  
el primero mouimiento,  
sintiéndome por menguado,  
por tanto desmesurado  
auer fecho sentimiento,  
trabajé por me forçar <sup>2</sup>  
para no más llantear;  
mas mis ojos porfiosos,  
como rios caudalosos,  
fueron malos d' agotar.

Mas á las oras llorando  
vltra de lo razonable,  
otras vezes sospirando,  
y los sospiros quebrando  
con pesar inestimable;  
vista la habla propuesta  
por esta gentil honesta  
cuya <sup>3</sup> dolor me dolia,  
á lo que dicho seguia  
la siguiente dí respuesta.

¡O seráfica figura  
que del cielo descendís!

<sup>1</sup> B. C. D. tribulaciones.    <sup>2</sup> C. D. esforçar.    <sup>3</sup> C. cuyo.



¡O que nueva d' amargura  
y de gran desventura  
es ésta que me dezís!  
Esta es la que temía  
la triste ánima mía,  
con la qual se contristaua;  
ésta es la que lloraua,  
magüera non <sup>1</sup> la sentia.

Con justa causa Castilla  
hará llantos incessantes;  
pues pierde su real sylla  
el mejor de su quadrilla,  
perdonadme los restantes:  
y no con ménos razon  
las siete virtudes son  
en este lugar venidas,  
pues perdieron las manidas  
do hazian su mansion.

E vos, Señora, sin duda  
bien tenés <sup>2</sup> con qué clamar,  
pues que fincades desnuda,  
como falcon quando muda  
sus plumas al derribar;  
que las unas le fallescen  
y las otras no le crescen;  
assí vos son fallescidos  
estos varones sentidos  
y otros no remanescen.

Por todos en general  
de plañir causa tenés;  
pero más en especial  
por aqueste, sin el qual <sup>3</sup>,  
discreto, sabio Marqués;  
sin el qual quedays agora  
qual sin marido, Señora,  
finca la muy bien casada.

ó como gentil morada  
donde ninguno no mora.

De fortuna perseguida,  
segun son los triunfantes,  
molestada y combatida,  
soys á tal punto venida  
que buscays los ignorantes:  
no poco desamparada  
de prudentes soys quedada  
y de poetas desierta,  
pues á la muy simple puerta  
á dar venís aldadada.

Mandando, segun paresçe  
lo difícil á mi lengua,  
lo qual de tanto caresee,  
que dezir lo que fallesee  
no quiero, pues todo mengua:  
quanto más para loar  
persona tan singular,  
de cuya magnificencia,  
hablando con reuerencia,  
ninguno queda su par.

Su noble generacion  
muestra sus quatro costados:  
del saber y discreccion,  
buenos pregoneros son  
sus memorables tractados:  
por cierto no fué Boecio,  
ni Leonardo d' Arcio  
en prosa tan elegante;  
pues en los metros el Dante  
ant' él se mostrara nescio.

Este fué para consejo  
el más de los más prudentes,  
pues en las armas espejo,

<sup>1</sup> C. D. no.    <sup>2</sup> B. C. D. teneys.    <sup>3</sup> sin igual?

quando moço, quando viejo,  
era de los más valientes:  
él los días despendia  
en toda cauallería,  
y las noches estudiaua;  
trabajando procuraua  
honrras y sabiduría.

Ca non affloxa la ciencia  
las fuerças del cauallero,  
ni le haze la prudencia  
y la gentil eloquencia  
ménos sabio que guerrero.  
Para no dudar en esto,  
á este varon modesto  
el saber no le turbó,  
quando Huelua combatió  
y la tomó mucho presto.

Ni en otros peligrosos  
fechos grandes que se vió,  
donde sus dichos graciosos  
y autos cauallerosos  
no con el saber perdió.  
Pues para loar tal ombre  
y de tan digno renombre,  
buscad, buscad otra mano,  
que no sé saber humano  
en pensarlo no s' assombre.

¿Qué hará mi gran rudeza,  
pues en trobas de locura  
tamaña siente graueza,  
como haze quien s' aueza<sup>1</sup>  
á nadar en gran fondura?  
Sin dubda muy mejor fuera  
qu' en su tiempo yo muriera,  
y su pluma me loara,

porque mi fama quedara  
en<sup>2</sup> quantos vivos ouiera.

Como quier que no touiera  
por cierto las causas tales,  
mas su presencia supliera,  
y por tanto él boluiera  
en grandes bienes mis males:  
que por el buen escriptor  
fué tornado en gran loor  
el reproche mucho feo  
de que Dares hizo reo  
al amigo d' Antenor.

Mas por la contra seria,  
si tal cargo yo tomasse,  
que la gran simpleza mía  
sus hechos menoraria  
quanto mejor los contasse:  
por ende, catad, catad,  
otro qu' en profundidad  
desta ciencia mejor sea,  
que para tan alta prea  
no basta mi facultad.

Pues para bien recontar  
la grande congoxa nuestra,  
deueys, Señora, buscar  
inquirir y procurar  
otra péñola más diestra;  
que nuestro muy desastrado  
caso es tanto grado,  
y nuestro mal tan terrible,  
que yo he por impossible  
ser por mi mano contado.

Que si la Virgiliana  
y la pluma de Lucano,

<sup>1</sup> B. C. D. se abeza.    <sup>2</sup> B. C. D. que.

y la lengua tuliana,  
 junta con la terenciana,  
 me prestasse el Soberano,  
 con largo tiempo, despacio,  
 releuado de cansacio <sup>1</sup>,  
 no podria dar finida  
 á nuestra mayor cayda  
 que <sup>2</sup> quantas contó Vocacio.

Mas quiero vos aconsejar,  
 pues satisfazer no puedo,  
 y digo que sin tardar  
 yr vos deuéis á catar  
 en el reyno de Toledo  
 un cauallero prudente  
 tan sabio que, ciertamente,  
 yo no hallo que nos queda  
 otro ninguno que pueda  
 tomar el cargo presente.

Y porque más le hallés  
 cedo, sin tomar afan,  
 por aquel preguntaréis  
 cuyo nombre propio es  
 Fernan Perez de Guzman:  
 y hecha la relacion  
 de nuestra graue passion  
 y deste notable muerto,  
 en él hallaredes, cierto,  
 entera satisfacion.

A mí dexadme llorar  
 con los que lloran por él,  
 y gemir y sospirar <sup>3</sup>,  
 pues no puedo aprouechar  
 con la tinta ni papel;  
 y beuir en esta sierra  
 y desabitada tierra  
 de malos ombres y buenos,

porque no le halle ménos  
 en la corte ni en la guerra.

Y quando se juntarán  
 nuestros grandes con sus gentes,  
 en quanto hazer querrán,  
 gran mengua le hallarán  
 sus amigos y parientes.  
 Y, por cierto, tan gran tala  
 para las huestes y gala  
 y para toda proeza,  
 nunca la naturaleza  
 pudo hazer, ni tan mala.

Nuestra nacion castellana  
 con más causa vista luto  
 por éste que la troyana  
 por Ector, ni la romana  
 por César que mató Bruto:  
 pues otro par de Caton  
 en virtud y discrecion  
 leal sieruo de su Rey,  
 defensor de nuestra ley,  
 con armas y con razon.

Tal que yo no hago <sup>4</sup> duelo  
 por este defunto ya,  
 ni plango ni desconsuelo,  
 mas lloro porque recelo  
 la gran falta que hará:  
 que quando de las regiones  
 fallescen tales varones,  
 manifestas son señales  
 que cerca de los vmbrales  
 están las persecuciones.

Muchas vezes, que no vna,  
 lo he visto por enxemplo,  
 que quando la gran columna

1 B. C. cansancio. 2 B. C. D. de. 3 B. C. D. solloçar. 4 B. C. saco.

quiebra, sin dubda ninguna  
se quiere caer el templo.  
Y quando de los consejos  
fallescen los cuerdos viejos,  
veçinas son las discordias;  
que nunca moran concordias  
do faltan buenos consejos.

Vista mi remembracion  
por lo que digo que oí,  
sin alguna dilacion,  
como fantasma ó vision  
fué separada de mí,  
diziendo, con tu licencia,  
que con toda diligencia,  
tomando tu buen consejo,  
voy catar al noble viejo,  
fuente de gran eloquencia.

E tan presto se partió  
esta hermosa donzella,  
que no l' pude hablar, no,  
ni seguirla, magüer <sup>1</sup> yo  
me consolaua con ella;  
y yo triste que quisiera  
boluerme para do viera  
las otras en su confflito,  
vn terrible sonó <sup>2</sup> grito  
hablando desta manera:

Torna, torna do veniste,  
dexa nuestra compañía,  
y dirás cómo nos viste <sup>3</sup>  
en esta morada triste  
solas y sin alegría:  
en la qual nos moraremos  
fasta tanto que hallemos  
otro varon tan perfecto,

do todas en vn sugeto  
sin nos partir habitemos.

Aunque exceptos los reales  
de ser deuen exemidos  
en las hablas generales,  
por ser casi diuinales  
por nuestro Dios elegidos  
para su reyno regir,  
no podemos presumir  
ni hallar en toda España  
ombre de nuestra compañía  
que parte sin diuidir.

Que los vicios y pecados  
y males extra medida  
tanto son apoderados  
en todos los tres estados,  
que no hallamos cabida  
despues de la defunsion <sup>4</sup>  
deste en cuyo meson  
todas, todas ayuntadas,  
siempre fuemos ospedadas  
sin otra contradicion.

#### COMPARACION.

E como los tañedores  
discantan con los laudes,  
assí con grandes dolores  
recontando sus loores  
discantaua las virtudes;  
y luégo fueron cerradas  
las puertas, y leuantadas  
las puentes con sus cadenas,  
y mis angustias y penas  
á la sazon redobladas.

De tal guisa que sallí

<sup>1</sup> B. C. D. muger.    <sup>2</sup> C. son ó.    <sup>3</sup> B. D. como viste.    <sup>4</sup> D. defension.

fuera de todo sentido,  
y no sé cómo me ví  
en el lugar do partí  
súbitamente traydo;  
do hallé la nueua puerta  
toda sola y desierta  
de aquestas tres donzellas,  
la qual quedaua sin ellas  
qual sin árboles la huerta.

Y tanta mengua hazia  
este señor de Buytrago  
en la triste patria mia,  
que tan yerma parescia  
como sin pueblo Cartago:  
que no por la multitud  
de la loca juentud  
prosperaron los romanos,  
mas por semblantes ancianos,  
sugetos á la virtud.

## COMPARACION.

Que como sin los patrones  
se rompen cedo las fustas,  
assí bien sin los varones  
de derechas intenciones  
perescen las cosas justas:  
mas el que nos redimió  
por la passion que tomó,  
sobre uos tenga su mano,  
porque no venga temprano  
el gran mal que temo yo.

## FIN.

El almalzen es gastado  
de la mi sabiduría,  
sin quedar medio loado  
éste de quien ha tratado  
la gruessa péñola mia;  
el qual sin dubda ninguna

en la celeste tribuna  
es por siempre colocado;  
á nosotros ha dexado  
en el golfo de fortuna.

## 72

## OTRA SUYA

Á DOS DAMAS HERMANAS, Y MUY  
HERMOSAS.

Jamás mis ojos no vieron  
tan gentiles dos hermanas,  
tan discretas, tan galanas,  
que no parescen humanas,  
mas que del cielo cayeron;  
nascidas por mal de mí,  
á quien hizo la fortuna  
tan servidor de la vna,  
que soy contrario de mí.

## 73

## RESPONDE VN CAUALLERO

EN NOMBRE DELLAS, MOTEJÁNDOLE  
DE VIEJO.

Estas á quien se offrescieron  
seruicios por soberanas,  
quieren las flores tempranas,  
que de las floridas canas,  
ni flor ni fruto quisieron.  
Figuremos ora aquí  
que no peney's por ninguna,  
pues va, quand' os quiere alguna,  
contra vos y contra sí.



74

## OTRA OBRA SUYA,

LLAMADA

## REGIMIENTO DE PRÍNCIPES,

DIRIGIDA AL REY DON FERNANDO  
Y REYNA DOÑA ISABEL.

Príncipe de cuyo nombre  
quatro reyes son passados,  
justiçieros, esforçados,  
dignos de muy gran renombre;  
mis rodillas por el suelo  
ante vuestra Majestad,  
mal trobado, como suelo,  
quiero hablar sin recelo  
y deziros la verdad.

La qual dizen muy poquitos  
á ssus Reyes y Señores,  
ca, procurando fauores,  
corren tras sus apetitos  
con consejos lisonjeros,  
no buenos, mas voluntarios;  
á los quales consejeros  
más que sieruos verdaderos,  
pueden llamar aduersarios.

Gran Señor, los que creyeron  
estos consejeros tales,  
de sus cúlmines reales  
en lo más hondo cayeron:  
si esto contradirán  
algunos con ambicion,  
testigos se les darán;  
vno será Roboan,  
hijo del Rey Salamon.

Si otro quisiéredes, yd  
al libro de nuestra ley,  
á do hallareys ál Rey  
antecesor de Dauid;  
al qual todos los plebeos  
á Dios por Rey demandaron,  
y complidos sus desseos,  
cometió hechos tan feos  
qu' ellos mismos lo mataron.

Estos doy de los judíos,  
y á Nero de los gentiles,  
que por consejeros viles  
hizo tantos desuaríos,  
por do mereció perder  
la silla que le fué dada,  
y morir y padescer,  
si bien lo supe leer,  
muerte muy despiadada.

Pues venga Sardanapalo <sup>1</sup>,  
Príncipe defeminado <sup>2</sup>,  
y diga el desventurado  
que su dicho basta solo;  
pues que su desauentura <sup>3</sup>,  
por consejos femeniles,  
le dió vida tan escura,  
y la fin y sepultura  
la mucho más de las viles.

Y con gran lamentacion  
presentaré por testigo  
al godo rey Don Rodrigo,  
Señor de nuestra nacion.  
Este mal aconsejado  
perdió todas las Españas;  
en este Rey mal hadado  
mostró Dios, por su pecado,  
sus marauillas estrañas.

<sup>1</sup> D. Sardanopolo.<sup>2</sup> C. efeminado.<sup>3</sup> B. D. desventura.

Pues si vierdes que m' arriedro  
de vuestra genalogía,  
lea vuestra Señoría  
la vida del rey Don Pedro  
y muerte que Dios le dió,  
por ser Príncipe cruel;  
que si con hierro mató,  
con el mismo padesció  
en la villa de Montiel.

Porque de la tal ystoria  
podreys yr, Señor, dudando,  
quiero me venir llegando  
á vuestra misma memoria,  
y daros muy más cercano  
otro testigo moderno;  
éste será vuestro hermano,  
cuyo poder soberano  
parescia ser eterno.

## COMPARACION.

De otro Xerxes <sup>1</sup> persiano  
era el ejército suyo,  
en lo qual, Señor, concluyo  
no le ser ningun mundano  
ygual en el señorío  
sin ningunos embaraços;  
mas su grande poderío,  
qual si fuera de vedrío,  
es hecho todo pedaços.

Si sus misterios mirara,  
sus seruicios solamente,  
á la Princesa excelente  
no por tal forma tratara;  
ni en este principado  
tal empacho se pusiera,  
por donde necessitado

se hizo, Señor, assado  
lo que cocho se hiziera.

Que, Señor muy ensalçado,  
ya deveys hauer leydo  
no quedar mal impunido  
ni bien inrenumerado <sup>2</sup>;  
pues la tal pena teniendo <sup>3</sup>,  
el galardón procurando,  
huyd los vicios huyendo  
de quien aquello siguiendo,  
los figura <sup>4</sup> aconsejando.

Hartos son ya presentados  
para que vos no deuays <sup>5</sup>  
creer, Señor, ni creays <sup>6</sup>  
amigos apasionados;  
mas ombres de discrecion,  
de saber y lealtad,  
que con sano coraçón,  
vos consejen la razon  
y tempren la voluntad.

Ca, Señor, donde ésta guía  
y le dan el euanguarda <sup>7</sup>,  
no dubdeys <sup>8</sup> que la reguarda  
se perderá toda vía,  
porque corre tras los vicios  
y deleytes mundanales;  
no procuran sus officios  
los honrrados exerciçios,  
ni los bienes eternales.

Baste lo que hasta aquí  
he querido detenerme,  
ya quiero, Señor, boluerme  
á lo que vos proferí:  
oyalo <sup>9</sup> con diligencia,

<sup>1</sup> C. D. Xerxes.    <sup>2</sup> D. irremunerado.    <sup>3</sup> B. C. D. temiendo.    <sup>4</sup> C. siga.  
<sup>5</sup> D. deveys.    <sup>6</sup> D. creeys.    <sup>7</sup> C. D. avanguardia.    <sup>8</sup> B. C. D. dudes.  
<sup>9</sup> B. C. D. óigalo.

Príncipe muy poderoso,  
vuestra real excelencia,  
y conserue con prudencia  
algo, si va prouechoso.

## INUOCACION.

Pero, ¿quién socorrerá  
á la pluma temerosa?  
¿Quién discreta, quién graciosa,  
quién prudente la hará?  
Que los dioses infernales  
no tienen poder ninguno;  
pues en estos casos tales,  
socorran los diuinales  
que son tres y sólo vno.

Mi consejo principal  
es, gran Señor, que leays,  
porque sabiendo <sup>1</sup>, sepays  
discerner el bien del mal;  
que si la sabiduría  
es á todos conuiniente,  
más á la gran señoría  
de los que han de ser guía  
y gouernalles de gente.

El comienço de saber  
es, poderoso Señor,  
vn temeroso temor  
d' aquel Dios que os hizo ser,  
ser en España nascido  
sin otro mayor ni par,  
entre todos escogido,  
y no para ser regido,  
mas sólo para reynar.

A éste cuyo teniente  
fustes, Señor, en las tierras

de que lleuays las desferras,  
sieruo le sed obediente:  
no fies <sup>2</sup> en el poder,  
ni en riquezas, ni en valor,  
pues lo puede deshazer;  
pruéuolo <sup>3</sup> con Lucifer  
y Nabucodonosor.

## FE.

Temed <sup>4</sup> su cruda sentencia,  
amad mucho su bondad;  
creed ser en trinidad  
vn solo Dios en essencia.  
Por esta su santa fe,  
de la qual fustes estelo <sup>5</sup>,  
consejaros osaré,  
viniendo caso por qué,  
que murades sin recelo.

Que morir por defender  
conuiene, Señor, al Rey  
qu' es defensor de la ley,  
y á los sabios disputar:  
mas guardaos del presumir  
lo que tienen los maluados,  
que no ay en el beuir  
si no nacer y morir  
como saluajes venados.

En <sup>6</sup> esta ley saluagina  
que tienen, Señor, los tales,  
hazen ecessos bestiales,  
dignos de gran disciplina:  
pues si desseays subir  
con los bien auenturados,  
no solamente huyr,  
mas crudamente punir  
deueys los tales pecados.

<sup>1</sup> C. leyendo.    <sup>2</sup> B. C. D. fieys.    <sup>3</sup> B. D. aquel que privó á L.    <sup>4</sup> B. D. te-  
ned.    <sup>5</sup> B. estello.    <sup>6</sup> B. C. D. con.

Por ello las mortandades  
vienen, Señor, en las tierras;  
por ello hambres y guerras,  
hundiciones de cibdades;  
que muchas son destruydas  
y hechas inhabitables;  
algunas otras hundidas  
y en vn prompto conuertidas  
en lagunas espantables.

Los que creen auer gloria  
y carreras infernales,  
aunque hayan grandes males,  
no dignos de tal memoria;  
que los unos por subir  
al colegio celestial  
trabajan por bien beuir,  
otros por no descendir  
al pozo luciferal.

#### ESPERANZA.

Pues crea vuestra merced  
hauer gloria con infierno,  
y creed en Dios eterno  
cuya sentencia temed:  
á éste deueys amar  
con muy firme confiança,  
pues murió por nos saluar;  
mas obras deueys juntar  
con esta tal esperança.

Que muy grande sin razon  
paresce auer sin seruicios  
los celestes beneficios,  
el eterno galardón:  
los indignos esperemos  
del Señor de los señores,  
pues que no lo merecemos,

pero no desesperemos  
por ser mucho pecadores.

#### CARIDAD.

Con esperança desnuda  
de la fe y caridad,  
alcançar felicidad  
yo, Señor, hago gran dubda;  
pues á qualquier miserable  
deueys ser caritativo;  
á los buenos amigable,  
á los malos espantable,  
con coraçon mucho biuo.

Que, segun dize San Pablo,  
la caridad ordenada  
desbarata la mesnada  
de los lazos del diablo:  
todas las cosas sostiene,  
todas las cosas comporta,  
y si flaqueza nos viene,  
ésta sola nos detiene,  
ésta sola nos conforta.

#### PRUDENCIA.

Los negocios temporales  
vuestra real excelencia  
los gouierne con prudencia,  
pues tiene tres partes tales:  
lo passado memorar,  
ordenar bien lo presente,  
en lo qu' está por llegar,  
con reposo, sin tardar,  
proueed discretamente.

Tened en vuestros consejos  
ombres justos, sabidores,  
de la virtud zeladores,  
en las discreciones viejos;

que, magüer la luenga edad  
haga los ombres sesudos,  
los que son en moçedad  
vn monton de necedad,  
quando viejos son más rudos.

Los que son en juuentud  
cuerdos, discretos, sentidos,  
más netos y más floridos  
los haze la senetud;  
y las cosas que alcançaron  
por discrecion ó leyeron,  
biuiendo las praticaron,  
con sus manos las trataron,  
y con sus ojos las vieron.

Mas oyd <sup>1</sup> de los vejazos <sup>2</sup>  
que moços fueron viciosos,  
couardes, necios, golosos,  
amadores de terrazos:  
que bien como las bondades  
van creciendo con los años  
assí hazen las maldades,  
los vicios y ruyndades,  
las mentiras, los engaños.

Por ende, Rey poderoso,  
vos hazed todas las cosas,  
especial las ponderosas <sup>3</sup>,  
con buen consejo y reposo.  
La cosa determinada  
con madura discrecion,  
sea luégo executada,  
ca, Señor, no presta nada  
consejo sin secucion.

## COMPARACION.

Que sin fuego en la fragua  
el hierro no s' emblandesce,

ni la simiente podresce  
con nublados sin ell agua.  
Los hechos bien acordados  
por maduras discreciones,  
sin dubda serán errados,  
si no son acompañados  
de prestas essecuciones.

## JUSTICIA.

El cetro de la Justicia  
que os es encomendado,  
no lo torneys encorruado  
por amor ni por cobdicia,  
dexando sin punicion  
los yerros y maleficios;  
assí bien sin galardón  
y justa satisfacion  
los trabajos y seruicios.

No fallen los querellantes  
en vuestra casa porteros,  
ni dexeys á caualleros  
que cierren ni á los librantés.  
Oyd á los aflegidos  
y daldes <sup>4</sup> algun consuelo,  
si quereys que sean oydos  
vuestros çagueros gemidos  
por el alto Dios del cielo.

Si los que regís por él  
los pueblos mal gouernardes,  
con el peso que pesardes  
vos pesará San Miguel:  
si la balança torcistes,  
allá vos la torcerán,  
y no del mal que hezistes,  
mas de lo que mal registés  
cuenta vos demandarán.

<sup>1</sup> B. C. D. fuyd.<sup>2</sup> B. C. D. viejazos.<sup>3</sup> B. D. poderosas.<sup>4</sup> D. dadles.



TEMPRANZA <sup>1</sup>.

Entre clemencia y rigor,  
entre pródigo y auaro,  
entre raez y muy caro,  
entre denuedo y temor,  
nauegad con buenos remos  
en la fusta de Temprança,  
que del que va por <sup>2</sup> extremos,  
por escriptura tenemos  
que le falta bienandança.

Los officios voluntarios,  
juego, caça, montería,  
vse vuestra señoría,  
complidos los necessarios,  
como por recreacion  
ó por hazer exercicio;  
que la gran continuacion,  
los actos que buenos son  
conuierte, Señor, en vicio.

Que los varones temprados  
en los vicios humanales,  
como Dioses diuinales  
merescen ser numerados:  
que temprar con aficion  
los humanos accidentes  
es vna gran perfeccion,  
digna de veneracion  
entre todos los biuientes.

Y bien como fué Caton,  
aquel prudente romano,  
assí bien el Africano  
muy valiente Cipion;  
los quales á ssí venciendo  
y sus passiones sobrando,

ganaron, segund entiendo,  
más gloria que combatiendo,  
sin dubda, ni batallando.

## FORTALEZA.

Para la fe defender,  
de la qual soys defensor,  
y para con gran vigor  
contra aquestos batallar  
uicios de naturaleza  
y de passion voluntaria,  
c' <sup>3</sup> á vuestra real alteza  
la virtud y fortaleza  
es, gran Señor, necessaria.

Que con esta resistieron  
los justos á los peccados;  
con ésta martirizados  
muchos de los santos fueron;  
entre los quales assado  
fué Lorenço en la hoguera,  
Estéuan apedreado,  
y Andrés, Señor, aspado  
en ell aspa de madera.

Con ésta, descabeçadas,  
del linaje femenino,  
fueron, Señor, onze mil  
donzellas muy delicadas;  
no temiendo á los sayones  
ni sus grandes crueidades,  
mas con biuos coraçones  
de muy constantes varones  
venciendo sus voluntades.

Ca no puede ser, notad,  
Rey, Señor, esto que digo,

<sup>1</sup> B. C. D. TEMPERANÇA.    <sup>2</sup> B. C. D. que el que va por los...    <sup>3</sup> C. que á.—  
(á vuestra r. a.?)

otro mayor enemigo  
que la misma voluntad:  
ésta siempre nos guerrea,  
ésta siempre nos debate  
con desseos que dessea,  
nunca cessa su pelea  
ni afloxa su combate.

Pues vos, Rey y cauallero,  
muy excellente Señor,  
si quereys ser vencedor,  
vencereys á vos primero;  
que no sé mayor victoria  
de todas quantas ley,  
ni digna de mayor gloria  
para perpetua memoria,  
que vencer ell ombre á ssí.

Pues en los hechos mundanos  
al que grandes tierras tiene,  
ya sabeys cuánto conuiene  
tener coraçon y manos;  
para ser los malos hechos  
por su justicia punidos,  
los quexantes satisfechos,  
y hazer andar derechos  
á los que fueron torçidos.

Que los reyes temerosos  
no son buenos justicieros,  
porque siguen los corderos  
y huyen de los raposos:  
la contra deueys hazer,  
príncipe de las Españas,  
si quereys resplandescer  
y, Señor, no paresçer  
á la red de las arañas,

que mata los animales  
que son flacos y chiquitos,  
assí como los mosquitos

y destos vestiglos tales;  
mas si passa vn abejon,  
luégo, Señor, es rompida;  
assí el flaco varon  
mata los que flacos son,  
y á los fuertes da la vida.

A las conquistas y justas  
no vos quiero procurar;  
mas, Señor, para cobrar  
las cosas que fueren justas,  
un coraçon tan constante  
es sin dubda menester,  
que de nada no s' espante,  
ni con el bien se leuante,  
ni con mal dexe caer.

Qu' el esfuerço verdadero  
no consiente cometer  
las cosas y no temer  
el peligro temedero;  
mas su temer y suffrir  
el mundo con discrecion  
y posponer el beuir,  
menguando por adquirir  
memorable defension.

Bien como Codro murió  
porque venciese su gente;  
y aquel varon valiente  
qu' en la torca se lançó:  
bien como Mucio, el romano,  
con tanta de crueldad,  
teniendo su braço sano,  
lo quemó hasta la mano  
por redemir su ciudad.

En tales cosas que, cierto,  
es glorioso el morir,  
pues con menguado beuir  
el biuo se torna muerto:

qu' esta vida trabajada  
no tiene bienes tamaños,  
que si fuesse bien mirada,  
bien medida y contemplada,  
no tenga mayores daños.

Señor, para defenssar  
muy gran coraçon requiere,  
y mayor esfuerço quiere  
que no para conquistar;  
porque la defensa es  
vna afruenta necessaria  
que refuyr no podés  
de conquistar al reués,  
por qu' es cosa voluntaria.

Para hazer los amigos  
muy más fuertes y mayores,  
para cobrar seruidores  
y vencer los enemigos,  
una liberalidad  
con vna gracia mezclada  
tenga vuestra Majestad,  
fundada sobre verdad,  
nunca por nunca quebrada.

Que los Reyes justicieros  
y verdaderos y francos,  
hazen llanos los barrancos  
y los castillos roqueros:  
que justicia con franqueza  
y con verdad esmaltada,  
nunca fué tal fortaleza,  
tal constancia, tal firmeza,  
que no fuesse sojuzgada.

#### INUOCACION.

De nuevo quiero inuocar

aquel socorro diuino,  
para poder el camino  
trabajoso prorogar:  
acorra con <sup>1</sup> el poder  
el Padre que puede tanto,  
el Hijo con el saber;  
gracia para componer  
venga del <sup>2</sup> Espíritu Sancto.

#### ENDEREÇA Á LA PRINCESA.

Y con esta tal ayuda  
boluerá la mano mia,  
de toda la grossería  
de todo punto desnuda,  
á hablar con vos, Señora,  
alta Reyna de Cecilia <sup>3</sup>,  
en Aragon sucessora,  
Princesa gouernadora  
de los reynos de Castilla.

A quien Dios hizo hermosa,  
cuerda, discreta, sentida;  
en virtud esclarecida,  
buena, gentil y graciosa:  
dióvos linda proporcion,  
dióvos virtud y grandeza,  
que no ay comparacion  
de vuestra gran perficion  
en toda la redondeza.

Aquel Dios que os adornó  
de beldad más que á ninguna,  
de los bienes de fortuna  
tan buena parte vos dió,  
que tamaños beneficios  
por tal gracia gratis data,  
hazedle grandes seruicios,

<sup>1</sup> B. C. D. en.    <sup>2</sup> B. C. D. de.    <sup>3</sup> B. C. D. Cecilia.

con plazibles sacrificios  
vos le mostrad siempre grata.

No digo sacrificando  
las saluajes alimañas,  
ni con tornar <sup>1</sup> sus entrañas,  
ni fumos ydolatrando;  
ni con muchas oraciones,  
ayunos ni disciplinas,  
con estremas deuociones,  
saliendo de los colchones  
á dormir en las espinas.

No que vistades cilicio,  
ni hagades abstinencia;  
mas que vuestra excelencia  
vse bien d' aquel officio  
de regir y gouernar  
vuestros reynos justamente;  
ca, Señora, este reynar  
no se da para holgar  
al verdadero regente <sup>2</sup>.

Al mayor de los mayores,  
con sacrificios plazibles,  
la sangre de los nozibles,  
cruelles y robadores,  
esto le sacrificad  
con gran deliberacion;  
pero, Señora, guardad  
no se mezcle crueldad  
con la tal execucion.

El rezar de los salterios  
y el dezir de las horas  
dexad á las oradoras  
qu' están en los monesterios:  
vos, Señora, por regir

vuestros pueblos y regiones,  
por hazerlos bien beuir,  
por los males corregir,  
posponed las oraciones.

No digo que las dexeis,  
Señora, por reposar,  
por vestir, ni <sup>3</sup> por tocar,  
que mal enxemplo dareys:  
las oras y sacrificios  
nunca las deueys dexar  
por deleyte ni por vicios,  
ni por los otros officios  
ajenos del gouernar.

PROSSIGUE.

Ca no vos demandarán  
cuenta de lo que rezays;  
si no os <sup>4</sup> disciplinays,  
no os <sup>5</sup> lo preguntarán:  
de justicia si heziste,  
despojada de passion,  
si los culpados punistes,  
ó los malos consentistes,  
desto será la quistion.

COMPARACION.

Por tanto, deueys honrrar  
los sacerdotes y templos,  
y darnos buenos enxemplos,  
y los malos euitar:  
que los Reyes son padrones <sup>6</sup>  
de los quales trasladamos  
los trajes, las condiciones,  
las virtudes, las passiones,  
si son errados, erramos.

Y bien como los dechados

<sup>1</sup> C. con quemar.    <sup>2</sup> D. siguiente.  
<sup>5</sup> B. C. D. vos.    <sup>6</sup> B. C. D. patrones.

<sup>3</sup> B. C. D. y.    <sup>4</sup> B. C. D. vos.

errados en las lauores  
son sin dubda causadores  
de los corruptos traslados,  
assí bien sereys, Señora,  
siguiendo vicios senzillos,  
de doblados causadora;  
qu' en casa de la pastora  
todos tocan caramillos.

¡O Princessa soberana!  
mire vuestra Señoría,  
pues que Dios os hizo guía  
de la nacion castellana  
y del reyno d' Aragon,  
con otra gran cantidad,  
vos guiad <sup>1</sup> con discrecion  
por la senda de razon  
y no de la voluntad.

## COMPARACION.

Que magüer este camino  
es á muchos deleytoso,  
no á los tales virtuoso;  
ni aquel pueblo diuino  
salieron, si bien mirades,  
los caminantes por él;  
que assí son las bondades  
contra de las voluntades  
qual lo dulce de la fiel.

Voluntad quiere holgança,  
quiere vicios, alegrías,  
y hazer noches los días  
posponiendo la temprança:  
no procura grande fama,  
menosprecia la salud;  
la razon es vna dama  
que grandes honores ama  
y corre tras la virtud.

Quiero juntar á los dos  
Príncipes muy excellentes,  
pues tantos pueblos y gentes  
son sometidos á vos:  
pensad que teneys, Señores,  
vn muy poderoso cargo;  
mirad que aquestos fauores,  
riquezas, vicios, honores,  
el dexo tienen amargo.

Por esso mientras teneys  
fauorable poderío,  
aqueste consejo mio  
vos supplico que tomeys:  
es assaber, que temays,  
Príncipes esclarecidos,  
aquel Dios por quien reynays,  
amando, pues desseays  
ser amados y temidos.

Pues que mi saber desmaya  
y la ora se defiere,  
si al puerto no pudiere,  
quiero sallir á la playa  
con esta fusta menguada  
de los buenos aparejos  
para tan luenga <sup>2</sup> jornada,  
pero sin dubda cargada  
de verdaderos consejos.

## FIN.

Los quales, si no plazibles,  
á lo menos prouechosos,  
que los consejos sabrosos  
muchas vezes son nozibles:  
que hartos por ser priuados  
os dirán, Señor, de mí  
vnos consejos dorados

<sup>1</sup> B. D. guía.    <sup>2</sup> C. larga.



con açúcar confitados  
y llenos de çecotrí.

75

## OTRA OBRA DEL MISMO

À

DIAGARIAS,

CONTADOR DEL REY DON JUAN,

PORQUE NO LE QUISO ACEPTAR VN LIBRA-  
MIENTO SUYO, ÁNTES LE HIZO PEDAÇOS,  
DICIENDO AL PORTADOR QUE SI NO LE  
HAZIA ALGUNAS COPLAS, QUE NO LE  
LIBRARÍA JAMÁS I.

INUOCACION DEL AUCTOR.

De los más <sup>2</sup> el más perfeto,  
de los grandes el mejor,  
tú, infinito <sup>3</sup> sabidor,  
de mí, rudo trobador,  
torna sutil y discreto;  
que sin tí <sup>4</sup>, prosa ni rimo  
es fundada,  
ni se puede hazer nada  
*Johannes primo.*

Tú que das lenguas <sup>5</sup> á mudos,  
hazes <sup>6</sup> los baxos subir,  
y á los altos descendir;  
tú que hazes conuertir  
los muy torpes en agudos,

conuierte mi gran rudeza  
y ygnorancia  
en vna grande abundancia  
de sabieza.

Porque hable la verdad  
con éste que hablar quiero,  
en estilo no grossero,  
ni <sup>7</sup> ágro, ni lisongero,  
ni de gran prolixidad:  
y no sea el mi hablar  
desonesto,  
enojoso, ni molesto  
d' escuchar.

INTRODUCTION.

Y <sup>8</sup> tú, buen Señor, á quien  
el presente va tratado,  
no polido ni limado <sup>9</sup>,  
por tu <sup>10</sup> requesta embiado,  
nótalo, nótalo bien:  
no considerando, no,  
mis <sup>11</sup> defectos,  
mas en los consejos rectos,  
si te do.

No mireys <sup>12</sup> á mis passiones  
y grandes vicios que sigo,  
tú, Señor, y grande amigo,  
mas nota lo que te <sup>13</sup> digo  
pospuestas adulaciones:  
por lo qual mis atauíos  
valen ménos,  
que no <sup>14</sup> tengo cofres llenos,  
ni vazios.

1 En el *C. d. I.* precede una carta en prosa, que, por su mucha extension, no insertamos. (*N. del E.*) 2 *Ibid.* D. l. mares m. p.=en l. g. e. mayor. 3 *Ibid.* i. s.  
4 *Ibid.* q. sentí. 5 *B. D.* lengua. 6 *C. d. I.* fazer. 7 *Ibid.* non.  
8 *Ibid.* O. t. 9 *Ibid.* nin rimado. 10 *Ibid.* á t. 11 *Ibid.* en m. 12 *Ibid.* mi-  
res m. p. 13 *Ibid.* m. n. bien l. q. d. 14 *Ibid.* q. nin t.

Por no serte <sup>1</sup> enojoso,  
fuyré las dilaciones,  
pues que tus negociaciones <sup>2</sup>  
te dexan poco reposo  
áun para lo necessario  
al beuir,  
quanto más para seguir  
lo voluntario.

Poniendo fin al prohemio,  
seguiré lo proferido;  
mas si fuere dessabrido,  
al quemante fuego pido <sup>3</sup>  
sea su deuido premio,  
ó roto con los rompidos  
libramientos:  
desde agora ten atentos  
los oydos.

PRINCIPIA LA HABLA.

O tú, en <sup>4</sup> amor hermano,  
nascido para morir,  
pues no lo <sup>5</sup> puedes huyr,  
el tiempo de tu beuir  
no lo despiendas en vano;  
que vicios, bienes, honores  
que procuras,  
pássanse como frescuras  
de las flores.

En esta mar alterada  
por do todos nauegamos,  
los deportes que passamos,

si bien lo <sup>6</sup> consideramos,  
duran como ruçiada <sup>7</sup>.  
¡O, pues, tú, ombre mortal,  
mira, mira,  
la rueda quán <sup>8</sup> presto gira  
mundanal!

Si desto quieres enxemplos,  
mira la gran Babilonia,  
Tébas y Lacedemonia,  
el gran pueblo de Sydonia,  
cuyas moradas <sup>9</sup> y templos  
son tornados <sup>10</sup> valladares  
trasformados,  
y sus triunfos tornados  
en solares.

Pues si passas <sup>11</sup> las ystorias  
de los varones romanos,  
de godos y persianos <sup>12</sup>,  
de los griegos y troyanos,  
dignos de grandes memorias,  
no hallarás al presente  
sino fama  
transitoria como llama  
de agua <sup>13</sup> ardiente.

Y si quieres que más cerca <sup>14</sup>  
hable de nuestras regiones,  
mira las persecuciones  
que hizieron á montones  
en la su hermosa cerca:  
en la qual áun hallarás

1 *C. d. I.* te ser. 2 *Ibid.* y grandes ocupaciones. 3 *Ibid.* mandallos al f. p.  
4 *B. D.*—O tu amor h. *C.*—O t. amoroso. 5 *C. d. I.* lo non. 6 *Ibid.* los.  
7 *B. C. D.* rociada. 8 *B. C. D.* tan. 9 *C. d. I.* murallas y t. 10 *Ibid.* s.  
en grandes v. 11 *Ibid.* P. s. miras.  
12 *Ibid.* de los griegos y troyanos  
de los godos y españoles.  
13 *B. C. D.* digna, a. 14 *C. d. I.* Si q. de más acerca.

grandes mellas ;  
quiera Dios , cerrando aquellas,  
no dar más.

Que tú mismo viste muchos  
en estos tiempos passados,  
de grandísimos estados  
fácilmente derrocados  
con pequeños aguaduchos:  
qu' el ventoso poderío  
temporal  
es mucho <sup>1</sup> feble metal  
de vedrío.

Pues no te bien estará <sup>2</sup>  
en la mundana <sup>3</sup> puxança ,  
ni riqueza ni priuança <sup>4</sup>,  
que con pequeña mudança  
todo se <sup>5</sup> fallerá;  
y los <sup>6</sup> tus grandes amigos  
con fauor ,  
te serán con disfauor  
enemigos.

#### COMPARACION.

Que los bienes de fortuna  
no son durables de hecho;  
los amigos de prouecho  
falleſcen en el estrecho  
como agua de laguna:  
que si la causa ó respecto  
desfalleſce ,  
en esse punto peresce  
el effecto.

De los que vas <sup>7</sup> por las calles

en torno todo cercado <sup>8</sup>,  
con cirimonias tractado <sup>9</sup>,  
no serás más aguardado  
de quanto tengas que dalles;  
que los que por interesses  
te seguian ,  
en prompto te dexarian,  
si cayesses.

Bien así como dexaron  
al puxante Condestable;  
en él siendo <sup>10</sup> variable  
esta fortuna mudable  
muchos le desampararon <sup>11</sup>:  
pues hazer deues con mando  
tales obras,  
que no temas las soçobras <sup>12</sup>  
no mandando.

El alcalde cadañero <sup>13</sup>,  
atendiendo ser juzgado ,  
despues del año passado ,  
en el juzgar es temprado ,  
ca teme lo venidero;  
pues si este tu poder  
no es de juro ,  
nunca duermas no seguro  
de caer.

En el tiempo que prestado  
aqueste poder tuuieres,  
afana quanto pudieres  
en aquello que deuieres,  
por ser de todos amado:  
que hallarás ser partido  
peligroso

<sup>1</sup> C. d. I. e. vn muy f. m.    <sup>2</sup> Ibid. Pues tu non te fies ya.    <sup>3</sup> B. C. D. mudança. C. d. I. e. l. m. prouança.    <sup>4</sup> Ibid. en r. nin puxança.    <sup>5</sup> Ibid. te. <sup>6</sup> Ibid. que l.    <sup>7</sup> B. C. D. y C. d. I. van.    <sup>8</sup> Ibid. cerrado.    <sup>9</sup> Ibid. c. cirimonias tratado.    <sup>10</sup> Ibid. en le seyendo v.    <sup>11</sup> Ibid. desmanpararon. <sup>12</sup> B. C. D. çoçobras.    <sup>13</sup> B. D. cañadero. C. d. I. cada enero.

áun al mucho poderoso .  
ser temido

## COMPARACION.

El barco que muchos reman  
á muchos ha de traer;  
assí bien ha de temer <sup>1</sup>  
el que con grande <sup>2</sup> poder  
haze que muchos le teman:  
pues procura ser querido  
de los buenos,  
y <sup>3</sup> por no ser á lo ménos  
aborrido

## PROSIGUE.

Para lo qual los mayores  
han de ser muy acatados,  
los medianos bien tratados  
de los pobres y escuchados <sup>4</sup>  
con paciencia sus clamores;  
que si fatigas te siguen  
del officio,  
los librantés no con vicio  
te persiguen.

A los que has de librar,  
líbralos de continente;  
los que no, graciosamente,  
sin yra <sup>5</sup>, sin accidente,  
los deus desempachar:  
y no hagan tus <sup>6</sup> portales  
los <sup>7</sup> porteros  
á bestias y á caualleros <sup>8</sup>  
ser yguales.

Que tú, syendo <sup>9</sup> ygnorante

de lo tal, como lo creo,  
segund lo que de mí <sup>10</sup> veo,  
algunos te hazen reo  
y reputan por culpante;  
mas yo dubdo de tu gesto <sup>11</sup>  
que mandasse  
que bien y mal se pesasse  
con vn peso.

Y <sup>12</sup> castiga los cohechos  
que hazen arrendadores  
á los tristes labradores,  
que sabrás que son mayores  
que sus tributos y pechos:  
y á tí todas las gentes  
bendirán;  
á lo ménos no dirán  
que lo consientes.

## PROSIGUE.

Desta forma cobrarás  
mundana beniuolencia;  
mas con mayor diligencia  
de la diuinal essencia  
aquella procurarás:  
qu' en respecto del celeste  
consistorio,  
es vn sueño transitorio  
lo terrestre.

Que los más <sup>13</sup> sublimados  
y temidos son temientes,  
y los en fuerça valientes  
y riquezas poseyentes,  
ya fueron dellas menguados:

<sup>1</sup> C. d. I. tener. <sup>2</sup> Ibid. c. su gran p. <sup>3</sup> Ibid. ó. <sup>4</sup> Ibid. d. l. p. escuchados. <sup>5</sup> Ibid. s. y. é s. a. <sup>6</sup> Ibid. los p. <sup>7</sup> Ibid. tus p. <sup>8</sup> Ibid. y c. <sup>9</sup> Ibid. seyendo. <sup>10</sup> Ibid. d. ti v. <sup>11</sup> B. C. D. y C. d. I. seso. <sup>12</sup> Ibid. Que c. <sup>13</sup> B. C. D. y C. d. I. m. mas s.

que todas son emprestadas  
estas <sup>1</sup> cosas  
que no duran más que rosas  
con eladas.

Alixandre fué señor  
de toda la redondeza;  
Hércoles de fortaleza,  
Mida de tanta riqueza  
que no pudo ser mayor;  
pero todos se murieron,  
y dexaron  
esto tras que trabajaron  
y corrieron.

Pues no gastes tu beuir  
en los mundanos seruicios,  
ni en deleytes y vicios,  
que de tales exercicios  
te podrás arrepentir:  
y mezclados estos tales <sup>2</sup>  
pensamientos  
con <sup>3</sup> temor de los tormentos  
infernales,

por <sup>4</sup> servir á Dios trabaja;  
echa cobdicias atras,  
que quando te partirás  
del mundo, no lleuarás  
sino sola la mortaja:  
pues nunca pierdas el sueño  
por cobrar  
lo que tiene de finar <sup>5</sup>  
con su dueño.

Este dueño que te digo  
de los temporales bienes

tras los quales vas y vienes,  
es el mundo con quien tienes  
y tiene guerra contigo;  
el qual sigues si aueres <sup>6</sup>  
te dará;  
pero quitártelos <sup>7</sup> ha  
quando partieres.

Desta trabajosa vida  
de miserias toda llena  
en que reposo sin pena,  
ni jamás vn <sup>8</sup> ora buena  
no <sup>9</sup> puedes hauer complida;  
no es al sino desseo  
su cimiento,  
su fin arrepentimiento  
y deuaneo.

Pues si son perescaderos  
y tan caducos y vanos  
los tales bienes mundanos,  
procura los soberanos  
para siempre duraderos;  
que so los grandes estados  
y riquezas,  
hartas hallarás tristezas  
y cuydados.

Que las vestiduras netas  
y ricamente bordadas,  
sabe que son enforradas  
de congoxas stremadas  
y de passiones secretas;  
y con las taças sebridas <sup>10</sup>  
de bestiones,  
amargas tribulaciones  
son beuidas <sup>11</sup>

<sup>1</sup> D. nuestras. <sup>2</sup> C. d. I. y mezclando á e. t. <sup>3</sup> Ibid. el t. <sup>4</sup> Ibid. en s.  
<sup>5</sup> Ibid. fincar=á s. d. <sup>6</sup> Ibid. e. q. si sigues, averes. <sup>7</sup> Ibid. tirártelos.  
<sup>8</sup> D. una. <sup>9</sup> C. d. I. tu p. <sup>10</sup> C. fabridas. C. d. I. febridas. <sup>11</sup> Ibid. venidas.



Mira los Emperadores,  
los Reyes <sup>1</sup> y Padres santos,  
so los riquísimos mantos,  
trabajos tienen atantos  
como los caminadores <sup>2</sup>:  
pues no fies en los ombres  
que parescen <sup>3</sup>,  
que con sus vidas perescen  
sus renombres.

Que quanto mayores tierras  
tienen y más señorías <sup>4</sup>,  
más inmensas agonías  
sostienen noches y días  
con libranças <sup>5</sup> y con guerras:  
por lo qual con la corona  
altamente  
el que dixo lo siguiente  
se razona.

¡O joya de gran valía!  
quien te bien considerasse,  
y tus trabajos pensasse,  
aunque en tierra te hallasse,  
nunca te leuantaria.  
Siguesse que los imperios  
y reynados  
no son, no, desaforados <sup>6</sup>  
de lazerios.

Pues mira los Cardenales,  
Arçobispos y Perlados,  
no más bien auenturados  
son, ni ménos angustiados  
que los simples menestrales:  
que sobre sus mantonados <sup>7</sup>

mucho largas  
portan <sup>8</sup> grandísimas cargas  
y pesadas.

Los varones militantes,  
Duques, Condes y Marqueses,  
so los febridos <sup>9</sup> arneses,  
más ágros visten enueses  
que los pobres mendicantes <sup>10</sup>;  
ca por procurar honores  
y haciendas,  
inmensas tienen contiendas  
y temores.

Los fauoridos priuados  
destos Príncipes potentes,  
á los quales van las gentes  
con seruicios y presentes  
como piedras á tablados,  
y en las sáuanas d' Olanda  
más sospiran,  
que los remantes que tiran  
en la vanda.

Que los bienes y fauores  
que los tales siempre han,  
no los lieuan sin afan,  
pues el blanco comen pan  
con angustias y dolores:  
pues <sup>11</sup> priuança y señoría  
no quisieron  
ygualdad, ni consintieron  
compañía.

Pues los ricos oficiales  
de las casas de los Reyes <sup>12</sup>,

<sup>1</sup> *C. d. I.* Reys. <sup>2</sup> *Ibid.* coltivaradores. <sup>3</sup> *Ibid.* padescen. <sup>4</sup> *Ibid.* t. é maserías. <sup>5</sup> *Ibid.* librantés. <sup>6</sup> *B. D.* desaforados. <sup>7</sup> *B. C. D.* y *C. d. I.* mantonadas. <sup>8</sup> *C.* traen. <sup>9</sup> *C.* fabridos. <sup>10</sup> *C. d. I.* mendigantes. <sup>11</sup> *Ibid.* que <sup>12</sup> *Ibid.* Reys.

aunque grandes teneys greyes <sup>1</sup>,  
no sin dubda destas leyes <sup>2</sup>  
soys agenos, mas parciales:  
prouar los <sup>3</sup> quiero contigo,  
que serás,  
si la verdad me dirás,  
buen testigo.

Que hartos te vienen dias  
de congoxas tan sobradas,  
que las tus ricas moradas  
por las choças ó <sup>4</sup> ramadas  
de los pobres trocarías:  
que so los techos polidos  
y dorados  
se dan los buelcos mezclados  
con gemidos.

Si miras los mercadores  
que tratan ricos brocados <sup>5</sup>,  
no son ménos descuydados  
que de joyas abastados  
ellos y sus hazedores;  
pues no pueden reposar  
noche ninguna,  
recelando la fortuna  
de la mar.

Basta que ningun estado  
hallarás tanto seguro  
que no sea como muro,  
el qual por combate duro  
finca medio derrocado <sup>6</sup>:  
de los mundanos entiende,  
tras los quales

la vida de los mortales  
se despiende.

Mientra son nauegadores  
por el mar tempestuoso,  
deste siglo trabajoso,  
jamás biuen en reposo  
chicos y grandes señores <sup>7</sup>:  
que con esta <sup>8</sup> son nascidos  
condicion,  
que <sup>9</sup> ninguno dellos son  
exemidos <sup>10</sup>.

No tenga ninguno amor <sup>11</sup>  
con las personas mortales,  
ni con bienes temporales,  
que más presto que rosales  
dexan <sup>12</sup> la fresca verdor;  
que no son sus crecimientos <sup>13</sup>  
si no juego,  
ménos durable que el huego <sup>14</sup>  
de sarmientos.

FIN.

Y no fundes tu morada  
sobre tan feble cimiento,  
mas elige con grand tiento  
otro firme fundamento  
de más eterna durada:  
qu' este mundo fallidero <sup>15</sup>  
es sin duda,  
porque más vezes <sup>16</sup> se muda  
que Febrero.

---

1 *C. d. I.* greys. 2 *Ibid.* leys. 3 *Ibid.* prouarlo. 4 *B. C. D.* y.  
5 *C. d. I.* que ricos y canbrocados. 6 *Ibid.* derribado. 7 *Ibid.* ch. gran-  
des y menores. 8 *Ibid.* q. de incierta s. n. 9 *Ibid.* é ningunos della s.  
10 *Ibid.* esymidos. 11 *Ibid.* Pues tú non pongas a. 12 *Ibid.* pierden.  
13 *C.* merescimientos. *C. d. I.* é non son los sus cimientos. 14 *B. C. D.* que fuego.  
*C. d. I.* m. turable q. fuego. 15 *Ibid.* falaguero. 16 *Ibid.* p. más presto s. m.

76

OTRA OBRA SUYA <sup>1</sup>.

Quando Roma conquistaua ,  
 Quinto Fabio la regía  
 y Cipion guerreaua ,  
 Titus Libius escreuia <sup>2</sup>;  
 las donzellas y matronas  
 por la honrra de su tierra  
 desguarnian sus personas  
 para sostener <sup>3</sup> la guerra.

En un pueblo donde moro  
 al nescio hazen alcalde ,  
 hierro precian más que oro ,  
 y la plata dan de valde <sup>4</sup>;  
 la paja guardan los tochos  
 y dexan perder los panes;  
 caçan con los aguilochos ,  
 cómense los gauilanes.

Queman los nuevos oliuos ,  
 guardan los espinos tuertos ,  
 condenan á muchos biuos ,  
 quieren saluar á los muertos <sup>5</sup>;  
 los mejores valen ménos;  
 mirad qué gouernacion ,  
 ser gouernados los buenos  
 por los que tales no son.

La fruta por el sabor  
 se conoce su natio ,  
 y por el gouernador  
 el gouernado nauío.

Los cuerdos huyr deurian  
 do los locos mandan más ,  
 que quando los ciegos guían  
 ¡guay de los que van detrás!

Que <sup>6</sup> villa sin regidores  
 su triunfo será breue ;  
 la casa sin moradores  
 muy préstamente se llueue .  
 De puercos que van sin canes  
 pocos matan las armadas ;  
 las huestes sin capitanes  
 nunca son bien gouernadas.

Los çapatos sin las suelas  
 mal conseruan á los piés ;  
 las cuerdas sin las bihuclas <sup>7</sup>  
 hazen el son que sabes .  
 El que da oro sin peso ,  
 más pierde de la hechura <sup>8</sup>;  
 quien se rige por su seso <sup>9</sup>  
 no va lueñe de locura .

En arroyo sin pescado  
 yerro es pescar con cesta ,  
 y por monte traqueado  
 trabajar con la ballesta .  
 Do no ponen maleficios <sup>10</sup>  
 es gran locura beuir ,  
 y do no son los seruicios  
 remunerados , seruir .

Quanto más alto es el muro  
 más hondo cimiento quiere ;  
 de caer está seguro  
 el que en él nunca subiere <sup>11</sup>.

<sup>1</sup> *C. d. l.* GOMEZ MANRIQUE AL SEÑOR REY.    <sup>2</sup> *Ibid.* Tito Livio descreuia.  
<sup>3</sup> *Ibid.* mantener.    <sup>4</sup> *Ibid.* l. p. danla d. v.    <sup>5</sup> *Ibid.* é q. s. l. m.    <sup>6</sup> *Ibid.* La v.  
<sup>7</sup> *Ibid.* sin l. c. l. viyuelas.    <sup>8</sup> *Ibid.* m. p. de la fechura.    <sup>9</sup> *Ibid.* q. se guia  
p. s. s.    <sup>10</sup> *Ibid.* do non pagan maleficio.    <sup>11</sup> *Ibid.* aquel que n. sobiere

Donde sobra la cobdicia  
 todos los bienes fallescen;  
 en el pueblo sin justicia,  
 los que son justos padescen.

La yglesia sin letrados  
 es palacio sin paredes:  
 no toman grandes pescados  
 en <sup>1</sup> las muy sotiles redes.  
 Los mancebos sin los viejos  
 es peligroso metal;  
 grandes hechos sin consejos  
 siempre salieron á mal.

En el caualllo sin freno  
 va su dueño temeroso:  
 sin el gouernalle bueno  
 el barco va peligroso.  
 Sin secutores las leyes <sup>2</sup>,  
 maldita la pro que traen;  
 los reynos sin buenos reyes <sup>3</sup>,  
 sin aduersarios se caen.

La mesa sin los manjares  
 no harta <sup>4</sup> los combidados;  
 sin vezinos los lugares  
 presto serán assolados.  
 La nao sin el patron,  
 no puede ser bien guiada <sup>5</sup>;  
 do rigen por aficion <sup>6</sup>  
 es peligrosa morada.

Las ouejas sin pastor  
 destruyen las eredades;  
 religiosos sin mayor,

grandes cometen <sup>7</sup> maldades.  
 Las viñas sin viñaderos  
 lógranlas los caminantes;  
 las cortes sin caualleros  
 son como manos sin guantes.

El golpe hará <sup>8</sup> liuiano  
 la mano sin el espada;  
 el <sup>9</sup> espada sin la mano  
 no dará gran cuchillada <sup>10</sup>.  
 La gente sin los caudillos  
 muy flacamente guerrear;  
 los capitanes senzillos  
 por sendos ombres pelean.

Es peligro nauegar <sup>11</sup>  
 en galea sin los remos,  
 mas peor <sup>12</sup> es conuerssar  
 con quien sigue los extremos:  
 pues si la conuersacion  
 es con los tales dañosa,  
 por cierto, la subiection  
 mucho será peligrosa.

Ombres d' armas sin ginetes  
 hazen perezosa guerra;  
 las naos sin los barquetes <sup>13</sup>,  
 mal se siruen de la tierra:  
 los menudos sin mayores  
 son corredores sin salas;  
 los grandes sin los menores  
 son como falcon sin alas <sup>14</sup>.

Que bien como dan las flores  
 perfeccion á los frutales,

<sup>1</sup> *C. d. I.* con l.    <sup>2</sup> *Ibid.* leys.    <sup>3</sup> *Ibid.* reys.    <sup>4</sup> *Ibid.* mal farta.  
<sup>5</sup> *Ibid.* nunca es bien gouernada.    <sup>6</sup> *Ibid.* d. r. con afecçion.    <sup>7</sup> *B. D.* come-  
ten grandes.    <sup>8</sup> *C. d. I.* fará.    <sup>9</sup> *Ibid.* la.    <sup>10</sup> *Ibid.* non d. grant cochillada.  
<sup>11</sup> *Ibid.* Peligroso es n. *B. D. E.*, no tienen esta estrofa. (*N. del E.*)    <sup>12</sup> *C. d. I.*  
m. mayor.    <sup>13</sup> *Ibid.* l. carracas s. b.    <sup>14</sup> *Ibid.* como falcones s. a.

assí los grandes señores  
á los palacios reales:  
y los Príncipes derechos  
luzen sobr' ellos sin falla,  
bien como los ricos techos  
sobre hermosa muralla.

Al tema quiero tornar  
de la cibdad que nombré,  
cuyo duró prosperar  
quanto bien regida fué;  
pero despues que reynaron  
cobdicias particulares,

sus grandezas se tornaron  
en despoblados solares.

CABO <sup>1</sup>.

Todos los sabios dixerón <sup>2</sup>  
que las cosas mal regidas,  
quanto más alto subieron  
mayores dieron <sup>3</sup> caydas:  
por esta causa recelo  
que mi pueblo con sus calles  
aurá <sup>4</sup> de venir al suelo  
por falta de gouernalles.

77

OTRA OBRA SUYA,

SUPPLICANDO

AL MARQUÉS DE SANTILLANA

QUE LE DIESSE UN CANCIONERO DE  
SUS OBRAS.

¡O fuente manante de sabiduría!  
por quien s' ennoblesçen <sup>5</sup> los reynos d' España,  
cuya fortaleza ha sido tamaña  
que nunca fué vista en vos couardía:  
justicia continua vuestra compañía,  
temprança jamás de vos se despega,  
assí que por vos, Mendoça y la Vega  
serán de perpetua y gran nombradía.

Vos soys fuerte muro de los aflegidos,  
agudo cuchillo de los malhechores;  
mostraysos <sup>6</sup> leon á los vencedores

<sup>1</sup> C. d. I. FYNIDA.    <sup>2</sup> Ibid. dixieron.    <sup>3</sup> Ibid. d. m. c.    <sup>4</sup> B. D. E aurán.  
<sup>5</sup> B. D. E. se noblecen.    <sup>6</sup> Ob. d. M. d. S. mostraysvos.



y mansa paloma contra los vencidos :  
 soys vn caudillo de los entendidos,  
 sabeys en el bien muy más que ninguno :  
 soys aplazible, y nunca importuno,  
 á los conosciertes y no conosciidos.

Vos soys de los sabios el más excelente,  
 y de los poetas mayor que Lucano;  
 pues <sup>1</sup> en las lides el fuerte Troyano  
 no fué mas ardid, ni tanto <sup>2</sup> valiente.  
 De vuestras bondades no sé qué más cuente,  
 no <sup>3</sup> porque d' ellas me falte qué diga,  
 sino que nacistes por ánsia y fatiga  
 de los coronistas del siglo presente.

De vuestras virtudes, Señor virtuoso,  
 magnífico Conde, muy noble Marqués,  
 aquí hago pausa, pues notorio es,  
 de los modernos, vos ser más famoso:  
 grande d' estado, y tan generoso,  
 que la limpia sangre de que os hizo Dios,  
 relumbra y paresçe assí bien en vos,  
 como en claro espejo vn rostro hermoso <sup>4</sup>.

Ya quiero venir á la conclusion  
 de mis rudas coplas, no tan bien <sup>5</sup> trobadas  
 como conuenia para presentadas  
 ser á la vuestra sutil discrecion:  
 lo cual á mí turba de tal turbacion,  
 que mi lengua dubda y mi mano trime,  
 bien como haze el moço qu' esgrime  
 con algun maestro de gran perfection.

Estrema cobdicia de algo saber  
 en ésta discreta y tan gentil arte  
 en que yo tengo tan poca de parte  
 como en parayso tiene Lucifer,  
 me haze vergüença, Señor, proponer,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* p. nunca en l. l.    <sup>2</sup> *B. D.* y más.    <sup>3</sup> *Ob. d. M. d. S.* é no.  
<sup>4</sup> *C.* famoso,    <sup>5</sup> *Ob. d. M. d. S.* é non bien.

y hablar en ella, seyendo ignorante,  
con vos que emendays las obras del Dante  
y otras más altas sabeys componer.

Vos <sup>1</sup> escreuís en poesía <sup>2</sup> mejor  
que él, ni alguno de los oradores:  
en la poesía los más sabidores  
vos tienen electo para su mayor;  
lo qual mi cobdicia no haze menor  
de auer vuestras obras en vn CANCIONERO,  
siquiera por ser dellas pregonero,  
puesto que les sea pequeño fauor.

Merced de las quales os he demandado.  
y agora bueluo <sup>3</sup> á la demandar,  
bien <sup>4</sup> conociendo no deuerse dar  
saluo á discretos y grandes d' estado:  
y como yo sea del todo <sup>5</sup> menguado,  
no digno me hallo, Señor, ciertamente,  
de vn tanpreciado y rico presente,  
en mi gran rudeza no bien empleado.

CABO.

Si esto <sup>6</sup> me fuere por vos otorgado,  
aunque no sea <sup>7</sup> dello meresciente,  
assí como hijo, Señor, obediente,  
do quiera que sea, vos seré mandado.

78

## RESPUESTA DEL MARQUÉS

POR LOS CONSONANTES.

Sea Caliope adalid y guía,  
mostrándome ell alpe de vuestra montaña,  
gentil cauallero de excelsa compañía,  
porque vos responda como yo querria.

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* E vos.    <sup>2</sup> *Ibid.* en prosa.    <sup>3</sup> *Ibid.* a. vos vuelvo.    <sup>4</sup> *Ibid.* bien que c.    <sup>5</sup> *Ibid* y *B. C. D.* de todo.    <sup>6</sup> *C.* éste.    <sup>7</sup> *Ob. d. M. d. S.* a. yo non sea.

Que si posseey<sup>1</sup> gran genalogía,  
la vuestra virtud no punto lo niega;  
mas bien como haze açor de Nuruega,  
mostrades en todo vuestra hidalguía.

No basta mi lengua, seso, ni sentidos  
á rendiros gracias de tantos loores,  
y busco y no hallo tan dignos honores  
quantos meresceys<sup>2</sup> y vos son devidos:  
demás, vuestros metros son tan escogidos<sup>3</sup>  
y con tal ornato, que no es alguno  
que dezir se pueda ser solo ni vno,  
do vos estareys<sup>4</sup>, de los más polidos.

Ardid, buen guerrero, y gran eloqüente,  
segundo Troylo, otro Claudiano,  
en versos Oracio, varon de la mano,  
nueuo Mantuano, en armas valiente:  
humano, gracioso, afable, plaziente,  
en todo por todo<sup>5</sup> no es quien al diga;  
cruel enemigo á toda enemiga,  
quien más os pratica, lo sabe y lo siente.

Amado de todos y muy amoroso,  
quien vuestro poema verá tan cortés,  
dirá lo que digo no ser al reués,  
ni que yo, adulando, traspasso, ni glosó.  
En todas las artes estenso, famoso,  
no solamente en vna, ni en dos,  
secaz y diciplo<sup>6</sup> del Febo del fós<sup>7</sup>  
esperto en las lides, valiente, animoso.

Si vos concluydes, hazedes razon  
en pocas palabras, tan bien artizadas,  
tan ciertas al peso, tan bien consonadas,  
que dubdo<sup>8</sup> encerrallas *dezir* ni *cancion*,  
ni rimo, ni metro de nuestra nacion,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* poseedez.    <sup>2</sup> *Ibid.* merescedes.    <sup>3</sup> *Ibid.* scandidos.  
<sup>4</sup> *Ibid.* estaredes.    <sup>5</sup> *Ibid.* y *C.* y por t.    <sup>6</sup> *Ob. d. M. d. S.* diciplo.  
<sup>7</sup> *Ibid.* delphós.    <sup>8</sup> *Ibid.* yo dubdo.

de gran trovador, por bien que las lime,  
ni sé tal poeta que s' os arrime  
á quien no hagays vergüença y baldon <sup>1</sup>.

Siempre quien más touo más quiso tener,  
ni es visto alguno que jamás se harte;  
aquel que más tiene, peor lo reparte;  
manera es de auaro fengir menester.  
Dexad pues á mí, que á uos es hazer  
del que poco sabe maestro abundante,  
y del más indocto, doctor abastante  
qu' en cátedra <sup>2</sup> pueda mostrar y <sup>3</sup> leer.

No es tan gran cosa que por vuestro amor,  
de grado no haga; dexad las menores,  
agora medianas, agora mayores,  
como por amado sobrino señor <sup>4</sup>:  
y pues que vos plaze hazerles honor,  
recebid mis obras, docto cauallero,  
hazedles tal glosa qual de vos espero,  
por tal que vos llamen buen comentador.

Si mi CANCIONERO <sup>5</sup> se os ha detardado,  
no fué <sup>6</sup> la causa querello tardar,  
qu' el gran beneficio se deue abreuiar,  
quanto más lo poco y mucho rogado:  
el qual se os da no ménos de grado,  
que á muy caro hijo, amado pariente;  
corregidlos vos como quien más siente,  
si lo hallares <sup>7</sup> corrupto y errado.

FIN.

Dios os haga rico y tan prosperado,  
quanto os ha hecho hidalgo, prudente;  
por tal que seays de toda la gente,  
quanto lo <sup>8</sup> valeys, tenido ypreciado.



<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* vergueña ó baldon.    <sup>2</sup> *B. D.* cátedra.    <sup>3</sup> *C. á.*    <sup>4</sup> *Obras del M. d. S.* sobrino é Señor.    <sup>5</sup> *B. D.* Si CANCIONERO.    <sup>6</sup> *Ob. d. M. d. S.* non fuera la cabsa.    <sup>7</sup> *B. C. D.* hallardes.    *Ob. d. M. d. S.* falláredes.    <sup>8</sup> *D.* quanto v.

79

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

LOPE D' ESTUÑIGA.

O cabo <sup>1</sup> de mis dolores,  
y fin <sup>2</sup> de largas cruezas,  
principio de mis amores,  
comienço de mis tristezas;  
ayas piedad y mesura  
contra mí,  
pues de <sup>3</sup> tu sola figura  
me vencí.

Mayores son mis seruicios <sup>4</sup>  
de quanto son mis querellas,  
y ménos tus beneficios  
de quanto merescen ellas:  
ya pues, ¿qué dirás, Señora,  
contra quien  
eres, cierto, robadora  
de su bien?

De tí me viene pesar  
y desigual padescer;  
tú huelgas con mi penar  
y penas con mi plazer:  
¡O señor, quál enemigo  
auer pudiera

que más daño del que digo  
me hiziera!

Y tanto <sup>5</sup> terrible, fuerte,  
es mi pena dolorida,  
que vida seria mi vida  
y muerte seria mi muerte <sup>6</sup>;  
que los mis tristes gemidos  
no son tales  
para sin muerte sofridos  
ser mis <sup>7</sup> males.

De tí espreciado mi mal  
y querida la mi pena;  
pones con yra mortal  
á mi <sup>8</sup> libertad cadena.  
¡O cuytado pecador  
de mí, que só  
tan firme qual amador  
nunca nació <sup>9</sup>!

No sé si mejor me fuera  
nacer como soy nascido,  
ó que jamás no nasciera  
para auerte conoscido;  
pues con muerte cessarás  
el mi dolor,  
mas tú nunca cobrarás  
tal seruidor.

Tú hazes la mi salud  
de muerte ser temedora;  
por guarda de tu virtud,

<sup>1</sup> C. d. E. A cabo. <sup>2</sup> Ibid. f. d. <sup>3</sup> Ibid. que d. <sup>4</sup> Esta estrofa falta en el C. d. E. (N. del E.) <sup>5</sup> C. d. E. Tanto t.

<sup>6</sup> Ibid. que vida será mi muerte,  
et muerte será mi vida.

<sup>7</sup> Ibid. s. sus m. <sup>8</sup> Ibid. en mi l. <sup>9</sup> En el C. d. E. siguen aquí las dos estrofas que empiezan:  
«O vida, que la tu vida....»

«Tú quieres lo que non quiero...»



eres buena y mal hechora.  
¿Quál mayor <sup>1</sup> contrariedad  
al corazon,  
que tener mal y bondad  
sin diuision?

Pero pues nunca <sup>2</sup> te mueues  
para me dar galardón,  
pésese porque no deues  
complir la mi petición:  
y tu pesar me dará  
tal esperanza,  
la qual me defenderá <sup>3</sup>  
de mal andança <sup>4</sup>.

O vida, que la tu vida  
es muerte con la qual muero,  
y vida que no oluida  
la contra de lo que quiero;  
no quieras plaga <sup>5</sup> tan fuerte  
que me hiera;  
haz que <sup>6</sup> mi querida muerte  
no me quiera.

Tú quieres lo que no quiero,  
yo quiero lo que hizieres;  
quiero <sup>7</sup> la muerte que muero,  
yo la quiero, pues tú quieres <sup>8</sup>;  
y quiero ser bien querido  
yo de tí;  
tú quieres triste, perdido,  
ver á mí <sup>9</sup>.

Agora, siempre y despues <sup>10</sup>

mira mis quejas sumarias;  
recibe, pues que assí es,  
mis lágrimas y plegarias;  
y quiérate desplacer,  
porque bondad  
no te consiente hazer  
mi voluntad.

FIN.

Mas no te pese saber <sup>11</sup>  
que honestad  
te haze palacio ser  
de castidad.

80

#### OTRA OBRA SUYA <sup>12</sup>.

Si como soys conocida  
de mí, fuéssedes de vos,  
conosciéredes que Dios  
os hizo Dios desta vida:  
y tan amada y querida  
vos de vos misma seríades,  
que por ser él no queríades  
no ser al mundo venida.

Yo que por vos conocer,  
como vos he conocido,  
precio más que soy nascido  
que quanto bien he de auer;  
¿pues qué deus vos hazer

<sup>1</sup> C. d. E. ¿Quál es más c.    <sup>2</sup> Ibid. Pero tú n.    <sup>3</sup> Ibid. l. q. vivir me fará.  
<sup>4</sup> Ibid. syn m. a.    <sup>5</sup> Ibid. dolor.    <sup>6</sup> Ibid. porque m. q.    <sup>7</sup> Ibid. quieres  
l. m.    <sup>8</sup> Ibid. Yo quiero pues tú la quieres.  
<sup>9</sup> Ibid. ¿quieres tú, triste, perdido,  
ver á mí?

<sup>10</sup> Ibid. Agora, sempre, despues.    <sup>11</sup> Ibid. Non te despliega saber.    <sup>12</sup> No  
incluida en el C. d. E. (N. del E.)

á quien hizo Dios complida?  
sé bien que por ser nascida  
no vos debe desplacer.

Dios hizo á su semejança:  
bien propia vuestra belleza,  
pero no quita tristeza  
ni ménos pone esperança;  
tristeza por la tardança  
del deuido beneficio,  
esperança en el seruicio  
que galardón no alcança.

## 81

## OTRAS SUYAS

ESFORÇANDO Á SSÍ MISMO ESTANDO  
PRESO <sup>1</sup>.

Pues vuestra desauentura  
os ha puesto por el suelo,  
aquí do mora tristura,  
en esta tiniebra oscura  
conuiene tomar consuelo:  
que los discretos varones  
ni por mucha mal andança,  
ni por más graues prisiones,  
en sus nobles coraçones  
nunca reciben mudança.

Que con este seria cierto  
este mundo peligroso,  
que quien tiene más concierto,  
lo que á la mañana es cierto

á la noche es mentiroso.  
Pues firmeza no hay ninguna,  
no s' espera auer buen fruto,  
sino dañoso y corrupto,  
porque á nadie la fortuna  
nunca dió saluoconducto.

Y quien es más ensalçado,  
esse está ménos quieto,  
que por nuestro mal pecado,  
pocas vezes gran estado  
viene á manos de visnieto:  
y con este sobresalto  
de trabajo <sup>2</sup> descendida,  
¿quién sossegará su vida,  
pues de quien sube más alto  
s' espera mayor cayda?

Es de muy buena ventura  
aquel que nunca subió,  
pues que con ella assegura  
de se sentir la tristura  
del triste que descendió  
estos bienes más contentos,  
pues no hay con qué se sienta  
de fortuna su tormenta,  
que los de cinquenta cuentos  
todos cuentan esta cuenta.

Que los muy grandes señores  
que son en rica morada,  
son assí como las flores,  
que sus mayores fauores  
son quemados de la elada.  
Pues de bien que poco dura  
guarda bien de tu memoria,  
que quien tiene más victoria,

<sup>1</sup> B. C. D., dicen: «Comiençan las obras de Lope de Estúñiga, y esta primera es una que hizo esforçando á sí mesmo, estando él preso.»—No está en el C. d. E. (N. del E.)

<sup>2</sup> C. de tan bajo.

la triste desventura  
es vezina de su gloria.

Que ya vimos Padresantos  
con dolor y con afanes,  
con otros cien mil quebrantos,  
y aunque traen ricos mantos,  
tornados en sacristanes:  
y tambien por otra parte  
de muy baxos labradores  
muy altos Emperadores;  
porque fortuna reparte  
como quiere sus faoures.

Que los bienes que tenemos,  
d' emprestado los tomamos,  
porque de contino vemos  
que vnas vezes los perdemos  
y otras vezes los ganamos.  
Qu' es juyzio muy prouado,  
y por cierto verdadero,  
qu' en el mundo baratero,  
de quien soys encarçelado  
soys despues el carçelero.

Por ende, toda tristeza  
desechad con alegría,  
sin que se muestre flaqueza,  
que la muy gran fortaleza  
dentro en el alma se cria.  
Un refran de vegezuela,  
en que siempre tiene tema,  
sé que dirés con postema,  
que con algo se consucla  
la que sus madexas quema.

CABO.

Mas yo, como no perdí  
por mi culpa lo perdido,

consuélome que me ví  
en lugar donde vencí,  
aunque agora soy vencido.  
Y pues ésta fué mi suerte,  
no creays que por temor,  
ni por muy mayor dolor,  
no ménos me hallo fuerte  
que si fuera vencedor.

82

## OTRAS

DEL MISMO LOPE D' ESTÚÑIGA <sup>1</sup>.

Secreto dolor de mí,  
sepas que viene la muerte  
con gesto espantable y fuerte  
por saber nuevas de ti:  
no pienses nuevas gozosas,  
mas así tristes, llorosas,  
que sobre todas cosas  
me pesa porque nascí.

Ya me parece, dolor,  
que vas temiendo las nuevas,  
que todo temblando penas  
por sallir d' este temor:  
mas pues á Dios no temiste  
quando tanto mal me diste,  
no temas la muerte triste,  
pues eras merescedor.

Y piensa cómo temores  
y pensamientos humanos  
contra la muerte son vanos  
y de pequeños valores.

<sup>1</sup> No incluidas en el *Cancionero* de su nombre, (*N. del E.*)

Pues ven, mi dolor, ya, ven,  
recibe muerte por quien  
perdió por tí tanto bien,  
que le destruyen amores.

La muerte que desordena  
con súbito mouimiento,  
trabajos y pensamiento  
diuersas vezes ordena:  
pues las desechas queria  
que fuesse tu muerte mia,  
porque morir me seria  
releuamiento de pena.

Mas tú, mi dolor presente,  
quando más desto te digo,  
tanto más fuerte conmigo  
te juntas estrechamente,  
cubriéndome de tristura  
la más negra vestidura  
que nunca por mi ventura  
fué cobertura de gente.

La qual vestidura triste  
te plaze de me cobrir,  
porque de mí presumir  
te plugo lo que quesiste;  
es á ssaber, sospechar  
y ser causa singular  
porque tú deuas finir,  
ó morir, segun oyste.

Tu puedes de mí tener  
sospecha quanta tenias,  
mas con verdad no podias  
hallarme culpado ser:  
aunque por muchas razones,

sin temor de reprehensiones,  
mil muertes y mil passiones  
yo te deuiesse querer.

CABO.

Mas si la muerte forçada  
que sientes ya cómo viene  
y cómo contra tí tiene  
la su flecha endereçada;  
si de suyo se mouió  
y la tu muerte acusó,  
¿qué culpa, catiuo yo,  
me puede ser demandada?

### 83

#### OTRA OBRA SUYA.

Llorad mis llantos, llorad,  
llorad la prision <sup>1</sup> de mí;  
llorad la mi libertad  
que por amores vendí <sup>2</sup>:  
llorad el tiempo passado,  
passado sin gualardon;  
llorad la triste passion  
de mí muerto <sup>3</sup> no finado.

Llorad mi dolor tan fuerte,  
llorad mi mal tan estraño,  
y llorad porque mi muerte <sup>4</sup>  
no puede matar mi daño:  
llorad y morid <sup>5</sup> llorando,  
llorando tanto pesar <sup>6</sup>,  
llorad porque, bien amando,  
siempre me ví desamar.

Llorad y los <sup>7</sup> mis gemidos

<sup>1</sup> C. d. E. la passion. <sup>2</sup> Ibid. perdi. <sup>3</sup> B. C. D. muerte. C. d. E. m. et non f. <sup>4</sup> Ibid. llorad por tal q. m. m. <sup>5</sup> Ibid. gemir. <sup>6</sup> Ibid. pensar. <sup>7</sup> Ibid. Llorad los m. g.

vayan gimiendo mis males,  
gimiendo <sup>1</sup> mis despendidos  
servicios tan desiguales:  
gemid gimiendo <sup>2</sup> presente,  
presente mi mal profundo;  
gemid infinitamente  
mi nacimiento en el mundo.

Gemir gemidos <sup>3</sup>, gemir.  
gemid mis esquivos llantos,  
gemir, y quizá morir  
podeys <sup>4</sup> hazer mis quebrantos:  
gemid mi <sup>5</sup> triste cadena,  
cadena que me prendió,  
gemid la terrible pena  
que de plazer me partió <sup>6</sup>.

Gemid y mi sospirar <sup>7</sup>  
sospire mi gran tormento;  
sospire tanto pesar  
quanto me da <sup>8</sup> pensamiento:  
sospire <sup>9</sup> lo que padesco,  
padesco con mis dolores <sup>10</sup>;  
sospire que no paresco <sup>11</sup>  
si no dolor de dolores <sup>12</sup>.

Sospire <sup>13</sup> lo sospirado  
que sospiré muchos días:  
sospire desigualado <sup>14</sup>  
las llagas antiguas mias:  
sospire <sup>15</sup> quanta verdad,  
verdad se me quebrantó,  
sospire pues piedad <sup>16</sup>  
murió primero que yo.

Sospiren más mis cuydados,  
y piensen mis pensamientos <sup>17</sup>,  
piensen los tristes estados  
de todos mis perdimientos:  
piensen y piensen en quien,  
en quien me hizo ser tal;  
piensen en cómo mi bien  
se hizo todo mi mal.

Piensen mi mal <sup>18</sup> descendida,  
piensen mi poco sobir,  
piensen tamaña cayda  
qual de mí pueden oyr:  
piensen la vida llorosa,  
llorosa que despendí,  
piensen la rauia rauiosa  
con que rauiando morí.

CABO.

Piensen la cosa forçossa <sup>19</sup>,  
forçosa <sup>20</sup> con que partí,  
piensen en fin otra cosa <sup>21</sup>,  
qué <sup>22</sup> desastrado nascí.

84

## OTRAS SUYAS

Á SU AMIGA QUE ESTAU A MAL <sup>23</sup>.

Donzella cuya belleza  
es flor de la juventud,  
Dios os dé tanta salud  
quanta yo tengo tristeza

1 *C. d. E.* gemid los m. d. 2 *Ibid.* gemido p. 3 *Ibid.* gemid, gimiendo g.  
4 *Ibid.* podreys. 5 *Ibid.* la t. c. 6 *Ibid.* quitó. 7 *Ibid.* Gemid et sospirar.  
8 *Ibid.* dió. 9 *Ibid.* sospiro. 10 *Ibid.* amores. 11 *Ibid.* peresco.  
12 *Ibid.* syn dolores de dolores. 13 *Ibid.* sospiro. 14 *Ibid.* Sospiro dissimulado.  
15 *Ibid.* sospiro. 16 *Ibid.* sospiro porque p. 17 *Ibid.* piense en mis p.  
18 *Ibid.* mi gran d. 19 *Ibid.* l. causa forçada. 20 *Ibid.* forçada. 21 *Ibid.* p.  
al fyn la tornada. 22 *Ibid.* quant d. 23 No está en el *C. d.* (*E. N. del E.*)



mucho mayor que no nuestro ;  
por lo qual ,  
más es mio que no vuestro  
vuestro mal.

Ca sola vuestra beldad  
es á mí, vuestro siruiente ,  
consolacion plaziente ,  
cadena de libertad :  
y vuestra pena pesar  
me da tan fuerte ,  
que solo vuestro penar  
es mi muerte.

Un solo Dios es testigo ,  
verdadero y sabidor ,  
que vuestra pena y dolor  
más que con vos es comigo ;  
tanto que, muerto pasando ,  
me ploguiera ,  
pero morir vos penando  
no quisiera.

CABO.

Ca si muerte demandaua ,  
era por no padescer ,  
y porque vuestro querer  
viese lo que desseaua ;  
mas no que muriendo yo  
os quedasse  
ningun trabajo por do  
yo penasse.

85

#### OTRAS SUYAS.

Si mis tristes pensamientos,  
dolor <sup>1</sup> y fuertes cuydados

enojosos ,  
no fuessen graues tormentos  
y males desesperados  
trabajosos ,  
¡o qué pesar con la muerte ,  
quando me fuesse venida ,  
tomaria!  
mas es la plaga <sup>2</sup> tan fuerte ,  
que fin de tan mala vida  
bien seria.

A males tan desauidos  
lo que puedo contrastar  
y resistir ,  
es hazer los mis gemidos  
y sospiros esforçar  
para plañir.  
Ya pues plañir <sup>3</sup> y llorar  
es el mayor bien que tengo ,  
bien podrá  
la gente considerar  
el mayor <sup>4</sup> mal que sostengo  
quál será.

Yo quise mudar amor  
en otra filosumía <sup>5</sup>  
no tan buena ;  
mas no se mudó dolor ,  
ni jamás se mudaria  
de mi pena ;  
lo qual muestra <sup>6</sup> la gloria  
de que soy merescedor ,  
es á ssaber :  
que siempre quede memoria  
yo ser el más amador  
que puede <sup>7</sup> ser.

Bien quanto mi dessear

<sup>1</sup> B. C. D. dolores, fuertes c. <sup>2</sup> C. d. E. pena. <sup>3</sup> Ibid. gemir. <sup>4</sup> Ibid, menor. <sup>5</sup> Ibid. y B. C. D. filosomía. <sup>6</sup> C. d. E. l. q. me será l. g. <sup>7</sup> Ibid, pueda.

mortal amador me haze  
todavía,  
bien tanto fuerte causar  
á la fortuna le plaze  
muerte mia;  
mas no de manera tal  
que mi triste pensamiento  
matar quiera,  
si no que biua mi mal,  
y que jamás mi tormento  
nunca muera.

Yo pienso se consumiesse <sup>1</sup>  
y con mis males finasse  
dessear,  
tan grande amor fenesciesse  
que todo <sup>2</sup> mundo pudiesse <sup>2</sup>  
sin amar:  
pues esto <sup>3</sup> considerando,  
mi tarde morir es <sup>4</sup> luégo  
tanto bueno,  
que deuo, razon vsando,  
gloria sentir <sup>5</sup> en el fuego  
donde peno.

Yo pienso lo que haré  
pensando lo que será  
de mi tristeza;  
amores no dexaré,  
ni jamás me dexará  
su crueza:  
más el fin <sup>6</sup> deuo pensar  
á <sup>7</sup> sin dubda comedir,  
que tal honor  
jamás se puede ganar  
por mil trançes combatir  
vn vençedor.

CABO.

Pues tú <sup>8</sup>, mi bien singular,  
quanto no oso <sup>9</sup> dezir  
por tu temor,  
recebir deues <sup>10</sup> pesar  
por matar y ver morir  
tal seruidor.

86

## GLOSA SUYA

Á VNA CANCION QUE DIZE:

*Ay mis cuydados y males <sup>11</sup>.*

Sus gualardones yguals  
saben que nunca dirás <sup>12</sup>  
á mis cuydados y males;  
mas pues mis penas son tales,  
el mayor descanso es  
pensar cuánto vos valés

Vuestro gran mereçimiento  
es en muy extremo grado,  
y con esto que vos siento,  
biuo par Dios <sup>13</sup> tan pagado,  
que aunque sé que es perdimiento  
amar y no ser amado,  
el mi afan y tormento  
dólo por bien empleado.

CABO.

Assí que jamás eguals  
gualardones no darés

<sup>1</sup> C. d. E. si me moriesse. <sup>2</sup> Ibid. quedasse. <sup>3</sup> Ibid. mas está c. <sup>4</sup> Ibid. el luégo=tan bueno. <sup>5</sup> C. sentiré. <sup>6</sup> C. d. E. m. al f. <sup>7</sup> Ibid. é s. d. <sup>8</sup> Ibid. Oh tú. <sup>9</sup> Ibid. non puedo. <sup>10</sup> Ibid. quierés. <sup>11</sup> No incluida en el C. d. E. (N. del E.) <sup>12</sup> B. C. D. dareys. <sup>13</sup> B. C. D. por Dios.

á mis cuydados y males;  
mas pues mis penas son tales,  
el mayor descanso es  
pensar cuánto vos valés.

---

87

OTRAS SUYAS <sup>1</sup>.

De mí tanto bien amada  
qual en el mundo jamás  
no fué vista ni hallada  
que fuese tanto ni más;  
pues desconoces assí  
quien os sirue bien amando,  
yo vos quito quanto mando  
sobre mí mesmo vos dí.

Y quitovos obediencia  
y dotada señoría,  
con toda la reuerencia  
que como sieruo deuia;  
la qual merescés ya vos  
del todo punto perder,  
como perdió Lucifer  
toda la gloria de Dios.

Otrossí, mi voluntad  
quito de vuestra prision,  
y torno mi libertad  
en su franca possession.  
Lo que más me pesa es  
que por coplas os loé  
de cosas que cierto sé  
que son todas al reués.

Quitovos mi pensamiento,

que pensar en vos no pueda,  
pues vuestro merescimiento  
de todo punto lo vieda <sup>2</sup>:  
mas en vos, de que me quexo,  
mis lágrimas y passion,  
y por final conclusion  
todas mis cuytas vos dexo.

FIN.

Yo vos do carta de quita,  
y vos dad á mí de quito;  
yd santiguada y bendita  
y dexad á mí bendito.  
Nunca más mi coraçon  
so vuestra mano ternés;  
por ende seso harés  
de buscar otro garçon.

---

88

## COPLAS

QUE HIZO

SUERO DE RIBERA

SOBRE LA GALA.

No teniendo qué perder  
y pensando de la gala,  
escreuí, si Dios me vala,  
lo que se deue hazer:  
el galan quál ha de ser,  
extremo, claro, distinto,  
segun aquí vos lo pinto  
á todo mi parescer.

El galan persona honesta  
deue ser y sin renzilla;

---

<sup>1</sup> No están en el *Cancionero* de su nombre. (N. del E.    <sup>2</sup> D. veda.

no yr solo por la villa  
y ser de buena respuesta:  
tener la malicia presta  
por fengir de ausado;  
caualgar luengo tirado  
como quien arma ballesta.

Ha de ser maginatiuo  
el galan <sup>1</sup> y dormidor;  
donoso, motejador,  
en las poquedades biuo:  
con gran presumpcion altiio,  
dissimulando la risa,  
y mostrarse en toda guisa  
á los grosseros esquiio.

Ha de ser lindo, loçano  
el galan á la mesura,  
apretado en la cintura,  
vestido siempre liuiano:  
muy bien calçado de mano,  
pero no traer peales;  
hazer los tiempos yguales  
en ynuierno y en verano.

El galan flaco, amarillo,  
deue ser y muy cortés,  
razonar bien del arnés  
y no curar de vestillo:  
caualgar troton morzillo  
ó haca rucia rodada,  
nunca en el freno baruada;  
el manto corto senzillo.

Capelo, galochas, guantes  
el galan deue traer;  
bien cantar y componer

en coplas y consonantes:  
de caualleros andantes  
leer ystorias y libros;  
la silla y los estribos  
á la gala concordantes.

El galan en ningun dia  
deue comer de cocido,  
saluo de fruta y rostido  
que quita melenconía:  
pero cenar todavía,  
esto poco, no muy basto,  
no tomar cuenta del gasto,  
qu' es modo de grossería.

Flautas, laud y vihuela  
al galan son muy amigos;  
cantares tristes antiguos <sup>2</sup>  
es lo más que lo consuela <sup>3</sup>:  
no calçar más de una espuela,  
ni requerir el establo;  
d'aquestas cosas que hablo  
déuese tener escuela.

Damas y buenas <sup>4</sup> olores  
al galan son gran holgura,  
y dançar so la frescura,  
todo ferido de amores:  
á fiestas con amadores  
no dexar punto ni ora,  
y dezir qu' es su señora  
la mejor de las mejores.

El galan muy mesurado  
deue ser en el beuer;  
por causa de bien oler,  
de toda salsa quitado:

<sup>1</sup> B. D. e. g. dormidor. C. y *Floresta de rimas antiguas castellanias*, de Böhl de Faber, e. g. no dormidor. <sup>2</sup> B. C. D. antiguos. <sup>3</sup> Fl. de r. a. es lo que más le c.

<sup>4</sup> B. C. D. y Fl. d. r. a. buenos.

por hazer mayor estado  
deue ser gran jurador,  
que Dios al buen amador  
nunca demanda pecado.

Todos tiempos el galan  
deue hablar poderoso,  
y fengir de grandioso  
más qu' el Duque de Milan:  
caçador de gauilan,  
qu' es manera de hidalgos,  
y no curar de los galgos  
porque gastan mucho pan.

Tome prestados dineros  
el galan de buena mente,  
y pague por accidente  
á sastres y çapateros:  
y tenga á sus compañeros  
en poco donde posaren,  
y si no le comportaren,  
los puede llamar grosseros.

FIN.

Al galan son todos dias  
yguales para tomar  
plazeres, y desechar  
enojos, malenconías:  
sostener grandes porfías,  
á la fin nunca vencido <sup>1</sup>,  
y dezir que ha comido  
faysanes y gollorías.



1 *Fl. d. r. a.* nunca darse por v.

Pues lo diuino dexado,  
por cosa muy delicada,  
y lo mundano buscado,  
no tiene ley concertada  
si no en ser desconcertado:

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DEL

VIZCONDE D' ALTAMIRA;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO  
ENTR' EL SENTIMIENTO Y EL CONOS-  
CIMIENTO.

Yo el muy triste sentimiento  
á quien tanto mal alcança,  
pregunto 's conoscimiento,  
remedio de mi tormento,  
si es debaxo d' esperanza:  
de lo cual dubdoso, cierto  
estó <sup>2</sup> del bien de mi mal,  
porque veo en general  
regidos por desconcierto  
bueno y malo en un ygual.

Que mirando 'n lo diuino  
no spero sino errallo,  
y para auer d' acertallo  
no puedo hallar camino;  
tantos desconciertos hallo:  
porque veo el bien y el mal  
en gualardon ygualados,  
qu' es razon muy principal  
que biuan desesperados  
todo 'l linaje humanal <sup>3</sup>.

2 *B. C. D.* estoy. 3 *B. C. D.* añaden:

porque en este desconcierto,  
tan concertado lo veo,  
que con mucha razon creo  
qu' es dudoso y nada cierto  
todo quanto yo en él veo.



Que yo <sup>1</sup> ví reyes nascidos  
 morir pobres sojuzgados,  
 y otros pobres lazerados  
 en breue tiempo subidos,  
 y en muy más breue abaxados.  
 Tiene Séneca por ley,  
 aun qu' en esto no <sup>2</sup> lo alabo,  
 que no ay sangre d' esclauo  
 que no haya sido de rey,  
 y de rey esclauo al cabo.

Grand' es esta auctoridad  
 para el fin de mi cimiento,  
 pues que da conoscimiento  
 qu' este mundo y su verdad  
 son armados sobre viento:  
 no es seguida <sup>3</sup> por razon  
 la tal obra, pues requiere,  
 ni en el mal la punicion,  
 ni en el bien más galardón  
 de quanto el viento quisiere.

¡O ciegos locos perdidos  
 los que llorays á los muertos,  
 que los muertos son los biuos,  
 y los biuos sean ciertos  
 para penar ser nascidos!  
 Pues yo, ¿para que nascí?  
 Do ventura es el juez  
 que lo <sup>4</sup> más juzga al reués,  
 ¿qué hará en juzgar á mí  
 que tan enemiga m' es?

La mayor es mi passion

de todas quantas han sido,  
 porque qualquier perdicion  
 juzgan siempre auer venido  
 con justa causa ó razon:  
 y este juzgar m' atormenta  
 en manera desigual,  
 porque tengo de mi mal  
 dar del cargo estrecha cuenta  
 ó pagar el principal.

Pues por no dar ni tomar  
 cuenta en mar tan peligroso,  
 determino de callar,  
 para aueros d' escuchar,  
 que será más prouechoso  
 conocimiento de grado:  
 dadme respuesta temprana,  
 mas segun soy desdichado,  
 quizá que yendo por lana,  
 he de boluer tresquilado.

RESPONDE EL CONOCIMIENTO.

La vida quanto es más larga,  
 tanto la muerte más dura,  
 qu' en este mar de tristura,  
 quanto se carga, descarga  
 al puerto de sepultura:  
 á donde quanto es ganado  
 que sea por más concierto,  
 queda por descaminado,  
 por qu' el patrimonio cierto  
 en la otra vida es dado <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> B. C. D. ya v.    <sup>2</sup> B. C. D. en esto lo a.    <sup>3</sup> B. C. D. regida.    <sup>4</sup> C. los.  
<sup>5</sup> B. C. D., en vez de estos dos versos, dicen:

qu' en tan peligroso puerto  
 ¿quien podrá ser delibrado?

y luego añaden las dos estrofas siguientes:

¿Para <sup>1</sup> qué os matays, mortales,  
 pues teneys conoscimiento  
 qu' estos bienes temporales,  
 como no tengan cimiento,  
 no pueden ser eternas?  
 Si no que aquí los ganays  
 y luégo allí los perdeys,  
 y acullá los 'pagareys,  
 porque fiado tomays  
 lo que pagar no podeys.

Este <sup>2</sup> mundo lazerado  
 que os quexey's <sup>3</sup> de su siniestro,  
 ántes le deueys dar grado  
 porque os ha hecho maestro  
 d' aueros acuchillado:  
 y no deueys de tener  
 en poco su disciplina,  
 por qu' es muy cierta doctrina

valer más saber que auer  
 en esta vida mezquina.

Estos 4 bienes de fortuna  
 con trabajo son auidos <sup>5</sup>,  
 y <sup>6</sup> por ellos son perdidos  
 no sólo <sup>7</sup> persona vna,  
 mas los más de los nascidos:  
 los sin ellos, por ganallos;  
 los con ellos, por tenellos;  
 los vnos, por no perdellos;  
 los otros, por alcançallos,  
 son perdidos ellos y ellos <sup>8</sup>.

Ay más mal en este cuento,  
 que vna gloria desta vida  
 ha de ser para en descuento,  
 la cuenta ya fenescida,  
 de pagar por vno ciento.

Qu' este mar, qu' es el viuir,  
 que á vezes haze bonança,  
 muestra vn ceuo d' esperança  
 porque no podays salir  
 de su red sin mal andança.  
 Todos pecan d' este mal,  
 que por bien está tenido,  
 quantos al mundo han venido,  
 pues la erencia y el caudal  
 sabeys que la aueys perdido.

Que ley es que bien sabeys,  
 quien en lo ageno labrare,  
 lo pierda y lo que gastare;  
 porque este mundo tal es,  
 quien en él edificare,  
 qu' él dexa al hombre cansado  
 labrando en su bien incierto,  
 do muerto es deseredado,  
 porque el patrimonio cierto  
 en la otra vida es dado.

<sup>1</sup> B. C. D. Pues por q.    <sup>2</sup> B. C. D. Que este.    <sup>3</sup> B. C. D. quexays.  
<sup>4</sup> B. C. D. Que los.    <sup>5</sup> B. C. D. males son muy conocidos.    <sup>6</sup> B. C. D. pues.  
<sup>7</sup> B. C. D. sola.    <sup>8</sup> En los Cancioneros de 1527, 1540 y 1557 sigue aquí la «COM-  
 PARACION.»—*La piedra en alto lançada*, etc., que en éste de 1511 se halla quince versos  
 despues, y á continuacion las siguientes estrofas que no tiene el de 1511:

Digo qu' el bien puede ser  
 qual lo quereys demandar,  
 pues muerte lo ha de acabar,  
 ; quanto más pesa el perder  
 que da plazer el ganar!  
 Y pues mal puede servir  
 el hombre más de vn señor,  
 procurá por el mejor

porque podays recibir  
 el galardón muy mayor.

Que el que este mundo gozare,  
 del otro no ha de gozar,  
 porque tal cuenta ha de dar,  
 que el bien que d' éste tomare  
 del otro lo ha de dexar.  
 Y ay más mal en este cuento, etc.

Porque si pudiera ser  
d' aqueste mundo gozar,  
despues el otro alcançar,  
¿dó mejor podie caber  
qu' en Dios que vino á 'ncarnar?

Mas pues el hijo de Dios  
veys la pena que sufriera  
por la culpa en que no era,  
¿cómo dará Dios á vos  
lo que á su Hijo no diera? <sup>1</sup>

1 Los Cancioneros de 1527, 1540 y 1557, añaden las siguientes estrofas:

Que estos bienes y honores  
que trabajays por ganar,  
muy malos son de alcançar,  
y alcançados, son peores  
de sostener y gozar:  
quanto más que son de sueño,  
y sabeys que bienes son  
que siruen con aficion,  
y al mejor queda su dueño  
con culpa y sin galardón.

Assí que vos tan penado  
deueys os de consolar,  
que si bien quereys mirar,  
no vereys ningun estado  
libre de vuestro penar:  
y áun os quiero más dezir,  
qu' el penar todo es ygual,  
porque á quien Dios da más mal,  
da más esfuerço en sufrir,  
qu' es remedio principal.

Ser graue el dolor que os mata  
bien lo sé, que bien lo vemos,  
pero tambien ¿qué haremos?  
que la fortuna que os trata  
siempre sigue los estremos:  
que los bienes da sin peso,  
y los males sin medida;  
no hay cosa della salida,  
contra el que hizo processo  
ya le remedia la vida.

Pues tomad por conclusion  
que su ser es nunca ser  
firme, cierto, en un querer:  
luégo la tal condicion  
mudança ha de hazer:  
que segun vuestro penar  
y su muy cierta mudança,  
la buelta es de bienandança.

porque entre dar y quitar  
jamás no tuvo templança.

Mas este mundo en que andamos  
no nos dé pena su afán,  
que es destierro do purgamos  
aquella culpa de Adam,  
nuestro padre, que heredamos:  
do quien más pena recibe,  
mejor cumple su destierro,  
y es cosa muy imposible  
el que no purga su yerro  
ser á Dios nada aplazible.

Y pues veys passar tan presto  
el tiempo como sabeys,  
que ninguna cosa veys  
que podays dezir aquesto  
que ya passado no es;  
lo presente, por venir,  
dadlo assí como passado,  
y assí no podreys sentir  
dolor quanto derrocado,  
ni vna gloria en subir.

Que los males lastimeros  
que en esta vida passamos,  
bienes son, si los miramos,  
pues que son los medianeros  
de la gloria que esperamos:  
y porqu' es medida ygual  
el mal de acá y bien d' allá,  
más la gracia diuinal  
assí ama que nos da  
mucho bien por poco mal.

Pues los bienes de la tierra  
¿qué os pueden dar desconsuelo?  
que si la verdad no yerra,  
en lo que se alcança del suelo,  
muy poca virtud se encierra:

## COMPARA.

La piedra en alto lançada,  
 aunque con fuerça se lançe,  
 su natura qu' es pesada,  
 la fuerça, siendo acabada,  
 forçado torna do nasce:  
 pues ¿qu' es el ombre en subir,  
 que suba hasta la luna,  
 si no vn tiro de fortuna  
 qu' es forçado descendir  
 á su natura qu' es vna?

dexemos estos cuydados  
 desta vida triste y poca,  
 que sus bienes esmaltados,  
 pequeño mal que los toca  
 son luégo todos quebrados.

## COMPARACION.

Y pues se afirma el metal  
 con el fuego que le den,  
 pon rostro al mal temporal  
 y ayuna el día del mal  
 porque es víspera del bien:  
 que no ay día sin tener  
 noche que le contradiga,  
 ni noche en tan triste ser  
 que alumbré sol de justicia  
*Christus Deus noster.*

## EL BIZCONDE.

Oído mi sentimiento,  
 el remedio que aueys dado

## ESPARSA ' SUYA.

Señora de hermosura,  
 guía de los desdichados,  
 fuente do mana tristura  
 y donde nasçen cuydados;  
 carrera de los errados  
 por qu' en el camino mueran,  
 dolor de los qu' en tí esperan,  
 si piensan ser remediados.

quedao conocimiento,  
 deudor muy obligado  
 de triste hecho contento:  
 plega aquel bien que murió  
 conseruallo con su mano,  
 pues su sangre derramó  
 mejor por el mal christiano  
 que por el que santificó.

## CABO.

Si por ser yo el obrador  
 mi obra no es de durar,  
 acordaos que el Redemptor  
 los mudos hizo hablar,  
 y habló el asna al Señor:  
 ved si deuemos seruicio  
 todos, sin cessar momento,  
 aquel diuinal aliento  
 que al triste da exercicio,  
 y al simple contentamiento.

91

## COMIENZA EL TRACTADO

INTITULADO

## TRIUNFO DEL MARQUÉS,

Á LOOR Y REUERENCIA DEL YLLUSTRE Y MARAUILLOSO SEÑOR DON YÑIGO  
LOPEZ DE MENDOÇA, PRIMERO MARQUÉS DE SANTILLANA,  
CONDE DEL REAL;

COMPUESTO POR

DIEGO DE BÚRGOS,

SU SECRETARIO<sup>1</sup>.

Tornado era Febo á ver el tesoro  
que ouo Jason en Colcas ganado;  
su carro fulgente de fuego y de oro  
al dulce equinoccio ya era llegado:  
la luz radiante de qu' es alumbrado  
el orbe terreno tanto duraua  
en nuestro emisferio, quanto moraua  
la madre de Aleto por punto y por grado.

## INUOCACION.

O sacras deidades que distes á todos  
poetas sublimes, deuídos fauores,  
por donde pudiessen en diuersos modos  
de cosas muy altas hablar y menores;  
á mí que ni fruto gusté, ni las flores  
del vuestro don santo de dulce saber,  
tal gracia infundid, que muestre su ser  
en mí la grandeza de vuestros loores.

---

<sup>1</sup> En el *Cancionero* manuscrito de la Biblioteca de S. M. (VII, D. 4, folio 28) precede á esta composicion un importante prólogo en prosa, que con pesar renunciamos á transcribir por su mucha extension. (*N. del E.*)



## DESCRIPCION DEL TIEMPO.

El sabio maestro de todas las cosas  
 el mundo pintaua de nueuas colores;  
 los campos cubria de yeruas y rosas,  
 las plantas vestia de frondas y flores:  
 las nieues y los cristalinos licores,  
 dexando las cumbres, los valles buscauan;  
 suaues discotes las aues cantauan;  
 leuánales zéfiro dulçes tenores.

## DESCRIBE LA ORA DE LA VISION.

El velo nocturno de grande escureza  
 el bulto terrestre cubierto tenia;  
 descanso tomaua la humana flaqueza  
 d' aquellos trabajos que passa en el dia:  
 al tiempo que aurora mostrarse queria,  
 ví como fantasma ó propia vision,  
 vn ombre lloroso en más triste son  
 que Ector la noche que Troya se ardía.

## LA FORMA EN QUE EL NUEVO MARQUÉS APARESCIE AL AUCTOR.

La ymágen d' aquel la barua crecida  
 traya, y la cara en sí demudada,  
 la triste congoxa en él escondida,  
 fuera en su gesto bien era mostrada.  
 Estouo gran pieça consigo turbada  
 mi vista dubdosa si era verdad  
 que tal cosa viesse, ó qual vanidad  
 mostraua en la sombra essencia formada.

Pero la potencia del alma más noble  
 que mide y ordena lo qu' es de presente,  
 haziendo su fuerça senzilla más doble,  
 tornó sobre sí en aquel continente:  
 abrió los sus ojos, miró quedamente  
 por dar á la dubda que se presentara  
 confession más cierta, noticia más clara,  
 reposo á ssí mismo del nuevo accidente.

## CÓMO RECONOSCE SER PERSONA HUMANA.

Y ví la que ántes dubdosa tenia,  
mostrar ya su forma humana de cierto,  
la qual vn gran manto de negro traya,  
qual suele vestirse por gran varon muerto.  
Turbado y medroso, bien como despierto,  
estoue pensando si algo diria;  
quiere no ossaua, si osasse, temia  
saber algun daño qu' estaba encubierto.

Mas él, aunque triste, no ménos prudente,  
miró, qu' el silencio romper no queria,  
tan bien que, temiendo de inconueniente,  
estaua en desseo, en miedo y porfia.  
Llegóse más cerca, do ver ya podia  
su gesto y su acto más de cercano,  
y víle escreuir de su propia mano  
el título noble á quien yo seruia.

¡O suma sapiencia! ¡o buen Dios eterno!  
¡quán grandes y oscuros son tus secretos!  
El cielo, la tierra, la mar y el infierno  
están so la ley de los tus decretos:  
los ciegos mortales, con tantos defectos,  
saber tus misterios muy altos dessean,  
y tú les permites soñando que vean  
lo qu' es proveído en los tus conceptos.

## REPREHÉNDESSE EL AUCTOR.

Si yo de ygnorancia no fuera ofuscado,  
y contra la fe los sueños creyera,  
el título escrito por mí memorado  
del caso futuro assaz señal era;  
mas como si agua lethéa beuiera,  
assí lo que ví huyó mi memoria  
por vn gran espacio, mas luégo notoria  
oy su palabra en esta manera.

## HABLA EL NUEVO MARQUÉS AL AUCTOR.

Tú que aún agora congoxa tenias  
 y eras del caso por qué inocente,  
 ¿acuérdaste, dime, del que conocias  
 por más de los ombres discreto y prudente,  
 d' aquel tan magnánimo, d' aquel tan valiente,  
 d' aquel tan amigo de toda virtud,  
 de quien más cumplia la luenga salud  
 á los moradores del siglo presente?

## COMPARACION.

Y bien como quando alguno responde  
 á cosa que mucho sospecha y recela,  
 si oye, pregunta do no se le esconde  
 lo qu' en las palabras en ella se cela;  
 que luego s' aflige y se desconsuela  
 hasta la causa del todo saber  
 d' aquello qu' el otro no quiere esconder,  
 ni manifestarle por cierta nouela;

## APLICACION.

Assí yo con boz rómpera del miedo  
 respuse lloroso con rostro muy triste:  
 Señor, si con lágrimas algo yo puedo,  
 suplico me digas por qué lo pediste:  
 aquesta demanda que assí me heziste  
 ¿por dónde procede? ca si de mal es,  
 recelo la vida del noble Marqués  
 en cuya gran casa, Señor, tú me viste.

Apénas auia el vltimo acento  
 de mi responsion aún <sup>1</sup> bien espedido,  
 quando pungido del graue tormento,  
 soltó de los pechos vn duro gemido:  
 amigo, diziendo, tú has entendido

---

<sup>1</sup> no b.

en breues palabras lo que quiso Dios,  
y sabe que, cierto, del mundo y de vos  
aquel que nombraste se es ya partido.

#### LAMENTA LA MUERTE DEL MARQUÉS.

Dolor no sentido sentí sin medida,  
oyendo la muerte del Príncipe claro,  
mayor que no puede la mi triste vida  
guardar adelante assí como auaro.  
¡O buen Filocrates, ó Eros, quán raro,  
quán noble es oy visto el vuestro morir!  
Si se permitiera poderos seguir,  
¡quán dulce á mis males me fuera reparo!

El ayre enllené de tristes querellas,  
blasmando la órden y ley de natura,  
el cielo y sus fuerças, las crudas estrellas,  
con rauia oluidando temor y mesura:  
lloré muy quexoso la fuerte ventura  
de los que perdimos su tal compañía,  
¿por qué nos robaste tan ántes del dia,  
¡o muerte! el tesoro de perfection pura?

#### HABLA CONTRA LA MUERTE.

Quitaste la vida, ¡o fiera cruel!  
al ombre en quien ella mejor parescia;  
si resplandescian las armas en él  
no ménos por cierto la sabiduría.  
Darás por escusa que estar no deuia  
tan alta virtud en vn ombre solo,  
que embidia en el cielo á Mars y Apolo,  
no sólo á los ombres en tierra ponía.

Ninguna sperança de bien ni salud,  
España infelice, en tí no nos queda,  
muerto el Marqués, el mar de virtud,  
¿quién es que biua que bien morir pueda?  
Y si por el cielo la muerte se vieda  
á los aflegidos vn solo remedio,

¿qué tempre ternemos, fortuna, ó qué medio,  
pues nunca firmeza nos guarda tu rueda?

Mil plumas serian primero gastadas  
que al medio troxessen mis lamentaciones;  
y todas las lenguas que son tan loadas  
darien á verdad menguadas razones:  
porque las internas, muy biuas passiones  
vencen la lengua, ingenio y saber;  
lo qu' estos no alcançan, ni dan á entender  
en balde es que puedan mis pocos reglones.

PROSIGUE Y COMPARA.

Lloraua mis quexas con gran dolor quando  
aquel varon noble que viera primero,  
assí como aue se alça bolando,  
huyó mi presencia con motu ligero;  
y yo que pensaua quedarme señero,  
gimiendo mis males el caso passado,  
hallé que tenia conjunto á mi lado  
vn viejo qu' en vista semblaua estrangero.

De cuyo benigno aspecto tomada  
fe de esperar su cierta respuesta,  
mouí más osada la lengua pesada  
con ruda palabra desnuda y compuesta,  
y diré 1: la forma tan grande y honesta,  
Señor, que de vos á mí se presenta,  
biuo desseo en mi ánimo assienta  
su nombre y nacion saber manifiesta.

Allende queria, si no os desagrada,  
saber si el efecto de vuestra venida  
assí como nuevo agora m' agrada,  
responde al remedio de mi triste vida;  
ó si esta muerte reziente sabida  
del claro Marqués de eterna memoria,



assí como á aquel es causa de gloria,  
á mí de más pena de la sostenida.

## COMPARACION.

Qual cara mostró el niño Epirota  
quando, leuado de sus guardadores,  
Glaucia lo vió que, dubda remota,  
propuso ampararlo de persecutores,  
atal el varon muy digno de honores,  
veyéndome triste tan lleno de males,  
con gesto sereno produjo las tales  
palabras de esfuerço á grandes dolores.

## RESPONDE EL VIEJO Á LA POSTRIMERA DEMANDA PRIMERO.

No es marauilla, pues Dios lo consiente,  
si el ánimo en cosas muy señaladas,  
primero que venga, su bien ó mal siente,  
por mucho temidas ó muy desseadas:  
ca muchas ya fueron assí reueladas;  
la causa ni el cómo yo no determino,  
mas pienso que en quanto parece diuino,  
las cosas futuras le son presentadas.

Assí por ventura, segun yo me pienso,  
la vision funebre que tú viste ante,  
magüer que no clara, ni muy por estenso,  
mostró de verdad el cierto semblante;  
de mí en tal modo ó por semejante,  
podiste sentir en el tu concepto  
alguna esperança de mi buen efecto,  
el qual, si me crees, verás adelante.

Ni temas ya cosas que pueda traer  
fortuna voluble ó sus mouimientos;  
quien pierde lo más ¿qué puede perder?  
muy bien puede ya sufrir todos vientos:  
sossiega tu alma y tus pensamientos,  
firma en Dios solo tu fe y esperança,  
ca él solo puede en gran tribulança  
los tristes aflictos tornar en contentos.

## AGORA RESPONDE Á LA PRIMERA DEMANDA.

Respondo al desseo por cuya impression  
 tu lengua primero mouió su demanda;  
 costringiéndome, cierto, y dasme ocasion  
 dezir lo que honesta razon no me manda;  
 porque la passion que muy justa anda  
 al ombre en sus cosas puede traer  
 sospecha en mi habla y assí padescer,  
 sin culpa, manzilla de gloria nefanda.

## DECLARA EL VIEJO SU PATRIA.

Aquella prouincia que Roma comprende  
 contra la parte del vuestro occidente,  
 en el gentil valle do Arno se estiende,  
 contiene la noble cibdad floresciente:  
 aquella es la madre de quien nuestra gente  
 tomó su comienço y fama en el mundo:  
 nascí, fallecido Fadrique el segundo,  
 del gremio Cesáreo germano potente.

## DECLARA SU NOMBRE.

El nombre por quien yo fuy conoscido  
 al tiempo qu' el ayre gusté de la vida,  
 por muchas lecturas lo tienes sabido,  
 por quien la mi fama en mucho es tenida:  
 su propio vocablo á todos combida,  
 si dél con la obra se toma noticia,  
 huyr el pecado de triste auaricia,  
 la qual en buen pecho no haze manida.

## DA RAZON DE LA CAUSA DE SU VENIDA.

Leyó el Marqués con gran atencion  
 aquellas tres partes en que yo hablé,  
 quál es el estado y la condicion  
 qu' el ánima humana espera por fe:  
 allí do los malos penando hallé

en gran punición sin fin de tormentos,  
y los penitentes en fuego contentos,  
la gloria esperando que al fin no callé.

Por esta afección así sin medida  
que oí á mis obras, oí por hablarte,  
por su gran valor, por tu triste vida,  
piedad me venció venir consolarte:  
por premission vengo de la misma parte  
do el ánima santa está del Marqués;  
si tú las pisadas ternás de mis piés,  
podrás de su gloria mirar assaz parte.

## COMPARACION.

Como quien ombre delante sí vee,  
del qual marauilla en sí mismo prende,  
y dubda ser él, despues al fin cree  
lo que por señales ya claras comprende,  
que su ignorancia confuso reprende,  
humil y trocado demanda perdon,  
assí hize yo, oydo el sermon,  
d' aquel cuya fama el cielo tracende.

Y dixé inclinado: ¡o luz de saber!  
¡o fuente manante melífluos licores,  
de quien los más hartos, más quieren tener,  
y muy más aprenden los muy sabidores!  
Tú as consolado assí mis dolores  
con tu nueva habla, que poco los siento;  
pues ve si te plazce, que más de contento  
yré donde fueres, dexados temores.

El fin de mi habla sus passos siguieron,  
tomando el camino á vna montaña  
atal ó mayor que las que escriuieron  
ylustres poetas por nueva hazaña:  
no ygualan con ella la cumbre tamaña  
que tiene á ssus cuevas el triste Tifeo,  
Parnaso, ni Olimpo, ni Aton, yo creo,  
ni el Santo Cataldo de alta Alemaña.

## DESCRIBE LA ASPEREZA DE LA SELVA.

Muy luenga distancia seguí su viaje  
 por vna gran playa desierta y oscura,  
 adonde el comienzo d' un fiero bosque  
 cerraua el camino por gran estrechura:  
 las ramas contestas en gran espesura,  
 las cosas pendientes en tal muchedumbre,  
 velauan el cielo, quitauan la lumbre,  
 tardauan el nuestro sobir á la altura.

Despues de trabajos que dexo su nombre,  
 despues de mil vezes auer descansado,  
 venimos en parte do no sé tal ombre  
 qu' en sólo pensarlo no quede espantado:  
 la selva de monestinos <sup>1</sup> de sexo trocado,  
 de fieras horribles que nunca pensara,  
 mostraua la ciencia de quien las criara  
 á quien no touiera el seso turbado.

En este tal passo, letor, ymagina  
 con cuál corazón estar yo deuia,  
 si alguno ya viste qu' en sí determina  
 la empresa dexar que ántes queria:  
 bien de tal guisa mi alma sintia  
 y donde queria sobir recelaua,  
 lo que más temia muy más desseaua,  
 temor con deseo en mí combatia.

## PROSIGUE Y COMPARA.

Uencieron al miedo, vergüenza y desseo;  
 vencióme la habla del sabio maestro,  
 el qual memorando el caso de Orfeo,  
 en parte me hizo perder el siniestro;  
 y como quien guía al ciego de diestro,  
 esquiua los passos que son más oscuros,  
 así él buscaua lugares seguros  
 por do al intento llegásemos nuestro.

---

<sup>1</sup> monstruos?

Assí caminando todo aquel dia  
 por esta tal selua de pocos vsada ,  
 el breue camino me fué luenga vía ,  
 la noche dió fin á nuestra jornada :  
 el dulce poeta , veyendo cansada  
 mi flaca persona , mostróme lugar  
 debaxo d' un árbol para reposar  
 hasta qu' el alua nos fué demostrada

#### INUOCACION.

Flamígero Apolo que alumbras el mundo .  
 el tiempo es llegado que tu fauor pida  
 en estos desiertos del orbe profundo ,  
 do cosa ninguna me es conocida :  
 alumbra mi seso , mi pluma combida ,  
 por tal que esplicar algun poco pueda ,  
 de lo que flaqueza de ingenio deuieda ,  
 esfuerçe tu gracia mi mano vencida.

Llamónos el dia á nuestro camino ,  
 que ya por lo alto se yua mostrando ;  
 Dante se mueue , yo sigo su tino ,  
 la áspera cuesta assí rodeando :  
 de pena y cansancio me yua quedando ;  
 mas buéluesse á mí con tales razones ,  
 que luégo venció mis flacas passiones ,  
 con dulçes palabras mi pena engañando.

#### DISCRIPCION.

Subiendo la cuesta mostróme vna boca  
 que al centro inferior por grados descende ,  
 labrada por arte en la biua roca ,  
 que quanto más baxa más ancha s' estiende.  
 Allí, dixo, hijo, los malos comprende  
 la vírgen Astrea por ley diuinal ;  
 allí quanto ellos más tienen de mal  
 más ella en su officio relumbra y esplende.



## DANTE TOGA ALGUNAS COSAS DEL YNFIERNO.

Allí baxo yazen los reynos de Pluto  
por do me guió el sabio Maron;  
allí son las ondas estigias que luto  
no quitan aquellos que más dentro son:  
Cocito y Lete, tambien Flegiton,  
rompen las velas d' aqueste gran monte,  
y van al abismo buscar á Caronte  
y donde nauega el viejo Caron.

Allí son en fuego los tristes Tebanos  
qu' el reyno paterno en sí diuidieron,  
y fuera de ley y ligas de hermanos  
los pactos, la fe, la sangre vertieron:  
Atreo y Tiestes y los que murieron  
cerca del muro que hizo Anfion,  
con el fulminado, soberuio varon,  
padescen las penas que bien merescieron.

Padescen allí Quiron y Flegías;  
los Lapitas tienen contínuo temor;  
allí las sus mesas pobladas verías,  
mas no gustan dellas por suma dolor:  
allí los Assirios, el lleno de error  
por quien fué confusa la lengua en Babel;  
el padre de Nino, el hijo con él,  
son en tormentos que ponen terror.

Yazen allí las tristes Erines,  
las caras rompidas, sangrientas, enormes.  
ceñidas de sierpes, culebras por crines,  
haziendo semblantes rauiosos, disformes:  
allí los juezes de sillas triformes  
sobran en penas á los que condenan,  
con otros á quien las Parcas ordenan  
suertes peores y á estas conformes.

Son en tormentos los muertos de Alcides,  
Anteo con Neso, tambien Gerion;

millares de otros qu' el príncipe Atrides  
 vió cabe Troya seguir su pendon:  
 la loca soberuía, la gran presompcion  
 d' aquellos gigantes que quiso tentar  
 á Joue la silla del cielo vsurpar,  
 allí se castigan con gran confusion.

Paga sus yerros el prauo Tereo,  
 y Pasife infamia de todas nascidas;  
 Cilla con Mirra no han vn desseo  
 ni son d' unas penas sus culpas punidas:  
 el fiero romano de obras perdidas  
 paga más muertos con la de su madre,  
 la reyna qu' en carro halló á ssu padre,  
 las griegas hermanas crueles ardidas.

Otros sin cuenta están infinitos  
 con plagas diuersas sus cuerpos no sanos,  
 de quien en gran copia por mí son escritos,  
 mas no me bastaron la lengua ni manos:  
 de más gentiles, de ricos paganos,  
 de la machometa seta infiel,  
 ay allí muchos de los de Ysrael  
 y piensa así mismo de nuestros cristianos.

#### TORNA Á LA MATERIA.

Ya éramos alto del todo sobidos  
 quando el maestro assí razonaua,  
 y á vna llanura muy grande venidos  
 que á toda esmeralda en vista sobraua;  
 y el que mi pena continuo esforçaua  
 allí detras yaze en medio el lugar  
 adonde las almas se van á purgar  
 d' aquellos pecados que más les agraua.

Mas no pienses tú que allá llegaremos,  
 que ya el Marqués es fuera de pena,  
 y no solamente aquí le veremos  
 libre de fuego y de toda cadena,  
 mas muchos d' aquellos qu' en el mundo suena

qu' están en infierno ó en purgatorio,  
verás cómo juntos en gran consistorio  
celebran su vida y muerte serena.

## COMPARACION.

Assí como haze aquel peregrino  
que va con gran fe á la Tierra Santa,  
á quien las miserias del largo camino  
la luenga esperança aflige y quebranta;  
que, viéndola cerca, gozoso ya canta  
de tantos trabajos el fruto esperando,  
atal me hallé, las cosas mirando  
de cuya grandeza mi pluma s' espanta.

## ESCUSACION Á LOS LECTORES.

Los baxos ingenios no pueden soffrir  
materias muy altas, ni darles estilo;  
ni puede la flama muy mucho luzir  
do ay poca çera y mucho paulo:  
colgar vn gran peso de muy flaco hilo  
paresçe á esta obra que tengo entre manos,  
tan grande á poetas los más soberanos,  
y más que juntar los braços del Nilo.

## AMONESTACION Á LOS LECTORES.

Aquellos por ende que estays escuchando,  
mirad la materia, no tanto la forma,  
mirad si se pueden en coplas trobando  
guiar los conceptos enteros por norma:  
el arte del metro me pone tal corma  
que yr no me dexa bien quanto querria,  
por esto el querer de sí no confia  
y al flaco poder la mano conforma.

## INUOCACION.

O Joue, que riges por ley perdurable  
las cosas criadas en cierta ordenança;

tú solo estando jamás no mudable  
 en todas te plazce que aya mudança:  
 mi rudo sentido, que tanto no alcança  
 que cosa qu' entienda bien sepa mostrar,  
 implora tu gracia que haze hablar  
 á quien te la pide con cierta esperança.

Pues digo qu' en medio d' aquella planura  
 está vn gran seto de palmas texido,  
 de espérica forma tendido en anchura,  
 tal que mi vista su todo no vido,  
 en torno d' vn rio plaziente, ceñido,  
 de agua muy clara al ver y profunda;  
 la puerta do entramos ornada y jocunda,  
 y dentro más gentes que ouiera creydo.

#### COMPARACION.

Segun que ya fueron en el Coliseo  
 qu' el padre de Tito vuo fundado  
 reñcles de assiento por vtil arreo,  
 assí allí eran en distinto grado,  
 en cada vna silla vn ombre assentado  
 qu' el acto miraua que allí se hacia;  
 en medio de todas á todas vencia  
 aquella del noble Marqués mesurado.

Lector, no te pienses que fuese labrada  
 de obra muy rica de maçonería,  
 que otra lauor muy más eleuada  
 en gran marauilla mis ojos tenia:  
 el gozo sin par tambien que sentia  
 de ver al señor que tanto le honraua,  
 mi vista y sentido assí ocupaua  
 que al sí no á él mirar no podia.

#### ~ ESTAS SON LAS SIETE VIRTUDES.

Tenia el Marqués á ssu diestra mano  
 en ropas diuersas tres claras donzellas,  
 las quales si sigue el espíritu humano

ellas leuantan más alto que estrellas:  
 al lado siniestro las quatro centellas  
 que infunden al ombre claror de la lumbre,  
 por quien se guarnesce de moral costumbre,  
 en gestos dispares estauan muy bellas.

#### ESTAS SON LAS NUEUE MUSAS.

Estauan con Clio las otras hermanas  
 al grado primero de la rica silla;  
 con ellas las artes gozosas, vfanas,  
 juntas y solas en vna quadrilla:  
 el rostro del cerco de otra familia  
 de ábito vario y lenguas dispersas,  
 segun que veyá en partes diuersas,  
 mil ojos me fueran la vista senzilla.

#### ADMIRACION DEL ACTOR.

Tenia la mente mirando suspensa  
 en armas yllustres que no conocia,  
 haziendo en algunas tan luenga dispensa,  
 que el tiempo pasaua y no lo sintia:  
 el sabio poeta que fuera veyá  
 la sed del saber que yo le callaua,  
 con gesto seguro, qual yo le hablaua,  
 mouió su razon por esta tal vía.

Aquel que allí véés de gesto pensoso,  
 guarnido de armas de tanta clareza,  
 fué más valiente que no venturoso,  
 gloria y loor de la fortaleza:  
 aquel luengos tiempos sostouo el alteza  
 del gran Ylion por sus propias manos,  
 aquel defendió los muros troyanos  
 muy más virilmente qu' en Grecia se reza.

El otro que véés que sigue segundo,  
 en todas sus guerras fué bien fortunado,  
 por armas domó gran parte del mundo,



y á Dario venció más rico que armado:  
el otro que vees qu' está laureado  
es el que hizo tan alto su buelo,  
que á Roma señora debaxo del cielo,  
dexó con el yugo tan mal gouernado.

Verás la virtud del buen Africano,  
quán clara paresce en toda manera;  
aquel fué salud del pueblo romano  
despues del conflicto qu' en Canas ouiera:  
el otro Cornelio, so cuya bandera  
cayeron las torres del alta Cartago,  
y hizo en Numancia el vltimo extrago,  
con otras más cosas que Liuió escriuiera.

Aquel que se muestra de gran reuerencia,  
que tiene aquel manto de negro vestido,  
Pompeo es, el Grande, en quien la potencia  
del pueblo de Roma gran tiempo se vido:  
verás cómo está quexoso y sentido  
del mal Tholomeo, ingrato, traydor;  
padesce vergüenza con saña y dolor,  
que pudo vencer, despues fué vencido.

Mira el que tiene vn cetro en la mano,  
en silla de oro espléndido, terso;  
aquel cerró puertas al templo de Jano,  
y hizo escreuir el gran vniuerso:  
cab' él á su hijo, varon tan diuerso,  
que hizo comienço en su juuentud  
de amar la bondad, seguir la virtud,  
despues en vejez salló tan reuerso.

¿Vees aquel Rey de la rica cimera?  
aquel fué Señor del reyno de Epiro;  
obró más cosas, pero más hiciera,  
si en Argos no diera fortuna tal giro:  
aquel que paresce allí donde miro,  
qu' está desdeñoso, de gesto tan fiero,  
beuió sangre humana, muerto en el cuero:  
fué Rey de Persia. é llamose Siro.

Verás quál está d' aquella otra parte  
el hijo d' Amylcar, romano enemigo,  
que sopó y que pudo por fuerça y por arte  
hazer en Italia tan crudo castigo:  
el otro que vees estar á ssu abrigo,  
es Asdrubal que tarde socorre,  
porque del Metauro claro precoñre,  
cerrando á fortuna la puerta y postigo,

¿Quieres ver una de dubia fortuna,  
claro á las veces y á veces oscuro?  
Verás Marco Antonio qu' en alta tribuna  
estouo gran tiempo, mas no bien seguro:  
el otro mancebo de edad no maduro  
qu' está cab' él junto, es Sesto Pompeo;  
fuera del mundo señor, segun creo,  
si no recusara hazerse perjuro.

Aquel que á ssus cuestras la piel del leon  
tiene vestida en son tan robusto,  
mató en España al Rey Gerion,  
y al fiero Centauro por quien fué combusto:  
el otro mancebo de gesto venusto,  
es el que dió la ingrata librea  
á Isífle triste, tambien á Medea,  
varon engañoso y muéstrase justo.

¿Miras cab' él á vn cauallero  
que tiene la lança so su diestra mano?  
D' aquel la Iliada pregoná de Homero  
más cosas que hizo en el cerco troyano:  
el otro qu' está á él más cercano,  
es el buen hijo del fuerte Tideo;  
el otro que viste la toga de arreo,  
es Nestor el viejo, de seso tan sano.

Los dos que parescen ay luégo juntos,  
que tienen las tarjas de armas semblantes,  
fortuna los hizo en sangre conjuntos,  
y en sus mujeres no muy bien andantes:  
son los Atridas, señores puxantes,

que á Frigia pudieron assy destroyr ;  
el otro es Ulixes , que sopo inquirir  
materias sotiles por do fuese ántes.

Mira el gran hijo del rey Laomedon ,  
de hijos muy claros en torno cercado ,  
enxemplo tan grande á todo varon ,  
que nunca confie de gran principado :  
verás quál está á ellos llegado  
el prófugo Eneas , famoso por suerte ,  
más qu' en la vida , despues de la muerte ,  
y el otro que ouo á Padua fundado.

Mira una copia fiel de romanos ,  
que por no soffrir su patria subjeta ,  
echaron de Roma los Reyes tiranos ,  
y al César mataron con arte secreta :  
verás el varon de obra perfeta ,  
Régulo Atilio , que quiso morir  
en Africa ántes qu' en Roma venir ,  
diziendo palabra que no fuese recta.

Cata allí Silla , varon sanguinoso ,  
cata allí Mario , contrario en faccion ;  
verás á Camilo que fué victorioso  
de los que vencieron su misma nacion :  
verás quál paresce el fuerte varon  
que por no acertar en él cierto Porsena ,  
puso su braço en fuego por pena ,  
libró su cibdad con tal punicion.

¿ Ves allí junta la gloria imperial  
que vino d' España al cetro romano ?  
Alcántara dió al más principal ,  
si fué de Castilla el justo Trajano :  
verás á su hijo Elío Adriano ,  
príncipe docto , de ver deseoso ,  
el padre de Homero estar glorioso  
y él como Arcadio así como hermano.

Verás otras suertes de Príncipes claros ,

á Vaspasiano y al pio Antonino,  
 á Tito, enemigo de todos auaros,  
 famoso en las guerras, sin armas benigno:  
 al Justiniano, al gran Constantino,  
 que fué con la Iglesia assí liberal,  
 por do tiene agora por más principal  
 su dote terreno qu' el culto diuino.

Mira vna flota de los consulares,  
 Fabios, Marcelos, Gracos, Catones,  
 los Paulcs, los Curios y los singulares  
 Decios, Emilos, con los Cipiones:  
 mira vn Fabrizio, al qual ni razones,  
 ni oro, ni tierras pudieron trocar;  
 Torcato que quiso su hijo matar,  
 auiendo vencido contrarias naciones.

Ves allí otro que por las Españas,  
 con muy gran esfuerço y captas maneras,  
 obró tales cosas, que son por hazañas  
 á gentes presentes y áun venideras;  
 Sertorio se llama, de quien las carreras,  
 si bien aprendieran los tus castellanos,  
 no sola Granada, mas los africanos  
 aurian espanto de ver sus banderas.

Mira el guerrero valiente Lisandro,  
 que puso en estrecho el pueblo de Aténas,  
 á Turno que hizo al hijo de Euandro  
 sentir la más graue de todas las penas:  
 verás al que dió las tristes estrenas,  
 al mónstruo de Creta y á las Amazonas,  
 y todo aquel rencle de otras personas  
 reales de Argos, de Tiro y Micenas.

Cata allí junto los Reyes hermanos  
 que por la robada hermana murieron,  
 los quales, dexados los cuerpos humanos,  
 en Géminis dizen que se conuirtieron:  
 d' aquellos s' escriue que á Roma vinieron  
 nunciando la grande victoria latina,

do al que no creo que fué tan ayna ,  
de negra la barua en ruuía voluieron.

Verás Mitridates, el gran Rey de Ponto ,  
que dió á romanos tan luenga tormenta ;  
mira al gran Xerxes que al mar de Hellesponto  
troxo la hueste de ombres sin cuenta :  
mira Leonida que tal sobreuienta  
le dió desde ouo su cena dispuesto ;  
pues los que más pueden conoscan en esto  
qu' en Dios está solo la victoria exenta.

Ves allí cerca á Epaminunda ,  
que hizo por Thébas assí grandes cosas ,  
y ouo fortuna contraria y segunda ,  
que , muerto , sus gentes dexó victoriosas :  
verás Temistocles , de obras famosas ,  
al qual su Athenas tan mal conosciá ;  
mira Alcibiades que mucho podía  
con dulces palabras , prudentes , graciosas.

¿ Ves aquel Príncipe armado que muestra  
con barua prolíxa persona tamaña ?  
Es el gran Cárlos , que por la fe nuestra  
llegó guerreando hasta en España :  
touo el fastigio que ya en Alemaña  
es transferido con gran detrimento :  
mira los Pares del dozeno cuento  
de quien en las Gallas ay tanta hazaña.

Mira el buen Duque que hizo el passaje ,  
ganando la tierra tan mal conseruada ,  
do el Redemptor del humano linage  
mostró la doctrina del Padre embiada .  
¡ O gente cristiana , discorde , pesada !  
¿ por qué su segundo en tí no se halla ?  
jamás los tus hijos emprenden batalla  
sino por la triste cobdicia priuada.

Ves acullá Artús de Bretaña ,  
rey de gran fama por su valentía :



mira Tristan que por justa saña  
 murió de su tío á quien offendía :  
 verás Lançarote que tanto hazia  
 quando con muchos vino á los trances ;  
 Galaz con los otros de quien los romances  
 hazen processo que aquí no cabria.

Cata allí vn poco más adelante  
 el gran Barbarrosa, con gesto indignado,  
 señor bellicoso, en armas puxante ;  
 Milan lo sintió que lo ouo prouado :  
 mira assimismo vn moro amado  
 que fué en Babilonia Señor y Soldan ;  
 allí de su seta algunos están ,  
 y el gran Tamorlan entr' ellos armado.

Verás cómo están delante la silla  
 del claro Marqués los Reyes famosos ,  
 por cuyas virtudes Leon y Castilla  
 ouieron triunfos assaz gloriosos :  
 Hernandos, Alonsos, Enriques gozosos  
 que tal cauallero España engendrasse ,  
 de quien en el mundo jamás se hallasse  
 más que de todos los más valerosos.

Allí cerca dellos mira el buen Conde  
 don Hernan Gonçalez, que fué más valiente  
 de quanto la fama en el mundo responde ,  
 por falta de pluma latina eloquente :  
 venció muchas veces con poca, gran gente ,  
 y hizo hazañas que son marauilla :  
 por él ouo gloria y nombre Caßtilla  
 más que los Reynos de toda Occidente.

El ínclito Cid jamás no vencido ,  
 grandánimo, noble, do son los mejores ,  
 verás qual está con gozo infinito  
 por ver el Marqués tan digno de honores ;  
 ca viene sin dubda con los sus mayores  
 d' el mismo linage que el Cid descendia ;  
 por esto el Marqués en metro escriuia  
 su ystoria muy llena de altos loores.

## GONÇALO RUYZ DE LA VEGA,

POR QUIEN SE VENCÍO LA BATALLA DEL SALADO.

A otro pariente que agora se llega  
verás del Marqués, ardid muy osado;  
es el famoso que honra la Vega,  
qu' el rio primero pasó del Salado:  
mira asimismo el viejo esforçado,  
Don Pero Gonçalez, su muy buen abuelo,  
que fué en su muerte un Pablo nouelo,  
aquel triste día jamás no vengado.

Verás Garci Lasso, su noble sobrino,  
que ayer guerreaua la infida seta;  
de tantos loores varon mucho digno,  
á quantos no basta mi lengua indiscreta:  
murió por desastre de vna saeta  
delante su Rey, segun es notorio,  
renueua la fama del claro auolorio  
de quien descendia por su línea recta.

Ya callo los otros varones armados  
de ínclita fama que aquí son presentes,  
por darte noticia d' aquellos togados  
que allí se demuestran en son de cientos:  
tambien por huyr los inconuinientes  
de habla prolixa, que temo que enoja;  
con todo paciente comporta esta hoja,  
que presto saldremos de los incidentes.

## COMIENZA DANTE

Á MOSTRAR ALGUNOS SABIOS DE LOS QUE ALLÍ ERAN.

Verás cuál está el padre Platon  
que alçó nuestras almas á tanta esperança,  
y vió por la lumbre de humana razon  
auer otro siglo de más bien andança:  
cab' él Aristotil que assi abolança

sobre la essencia de cada vna espera ,  
que sopo hallar la causa primera,  
con muchos secretos de nuestra enseñanza.

A Sócrates mira , el qual descendió  
del cielo á las tierras la filosofia ,  
y entre la gente morada le dió ,  
que bien aún primero no la conocia :  
tambien á Pitágoras que contradizia  
las carnes comer de los animantes ,  
y dixo primero los filosofantes  
ser amadores de la sabiduría.

Zenon que d' estoycos fué principal ,  
aquel es que luégo sigue en asiento ,  
costante que vn daño assí desigual  
del crudo tirano passó en Agrigento :  
mira Anaxágoras que del mouimiento  
del cielo y planetas tanto alcançó ,  
entónce más rico quando halló  
sus cosas venidas á más perdimiento.

#### LOS SIETE SABIOS DE GRECIA.

Mira el Milesio y muy sabio Tales  
que al agua el principio dió de las cosas ;  
las cinco famosas sus colaterales,  
Solon qu' en Aténas dió leyes famosas :  
mira Teofrasto que con sentenciosas  
palabras la sabia natura acusaua ,  
porque tanto breue la vida nos daba  
y luenga á los cieruos y aues ventosas.

Ves allí luégo el pobre Diogenes ,  
libre de toda humana cobdicia ,  
que al gran Alixandre con todos sus bienes  
tuo en desprecio , mas no la justicia :  
mira Demócrito , el qual beneficia  
con la su riqueza assaz cibdadanos :  
sacósse los ojos por conseruar sanos  
los sus pensamientos de toda malicia.

Cata Empedocles que, filosofando,  
á Dios descriuió por clara sentencia,  
diziéndole esfera, su centro mostrando,  
en todo lugar su circunferencia:  
ves allí Eráclito que dixo la essencia  
del ánima ser de vnas centellas  
del ígneo vigor que han las estrellas,  
y el fuego comienzo de toda potencia.

Verás á Zenon, varon mucho fuerte  
en obras y en forma y en lengua hermoso,  
que pudo, del hijo sabida la muerte,  
en su sacrificio quedarse gozoso:  
mira Epicuro qu' el ser virtuoso  
quiso trocar en Céres y Baco;  
verás Calistenes en quien Lissimaco  
con acto cruel se hizo piadoso.

Otros podria muy muchos nombrarte  
que allí son del seno de filosofía,  
si no por vencer á los que en el arte  
de orar fueron claros y de poesía:  
el ciego famoso de gran nombradía  
veslo allí junto con el Mantuano,  
con sus laureolas, mano con mano,  
contienden de gloria con nuestra porfía.

Ves allí Tulio, en que nos demuestra  
sus frutos y flores la dulce eloquencia;  
aquel es la gloria de la lengua nuestra,  
del nombre latino eterna excelencia:  
Demóstenes mira, por cuya prudencia  
Aténas fué libre de muertes y robos,  
quando la habla rezó de los lobos  
trayéndola bien á su consecuencia.

Mira tambien sentado el varon  
cuyas leturas, por triste cometa,  
hallar no se pueden en esta sazon,  
habló de los Dioses con pluma discreta:  
verás la claror del alma perfeta

del justo Caton que quiso morir  
 en Utica ántes que á Julio seguir;  
 Pompeo le plogó y su noble seta.

Cata allí luégo á Ouidio Nason  
 qu' el arte y remedio de amor escriuió;  
 Lucano que dió el alto pregon  
 de lo qu' entr' el suegro y yerno passó:  
 el galico Estacio que en metro contó  
 las hazes fraternas, Thebayda excelente;  
 tambien la Aquileйда, magüer breuemente,  
 porque en camino con ella cayó.

El padre de estorias y gran paduano  
 vé slo do está allí junto luégo;  
 Crisipo Salustio á ssu diestra mano,  
 á la otra Erodoto, aquel claro griego:  
 mira Valerio, el qual de sosiego  
 buscó las hazañas y dichos notables  
 por toda la tierra más memorables:  
 ya pocos diré, escucha, te ruego.

Mira el estoyco moral cordoués,  
 Séneca, fuente de sabiduría,  
 cuyas doctrinas el noble Marqués,  
 no sin gran fruto, contínuo leya:  
 verás el famoso que tanto sabia  
 en arte oratoria Quintiliano,  
 el pobre Lactancio, el gran Firmiano  
 que contra gentiles tan alto escriuia.

E dos que modernos mi tierra engendró,  
 el vno discípulo, el otro maestro,  
 Francisco Petrarcha, que tanto escriuió,  
 el otro Vocacio verás do los muestro:  
 mira allí otro qu' en el reyno vuestro  
 fué ombre notable, mas mal conoscido,  
 que dió á Villena famoso apellido,  
 es Don Enrique, más sabio que diestro.

Verás otros dos varones notables



que ayer se partieron del siglo mundano,  
con mitras fulgentes y muy venerables,  
que fueron gran honrra del clero cristiano:  
Pastor fué de Búrgos aquel más anciano,  
y en Auila el otro sació la su grey,  
amos doctores en la santa ley;  
verás Juan de Mena á ssu diestra mano.

## DESCRIBE EL AUCTOR SU TURBACION.

Oyendo nombrar los claros Perlados  
y el otro á quien toue tanto de amor,  
de lágrimas fueron mis pechos mojados,  
soltóles la rienda el graue dolor:  
ca ver de lumbreras de tanta claror  
en tiempo tan breue priuada Castilla,  
cresció la tristeza, dobló la manzilla  
que oue en la muerte del noble Señor.

El triste accidente que assí me trocó  
troxo al poeta en admiracion,  
con la tal demanda que luégo mouió,  
impuso silencio á ssu narracion:  
«La nueua mudança, la alteracion,  
dixo, que agora mostró la tu cara,  
si yo no m' engaño, en tí me declara  
intrínseca pena ó gran turbacion.»

## RESPONDE EL AUCTOR Á DANTE.

Yo dixé: —«Maestro, hirió mis sentidos  
de gran compassion la dulce memoria  
de los postrimeros por tí repetidos,  
cuya virtud me fué tan notoria:  
lloré porque España perdió tanta gloria,  
demás del Marqués, por muertes tempranas.»  
Respuso: —«Dexaron miserias humanas  
por vida que alcança de muerte victoria.»

## REPLICA EL AUCTOR.

Torne yo: —«Poeta, si el tiempo consiente,  
y en tal peticion no só importuno.

quiere que vn poco mi alma contente  
que pueda siquiera hablar con el vno,  
y no quede como Tántalo ayuno  
delante los cibos que tanto queria.»

—«Plázeme, dixo, que bien no seria  
honesta demanda negar á ninguno.»

#### EL AUCTOR.

Assí con la suya mi mano prendió,  
guiando por medio de toda la gente;  
siguiéndole á passo, no mucho tardó  
que ví á Juan de Mena, ya claro patente,  
en pié leuantado con gesto plaziente,  
quiso á mi guía dexar su lugar;  
respuso: —«No vengo si no á te mostrar  
á este mi amigo y tu conosciente.»

#### COMPARACION.

Bien como quando acaso se hallan  
grandes amigos en tierra estrangera,  
que de marauilla se miran y callan  
y pierden del gozo la habla primera,  
assí Juan de Mena por esta manera  
miróme vna pieça fixo, callando,  
despues començó: —«Mi buen Diego, ¿quándo  
partiste del mundo por fin postrimera?»

#### RESPONDE EL AUCTOR Á JUAN DE MENA.

Respondíle luégo: —«La diuina clemencia,  
poeta, en el mundo aún quiere que biua;  
aquí donde estó contengo la essencia  
que hasta la muerte jamás no se priua;  
mas como persona sugeta, catiua  
de amor y de fe del claro Marqués,  
Dante me trae, segun aquí ves,  
más porque vea, que no por qu' escriua.»

#### CONTINUA.

«Si Dios en el mundo, amigo muy caro,  
por tienpos muy luengos beuir te dexara,  
¡o qué poema tan noble y tan claro

del claro Marqués tu pluma pintara! »  
 Dixo: — «No pienses que á esso bastara  
 ni yo, ni persona del tiempo presente;  
 su extrema virtud, su vida excelente  
 ingenios latinos y griegos cansara.»

La lengua mouí á ciertas preguntas,  
 muy desseoso de las soluciones,  
 quando las trompas acordes y juntas  
 el ayre rompieron con muy nuevos sonos:  
 assí mi desseo y nuestras razones  
 perdieron el tiempo de yr adelante:  
 díxome entónce assimismo Dante:  
 «Escucha del noble Marqués los pregones.»

Cessaron las trompas sus roncadas gargantas,  
 siguióse el silencio y todos callaron,  
 y luégo dos infans de las siete santas  
 que cab' el Marqués se nos demostraron,  
 eguales al padre Platon se llegaron,  
 y diéronle cargo que él començasse,  
 la fama del alto Marqués celebrasse,  
 las grandes virtudes qu' en él se juntaron.

#### COMPARACION.

Como el maestro que entiende dezir  
 en dia solemne muy alto sermon,  
 le <sup>1</sup> tema propuesto que ha de seguir,  
 implora la Virgen con gran deuocion,  
 assí por tal modo comiença Platon  
 humil el fauor diuino inuocar,  
 inuoca las Musas le quieran mostrar  
 principio á los hechos de tanto varon.

#### COMIENÇA PLATON

LA HABLA EN LOS LOORES DEL MARQUÉS, Y HAZE VN BREUE PROHEMIO.

Aquel que infinito saber demostró  
 en todas las cosas de su magisterio,

que cielos y tierra y mares crió,  
 y da nueva lumbré por cada emisferio,  
 á todas sus obras dió cierto misterio;  
 á unas eternas, sin fin terminado,  
 á otras á tiempo por él ordenado,  
 al hombre d' aquestas tener el imperio.

El alma de aquel crió inmortal  
 á la qual dispuso diuersas mansiones,  
 eternas én bien, eternas en mal,  
 segun lo requieren sus operaciones:  
 á los virtuosos, perfectos varones,  
 gloria en el cielo y fama en el mundo,  
 pena á los malos en centro profundo,  
 perpetua ygnorancia con todos baldones.

#### APLICACION.

Pues como el insigne muy noble Marqués,  
 primera diadema de su Santillana,  
 fué tan entero qual todos sabés  
 en todo linaje de uirtud humana,  
 la justa balança de Dios soberana  
 le otorga la vida por siempre del cielo,  
 que biua su nombre por famoso buelo  
 en quanto biuiere la gente mundana.

#### EXORTACION.

Su vida muy clara por ende se cante  
 en todas edades de toda excelencia;  
 aquí quien más puede sus bozes leuante,  
 paresca el querer do es la potencia:  
 principio nos ponen las armas y ciencia,  
 mas vaya delante el alto entender,  
 el qual da materia do puedan correr  
 sin fin y reposo saber y eloquencia.

#### HACE FIN PLATON Á SU HABLA.

Este es aquel, felices varones,  
 á quien la diuina sabiduría,  
 arte y natura cumplieron de dones

del fruto más alto de filosofía:  
loadle vosotros, que yo no podría,  
assaz es qu' el canto os he leuantado;  
ni ay cosa alguna do ande sobrado,  
qu' en sus alabanças hallarme querria.

## HABLA ARISTÓTILES COMPARANDO.

Como del ayre qu' en torno se gira  
la vista recibe clareza de lumbre,  
ó como del acto que el ánima tira  
el hábito toma que queda en costumbre,  
assí del Marqués la gran muchedumbre  
de todos los hombres pudo tomar  
doctrinas muy claras por donde llegar  
al ser más perfecto encima la cumbre.

## HABLA TALES MILESIO.

Sintió por alteza de contemplacion,  
por gracia del cielo en él infundida  
grandes secretos que allá arriba son,  
los quales muy pocos supieron en vida:  
ni cosa terrena le estouo escondida  
de cuantas la sabia natura crió,  
ca, inuestigando las causas, halló  
en todas passando la humana medida.

## HABLA SÓCRATES.

Touo el Marqués guarnida su alma  
de rico, precioso, moral ornamento,  
el qual de los vicios reporta la palma,  
huyendo d' aquellos aún por pensamiento:  
allí la justicia fundó su cimiento  
en todos sus actos queriendo ygualdad,  
allí la prudencia mostró de verdad  
guiar el nauío segun cada viento.

## HABLA SOLON.

En él la temprança conpuso un subiecto  
que touo en el medio todos sus hechos,



juntando los tantos de blanco y de prieto  
 quanto quedasen ni largos ni estrechos:  
 jamás temió cosa sino los derechos,  
 venció las passiones con gran fortaleza,  
 touo en desprecio fortuna y riqueza  
 con todos los otros mundanos prouechos.

## HABLA PITÁGORAS.

Dan la potencia y la dignidad  
 á todo deleyte más larga licencia:  
 muy pocos guardaron la sobriedad  
 auiendo las cosas en gran afluencia;  
 mas el Marqués noble, de gran excelencia,  
 quanto más touo poder de pecar,  
 muy más captamente se sopo guardar,  
 vistiéndosse ropa de gran continencia.

## HABLA ERÁCLITO.

Ninguno mostró más clara razon  
 á todas las dubdas que le fueron puestas,  
 ni fué más sutil á toda quistion  
 con determinadas y ciertas respuestas:  
 en pocas palabras sentencias muy prestas  
 tenia él, magüer do quier que hablaua;  
 por ciencia y razon las cosas fundaua,  
 verdad las hacia en él manifestas.

## HABLA DEMÓCRITO.

Con todos vsó de beneficencia,  
 vsó en sí mismo de integridad;  
 ni su gran estado le puso insolencia,  
 ni él oluidó la humanidad:  
 venció con virtud la agena maldad;  
 hizo en sí mismo vn muy nueuo tempre,  
 que tal cada vno le pudo ver siempre  
 qual demandaua su auctoridad.

## HABLA DIÓGENES.

En tiempo muy breue se passa la vida,  
 y en muy pocos días se haze muy larga;  
 el nombre de vno por muerte se oluida,

do otro el beuir la muerte no embarga:  
 el sabio Marqués temiendo gran carga,  
 pasó tan exento tan bien su carrera,  
 qu' en toda la hizo y en partes entera,  
 los muertos alegra, los biuos encarga.

## HABLA ZENON.

Amó los que ouieron amor de virtud,  
 por ella bien quiso á ssus amadores;  
 mostraron los años de su juventud  
 qué tales fueron despues de mayores:  
 á buenos principios dió fines mejores,  
 creció con la edad en él el saber,  
 sopo del mal el bien dicerner,  
 siguiendo verdad, huyr los errores.

## HABLA TEOFRASTO.

Segun el gran fruto que d' él se seguia,  
 fuera muy bien en él empleado  
 el don que Sebila á Febo pidia  
 por do su beuir fué más prolongado:  
 pero si su tiempo fué tan limitado  
 que no traspasó en gran senetud,  
 assaz biue aquel que biue en virtud,  
 el fin del saber auiendo alcançado.

## HABLA CALÍSTENES.

Fué claro espejo de vida modesta,  
 sus hechos dan d' ello gran conoscimiento;  
 jamás hizo cosa que no fuesse honesta,  
 ni que fuese digna de arrepentimiento:  
 ira ni amor, ni aborrescimiento,  
 no le pudieron forzar que dicesse  
 palabra que lícita no pareciesse;  
 venció con gran seso qualquier mouimiento.

## HABLA ANAXÁGORAS.

Amó más la ciencia que la señoría,  
 honrró más que todos á los sabidores;  
 magüer más que todos en todo sabia,  
 pensó saber ménos que los más menores:

si alguno le daua los dignos honores ,  
 segun merescia su estrema bondad,  
 huyó de arrogancia la gran liuiandad ,  
 y no los queriendo, los ouo mayores.

## HABLA XENOFONTES.

No solamente con dichos muy buenos  
 dió documentos del muy buen beuir,  
 ni ménos por claros enxemplos agenos  
 mostró las carreras que son de seguir;  
 mas quanto fue visto hablar y escreuir,  
 jamás por el bien de toda la gente,  
 por su virtud misma lo hizo patente,  
 si bien en la vida, mejor al morir.

## HABLA EMPEDOCLES.

Las cosas más altas son ménos sabidas;  
 por esto es difícil en ellas hablar,  
 magüer ay algunas que están escondidas  
 que por los efectos se pueden juzgar;  
 pero si de alguno se puede pensar  
 que ouo tal gracia que sopo el secreto  
 del conocimiento de Dios más perfecto,  
 fué nuestro Marqués, no es de dubdar.

## HABLA CLEÓBOLO.

Todos los hombres han de natura  
 que quieren por buenos ser estimados,  
 mas muy pocos hacen su vida tan pura  
 que deuan por tales ser reputados:  
 el justo Marqués á todos estados  
 prestó su virtud assí liberal,  
 que todos le miran y tienen por tal,  
 qual fué su desseo de altos cuydados.

## HABLA BIAS.

Jamás cobdició cosa impossible,  
 jamás repitió ningun mal ageno;  
 mostró por doctrina y hizo creyble  
 que sólo lo honesto, aquello es lo bueno:  
 con ánimo libre, con gesto sereno,

sufrió las mudanças de toda fortuna ;  
fué mucho más rico sin cosa ninguna ,  
que todos los ricos del orbe terreno .

## HABLA PERIANDRO.

Onrró la vejez , do es la prudencia ,  
fué cierto refugio de los aflejidos ;  
ouo á las leyes tan gran reuerencia ,  
que fueron por ellas sus pueblos regidos :  
ni males dexó sin ser corregidos ,  
ni bienes algunos sin remunerar ;  
á éste pudieron cabdillo llamar  
todos los buenos y los entendidos .

## HABLA CHILON.

Como en hablar huyó toda mengua ,  
por ser de ygnorancia tan gran aduersario ,  
assí puso freno , callando , á su lengua ,  
que nunca habló sin ser necessario :  
éste en sus tiempos fué claro exemplario  
en quien como en norte se pudo mirar  
quando y por qué no es de callar ,  
y quando se deue hazer el contrario .

## HABLA PITACO.

Aquella virtud meresce alabança  
qu' en tiempo ninguno jamás se trocó ;  
mas firme siguió con perseuerança  
los hechos loables que bien començó :  
pues ¿quién en el mundo jamás se halló  
que assí continuando el bien prosiguiese ?  
Por cierto , no creo hallar se pudiesse ,  
ecepto el Marqués , que nunca cansó .

## HABLA HOMERO.

Beuió de la fuente del santo Elichona ;  
gustó la medula del dulce saber ;  
ganó por estudio tan alta corona  
qual raros poetas merescen auer :  
sopo , catando , tan bien disponer  
los géneros todos de la poesía ,

que yo, si biuiese, á gloria ternia  
su pluma, intentando d' él aprender.

HABLA VIRGILIO.

Cantó los effectos del lento Saturno,  
del rútilo Febo los cursos dorados,  
la fria Lucina su gesto noturno,  
los hechos de Mares orribles, osados:  
los hierros de oro y los emplomados  
de la dulce Vénus con que haze guerra;  
dexó para siempre por toda la tierra  
de sus claras obras los siglos pintados.

HABLA TULIO.

Sólo los ombres aquello que quieren  
muestran por habla, razon y prudencia;  
á todo animal en esto prefieren,  
como criaturas de más excellencia:  
¿pues cuál pudo ser mayor preminencia  
que aquella qu' el sabio Marqués alcançó?  
que quanto á los brutos por habla sobró,  
tanto á los hombres en alta eloquencia.

HABLA DEMÓSTENES.

Segun fué sutil en sus inuenciones,  
assí copioso en las explicar:  
habló conuenibles y aptas razones  
á toda materia que quiso tractar:  
maestro de quantos sopieron hablar,  
fué luz de oradores y luz de saber;  
por cierto su lengua aurie menester  
quien bien sus virtudes quisiesse loar.

HABLA CATON.

Rígida alma de gran fortaleza,  
virtud inconcussa do vió gran estrecho:  
Marqués que venció dolor y tristeza,  
varon en sus obras del todo derecho:  
del público bien, del comun prouecho  
muy gran zelador, onor de su tierra,



consejo de paz, remedio de guerra,  
muy cierta salida á todo gran hecho.

## HABLA LACTANCIO.

Fué alta materia de los que más saben,  
de estoycos grandes luenga carrera;  
Marqués de quien todos, por mucho que alaben;  
jamás no dirán lo medio que era;  
de todos humanos celeste lumbrera;  
si quanto bien dél dezir se podría  
alguno dixesse, por cierto diria  
cosa increyble, mas muy verdadera.

## HABLA DANTE.

A mí no conuiene hablar del Marqués,  
ni ménos sus hechos muy altos contar,  
que tanto le deuo, segun lo sabés,  
que no se podría por lengua pagar:  
sólo este mote no quiero callar,  
por no parescer desagradescido,  
que si tengo fama, si soy conocido,  
es por qu' él quiso mis obras mirar.

## HABLA PETRARCHA.

No fueron sus gracias de humana gente,  
mas fué su virtud bien como diuina;  
la dulce facundia, su habla eloquente,  
que á pocos el cielo largo destina,  
tan clara y suaue y tan peregrina  
fué que, seyendo vn poco escuchada,  
vn alma soberuia, rauosa, indignada,  
pudiera aplacar, vencer muy ayna.

## HABLA VOCACIO.

Por nueua manera polida, graciosa,  
compuso el Marqués qualquier su tractado;  
maestro del metro, señor de la prosa,  
de altas virtudes varon coronado:  
si á todo biuiente el ser muy letrado  
méritamente parece muy bien.

¿quanto más deue á éste por quien  
el mundo ya queda jamás alumbrado?

HABLA DON ENRRIQUE DE VILLENA.

Déuese auer por cierto testigo  
quien lo que dize afirma por qué;  
pues yo del Marqués aquesto que digo  
por cierta noticia, por vista lo sé:  
en todas las ciencias yo pienso que fué  
más sabio, más misto y aun más entero,  
poeta, orador, Marqués, cauallero,  
luzero de quantos yo ví ni pensé.

HABLA DON ALONSO, OBISPO DE BÚRGOS.

Las cosas diuinas oyó muy atento,  
con ánimo puro, deuoto, sincero;  
de la religion fué santo cimiento,  
en vida ganando el bien verdadero:  
amigo de amigo, jamás muy entero,  
y más en el tiempo de necesidad;  
mas nunca fué visto poner amistad  
sino do virtud hallasse primero.

HABLA DON ALONSO, OBISPO DE ÁUILA.

Quando pensaua del bien soberano,  
ó cómo deuiesse acá peruenir,  
huyó los cuydados del siglo mundano,  
no ménos que otros su propio morir:  
Marqués eleuado de alto sentir,  
armario de toda la sachra escriptura,  
columna muy firme de nuestra fe pura,  
la muerte venció con justo beuir.

HABLA JUAN DE MENA.

Todos los siglos le serán en cargo  
por las sus vigalias y gran fruto d' ellas;  
hallarlas han siempre sin ningun embargo.

de mortalidad esentas aquellas :  
 el antigüedad las hará más bellas,  
 puesto que todas las formas desdora ;  
 assientos y sillas ternán desde agora  
 eternos y fixos segun los estrellas.

## HABLA EL AUCTOR.

Otro surgia para prosseguir  
 la habla d' aquestos assí començada ;  
 mas luego ví juntas de nueuo venir  
 las ninfas celestes con otra embaxada :  
 en boz que de todos fué bien escuchada  
 dixeron: «¡O sabios! quered dar lugar  
 que puedan de armas algunos hablar,  
 magüer que su ciencia no quede loada.»

Despues que los sabios ouieron callado,  
 los príncipes nobles allí circunstantes  
 ruéganse mucho y muy ahincado  
 vnos á otros que hablassen ántes ;  
 al fin acordados y no discrepantes,  
 al noble Marqués lo remitieron,  
 muy muchas cosas escusarle pudieron  
 que no començasse por sus consonantes.

## COMIENÇA ECTOR Á HABLAR DE LAS ARMAS DEL MARQUÉS.

La bélica gloria del fuerte Marqués,  
 sus hechos famosos en cauallería  
 son assí grandes que todos sabés,  
 que toda loança paresce vazia;  
 mas porqu' el callar más yerro seria,  
 digo tan sólo que yo, si touiera  
 en Troya tal braço, jamás no cayera,  
 mas trono de reyes aún duraria.

## HABLA ALIXANDRE.

Los grandes peligros que son en la guerra  
 venció por gran sobra de alto denuedo;

Marqués, á quien todo lo más de la tierra  
 mudar nunca pudo do quiso estar quedo :  
 á grandes empresas corage muy ledo,  
 enxemplo muy noble de claras hazañas,  
 por él á ssu Rey las gentes estrañas  
 allende del Ganjes mirauan con miedo.

## HABLA CÉSAR.

Con ánimo excelso, de gloria no sacio,  
 se hizo inmortal por muchas maneras;  
 no touo de noche la pluma de espacio,  
 ni el dia la espada de lides muy fieras:  
 cubiertas de sangre dexó las carreras  
 do quier qu' emprendió la cruda batalla,  
 pero ni por esto no ménos se halla  
 ser en clemencia sus obras enteras.

## HABLA CIPION.

A ssu gran virtud juntó la fortuna,  
 mezcla que raro en vno se encierra,  
 y siendo dos partes, tornólas en vna,  
 por donde venció jamás en la guerra:  
 domó los contrarios de su propia tierra,  
 vertiendo su sangre muy muchas vegadas;  
 mas de quantas cosas él ouo ganadas  
 sola la onrra quedó su desferra.

## HABLA POMPEO.

Los emperadores ni los capitanes  
 famosos en el militar exercicio  
 nunca sufrieron assí los afanes,  
 ni tanto huyeron deleyte ni vicio:  
 solícito y presto vsó de su officio,  
 y lo qu' en vn dia pudo acabar,  
 nunca al siguiente lo quiso dexar,  
 ca muda tardança el gran beneficio.

## HABLA OCTAUIANO.

La embidia venció de sus enemigos  
 despues que por armas los ouo sobrado;  
 pudiendo dar muerte, dexarlos mendigos,

guardóles la vida, tambien el estado :  
 fué justo sin armas, y más quando armado,  
 no porque cosa sopiesse temer,  
 pero quanto touo mayor el poder,  
 tanto á piedad fué más inclinado.

## HABLA TRAJANO.

Su gran principado demuestra quien es,  
 bien como en espejo qualquiera persona,  
 pues más fué la obra del justo Marqués  
 en su regimiento, que fué su corona:  
 sidérea justicia qu' el mundo sazona  
 siguió por vadera de toda virtud,  
 ésta en las manos le dió la salud  
 de muchas victorias qu' el mundo pregoná.

## HABLA TITO, EMPERADOR.

Marqués muy prestante, de amigos reposo,  
 gloria perpetua del genio humanal,  
 piedad esforçada, esfuerço piadoso,  
 varon de quien nunca fué visto su ygal:  
 sin otras virtudes, por muy principal,  
 de alegre franqueza loar le podemos;  
 que no passó dia, segun lo sabemos,  
 que no dicesse joyas ó rico metal.

## HABLA PIRRO, EPIROTA.

Touo las cosas que son necessarias  
 á todo esforçado, prudente guerrero,  
 y puesto qu' en algo parescan contrarias,  
 al fin sallén juntas á vn mismo sendero:  
 fué sabio cabdillo, ardid cauallero,  
 sopo las huestes muy bien gouernar,  
 despues en las prisas assí pelear,  
 que triste el que á mano le vino primero.

## HABLA ANIBAL.

¿Quién más costante, ni tanta firmeza  
 touo en sus grandes y luengas conquistas?



¿En quién tantas mañas, ni tanta destreza,  
ni artes de guerra jamás fueron vistas?  
A gentes diuersas, vnidas y mistas,  
con muy pocos suyos osó cometer,  
y sopo vencerlas y dar qué hazer  
por tiempos muy luengos á los coronistas.

## HABLA ÉRCOLES.

A tiempos siguió las fieras saluages,  
y muchas domó con gran osadía;  
las seluas espessas, los fuertes boscages,  
con duro trabajo andando vencia:  
sus armas, sus fuerças y su valentía  
mil lenguas que hablen loar no podrian,  
ni ménos me pienso dezir bastarian  
de sus edeficios qué tantos hazia.

## HABLA PRIAMO.

De alta prosapia muy generosa  
descende el Marqués de todo costado,  
y padre de estirpe fué tan valerosa,  
por quien doblemente fué bien fortunado:  
dexó claros hijos, vn sabio Perlado,  
dexó caualleros de alto corage,  
dexó por cabeça de casa y linage  
su hijo muy noble en su Marquesado.

## HABLA CIRO.

Con quanto le fué fortuna serena  
y vió d' ella el gesto alegre y pagado,  
siempre la touo por tal y tan buena,  
que presto podia mostrarle trocado:  
por esto con alto consejo ordenado  
de vna costancia de ombre muy fuerte,  
estouo guarnido por qu' ella ni muerte  
no le tomassen jamás salteado.

## HABLA AGAMENON.

Gran marauilla, por cierto, es pensar  
quánta obediencia le touo su gente,  
y cómo la troxo á todo mandar,

amado de todos, temido ygualmente :  
 á vnos soberuio, á otros paciente ,  
 mostró su dulçura y su pertinacia ,  
 temiendo su saña, queriendo su gracia ,  
 toda persona le estaua obediente.

## HABLA ARCHILES, COMPARANDO.

Como los mansos, humildes corderos  
 del lobo rapax están temerosos ,  
 ó como los gamos corrientes, ligeros ,  
 recelan los canes que son presurosos ;  
 assí los más fuertes y más bellicosos  
 al fiero Marqués en campo temian ,  
 y no sólo en vista dél se vencian ,  
 que aun de su nombre estauan cuydosos.

## HABLA QUINTO FABIO.

En pocas palabras muy grandes loores  
 es cosa difícil poder bien mostrar ,  
 mayormente aquellos que tanto mayores  
 son quanto más los quieren mirar :  
 el cauto Marqués, estrenuo sin par ,  
 demás de las dichas, touo otra cosa ,  
 que toda cautela sutil, engañosa ,  
 del sabio enemigo sopo sobrar.

## HABLA TROYLO.

Quando en el tiempo fué de mancebo ,  
 si quiso su edad en algo seguir ,  
 mostráuasse en todo ser otro Febo ,  
 en justas y en gala, dançar y vestir :  
 en música grande, donoso en dezir ,  
 aluergue de nobles y de juuentud ,  
 fué caramida de toda virtud ,  
 la qual nunca pudo dél se partir.

## HABLA SERTORIO, COMPARANDO.

Como los médicos dan medecinas  
 conformes á todas las enfermedades ,  
 assí en la guerra diuersas doctrinas  
 vsó, segun fueron las necessidades :

á tiempos, astucias y sagacidades,  
 como quien mira, que obra y se calla;  
 á vezes rompiendo por dura batalla  
 gentes de reyes y grandes cibdades.

## HABLA CAMILO.

Marqués vencedor, muy digno de gloria,  
 que contra fortuna, por buen regimiento,  
 muchas vegadas, es cosa notoria,  
 obtouo la palma de gran vencimiento;  
 doblado nos muestra su merescimiento  
 porque grandes cosas que, como vencidas,  
 yuan á dar finales caydas,  
 libró por virtud de su perdimiento.

## HABLA CAUIDA.

No se espantó por gran multitud  
 de hueste contraria que viesse delante;  
 do vió más peligro, mostró más virtud,  
 y hizo á la muerte muy ledó semblante:  
 y como al magnánimo ombre costante  
 ayuda fortuna muy muchas vegadas,  
 assí el Marqués, por manos osadas,  
 de los enemigos quedó triunfante.

## HABLA MUCIO CÉUOLA.

Puso la fama en muy alto precio,  
 obró quanto pudo por bien conseruarla;  
 touo mil vezes la vida en desprecio,  
 como si muerto pudiera cobrarla:  
 corrió desseoso á bien emplearla  
 á donde vió presta la justa ocasion,  
 mostrando de claro qu' el fuerte varon  
 por muerte loable bien libra en trocarla.

## HABLA TEMÍSTOCLES.

Comun es á todos aquesta sentencia,  
 que quanto más veen la cosa ser rara,  
 tanto le dan mayor excelencia;  
 hallarse más tarde la haze más cara:  
 por esto paresce mayor y más clara

del alto Marqués la noble virtud,  
junto con las armas de su juventud  
la ciencia qu' el alma de vicios ampara.

## HABLA FABRICIO.

En todo negocio varon muy entero,  
Marqués todo libre de triste auaricia,  
el sol de su curso torciera primero  
que él se inclinara á torpe cobdicia:  
no quiso en las guerras vsar de malicia,  
mas ante de limpia y clara proeza;  
fué rico vaso de rica pobreza,  
cruel enemigo de toda nequicia.

## HABLA EPAMINUNDA.

No hizo el Marqués por ódio la guerra,  
ni porque le plugo á otro injuriar,  
mas sólo por bien, por paz de su tierra,  
por malos vezinos d' aquella lançar:  
oyd vna cosa en él singular,  
seyendo de todos el más esforçado,  
nunca quisiera jamás de su grado  
á grandes peligros su gente obligar.

## HABLA ACTILIO RÉGULO.

Preclaro Marqués, perfecta bondad,  
eroyca virtud, jamás no mouida,  
templo escogido de santa verdad  
por luenga costumbre en él conuertida:  
fe no corrupta, do fué prometida;  
quien dello quisiere auer los testigos,  
pregunte y demande á sus enemigos,  
verá como á ellos fué mantenida.

## HABLA ELISANDRO.

Varon de batalla, Marqués excelente,  
muy duro contrario de las sediciones,  
y presto remedio al daño presente,  
mayor entre todos los fuertes varones:  
si algun infortunio ó persecuciones  
el tiempo le troxo en tan grandes cosas,

ellas hizieron muy más gloriosas  
sus armas y esfuerço, su seno y razones.

HABLA BELISARIO.

¡ De cuánta sabieza vsó en los assedios,  
castillos y villas teniendo cercados!  
¡ Con cuánto cuydado pensó los remedios  
por donde más presto fuesen tomados!  
Barreras ni torres, ni grandes fossados,  
ni otras defensas al fin no bastaban;  
industria con arte remedios le dauan,  
que nunca entre ombres fueron hallados.

HABLA MITRÍDATES.

¡ Pues cuánto fué humano á sus caualleros!  
¡ cuánto más dulce que otro ninguno!  
tractáualos como á sus compañeros,  
y á tal comportaua que era importuno:  
si vió en la hueste andar de consuno  
personas diuersas de varios linajes,  
con todos hablaua sus propios lenguajes;  
valía por muchos, no siendo mas d' uno.

HABLA CARLO MAGNO.

Terror de los bárbaros, tristes paganos,  
viril defensor de cosas sagradas,  
mano muy dura á duros tiranos,  
escudo de gentes opressas, cuytadas:  
si fueren sus obras muy nobles miradas  
que hizo impugnando ó por defension,  
quien quiera dirá muy justa razon  
ouieron sus armas de ser prouocadas.

HABLA FADRIQUE BARBARROSSA.

El claro Marqués, valiente guerrero,  
touro vna cosa que pocos touieron,  
que más quiso ser en obras entero  
que vana apariencia, como otros hizieron:  
los nobles estraños que á España vinieron  
por ver su persona, de todos bien quista,



mayor le juzgaron despues de la vista  
que ántes por fama pensarle pudieron.

HABLA GUDOFRE DE BULLON.

Bellígero, noble Marqués esforçado,  
pompa muy grande de la cristiandad,  
beldad de las armas á quien le vió armado,  
virtud no loada segun la verdad:  
sí éste touiera tan gran facultad  
como algun Rey del tiempo presente,  
en Jerusalem y en todo el Oriente  
pusiera la Cruz en su libertad.

HABLA EL REY DON HERNANDO DE CASTILLA.

Yo que primero de los castellanos  
del noble Marqués comienço á hablar,  
mirando sus hechos, mayores que humanos,  
mayores loores le deuo buscar;  
mas, como bien mire, no puedo pensar  
razones que basten á su gran virtud,  
y puesto que fuessen en gran multitud,  
no son más que gota de agua en la mar.

HABLA EL REY DON ALONSO.

De todos los ombres el más memorable,  
Marqués, cuya espada los moros sintieron,  
yo cómo diré, por mucho que hable,  
de tí lo que todos dezir no pudieron?  
En nuestra Castilla muy muchos ya fueron  
por sus grandes hechos muy dignos de gloria,  
mas ante los tuyos huyó su memoria,  
y estrellas delante del sol se hizieron.

HABLA EL REY DON ENRRIQUE.

Marqués de gran fama, mayor en la obra.  
lança primera de las delanteras,  
que á muchos por armas hizo gran sobra.  
mundo de todas las gentes traseras:  
onrró nuestro reyno por muchas maneras,  
por cosas bien hechas que son sin enmienda:

si mis subcessores le dieran la rienda,  
touiera Castilla más anchas fronteras.

HABLA EL REY DON FERNANDO DE ARAGON.

Fiel cauallero, Marqués de valor,  
firme concepto de la lealtad,  
razon moderada en todo rigor,  
magnífico estado, armada bondad;  
razon no permite, ni ménos verdad,  
que yo de tí calle, que algo no diga;  
fué la virtud siempre tu amiga,  
y tú la su gloria en toda tu edad.

HABLA EL CONDE DON HERNAN GONÇALEZ.

Egregio Marqués, á quien se conosce  
por todos ventaja de gran mejoría,  
por cierto su mano, osada, feroce,  
por muchas maneras loar se podría:  
ardid batallante, constante porfía  
en nunca dar paz á los infieles,  
rompió de los moros muy grandes tropeles,  
siruiendo al gran hijo de Santa María.

HABLA EL CÍD RUY DIAZ.

Triunfo de toda la cauallería,  
insigne Marqués, á quien mucho deuo,  
muy bien por pariente loar te podría,  
pero en otra cosa más justa m' atreuo:  
tus altas proezas por donde me mueuo  
dan á Castilla muy gran resplandor;  
quitósse contienda de quien fué mejor,  
despues que nasciste, con todos lo prueuo.

HABLA GONÇALO RUYZ DE LA VEGA.

Muy digno Marqués, de todos amado,  
corona de todos sus nobles parientes,  
en tiempos más fuertes muy más señalado,

que nunca vió miedo ni sus accidentes:  
 en él se juntaron dos casas potentes,  
 Mendoza y la Vega, por gran onor d' ellas,  
 por él son en fama, y no sólo ellas,  
 más todos aún los sus descendientes.

HABLA DON PERO GONÇALEZ DE MENDOZA.

Debdo y razon me mandan que calle;  
 verdad me combida y me da qué hablar:  
 temiendo qué diga, no quiero loalle,  
 por tal que sospechas no ayan lugar:  
 assaz es la gloria que siento en pensar  
 que yo fuy ahuelo del noble Marqués,  
 y no vanamente me pienso que es  
 tal que no deuo ya más dessear.

HABLA GARCÍ LASSO DE LA VEGA.

Illustre Marqués, no fué tu virtud  
 á todos notoria assí como á mí;  
 si hize algun bien en mi juuentud,  
 á tí den las gracias, de tí lo aprendí.  
 ¡O quantas vegadas, Señor, yo te ví  
 en tierra de moros siruiendo á tu Rey,  
 dispuesto sin dubda morir por la ley!  
 Pues tomen exemplo los Grandes en tí.

HABLA EL AUCTOR.

Tales palabras el buen cauallero  
 del tio muy noble auiendo hablado,  
 las santas donzellas por quien de primero  
 Platon la su habla auie començado,  
 en ábito y bozes que ouieras pensado  
 ser d' aquel ángel que vino á María,  
 acordes, que vna no más parescía,  
 hablan aquesto de yuso contado:

HABLAN LA CARIDAD Y LA JUSTICIA.

Todos, por cierto, aueys mucho bien  
 mostrado qué tal el gran Marqués era;

pagastes gran debda hablando por quien  
 aquello y aún más dezir se pudiera:  
 porque sabeys todos, y sabe quien quiera,  
 que lo que Dios quiso hazer muy perfeto,  
 no pudo bastar humano intellecto  
 á dar los loores quan grandes quisiera.

Pero veras hablas de auctoridad,  
 por obra muy llena son recebidas;  
 las cosas se pagan con la voluntad;  
 por todo las gracias vos son referidas:  
 mas pues sus loores no tienen salidas,  
 ni los que no han dicho hallarlas podrán,  
 paresce ya como que bien bastarán  
 por todas las cosas aquí repetidas.

Que como los baxos, pequeños varones,  
 por muchos loores no son más loados,  
 assí ni por muchas, ni biuas razones  
 no pueden loarse los muy acabados:  
 sus hechos famosos, por más esmerados,  
 arriba en el cielo aurán gualardon;  
 y más lárgame que aquí dichos son,  
 por siempre en la tierra canonizados.

Pues, si os plaze, luégo deuemos  
 mouer el gran templo sin otra tardança;  
 al tiempo las cosas assí conformemos,  
 que vayan camino de recta ordenança;  
 y no dilatemos la alta esperança  
 que tiene el Marqués de ir al lugar  
 á do los electos van á reposar  
 en vida que dura jamás en holgança.

#### HABLA EL AUCTOR.

A esta tal habla todos clamaron  
 con vn gran estruendo que al cielo subia;  
 clarones y trompas de nueuo sonaron,  
 el gozo de todos allí parescia:  
 ¡Triunfo, Triunfo! tod' ombre dizia;  
 ¡Gloria y Triunfo al santo Marqués!

¡Triunfo al Marqués, que muy digno es  
de angélica silla de su compañía!

Otros dizian: Muy gran razón fuera  
que todos hablaran los que restauan,  
porque cada vno en parte pudiera  
dezir de sus gracias, que muchas quedauan.  
Otros á bozes muy altas nombrauan  
del alto Marqués el noble apellido;  
¡Mendoça! en los ayres hazie gran sonido,  
las aues del cielo aún se alegrauan.

Assí se leuantan de sus ricas sillas  
los claros varones qu' estauan sentados,  
y hechos por órden diuersas quadrillas,  
de dos en dos fueron muy presto juntados:  
muéuense luégo á passos contados,  
como los frayles en su procession;  
yuan cantando todos á vn son  
cantares al noble Marqués dedicados.

#### COMPARACION.

Quantos triunfos la ínclita Roma  
ouo en los tiempos que más prosperó,  
fueran con éste qual vna carcoma  
delante d' el oro qu' el fuego apuró.  
Todas las cosas qu' el cielo crió,  
que son en natura de más excelencia,  
allí las miráras en propia existencia  
con otras qu' el ombre jamás no pensó.

En fin ya de todos yua el Marqués  
debaxo de vn rico y gran pauellon;  
las vírgenes sacras, theológicas tres,  
circundan en torno al justo varon;  
y las cardinales que hize mencion  
van cab' él juntas con gesto benigno;  
todas alternan y cantan vn hymno  
que *¡Gloria in excelsis!* semblaua en el son.

Yuan delante de las siete artes,



con varias maneras tocando instrumentos,  
 las ciencias baylando, hechas tres partes,  
 de tres en tres iban alegres, plazientes:  
 y yo que amenudo echaua las mientes  
 en la dulce vista del noble Señor,  
 á Dante me bueluo, pospuesto temor,  
 y dígole aquestas palabras siguientes:

HABLA EL AUCTOR Á DANTE.

Grande es el premio que la virtud tiene,  
 Maestro, gran gloria es esta que veo;  
 mas porque contigo á mí no conuiene  
 en mis pensamientos vsar de rodeo,  
 tú me compliste, Señor, el desseo  
 que á mi Señor claro viniesse á mirar:  
 si modo no das que le pueda hablar,  
 no curo de cosa de quantas oteo.

COMPARACION.

Assí como haze el noble buen ayo  
 oyendo al niño hablar á ssu guisa;  
 si algo le pide hace vn ensayo  
 de luégo negar despues d' una risa;  
 si bien la verdad mi pluma deuisa,  
 en esta manera él hizo conmigo;  
 despues dixo:—«Anda, que yo yre contigo;  
 mas mira qué quiere y presto te auisa.»

Seguí con la obra luégo al desseo,  
 seguí al maestro que ya se mouia;  
 llegué al Marqués, y mírole, y veo  
 su gesto más claro de quanto solia:  
 estoue pensoso qué cosa diria;  
 abriendo la boca, temor m' empachaua;  
 al fin tal vergüença tardança me daua,  
 que d' estas palabras ya hiz osadía.

HABLA EL AUCTOR AL MARQUÉS.

Señor más loable de quanto loado,  
 mejor que passados, mejor que presentes;

en dos professions, Marqués señalado,  
 por donde los ombres son más excelentes:  
 ¡o cuánto querría que todas las gentes  
 sopiessen tu fiesta que aquí se celebra,  
 porque, pues tu fin nos dió tanta quiebra,  
 dexassen los lloros criados, parientes!

Que nunca, Señor, despues que partiste  
 del mundo, en el qual tú tanto valías,  
 ombre en Castilla biuió sino triste,  
 y todos consumen llorando sus días.  
 De mí, ¿qué diré? que oyr no querrias  
 la vida rauiosa, la cuyta en que biuo;  
 morir con tu muerte, mas bien catiuo  
 mis duras congoxas, mis tristes porfías.

#### COMPARACION.

Como al buen hijo el padre piadoso  
 mira con ojos de alta piedad,  
 assí el Marqués con bulto gracioso,  
 libre y essento de la humanidad;  
 «Querido criado, muy gran vanidad,  
 dixo, es aquessa que todos hazeyz;  
 si, como en la vida, bien me quereys,  
 tristezas, cuydados de vos deseched.

Ninguno se duela de mi passamiento,  
 ni lloren aquellos que bien me quisieron:  
 que yo biuo rico, por siempre contento,  
 mejor que mis obras jamás merescieron;  
 pero como quiera que tales no fueron,  
 la inmensa piedad del hijo de Dios,  
 los ruegos d' aquella que ruega por nos,  
 del bien que tú vees tal parte me dieron.»

Assí respondió, y passóse adelante,  
 qu' el tiempo y lugar á mí contrastaua;  
 contento y quexoso me quedo con Dante,  
 el qual de la mano entónce me traua:  
 y como la gente ya caminaua,

dixome:—« Anda, con tiempo lleguemos  
al templo de gracia que cerca tenemos: »  
el qual sus bellezas ya demostraua.

Llegó la muy noble y gran muchedumbre  
al templo famoso del alto edificio;  
Fedon, quando el carro pidió de la lumbré  
al padre dubdado por gran beneficio,  
no vió la su casa de tal arteficio,  
ni en ella lauores de ygal marauilla;  
su fábrica simple, sin obra senzilla,  
Minerua negára caber en su officio.

Miradas sus partes de tanta excelencia,  
quedé como hace el niño ygnorante,  
que por su terneza no tiene esperiencia  
de cosa que vea ni tenga delante;  
que mira espantado su gesto y semblante,  
y corre á la madre de quien más se fia;  
assí boluí yo á mi sabia guía,  
pidiendo el misterio que fuesse causante.

#### RESPONDE DANTE AL AUCTOR.

« La gran prouidencia qu' el mundo dispuso,  
entre las cosas que ouo criadas  
formó esta casa, entónçe respuso,  
adonde las almas, despues de purgadas,  
del fuego no eterno fuessen sacadas,  
y en ella tomassen primero escalon;  
aquí les da gracia por nueua impression,  
que dignas las haze de ver sus moradas. »

Dentro en el templo ya todos estauan  
en sus conuenibles y ciertos lugares;  
los cantos, los hymnos, los sonos cessauan,  
con sus armonías atan singulares:  
y ví sobre quatro muy altos pilares,  
muy bien fabricada vna gran cadira,  
tal, que dirá qualquier que la mira,  
que vence los rayos diurnos solares.

## COMPARACION.

No fué la colupna del pío Antonino ,  
 ni ménos aquella del digno Trajano  
 de tales entalles; así determino  
 cortárase Fidias, en verlos, la mano:  
 sobrauan en vista al oro indiano,  
 y en cada pilar estaua esculpida  
 gran parte de cosas que hizo en su vida  
 el claro Marqués, varon soberano.

A la gran cadira fué luégo sobido  
 con las virtudes, las musas y artes;  
 ellas le ponen vn nueuo vestido,  
 del cielo embiado, que no destas partes;  
 y alçan las siete sus siete estandartes,  
 á todos mandando silencio guardar:  
 entonce el Marqués comienço á hablar,  
 escúchanle atentos de todas las partes.

## HABLA EL MARQUÉS,

REGRADESCIENDO Á DIOS LOS BENEFICIOS QUE LE DIÓ.

¡ Dador infinito de todos los bienes ,  
 que partes tus gracias así largamente ,  
 y muchas vegadas con ellas preuienes  
 á justa demanda de tu buen siruiente!  
 Gracias te hago que, no meresciente,  
 lamarme quesiste á tan alta gloria ,  
 que queda mi nombre por firme memoria  
 biuo en las bocas de toda la gente.

## TORNA Á HABLAR EL AUCTOR.

Dadas las gracias á ssu Hazedor  
 el santo Marqués por tales razones ,  
 alçaron de nueuo mayor vn clamor;  
 no callan las trompas, ni callan clarones:  
 y los instrumentos hazen sus sonos  
 de dulce concepto, de gran melodía;  
 tamaño plazer mi alma sintia,  
 que puse en oluido las viejas passiones.

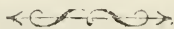
## COMPARACION.

Segun en la casa do estaban juntados  
 la madre y disciplos del buen Redemptor,  
 al tiempo que fueron de gracia inflamados  
 del Santo Paráclito, fuego de amor,  
 súbito entró vn gran resplandor  
 que toda la hizo de gran claridad,  
 assí fué en el templo á cuya ygualdad  
 Apolo quedara de oscura color.

Y no como el padre que ouo fundado  
 la quirita Roma, del qual escriuieron  
 que fué de la tierra al cielo leuado,  
 por donde diuino llamarlo quisieron;  
 más claro y sereno, que todos lo vieron,  
 ví yo el Marqués sobir á la gloria:  
 no pudo seguirle más la memoria,  
 que Dante y el sueño de mí se partieron.

## CONCLUSION AL NUEUO MARQUÉS.

Hijo muy claro del más noble padre  
 que al tiempo de hoy conosce la gente,  
 costumbre es humana que aya quien ladre,  
 no digo el que sabe, mas quien poco siente:  
 si al Príncipe sabio, de vida excelente,  
 no pude, ni sope loar en más grado,  
 quien fuerça me hizo, me haze escusado;  
 amor y criança tal yerro consiente.





## AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

DON DIEGO LOPEZ DE HARO:

Y ESTA PRIMERA ES UNA QUE HIZO  
ENTRE LA RAZON Y EL PENSAMIENTO;  
Y COMIENÇA LA RAZON.

Pensamiento, pues mostrays  
en vos mismo claro el daño,  
pregunt' os que me digays,  
camino de tanto engaño,  
¿do venís ó donde vays?  
—«A tierra que desconosce  
muy presto la gente d' ella  
dónde nasce vna querella,  
y quien no bien la conosce,  
biue en ella.

Porque en ella hay una suerte  
d' una engañosa esperança,  
qu' el plazer nos <sup>1</sup> da la muerte  
por do el fin de su holgança <sup>2</sup>  
en trabajo se conuierte:  
do sus glorias alcançadas,  
puesto ya que sean seguras,  
¡o con quantas amarguras  
hallarás que son mezcladas  
sus dulçuras!

Donde ley no se consiente  
que se tenga con seruicios;  
donde quieren lo presente,  
do por muchos beneficios  
no se acuerdan de lo aussente:  
do tristeza siempre mora

entre todos todavía;  
en ninguno ningun día  
no reposa sola vn ora  
ell alegría.

Y á do los que más se velan  
del morir, tambien se mueren;  
desseando se desuelan,  
y es peor lo que ellos quieren  
que los males que recelan;  
y en el fin de su querer  
todos lloran lo passado,  
porqu' el mal qu' es ya dexado  
muy mejor es qu' el plazer  
qu' es acabado.

Do si temeys d' engañado,  
vuestro ver n' os afiuze,  
qu' el carbon sobredorado  
al ojo tan bien reluze  
como el más fino chapado:  
y las yeruas que mal echan,  
aunque sean muy dañosas,  
si las muestras son hermosas,  
pocas vezes se desechan  
tales cosas.

En la verdad preuertidos  
allí verás mil engaños  
que jamás son conocidos  
hasta que saben sus daños,  
sin temor de ser vencidos:  
do la muerte no es temida,  
y en sintiendo mejoría,  
con la ciega fantasia  
con vn hilo está la vida  
cada <sup>3</sup> día.

Allí mengua ell amistad

1 C. nos es l. 2 B, D. holgura. 3 B. C. D. cada l.

donde piensan que más sobra,  
y, segun es la maldad,  
no ay allí tan buena obra  
que te dé seguridad.  
Allí todos tienen guerra;  
con sospecha los que guardan,  
con cuydados los que mandan;  
y avn al cabo todo es tierra  
tras lo c' andan.

Y es vna tierra regida  
por fauor y no por seso;  
y entr' esta gente perdida  
la voluntad es el peso  
y el desseo la medida:  
y este es el que traspassa  
bien y mal qu' está presente;  
congoxoso por lo ausente,  
jugador de passa, passa,  
con la gente.

Do verás la cosa amada  
ser muy presto aborrescida;  
porque es cosa muy prouada  
sin firmeza ser la vida  
de contrarios no menguada.  
Allí tienen qu' es la gloria  
este amor de los mortales,  
do verás que aquestos tales  
siempre biuen en memoria  
de sus males.

Do verás la moçedad,  
quando más es gloriosa,  
destruylla <sup>1</sup> enfermedad;  
y tras ésta temerosa  
hallarás la vejedad  
que su bien passado llora,  
y d' aquesto descontenta

su memoria l' atormenta,  
porque vn año l' es vn ora  
por su cuenta.

Y á quien d' él tiene memoria,  
es vn reyno que condena;  
y mirad que su victoria  
más se acerca de la pena  
quien más corre tras su gloria:  
do toman por bien el mal,  
por plazer lo qu' es dolor,  
corriendo tras el fauor,  
do no 'stá en ser principal  
por ser mejor.

Do verás el gualardon  
enemigo del bien hecho;  
y en los debates que son,  
allí verás c' al prouecho  
no llamamos la razon:  
do verás á la bondad  
en la casa donde mora,  
como pobre seruidora;  
do verás á la maldad  
como señora.

Donde bienes y honores  
no verás por lealtades  
que tengan los seruidores,  
por do mueren las bondades  
á causa de los señores.  
No hay señor que allí contente,  
aunque dé mil beneficios,  
siendo pocos los seruicios;  
¡tan vsada está la gente  
de bollicios!

Allí passa el que mal <sup>2</sup> sirue,  
y el que bien, no l' aprovecha:

<sup>1</sup> D. destruir la.      <sup>2</sup> B. D. más.

allí toman al que bue,  
al partir, la quenta estrecha,  
aunqu' el gasto no s' escriue:  
y deueys mirar en esto,  
pues el bien que d' aquí mana,  
y el poder y gloria vfana,  
mucho más se pierde presto  
que se gana.

Y es vn reyno que con duelo  
siempre están los coraçones;  
y mirad que en este suelo  
con las muy dulces razones  
van las obras d' anapelo <sup>1</sup>:  
y al mejor tiempo fallesee  
quanto bien s' espera en él;  
y notando bien lo d' él,  
lo más rico que parecee  
es oropel.

Do las cibdades vfanas,  
qu' en sólo vellas aplazen,  
ya tan poco duran sanas,  
que parecen las que hazen  
las nieblas en <sup>2</sup> las mañanas.  
Todo, todo tiene dueño  
donde bien y mal se tassa;  
y en aquesta tierra escassa  
en vn ora como sueño  
todo passa.

Quien allí salua ó condena  
es el fin que muerte haze,  
y tan bien de gloria ó pena,  
qu' en vn ora se deshaze  
lo qu' en cien años s' ordena:  
allí torres ya deshechas

el tiempo con sus viajes <sup>3</sup>  
torna presto en lindos trajes,  
y otras lindas, dexa hechas  
pressonajes.

AUISA MÁS LA RAZON AL PENSAMIENTO.

Y segun vos vays dubdoso,  
no puede ser que n' os vea  
el cuydado peligroso,  
e' atalaya do saltea  
ell amor muy engañoso:  
que aunque tiene poco seso,  
siempre da por descubierto,  
y es ladron tan crudo y cierto,  
que al que dexa de ser preso,  
queda muerto.

Y este amor es vn guerrero,  
capitan del robo franco;  
y es vn tal ballestero,  
qu' el corazon es su blanco,  
las entrañas el terrero:  
y éste tiene mil antojos  
con que afirma y con que niega,  
y el que á este amor se llega <sup>4</sup>,  
aunque tiene claros ojos,  
luégo ciega.

Y d' aqueste e' assí daña,  
si más quierdes que te diga,  
escucha maldad tamaña,  
qu' en sus dichos nos castiga  
y en sus obras nos engaña:  
con todos tiene tal forma  
porque no hagan mudança,  
qu' el que dentro en él se lança,

<sup>1</sup> D. d' Anapelo.

<sup>2</sup> B. C. D. por l.

<sup>3</sup> B. D. vejeces. C. visajes.

<sup>4</sup> B. C. D. allega.

luego l' echan vna corma  
d' esperança.

Pues buelue, si no te peno,  
pensamiento á tí cruel,  
y escoge camino bueno,  
que cuerdo se llama aquel  
que castiga en mal ageno:  
porque d' éste tu camino  
imposible es la tornada,  
pues la memoria llegada,  
con cobdicia pierde el tino  
dell entrada.

RESPONDE EL PENSAMIENTO Á LA RAZON.

Pues tanto bien me mostrays  
con plazer, gentil señora,  
dezidme cómo os llamays,  
por que vea dende agora  
los consejos que me days:  
porque de toda ocasion,  
porque mejor me guardasse,  
vos dexistes que mirasse  
á las obras de razon,  
que no quitasse.

DIZE LA RAZON AL PENSAMIENTO.

Yo soy aquella razon  
qu' endereço los errados;  
y á los presos d' aficion  
yo los hago libertados,  
yo los bueluo á la prision:  
yo acabo en fortaleza  
lo qu' esfuerço nunca pudo;  
yo hago entender al rudo:  
lo que da naturaleza  
yo lo mudo.

RESPONDE EL PENSAMIENTO Á LA RAZON.

¡O socorro del vencido!  
¡clara lumbre de mí ciego!  
pues que me vedes perdido,  
desuiadme deste fuego  
dond' estoy tan encendido:  
pues que ando tan sin tino  
ya cayendo y leuando,  
como aquel que rodeando,  
por los montes el camino  
va buscando.

Y segun vos vays dubdosa  
do mi bien mi seso alcança,  
qu' en tierra tan engañosa  
quien pone su confiança  
tiene ell alma peligrosa:  
porqu' ell alma c' assí sirue  
liuianamente s' engaña,  
si no tiene alguna maña  
con el cuerpo aquí do biue  
como estraña.

HABLA LA RAZON AL PENSAMIENTO.

Pues tan buen conoscimiento  
muestran ya vuestras razones,  
ya no cale pensamiento  
declarar más ocasiones  
sobre vuestro perdimiento;  
si no ya, pues vos lo vedes,  
bienes, males, do se dan,  
que os guardays de <sup>1</sup> donde van,  
los desseos, que las redes  
allí están.

Y si veys alguno lleno

<sup>1</sup> B. C. D. guardays donde v.

de virtud en su semblante,  
 mirad bien si hay algo ageno,  
 porqu' el falso diamante  
 con oro paresce bueno:  
 y si seso vos adiestra,  
 ved, por Dios, qual es su daño;  
 que recibe gran engaño  
 quien por sólo ver la muestra  
 merca el paño.

Porque aquel qu' es bien hablado  
 y en el mal se determina,  
 al cedaço es comparado,  
 quando lança la harina,  
 y él queda con el saluado:  
 pues tu vista quanto pueda  
 mire bien, que hay mucho mal,  
 y verá el cuño real  
 sobre falso la moneda  
 del metal.

Y, segun mi parescer,  
 de tierra de tal malicia  
 vos á uos deueys boluer,  
 y si os prende la cobdicia,  
 c' os solteys con el saber,  
 allegand' os en quien cabe  
 virtud y poder en sobra,  
 n' oluidando su çoçobra;  
 que maldito es el que sabe,  
 si no obra.

Y bolued de tal manera,  
 no digays que n' os lo digo;  
 vuestra fe leuad entera,  
 y el temor de su enemigo  
 n' os parta de su bandera:  
 y por ella os guiareys,  
 qu' ella guía d' esta tierra:

sin errar hará que yerra,  
 porque vos preso quedeys  
 de buena guerra.

DESPÍDESE LA RAZON DEL PENSAMIENTO,  
 Y HAZE FIN.

Y al desseo y aficion  
 c' á tal tierra os embió,  
 le direys que la razon  
 topand' os desuió  
 de su falso galardón:  
 do por fin dezidle agora,  
 no curando de más quexos,  
 que digo, por ver sus dexos,  
 que bendito es el que mora  
 d' ellos lexos.

93

### CARTA SUYA

QUE EMBIÓ Á DOÑA MARINA MANUEL.

Carta, pues que vays á uer  
 á mi Dios <sup>1</sup> de hermosura,  
 si triste os querrá leer,  
 contadle mi gran tristura,  
 dezidle mi padescer:  
 porque vistos los enojos  
 de mi triste pensamiento,  
 ya sabido lo que siento,  
 siempre tenga ante sus ojos  
 mi tormento.

Y direys que se despide

<sup>1</sup> C. al primor d. h.



mi vida, mas no de pena;  
y que mi dolor le pide,  
pues que voy en tierra agena,  
qu' en la suya no m' oluide:  
porque en verme ser ausente,  
sin plazer ninguno vó,  
pues sin ella, triste yo,  
aunque esté con mucha gente  
solo estó.

Pues allá cuando penaua  
con mirar su gentileza,  
quanto más más desseaua,  
todo el mal de mi tristeza  
con el ver se consolaua  
de tal, que mi sentido  
tal se siente, aunque se calla,  
como aquel qu' en la batalla  
por socorro va vencido,  
y no lo halla.

Pues la muerte ya temella  
justo es, segun mis males,  
porq' en mirar y no vella,  
son dos penas desiguales  
qu' es dolor y más querella:  
donde agora yo cubierto  
d' un dolor con quien guerreo,  
tal estoy y tal me veo,  
que la vida como muerto  
la desseo.

Y entre todo dolorido  
más direys á mi señora,  
cómo, despues de venido,  
que jamás ni sola vn ora  
d' allá d' ella m' e partido:  
y esto dicho, sabreys vos  
si mi alma c' allá <sup>1</sup> está,

pues penando muere acá,  
si en la gloria de su Dios,  
si biue allá.

Porque yo tengo temor  
y esçarmiento 'n mi dolencia;  
porque en este mismo amor,  
otra vez la triste aussencia  
me mató con su dolor:  
do manzilla de tal suerte  
me quedó desesperada,  
que no puede ser quitada  
si en ell agua de la muerte  
no es lauada.

Y si vieres que m' oluida,  
de duelo luégo te viste,  
porqu' esta nueua sabida,  
otra nueua no más triste  
sabrás luégo de mi vida:  
porque yo siempre en querella  
tengo fe como l' escriuo,  
tanto que, yo ya catiuo,  
impossible es de perdella  
y quedar biuo.

FIN.

Y si viere su memoria  
que de mí, triste, se acuerda,  
sepa presto esta victoria,  
porque yo vn ora no pierda  
ya del gozo d' esta gloria:  
porqu' en pena verdadera  
do l' <sup>2</sup> amor pone sus cargos,  
¡quán contados y quán largos  
son los dias del qu' espera,  
y quán amargos!

<sup>1</sup> C. D. que allá.    <sup>2</sup> B. C. D. do el a.

94

## OTRAS SUYAS

Á UN ESCUDO DE LA MERCED, QU' EMBIÓ  
POR CERRADURA DE LA CARTA.

Esta merced cerradura,  
es hecha con tal firmeza,  
con tal fe, firme, segura,  
que por mal que dé lindeza,  
no pueda trocar ventura:  
la qual suplico que sea  
por vuestra merced trayda,  
porqu' en viéndola, las vea  
las passiones de mi vida.

FIN.

Es ell oro <sup>1</sup> ell aficion  
que tengo d' os bien servir;  
ell esmalte, el mal sufrir  
que sufre mi coraçon  
por auello d' encobrir:  
son la barras la prision  
en que tengo de beuir;  
la cruz blanca la passion  
en que juro de morir.

95

## DEL MISMO.

D' EL DESCONTENTAMIENTO QUE LLE-  
BAUA PORQUE PARTIA DE DONDE  
SU AMIGA QUEDAUA.

De vos me parto quexando  
y de mí muy descontento

de mi triste pensamiento;  
mi beuir lo va llorando  
vuestro mal conoscimiento:  
assí que por sola vos,  
yo de todos vo enemigo,  
pues me parto, com' os digo,  
mal con vos y mal con Dios,  
y mal conmigo.

FIN.

Aunque d' esto en la verdad  
poca culpa tengo yo,  
que mi fe no se mudó;  
vuestra mala voluntad  
m' a traido en lo que estó:  
por do mis cuytas agora  
vuestras serán desde aquí,  
pues por vos á vos perdí,  
y por vos á Dios, Señora,  
y más á mí.

96

## OTRAS SUYAS

Á UNA SEÑORA QUE LE TENIA DADA LA  
FÉ DE NO SERUIRSE DE OTRO SINO D' ÉL;  
Y ÉL Á ELLA DE NO SERUIR  
Á OTRA SINO Á ELLA; Y ELLA  
LA QUEBRÓ, Y ÉL EMBIALE  
ESTAS COPLAS, Y SU  
FE CON ELLAS,  
Y DIZE.

¡O que no hallo razon  
con que declare la mengua  
de tamaña perdicion,

<sup>1</sup> C. D. el oro.

qu' el dolor traua la lengua  
y el pesar el coraçon!  
Quanto más que los enojos  
de mis dolores passados,  
con estos de nueuo dados,  
ya los veo con mis ojos  
ayuntados.

Donde viene la nobleza  
de vergüença con gran duelo;  
dond' está mi gran tristeza  
renegando haza <sup>1</sup> el cielo  
de vuestra poca firmeza,  
y del día en que sospiros  
yo por vuestra causa dí,  
pues sólo ¡triste de mí!  
por amaros y seruiros  
me perdí.

¿Quién me será tan amigo  
que sepa mi gran dolor,  
y mirando lo que digo,  
cómo al mayor seruidor  
le tornastes enemigo?  
Y pues quesistes quererme  
de mí tanto bien amaros,  
¿por qué quesiste mudaros?  
¿por qué quesistes perderme  
sin ganaros?

Y ¿por qué mudança tal  
vos heziste tan ayna,  
yo queriend' os desigual?  
¡o qué mala melecina  
para llaga tan mortal!  
Pues mirá <sup>2</sup>, desconocida,  
qué tomaste por prouecho,  
que si yo voy con despecho,

vos por vos quedays vencida  
del mal hecho.

Y si esto se os oluida,  
acordárades os bien  
que por mal troqué mi vida,  
y cómo fustes por quien  
nunca fué muerte temida:  
y si esto <sup>3</sup> no quesistes  
acordaros porque muera,  
acordarse vos deuiera  
cómo vuestra fe que distes  
mia era.

Y pues fustes mala guía,  
tomad allá vuestra fe,  
mandadme boluer la mia,  
¡nunca plega Dios qu' esté  
con mudable compañía!  
Y tomadla como digo  
vuestra fe falsa, engañosa,  
que mi firmeza la rosa,  
no sufre tener consigo  
falsa cosa.

Y por esto yo despido  
mi firme querer de vos,  
y llorando triste pido  
que embie justicia Dios  
que me venga dell oluido:  
y á <sup>4</sup> la gran deslealtad  
y llaga que siempre pise  
mis dolores porque avise,  
pues él sabe la verdad  
de cómo quise.

Y desd' oy mandadme dad  
la licencia de partirme,

<sup>1</sup> B. C. D. rogando házia.    <sup>2</sup> B. C. D. mirad,    <sup>3</sup> B. D. esta. C. desta.  
<sup>4</sup> B. C. D. por.

que no la puedo tomar  
sin primero despedirme  
de mi vida y d' os mirar ;  
pues sola desesperança  
de verme, triste, perderos,  
con este mi gran quereros,  
me lleua sin esperança  
de más veros.

DESCÚLPASE D' ESTO DICHO, PORQUE  
SUPO QUE NO ERA VERDAD.

Si el presto creer me culpa,  
suplic' os <sup>1</sup> por el perdon,  
pues mirando mi passion,  
ell amor mismo desculpa  
quanto culpa la passion;  
por quien <sup>2</sup> ley de tal dolor,  
por regla d' amar derecha,  
señales dell amador  
son los celos y sospecha  
dell amor.

97

#### ESPARSA SUYA.

Veys aquí do bueluo yo  
do siempre mal me tractastes,  
á morir donde murió  
la libertad que matastes:  
aquí bueluo do quedé  
sin poder partir de aquí:  
si me aparté, fué de mí,  
mas ell alma con la fe  
nunca de vos la partí,  
ni jamás la partiré.

98

#### OTRAS SUYAS.

Yo soy el que siempre llora  
lloros tristes de amargura;  
yo soy el que hasta agora  
sin sospiros de tristura  
nunca biue sola vn ora:  
vos principio de mis males,  
vos medio de mis dolores,  
vos soys fin de los mortales  
y ánsias muy desiguales  
de mis angustias d' amores.

Vos haceys que no consienta  
remedio de consolarme;  
porque muera, porque sienta,  
y esperando d' alegrarme  
nunca cesse mi tormenta:  
vos hazeys las mis porfias  
abaxarse por el suelo,  
y mis ledas alegrías  
y las esperanças mias,  
boladoras por el cielo.

Y assí va mi triste suerte  
tras esperança perdida,  
adonde mi pena fuerte  
no toma el beuir por vida,  
ni el morir toma por muerte;  
mas viendo mi gualardon  
de vos muerto y oluidado,  
quéxasse ell aficion,  
desespera el coraçon  
del remedio desseado.

Desespera d' esperar  
en vida de tantos queuxos,

<sup>1</sup> B. D. suplico p.    <sup>2</sup> B. C. D. por que en.

pues segun el remediar,  
 estar de remedio léxos  
 razon tiene de quejar:  
 desespera por que espero  
 lo que de vos no s' espera,  
 pues haze el querer que os quiero  
 ser el comienço primero  
 mi cierta fin postrimera.

CABO.

Y con esto el pensamiento  
 no siente ningun remedio,  
 por qu' el sentido tormento,  
 bien visto su mal remedio,  
 conoce su perdimiento:  
 mas la causa que ha sofrido  
 sin esperança dolor,  
 es que acuerdo á mi sentido  
 qu' es gloria para el vencido  
 ser mayor el vencedor.

99

## OTRAS SUYAS.

No lloro yo los dolores  
 passados por bien amar;  
 ni lloro por los amores  
 bordados de disfauores,  
 nascidos por oluidar:  
 ni lloro por bien andança  
 qu' es perdida por tal suerte,  
 ni lloro por mi esperança,  
 qu' es á mi dolor tan fuerte,  
 que serie mejor la muerte.

Ni lloro por la firmeza,  
 qu' es prision de tal penar;

ni lloro por la tristeza  
 forjada de gentileza  
 nascida para matar:  
 ni lloro por hermosura,  
 qu' es la mi triste herida,  
 ni me pesa con tristura,  
 ni me plaze con la vida,  
 mas de quanto soys seruida.

CABO.

Ni lloro porque cuydado  
 jamás le puedo perder;  
 ni lloro porque me ha dado  
 lo presente y lo passado  
 mucho mal sin merescer:  
 mas lloro esperando males,  
 pues servir no conocistes,  
 y de ver principios tales,  
 segun lo que respondistes,  
 suelen ser los dias tristes.

100

## OTRAS SUYAS

Á UNA PARTIDA.

Despues que os ví entristecida  
 y con mi partir penosa,  
 mi esperança fué llorosa,  
 y ell alma está tan sentida  
 que jamás nunca reposa:  
 de forma que no consiente  
 ninguna consolacion,  
 porqu' ella jamás no siente  
 si los dolores no son  
 de dentro del coraçon.

Y con esto <sup>1</sup> á mi cuydado

<sup>1</sup> B. C. D. éste,



no sé remedio que dar,  
 porqu' en ser tal mi penar,  
 para ser yo remediado  
 primero os ha de dexar;  
 porque en viend' os tan penada  
 mi pena tan merescida,  
 ¿cómo será denegada  
 y mi persona vencida  
 á deuda tan conocida?

CABO.

Pues <sup>1</sup> sy quereys remediarme,  
 quitá de vos la tristura,  
 que á mi triste ventura  
 no puede cosa alegrarme  
 sin que á uos no dé holgura;  
 quanto más c' á los enojos  
 la razon no los condena,  
 que si mal están los ojos,  
 la vista con esta pena  
 nunca puede estar muy buena.

101

## OTRAS SUYAS.

Penoso está el sentimiento  
 con queixas de la razon;  
 muy lloroso el pensamiento,  
 porque á bozes del tormento  
 no responde el gualardon:  
 los ojos están llorando,  
 dando gemidos al cielo,  
 la firmeza sospirando,  
 cubierta de desconsuelo,  
 por vos de vos se queixando.

Quéxanse qu' el no acordaros

encendió sus tristes fuegos,  
 tanto que, por contemplaros,  
 con lloros de dessearos  
 los hizo tristes y ciegos:  
 que si mi triste ventura  
 no muda mi mala suerte,  
 y vos, señora, tristura,  
 muy presto dará la muerte  
 mi temprana sepultura.

Y no penseys qu' el querer  
 las queixas de mis gemidos  
 la da por el padescer,  
 mas por verme así perder,  
 sin verlos agradescidos:  
 qu' el culpado qu' es d' amor  
 cortamente <sup>2</sup> se condena,  
 mas aquel siente dolor  
 el que recibe la pena,  
 no siendo merescedor.

Y con esto ya mi vida  
 la mi triste fin me pide,  
 porqu' en veros no seruida,  
 mi esperanza dolorida  
 del todo se me despide:  
 y si aqueste tal penar  
 lo days por auer victoria,  
 acordáos qu' en el matar  
 mayor poder es la gloria  
 del que puede muerte dar.

FIN.

Pues suplic' os c' os dolays  
 de la vida c' así os quiere,  
 y la suya <sup>3</sup> que mostrays  
 contra 'l bien que uos me days  
 desde aquí se desespere;  
 que qué menester os haze

<sup>1</sup> B. D. Pues quereys.    <sup>2</sup> C. justamente.    <sup>3</sup> C. fuzia.

contra mí más detenella,  
y si mi beuir n' os plaze,  
en ser vos la causa della,  
la muerte me satisface.

102

## OTRAS SUYAS

DESPIDIÉNDOSE DE SU AMIGA.

Pues no me vale ventura  
ni dicha mala ni buena,  
ni m' aprouecha cordura,  
ni me salua ni condena  
vuestra muy gran hermosura;  
ni me vale ya muriendo  
mis dolores descubrir,  
ni aquella pena sufrir  
con que muere mal biuiendo  
mi beuir.

Ni presente, de passion  
me salua, ni syendo ausente,  
ni aquella humana aficion  
con que más preso se siente  
mi catiuo coraçon:  
ni me vale bien seruiros  
en vida que desespero,  
ni aquel querer verdadero  
de que nascen mil sospiros  
con que muero.

Ni me vale la firmeza,  
ni m' aprouecha mudança,  
ni vuestra gran gentileza  
no me da tanta esperança

que no doble mi tristeza:  
ni me vale que os adoro  
con todos mis pensamientos,  
ni <sup>1</sup> me valen los momentos,  
ni las oras <sup>2</sup> en que lloro  
mis tormentos.

Ni m' aprouecha no veros,  
ni me vale ya miraros,  
ni m' aprouecha temeros,  
ni me vale dessearos,  
catiuo, ni bien quereros:  
ni me valen los reproches  
que sufro con mis porfias,  
ni aquellas congoxas mias  
que padezco yo en las noches  
y en los dias.

¿Pues quién sufrirá tal duelo  
sin vos triste que lo distes?  
pues los ángeles del cielo  
entiendo serian ya tristes  
de mi propio desconsuelo:  
pues que quiera yo dar medio  
con que sufra mal tan fuerte  
qual serie, pues ya mi suerte  
no demanda por remedio  
sino muerte.

Pues pido que nunca os vea  
con estos mis tristes ojos,  
y el deseo que os dessea  
que nunca con sus enojos  
sin que muerto jamás sea:  
y que biua medio biuo,  
y el dolor qu' esté en tal punto  
qu' ell amor haga defunto  
porque muera no catiuo  
todo junto.

<sup>1</sup> C. no.    <sup>2</sup> D. obras.

FIN.

Por esto licencia pide,  
con la qual ya se deshace  
este vuestro, sin que oluide  
aquell amor que se haze  
donde nunca se despide:  
la triste licencia tal  
pido yo por vos mirar,  
con que muera el dessear  
y fenezca ya mi mal  
de más penar.

103

## OTRAS SUYAS.

Ya no sé cómo me quexe  
ni cómo triste callar;  
ni sé, ni puedo pensar  
cómo ell angustia me dexe  
para poderme quejar:  
pues verdad es con querer  
qu' el dolor haze hablar,  
mas si viene con pesar,  
luégo haze enmudescer  
y desmayar.

Por qu' el dolor qu' es liuiano,  
la carne puede sentillo  
y callallo y no dezillo;  
mas el grande no es en mano  
de ninguno de sofrillo;  
porqu' el mal que tiene medio,  
con esperança se ata,  
mas donde ésta se desata,  
tal dolor qu' es sin remedio  
es el que mata.

Porqu' éste hace morir  
all ombre desesperado,  
y perder con su cuydado  
la vida c' a de beuir  
por no ver lo c' a pasado;  
porqu' en vida de tristura  
do no s' espera victoria,  
en el tiempo que no ay gloria,  
la mayor desauentura  
es la memoria.

Y syendo aquesto verdad,  
¿qué haré yo, dolorido,  
que despues de ser perdido,  
biuo en tanta soledad  
que desseo no auer sido?  
Porque, cierto, es padescer  
el beuir sin esperança,  
y d' aquel es mal andança  
del que gloria puede auer  
y no la alcança.

Y por esto mi dolor  
más crecido agora siento,  
porque veros m' es tormento  
y dessearos mayor  
con mi triste pensamiento:  
pues no pudiendo ganarme,  
ni pudiendo ya ganaros,  
ni pudiendo desamaros,  
¿qué más muerte que acordarme  
sin miraros?

Pues con todo quant' <sup>1</sup> os quiere  
mi vida, mi muerte ensaya,  
y ell alma sola desmaya  
y manda triste qu' espere,  
porque perdido no vaya:  
porque sabe que por vos

<sup>1</sup> B. C. D. quanto o.

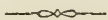
quando fuere d' este suelo <sup>1</sup>,  
la su gloria será duelo  
quando diere cuenta á Dios  
allá en el cielo.

Do mi alma assí perdida  
teme lo que ha de sentir,  
y con todo su sufrir  
yo mucho querria <sup>2</sup> mi vida,  
mas no me cumple beuir;  
porque quando se vos pinta  
en el alma congoxosa  
figura tanto hermosa,  
sola muerte la despinta  
y no otra cosa.

Assí que no hay cosa buena  
en todo quanto yo espero,  
porque si biuo ó si muero,  
cada cosa será pena  
para mí, segun os quiero:  
y por esto yo, señora,  
con razon diré por mí,  
pues queriend' os me perdí,  
que fué maldita la ora  
en que nascí.

CABO.

Que de la vida que hallo  
dolores con deseáros,  
mucho auria más que contaros,  
si quisiese, mas yo callo,  
con temor de no enojaros;  
que plazer quiero que os tenga  
el mal que por vos sostengo,  
porque tanto amor os tengo,  
que con <sup>3</sup> mal que á vos os venga  
no me vengo.



104

## AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

DON LUY DE BIUERO;

Y ESTA PRIMERA ES UNA QUE HIZO Á  
SSU AMIGA.

Si n' os ouiera mirado  
pluguiera Dios que n' os viera,  
porque mi vida no fuera  
catiua de su cuydado;  
pues os oue conocido  
solamente por quereros,  
quiero más quedar perdido  
que cobrado por no veros. ✓

Por quereros es querida  
mi vida, con la qual muero,  
por lo que la vida quiero  
quiere la muerte mi vida;  
mas amor y su porfía  
me hazen el mal qu' espero,  
querer lo que no querria  
por no querer lo que quiero.

Assí que pido temprano  
la muerte con su dolor,  
por huyr d' otra <sup>4</sup> mayor  
que viene de vuestra mano;  
mas la vida con la pena,  
la muerte por ño dexar,  
ya no hallo cosa buena  
si no á uos por mi pesar.

Si muriera quand' os ví,  
catiua, que no deuiera,

1 B. D. siglo.    2 B. C. D. quiero.    3 C. del.    4 B. D. otro.

ni penara, ni os quisiera,  
lo que agora no es en mí;  
mas amor en juuentud,  
dándome gloria fengida,  
quisome otorgar la vida  
por negarme la salud.

No es amor la causa d' esto,  
sino vos la causa dél;  
no soys vos la qu' es cruel  
si no yo lo fué <sup>1</sup> en ser vuestro:  
no muero yo por amaros,  
que seria assí al reués,  
mas porque no me querés,  
no pudiendo yo olvidaros.

FIN.

Vos soys y siempre sereys  
á quien mi vida obedezca;  
vos soys la que merescays  
que nunca nadie os meresca;  
y con esto se consuele  
mi querer tan desdenado,  
pues con esto <sup>2</sup> amor no duele  
tanto quanto ha lastimado.

105

### OTRAS SUYAS

PORQUE LE FUÉ FORÇADO DEXARSE DE  
SERUIR Á VNA DAMA QUE SIRUIA, PORQUE  
GE LO MANDÓ VN GRAN SEÑOR A  
QUIEN AUIA DE OBEDESCER.  
ENDRÉÇALAS Á LA SEÑORA,  
Y DIZE.

Entre penado y contento  
el vencido coraçon,

quexoso del pensamiento,  
con la boz de <sup>3</sup> su tormento  
que quexa de la razon,  
desdichado,  
que mi mal bien empleado,  
hast' aquí dissimulado,  
demandaré gualardon.

Quiero dezir mi dolor,  
ni sé, ni puedo dezillo;  
si callo, duele ell amor,  
dezillo será peor,  
¿qué haré para sufrillo  
lastimado,  
pues que ya por mi pecado,  
mi mal, passado ya el vado,  
no puedo más encobrillo?

No me hizo enamorado  
ninguna firme esperança;  
ni me pone más cuydado  
temor de ser olvidado,  
que dolor, desesperança,  
ni la muerte;  
ni ser la vida más fuerte,  
ni más menguada mi suerte,  
pornán al firme mudança.

Mas vos, mi bien y mi mal,  
comienço y fin de mi vida,  
salud y llaga mortal,  
justa pena desigual  
de mi firmeza offrescida;  
no negués  
el remedio qu' en vos es,  
señora, c' os acordés  
de quien la muerte n' oluida.

Y aquellos firmes amores

1 C. fui. 2 C. este. 3 B. C. D. del.



qu' e cobrado y m' an <sup>1</sup> perdido,  
 sean los intercessores  
 entre vos y mis dolores;  
 no me vea despedido  
 con desden,  
 porque, señora, no den  
 mis males á vuestro bien  
 nombre de desconocido.

---

106

### OTRAS SUYAS

Á SSU AMIGA.

Conosco de conoceros  
 ser mi mal muy más crescido  
 con las fuerças del desseo;  
 huelgo tanto de quereros,  
 c' aunque me veo perdido,  
 me quiero tal qual me veo,  
 pues en verme,  
 pues en verme y conocerme  
 para amaros,  
 he <sup>2</sup> por muy bien adoraros,  
 aunque no querays quererme.

Porque vuestra hermosura  
 está tan puesta en la cumbre,  
 y es tan mucha su grandeza,  
 qu' e por muy buena ventura  
 de beuir en seruidumbre  
 de tan alta gentileza;  
 pues es cierto,  
 pues es cierto, no es incierto,  
 qu' en miraros  
 y verme que puedo amaros,  
 no 'stimo nada ser muerto.

Porque sólo de miraros  
 y de vuestra hermosura,  
 pena me quiere matar,  
 muy mayor causa es gozaros  
 para recebir holgura  
 que veros para penar;  
 que si peno,  
 que si peno no so ageno,  
 vuestro so;  
 vuestro so, catiuo yo,  
 y en ser vuestro me condeno.

---

107

### ESPARSA SUYA.

Con qué tristura diré  
 el dolor de tal passion,  
 pues está en el coraçon  
 el embargo que la fe  
 tiene puesto á la razon!  
 Porqu' el triste qu' es tocado  
 del pesar qu' en mí está puesto,  
 no tiene concierto en esto,  
 qu' en él se queda callado  
 lo que á vos es manifiesto.

---

108

### OTRA ESPARSA SUYA

Á VNA PARTIDA.

¡O rauioso despedir,  
 dolor que vida recela!  
 ¿qué dolor duele que duela

---

1 B. C. D. q. c. m' an p.    2 B. C. D. h. p. bien de a.

más que agora mi beuir?  
O vida que se consuela  
con tornar,  
con tornar á más <sup>1</sup> penar  
en miraros!  
pues es cierto el dessearos,  
es cierto el desesperar.

109

## OTRA OBRA SUYA

LLAMADA

GUERRA D' AMOR,

EN MEMORIA DE LA MUERTE DE  
SU AMIGA.

Quiero contar mis dolores;  
aquellos que siempre arden  
en fuego de padecer,  
verán qu' en guerra d' amores  
nunca ay guarda con que guarden  
lo que amor quiere prender;  
y en contallo,  
en contallo es auisallo  
y consolarme;  
consolarme es disculparme,  
si en yerro de amor me hallo.

Una vez fuy <sup>2</sup> ya catiuo  
en la guerra del querer,  
qu' ell amor me catiuó;  
tanto tiempo no fuy <sup>3</sup> biuo  
quanto amor en su poder  
me tuuo, catiuo yo;  
y muerta aquella,  
muerta aquella qu' él y ella

fueron muertos,  
fueron muertos mis conciertos,  
yo morí la muerte della.

El seso con la razon,  
visto aqueste mal por suerte  
que yo á mí por mí me hize,  
dieron vida al coraçon  
que murió d' agena muerte,  
por lo qual el seso dize:  
yo seré,  
yo seré quien guardaré  
desta brasa,  
desta brasa y á tu casa  
de continuo velaré.

Puso luégo sobr' el muro,  
el muro de no querer;  
al miedo porque velasse,  
qu' en el tiempo más oscuro,  
más oscuro del plazer,  
entónces mejor guardasse:  
dió por ronda,  
por ronda que bien abonda,  
la memoria,  
memoria do nunca ay gloria  
que ningun pesar esconda.

Para aqueste <sup>4</sup> mal d' amores  
el coraçon escapar  
en tan peligrosa guerra,  
puso los descubridores  
de tristeza y de pesar  
que descubran bien la tierra;  
y al tormento,  
al tormento y sentimiento  
qu' esté, cierto,  
todo 'l campo descubierto  
quando salga el pensamiento.

<sup>1</sup> B. C. D. mas á.    <sup>2</sup> B. D. fué.    <sup>3</sup> B. D. fué.    <sup>4</sup> D. deste.

Y despues que bien se haya  
descubierto en todas artes  
y celadas de dolores,  
cuydado por atalaya  
quede y mire á todas partes  
por miedo de corredores;  
y si viere,  
si viere amor que corriere,  
meta huégo,  
meta huégo y baxe luégo  
el hacho que nos pusiere.

Y con esta ordenacion  
ya d' amor quitó el pesar  
y miedo con vida buena  
gozaua ya el coraçon  
de pensar y no pensar  
pensamiento que da pena;  
y en velar,  
en velar amor sin par  
y seguir,  
y seguir quiso subir  
por escalas á sonar.

Con trabajo y con porfia  
la vela de mi firmeza,  
qu' es <sup>1</sup> el miedo, adormeció,  
y ell amor que no durmia  
escaló mi fortaleza  
con lo dicho, mas quebró  
y despertó,  
despertó al que s' adurmió  
con acuerdo,  
que tornando el seso cuerdo  
ell amor desapareció.

El coraçon fatigado  
al repique de la lengua,  
armósse de la membraça,

membraça del mal passado,  
membraça de quanto amengua  
la vida c' amor alcança;  
procede,  
procede, velar no puede;  
dixo al seso,  
dixo al seso: «pon en peso  
lo que allí perderse puede.»

Mas ¿qué vale toda acucia  
d' atalaya ni velar,  
ni atajar todo camino?  
Qu' ell amor con linda astucia  
sopo entrar por tal lugar  
como suele de contino;  
que passaron,  
passaron, no lo hallaron  
quien descubre,  
porque amor así s' encubre  
que quedó do no pensaron.

La tierra toda segura,  
descubierta y atajada,  
buscado lo peligroso,  
ell amor con gran holgura,  
la razon muy sossegada,  
el coraçon en reposo,  
salió fuera,  
salió fuera á la barrera  
el pensamiento,  
pensamiento fué tormento,  
pues salió do no deuiera.

CABO.

La vida con sobresalto  
contemplaua al padescer  
c' amor da <sup>2</sup> quien quiere dallo,  
ell amor estaua en salto

<sup>1</sup> C. pues.    <sup>2</sup> C. da á q. q. d.

en rostro <sup>1</sup> de quien saber  
no basta para loallo;  
yo seguro,  
yo seguro y no oscuro,  
salteóme,  
salteóme y catiuóme  
á las puertas de mi muro.

---

II O

OTRAS SUYAS

QUE HIZO Á SSU TRISTEZA.

Tristeza<sup>1</sup>, ¿por qué combates  
tan sin orden á mí que  
no sé por qué me guerreas?  
Yo te pido que me mates,  
ó que me otorgues tu fe,  
segura que más no seas  
en penar,  
en penar ni en el tractar  
más á mí,  
que si de tí me vencí,  
amor lo pudo causar.

Al que d' amor s' apassiona  
que le pene tu dolor,  
no l' es pena, ni le duele,  
qu' el que quiere la corona  
d' amador, quier' ell amor  
que contigo se consuele:  
pero yo,  
pero yo que ya no só  
su catiuo,  
dí ¿por qué de tí recibo  
mayor pena qu' él me dió?

RESPONDE LA TRISTEZA.

Si supieses lo que quexas,  
lo que no dizes dirias;  
dirias, y con razon,  
muchas razones que dexas  
muy más justas que podrias  
decir y más sin pasion;  
do seria,  
do seria sin porfía,  
aunque porfías,  
pero dichas yo las mias,  
ninguna te quedaria.

Que yo á tí no t' apassiono,  
ni mi passion t' apassiona,  
mas tú mismo te das pena;  
yo á ninguno no perdono,  
ni mi obra lo perdona,  
ni mucho ménos condena  
ni concluye;  
ni concluye, ni rehuye,  
del que muere,  
ni yo huyo á quien me quiere,  
ménos sigo á quien me huye.

Assí que, si no me quieres,  
déxame y toma plazer,  
dexa al desseo y á mí,  
por amor muere si mueres:  
do llega vna vez querer,  
jamás salgo yo d' allí,  
qu' el dolor,  
qu' el dolor que da ell amor  
es tan crescido,  
qu' el que ha sido ya vencido,  
no l' esperes vencedor.

Por tanto, cuenta tus males

---

<sup>1</sup> C. rastro.

al mal que d' amor touiste,  
 pues d' él te quedó esta llaga;  
 y si con ánsias mortales  
 te hizo ell amor <sup>1</sup> ser triste,  
 no dubdes siempre lo haga  
 su querella,  
 su querella, pues tenella  
 es tan sin calma,  
 qu' ell amor puesto en ell alma  
 no sale sin salir ella.

FIN.

Si siempre dolor touiste,  
 que agora biuas en ello  
 dell amor es la crueza,  
 y si plazer recibiste,  
 ¿qué más causa que perdello  
 puedes tener de tristeza?  
 Pues miradas,  
 pues miradas y alcançadas  
 las razones de lo tal,  
 ell amor es como el mal  
 que dizen qu' entra á braçadas.

III

## OTRAS SUYAS

Á SSU AMIGA.

¡O quién pudiesse deziros  
 lo que no puedo dezir,  
 de verme assí despedir,  
 muriendo yo por seruiros!  
 Que con el dolor que siento  
 ningun sentido me queda  
 para que deziros pueda  
 cuánto puede mi tormento.

Y pues mandays apartarme,  
 dadme piés para partirme,  
 lengua para despedirme  
 y manos para matarme;  
 porque á la ora que os ví  
 os dí quanto en mí tenia,  
 assí que no soy en mí,  
 mas en vos, señora mia.

Mis lágrimas y sospiros  
 y quanto más m' atormenta,  
 porque á nadie no deys cuenta,  
 quiero con ellos seruiros;  
 mas pues seruicios no pueden,  
 mandadme tornar la vida,  
 porque mis huessos no queden  
 en tierra desconocida.

FIN.

Tornadme la libertad  
 para que pueda partirme,  
 que de buena voluntad  
 la dareys por despedirme;  
 mi coraçon me boluays,  
 y' os <sup>2</sup> lo dí, y tan entero,  
 que qual vos me lo tornays,  
 tal está que no lo quiero.

III 2

## OTRAS SUYAS

RETRAYÉNDOSE Á LAS COSAS DEL PESAR.  
 PARA CON ELLAS DEFENDERSE DE  
 LAS DEL PLAZER.

Estando mi sentimiento <sup>3</sup>  
 desuelado de velar

<sup>1</sup> B. C. D. el mayor.    <sup>2</sup> B. D. y os.    <sup>3</sup> B. C. D. pensamiento.



las torres de mi tormento,  
y mi descontentamiento  
puesto en el desesperar,  
por defender  
las entradas al plazer  
y la salida al pesar;

me ví de rauia d' amores  
tan cercado el coraçon,  
que requerí á mis dolores  
que me fuesen valedores,  
y firmólo la passion  
d' ayudarme  
contra mí hasta matarme  
la vida en ell aficion.

Con esta seguridad  
que tomé de mi dolor,  
labrará la soledad  
vn muro en la voluntad  
con que no tenga temor,  
que memoria  
con engaño de su gloria  
le haga fuerça d' amor.

Y assí <sup>1</sup> triste, retraydo  
á la vida trabajosa,  
la passion que m' a valido  
tiene el seso conuertido  
en no querer otra cosa  
sino males,  
pues ellos no son yguales  
dell esperança engañosa.

FIN.

Assí que mi desventura  
ya me tiene tan contento  
con la vida de tristura,  
que renuncian de ventura

la obra y el pensamiento;  
porque ya  
nunca mi fe se verá  
con mayor contentamiento.

113

### OTRAS SUYAS

DANDO CUENTA POR QUÉ SE APARTA  
DE TENER AMORES.

No m' aparto yo d' amor,  
porque hallo qu' es razon  
que dexe su porfiar,  
ni me pongo en desuiar  
la vida en ell aficion,  
porque siento  
ménos firme el pensamiento  
ni más pena de penar.

Ni me quitan disfauores  
que no conozca en su pena  
ser tan lindo el mal d' amores,  
qu' es mayor bien sus dolores  
que sin ellos vida <sup>2</sup> buena:  
pues sus dones,  
aunque bueltos en passiones,  
llenos son de gloria llena.

Ni porque mengüe esperança,  
pues nunca estouo complida,  
tenga amor tal confiança  
que haga yo su mudança  
para descansar la vida,  
ni ponella  
do segure de perdella,  
ni la cobre de perdida.

<sup>1</sup> B, D. Y el t. r.    <sup>2</sup> B, C D. cosa.

Ni porque triste m' aquexe  
 passion de nueuo temor,  
 no me haze que me quexe,  
 ni su quexa que m' alexe  
 de la vida d' amador;  
 ni saber  
 qu' está puesto mi plazer  
 so la lança del dolor.

Ni crean los amadores  
 que de verme ménos que ellos  
 firme en esta fe d' amores,  
 me quito de sus dolores,  
 c' ántes más me pongo en ellos  
 si lo miran,  
 pues con esto se me tiran  
 los bienes que gozan ellos.

FIN.

Mas es causa d' apartarme  
 de do no puedo partirme,  
 vn rauiar por desuiarme  
 á do nunca remediarme  
 me pueda ell arrepentirme;  
 porque allí  
 mi mal se vengue de mí,  
 si fué yerro despedirme.

114

## OTRAS SUYAS

QUE HIZO EN VNA FIESTA DE NAUIDAD,  
 ESTANDO MUY TRISTE.

En la Pascua del nacer  
 de nuestro Dios que verná,  
 cada vno salirá  
 como tuuiere el plazer:  
 los alegres y contentos

muy bordados, muy vestidos,  
 y los desfauorecidos  
 con ropas de pensamientos.

Saldrá el galan amador  
 á dançar con quien bien quiere;  
 quanto más si el tal truxere  
 mezclada pena y fauor;  
 pero yo qu' es mi herida  
 d' un mal y d' otro más fuerte,  
 saldré á lidiar con la muerte  
 que quiero más c' á mi vida.

FIN.

Aunque mi fe y mi cuydado  
 por encobrir mi penar  
 quieren comigo acordar  
 que salga dissimulado,  
 vn jubon sin alegría,  
 vn sayo de dessear,  
 vna capa de pesar  
 que me traygo cada dia.

115

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

HERNAN MEXÍA;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO DEL  
 SESO AL PENSAMIENTO.

Pensamiento trabajado,  
 á quien desseo atormenta,  
 ya deues estar cansado  
 de pensar en el cuydado,  
 que tanta vida descuenta;  
 y en tu passion dolorida  
 date ya alguna temprança,  
 que la más segura vida

d' esta vida tan perdida  
es beuir sin esperança.

Para dexas el cuydado,  
esto deues tú de ver,  
qu' en este mundo cuytado  
áun lo que no 'stá ganado  
esperamos de perder;  
assí que tu dessear,  
si por caso lo alcançares,  
no será sin gran pesar,  
pues lo tienes de passar  
quando dello t' apartares.

Engañan al coraçon  
con esperanças que dañan,  
y en qu' esta con la passion  
no puede mirar razon  
para ver cómo lo engañan:  
estas mañas peligrosas  
no ge las deues hazer,  
c' aunque no sean dañosas,  
lo más cierto de las cosas  
es tenellas de perder.

¿Para qué lo traes perdido  
con lo que no ha de turar,  
engañado y offendido,  
trasportado, embeuescido  
con el sabor del penar?  
Qu' en vello tan congoxoso,  
siento mucho su cuydado;  
he dolor del doloroso,  
porque no hay nadie piadoso  
que no 'sté muy lastimado.

RESPONDE EL PENSAMIENTO AL SESO.

Si tú pudiesses saber  
qué sabor es el pensar,  
con la gloria del plazer,  
tú ternias al perder

por más cosa qu' el ganar;  
porque Dios por mi ventura,  
y en memoria de su gesto,  
hizo aquella hermosura  
de la linda criatura  
donde yo siempre estó puesto.

Y esto con este sabor  
que la memoria m' a dado,  
sin dolor de mi dolor,  
porque m' esfuerça ell amor  
para sofrir el cuydado:  
que las penas por amores,  
si con amor se padescen,  
él remedia los dolores  
de los buenos amadores  
quando más los entristecen.

RESPONDE EL SESO AL PENSAMIENTO,  
Y HACE FIN.

Yo ya me quiero perder  
por las señas que me diste,  
pues no me dexas poder  
para poderme valer,  
segun lo que me dexiste:  
y si fuere condenado  
porque quise yo perderme,  
no yré muy desesperado,  
que la causa del pecado  
tiene poder d' assoluerme.

116

ESPARSA DEL MISMO.

Siendo mi passion tan clara,  
vn secreto oscuro tiene,  
qu' es lo c' á mí me sostiene,  
pues todo me desmanpara;  
y pensando por que acierte

hallo cosa conocida,  
qu' estoy por pena más fuerte  
trasportado yo en la vida,  
despues de muerto, en la muerte.

117

### OTRAS SUYAS

EN QUE DESCUBRE LOS DEFECTOS DE  
LAS CONDICIONES DE LAS MUGERES, POR  
MANDADO DE DOS DAMAS; Y ENDEREÇA  
Á ELLAS ESTAS PRIMERAS.

Porfiays damas que diga  
al reués de quanto dixe,  
induziendo que persiga  
aquella seta enemiga<sup>1</sup>  
la qual por vos contradixe;  
pero no tanto vos teme,  
consintiendo vuestro ruego  
mi lengua, porque ss' atreue  
á tocar, quemar, ni queme  
muchas buenas con su fuego.

A vuestra bondad seruilla  
me ploguiera en otra vfana,  
mas por euitar renzilla,  
quiero lançar mi barquilla  
en esta mar oceana:  
mas vos y yo ante notemos  
que fueron sus fuerças flacas  
en tan profundos estremos,  
á do con velas y remos  
se hundan doze mil barcas.

Pero por satisfacer  
vuestra causa principal,

que es querer, saber y ver  
quanto mi flaco saber  
sabe bien dezir del mal;  
de vuestro mando vencido,  
de vuestra gracia rogado,  
plázeme con tal partido  
qu' en público ni escondido  
no se impute á mí el pecado.

Pues agora oyd, oyd,  
vos tan grandes rogadoras,  
oyrés bien y sentid  
mis dichos puestos en lid  
contra vos las mal hechoras;  
y de mi grande esencion  
conociendo quánto erré,  
pediré ante perdon  
de aquel vano sermon  
con el qual vos alabé.

Perdonad, Pedro Torrellas,  
mis renglones torcederos  
en la defensa d' aquellas,  
que yo bien hallo ser dellas  
vuestros dichos verdaderos:  
no sé donde los hallastes,  
vos más prudente que Lelio;  
pienso que vos los triastes,  
pues quanto dellas hablastes  
es verdad como Euangelio.

Solo fustes sin afan  
profeta de nuestros días;  
de las que nascen, Balan;  
de las nascidas, Sant Juan;  
de las por nascer, Elías:  
no fué esto gracia de vos  
ordenar tan altos versos,  
mas por permission de Dios,

<sup>1</sup> La de Pedro Torrellas, hostile á las mugeres. (N. del E.)

por do supiésemos nos  
sus defectos tan peruersos.

En assaz poco despacio  
ví las sus letras segundo,  
y con las obras d' Oracio,  
ví tu Coruacho, Vocacio,  
que fué lumbrera del mundo,  
segun gran prerogatiua,  
la qual da espuelas y rienda;  
no sé quien diga ni escriua,  
por luengos años que biua,  
sus vicios, ni los comprenda.

En vn centro tan maluado,  
do tantos males s' encubren,  
¿quién terná seso bastado?  
que sy vn cuento aueys contado,  
infinitos se descubren.  
Todas cian en la suma  
quanto más valiente bogan,  
y al más tender la pluma,  
no tocan más de la espuma  
do s' entrapan y se ahogan.

Poder del padre Coruacho,  
saber del hijo Torrellas,  
dad á mi lengua despacho  
porque diga sin empacho  
aquel mal que siento dellas:  
préstame, Señor del mundo,  
lengua de verdad entera  
y del espíritu facundo,  
y el santo, santo segundo  
me preste gracia y manera.

Ellas son junqueras vanas  
y falsillos son d' albogue,  
hechas de hojas liuanas,  
llenas de culpas humanas,  
criadas entr' el azogue:

vn sér que sin sér está  
y bien d' un ayre que atiza;  
gozo qu' en humo se va,  
vn don que quando se da  
se nos tira más aprissa.

Aquel que mejor tropieça,  
quando más más es amado,  
cumple estar que no se meça,  
que boluiendo la cabeza  
es traspuesto y olvidado:  
luégo dan con un auctor  
en las causas del exceso,  
y contra la ley d' amor  
alegan que dos mejor  
abogan en vn processo.

Ellas aman y aborrescen  
en vn ora presto y matan;  
ellas hieren y guarescen,  
quando se niegan s' ofrescen,  
donde prenden se rescatan:  
do se reuelan se dan,  
quando se dan las perdemos,  
quando vienen ya se van;  
á quien más huyen, s' están,  
nunca están sin dos extremos.

Ellas de salto s' enojan  
quando están más sin enojos,  
y en lo que se desenojan,  
cien cosas se les antojan,  
siempre tienen mil antojos:  
ya se muestran rostrituertas,  
ya muy dulces halagadas,  
ya, dubdosas, son inciertas,  
brauas, altiuas, rehiertas,  
y brauas, mansas, domadas.

Ellas muestran que desuian  
lo que por arte acarrean;



desuiando lo desguian,  
 contrastando nos embian  
 el fin que más se dessean:  
 si las cometen y aquexan,  
 házense nunca vencidas,  
 pláñense, lloran y quexan;  
 quando sienten que las dexan,  
 déxanse caer tendidas.

Muestran que temen y dubdan,  
 y en tal caso que ygnoran,  
 hazen que se desayudan,  
 y ellas mismas nos ayudan  
 do su bien todo desfloran;  
 y despues d' esta deshierra  
 hilo á hilo por su haz  
 vereys lágrimas en tierra,  
 y dende á un ora la guerra  
 es tornada en dulce paz.

Ellas nos dan la contienda,  
 ellas nos piden las treguas,  
 ¡guay de quien las reprehenda!  
 que dél van á suelta rienda  
 á parar seys cientos leguas:  
 con quien sus vicios recabe,  
 con quien sufra sus engaños,  
 con quien sus maldades calle,  
 con quien sus vicios alabe,  
 beuirán trezientos años.

Do hallan floxa osadía  
 ellas son fuertes arneses;  
 con la rauia que las guía,  
 donde hallan cortesía  
 ellas son las descortesés:  
 donde sienten atamamiento  
 ellas son desligadura,  
 y con gran destemplamiento  
 vienen en corrompimiento  
 de castidad y mesura.

Muéstranse que nos desaman  
 quando sus gozos nos roban,  
 y fingendo que nos dañan,  
 hazen que se desapañan  
 y estónces se nos adoban:  
 perdidas, desacordadas,  
 sin sentidos que las rijan,  
 quedan más aparejadas  
 para andar dos mil jornadas  
 sin que se cansen ni aflijan.

Siempre están apercebidas  
 vno en saco y otro en papo;  
 de malicia proueydas,  
 quando d' uno son partidas  
 otro tienen del harapo:  
 marchitan la flor de lís,  
 y buscan con qué se ingrife;  
 si bien sus males sentís,  
 todas son Semiramís,  
 la mejor, mejor, Pasife.

Saluo que pena y temor  
 algun poco las ocupa,  
 d' ellas la más sin error  
 conosce sin más heruor  
 la viérades otra Lupa:  
 pues que dentro en el secreto  
 del maluado coraçon  
 el desseo es tan perfecto,  
 qu' en vn ora al tal defecto  
 dan mil vezes conclusion.

Nunca cessa ni descansa  
 la maldita sed catiua;  
 el remedio que l' amansa  
 quando más la mata y cansa,  
 déxala dos tanto biua:  
 haze las sueltas aussentas  
 qu' ellas van de tranco en tranco,  
 ansiosas, ciegas, hambrientas,

no sabiendo ser contentas  
con lo prieto ni lo blanco.

Bien que todos las complazen,  
sin que amor preste sus flechas  
por ellas, y que s' emplazen,  
quando más os satisfazen  
quedan ménos satisfechas:  
causa de tal desuarío  
de natura les depende,  
que les da tal forma el brío  
d' aquel natural muy frío  
qu' en tal fuego nos enciende.

No porque se perjudica  
natura ni su sabieza,  
que bien las dota y aplica  
virtud, la qual fortifica  
las faltas de la flaqueza;  
pero siguen voluntad,  
huyen razon y virtud,  
satisfazen la maldad  
de la negra enfermedad  
que gasta buena salud.

Naturalmente medrosas,  
por accidente atreuidas,  
contra natura piadosas,  
de natura embidiosas,  
por accidente regidas:  
naturalmente auarientas  
y francas por accidencia;  
por accidente oruentas,  
naturalmente molentas <sup>1</sup>,  
y firmes por continencia.

Naturalmente dolientes,  
de su propiedad ingratas;  
accidentalmente prudentes,

honestas, encontinentes <sup>2</sup>,  
por accidente beatas:  
arteficialmente hermosas,  
por accidente fieles,  
naturalmente embidiosas,  
temosas y porfiosas,  
naturalmente rebeles.

Son desseosas, vñanas,  
amigas de mal hazer;  
vanagloriosas, vanas,  
presumiendo de galanas  
por mejor mal cometer:  
con falsos desembaraços  
y maneras imperfectas,  
d' ellas descubren pedaços,  
ya los ombros, ya los braços,  
ya los pechos, ya las tetas.

A fin de hallar consejo  
que les dé más aparato,  
más belleza y aparejo,  
aquell negro dell espejo  
dánle mil vueltas al rato:  
ya se ponen y desponen,  
ya s' añaden más arreos,  
descompónensse y componen;  
en esta guerra las ponen  
los pecadores desscos.

Trastornan sus ataúfos  
cada ora en muchas guisas  
con afeytes tan baldíos,  
empero sus desuaríos  
siempre las tienen deuisas:  
prueuan el reyr á miedo <sup>3</sup>,  
pruéuanlo suelta la boca;  
el semblante triste ó ledo,  
toman con la lengua quedo  
las puntillas de la toca.

1 violentas? 2 y continenten? 3 medio?

Ya se trançan los cabellos,  
ya los sueltan, ya los tajan,  
mil manjares hazen dellos,  
van y vienen siempre á ellos  
sus manos que los barajan:  
crescen y menguan las cejas,  
súbenlas, díscenlas breue;  
tórnanse frescas las viejas,  
las amarillas, bermejas;  
las negras, como la nieue.

Destos modos tan discretos  
no sé dó hallan tesoro;  
veo los cabellos prietos,  
quando me cato, perfectos  
como ruuias hebras d' oro:  
ya se muestran tan garridas  
de qu' están de tantas caldas;  
mas vedlas desproveydas;  
las que vistes encendidas  
ver las eys como las gualdas.

Ya se tocan y destocan,  
ya se publican y esconden,  
ya se dan, ya se reuocan,  
ya se mandan, ya se trocan,  
ya s' adoban, ya cohonden:  
ya s' asoman, ya se tiran,  
ya se cubren y descubren,  
ya lloran, rien, sospiran,  
ya no miran, ya nos miran,  
ya se muestran, ya s' encubren.

Unas parescen mansillas,  
como que no saben mal;  
ellas mismas son gauillas,  
son á la sazon estillas,  
son la yesca y pedernal:  
ante aquel que temen ellas  
son calladas, muy benignas,  
pero partido de vellas,

ante quien más calla dellas  
parlan más que golondrinas.

Do no tienen reprehensa,  
toda honesta destronça;  
la que veys con más cordura,  
la qu' está con más mesura,  
da saltos como vna onça:  
no refrenando su yerro,  
contrahazen el german,  
quál es Marica del Cerro,  
quál se llama Pié de Hierro  
y cuál Rodrigo Acan.

Desseo que las inflama,  
ya que cansadas están,  
en tal licion las derrama:  
quál amó más á ssu dama,  
de Lançarote ó Tristan:  
si amó con mayor desseo  
á Lançarote Ginebra,  
ó á Tristan la reyna Yseo:  
vando de tal desvaneo  
entr' ellas nasce y requiebra.

Pero algun acto bendito  
no les mandeys platicar;  
en falsas artes darito  
ó en caso más maldito,  
á osadas dadles lugar:  
aprender cómo s' enluzan,  
cómo engañen y s' engañan,  
dónde aurán cómo reluzan,  
y en las causas que lo enduzan  
se glorifican y bañan.

Por lieue enojo que sea  
en tal yerro las dispona,  
que verán ser quien otea  
la más benigna, Medea,  
la más piadosa, Prona:

donde toca más senzilla  
 aquesta rauia siniestra,  
 sin forçarla ni sufrilla,  
 cada qual es vna silla  
 de Cleopatra Ypermestra.

Si seguran, no seguran,  
 quando hablan, siempre mienten,  
 quando secretan, mesturan,  
 quando s' afirman, no duran,  
 quando contrastan, consienten:  
 pedirán porque les pidan,  
 quando hazen bien, destruyen,  
 quando s' acuerdan, olvidan,  
 quando despiden, combidan,  
 quando dilatan, concluyen.

Batallas de males dellas  
 sobrevienen al cansacio;  
 espantado huyo dellas,  
 socorred, por Dios, Torrellas,  
 y tú, valiente Vocacio;  
 qu' el poder es tan puxante  
 d' aquestos vicios mundanos,  
 y mi seso no bastante,  
 que passar más adelante  
 se remite á vuestras manos.

En el cielo, dos estrellas,  
 en las seluas, vn adife;  
 quanto mal dexistes dellas  
 estos mis versos entr' ellas  
 es en la mar vn esquite:  
 en el ayre, vn gorrion,  
 en la tierra, vn animal,  
 en los abismos, Simon,  
 en el Nilo, Faraon,  
 ocupan por vn ygal.

Como en fuego el oro fino  
 no lo daña, más apura,

y entre las ramas d' espino  
 flores de color de vino  
 no pierden su hermosura;  
 assí mis dichos aduersos  
 á las buenas no despriuan,  
 y entre huegos tan peruersos,  
 los carbones de mis versos  
 ni las queman ni lastiman.

Mas digo, si Dios me vala,  
 que sus flamas brauas gastan,  
 toda muger que resuala,  
 d' aquella mala tan mala  
 que vn varon ni dos mil bastan:  
 las tales desenfrenadas  
 arden y sufren tormento;  
 pero las buenas, guardadas,  
 honestas, castas, tempradas,  
 fuera van d' aqueste quento.

FIN.

Enduzir, forçar, celar,  
 en la ley ay vnas penas  
 que quien conseja matar,  
 quien da lugar de robar,  
 muere y paga las setenas:  
 la verdad, hija es de Dios;  
 ya, pues, alço el entredicho;  
 damas entramas á dos,  
 ved lo escrito qu' es ya dicho,  
 todo lo digo por vos.

118

#### CANCION DE CARTAGENA.

No sé para qué nascí,  
 pues en tal extremo estó,  
 qu' el morir no quiere á mí.  
 y el beuir no quiero yo.

Todo 'l tiempo que biuiere  
 terné muy justa querella  
 de la muerte, pues no quiere  
 á mí, queriendo yo á ella.  
 ¿Qué fin espero d' aquí,  
 pues la muerte <sup>1</sup> me negó,  
 porque <sup>2</sup> claramente vió  
 qu' era vida <sup>3</sup> para mí?

---

119

### GLOSA DEL DICHO MEGÍA.

El mal que de vos recibo  
 más es que para morir,  
 pues lo tengo syendo biuo  
 porque muera yo en beuir:  
 y pues la vida perdí  
 sin que muerte se cobró,  
 no sé para qué nascí,  
 pues en tal extremo estó.

Haze mi dolor ser cierto  
 tener la muerte dubdosa,  
 porque quito d' estar muerto,  
 no hay remedio en otra cosa:  
 y ved desque os conosci  
 que tan desdichado só,  
 qu' el morir no quiere á mí,  
 y el beuir no quiero yo.

Este pesar me viniera  
 porque más pena resciba;  
 la vida quiere que muera,  
 la muerte quiere que biua:  
 si la vida no venciere  
 con dolor de padescella,

todo quanto yo biuiere  
 terné muy justa querella.

Pues biuiendo lastimado  
 sin de bien tener sospecha,  
 ¿qué haré, desconsolado,  
 pues que soy tan deshechado <sup>4</sup>  
 c' áun la muerte me deshecha?  
 Y es porqu' en verme sin ella  
 será el dolor que tuuiere  
 de la muerte, pues no quiere  
 á mí, queriendo yo á ella.

Con estos males que duelen  
 de que vos nunca os dolistes,  
 salen los sospiros tristes  
 con lágrimas, como suelen:  
 siendo el mal que me mató  
 la vida que no perdí,  
 ¿qué fin espero d' aquí  
 pues la muerte me negó?

FIN.

Así que quedo en tristura,  
 hecho el remedio dolor,  
 y la lástima mayor,  
 quexoso de mi ventura.

---

120

### OTRAS SUYAS

Á UNA PARTIDA QUE HIZO DE DONDE  
 SU AMIGA QUEDAUA.

Desque de vos fuy partido  
 vn dolor vino á buscarme

---

1 *Flor. d. r. c.* cuando el morir m. n.  
 vivir p. m. 4 *B. C. D.* desdichado.

2 *Ibid.* pues que. 3 *Ibid.* que era



que por ser más aflegido,  
aunque gran pena he tenido,  
nunca ha querido matarme:  
y el remedio que tenia  
d' este mal que no s' acaba,  
era, segun me sentia,  
preguntar á quantos via  
si yuan donde os dexaua.

Y vno que me respondió:  
«Yo vo donde preguntays»;  
con el plazer que me dió,  
le pude dezille yo:  
«¡O quien fuesse donde vays!  
Mas pues no puedo boluer,  
dezi allá que topastes  
vn onbre tan sin plazer  
que no quisiérades ver,  
pues en vello os lastimastes.

Y dezid cómo ve<sup>1</sup> vistes  
con las tristezas que veys;  
aunque no sé si podreys  
con la lástima que aureys  
de contar cosas tan tristes:  
las señales le dezi  
de mi pasion dolorida,  
qué tristeza vistes en mí  
por el pesar que sentí  
del dolor de mi partida.

Mas vna seña dareys  
con que seré conocido,  
sin otras que contareys  
de los males que me veys  
porque más seays creído:  
y ha de ser vna passion,  
sin otras mil que me vistes,  
y que sacays por razon

que lleuo en el corazon  
la mayor pena que vistes.

DIZE LAS SEÑAS QUE LLEUAUA.

Yua de negro vestido,  
el rostro triste y lloroso;  
passo á passo y desmayado,  
por vnos montes perdido  
sin nunca esperar reposo:  
la barua lleua crescida,  
como fué su mala suerte,  
y con passion dolorida  
bien demostraua su vida  
las señales de la muerte.

FIN.

Él yua solo y llorando,  
qu' era dolor de mirar,  
y el pesar lo va aquejando,  
cada passo sospirando  
sin plazer á ssu pessar:  
tal lo ví, que no es razon  
que tenga tanta crueza  
quien le niega el galardón,  
que no tenga compassion  
de dalle tanta tristeza.

121

## OTRAS SUYAS

Á SSUS SOSPIROS.

¡O sospiros d' amargura!  
si fuesse yo donde vays,  
este mal de mi ventura  
no 'staria de tristura

qual vosotros la dexays ;  
 mas con todo, en la passion,  
 viendo por quien soys gastados,  
 da descanso la razon,  
 pues soys tan bien empleados.

Que mi mal con ell amor  
 tanto ha crescido el pesar,  
 qu' es lo malo ya mejor,  
 pues descansa mi dolor  
 con tristeza y sospirar:  
 y con esto están en calma  
 mis passiones y doliendo,  
 qu' ell sospiro es como ell alma  
 que llega luégo en partiendo.

FIN.

Mas adonde triste van  
 estos sospiros que dó  
 tan poco remedio dan,  
 que no los acogerán  
 por no ver quál quedo yo:  
 que quien los hace sallir  
 nunca se querrá vengar  
 áun con hazellos venir,  
 sino con vellos tornar.

—

122

### OTRAS SUYAS

POR QUE VN AMIGO SUYO YUA DONDE  
 SU. AMIGA ESTAU.

Toda se buelue en manzilla  
 ell embidia qu' e de vos,  
 porque partís de Seuilla

á do será marauilla  
 boluer, si n' os buelue Dios:  
 porque verés donde vays  
 vna dama, si mirays,  
 que de vella, si la veys,  
 es forçoso c' os sintays  
 tal que, si á boluer prouays,  
 no 's posible qu' escapeys.

Vuestros ojos que serán  
 preciosos desde que llegardes,  
 la gloria qu' ellos aurán,  
 llorando la pagarán  
 á la buelta, si tornardes:  
 porque tal es su figura  
 desta señora que os digo,  
 c' os verés en tal tristura,  
 en tal pena y desventura,  
 que verés mi desabrigo,  
 mi congoxa y mi ventura.

Señales de conoscella  
 en vos las conoscereys,  
 porque sentirés en vella  
 passion que recude della,  
 si delante la teneys:  
 que señas no pueden ser  
 dallas <sup>1</sup> de tan gran poder,  
 ni se podrán escreuir,  
 qu' es menester el saber  
 de quien las pudo hazer  
 para podellas dezir.

FIN.

Y si n' os embaraçays  
 de vella tanto hermosa,  
 suplic' os que le digays  
 la passion que me dexays  
 de la muerte desseosa;

<sup>1</sup> B. C. D. dellas.

y qu' estó dubdoso y cierto,  
acompañado y desierto <sup>1</sup>  
de su vista y no la veo;  
ni estó biuo, ni estó muerto,  
ni ando errado, ni acierto  
en la muerte que posseo.

## 123

ESPARSA SUYA <sup>2</sup>.

Ell amor m' a de turar  
hasta qu' esté la crueza  
vengada de mi tristeza,  
y jamás s' a de vengar;  
assí qu' es fuerza guardar  
el remedio de ventura  
hasta que canse tristura,  
y agora comiença andar.

## 124

## OTRA SUYA

Á SSA AMIGA, PORQUE LE DIÓ  
UNA PENA.

Esta pena que me distes  
y la muerte que tomé,  
son los bienes que gané,  
pues vos, señora, quesistes:  
tráygoles porque no han calma  
mis males, porqu' es razon,  
la muerte puesta en ell alma,  
la pena en el coraçon.

## 125

## COMIENÇA VNA OBRA

DE

RODRIGO COTA

Á MANERA DE DIÁLOGO ENTR' EL AMOR  
Y VN VIEJO QUE, ESCARMENTADO DÉL,  
MUY RETRAYDO, SE FIGURA EN VNA HUERTA  
SECA Y DESTRUYDA, DO LA CASA DEL  
PLAZER DERRIBADA SE MUESTRA, CER-  
RADA LA PUERTA, EN VNA POBREZILLA  
CHOÇA METIDO; AL QUAL SÚBITAMENTE  
PARESCIÓ EL AMOR CON SUS MINISTROS,  
Y AQUEL HÚMILMENTE PROCEDIENDO, Y  
EL VIEJO EN ÁSPERA MANERA REPLI-  
CANDO, VAN DISCURRIENDO POR SU HA-  
BLA, FASTA QU' EL VIEJO DEL AMOR FUÉ  
VENCIDO; Y COMENÇÓ Á HABLAR EL VIEJO  
EN LA MANERA SIGUIENTE.

1. Cerrada estaua mi puerta,  
¿á qué vienes? ¿por dó entraste?  
Dí, ladron, ¿por qué <sup>3</sup> saltaste  
las paredes de mi huerta?  
La hedad y la razon  
ya de tí m' an libértado;  
dexa el pobre coraçon  
retraydo en su rincon  
contemplar quál l' as <sup>4</sup> pañado.

2. Quanto más qu' este vergel  
no produze <sup>5</sup> locas flores,  
ni los frutos y dulçores  
que solíes hallar en él.  
Sus verduras y hollajes  
y delicados frutales,  
hechos son todos saluajes,

1 B. C. D. discreto. 2 B. C. D. OTRA E. S. 3 Flor. d. r. c. cómo s.

4 Ibid. c. en lo pasado. 5 Ibid. no es ya para l. f.

2 conuertidos en linajes  
de natos <sup>1</sup> de eriales.

3 La beldad d' este jardin  
ya no temo que la halles,  
ni las ordenadas calles,  
ni los muros de jazmin;  
ni los arroyos corrientes  
de biuas aguas notables <sup>2</sup>,  
ni las aluerkas ni <sup>3</sup> fuentes,  
ni las aues produzientes  
los cantos tan consolables.

4 Ya la casa se deshizo,  
de sotil laur estraña,  
y tornóse esta cabaña  
de cañuelas de carrizo.  
De los frutos hize truecos  
por escaparme de tí,  
por aquellos <sup>4</sup> troncos secos,  
carcomidos, todos <sup>5</sup> huecos,  
que parescen cerca mí.

5 Sal de <sup>6</sup> huerto miserable,  
vé buscar dulce floresta,  
que tú no puedes en ésta  
hazer vida deleytable.  
Ni tú ni tus seruidores  
podés bien estar comigo,  
que áun qu' estén llenos de flores,  
yo sé bien cuántos dolores  
ellos traen siempre <sup>7</sup> consigo.

6 Tú <sup>8</sup> traydor eres, amor,  
de los tuyos enemigo,

y los <sup>9</sup> que biuen contigo  
son ministros de <sup>10</sup> dolor:  
sábeta que sé que son  
afañ, desden y desseo,  
sospiro, celos, passion,  
osar, temer, aficion,  
guerra, saña, deuaneo:

7 tormento y desesperança,  
engaños con ceguedad,  
lloros y catiuidad <sup>11</sup>,  
congoxa, rauia, mudança;  
tristeza, dubda, coraje,  
lisonja, troque <sup>12</sup> y espina  
y otros mil deste linaje,  
que con su falso visaje  
su forma <sup>13</sup> nos desatina.

#### AMOR <sup>14</sup>.

8 En tu habla representas  
que nos has bien <sup>15</sup> conocido.

#### EL VIEJO.

Sí, que no tengo en oluido  
cómo hieres y atormentas:  
esta huerta destruyda  
manifiesta tu centella;  
dexa mi cansada vida  
sana ya de tu herida  
más que tú <sup>16</sup> de su querella.

#### AMOR.

9 Pues estás tan criminal,  
hablar quiero con sossiego,  
porque no encendamos fuego

1 *Flor. d. r. c.* de espinos y d. e. 2 *potables?* 3 *Flor. d. r. c.* y f.  
4 *Ibid.* en aquestos t. 5 *Ibid.* tuertos. 6 *Ibid.* s. del h. 7 *Ibid.* suelen  
siempre traer c. 8 *Ibid.* Gran t. 9 *Ibid.* pues l. q. 10 *Ibid.* m. s. d. d.  
11 *Ibid.* cautividad. 12 *Ibid.* l. dolor y e. 13 *Ibid.* y f. 14 En la  
*Flor. d. r. c.* faltan todos estos epigramas. (*N. del E.*) 15 *Ibid.* que no me h.  
16 *Ibid.* aunque no d. s. q.

como yesca y pedernal:  
y pues soy Amor llamado,  
hablaré con dulcedumbre,  
recibiendo muy temprado  
tu hablar tan denodado <sup>1</sup>  
en panes <sup>2</sup> de dulcedumbre.

## EL VIEJO.

10 Blanda cara de alacran,  
fines fieros y rauiosos;  
los potajes ponçoñosos  
en sabor dulce se dan:  
como el más blando licor  
es muy más penetratiuo,  
piensas tú con tu dulçor  
penetrar el desamor  
en que me hallas esquiuiuo.

11 Las culebras y serpientes  
y las cosas enconadas,  
son muy blandas y pintadas  
y á la vista muy plazientes;  
mas vn secreto venino  
dexando pueden llegar <sup>3</sup>,  
qual, segun que yo <sup>4</sup> adeuino,  
dexarias en el camino  
que conmigo quiés llevar.

## AMOR.

12 A la habla que te hago  
por qué cierras las orejas?

## VIEJO.

Porque muerden <sup>5</sup> las abejas  
aunque llegan con halago.

## AMOR.

No me vayas atajando,  
que yo lo que quieres quiero.

## VIEJO.

Ni muestres <sup>6</sup> tú falagando,  
que aunque agora vienes blando,  
bien sé qu' eres escusero <sup>7</sup>.

## AMOR.

13 Escucha, padre, señor,  
que por mal trocaré bienes:  
por vlttrajes y desdenes  
quiero darte gran honor,  
á tí qu' estás más <sup>8</sup> dispuesto  
para me contradezir;  
assí tengo presupuesto <sup>9</sup>  
de sofrir tu duro gesto  
porque sufras <sup>10</sup> mi seruir.

## VIEJO.

14 Vé d' ay <sup>11</sup>, pan de çaraças,  
vete, carne de señuelo,  
vete, mal ceuo de anzuelo,  
tira allá, que m' embaraças:  
reclamo de paxarero,  
falso cerro de vallena,  
el qu' es cauto <sup>12</sup> marinero  
no se vence muy ligero <sup>13</sup>  
del cantar de la Serena.

## AMOR.

15 Tu rigor no dé querella  
que manzille tu bondad,

1 *Flor. d. r. c. t. h.* desmesurado.

2 *Ibid.* c. brazos d. mansedumbre.

3 *Ibid.* llagando p. dejar.

4 *Ibid.* q. segun yo a.

5 *Ibid.* P. hieren l. a.

6 *Ibid.* Ni me estás t. f.

7 *Ibid.* embustero.

8 *Ibid.* así que e. tan d.

9 *Ibid.* así me t. propuesto.

10 *Ibid.* por traerte á m. s.

11 *Ibid.* Vé de

aquí.... 12 *Ibid.* soy ya viejo m.

13 *Ibid.* no me venzo así l.



y pues tienes justedad,  
sigue los caminos della.  
Al culpado, si es ausente,  
lo llaman para juzgar,  
pues por qual inconuiniente  
al presente ygnocente <sup>1</sup>  
no te plaze d' escuchar?

## EL VIEJO.

Habla ya, dí tus razones,  
dí tus enconados quexos;  
pero dímelos de léxos,  
el ayre no m' enfeciones:  
que segun sé de tus nueuas,  
si te llegas cerca mí,  
tú farás tan dulces <sup>2</sup> pruebas,  
qu' el vltraje que ora lleuas  
esse lleue yo de tí.

## AMOR.

Nunca Dios tal maleficio  
te permita <sup>3</sup> conseguir,  
ántes, para te servir,  
purifique <sup>4</sup> mi seruicio;  
qual en tanto grado cresca  
que más no pueda subir,  
porque <sup>5</sup> loe y agradezca  
y tan gran merced meresca  
qual me hazey <sup>6</sup> en oyr.

<sup>1</sup> Por estimados prouechos <sup>7</sup>  
á vos, gratos <sup>8</sup> coraçones,  
con muy biuas aficiones  
os meto dentro en mis pechos <sup>9</sup>;  
porque pueda agradecer  
ser oydo aqueste <sup>10</sup> día,  
do haré <sup>11</sup> bien conocer  
quánto yerro puede ser  
desechar mi compañía.

<sup>12</sup> Y <sup>13</sup> ladron llamas á vno,  
sin que tengas más <sup>14</sup> enojos  
que, sin ser ante tus <sup>15</sup> ojos,  
no jamás llegó <sup>16</sup> á ninguno?  
Y pues hurto nunca vuo  
ante la vista del ombre,  
¿qué respecto aquí se tuuo?  
¿ó por qual razon te plugo  
darme tan impropio nombre? (a)

<sup>17</sup> No despiertes que más <sup>18</sup> quiebre,  
desonra biuos y muertos,  
que á nuestros ojos abiertos  
echas sueño como liebre <sup>19</sup>.  
No te quiero más dezir;  
dêxame de tu conquista;  
tú nos sueles embayr,  
tú nos sabes enxerir  
como egibcio nuestra vista.

<sup>20</sup> (b) Soy alegre que me <sup>21</sup> abras

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. a. inocente presente. <sup>2</sup> Ibid. buenas p. <sup>3</sup> Ibid. Nunca yo tan mal oficio=procure de c. <sup>4</sup> Ibid. puse todo m. s. <sup>5</sup> Ibid. y te loe. <sup>6</sup> Ibid. haces. <sup>7</sup> Ibid. p. estimado provecho. <sup>8</sup> Ibid. ó ingratos c. <sup>9</sup> Ibid. e. mi pecho. <sup>10</sup> Ibid. en este d. <sup>11</sup> Ibid. d. os haré b. c. <sup>12</sup> Ibid. Tu l. ll. á u. <sup>13</sup> Ibid. llevado de tus e. <sup>14</sup> Ibid. a. los o. <sup>15</sup> Ibid. jamás no roba á n. <sup>16</sup> Ibid. N. d. quien te q. <sup>17</sup> Ibid. como á l. <sup>18</sup> Ibid. q. te a.

(a) Lo que sigue parece decirlo el Viejo. (N. del E.)

(b) Aquí parece hablar el Amor. (Idem.)

y tu saña notifiques,  
aunque á mí me damnifiques  
por <sup>1</sup> rotura de palabras;  
qu' el furor qu' es encerrado,  
do se encierra más empesce;  
la vengança <sup>2</sup> en el ayrado  
es calor vaporizado  
que no dura y enuanecece <sup>3</sup>.

<sup>22</sup> Porque á mí que desechaste  
ames tú con afición,  
ten comigo <sup>4</sup> la razon,  
faré salua que te baste;  
y será desculpacion  
de tu quexa y de la mia,  
yo saluarme de ladron,  
tú serás <sup>5</sup> en conclusion  
no tachado <sup>6</sup> en cortesía.

<sup>27</sup> Comunmente todavía  
han los viejos vn vezino,  
enconado, muy malino,  
gobernado en sangre fria;  
llámasse malenconía,  
amarga <sup>7</sup> conuersacion;  
quien por tal extremo guía,  
ciertamente se desuía  
léxos de mi condicion.

<sup>24</sup> Mas despues que t' e <sup>8</sup> sentido  
que me quieres dar audiencia,  
de mi miedo muy vencido,  
culpado <sup>9</sup>, despauorido,

se partió de tu presencia:  
éste moraua contigo  
en el tiempo que me viste,  
y por esto <sup>10</sup> te encendiste  
en rigor tanto <sup>11</sup> comigo.

<sup>25</sup> Donde mora este maldito  
no jamás hay alegría,  
ni honor, ni cortesía <sup>12</sup>,  
ni ningún buen apetito:  
pero donde yo me llego,  
todo mal y pena quito;  
de los yelos saco fuego,  
y á los viejos meto en juego  
y á los muertos ressucito.

<sup>26</sup> Al rudo hago discreto,  
al grossero muy polido,  
desembuelto al encogido  
y al inuirtuoso neto <sup>13</sup>:  
al <sup>14</sup> couarde esforçado,  
escasso al liberal <sup>15</sup>,  
bien regido al destemplado,  
muy cortés y mesurado  
al que no suele ser tal.

<sup>27</sup> Yo hallo el sumo <sup>16</sup> deleyte,  
yo formo el fausto y arreo,  
y tambien cubro lo feo <sup>17</sup>  
con la capa del afeyte:  
yo hago fiestas de sala  
y mando vestirse rico <sup>18</sup>;  
yo tambien quiero que vala

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* con r.    <sup>2</sup> *Ibid.* y el hablar e. c. a.    <sup>3</sup> *Ibid.* y evanece.  
<sup>4</sup> *Ibid.* oye sólo mi r.    <sup>5</sup> *Ibid.* tu no siendo e. c.    <sup>6</sup> *Ibid.* reprobado e. c.  
<sup>7</sup> *Ibid.* de a. c.    <sup>8</sup> *Ibid.* M. d. de haber s.    <sup>9</sup> *Ibid.* cortado, d.    <sup>10</sup> *Ibid.* y p. eso.    <sup>11</sup> *Ibid.* en tanto r. c.—(Estos últimos cuatro versos preceden á los cinco primeros en la *Flor. d. r. c.* (*N. del E.*)    <sup>12</sup> *Ibid.* ni placer, ni lozanía.  
<sup>13</sup> *Ibid.* reto.    <sup>14</sup> *Ibid.* hago a. c. e.    <sup>15</sup> *Ibid.* al escaso, liberal.    <sup>16</sup> *Ibid.* Yo soy á todos d.    <sup>17</sup> *Ibid.* y yo encubro lo que es f.    <sup>18</sup> *Ibid.* yo hallo el v. r.

el misterio de la gala  
quando está en lo pobrezico <sup>1</sup>.

<sup>28</sup> Yo las coplas y canciones <sup>2</sup>,  
yo la música suaue;  
yo demuestro aquel que sabe <sup>3</sup>  
las sotiles inuenciones:  
yo fago bolar mis llamas  
por lo bueno y por lo malo,  
yo hago seruir las damas,  
yo <sup>4</sup> las perfumadas camas,  
golosinas y regalo.

<sup>29</sup> Yo baylar en <sup>5</sup> lindo son,  
yo las danças y corsantes <sup>6</sup>,  
y aquestos son los farautes <sup>7</sup>  
que yo embio al coraçon:  
en las armas festejar  
inuenciones muy discretas <sup>8</sup>,  
el <sup>9</sup> justar y tornear,  
en la ley de <sup>10</sup> batallar,  
trances y armas secretas <sup>11</sup>.

<sup>30</sup> Visito los pobrezillos,  
fuelle <sup>12</sup> las casas reales;  
de los senos virginales  
yo sé bien los rinconzillos:  
mis pihuelas y mis lonjas  
á los religiosos atan;  
no lo tomes por lisonjas,  
sino vé, mira <sup>13</sup> las monjas,  
verás cuán dulce me tratan.

<sup>31</sup> Yo hallo <sup>14</sup> las argentadas,  
yo las mudas y cerillas,  
luzentoras, vnturillas <sup>15</sup>,  
y las aguas estiladas <sup>16</sup>:  
yo la líquida <sup>17</sup> estoraque  
y el licor de las rasuras;  
yo tambien cómo se saque  
la pequilla que no taque  
las lindas acataduras.

<sup>32</sup> Yo mostré retir <sup>18</sup> en plata  
la vaquil <sup>19</sup> y alacran,  
y hazer el soliman  
que en el fuego se desata:  
yo mil modos de colores  
para <sup>20</sup> lo descolorido,  
mil pinturas, mil primores;  
mil remedios dan <sup>21</sup> amores  
con que enhiestan lo caydo.

<sup>33</sup> Yo hago las rugas viejas  
dexar el rostro estirado,  
y sé cómo el cuero atado  
se tiene tras las orejas;  
y el arte de los vngüentes  
que para esto aprouecha;  
sé dar cejas en las frentes;  
contrahago nuevos dientes  
dó natura los desecha.

<sup>34</sup> Yo las <sup>22</sup> aguas y lexias  
para los cabellos roxos;

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* en el que es más p.    <sup>2</sup> *Ibid.* Yo compongo las c.    <sup>3</sup> *Ibid.* y al que no s.    <sup>4</sup> *Ibid.* con l. p. c.    <sup>5</sup> *Ibid.* Yo baylo con l. s.    <sup>6</sup> *Ibid.* y mis danzas concertadas.    <sup>7</sup> *Ibid.* son muy dulces embajadas.    <sup>8</sup> *Ibid.* mis lecciones son d.    <sup>9</sup> *Ibid.* y el j.    <sup>10</sup> *Ibid.* del.    <sup>11</sup> *Ibid.* son tretas mias s.    <sup>12</sup> *Ibid.* huello.    <sup>13</sup> *Ibid.* si no contempla á l. m.    <sup>14</sup> *Ibid.* Y hallé.    <sup>15</sup> *Ibid.* lucidoras u.    <sup>16</sup> *Ibid.* destiladas.    <sup>17</sup> *Ibid.* y el zumo de e.    <sup>18</sup> *Ibid.* fundir.    <sup>19</sup> *Ibid.* la vaquilla.    <sup>20</sup> *Ibid.* doy á l. d.    <sup>21</sup> *Ibid.* doy de a.    <sup>22</sup> *Ibid.* Yo doy a.

aprieto los miembros floxos  
y dó carne <sup>1</sup> en las enzías:  
á la habla temulenta <sup>2</sup>  
turbada por senetud,  
yo la hago tan esenta,  
que su tono representa  
la forma de juuentud.

<sup>35</sup> Sin daño de la salud  
puedo con mi sufficiencia  
conuertir el impotencia  
en muy potente virtud:  
sin calientes confaciones,  
sin comerer muy abastos,  
sin conseruas ni piñones, <sup>7</sup>  
estincos <sup>3</sup>, sateriones, <sup>1</sup>  
atíncar ni otros gastos.

<sup>36</sup> En el ayre mis espuelas  
fieren á todas las aues,  
y en los muy hondos concaues  
las reptillias pequenuelas:  
toda bestia de la tierra  
y pescado de la mar  
so mi gran poder s' encierra,  
sin poderse de mi guerra,  
con sus fuerças amparar.

<sup>37</sup> Algun aue que librar  
se quiso de mi conquista,  
solamente con la vista  
le dí premia d' engendrar:  
mi poder tan absoluto  
que por todo cabo siembra,  
mira cómo lo secuto;  
árbol ay que no da fruto  
do no nasce macho y hembra.

<sup>12</sup> Pues que ves que mi poder  
tan luengamente s' estiende,  
do ninguno se defiende,  
no te pienses defender:  
y á quien <sup>4</sup> buena ventura  
tienen todos de seguir,  
recibe, pues que procura  
no hazerte desmesura,  
mas de muerto rebeuir.

## EL VIEJO.

<sup>39</sup> Segun siento de tu trato  
en que <sup>5</sup> armas contra mí  
podré bien decir por tí:  
¡qué buen amigo <sup>6</sup> es el gato!  
El que nunca por niuel  
de razon justa se adiestra,  
nunca da <sup>7</sup> dulce sin hiel,  
mas es tal como la miel  
do se muere la maestra.

<sup>40</sup> Robador fiero sin asco <sup>8</sup>,  
ladron de dulce despojo,  
bien sabes quebrar el ojo  
y despues vntar el caxco.  
¡O muy halagüeña pena,  
ciega lumbre, sotíl ascua!  
¡O plazer de mala mena, <sup>7</sup>  
sin ochauas en cadena <sup>7</sup>  
nunca diste buena pasqua!

<sup>41</sup> Maestra lengua d' engaños,  
pregonero <sup>9</sup> de tus bienes,  
díme agora, ¿por qué tienes  
so silencio tantos daños?  
Que aunque más doblado seas  
y más pintes tu deleyte,

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. y encarno l. e.    <sup>2</sup> Ibid. tremulenta.    <sup>3</sup> Ibid. c. y s.  
<sup>4</sup> Ibid. y á q. á b. v.    <sup>5</sup> Ibid. el q.    <sup>6</sup> Ibid. ¡buen a. e. c. g.!    <sup>7</sup> Ibid. no  
dará d.    <sup>8</sup> Ibid. tarasco.    <sup>9</sup> Ibid. pregonera.

estas cosas do <sup>1</sup> te arreas  
son diformes caras feas  
encubiertas del afeyte.

<sup>42</sup> Y cómo <sup>2</sup> te glorificas  
en tus deleytosas obras?  
¿Por qué callas las çoçobras  
de lo biuo mortificas?  
Dí maldito, ¿por qué quieres  
encobrir tal enemiga?  
Sábeta que sé quién eres,  
y si tú no lo dixeres,  
qu' está aquí <sup>3</sup> quien te lo diga.

<sup>43</sup> El <sup>4</sup> libre hazes catiuo,  
al alegre mucho <sup>5</sup> triste;  
do ningun pesar <sup>6</sup> consiste  
pones modo pensatiuo:  
tú ensuzias muchas camas <sup>7</sup>  
con aguda rauia fuerte <sup>8</sup>;  
tú manzillas muchas famas,  
y tú hazes con tus llamas  
mil veces pedir la muerte.

<sup>44</sup> Tú hallas <sup>9</sup> las tristes yeruas  
y tú los tristes potajes <sup>10</sup>,  
tú mestizas los linages,  
tú <sup>11</sup> limpieza no conseruas:  
tú doctrinas <sup>12</sup> de malicia,  
tú quebrantas lealtad;  
tú <sup>13</sup> con tu carnal cobdicia,  
tú vas contra pudicicia <sup>14</sup>  
sin freno d' onestidad.

<sup>45</sup> Tú vas á los adeuinos <sup>15</sup>,  
tú buscas <sup>16</sup> los hechiceros,  
tú consientes los agüeros  
y prenósticos mezquinos;  
creyendo con vanidad  
á creer <sup>17</sup> por abusiones  
lo que deleyte <sup>18</sup> y beldad  
y luenga conformidad  
pones <sup>19</sup> en los coraçones.

<sup>46</sup> Tú nos metes en bollicio,  
tú nos quitas el sossiego;  
tú con tu sentido ciego  
pones alas en el vicio:  
tú destruyes la salud,  
tú rematas el saber;  
tú hazes en senetud  
la hazienda y la virtud  
y el <sup>20</sup> auctoridad caer.

#### EL AMOR.

<sup>47</sup> No me trates más, señor,  
en <sup>21</sup> contino vituperio,  
que si oyes mi misterio <sup>22</sup>,  
conuertirlo <sup>23</sup> has en loor:  
verdad es que inconuiniente  
alguno suelo causar,  
porque del amor la gente  
entre frio y muy ardiente  
no saben medio tomar.

<sup>48</sup> El aue que con sentido

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* esto con lo cual t. a.    <sup>2</sup> *Ibid.* Pues c.    <sup>3</sup> *Ibid.* aqui está.  
<sup>4</sup> *Ibid.* Al.    <sup>5</sup> *Ibid.* al a. tornas t.    <sup>6</sup> *Ibid.* do mayor plazer c.    <sup>7</sup> *Ibid.* tú  
haces rendir las c.    <sup>8</sup> *Ibid.* con vuelcos de pena f.    <sup>9</sup> *Ibid.* Tú causas.  
<sup>10</sup> *Ibid.* y los amargos p.    <sup>11</sup> *Ibid.* que l.    <sup>12</sup> *Ibid.* tu doctrina es.    <sup>13</sup> *Ibid.* y  
cont.    <sup>14</sup> *Ibid.* asaltas á p.    <sup>15</sup> *Ibid.* Tú buscas l. a.    <sup>16</sup> *Ibid.* tú vas á l. h.  
<sup>17</sup> *Ibid.* atraer.    <sup>18</sup> *Ibid.* l. q. virtud.    <sup>19</sup> *Ibid.* ponen.    <sup>20</sup> *Ibid.* y la.  
<sup>21</sup> *Ibid.* con c.    <sup>22</sup> *Ibid.* usa de mi ministerio.    <sup>23</sup> *Ibid.* y volverlo has.



su hijo muestra <sup>1</sup> bolar,  
 ni lo <sup>2</sup> manda abalançar,  
 ni que vuele con el nido <sup>3</sup>;  
 y quien no 'stá proueido  
 de tomar término cierto,  
 muchas veces es caído;  
 y el <sup>4</sup> amor, apercibido  
 quiere el ombre, que <sup>5</sup> no muerto.

49 D' allí dicen <sup>6</sup> qu' es locura  
 atreuerse por amar;  
 mas allí está más ganar  
 donde está más aventura:  
 sin mojarse el pescador  
 nunca toma muy gran <sup>7</sup> pez;  
 no ay plazer do no ay dolor;  
 nunca rie <sup>8</sup> con sabor  
 quien no llora alguna vez.

50 Razon es muy conocida  
 que las cosas más amadas <sup>9</sup>  
 con afan son alcançadas <sup>10</sup>  
 y trabajo en esta vida <sup>11</sup>;  
 la más deleytosa <sup>12</sup> obra  
 qu' en este mundo se crée  
 es do más trabajo sobra,  
 que lo que sin él se cobra  
 syn deleyte se posée.

51 Siempre vso d' esta astucia  
 para ser más conseruado <sup>13</sup>;  
 que con bien y mal mezclado,  
 pongo en mí <sup>14</sup> mayor acucia;

y rebuelto allí un poquito <sup>15</sup>  
 con sabor de algun rigor,  
 el desseo más incito;  
 que amortigua ell apetito  
 el dulçor sobre dulçor <sup>16</sup>.

52 No lo prueuo con milagro;  
 cosa es sabida, llana <sup>17</sup>,  
 que se despierta la gana  
 de comer, con dulce agro:  
 assí yo, con galardón  
 muchas veces mezclo pena;  
 que en la paz de dissension <sup>18</sup>  
 entre amantes, la quistion <sup>19</sup>  
 reyntegra la cadena.

53 Porque no trayga fastío  
 mi dulce conuersacion,  
 busco causa y ocasion  
 con que á tiempos la desuio:  
 que lo que sale del vso  
 contino, sabe mejor,  
 y por esto te dispuso <sup>20</sup>  
 mi querer, porque de yuso  
 subas costumbre mayor <sup>21</sup>.

54 Por ende, si con dulçura  
 me quieres obedescer,  
 yo haré reconoscer <sup>22</sup>  
 en tí muy nueua frescura:  
 ponert' e <sup>23</sup> en el coraçón  
 éste mi biuo alborozo;  
 serás en esta sazón

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. m. á v.    <sup>2</sup> Ibid. no le m.    <sup>3</sup> Ibid. sin que vuele por e. n.  
<sup>4</sup> Ibid. que e. a.    <sup>5</sup> Ibid. y no m.    <sup>6</sup> Ibid. Unos d.    <sup>7</sup> Ibid. toma gran-  
 de p.    <sup>8</sup> Ibid. ni se r.    <sup>9</sup> Ibid. q. la cosa m. amada.    <sup>10</sup> Ibid. es alcanza-  
 da.    <sup>11</sup> Ibid. y peligro sostenida.    <sup>12</sup> Ibid. deseada o.    <sup>13</sup> Ibid. estimado.  
<sup>14</sup> Ibid. despierto m. a.    <sup>15</sup> Ibid. y r. su p.    <sup>16</sup> Ibid. dulzor y siempre d.  
<sup>17</sup> Ibid. s. y ll.    <sup>18</sup> Ibid. en la paz do d.    <sup>19</sup> Ibid. pues e. a. cuestion.  
<sup>20</sup> Ibid. indispuso.    <sup>21</sup> Ibid. s. á dicha m.    <sup>22</sup> Ibid. retoñecer.    <sup>23</sup> Ibid. p.  
 he e. e. c.

de la misma condicion  
qu' eras quando lindo moço.

55 De verdura muy gentil  
tu huerta <sup>1</sup> renouaré;  
la casa fabricaré  
de obra rica, sotíl:  
sanaré las plantas secas,  
quemadas por los friores:  
en muy gran simpleza pecas,  
viejo triste <sup>2</sup>, si no truecas  
tus espinas por mis flores.

EL VIEJO.

56 Allégate vn poco más:  
tienes tan lindas razones,  
que sofrir' e <sup>3</sup> que m' encones  
por la gloria <sup>4</sup> que me das:  
los tus dichos alcahuetes,  
con verdad ó con engaño,  
en el alma me los metes,  
por lo dulce <sup>5</sup> que prometes  
d' esperar es todo 'l año <sup>6</sup>.

EL AMOR.

57 Abracémonos entramos,  
desnudos sin otro medio;  
sentirás en tí remedio,  
en tu huerta nuevos ramos <sup>7</sup>.

EL VIEJO.

Vente á mí, muy dulce amor,  
vente á mí <sup>8</sup>, braços abiertos;

ves aquí tu seruidor,  
hecho sieruo, de señor,  
sin tener tus dones ciertos.

AMOR.

58 Hete aquí bien abraçado;  
díme, ¿qué sientes agora?

VIEJO.

Siento rauia matadora,  
plazer lleno de cuydado;  
siento fuego muy crescido,  
siento mal y no lo veo;  
sin rotura está herido,  
no te quiero ver partido,  
ni apartado <sup>9</sup> de deseo.

AMOR.

59 Agora verás <sup>10</sup>, Don Viejo,  
conseruar la fama casta;  
aquí te veré dó basta <sup>11</sup>  
tu saber y tu consejo <sup>12</sup>:  
porque con soberuia y riña  
me diste contradicion,  
seguirás estrecha liña  
en amores de vna niña  
de muy duro coraçon.

60 Y sabe que te reuelo  
vna dolorida nueua,  
do <sup>13</sup> sabrás cómo se ceua  
quien se mete en <sup>14</sup> mi señuelo:  
amarás más que Macías,  
hallarás esquiuidad,  
sentirás las plagas mias,

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* huerto. <sup>2</sup> *Ibid.* triste de tí. <sup>3</sup> *Ibid.* q. t. sufro. <sup>4</sup> *Ibid.* p. gusto. <sup>5</sup> *Ibid.* p. l. cierto. <sup>6</sup> *Ibid.* despedirme todo daño. <sup>7</sup> *Ibid.* y en t. huerto frescos r. <sup>8</sup> *Ibid.* v. á mis b. a. <sup>9</sup> *Ibid.* ni á mí libre d. d. <sup>10</sup> *Ibid.* Aquí te veré. <sup>11</sup> *Ibid.* si b. <sup>12</sup> *Ibid.* tu seso, saber y c. <sup>13</sup> *Ibid.* que s. <sup>14</sup> *Ibid.* q. se viene á.

fenescerán tus viejos días <sup>1</sup>  
en ciega catiuidad.

<sup>61</sup> ¡O viejo triste, liuiano!  
¿quál error pudo bastar  
que te auia de tornar  
ruuio tu cabello cano?  
¿Y esos ojos descozidos,  
qu' eran para enamorar,  
y esos beços tan sumidos,  
muellas y dientes podridos,  
qu' eran dulces de besar?

<sup>62</sup> Conuiene tambien <sup>2</sup> que notes  
que es muy más digna cosa  
en tu boca gargajosa  
*Pater nostres*, que no motes:  
y <sup>3</sup> el tosser que las canciones,  
y <sup>4</sup> el bordon que no el espada;  
y las botas y calçones  
que las <sup>5</sup> nuevas inuenciones,  
ni la ropa muy trepada <sup>6</sup>.

<sup>63</sup> ¡O marchito corcobado!  
á tí era más anexo  
del yjar contino quexo,  
que sospiro enamorado:  
y en tu mano prouechoso  
para en tu <sup>7</sup> flaca salud,  
más un trapo lagañoso  
para el ojo lagrimoso,  
que vihuela ni laud.

<sup>64</sup> Mira tu negro garguero

de pesgo seco <sup>8</sup>, pegado;  
quán crudio <sup>9</sup> y arrugado  
tienes, viejo triste, el cuero:  
mira en esse ronco pecho  
cómo el huélfago t' escarua;  
mira tu ressollo estrecho,  
que no escupes más derecho  
de quanto t' ensuzias la barua.

<sup>65</sup> ¡Viejo triste <sup>10</sup> entre los viejos  
que de amores te atormentas!  
mira cómo tus artejos  
parescen sertas de quantas:  
y las vñas tan crecidas <sup>11</sup>,  
y los piés llenos de callos,  
y tus carnes consumidas,  
y tus piernas encogidas,  
quáles son para cauallos <sup>12</sup>.

<sup>66</sup> ¡Amargo viejo, denuesto  
de la humana natura!  
¿tú no miras tu figura  
y vergüença de tu gesto?  
¿Y no <sup>13</sup> vees la ligereza  
que tienes para escalar?  
¿qué <sup>14</sup> donayre y gentileza  
y qué <sup>15</sup> fuerça y qué destreza  
la tuya <sup>16</sup> para justar?

<sup>67</sup> ¡Quién te viesse entremetido  
en cosas dulces de amores,  
y venírte los dolores  
y atrauessarte <sup>17</sup> el gemido!  
¡O quién te oyesse cantar:

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* y finirás tus tristes d. <sup>2</sup> *Ibid.* Cuánto conviene q. n. <sup>3</sup> *Ibid.* el t. <sup>4</sup> *Ibid.* el b. <sup>5</sup> *Ibid.* más que n. i. <sup>6</sup> *Ibid.* de ropa mucho t. <sup>7</sup> *Ibid.* p. tu f. s. <sup>8</sup> *Ibid.* de puro s. p. <sup>9</sup> *Ibid.* y cuán raído. <sup>10</sup> *Ibid.* V. loco. <sup>11</sup> *Ibid.* las v. endurecidas. <sup>12</sup> *Ibid.* como quien monta c. <sup>13</sup> *Ibid.* Tú no v. <sup>14</sup> *Ibid.* el d. <sup>15</sup> *Ibid.* y la f. y la d. <sup>16</sup> *Ibid.* que tienes. <sup>17</sup> *Ibid.* y aquejarte allí e. g.

*Señora de alta guisa,*  
y temblar y gagadear <sup>1</sup>;  
los gallillos <sup>2</sup> engrifar  
tu dama muerta de risa!

<sup>6</sup> <sup>6</sup> ;O maldad enuegescida!  
¡o vejez mala de malo!  
¡alma biua en seco palo,  
biua muerte y muerta vida!  
Deprauado y obstinado,  
desseoso de pecar,  
mira, malaumenturado,  
que te dexa á tí el pecado,  
y tú no l' quieres dexar.

EL VIEJO.

<sup>6</sup> <sup>4</sup> El qual y no l' <sup>3</sup> muerde, muere  
por graue sueño pesado;  
assí haze el desdichado  
á quien tu saeta fiere.  
¿A dó estauas, mi sentido?  
díme, ¿cómo te dormiste?  
Durmióse triste, perdido,  
como haze el dolorido  
qu' escuchó de quien oyste <sup>4</sup>.

CABO.

<sup>7</sup> <sup>0</sup> Pues en tí tuue esperança,  
tú perdona mi pecar <sup>5</sup>;  
gran linaje de vengança  
es las culpas perdonar <sup>6</sup>.  
Si del precio del vencido  
del que vence es el honor <sup>7</sup>,  
yo de tí tan combatido  
no seré flaco caydo,  
ni tú fuerte <sup>8</sup> vencedor.

126

## ESPARSA SUYA

EN QUE DESCUBRE LAS PROPIEDADES  
DEL AMOR.

Vista ciega, luz oscura,  
gloria triste, vida muerta,  
ventura de desventura,  
lloro alegre, risa incierta;  
hiel sabrosa, dulce agrura,  
paz y <sup>9</sup> yra y saña presta  
es amor, con vestidura  
de gloria que pena cuesta.

127

## COPLAS

DE

FRANCISCO VACA,

CONTRADIZIENDO VNA CANCION QUE  
HIZO ANTON DE MONTORO EN LOOR  
DE LA REYNA DOÑA YSABEL.

Vna cancion vuestra ví,  
el de Montoro eloquente,  
y lo qu' en ella entendí,  
s' endereçaua su sí  
á nuestra Reyna excelente:  
á la qual nunca empeora  
mi pluma sus metros llanos,

1 *Flor. d. r. c.* y toser y gargajear. 2 *Ibid.* y el gallillo e. 3 *Ibid.* El que  
el áspid m. m. 4 *Ibid.* que á su alivio no resiste. 5 *Ibid.* m. hablar.  
6 *Ibid.* que las culpas perdonar=gran linaje es de venganza. 7 *Ibid.* el q. v.  
gana h. 8 *Ibid.* n. t. chico v. 9 *Ibid.* p. con y.

mas por gran superiora  
y por mi Reyna y Señora,  
le beso los piés y manos.

Mas en tal cancion, Ropero,  
prima de los trovadores,  
deuiedes mirar primero  
como el capitan guerrero  
qu' embia sus corredores  
por el campo ver si halla  
celada cerrada, escura;  
y despues de bien miralla,  
él comiença su batalla  
sobre cosa muy segura.

## COMPARACION.

Como el sonador qu' engañen  
con dulçor á los sentidos,  
pero muestre bien si tañe,  
que con su templar no dañe  
la gana de los oydos;  
y los que assí bien tañeren  
tengan tal gracia y mesura,  
que á todos quantos lo oyeren,  
quando dexar lo quisieren,  
les quede mayor dulçura.

Lo qual, gentil trovador,  
vuestro dezir conoscamos;  
esta dulçura y sabor,  
vos la touistes mejor  
que todos quantos trobamos:  
no sé dónde la dexastes,  
ni ménos dó la perdistes,  
pues que tan mal lo mirastes  
en el trobar que trobastes,  
quando tal cancion hezistes.

¿Por qué meter en cuydado  
en vna balança y peso,  
pues está determinado

que teneys ya reuelado  
vuestra discrecion y seso?  
Y os hizieron tal maldad  
juntos entrambos á dos;  
aunque creo, de verdad,  
que quiere ya vuestra hedad  
partir el seso con vos.

Que vuestra gracia crescida,  
hablando bien de su fama;  
mas en la capa trayda,  
ya de muy vieja rayda,  
no queda sino la trama.  
Vuestra cancion, mi sentir  
hé temor de la nombrar,  
pero quiérola escreuir,  
que no os podays desdezir,  
y luégo sin más tardar.

## DIZE LA CANCION.

«Alta Reyna soberana,  
si fuérades ántes vos  
que la hija de Sant' Ana,  
de vos el Hijo de Dios  
recibiera carne humana.

»Que bella, santa, discreta,  
por espiriencia se prueue,  
aquella Virgen perfeta,  
la diuinidad ecepta,  
esso le deueys que os deue:  
y pues que por vos se gana  
la vida y gloria de nos,  
si no pariera Sant' Ana  
hasta ser nascida vos,  
de vos el Hijo de Dios  
rescibiera carne humana.»

## LA CONTRADICION.

De leerla muy cansado,  
con mil pensamientos tristes,



yo quedo mucho turbado,  
temeroso y espantado  
cómo luégo n' os hundistes.  
Discreto, mal conocido,  
dad á vos mismo la guerra  
contra la lengua y sentido,  
pues que deueys ser metido  
dos mil estados so tierra.

Aunque vuestro sublimar  
sublime en tan alta suerte,  
es muy claro, sin dudar,  
que tal fama de loar  
en reproche se conuierte:  
de errado arrepentimiento  
os deueys arrepentir,  
que del tal atreuimiento,  
ni sólo por pensamiento  
no se deue producir.

¡O maldito, que hablastes  
con vna lengua mal sana!  
¡o traidor! ¿y cómo osastes,  
que la Reyna assí yqualastes  
con la hija de Sant' Ana?  
Porque muy mucho querria  
vuestra Cancion emendeys,  
pues nuestra Virgen María  
otra tal nunca seria  
ante d' ella ni despues.

Deshazed vuestra maldad,  
que mal pecado os assina;  
ombre soys d' autoridad,  
y hazeys tal ygualdad  
con águila, golondrina:  
y deshazed vuestro lio  
metido en tan hondo hoyo;  
hazés ygal señorío  
como con la mar el rio,  
y el rio con el arroyo.

Aunqu' en vos el mal enreyna.  
de deziros no me arriedro:  
vuestro dezir mal se peyna,  
vna Reyna y otra Reyna,  
mucho va de Pedro á Pedro:  
tanto va (mirad qué oso  
yo dezir, no con locura,  
mas con esfuerço forçoso),  
como del sol luminoso  
á la noche muy oscura.

O traydor, (mirad qué toco,  
pues deues ser omicidio,)  
de muy discreto, y no poco,  
os aueys tornado loco,  
loco ya todo perdido;  
por meter en tales redes  
á nuestra Reyna so yugo.  
qu' ella mesma, (ved, si vedes,)  
en pago de las mercedes,  
aurá de ser el verdugo.

Quitando diuinidad,  
dezir nada no deuiera;  
es mentira y no verdad,  
de sola su humanidad  
ninguna fué compañera:  
sin ser diuina, sintian  
los ángeles su consuelo;  
syendo humana, la querian  
y en los cielos la seruian,  
ella estando acá en el suelo.

Siendo humana donde estaua  
y humana donde nació,  
su bondad, virtud, bolaua;  
ninguna tal se mostraua,  
ni mostrará, ni mostró:  
ni ántes qu' el siglo fuesse  
otra tal creo por fe,  
ni en el mundo ombre ouiesse,

ni ménos Dios la hiziesse,  
ni es, ni será, ni fué.

Humana, fué muy graciosa,  
de cien mil gracias dotada;  
humana, muy piadosa,  
humana, muy vergonçosa,  
de virtudes adornada:  
y ninguna de bondad  
ni es, ni será, ni fueron:  
fe, esperança y caridad,  
junta con diuinidad,  
siempre con ella biuieron.

Humana, fué muy eleta,  
humana, fué muy sentible,  
humana, fué muy discreta,  
humana, fué muy perfeta,  
humana, fué muy humilde:  
ninguna fué sin briznilla,  
ni es, ni será tan bella;  
humana, por marauilla,  
ninguna fué sin manzilla,  
ni es, ni será como ella.

En la tierra por dar fines  
humanos los cielos bellos,  
archángeles, cherubines,  
juntos con los serafines,  
valió más que todos ellos:  
quanto más que Dios tan fina  
la quiso, segun se canta,  
que siempre jamás fué digna  
de ser llamada diuina,  
y ántes que nascida, santa.

Y que prueue mi razon,  
pues que la razon lo trata,  
pregunten á Salamon,  
si dixo de coraçon:  
*Ante secula creata:*

y con gana y boz crescida,  
como quien amor dessea,  
la llama: «la muy querida,  
ven tú ya, la mi escogida,  
*¡tota pulchra, amica mea!*»

Tú eres pura, cendrada,  
Virgen, dulce más que miel;  
tú eres huerta cerrada,  
tú eres fuente sellada,  
tú palonica sin hiel:  
otros mil cuentos de cosas  
le profetizó infinitas,  
amorosas, muy graciosas,  
graciosas y muy preciosas,  
preciosas y muy benditas.

Como cosa verdadera  
de que ombre se santigua,  
assí creed su carrera,  
que por ésta lo dixera,  
y no por la ley antigua:  
con otros mil que hablaron  
profetas acá entre nos,  
miráras dó la nombraron,  
cómo la profetizaron  
por Hija y Madre de Dios.

Ved de quán gran excelencia  
quiso Dios assí escogella;  
ved qué querida querencia,  
ved quán grande prouidencia,  
que despues de Dios es ella:  
su loor innumerable  
es, por cierto, en quien contemplo;  
es su precio inestimable,  
su valor incomparable,  
que fué sola sin enxemplo.

Aquella jamás injusta  
no hallo yo, pues sentí

que por hallarla tan justa ,  
 muy perfeta y no robusta ,  
 la hizo Madre de sí  
 con milagroso poder :  
 mirad qué hizo Dios Padre ,  
 que con gozoso plazer ,  
 se casó y tomó muger  
 á quien fué su hija y madre.

Assí que de su manera  
 no pueden dezir adola ;  
 otra tal no fué , ni fuera ,  
 ni en quien Dios venir pudiera ,  
 si no fué en aquesta sola :  
 aquesta sola ninguna  
 fué digna de sus aueres ,  
 porque fué de Dios tribuna :  
 aquesta fué sola vna  
 bendita entre las mugeres.

Aquesta sola es crisol  
 donde se funde el reproche ;  
 es vn tan fino arrebol ,  
 que delante della el sol  
 es más escuro que noche :  
 aquesta sola tomó  
 las fuerças de santidad ;  
 aquesta sólo escojó ,  
 aquesta sola alumbró  
 la diuina claridad.

Con ésta sola el camino  
 halló Dios limpio y claro ,  
 donde su poder diuino  
 se mostró ser vno y trino  
 para nos dar su reparo :  
 en ésta sola encarnó ,  
 porque ya morir quiesse ;  
 en aquesta se encerró ,  
 en ésta sola halló  
 posada donde cupiesse.

Aquesta nuestros errores  
 los descarga de su culpa ;  
 madre de los pecadores ,  
 con amorosos amores  
 á nuestras culpas disculpa :  
 por ésta nuestros pecados  
 se perdonan con sus ruegos ;  
 por ésta fuemos cobrados ,  
 por esta luz alumbrados  
 de muy perdidos y ciegos.

Pues , ¿ cómo osastes hablar  
 tal motiuo sin rezelos ?  
 que sólo de lo pensar ,  
 la tierra deue temblar  
 y derrocar se los cielos :  
 la gente toda messarse ,  
 las casas todas hundirse ,  
 todos vosotros quemarse ,  
 las yeruas todas secarse ,  
 las animalias morir se.

Qu' en este mundo cuytado  
 do las vidas son çoçobras ,  
 tené por determinado  
 qualquier será juzgado  
 segun que fueren sus obras :  
 porque mireys os auiso  
 que metays la mano al seno ,  
 que la gloria y parayso  
 dióla Dios á quien se quiso  
 hacer en el suelo bueno.

Assí las compuestas leyes  
 s' entiendan contra rineblo ,  
 que siendo buenos los reyes ,  
 acrescianta Dios sus greyes  
 y guarda tambien su pueblo :  
 pero aquella celestial  
 eterna vida sin fin ,  
 dála Dios á cada qual .

segun fué la terrenal,  
en romance y en latin.

DIZE LA FORMA QUE FUERA RAZON  
PARA LOAR Á LA REYNA.

En esta vida mundana,  
donde males hallarés,  
nuestra Reyna castellana,  
loarla de muy cristiana,  
pues es cierto que lo es:  
loarla de muy graciosa,  
con muy hermosa facion;  
loarla por generosa,  
loarla por virtuosa  
con sobra de discrecion.

Su virtud la loa y dora  
con vn valor tan profundo,  
tanto gran superiora,  
que meresce ser señora  
de las señoras del mundo:  
por la qual, yo con sus saños  
yo ruego de buenamente  
que Dios la guarde de daños,  
con vida de largos años  
y sus reynos acreciente.

Así, verdadero amigo,  
con amor muy amigable,  
á mi ver, es buen abrigo  
éste tal loar c' os digo  
me parece razonable.  
Si dezís por más primores  
quesiste hazer Cancion,  
ay mil formas de loores  
c' os podrian dar fauores  
por muy linda relacion.

Mas con Reyna tanto clara,  
madre de Dios verdadera,  
que nuestros daños repara,  
y si en ésta no encarnara,  
en otra jamás viniera:  
quicá dirés d' esta vía  
mi hablar va desonesto <sup>1</sup>;  
preguntad sin más porfia  
nuestra Santa Theología  
lo que determina en esto.

Dios pudiera sin tributo,  
(mirad lo que digo yo),  
en otra tomar su fruto  
de poderío absoluto,  
pero de ordinario, no:  
porque por él fué elegida  
mucho ántes que nasciese,  
de virtudes muy guarnida,  
que otra tal en nuestra vida  
no es, ni será, ni fuesse.

CABO.

Ya concluyo sin quebranto,  
sin querer más repetillo;  
Dios vos cubra con su manto,  
aunqu' en pensallo m' espanto  
cómo podistes dezillo:  
mas no quiero ser prolixo,  
por c' os hallarés confuso;  
hazed liuiano lo fixo,  
pues vuestra lengua lo dixo  
y vuestra mano lo puso.

<sup>1</sup> Pudiera tambien leerse: quicá dirés: «d' esta vía,=mi hablar va desonesto?» (N. del Editor.)



128

## OTRAS SUYAS

EN LOOR DE LA CONDESSA DE LA  
CHERRA, DIRIGIDAS AL MARQUÉS  
DE LA PESQUERA.

Señor Marqués, do se cria  
la bondad toda entre nos;  
es tal vuestra señoría,  
que virtudes han porfía  
quál terná más parte en vos.  
Yo passando vn espessura  
de florestas muy hermosas,  
sabrés, Señor, que ventura  
m' encontró con la natura  
criadora de las cosas.

Dícele: «¿Quién soys, Señora,  
porque pueda sin recelo  
hablar de vos toda ora?»  
Respondió: «Soy hazedora  
de las cosas d' este suelo.»  
Dixe: «Pues son ordenadas  
las cosas á vuestro modo,  
de las que oy aueys criadas,  
que teneys más estimadas,  
¿quál es más perfeta en todo?»

Dixo: «¿En Napol estouiste?»  
Dixe: «Sí, y áun estaré.»  
«Pues es, dize, allí si viste  
vna dama en quien consiste  
lo que agora te diré:  
es de su cuerpo ell alltura  
formada en muy buen conpás;  
derecha sin coruadura,  
muy hermosa en la cintura,  
y es su cara qual sabrás.

Ni en redondez falta nada,  
ni en ser larga pierde cosa,  
assí qu' es proporcionada;  
la boca muy bien formada,  
los labios como vna rosa:  
de sus ojos ten por fe  
ser tan hermosos y tales,  
que despues que los miré  
dixe: ya nunca podré  
hazer otros sus yguales.

De su rostro la blancura  
es de cristalina tez,  
hecha de tal compostura,  
que jamás de su frescura  
la podrá mudar vejez:  
sus manos, pechos y cuello  
son d' una perfeccion tal,  
que Vénus, por no tenello,  
d' embidia muriera en vello,  
si ouiera sido mortal.

Viendo Febo sus cabellos,  
si sus rayos son tendidos,  
luégo comiença á cogellos,  
porque puestos á par dellos,  
no queden descoloridos:  
onesta, casta, muy buena,  
muy humana en condicion,  
de vicios muy mucho agena,  
de las virtudes muy llena,  
discreta en admiracion.

Tan medida en su hablar,  
que nunca á nadie desplace;  
muy graciosa en razonar,  
en reyr y en passear  
y en quanto comiença y haze:  
¿qué te podré dezir della  
que no sea de admirar,  
si quien negocia con ella



muy más vezes va por vella  
que no va por negociar?

La qual, despues que creció,  
se hizo tan apurada,  
que por mí te digo yo  
que me plugo y me pesó  
en la ver tan acabada.»  
Díxele: «¿Por qué pesar  
y plazer aués en vella?»  
Dixo: «Plázeme en pensar  
que pudiesse yo acabar  
cosa tan perfeta y bella.

Pero tengo desplacer  
que en tan gran perfeccion fuesse,  
porque me quita ell poder  
de jamás poder hazer  
otra que le paresciesse.»  
Díxele: «Bien puede ser,  
y aún es cosa muy notoria;  
pero, cierto, tal muger  
no m' acuerdo de la ver  
ni la tengo en la memoria.»

Respondió: «¿Y tan poco alcança  
tu conoscer que así yerra  
en saber qu' es sin dubdança  
d' Aualos Doña Costança  
la condessa de la Cherra?»  
Con lengua medio adormida  
le respondió: «¿Donde está?  
¿Es mi memoria perdida  
que de cosa tan sabida  
no m' aya acordado yo?»

CABO.

Pues cada vez que la vía  
en todo tan abundosa,  
entre mí mismo dezía  
la natura si podría

criar más perfeta cosa:  
pero pues m' aueys sacado  
d' aquesta dubda escondida,  
quedaré ya descansado  
y á vos, Señora, obligado  
todo 'l tiempo de mi vida.

129

## OTRAS SUYAS

Á LOS SEGUIDORES D' AMOR.

A los d' amor seguidores  
quiero ser preguntador:  
¿de todos los amadores,  
al más dichoso en amores  
qué gloria le dió ell amor?  
Porque dador de passiones  
su nombre deuiera ser,  
pues no nos bastan razones  
que sus propias condiciones  
podamos bien discernir.

Que los que más alcançays  
sus condiciones dispuestas,  
hallareys, si bien mirays,  
y rectamente juzgays,  
que algunas dellas son estas:  
prender y tarde soltar,  
soltar y siempre prender;  
prender, matar sin matar,  
matar y siempre penar,  
penar y no defender.

Defender por más herir,  
y herir por más dañar;  
dañar por más descubrir,  
y descubrir por mentir,

y mentir por engañar :  
 nunca cessa su combate  
 deste que amor llamamos ;  
 que nos ciegue , que nos ate ,  
 que nos pene , que nos mate ,  
 nunca el nombre le mudamos.

Otra condicion y cosas  
 tiene suyas de derecho ,  
 sin peligro peligrosas ,  
 peligrosas , prouechosas ,  
 prouechosas sin prouecho :  
 este amor d' enamorados  
 hace amar y desamar ;  
 haze amar los desamados ,  
 haze descasar casados ,  
 y descasados casar.

D' auaros , francos tornados  
 haze muchos , y no pocos  
 de couardes , esforçados ;  
 hace de locos , letrados ,  
 de letrados hace locos :  
 haze de necios , agudos ,  
 y á los agudos errar ;  
 haze discretos los rudos ,  
 los que hablan , haze mudos ,  
 los que son mudos , hablar.

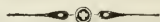
Haze dell enués qu' es haz ,  
 y al que yerra , que no yerra ;  
 da plazer , pesar assaz ,  
 haze de la guerra paz  
 y de la paz haze guerra :  
 su batalla es despojos ,  
 despojados por vencer ;  
 son enojos , son antojos ,  
 son antojos que los ojos  
 no los puede ver su ver.

Son antojos qu' el decir

no le dirá qu' enmudescen ;  
 son antojos qu' el sentir  
 siente que qualquier oyr  
 aunque oyen , s' ensordescen :  
 las potencias animadas ,  
 dadas por gobernadoras ,  
 son de su poder quitadas ,  
 todas tres encarceladas  
 que no pueden ser señoras.

FIN.

Assí qu' el amor , amar ,  
 desamar y amar alcança ;  
 alcança perder ganar  
 y el ganar es esperar ,  
 desesperar sin esperançã :  
 y con este desatiento  
 piensan ganar lo perdido ,  
 y perdido el sentimiento ,  
 siento deste vencimiento  
 qu' el que vence es el vencido.



130

AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

COSTANA

Y ESTA PRIMERA ES VNOS CONJUROS DE  
 AMOR QUE HIZO Á SSU AMIGA ,  
 CONJURÁNDOLA CON TODAS LAS  
 FUERZAS DELL AMOR.

La grandeza de mis males  
 c' amor cresce cada dia  
 peligrosos ,  
 á los brutos animales ,  
 si los viesse , les haria

ser piadosos:  
y tú, peruersa, maluada,  
tan cruel como hermosa,  
siempre huyes  
de te dar poco, ni nada,  
desta mi vida rauiosa  
que destruyes.

Ni te puede dar pesar  
este amor, ni su poder  
sabe dar medio  
para te hazer mirar  
qu' es razon ya de querer  
mi remedio:  
y mi dolor, mi enemigo,  
con c' á <sup>1</sup> muerte y disfauores  
me condenas,  
no tiene poder contigo  
que dolor te dé dolores  
de mis penas.

Y pues mi fe, qu' es mi daño,  
tan gran ultraje recibe  
padesciendo,  
y mi servir sin engaño  
más te offende que te sirue  
bien siruiendo;  
¡o sin piedad! ¿por qué ciegas?  
¡aue piedad! algun dia  
puede ser  
qu' este amor que agora niegas  
quebrante tu gran porfía  
su <sup>2</sup> poder.

COMIENÇA EL CONJURO.

Y pues su cerrado sello  
assentó en el pecho mio  
tan sellado,

á él solo me querello,  
con él solo desafío  
tu desgrado:  
con él conjuro tus sañas  
que te quiera descubrir  
pensamientos,  
porque tus sotiles mañas  
se conuiertan en sofrir  
mil tormentos.

Aquella fuerça gigante  
con que amor derriba y cansa  
el animal  
que viene humilde delante,  
la donzella que le amansa  
desigual,  
torne su fiera esquiueza  
que contra mí siempre ví  
ser tan fuerte,  
en tan humilde tristeza,  
que tus males ante mí  
pidan muerte.

Aquell amor con que viene  
la triste cierua engañada  
bramando  
donde el ballestero tiene  
su muerte muy concertada  
en allegando,  
te ponga tal compassion,  
que vayas ciega, perdida,  
muy de veras  
á quitarme de passion,  
tanto, que por darme vida  
morir quieras.

Aquell amor que publica  
con su llanto d' amargura  
desmedido

1 C. D. con que á m. y. 2 D. por me valer.

la biuda tortolica  
quando llora con tristura  
su marido,  
y se busca soledad  
donde su llanto concierte  
muy esquiuo,  
te haga hauer piadad  
de la dolorosa muerte  
que recibo.

Aquell amor tan derecho  
y querencias tan estrañas  
sin temor,  
dell aue que rompe el pecho  
y da comer sus atrañas <sup>1</sup>  
por amor,  
en tí misma lo recibas,  
y tan poderoso <sup>2</sup> sea  
con sus llamas,  
que rompas tus carnes biuas,  
porque yo solo te crea  
que me amas.

Aquell amor que tomar  
suele con bozes trocadas  
con que offende  
al tiempo del reclamar  
á las aues no domadas  
y las prende,  
á las bozes del reclamo  
de mi mal que no t' oluida  
de dulçura,  
tal tú vengas do te llamo,  
enrredada, combatida  
de tristura.

Aquella rauia sin ruego,  
aquel dolor dell abismo  
tan sin vicio

con qu' el Fenix haze el fuego  
en que haze de sí mismo  
sacrificio,  
si crueza tal consiente,  
tal dolor tú siempre tengas  
por quererme,  
que la misma ánsia que siente,  
sientas tú hasta que vengas  
á valerme.

Aquell amor que desdeña  
la donzella requerida  
y encerrada,  
que d' esquiua y çahareña  
amor le torna vencida  
muy penada;  
y su libertad esenta  
quebranta con fuerça grande  
su poder,  
te ponga tal sobreuienta,  
que por remedio te mande  
obedescer.

Aquell amor no fengido  
con que la madre no calla,  
muy cruel,  
quando su hijo ha perdido  
y le busca y nunca halla  
rastros dél;  
y jamás cierra la boca  
preguntando por las calles  
do estuuieron,  
tal te vea venir loca  
preguntando á quantos <sup>3</sup> halles  
si me vieron.

Aquella celosa yra  
que amor rebuelue á desora  
de enemigo,

<sup>1</sup> B. C. D. entrañas.    <sup>2</sup> B. C. poderosa.    <sup>3</sup> B. C. D. quantas.

con que la triste Deanira <sup>1</sup>  
hizo llevar la alcandora  
á su amigo;  
y aquellas llamas esquiuas  
con que sus fuerças tan fuertes  
fenesció,  
s' enciendan en tí más biuas,  
por que mueras de mil muertes  
como yo.

## EXCLAMACION ALL AMOR.

¡O amor, y dónde miras!  
tu fuerça que no paresce,  
díme dola;  
¿contra quién obran tus yras?  
¿quién mejor te las meresce  
qu' ésta sola?  
Buelue tus sañas en ella,  
muestre tu poder complido  
quánto puede <sup>2</sup>;  
porque con muerte de aquella  
que tus leyes ha rompido  
firmes queden.

A éste con rauia pido  
que de su mano herida  
tal te veas  
qual se vió la Reyna Dido  
á la muy triste partida  
de su Enéas:  
y con el golpe mortal  
que dió fin á ssus amores  
te conjuro,  
que tu beuir desleal  
no jamás de sus dolores  
veas seguro.

Aquella rauia secreta  
de celos, amor y pena,

mal sin medio,  
con que se quexa Fiometa <sup>3</sup>,  
buscando piedad agena  
por remedio,  
á tí, muy desconocida,  
tan cruelmente te dexe,  
yo partido,  
que con muy penosa vida  
llorando, tu fe se quexe  
del oluido.

Aquell amor que penaua  
á la muy triste Medea  
con porfía  
quando sus hijos mataua,  
y d' amor cruel pelea  
la vencia,  
á tu mucha discrecion  
ponga tales embaraços  
y tal cisma,  
porque crea tu passion  
ante mí hagas pedaços  
á tí misma.

Y no oluide las querellas  
de las penas que comigo  
siempre peno,  
pues es más lo poco d' ellas  
que lo mucho que te digo  
de lo ageno:  
con todas conjuro fuerte  
qu' este amor te dé passion  
tan sin calma,  
que al cabo ya de tu muerte,  
pidiéndome compassion  
dés ell alma.

Y entónces verás aquel  
tu amador, que vencido

1 B. D. Daynira. C. Deyamira. 2 C. pueden. 3 C. Filomena.



nunca quede,  
 ser contra tí más cruel  
 qu' el couarde combatido  
 quando puede;  
 por te hazer ya pensar,  
 qu' es justa causa d' amor  
 conocida  
 al triste quitar pesar,  
 y al que muere con dolor  
 dalle vida.

Mas ¡guay de mí! que recelo,  
 que si qual digo te vees  
 á la muerte,  
 las rodillas por el suelo  
 me verás ante tus piés  
 á valerte;  
 porque quando más quexoso  
 y quando más de tí huya  
 yo catiuo,  
 no quiero serte enojoso,  
 pues mi vida está en la tuya  
 mientras biuo.

Y pues ella ya está tal  
 que de morir por tí, cierto,  
 no ay tardança,  
 no des más mal á mi mal,  
 que dar muerte al qu' está muerto  
 no 's vengança;  
 mas esconde la crueza  
 qu' el dia en que tú nasciste  
 te nasció,  
 para mirar la tristeza  
 d' éste tu catiuo triste,  
 que só yo.

No me juzgues tu enemigo,  
 que mi fe lo contradize

y lo deshaze,  
 que si algo aquí te digo,  
 no só yo quien te lo dize,  
 ni me plaze;  
 mas d' amor que va delante,  
 si <sup>1</sup> de tal razon s' entabla  
 quexa d' él,  
 qu' en la boca del amante  
 el dolor es el que habla,  
 que no él.

FIN.

Amor que prende y quebranta,  
 fuerça que fuerças derriba  
 muy entera,  
 y al mismo temor espanta  
 y á lo más libre catiua  
 sin que quiera;  
 á tí, muy desconocida,  
 tan cruelmente catiue,  
 pues que sabe  
 que la mi penosa vida  
 qu' en tal dolor siempre biue  
 no s' acabe.

131

## OTRAS SUYAS

DE CÓMO ELL AFICION Y ELL ESPERANÇA  
 LE VINIERON Á PEDIR ESTRENAS,  
 EN FORMA DE MINISTRILES,  
 VNA NOCHE.

Al tiempo que se leuanta  
 mi passion y su porfía,  
 con vn dolor que m' espanta,  
 quando más mi mal quebranta  
 las fuerças dell alegría,

1 B. C. D. ni d.

y quando mi sospirar  
encienden en braua quexa  
las ánsias de mi penar ,  
para acabar de matar  
lo que amor doliente dexa ;

y quando los no penosos ,  
de penas muy fatigados ,  
descansan ledos , gozosos ,  
traidos á los reposos ,  
contentos de ser amados ;  
yo triste, assí retraydo ,  
pensoso, muy desigual ,  
en vna cama tendido ,  
con sospiros desmedido ,  
no dando cabo á mi mal :

DIZE LAS TRISTEZAS QUE TENIA.

Tristezas entristecian  
mil penas que me causauan  
vn dolor quando venian ,  
que si males me adormian ,  
sospiros me desuelaban :  
que mi passion sin abrigo ,  
quando más gloria sentia ,  
las desuenturas c' os digo ,  
bolauan triste comigo  
mi vida en altanería.

DIZE LA CAMA EN QUE ESTAU A ECHADO  
EN QUÉ FORMA ERA.

En mi cama , por tal son ,  
texido de sirgo prieto  
vn bordado pauellon  
con torçales de passion ,  
cosidos con gran secreto ;  
entre los quales auia  
vnas letras por de fuera  
en que yo triste ponía :

*No veros me desafia  
para que sin veros muera.*

La colcha qu' en ella estaua  
de males que más s' estiman ,  
y en lo que d' ella sobraua ,  
este mote se mostraua :  
*Consuelos más me lastiman:*  
y de lloros y sospiros ,  
por no ver á quien me oluida  
á los piés, muy sin mentiros ,  
yo que muero por seruiros  
sin vos mostraros seruida.

Eran más mis almohadas  
de cuidados y pesares  
alrededor <sup>1</sup> encintadas ,  
con vnas letras bordadas  
por lazos de mis pesares :  
todos los arrededores  
con mis males no senzillos ,  
que dicen con disfauores :  
*Mis males son más mayores  
que lengua podrá dezillos.*

Las sáuanas que tenia  
de congoxas lastimeras ,  
qu' el amor , quando venia ,  
con sospechas que traya  
bordaua sus delanteras  
d' estas letras que diré ,  
pues c' á mi mal satisfaze :  
*¿No ay quien la muerte me dé,  
pues consiento tener fe  
con quien más mi mal le plaçe?*

Y viniendo á conclusion ,  
la ropa que más mostraua  
era de mi gran passion ,

<sup>1</sup> B, C, D. a, derredor.

pues no basta discrecion  
 en contar <sup>1</sup> el mal que daba:  
 y era la tapacería <sup>2</sup>  
 qu' en esta cámara cuento,  
 ystorias cómo vencia  
 ésta mi negra porfia  
 por forçoso vencimiento.

DIZE CÓMO OYÓ LOS MINISTRILES.

Pues assí estando, de cierto,  
 cercado de tantos quexos,  
 ni durmiendo, ni despierto,  
 ni bien biuo, ni bien muerto,  
 ni cerca de mí, ni léxos;  
 que mis penas compitían  
 con mis seruicios mayores,  
 sin saber cómo venian,  
 oy que dulce tañían  
 tres muy dulces tañedores.

CÓMO EMBIÓ AL PENSAMIENTO Á DEZILLES  
 QUE ENTRASSEN.

Con ánsia fuera de tiento,  
 por oyr más á mi grado  
 y despertar mi tormento,  
 desperté mi pensamiento  
 c' á mis piés tenia echado;  
 y mandé que les dicesse  
 de parte del sin ventura,  
 qu' entrassen donde estouiesse,  
 porque oyr mejor pudiesse  
 su sin medida dulçura.

DIZE CÓMO EL MENSAJERO LOS CONOSCIÓ  
 Y SE LO BOLUIÓ <sup>3</sup> Á DEZIR.

Con muy despierto cuydado  
 mi paje, que no era esquiuo,

les ruega de su grado  
 entrassen al desdichado  
 cuerpo muerto, siendo biuo;  
 y tornó con discricion  
 diciendo sin más tardança:  
*Albricias, señor, que son  
 el Desseo y Aficion,  
 y allí viene ell Esperança.*

CÓMO ENTRÓ <sup>4</sup> ELL AFICION.

Sin esperar más mi ruego,  
 con ropa bien palanciano <sup>5</sup>,  
 sembraua llamas de fuego,  
 ell Aficion entra luégo  
 con vna harpa en la mano,  
 y en la ropa por los biuos  
 estas letras por arreo:  
*Los ojos c' an sido esquiuos  
 en ver y verse catiuos  
 haçen su mal ser desseo.*

CÓMO ENTRÓ <sup>6</sup> EL DESSEO.

Tras éste qu' entraua assí,  
 Desseo pienso sería,  
 vihuela d' arco le ví,  
 y el vestido en carmesí,  
 ropa con argentería:  
 letras en ella mostrando  
 y diziendo que no niega:  
*Yo hago muy desseando  
 comportar muerte, esperando  
 con vna esperança ciega.*

CÓMO ENTRÓ ELL ESPERANÇA.

Ví entrar la desesperada  
 Esperança muy despacio  
 con verde ropa rasgada,  
 de vieja, muy deshilada,

<sup>1</sup> C. encontrar. <sup>2</sup> B. C. D. tapicería. <sup>3</sup> B. C. D. TORNÓ. <sup>4</sup> B. C. D. ENTRA.  
<sup>5</sup> B. D. palanciana. C. con vestido palanciano. <sup>6</sup> B. D. ENTRA.

con passos de gran cansacio <sup>1</sup>,  
y en vn laud por defuera  
letras de tal desengaño:  
*Es el fin qu' en mí s' espera  
desesperar porque muera  
con ell Esperança el daño.*

Vistos y considerados,  
porque mis males cansassen,  
sobre auelles muy rogados  
que no fuessen porfiados,  
les dixé que se sentassen <sup>2</sup>  
y tomassen alegría,  
pues d' allí no s' esperaua,  
cada qual lo que tañía,  
y tempraron con porfía  
lo que mi mal destemplanua.

## DIZE LO QUE TAÑERON.

Y con males muy sin vicios  
comiençan muy sossegados  
á tañer sin beneficios:  
*Ell alta de mis seruicios,  
la baxa de mal mirados* <sup>3</sup>:  
y luégo les rogué más  
que de mi mal se doliendo,  
tañesen muy sin compás:  
*Biue leda si podrás,  
y no penes atendiendo.*

Oydo ya muy cuydoso,  
aunque con rostro jocundo,  
este canto doloroso,  
comiençan con gran reposo:  
*De la vida deste mundo:*  
y el fin no acabado  
destas canciones tan tristes,  
tañen ellos de su grado:

*Amor, temor y cuydado,  
Señora, vos me posistes.*

Amortiguado el penar  
de la dulçura que oya,  
conuirtiósse el sospirar  
en començar á pensar  
qu' era lo que les daria:  
y mirando ser mejor  
para el mal con que guerreo,  
tomé de mi aparador  
vna ropa de dolor  
y dila luégo al Deseo.

En la qual, por no encubrilla,  
qu' es descanso de mi pena,  
quiero tambien ya dezilla;  
era de vn raso pardilla,  
de lágrimas toda llena;  
tenia tal razonar  
la letra qu' ende paresce:  
*Llorar y nunca acabar  
es gran descanso al penar  
para el triste que padesce.*

Con turbado coraçon  
del pensamiento aquejado.  
dí tambien all Aficion  
vna ropa de pasion  
d' un congoxoso leonado;  
d' unas fojas guarnescida  
verdes y negra color,  
en memoria qu' es perdida  
ell Esperança atendida,  
y es la tristeza mayor.

## CABO.

Y pues mi triste ventura  
de más no más me consiente,

<sup>1</sup> B. C. D. cansancio.    <sup>2</sup> B. C. D. assentassen.    <sup>3</sup> B. D. miraros.

vida, remedio, cordura,  
 esta ropa de tristura  
 te ruego que te contente:  
 en la qual lleuas mi fe  
 con letras de tal manera:  
*Que ni por males que dé  
 yo só el que siempre seré  
 el suyo hasta que muera.*

---

132

## CANCION.

Mi vida se desespera  
 temiendo su perdicion,  
 pues do yo sigo razon,  
 razon condena que muera.

Que si en mi servir paresce  
 merescer por más quereros,  
 visto que nadie os meresce,  
 yo no puedo mereceros:  
 y si algun remedio espera  
 poniendo por defension  
 querer yo con vos razon,  
 razon condena que muera.

---

133

## GLOSA SUYA.

Mi querer y vuestro oluido  
 y mi fe muy verdadera  
 á tal punto me han traydo,  
 que con dolor muy crescido  
 mi vida se desespera:  
 mas mi alma combatida

d' aquesta misma ocasion,  
 con temor de ser perdida,  
 no quiere dexar la vida,  
 temiendo su perdicion.

Y con esta tal porfía,  
 siendo vida mi passion,  
 la esperança que tenia  
 más se muere cada día,  
 pues do yo sigo razon  
 está el contradézir;  
 qu' en el fin, aunque no quiera,  
 pues no se puede sufrir  
 dolor y luégo beuir,  
 razon condena que muera.

Mas este dolor despierto,  
 puesto qu' el peligro cresce,  
 téngolo siempre encubierto,  
 porque sé, catiuo, cierto,  
 que sin mi servir paresce  
 vuestra bondad estimada;  
 á mí, que deuo temeros,  
 tornará tan ensañada,  
 que no m' aprouecha nada  
 merescer por más quereros.

Pues ¿quién dará confiança  
 al que por vuestro se ofresce?  
 qu' en tan alta bien andança  
 no se quiere la esperança,  
 viendo que nadie os meresce:  
 que si sufrir y querer  
 y servir pueden venceros,  
 y vuestro muy gran valer  
 niega á todos merescer,  
 yo no puedo mereceros.

Assí que, desventurado  
 yo que veros no deuiera,  
 el descanso qu' e hallado



á mi mal desesperado,  
y si algun remedio espera  
es de amar vuestra piedad,  
suplicando compassion  
que destierra la crueldad,  
vuestra nobleza y bondad  
poniendo por defension.

CABO.

Que merced tan singular,  
de tan alta estimacion  
como aueros de ganar,  
locura será pensar  
querer yo con vos razon;  
sino, pues que me vencí  
con vida tan lastimera,  
de sólo veros que os ví,  
si no ay vida para mí,  
razon condena que muera.

134

## OTRAS SUYAS.

ESTANDO AUSSENTE DE SU AMIGA, EN  
QUE RUEGA A LAS MISMAS COPLAS QUE  
LA VAYAN Á BUSCAR PARA DEZILLE LA  
VIDA QUE TIENE Y EL DOLOR QUE SU  
PARTIDA LE HAZE SENTIR; Y COMIENÇA  
DECLARANDO LA MUERTE DEL CISNE  
SER MUY CONFORME Á LA SUYA.

Como el cisne va sintiendo  
su muerte quando le viene,  
sus tristes alas tendiendo,  
sus bozes mucho creciendo,  
publicando el mal que tiene;  
y porque con tal cantar

sus fines entristecidas  
las despierte,  
comiença de llantear  
las endechas doloridas  
de su muerte;

FIGURA.

Assí yo, el sin ventura,  
yo que nasçer no deuiera,  
pues que mi desauentura,  
catiuo ya, m' asegura  
muy cierto que cedo muera;  
ántes que mi fin allegue,  
cantaré c' un <sup>1</sup> gran tormento  
m' atormenta <sup>2</sup>;  
luégo mi vida se mengüe  
y mi muerte yo consiento  
que la sienta.

DIZE Á LAS COPLAS QUE LA VAYAN  
Á BUSCAR.

Id vos, coplas d' amargura,  
en quien yo mi mal profundo  
escriuo, y mi gran tristura,  
contando mi desauentura,  
yd, señoras, por el mundo;  
y sofrid qualquier tormenta  
yendo con este concierto  
que lleuays,  
hasta llegar á quien sienta  
el dolor de mí, que muerto  
me dexays.

Y lleuad con vos por guía,  
mi desigual aficion,  
mis seruicios, mis porfías,  
las vanas congoxas mias,  
las fuerças de mi passion;  
y mi mal y desauentura <sup>3</sup>,

1 B. C. D. con.    2 B. C. D. mi tormenta.    3 B. C. D. desuventura.

y el tormento que me vino  
sin buscalte,  
y mi pena y mi tristura,  
c' os mostrarán el camino  
sin erralle.

DIZE LAS SEÑAS EN QUE LA HAN DE  
CONOSKER.

Aureys más de conoscer  
que á quien yo quiero embiaros  
es la de mayor valer,  
es la de más merescer  
que nadie puede estimaros:  
porque su gracia y mesura,  
juntada con mis primores,  
no consiente <sup>1</sup>  
que, vista su hermosura,  
lleuen cuento sus dolores,  
ni se cuenten.

Si otras señas agora  
quereys por más certidumbre,  
es aquella á quien adora  
la libertad por señora,  
y le da su seruidumbre:  
es la de mayor belleza  
do discrecion nunca huye,  
ni se tira;  
es vna sierpe crueza  
que tanto mata y destruye  
quanto mira.

PROSIGUE.

Es la que nunca estimó  
los servicios por mi suerte;  
es aquella que trocó  
del plazer en que me vió  
mi vida leda <sup>2</sup> por muerte:  
y es tal sin embaraços,

que mirados sus antojos  
tan sin medio,  
es la que os hará pedaços  
biend' os delante sus ojos,  
sin remedio.

Es aquella que escuresce  
la esperança de mi gloria;  
donde se esmera y paresce  
vna gracia que amortescce  
las de mayor vanagloria:  
que si su valer contiene  
ante otra valerosa,  
es más de más  
que con vn moro d' allende  
cotejar dama hermosa  
sin compás.

CONCLUYE CON LAS COPLAS.

Pues yd luégo sin tardar  
en tal punto y en tal medio  
que visto mi gran penar,  
á quien quiera deys pesar,  
aunque á mí no sea remedio:  
que las señas que lleuays,  
bien mostradas, con buen tiento,  
si querés,  
os mostrarán á do vays,  
y entero el conoscimiento  
de quién es.

DIZE QUE SI ALGUN AMADOR LAS DE-  
TUIERE, QU' ES LO QUE LE HAN  
DE DEZIR.

Y si mano de amador  
vuestros caminos empachen,  
pedidle con gran amor,  
visto mi graue dolor,  
luégo, luégo os desempachen:

1 B. C. D. consienten. 2 B. C. D. m. v. le da muerte.

y si más porfia oyr  
el dolor de que me venço,  
le dezi  
que mire de mi morir  
lo que yo triste comienço  
desde aquí.

135

## OTRAS SUYAS

Á SSU AMIGA PORQUE LE VIÓ CON LUTO,  
Y LE PREGUNTÓ POR QUÉ LO TRAYA;  
Y ÉL TRAYALO PORQUE ELLA LE AUIA  
MANDADO QUE NO LA SIRUIESSE.

Vuestra merced me mandó  
con vn officio fengido  
que dixesse por quién yo  
andaua tal qual me vió  
de xerga negra vestido:  
mostrando con gran desden  
encobrir que sabeys cierto  
que soys mi mal y mi bien,  
ni ménos saber por quien  
hago las onrras de muerto.

Pues no 'steys dudando del;  
muerta es ya sin porfia  
la vida triste de aquel  
que vos la dama cruel  
matastes porque os seruia:  
muerto es de muerte esquiuu  
que le dió vuestras mudanças;  
muerto d' oluido s' escriua,  
y dexando su fe biua,  
muertas son sus esperanças.

Y fueron las ocasiones  
que le dió muerte tan presta,

dolores, persecuciones,  
secreto mal de passiones,  
qu' embió vuestra respuesta;  
diziendo que se apartasse  
de seruir seruicio tal,  
porque más no os enojasse,  
sino que al cabo esperasse  
nunca esperar sino mal.

Con este tal mandamiento,  
perdido, desesperado  
su continuo pensamiento  
hizo tan grande el tormento,  
que le dió muerte forçado:  
y él viendo los antojos  
de vuestros vltrajes mismos,  
por no ver ante sus ojos  
vuestros fengidos enojos,  
dió consigo en los abismos.

Yo soy éste que morí,  
quien mi vida representa,  
vengo á uos vestido assí  
á uer si os pesa de mí,  
ó por ver si soys contenta:  
que la congoxa y tristura  
desta mi catiua suerte,  
si mirays mi vestidura,  
os señala y os figura  
las colores de la muerte.

Qu' en este gesto espantado  
mi alma por vos perdida,  
tornó al cuerpo finado  
en espíritu arrebatado,  
de los infiernos sallida,  
á dezir sin diferencia  
nueuas espantosas, tristes,  
á vos, dama sin clemencia,  
cómo está dada sentencia  
c' os perdays, pues me perdistes.

Y si con fuegos raiuosos  
d' amor embueltos en sañas,  
me distes firmes, llorosos,  
otros fuegos más furiosos  
quemarán vuestras entrañas:  
y vos viend' os padescer  
con males tan infinitos,  
más querreys no ser que ser,  
porque n' os podrán valer  
bozes, ni quexas, ni gritos.

A vos que males darán;  
á mí que por vos morí,  
ménos ceuiles serán,  
c' allá no me penarán  
por lo que no merescí:  
y porque yo acá seruiros  
el que bien sirviendo 's muere,  
si merced quiere pidiros,  
days dolores y sospiros,  
y en el fin que desespere.

Y pues ya es dicho, cierto,  
que segun mi mal creció  
fué forçado de ser muerto  
de muerte de tal concierto  
que ell alma tambien murió,  
mi beuir queda en testigo  
de vuestra crueza grande,  
tractarme com' á 'nemigo  
syendo yo muerto el que digo  
de quien mi muerte demande.

FIN.

Pues, dama de gran sentir,  
aunque no sentís sospiros,  
segun yo 's desseo seruir,  
poco es dar mi beuir

á la muerte por seruiros:  
mas si tal muerte d' amor  
es más leda que cruel,  
quién dubda serie mejor  
morir con vuestro fauor  
que beuir triste sin él?

136

## AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

SUAREZ;

Y ÉSTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO  
EN SATISFACION DE LAS QUEXAS  
QUE LAS MUGERES TIENEN DE  
SUS SERUIDORES.

Las damas que condenays  
nuestros méritos por culpas,  
injustamente juzgays,  
pues á las quexas que days  
tenemos cien mil desculpas:  
mas como nuestros sentidos  
ciegos de nuestra aficion  
nos tienen mal defendidos,  
estamos todos vencidos  
sin que nos vença razon.

PONE <sup>1</sup> LAS QUEXAS.

Dezís uos cómo quebramos  
quanta firmeza <sup>2</sup> posimos;  
dezís uos cómo engañamos,  
dezís uos que disfamamos,  
dezís uos que maldezimos:

<sup>1</sup> En B., C. y D., falta este epígrafe, y en la *Flor. d. r. c.* no hay ninguno de los que siguen. (*N. del E.*)    <sup>2</sup> *Flor. d. r. c.* c. fineza p.

dezís qu' es nuestra <sup>1</sup> victoria  
dezís que por <sup>2</sup> daros menguas;  
y dezís qu' es nuestra gloria  
que vuestra limpia memoria  
la manzillen nuestras lenguas.

Y con esta defension  
que teneys muy puesta 'n quicios,  
si llama nuestra passion,  
las puertas del galardón  
cerrays á nuestros servicios:  
y quien por mañás estrechas  
sabe ganar las entradas,  
nunca os tiene satisfechas,  
que tras él van mil sospechas,  
mil cubiertas, mil celadas.

SON LAS PREMINENCIAS QUE SOBRE  
NOSOTROS TIENEN <sup>3</sup>.

Mirad quán puestos estamos  
so vuestros yugos y redes,  
c' á <sup>4</sup> los que mucho penamos  
consentirnos que siruamos  
son las mayores mercedes:  
tenés poderes tan llenos  
desque amor rompe las telas,  
c' á los más sabios y ménos  
hazen tener vuestros frenos  
y mouer vuestras espuelas.

Vosotras soys las temidas,  
nosotros somos temientes;  
vosotras soys las seruidas,  
vosotras obedescidas,  
nosotros los obedientes:

vosotras sojuzgadoras,  
nosotros los sometidos;  
vosotras libres señoras,  
vosotras las vencederas,  
nosotros siervos vencidos.

Vosotras las adoradas,  
nosotros los denegados;  
vosotras las muy loadas,  
vosotras las estimadas,  
nosotros los desechados <sup>5</sup>:  
vosotras solas teneys  
el poder que más pudiere:  
vosotras solas podeys  
escoger á quien quereys,  
nosotros á quien nos quiere.

Cien <sup>6</sup> mil formas no pensadas  
de servicios inuentamos;  
las vistas, las embaxadas,  
las letras enamoradas  
muriendo las procuramos:  
todos los cargos tenemos  
del peligro y sobresalto;  
que sigamos, que <sup>7</sup> tratemos  
lo baxo que lo minemos,  
y <sup>8</sup> escalemos lo más alto.

Y lo que más á ventura <sup>9</sup>  
vuestro libre pensamiento,  
lo que más aquí <sup>10</sup> procura  
es crescer en hermosura  
por crescernos en tormento:  
que vuestra desigualdad  
no quiere nada parejo <sup>11</sup>,  
y aunque d' esta humanidad

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* d. [que] queremos v. <sup>2</sup> *Ibid.* no más que por d. m. <sup>3</sup> En *B. C.* y *D.* falta este epigrafe. <sup>4</sup> *C.* que á l. <sup>5</sup> *B. D.* desdichados. <sup>6</sup> *B. D.* Si en m. <sup>7</sup> *B. D.* y. <sup>8</sup> *Flor. d. r. c.* ó e. <sup>9</sup> *C. D.* y *Flor. d. r. c.* aventura. <sup>10</sup> *Ibid.* l. q. m. siempre p. <sup>11</sup> *E. C. D.* aparejo.



somos d' una calidad,  
no somos d' un preuillejo.

RESPONDE Á LA PRIMERA QUEXA QUE  
PONEN DE NUESTRA POCA FIRMEZA.

Si mucho nos acusays  
que poco firmes nos veys,  
vuestra culpa publicays,  
porque todas os quemays  
del fuego que nos poney's:  
y si por esto <sup>1</sup> passion  
mi mano vos atribuye,  
ved, señora, si es <sup>2</sup> razon  
que pues poney's la quistion,  
que sufrays lo que s' arguye.

Las que más d' amor sospiran,  
las que más más se congoxan,  
las que más claro lo miran,  
si los que vienen estiran,  
de los que tienen afloxan:  
crian los nuevos cuydados,  
los viejos luégo los matan,  
los nudos <sup>3</sup> más enlazados,  
los lazos más anudados <sup>4</sup>  
con poca pena desatan.

Sin por qué, por accidentes,  
muestran cien mil nouedades,  
rigores y continentes,  
sañosos inconuinientes,  
enajos, esquiuidades:  
de guisa que nuestras llamas  
sus enajos las aquexan,  
porque vemos cien mil damas  
que por asirse á las ramas  
las firmes rayzes dexan.

Dezisnos por quexa vuestra  
que mil engaños hazemos;  
mas esta culpa no es nuestra,  
qu' el mismo amor nos muestra  
dezir lo que no <sup>5</sup> sabemos:  
que como con los tormentos  
se condena el malhechor,  
hazemos mil juramentos,  
votos y prometimientos  
con los tormentos d' amor.

Por dar á nuestro partido  
de culpas más abundancia,  
con saber doble sabido,  
de lo qu' está conocido  
siempre fengís ygnorancia:  
no se traue á tales crines  
quien penetra vuestros lienços,  
qu' en los más ciegos latines  
conoscés ante los fines  
que se mueuan los comienços.

Pues del engañar os cabe  
mayor parte que parece,  
vuestra culpa no s' alabe,  
que aquel catiuo lo sabe  
que lo calla y lo padesce:  
y si d' esta defension  
se quitare mi porfía,  
nuestra graue subjection  
no me quitó la razon,  
más quitóme la osadía.

RESPONDE Á LO QUE DIZE <sup>6</sup> QUE LAS  
DISFAMAMOS.

Quien vuestras vidas açecha <sup>7</sup>  
su lengua dezís c' os daña;

<sup>1</sup> B. C. D. esta.      <sup>2</sup> Flor. d. r. c. v. señoras ser r.      <sup>3</sup> C. ñudos.  
<sup>4</sup> B. C. D. añudados.      <sup>5</sup> B. D. nos.      <sup>6</sup> C. DIZEN.      <sup>7</sup> B. C. D. assecha.

sabed que vuestra sospecha,  
sin otra razon derecha,  
es la misma c' os engaña:  
como en vuestros coraçones  
está 'n peligro el secreto,  
juzgays por vuestras passiones  
que de nuestras condiciones  
tenemos aquel defecto.

Mas de aquesta ingratitud  
la razon libres <sup>1</sup> nos halla,  
qu' el bueno por su virtud,  
y el malo por su salud,  
todas sus victorias calla:  
y por bien c' os amenaze  
el peligro que se os muestra,  
el celoso que lo haze  
más procura y más le plaze  
nuestra muerte que la vuestra.

Los que por dañaros votan  
maliciosas maldiciones,  
sus dichos nunca se notan,  
mas ántes los alborotan  
como hermandad á <sup>2</sup> ladrones:  
qu' el simple qu' estos lenguajes  
en plaça toma por vso,  
van tras él dos mil linajes  
d' enjurias, motes, vltrajes,  
hasta dexallo confuso.

Y pues sabe quien lo apura  
c' os pierde por disfamaros,  
¿quién terná tan gran locura  
que ponga en tal aventura  
bienes auidos tan caros?

Por qu' el tesoro ganado  
con pena, mas sin compás,  
se guarda más con cuydado,  
y lo qu' es más trabajado,  
aquello se precia más.

A los que tienen por vicios  
de dañar vuestros honores,  
priualdos de los officios,  
servicios y beneficios  
como reyes á traydores:  
y aunqu' en esto <sup>3</sup> c' os he dicho  
pocos veremos injustos,  
mas el <sup>4</sup> que fuere maldicho,  
poned con él entredicho,  
porque <sup>5</sup> no paguen los justos.

Aunque alguno con razon <sup>6</sup>,  
si en aqueste crimen toca,  
será <sup>7</sup> tanta su passion,  
que de lleno el coraçon  
saque d' ello por la boca:  
que la muy furiosa llama  
que dentro nos atormenta,  
con el quexar se derrama,  
qu' el horno quando se inflama  
si no respira, rebienta.

Y pues á nuestro derecho  
que claramente se prueua,  
tengo ya bien satisfecho,  
que vuestro quexar de hecho,  
ninguna razon lo lieua <sup>8</sup>,  
á lo <sup>9</sup> que nos acusays,  
si justicia lo concierta,  
juzgareys que no juzgays <sup>10</sup>,

<sup>1</sup> B. C. D. y Flor. d. r. c. libre.    <sup>2</sup> D. de.    <sup>3</sup> B. D. é aun qu'esto. C. é aun  
aquesto.    <sup>4</sup> Flor. d. r. c. al.    <sup>5</sup> Ibid. pero no p.    <sup>6</sup> Ibid. Ni falta á alguno r.  
<sup>7</sup> Ibid. siendo.    <sup>8</sup> Ibid. se lleva.    <sup>9</sup> Ibid. de lo que.    <sup>10</sup> Ibid. juzgará  
que vos burlais.

que la <sup>1</sup> culpa que nos days  
en vosotras se conuierta.

CONCLUYE LOÁNDOLAS.

Si con mis coplas aprueuo  
en algo lo c' os agrauia,  
si me suelto más que debo,  
con el gran dolor m' atreuo,  
qu' el perro muerde con rauia:  
que si mi trobar maldize,  
por esso no se concluye,  
pues el seso contradize,  
y á lo que con rauia dize,  
la buena razon arguye.

Porqu' en vosotras s' encierra  
vn tan alegre consuelo,  
soys vna tan dulce guerra,  
que por vos tiene <sup>2</sup> la tierra  
mayor deleyte qu' el cielo:  
soys vn gozo tan profundo,  
que vence nuestras querellas;  
soys el nuestro Dios <sup>3</sup> segundo;  
pintays acá nuestro mundo  
como el cielo las estrellas.

Soys la luz que lumbre da  
al nubloso <sup>4</sup> coraçon;  
soys el bien mayor d' acá,  
soys el templo dond' está  
toda nuestra deuocion:  
soys alas con que bolamos  
en el más alto desseo;  
soys por do quiera que vamos,  
espejo con que afeytamos  
lo que nos parece feo.

DESPÍDESSE DE LAS DAMAS Y HAZE FIN <sup>5</sup>.

El mundo siempre jamás  
luz con vuestras mercedes  
por aquel mismo compás  
que con los paños de ras  
luzen las toscas paredes:  
y pues esto va sacado  
por la boca de verdad <sup>6</sup>,  
deue ser autorizado,  
que lo que tengo negado  
no ha de auer <sup>7</sup> autoridad.

137

OTRAS SUYAS

QUE <sup>8</sup> DIZE CÓMO SE LE QUEXAN SUS  
SENTIDOS QUE ANDA APARTADO  
DELLOS.

Hánme dexado passiones  
de mis sentidos desnudo,  
y tristes alteraciones,  
y amargas persecuciones,  
sordo me tienen y mudo:  
que ni 'stoy biuo, ni muerto,  
ni estoy sano, ni herido,  
ni estoy dubdoso, ni cierto,  
ni dormido, ni despierto,  
ni m' acuerdo, ni me oluido.

Ni estoy ciego, ni alumbrado,  
ni estoy libre, ni en cadena,  
ni seguro, ni turbado,

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* y la c. <sup>2</sup> *C.* que quien os goza en la tierra=presto oluida lo del cielo. <sup>3</sup> *C.* bien. <sup>4</sup> *B. C. D.* nubloso. <sup>5</sup> Las ediciones *B.*, *C.* y *D.* sólo tienen por epígrafe: CABO. <sup>6</sup> *C.* por muy entera verdad. <sup>7</sup> *Flor. d. r. c.* queda sin a. <sup>8</sup> *B. D.* á QUE. *C.* EN QUE.

ni biuo desesperado,  
ni tengo esperança buena:  
ni me quexo, ni contento,  
ni digo nada, ni callo,  
ni porfio, ni arrepiento <sup>1</sup>,  
ni contrario, ni consiento,  
ni me pierdo, ni me hallo.

Sin hazer declinacion,  
toda mi vida es en calma,  
que sin yr tras la razon,  
ni seguir ell aficion,  
traygo el cuerpo sin ell alma:  
y como sin mí se vieron  
mis sentidos que perdí,  
amargas quejas me dieron,  
y llorando parecieron  
todos juntos ante mí.

HABLA LA MEMORIA <sup>2</sup>.

Y comiença la memoria:  
ya no sé quien me despierte;  
que ni <sup>3</sup> m' acuerdo d' estoria,  
ni de pena, ni de gloria,  
ni de vida, ni de muerte:  
ni m' acuerdo si sostienes  
alegre ó triste cuydado,  
donde vas ó donde vienes;  
ni tus males, ni tus bienes,  
ni presente, ni passado.

## EL ENTENDIMIENTO.

Sigue luégo el entender  
diziendo: ¿por qué me ciegas?  
que no puedo conocer,  
elegir, ni discernir,  
pues que mis efectos niegas:  
ni resiste mi paciencia  
ningun daño de concepto,

ni sé dar cierta sentencia,  
ni conozco diferencia,  
ni perfeccion, ni defecto.

## LA VOLUNTAD.

No sigo lo voluntario,  
me dixo la voluntad;  
ni huyo de lo contrario,  
ni sigo lo necessario,  
ni tras mi conformidad:  
ni sigo mi libre officio,  
consejo mio, ni ageno;  
ni gozo mi beneficio,  
ni sigo virtud, ni vicio,  
ni sigo malo, ni bueno.

## EL VER.

Dizen los ojos: lloremos  
del mayor agrauio nuestro;  
nosotros tristes quexemos,  
que no sentimos, ni vemos  
quál es diestro ni siniestro:  
ni tú mirar nos consientes,  
si no lloros y tristuras;  
ni los bollicios presentes,  
ni los siglos, ni las gentes,  
ni las formas, ni figuras.

## EL OLER.

Los más daños y mayores,  
dize ell oler, yo los siento,  
porque todos mis olores  
son perfumes de dolores  
y estoraques de tormentos:  
perdíme todo tan junto,  
que más peno que recreo;  
no sospecho, no barrunto,  
no demando, no pregunto,  
no pesquiso, ni rastreo.

1 C. me a.    2 B. C. D., suprimen este epígrafe y los siguientes.    3 C. no.

## EL OYR.

Los oydos manifiestan  
que no sienten si me piden,  
si me loan ó denuestan,  
si me ruegan ó amonestan,  
si me llaman ó despiden:  
no siento con sus passiones  
amenazas, ni profiertas <sup>1</sup>,  
bozes, ni gritos, ni sonos;  
bituas lenguas y razones  
tiene por mudas y muertas.

## EL TENTAR.

El tentar la boz despierta  
para que su quexa muestre,  
pues lo que toma no acierta  
si es cosa biua ó muerta,  
si es humana ó siluestre:  
ni conosce, ni deuisa  
el deleyte ni <sup>2</sup> el enojo,  
áspera cosa, ni lisa,  
ni la seda, ni la frisa,  
ni la rosa, ni el abrojo.

## EL GUSTAR.

Son cien mil tragos de muerte,  
dize el gusto, mis dulçuras;  
háme cabido por suerte  
vn dulçor que se conuierte  
en amargas amarguras:  
son de tristeza los cibos  
que vo gustando de nueuo,  
son más ágros y mas biuos,  
son dolores muy esquiuos,  
quanto como y quanto beuo.

CARTA SUYA <sup>3</sup>

QUE EMBIÓ Á SSU AMIGA, Y HABLA CON  
LA CARTA.

Anda vé con diligencia,  
triste papel, do te mando,  
y llega con reuerencia  
ante la gentil presencia  
de quien quedo contemplando.  
Si preguntare por mí,  
responderás con desmayo:  
«Señora, quando partí,  
con más passiones <sup>4</sup> le ví  
que letras conmigo trayo <sup>5</sup>.»

Y si dixere: «¿por qué?»  
dirás que por su desseo;  
qu' en pensar que m' aparté  
do mirar no la podré  
mil muertes morir me veo.  
Y si dize: «No só yo  
quien le da penas tan tristes;»  
tú dirás: «Él me juró  
que ninguna le prendió  
despues que vos lo prendistes.»

Si te preguntare más:  
«¿Su querer es qual solia?»  
aquí le responderás:  
«Señora, siempre jamás  
en su firmeza porfia;  
y donde quiera qu' está  
en vos piensa, y en vos mira

<sup>1</sup> B. C. D. profertas.    <sup>2</sup> B. D. y.    <sup>3</sup> B. C. D. VNA CARTA Á SU AMIGA.  
<sup>4</sup> Flor. d. r. c. desmayos l. v.    <sup>5</sup> B. D. traigo.



quando viene y quando va:  
tan bien acá como allá  
se quexa, muere y sospira.»

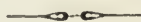
Y si quisiere saber  
cómo beuir he podido,  
dí que biuo por tener  
esperança de boluer  
en aquel gozo perdido:  
que si d' él me despidiera,  
segun la pena he sentido,  
ninguna vida biuiera  
que de la muerte no fuera <sup>1</sup>  
más de mil vezes vencido.

Desque digas el tormento  
tan amargo en que me dexas,  
remira con ojo atento  
cómo haze sentimiento  
de mis angustias y quexas:  
y mira si se entristesce,  
si pierde ó cobra color;  
y mira si te aborresce,  
y mira si mengua ó cresce  
en su gesto la dolor <sup>2</sup>.

Y mira si te rescibe  
con desden ó aficion,  
y mira bien si concibe  
el daño de quien t' escriue  
amorossa compassion:  
mira si huye de tí,  
si te vee, si te oluida;  
mira si haze de sí,  
despues qu' de ella partí  
mudança con la partida.

FIN.

Mira si tiene plazer,  
mira si <sup>3</sup> tristes enojos,  
y mira por conocer  
su querer y no querer  
lo que más miran <sup>4</sup> sus ojos:  
y mira bien en quexar  
lo que de mi daño sea;  
mira que <sup>5</sup> sepas contar  
lo que podistes mirar  
quando con ella me vea.



139

AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS <sup>6</sup>

DE

CARTAGENA;

Y <sup>7</sup> EN ESTA PRIMERA DA CONSEJO Á SSU  
PADRE QUE DEXE LOS NEGOCIOS DEL  
MUNDO Y QUE REPOSE CON LO  
GANADO.



COMPARA.

Si el nauegante mirasse  
la fortuna que passó <sup>8</sup>  
muy difícil hallo yo  
qu' éste tal más nauegasse:  
porque sin dubda ninguna  
es notorio desconcierto  
al que ya escapó <sup>9</sup> de vna,

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. pues de la muerte ya f.    <sup>2</sup> B. C. D. color.    <sup>3</sup> B. C. D. sus.  
<sup>4</sup> Flor. d. r. c. en lo que m. s. o.    <sup>5</sup> Ibid. y mira s. c.    <sup>6</sup> B. C. D. COMIEN-  
ÇAN L. O.    <sup>7</sup> B. C. D. Y ESTA P. ES QUE DA C.    <sup>8</sup> La Flor. d. r. c. añade este  
verso:—y en ello bien contemplase.    <sup>9</sup> B. D. escapa.

engolfarse con fortuna,  
podiendo tomar buen puerto.

Mas quando es euidente  
y ay noticia conocida  
de su perdicion siguiente,  
piensan de mudar la vida  
porqu' el peligro es presente:  
proponen hazer mudança  
de vida en otra vía,  
mas <sup>1</sup> viéndose en la bonança  
alargan el esperança  
hasta 'l fin de dia en dia.

Pues vemos yerro segundo,  
qu' el primero no atajemos  
con mi poco saber fundo,  
que dest' arte naeguemos  
en el mar y mal del mundo;  
con esta carne rebusta,  
para bien ó mal passalle,  
Dios nos dió manera justa;  
la libertad es la fusta,  
la razon el gouernalle.

En estas barcas traemos  
nuestras almas y passamos;  
si á la fusta obedescemos,  
es forçado que perdamos  
lo que nunca cobraremos:  
y pues la vida es passaje  
que tan presto pasa y va,  
aunque nadie no lo ataje,  
passar bien este viage  
en el gouernalle está.

Y en dándonos <sup>2</sup> ser humano

dió Dios <sup>3</sup> franca libertad  
para elegir mal ó sano;  
diónos la sensualidad  
con las riendas en la mano:  
porqu' en nuestra mano vaya,  
si corre tras affection <sup>4</sup>,  
que tropieçe y que no caya,  
y áun más, que se tenga á raya  
con el freno de razon.

No diga nadie qu' al fuego  
de nuestras inclinaciones  
no puede poner sossiego,  
que para nuestras passiones  
su contrario nos dió luégo:  
que <sup>5</sup> dándonos sentimiento  
con que tras el mal corremos,  
nos dió por contrario viento  
el claro conoscimiento  
de los yerros que hazemos.

Si por escusa ponemos:  
Dios sabe lo que ha de ser;  
verdad es, no lo neguemos,  
qu' es presente en su saber  
el fin para que nascemos:  
mas en ninguno no quepa  
tal yerro, qu' es gran locura,  
que <sup>6</sup> su saber no increpa  
c' aunqu' el fin nuestro anteseпа  
no costríne la criatura.

#### COMPARACION.

Como quando acá entre nos  
conosce alguno mirando  
quál ha de ganar de dos <sup>7</sup>  
á la pelota jugando,

<sup>1</sup> B. C. D. y Flor. d. r. c. viéndose.    <sup>2</sup> Ibid. Dios al darnos s. h.  
<sup>3</sup> Ibid. diónos.    <sup>4</sup> B. C. D. y Flor. d. r. c. affection.    <sup>5</sup> Ibid. pues.    <sup>6</sup> Ibid. si  
bien s. s.    <sup>7</sup> B. C. D. nos.

bien assí contesce <sup>1</sup> á Dios:  
yo que miro desde acá  
qu' el vno sobra en saber  
al que maña no se da,  
conosco que perderá,  
mas no le hago perder.

Veys aquí por donde veemos,  
qu' es toda nuestra la culpa  
de los males que hazemos,  
y será falsa desculpa  
qualquiera, si la ponemos:  
palabras son muy sabidas  
que tenemos los mortales  
en nuestras manos metidas  
nuestras muertes, nuestras vidas,  
nuestras culpas, nuestros males.

Conclusion en que no ay dubda,  
qu' el Señor <sup>2</sup> se desatina  
ó la razon nos ayuda <sup>3</sup>;  
mas la voluntad diuina  
siempr' está que no se muda.  
«Si yo mudo mi conciencia,  
¿mudará Dios el fin mio?»  
No vale tal consecuencia,  
ántes anda su presencia  
con nuestro libre aluedrío.

En su saber infinito  
todo está predestinado,  
todo está claro y escrito;  
mas el ser assí ordenado  
no costringe el apetito:  
y porque nadie no ofenda  
en dar la declaracion,  
aunque he dicho sin enmienda,  
para que mejor se entienda  
notá la comparacion.

Por do á quien Dios condena  
no puede llamarse <sup>4</sup> engaño,  
pues no puso en mano agena  
nuestro bien y nuestro daño,  
nuestra gloria y nuestra pena:  
y pues que tarde ó temprano  
han d' auer fin nuestros hechos,  
el qu' en este juego humano  
sopiere alçarse á su mano,  
gozará destos prouechos.

Quien por obra lo pusiere  
gozará y terná reposo  
en el mundo si biuiere,  
y en el otro tan glorioso  
quando d' éste se partiere.  
Ser hijo y consejador  
si ál reués os paresciere,  
mirad primero, Señor,  
que aquel os sirue mejor  
que mejor consejo os diere <sup>5</sup>.

Quien su natural repuna  
y á ssí mismo fuerça y sobra,  
no tema fuerça ninguna,  
porqu' el tal por nombre cobra  
vencedor de la fortuna:  
que la razon lo concede  
y Aristótiles lo tiene,  
que por mucho c' ande y ruede,  
nunca la fortuna puede  
con quien en poco la tiene.

Andar en medrar despierto  
en su tiempo yo lo labo,  
mas con límite y concierto,  
que quien no cansa hasta 'l cabo  
no 'stá 'l cabo de lo cierto:

<sup>1</sup> D. acontece.    <sup>2</sup> Flor. d. r. c. que el hombre.    <sup>3</sup> Ibid. si la razon no le ayuda. D. no os a.    <sup>4</sup> C. D. y Flor. d. r. c. á engaño.    <sup>5</sup> Aquí termina la composicion en la Flor. d. r. c. (N. del E.)

unas edades <sup>1</sup> requieren  
adquirir fauor y estado  
por quantas partes pudieren,  
y otras el contrario quieren,  
pues gozan de lo ganado.

DESPÍDESSE CARTAGENA DE SU PADRE.

Quien de tan breue carrera  
la meytad andado tiene,

mudar su vida y manera  
para este mundo conuiene,  
quanto más para el que espera:  
y aún por fama sostener  
de vuestra discrecion tanta  
y no la dexar caer,  
pues la gloria del saber  
al fin de la gloria se canta.

140

## OTRAS COPLAS

QUE HIZO

CARTAGENA,

TENIÉNDOLO EL AMOR EN EL ESTRECHO QUE AQUÍ DIZE.

La fuerça del fuego que alumbra, que ciega  
mi cuerpo, mi alma, mi muerte, mi vida,  
do entra, do hiere, do toca, do llega,  
mata y no muere su llama encendida:  
¿pues qué haré, triste, que todo m' ofende,  
lo bueno y lo malo me causan congoxa;  
quemándome el fuego que mata, qu' enciende,  
su fuerça que fuerça, que ata, que prende,  
que prende, que suelta, que tira, que afloxa?

¿A dó yré, triste, que alegre me halle,  
pues tantos peligros me tienen enmedio?  
Que llore, que ria, que grite, que calle,  
ni tengo, ni quiero, ni espero remedio:  
ni quiero qué quiera, ni quiero querer,  
pues tanto me quiere tan rauiosa plaga;  
ni ser yo vencido, ni quiero vencer,

<sup>1</sup> B. D. eladas. C. vegadas.

ni quiero pesar, ni quiero plazer,  
ni sé qué me diga, ni sé qué me haga.

¿Pues qué haré, triste, con tanta fatiga?  
¿A quién me mandays que mis males quexe:  
¿Qué me mandays que siga, que diga,  
que sienta, que tome <sup>1</sup>, que haya <sup>2</sup>, que dexe?  
Dadme remedio, que yo no lo hallo  
para éste mi mal que no es escondido;  
que muestro, que cubro <sup>3</sup>, que sufro, que callo,  
que biuo me mata y no puedo dexallo,  
por donde de vida ya soy despedido.

FINGE AGORA <sup>4</sup> CARTAGENA AUER OTRI <sup>5</sup> HECHIO LA PRIMERA COPLA, POR  
MEJOR DEZIR EN LA GLOSA DELLA; Y ENDEREÇA ESTA COPLA QUE SE  
SIGUE Á AQUEL QUE FIGURA AUERLA HECHO.

Los versos discretos arriba asentados  
que vuestra destreza, señor, ordenó,  
con ánsia de amor tan lindo quexados,  
por mí los dexistes, que no por vos, nó:  
pues quede por mí la reclamacion,  
y uos de la otra quedad por maestro;  
qu' en estos extremos de tanta ocasion  
están los misterios de mi perdicion,  
segun son las muestras qu' en estos os muestro.

COMIENÇA AGORA LA GLOSA.

La fuerça del fuego qu' enciende, que quema  
las tristes entrañas rompidas d' azero,  
es fuerça terrible d' amor que s' estrema  
en mí porque biuen <sup>6</sup> las ánsias que muero:  
éste es vn fuego tan dissimulado,  
que claro se siente y escuro se vee;  
por donde qualquiera que d' él es llagado,  
su fuerça le pone el mal tan doblado,  
quanto senzillo el bien que posee.

---

<sup>1</sup> B. C. D. haga.    <sup>2</sup> B. C. D. haga.    <sup>3</sup> B. C. D. qu'encubro.    <sup>4</sup> B. C. D. FINGE  
CARTAGENA.    <sup>5</sup> B. C. D. OTRI.    <sup>6</sup> C. vivo en.



Que alumbra, que ciega, que ciega, que alumbra  
 al triste constante que amar l' es forçoso;  
 que agora le abaxa y luégo le encumbra,  
 y agora le alegra y haze lloroso:  
 alumbra al desseo que siempre desseo,  
 alumbra y conforma mi firme affection <sup>1</sup>;  
 ciega mis ojos por donde no veo  
 dó halle remedio del mal que posseo,  
 que es verme libre de tanta ocasion.

Mi alma, mi cuerpo sufriendo tal pena  
 han concertado partirse de en vno,  
 sintiendo el engaño que amor les ordena,  
 hallando ni viendo remedio ninguno:  
 pues ven, ven ya, muerte, serás bien venida,  
 y consolarás al desconsolado,  
 que entramos la piden aquesta partida;  
 el alma por verse del cuerpo salida  
 y el cuerpo por verse d' amores librado.

Mi muerte, mi vida la piden sin dubda,  
 passiones tan crudas por ver en sí moran,  
 y ella, cruel, por serme más cruda,  
 me niega cegar mis ojos que lloran:  
 al tiempo que toue de gloria esperança  
 temí á la ora sentir su herida;  
 agora que hizo fortuna mudança,  
 alarga mi vida con cruda tardança,  
 magüer que bien veo no ser gradescida.

Do entra, do hiere aqueste cuidado,  
 cuydado que mata, cuydado que abiua,  
 abiua querer del bien desseado,  
 mata clemencia de quien me catiua:  
 abiua mi muerte y quiere que muera;  
 millares de muertes sin cuento padesco;  
 abiua querer forçado que quiera,  
 abiua dolor que me desespera  
 y mata mi gloria, si alguna meresco.

---

<sup>1</sup> B. C. D. aficion.

Do toca, do llega, do llega, do toca  
 aqueste gran fuego qu' en mí se encendió,  
 turba el sentido, enmudesce la boca,  
 estando delante de quien me prendió,  
 muy triste, turbado con tal pensamiento,  
 con mucha congoxa perdido el plazer;  
 mi <sup>1</sup> seso vencido sin más sentimiento,  
 pues yo desdichado en ello consiento,  
 por donde mi vida espero perder.

Mata y no muere la fuerça crescida  
 del fuego tan fuerte qual nunca tal fué,  
 el qual con su fuerça me quita la vida,  
 mas no podrá tanto que quite mi fe:  
 con tanta cautela me sigue y me tracta  
 el mal que guerrea mi vida y combate,  
 que darne la muerte que muere <sup>2</sup> y dilata,  
 mata y da vida la vida que mata,  
 á fin de tener contino que mate.

Su flama encendida assí es comparada  
 con la del reyno do siempre ay manzilla,  
 como vna figura de fuego pintada  
 en comparacion del hecho en Seuilla:  
 pues ved si es razon la muerte pedir,  
 pues, ella venida, á <sup>3</sup> tantas destruye,  
 pues, ella venida, espero beuir,  
 mas no quiere, nó, mis ruegos oyr,  
 que huye de mí y va tras quien huye.

¿Pues qué haré, triste, catiuo, sugeto  
 de quien, si la miro, me buelue la cara?  
 ¿Qué haré siendo mi mal tan secreto  
 quanto se muestra la causa ser clara?  
 ¿Qué haré triste por donde se alexe  
 de mí la tristura que nunca me dexa,  
 ó cómo haré que más no me aquexe  
 de forma que muera y del todo me dexa  
 la pena tan biua que siempre m' aquexa?

---

<sup>1</sup> B. C. D. ni.

<sup>2</sup> C. muerte dilata.

<sup>3</sup> B. D. v. en.

Que todo m' ofende, me daña y condena,  
 y yo por mi grado me daño y condeno;  
 porqu' es de dulçura mi muerte tan llena,  
 que amo y adoro la pena que peno:  
 lo más que m' aflige, aprieta y ofende,  
 es que conmigo sobr' esto contiendo:  
 que por qué desamo á quien me defiende:  
 y pues que yo só quien su mal entiende,  
 con mis propias manos me mato y ofendo.

Lo bueno y lo malo, lo malo y lo bueno,  
 todo me daña y nada aprouecha;  
 todo m' es malo en tanto que peno,  
 que mi gran cuidado lo troca <sup>1</sup> y desecha.  
 ¡O dura passion que tanto me dura!  
 eres sin dubda la causa por quien  
 es conuertido mi bien en tristura;  
 á mí el desdichado y más sin ventura  
 lo bueno m' es malo, lo malo tambien.

Causa congoxa mi gran dessear,  
 causa dolor y causa tristura,  
 causan las causas que causan mirar  
 do nascen las causas de mi desventura:  
 pues con tantas causas que causan mi daño  
 ¿quál es la causa porque vn ora biuo,  
 y cuál es la causa que pasa el engaño,  
 seyendo mi mal tan grande, tamaño,  
 qual muestran las letras d' aquesto qu' escriuo?

Quemándome el fuego que nunca se quema,  
 ¿pues qué haré yo que dentro me quemo?  
 ¿Qué haré, triste, que tengo por tema  
 que llega la ora d' aquello que temo?  
 Por más que se muestre ser espantoso,  
 no podrá tanto sin dubda que pueda  
 hazer que me muestre ni punto medroso,  
 aunqu' es tan estraño y maravilloso,  
 que quanto más arde, más biuo se queda.

---

<sup>1</sup> D. trueca.

Que mata, qu' enciende, qu' enciende, que mata  
 este gran fuego de grande tristura,  
 por donde la muerte del todo me tracta,  
 yo dello contento, por mi desventura:  
 aunque claro veo qu' están acordados  
 la muerte y la vida de dar fin conmigo,  
 por verse d' en vno del todo apartados,  
 y luégo mis males serán acabados  
 y fenescerá la vida que sigo.

Su fuerça que fuerça mi fuerça por fuerça,  
 m' esfuerça que fuerçe mi mal no diziendo;  
 dolor no consiente que calle, m' esfuerça  
 que mal callaré mil muertes sufriendo:  
 lo mucho que hablo, lo poco que digo,  
 es lo que puede leuar la hormiga  
 de vna gran casa muy llena de trigo;  
 que soy de mi vida yo mismo enemigo,  
 por quien de mis cosas se muestra enemiga.

Que ata, que prende al más seruidor,  
 á otro da el bien que aqueste meresce;  
 á vno da gloria y á otro dolor,  
 á vno da vida y á otro fenescce;  
 y al que le sirue no da gualardon,  
 ántes le mata en fuego que quema  
 las tristes entrañas de su coraçon;  
 por donde vereys qu' es todo afecion <sup>1</sup>  
 que á vnos da vida y á otros condena.

Que prende, que suelta, que suelta, que prende  
 con dulce halago de gozo fengido;  
 prende á quien siente que del se defiende,  
 y suelta al que vee en sí muy metido:  
 assí me contesce <sup>2</sup>, podeys bien creer,  
 como las aues que con sol se fatigan,  
 y presas con liga, viniendo á beuer,  
 prueuan sus fuerças por libres se ver  
 y más que primero se prenden y ligan.

---

<sup>1</sup> B. C. D. aficion.    <sup>2</sup> D. acontecc.

Que tira y afloxa con vna estrañeza  
 d' estremos qu' el fin mi seso no alcança;  
 tira y conforma mi firme firmeza,  
 afloxa y áun suelta mi tibia esperança:  
 entiendo que huelga conmigo en jugar  
 vn juego entre niños contino que anda:  
 si dizen que tiren, han de afloxar;  
 si dizen que afloxen, han de tirar;  
 toda la contra que manda el que manda.

DESPÍDESSE DE LA GLOSA Y DA ESTA COPLA AL QUE ATRIBUYE LO QUE  
 EN LA GLOSA METE.

Pues vuestra merced don tan singular <sup>1</sup>  
 saber puso Dios de qualquiera ciencia,  
 juzgue si tengo razon de tomar  
 por mia su copla de tanta sentencia:  
 tambien le suplico que quiera suplir  
 allí do hallare alguna vazia,  
 pues no quedo, nó, por no la sentir;  
 pero por <sup>2</sup> saberlo aquí repetir  
 mi flaco sentido segun que deuia.

141

### OTRAS SUYAS

POR MANDADO DEL REY, REPREEN-  
 DIENDO Á FRAY YÑIGO DE MENDOÇA <sup>3</sup>,  
 Y TACHÁNDOLE LAS COPLAS QUE HIZO  
 Á MANERA DE JUSTA <sup>4</sup>; Y HABLA <sup>5</sup>  
 AGORA EN ESTAS QUATRO PRIMERAS  
 CON EL REY, NUESTRO SEÑOR,  
 Y DIZE ASSÍ.

Mezcla de tal perfection <sup>6</sup>  
 son dos cosas, Rey y ombre,

que quien bien sabe qué son,  
 no es mengua de coraçon  
 que de pensarlo se assombre;  
 porqu' el ombre es vn metal  
 que lo que siente consiente;  
 mas vuestro saber es tal,  
 que diferencia lo ygual  
 y yguala lo diferente.

A vuestra alteza loar  
 hallo que deue dexarse,  
 porqu' es cosa de escusar  
 ningun ombre començar

1 C. Pues en v. m. don t. s. 2 C. no lo s. 3 B. C. D. Á FRAY YÑIGO LAS  
 COPLAS Q. H. 4 Alude á la composicion titulada: *Justa de la razon contra la sen-  
 sualidad*, inserta en el *Cancionero* de Fray Iñigo de Mendoza; Toledo, Juan Vazquez.  
 (Nota del Editor.) 5 B. C. D. HABLA CON EL REY, N. S. 6 B. C. D. perficion.



lo que no puede acabarse :  
qu' en la fortuna no siento  
qu' en sí sienta tal grandeza  
de tener atreuimiento  
para dar á vuestra alteza  
su justo merescimiento.

Aunque la real morada  
en su rueda se contiene ,  
sabé qu' está amedrantada  
que de vuestra sofrenada  
dexé el officio que tiene :  
así que , Rey soberano ,  
no podré loaros yo ,  
ni ninguno, siendo humano ,  
pues sojuzga vuestra mano  
lo que á todos sojudgó.

FIN.

Pues mandó vuestra excelencia  
que mis coplas mal despiertas  
le mostrasse ,  
perdone su reuerencia  
del padre que abrió las puertas  
por do entrasse.

#### COMIENÇA LA CONTRADICION.

Señor, Padre reuerendo,  
vuestra Justa es tan galana  
y tan discreta que viendo  
sus primores y leyendo,  
paresce bien de quien mana ;  
y aunque yo tanto no entienda,  
pues la materia se ofresce ,  
desta tal Justa y contienda,  
hablando so vuestra emienda,  
diré lo que me paresce.

Va muy bien inuencionado ,  
va tambien digno de pena ,  
porque salló del dechado  
que todos vimos labrado  
de mano de Juan de Mena :  
y de hurto qual aquel ,  
delante Dios soberano ,  
sus huessos piden á él ,  
como la sangre de Abel ,  
la vengança de su ermano.

Pues consintamos passar  
por vuestro el ageno testo ,  
por mejor poder hablar ,  
apuntar y replicar  
donde tocays desonesto ;  
porque segun vos hablastes  
contra la razon razones ,  
si vuestra regla guardastes ,  
no sé de donde tomastes  
tan claros gaçafatones.

Al vn justador sacastes  
de defensas tan desnudo ,  
que si vos bien lo mirastes ,  
cada vez os encontrastes  
en la buelta del escudo :  
quien de voluntad se doma ,  
la razon saca de quicio ;  
este encuentro á vos desloma ,  
y terrible reués toma  
vuestro ábito y officio.

Esto visto, en conclusion ,  
le distes ventaja clara ,  
y ciego de su affection <sup>1</sup> ,  
posistes á la razon  
fuera del ristre la vara ;  
y así pasó su carrera

<sup>1</sup> B. C. D. aficion.

como quien del toro escapa,  
tan sin tino, de manera,  
qu' el encuentro qu' <sup>1</sup> él me diera  
le esperara en vna capa.

La razon recibe injuria  
y quantos la acompañaron,  
por blasonar con tal furia  
los primores qu' en luxuria  
pocos legos alcançaron:  
pues si en ser frayle s' alcança  
el dulçor tan infinito,  
viendo la poca temprança,  
no ay raçon que tome lança  
contra vos, Padre bendito.

En otra cosa lo errastes,  
y mucho, á mi parecer,  
qu' en el pleyto <sup>2</sup> que tractastes  
tan claramente abogastes,  
que no se puede esconder:  
porque segun apuntastes  
dulçor en su exercicio,  
á los legos difamastes,  
y á los frayles publicastes  
por maestros del officio.

FIN.

Otro yerro en especial  
me parece que hezistes;  
éste fué más principal,  
porque á Reyna tan real

endereçays <sup>3</sup> lo que escreuistes:  
á Reyna tan excelente,  
extremo de onestidad,  
nunca ví peor presente  
que dezirle lo que siente  
vuestra flaca humanidad.

142

### OTRAS SUYAS,

RESPONDIENDO Á CIERTAS DAMAS QUE  
LE PREGUNTARON QUIÉN ERA SU  
AMIGA; SI ERA DUEÑA Ó  
DONZELLA.

Esta que quereys saber  
grandes ventajas os tiene,  
¡o mugeres! que muger  
en la querer conocer  
quereys lo que no os conuiene:  
dezyr lo que preguntays  
me cumple, por que sepays  
quán extrema razon sigo;  
d' otra parte no os lo digo,  
porque quando lo oyays,  
será causa que digays  
que fué Dios vuestro enemigo.

Y tambien quereys c' os diga  
si es dueña ó donzella;

<sup>1</sup> B. C. D. que m. <sup>2</sup> La acusacion de mundano que contra Fray Iñigo lanzaron varios de sus contemporáneos, unida á la alusion que á una *Justa* y á un *Pleito*, por él compuestos, se hace en estos versos, han dado lugar á algunos para creerle autor de una *Justa*, bastante obscena, que el lector hallará entre las *Obras de burlas*, asi como del famoso *Pleito del manto*. Pero sobre que el *Cancionero general* señala á Tristan de Stúñiga como autor de la primera, ya dejamos dicho que Fray Iñigo escribió la *Justa de la razon contra la sensualidad*, y al hablar de *pleito* en esta composicion que anotamos, parece aludirse á la cuestion moral debatida entre una y otra. Obsérvese, por último, que la *Justa* está dedicada á la reina Doña Isabel. (N. del E.) <sup>3</sup> *endereçays*?

no querays más conoscella,  
que será vuestra enemiga,  
vuestra señora, mi amiga;  
mas en aquesto acabar,  
qu' es en todo tan complida,  
que ante su magestad,  
la por hermosa tenida  
queda en su contrariedad.

CABO.

Contemplar en su figura  
todas mis congoxas sana;  
su perfecta hermosura  
es angélica natura  
criada sobre la humana:  
y <sup>1</sup> gracias más estremadas  
que no serán recontadas,  
porque mi seso barrunta  
que morireys ahorcadas,  
vnas de desesperadas,  
y las otras d' espantadas  
de tanta perfection junta.

143

## OTRA SUYA,

Y ENDERÉCALA AL AMOR.

¡O amor lleno de extremos!  
es tu gloria muy penada,  
y muy dulce tu tormento;  
tú nos ciegas, por tí vemos,  
tú nos pagas sin dar nada,  
descontentas al contento:  
¡o amor tan sin compas!  
á quien te plazze desplazes;

dí, ¿por qué no mirarás  
quán contra tu nombre vas  
con las obras que nos hazes?

144

## OTRA SUYA

EN QUE PONE EL NOMBRE DE MENCÍA.

Por la *M*, que nos mata,  
por la *E*, que la entendamos;  
por la *N*, no podamos  
desatarnos si nos ata:  
por la *C*, cessa el plazer  
de todos los que la vemos;  
por la *I*, yerra el saber  
siendo d' otro parescer;  
por la *A*, que la adoremos.

145

## OTRA SUYA

ENTRE EL CORAÇON Y LA LENGUA, EN  
FORMA DE DIÁLOGOS <sup>2</sup>.

«No sé quien pueda valerme  
de mi secreta fatiga,  
pues tú, mi lengua enemiga,  
hecha para obedescerme,  
no has curado  
del officio que te es dado  
con que puedas socorrerme.

Si vieses que mis porfias  
fengidas podian ser

1 C. en.      2 C. DIÁLOGO.

en callar y enmudescer ,  
digo que razon ternías;  
mas bien sabes ,  
c' aunque hables y no acabes ,  
no dirás las ánsias mias.

¿Quién quitó tu atreuimiento,  
pues claro s' está y de suyo  
no ser del oficio tuyo  
sino dezir lo que siento?  
¿Cómo agora  
delante d' esta señora,  
se turba tu sentimiento?

¿De quién me deuo quejar  
sino de tu encogimiento,  
que quanto más pena siento  
más te precias de callar?»  
—«Aueys dicho?  
sabed que pone entredicho  
el dolor en el hablar.»

—«¿Quién puede pensar de tí  
que en aquel tiempo más callas  
quando más qué dezir hallas?  
¡Nunca tal contrario ví!»  
—«Cata, cata;  
¿agora sabes que ata  
la mucha passion á mí?»

—«Nunca podré perdonallo,  
pues qu' en mis congoxas cresces,  
porque siempre t' enmudescas  
quando en más pena me hallo.»  
—«¡Cómo! ¡cómo!  
sabed que los males tomo  
tan en grueso, que los callo.»

—«Bien paresce qu' es ageno

y de tí mi mal extraño;  
¿puede ser más claro engaño  
que callar quando yo peno?»  
—«No es cautela,  
que lo que á vos es espuela,  
aquello m' es á mí freno.»

FIN.

Veys aquí cómo se encubre  
mi dolor y su ocasion;  
mas esta sola razon  
qu' en los ojos se descubre,  
lo que siente el coraçon  
me detiene  
para tener, aunque pene,  
sofrimiento en la passion.

146

## OTRAS SUYAS

AL VIZCONDE DE ALTAMIRA, SEYENDO  
COMPETIDORES EN SERUICIO DE UNA  
DAMA, YENDO TAN MAL AL VNO  
COMO AL OTRO.

Yo soy vos, y vos soys yo:  
nuestros tristes coraçones  
son vn triste coraçon;  
vna afeccion <sup>1</sup> nos prendió;  
nuestras grandes ocasiones  
son hechas d' una ocasion:  
un dolor nos ha cercado,  
de donde el mejor librado  
morirá sin ningun medio  
muerte de desesperado,  
qu' el camino del remedio  
de todo punto es cerrado.

1 B. C. D. afición.

Morireys y moriré,  
que mi mal os matará  
y el vuestro me desacuerda,  
pues posimos nuestra fe  
donde imposible será  
que se mude ni se pierda.  
Muertos somos pues quesimos  
dessear por do morimos  
desseo que no se alcança;  
pues muere nuestra esperança,  
muertos somos y beuimos.

FIN.

Nuestra gloria muerta es;  
tal desventura nos tracta  
nuestra desdichada suerte,  
y miraldo y vello es  
que la muerte que nos mata  
es tardarse nuestra muerte;  
porque tan alto combate,  
aunque partido se tracte,  
bien vedes vos no nos vale;  
pues porqu' el mal nos yguale,  
rogad vos á Dios que os mate,  
que á mí el alma se me sale.

147

OTRAS <sup>1</sup>

DE

CARTAGENA,

SOBRE VNA PARTIDA QUE HIZO DE DONDE  
SU AMIGA QUEDAUA.

Yo el enemigo de mí  
que tanto mal consentí,

gran razon es que lo llore,  
y que contemple y adore  
en la vida que perdí  
aquel dia  
que toue tal osadía  
que de veros me partí.

¿Cómo pudo ser partirme  
ni apartarme sin morirme,  
de mi vida, pues lo era  
aquella por quien deuiera  
morir y no despedirme?  
Porque es cierto  
qu' estoy del todo ya muerto,  
ni biuo puedo sofrirme.

¡Qué enemistad tan entera,  
tan complida y verdadera  
comigo tuue en dexaros!  
Pues que mi vida oluidaros  
bien sabia no pudiera,  
qu' el poder  
nunca le puede <sup>2</sup> tener,  
ni quise, pues vuestro era.

Pues muy justa le será  
la pena que passará  
quien se causa el mal que tiene:  
de la culpa que me viene  
mi coraçon quedará  
tan lastimado,  
que ningun dolor passado  
con éste se ygualará.

Yo me fuy tan enemigo,  
qu' esta vida que maldigo  
con mis manos me la dí;  
pues luégo ¡triste de mí!  
¿quién me será tan amigo

1 B. C. D. OTRAS SUYAS Á UNA PARTIDA QUE HIZO. 2 B. C. D. pude.



que no diga  
que todo mal y fatiga  
tenga, pues la merescí?

Ya no me calienta el fuego;  
no tengo ojos, ni soy ciego;  
ni callo, ni tengo lengua;  
ni el plazer me haze mengua,  
ni el pesar me da sossiego;  
ni podria  
bien ni mal darme alegría,  
pues que sus términos niego.

FIN.

Con sobra de poco tiento  
me faltó conoscimiento,  
pues dexé el bien que tenia;  
que tomé por compañía  
soledad y pensamiento  
tan esquiuo,  
que no dize lo que escriuo  
la suma de lo que siento.

148

## OTRAS

DE

## CARTAGENA

ENTRE EL CORAÇON Y LOS OJOS; Y  
HABLA EL CORAÇON.

Enemigos, vos causastes  
mi dolor y causa fustes,  
porque mirando matastes  
mi gloria y resuscitastes

pena y pensamientos tristes:  
porque quesiste quitarme  
libertad, por do soy preso;  
porque quesistes matarme,  
que ya no pudo escaparme  
fuerça, ni rason, ni seso.

DIZEN LOS OJOS.

Coraçon, vos nos guiastes  
á mirar por do quesistes;  
coraçon, vos nos leuastes,  
pues si tormento passastes  
doblada pena nos distes:  
dístesnos mal que lloramos,  
lloramos vuestra passion:  
pues la pena que passamos  
nosotros tristes pagamos,  
no os quexés vos, coraçon.

RESPONDE EL CORAÇON.

No puede ser ygualado  
mi mal con el que passays;  
;o cómo es diferenciado  
ser yo el <sup>1</sup> lastimado,  
vosotros los que llorays!  
Llorays mi graue penar,  
llorays porque muero y peno;  
ved si se puede ygualar  
el dolor sentir sin par  
con llorar el mal ageno.

REPLICAN LOS OJOS.

Coraçon triste, amansad,  
no os mostreys tan doloroso,  
pues por vuestra voluntad  
quedastes sin libertad

1 C. el que soy lastimado.

y nosotros sin reposo:  
sin reposo ni plazer,  
sin plazer porque quesistes  
coraçon auer de ser  
ocasion de os <sup>1</sup> perder  
á vos y á nosotros tristes.

ECHA EL BASTON CARTAGENA ENTRE  
ESTOS DOS QUE SE DEBATIAN.

Yo pago la culpa agena  
sufriendo grandes dolores;  
yo só el catiuo en cadena  
en quien se encierra la pena  
destos dos competidores  
que la muerte me causaron;  
lo qual es fuerça sofrir,  
pues los ojos que miraron  
y el coraçon que engañaron,  
quiso tan bien consentir.

149

### OTRAS SUYAS

PORQUE VNA SEÑORA LE ESCRIBIÓ QUE  
LE EMBIASSE VNA CARTA QUE ELLA LE  
AUIA ESCRITO DE ÁNTES, Y EMBIÓGELA,  
Y OTRA SUYA; Y HABLAN LAS CARTAS  
Á LA DAMA DIZIENDO.

Dexamos desconsolado  
á quien dimos alegría;  
queda muy desesperado;  
por cumplir vuestro mandado,  
con gran dolor nos embia:  
queda con más fe que escriue  
en vernos venir acá;

ni queda muerto, ni biue,  
ved qué dolor sentirá.

Queda sin quedar jamás  
de llorar nuestra venida;  
quedan sus bienes atrás  
y presente triste vida:  
queda con ánsias estrañas,  
queda muy apassionado;  
fueron tales y tamañas,  
que apartarnos de su lado  
le fué romper sus entrañas.

Queda <sup>2</sup>, nosotras venimos  
por donde cierto sabemos  
ser sus males tan extremos,  
que sintió más que decimos,  
ni jamás decir podremos:  
pues suplicamos, señora,  
que vuestra saña se amanse  
y de su daño se canse,  
dexándonos ir agora,  
porque algun rato descanse.

FIN.

Y pues cosa conocida  
que mal que tanto le duele  
pronto acabará su vida,  
sino l' <sup>3</sup> va mejor que suele  
con consuelo que l' consuele.

150

### OTRAS SUYAS.

Yo de vos partirme espero,  
no sé triste en lo qu' estays,

1 B. C. D. vos. 2 B. D. Que do. 3 B. no le.

si <sup>1</sup> partir no me mandays;  
 quier' os tanto, que no quiero  
 cosa que vos no querays.  
 Pues ¿por qué haré mudança.  
 teniendo la voluntad  
 más con vos que sé ni digo?  
 ¿Por qué? Por tomar vengança  
 de la gran enemistad  
 que por vos tengo comigo.

[*No son más.*]

Dará bozes el deseo,  
 andará la fantasía  
 contemplando en quand' os via,  
 porque viendo que n' os veo  
 pene más ell alma mia:  
 y que á éste mal me atreua  
 que conocido m' engaño,  
 consintiéndolo <sup>2</sup> me plaze;  
 por esta causa se prueua  
 que nadie recibe engaño  
 sino 'l qu' él mismo se haze.

# 151

## OTRAS SUYAS,

PORQUE LE MANDÓ SU AMIGA QUE  
 AUISASSE Á LAS DAMAS QUE SON  
 SERUIDAS, QUE SE GUARDEN DE  
 LOS ENGAÑOS DE LOS  
 ONBRES.

No querays damas querer;  
 no digays que no 's auiso  
 si demandado me fuere,  
 que os hago, cierto, saber,

que burla el que más os quiso  
 y el que más dice c' os quiere.  
 No creays que nadie pena  
 si mucho lo ha encarescido,  
 qu' en dezir su razon buena,  
 si bien mirays, se condena  
 para ser ménos creydo.

Qu' el que tiene passion cierta  
 no ha de saber dezir  
 de qué manera padescer,  
 sin una rauia encubierta  
 d' un morir por encubrir  
 lo qu' en su gesto paresce;  
 no por estilo galan  
 contar cuentos de passion,  
 qu' estos sin ningun afan  
 por donde quiera que van  
 dizen la misma razon.

Con jurar falso os aplazen;  
 pues la tal seguridad  
 yo 's pido c' os aborrezca,  
 qu' en los ombres qu' esto hazen  
 no ay secreto ni verdad,  
 ni cosa que les parezca:  
 fingen los desesperados,  
 dizen lo que oluidan luégo;  
 estos son los bien librados,  
 que pensays que van quemados,  
 y ellos van libres del huego.

Y sobre todo se guarde  
 la obra qu' es mal gastada  
 con quien no la meresció;  
 que sin ser hazen alarde  
 con que descubren celada  
 donde Dios nunca la dió:  
 y por más disimular,

1 B. C. D. si no partir m. m. 2 C. consintiendo lo que p.

en plaça donde hay más gente,  
allí comiençan negar  
vn negar que es afirmar  
lo que por ventura miente.

Pues de llegar al estrecho,  
si pudiere desuiarse,  
deueys, señora, guardaros,  
que les entra en más prouecho  
media ora de loarse  
que diez años de gozaros.  
Viene el tal enamorado  
ántes que le cargueys culpa,  
y jura que n' <sup>1</sup> os ha errado:  
¿pues quereys ver el culpado?  
quien sin culpa se desculpa.

Qu' ell aficion no fengida  
las condiciones que trae  
conocen el ménos sabio  
que ha de yr á la herida <sup>2</sup>  
y assentarse donde cae  
como borní sin ressabio;  
pero la que se reparte  
en partes que son más d' una,  
yo la cuento por ninguna,  
y la firmo por vn arte  
de condicion importuna.

CABO.

Que la tal que no asegura  
quien por aficion la tiene,  
claramente desuaría,  
mas es vn probar ventura  
c' assí quan presto les viene  
la trocan por mejoría.  
Estos tales, lo secreto

tienen sobre falso armado,  
qu' el que más cierto es sugeto,  
ni troca blanco por prieto,  
ni prieto por colorado.

---

152

### OTRA SUYA

Á SSU AMIGA, PORQUE LA VIDO Á UNA  
VENTANA DE REXA, Y CABO <sup>3</sup> ELLA Á  
UNA NEGRA; BOLUIENDO Á UNOS  
CABALLEROS QUE CON ÉL  
VENIAN, DIXO:

Infernal y celestial  
es la vision en que os hablo;  
¿y quereys saber qué tal?  
á las verjas de un corral  
ví vn ángel y un diablo:  
y como lo ví á desora,  
díxele luégo sin más:  
*vade retro*, Satanás,  
no tientes á mi señora.

---

153

### OTRAS SUYAS

Á LA REYNA DOÑA YSABEL.

De otras Reynas diferente,  
Princesa, Reyna y Señora,  
¿qué esmalte porné que asiente  
en la grandeza excelente  
que con su mano Dios dora?  
Que querer yo comparar

---

1 C. no os h. e.    2 Esta palabra, usada aquí en el sentido que la dan las obras de cetrería, significa el refugio que busca el ave perseguida por el azor. (*N. del E.*)  
3 B. C. D. CABE.

vuestras grandezas reales  
á las cosas temporales,  
es como la fe fundar  
por razones naturales.

## COMPARACION.

Quando más s' ensoberuesce  
el rio en la mar no mella;  
qu' echen agua no la cresce,  
ni tampoco la descrece  
porque saquen agua della:  
pues si ombre humano quiere  
vuestra grandeza loar,  
no la puede acrescentar;  
si lo contrario hiziere,  
tanpoco puede apocar.

En ystorias ay famadas  
reynas de la nacion nuestra,  
mas al cotejar llegadas,  
las crónicas <sup>1</sup> passadas  
serán sombra de la vuestra:  
usaron con gran prudencia  
de las virtudes morales;  
¡o notoria diferencia!  
qu' estas á vuestra excelencia  
todas vienen naturales.

Que loaros, á mi ver,  
en vuestra y agena patria,  
silencio deueys poner,  
que daros á conoscer  
haze la gente ydolatría;  
mas en mi lengua bien cabe,  
porqu' el peligro en que toco  
nascera quand' os alabe  
persona que mucho sabe,  
y no en mí que alcanço poco.

Que sea poco en la verdad <sup>2</sup>  
ser, Reyna, vuestro renombre,  
oyga vuestra magestad,  
daré por autoridad  
la seys letras de su nombre:  
que la *I*, denota imperio,  
la *S*, señorear  
toda la tierra y la mar;  
y la *A*, alto misterio  
que no se dexa tocar.

Y la *B*, *E*, *L*, dicen  
lo natural no compuesto  
qu' en vuestra alteza está puesto;  
ellas no se contradizen,  
lo que declaran es esto:  
pronuncian vuestra belleza  
qu' es sin nombre en cantidad;  
mas es de tanta graueza,  
qu' en mirar á vuestra alteza  
da perpétua onestidad.

Tan alta materia es ésta  
que no sé cómo m' atreua,  
que si á la tierra s' acuesta,  
no me alcança la ballesta;  
y si al cielo, sobrelleua  
mas carrera verdadera  
que sin defecto se funda;  
es que soys muger entera,  
en la tierra la primera  
y en el cielo <sup>3</sup> la segunda.

Una cosa es de notar,  
que mucho tarde contesce <sup>4</sup>;  
hazer que temer y amar  
estén juntos sin rifar,  
porqu' esto á Dios pertenesce:

<sup>1</sup> *B. C. D.* corónicas. <sup>2</sup> *B. D.* en v. <sup>3</sup> *C.* donde no habrá s. <sup>4</sup> *B. C. D.* acontece



miren quán alto primor  
fuera de natural quicio  
en la gente c' ay <sup>1</sup> bullicio,  
qu' el que os tiene más temor  
ama más vuestro seruicio.

Porque se concluya y cierre  
vuestra empresa començada,  
Dios querr  , sin que se yerre,  
que remat  s vos la R  
en el nombre de Granada:  
viendo ser causa por quán  
lleuan fin los hechos tales,  
no 'star  s contenta bien  
hasta qu' en Jerusalem  
pinten las armas reales

CABO.

Lo que alcanço y lo que s  ,  
lo que me parece y veo,  
lo que tengo como fe,  
lo qu' espero y lo que creo,  
es lo que agora dir  :  
que si Dios sella y segura  
lo que yo <sup>2</sup> firmo y asiento,  
y qu' el mundo entre en el cuento,  
ser   pequeña ventura,  
segun el <sup>3</sup> merescimiento.

154

### ESPARSA SUYA

AL AMOR.

   amor lleno d' extremos!  
es tu gloria muy penada  
y muy dulce tu tormento:  
t   nos ciegas, por t   vemos,

t   nos pagas sin dar nada,  
descontentas al contento:  
   amor tan sin compás!  
   quien te plaze desplazes;  
d  ,    por qué no mirar  s  
quán contra tu nombre vas  
con las obras que nos hazes?

155

### OTRA SUYA

PORQUE SU AMIGA LE MOSTRÓ VNA  
PALOMA BLANCA 4 QUE BOLAU, Y  
  L D  CELE LO QUE SIGNIFICA.

El aue que me mostrastes  
dos diferencias figura  
que me ponen diuision;  
que si vos bien la miraste,  
su blancura y mi tristura  
dos contrariedades son:  
mas yo pierdo la querella  
de mí, pues mi mal m' alegra;  
aunque mi ventura es negra  
no lo es la causa della.

156

### OTRA SUYA

AL AMOR.

Si no es amor quien me trata,  
qu' es <sup>5</sup> un dolor tan esquiuo  
de quien yo vencer me dexo;  
si es amor,    por qué me mata?  
si me mata,    cómo que biuo <sup>6</sup>?  
si biuo,    por qué me quexo?

<sup>1</sup> C. que hay b. <sup>2</sup> B. C. D. no. <sup>3</sup> B. C. D. su. <sup>4</sup> B. C. D. BLANCA, Y   L D. <sup>5</sup> B. C. D. es u. d. <sup>6</sup> Este verso no se halla en las demas ediciones. Deberá leerse:—Si me mata,    cómo vivo? (N. del. E.)

Quiero sofrir su passion,  
 tener mi fe en su esperança,  
 porqu' entre amor y razon  
 tales diferencias son  
 qu' el seso no las alcança.

---

157

## OTRA SUYA

Á VNA SEPOLTURA DONDE ESTAU  
 ENTERRADA SU AMIGA.

Tú, de mi bien sepultura,  
 tierra que tiene mi gloria,  
 planta de planto y tristura,  
 plantada por mi ventura  
 para siempre en mi memoria:  
 cárcel que tiene escondida  
 mi esperança dentro en ella  
 encerrada y consumida,  
 donde sembrando vna vida,  
 me nació mil muertes della.

---

158

## OTRA SUYA

Á VNAS DAMAS, DIZIÉNDOLES QUÉ COSAS  
 AVIA DE TENER EL AMADOR PARA  
 SER PERFECTO.

Discretas damas graciosas,  
 para ver el qu' es constante  
 en vuestras penas rauiosas,  
 vedes aquí aquellas cosas  
 en que se prueua ell amante:  
 con ell aussencia ell amor,  
 con trabajo <sup>1</sup> la firmeza,

y la fe con el temor,  
 y el secreto de nobleza  
 con el triste disfauor.

---

159

## OTRA SUYA

PORQUE LE DIXERON VNAS DAMAS QUE  
 POR QUÉ DEZIA ÉL Y OTROS COMPAÑEROS  
 SUYOS QUE ESTAUAN TRISTES, QU' EN  
 SU VESTIR PUBLICAUAN EL CONTRARIO,  
 PORQUE YUAN VESTIDOS DE GRANA; Y  
 CARTAGENA RESPONDE POR TODOS.

No juzgueys por la color,  
 señora, que nos cobria,  
 c' á las veces ell amor  
 haze muestras d' alegría  
 con qu' encubre su dolor;  
 por do nuestro colorado  
 en su ser será muy cierto  
 al sepulcro comparado,  
 que de fuera está dorado  
 y de dentro el cuerpo muerto.

---

160

## OTRAS SUYAS

Á UNA SEÑORA QUE LE PREGUNTÓ QUÉ  
 QUÉ COSA ERA AMOR.

Es amor donde s' esfuerça <sup>2</sup>  
 su aficion no resistida,  
 vna poderosa fuerça  
 del forçado consentida:  
 batalla nunca vencida,  
 guerra sin ningun seguro,

---

<sup>1</sup> B. C. D. trabajos.    <sup>2</sup> B. C. D. donde esfuerza.

el cuerpo mal de por vida,  
 ell alma pena de juro.

Es vn compuesto de males  
 hecho para el coraçon  
 destes tres materiales;  
 cuydado, fe y aficion,  
 cuyas propiedades son  
 quitar con su poderío  
 el poder á la razon,  
 la virtud all alluedríó.

Es tambien, segun que siento  
 de sus mudanzas y antojos,  
 delectacion de los ojos,  
 fatiga del pensamiento;  
 donde todo entendimiento  
 se trastorna y se descasa;  
 forçoso consentimiento,  
 ladron de dentro de casa.

Es vna larga prision  
 de cuya cárcel y pena  
 los presos de su cadena  
 nunca esperan redempcion;  
 yeruas de tal condicion  
 c' á su ponçoña y fortuna  
 no vale salua ninguna,  
 ni la lengua d' escorpion.

FIN.

Es vn mal en que tropieça  
 el que más sabio se siente;  
 denuedo que á toda gente  
 acomete y endereça:  
 tatur que nos hecha pieça,  
 sello que en el alma emprime;  
 toque franco en la cabeça  
 para quien con él esgrime.

I B. C. D. LAS PENAS.

161

## OTRAS SUYAS

QUEXÁNDOSSE DEL AMOR.

Quien goza de tus fauores,  
 amor, y sabe tus obras,  
 no deue alçarse á mayores,  
 pues que tienes por çoçobras  
 tristezas, ánsias, dolores:  
 y á quien tiene tu victoria,  
 yo sé bien que tú le ordenas  
 cómo pague las setenas,  
 pues en tu sér nunca ay gloria  
 sin compañía de mil penas.

CABO.

Es tu primer mouimiento  
 vna catiua esperança,  
 con que puede el sufrimiento  
 sufrir, sin hazer mudança,  
 los mismos males que siento:  
 prendes luégo el coraçon,  
 pones de tu mano el seso,  
 porque no pueda razon  
 dar remedio al qu' está preso.

162

## OTRAS SUYAS

EN QUE DIZE Á LAS DAMAS LA PENA <sup>I</sup> QUE  
 SUS SERUIDORES TENIAN POR PARTIR  
 DE DONDE ELLAS QUEDAUAN; Y DIZE  
 PRIMERO DON JERÓNIMO.

Don Jerónimo perdido  
 con esperança perdida,

preguntéle: «¿Vays herido?»  
Respondió como sin vida:  
«¡Ollay!  
que no puedo decir, ¡ay!  
qu' es mortal miña ferida.»

DIZE QUÁL VIDO Á MARTIN DE TAUARA,  
MAESTRESSALA.

Y vide luégo á Martin,  
llorando, cubierto el gesto;  
díxele: «Martin, ¿qu' es esto?»  
Respondióme, y en latin:  
«*Consumatum est*,  
que dize, como sabés,  
qu' es llegada ya mi fin.»

DE DON JUAN MANUEL.

Pregunté á Don Juan Manuel:  
«Dezí, señor, ¿qué sentís?»  
«¿Qué siento? me dixo él;  
poco pensays que pedís:  
lo que siento  
no lo fio del pensamiento,  
¿cómo haré lo que decís?»

163

### OTRAS SUYAS.

Pensamiento, dí, ¿á qué vienes?  
¡ó cuydado! ¿por qué aquexas  
tanto c' un ora no dexas  
á quien todo el año tienes?  
Yo, triste, no te demando  
alegría,  
mas ordene ya el pesar,  
porque algun rato afloxando,

yo podria  
esforçar para penar.

¡Qué desventura tamaña  
es no veros y beuir!  
¡qué soledad tan extraña  
y tan mala de sufrir!  
Recelo que esta fatiga  
no deshaga,  
pues el mal que siento callo,  
no sé, triste, á quien lo diga,  
ni qué haga,  
pues de vos léxos me hallo.

CABO.

En no veros en mí veo  
de beuir sin confiança;  
quanto s' alarga el deseo  
se m' alexa ell esperança:  
¡o sin ventura nascido!  
pues no hay medio  
de beuir hasta qu' os vea;  
á mi mal, mal gradescido,  
¿qué remedio,  
daré sin vos que lo sea?

164

### OTRA OBRA SUYA

EN QUE INTRODUZE INTERLOCUTORES  
EL DIOS DE AMOR Y VN ENAMORADO.

Si algun Dios de amor auia,  
como muchos han escrito,  
yo le conosci en el grito  
anoche quando durmia:  
una voz muy espantosa,  
temedera y amorosa

me dixo que despertasse,  
y porque mejor velasse  
púsome pena forçosa.

Y lo que se contenia  
en la pena por él puesta,  
sin tornarle yo respuesta,  
de tal manera dezia:  
«Mira qu' estés bien atento  
con forçoso sofrimiento  
á escuchar lo que t' enseñó,  
so pena que al mejor sueño  
te despierte el pensamiento.»

Y aunque la pena ya dicha  
para mí no era muy nueva,  
porque contino la prueva  
mi alma, por mi desdicha;  
por mostrarle mi obediencia  
obedescí su sentencia  
escuchando qué diria,  
aunque por la fantasía  
discurriesse su potencia.

Mi lengua tornada muda  
dixe entre mí con temor:  
«El que dicen dios de Amor  
éste debe ser sin dubda:  
éste es, cierto, quien ordena  
que tengamos por muy buena  
la vida mala y cruel;  
éste debe ser aquel  
por quien ay gloria en la pena.

Este es quien haze y deshaze  
todo nuestro bien y mal;  
éste es el rico caudal  
que al desseo satisfaze:  
por quien es bien empleado

qualquier penoso cuydado  
que nuestro sentido prueue,  
porqu' en su gloria s' embeue  
la pena <sup>1</sup> que nos ha dado.»

Puesto que mi atencion  
fuesse d' ombre desseoso,  
era el sentir perezoso  
por mi mucha turbacion:  
de todo quanto me dixo  
aquesto me quedó fixo:  
que le rogué me otorgasse  
que visible se mostrasse,  
lo qual él no me desdixo.

¡Mas quién será tan dichoso  
que le vea cara á cara!  
porque contemplar aclara  
el bien de nuestro reposo:  
que mi triste desventura  
descubrióme su figura  
quando el sentido era muerto,  
porque despues de despierto  
se doblasse mi tristura.

#### EL DIOS DE AMOR.

«¿En qué piensas? ¿con quién hablas?  
¿qué litigas <sup>2</sup>? ¿qué atrauiessas?  
Si dubdas de mis promessas,  
en falsa razon entablas:  
vésmen <sup>3</sup> aquí do soy venido  
á complir lo prometido  
de anoche quando durmias;  
sossiega tus fantasias  
pues tienes lo que has pedido.»

#### EL AUCTOR.

«Descanso de nuestra pena,  
pena de nuestra memoria,

1 D. lo que nos ha sido dado. 2 B. D. litigas. 3 B. D. veysme.



memoria de nuestra gloria,  
 gloria de nuestra cadena:  
 cadena que assí nos ata,  
 que si nos suelta nos mata,  
 y si nos mata beuimos,  
 vida do nunca sentimos  
 quién el sentido desata.

No dubbó jamás mi fe  
 de vuestra promesa cierta,  
 mas mi dicha desconcierta  
 lo más cierto que yo sé:  
 y ésta me puso temor  
 de no ser merescedor  
 de mirar vuestra presencia;  
 y aún me tiene en diferencia  
 si soys vos el dios de Amor.

Porque anoche quando os ví  
 vós en gloria tan alta,  
 que no tengo por gran falta  
 desconoceros assí:  
 por lo qual, Señor, os pido,  
 sin culparme d' atreuido,  
 desta dubda me saqueys:  
 si soys vos el que hazeys  
 sieruo al libre del sentido.»

AMOR.

«La gloria que anoche viste  
 yo consentí que la viesses,  
 porque durmiendo sintiesses  
 lo que despierto escogiste:  
 y aunque agora no la veas,  
 no quiero por esso creas  
 que vn momento de mí huya;  
 mas culpa la vista tuya  
 que no alcança do desseas.

De manera que yo só  
 el que dizes que catiua  
 la libertad más <sup>1</sup> esquiua  
 y el que la tuya prendió:  
 y es tan grande mi poder,  
 que ninguno puede ser  
 sin mi remedio bien sano;  
 porqu' está puesto en mi mano  
 el sanar y adolecer.

Yo soy quien á la fortuna  
 troxo y traygo á mi mandar;  
 yo soy quien puede <sup>2</sup> tornar  
 dos voluntades en vna:  
 yo soy aquel que podré  
 gualardonar quien querré  
 y pagar á los que yerran;  
 y sabe qu' en mí s' encierran  
 desseo, esperança y fe.

Yo soy quien no hago yguales  
 á todos en los amores,  
 que á mis fieles seruidores  
 les dó victorias campales:  
 y por el contrario quede,  
 que quien esto hazer puede  
 á quien quisiere ofender,  
 que bien puedo yo hazer  
 que al reués mi rueda ruede.»

EL AUCTOR.

«Agora pierdo querella  
 de mí por mi mala vida,  
 pues es cosa conocida  
 tal poder andar sobr' ella;  
 y conosco por mayor  
 y por más culpado error  
 no ver por quién se ordenaua,

<sup>1</sup> B. C. D. tan.    <sup>2</sup> B. C. D. puedo.

que la culpa que me daua  
n' os conociendo, Señor.

Sin más dilatar pregunto:  
«No os pese de me dezir  
cómo me hazeys sentir  
gloria y pena todo junto:  
y tambien quered contarme,  
si quiera por consolarme,  
las maneras que touistes,  
maña ó fuerça ó qué posistes,  
al tiempo del derribarme.»

AMOR.

«Pues quieres y me preguntas  
las formas de tu morir,  
plázeme de descubrir  
mis mañas y fuerças juntas:  
un desseo te imprimí,  
el más forçoso que ví,  
con esperança temprado,  
porque sufriesses de grado  
las passiones qu' en él dí.

Con estos agros dulçores  
de tus fuerças te deshize,  
y á tus propios ojos hize  
que fuessen los corredores:  
y la libertad preciada  
que touiste tan guardada,  
por mi mando se passó  
con aquella que te armó  
de tomarte en la celada.

Perdida la libertad  
quedaste con mal reparo,  
y luégo se mostró claro  
contra tí tu voluntad:  
y despues que assí te ví

ser los tuyos contra tí  
metidos en encubierta,  
cerró firmeza la puerta  
de forma que te prendí.»

EL AUCTOR.

«Gran señor, pues me prendistes  
en vuestra graue prission,  
aued de mí compassion  
deshaciendo lo que hezistes:  
que vuestro poder no niego  
que podrá <sup>1</sup> dar vista al ciego  
como podiste cegalle;  
si no quereys acaballe,  
deuéysle remediar luégo.

No quede por entendido  
que demando libertarme,  
que de mi ma<sup>1</sup> apartarme  
ni lo quiero, ni lo pido:  
porque vista la ocasion  
y conocida razon  
que tengo de ser penado,  
el penar es de mi grado  
sin esperar gualardon.

Solamente yo demando,  
pues que teneys el poder,  
remedio de gradescer,  
pues quiero beuir penando:  
y aqueste gradescimiento  
venga de conoscimiento  
que de mis seruicios tenga,  
porque no quiero que venga  
de absoluto mandamiento.»

AMOR.

«Tan clara razon la guía  
á tu demanda ó querella,

<sup>1</sup> B. D. podrás.

que si fuese contra ella,  
á mí mismo ofenderia:  
y vista la informacion  
de tan justa peticion,  
mando aquella por quien mueres  
que te quiera como quierdes,  
so pena d' escomunión.

De la qual no pueda ser  
absuelta mientras biuiere,  
hasta que diga que quiere  
conformarse á tu querer:  
y si desprecia y consiente  
de la escomunión presente,  
muerta <sup>1</sup>, entredicha y sin calma,  
porque allá sienta su alma  
lo que la tuya acá siente.

Y por el mucho valor  
que de tu merescer siento,  
mando al gradescimiento  
que te tenga por señor:  
porque tú solo escogido  
merescas ser gradescido  
sobre quantos biuos son:  
no tuerce de la razón  
quien te da tu merescido.»

EL AUCTOR.

«Gran descanso, gran consuelo  
en vuestro mando me days,  
viendo que justo juzgays;  
mas una cosa recelo:  
que aunque podeys <sup>2</sup> y s' escriua  
costreñir la más esquiua  
querrá <sup>3</sup> competir con vos,  
porque tiene por su Dios  
á su presunción altiva.

Y tambien de parte mia  
hé miedo de su querella,  
por buscar para con ella  
fauor por ninguna vía;  
pues si vos soys inmortal,  
como 's me vendeys por tal,  
alcançadme perdon presto;  
más quiero remedio desto,  
que no de lo principal.»

AMOR.

«La más alta presumpcion,  
la libertad más esenta  
conmigo vienen á cuenta  
quando sienten mi passion;  
y si alguna se desuia  
so cubierta ypocresia  
de mi mando <sup>4</sup> y obediencia,  
no se pone en resistencia  
con la gran potencia mia.»

EL AUCTOR.

«Vuestro poder soberano  
no le niego ni le huyo,  
que bien sé qu' está de suyo  
que iria todo lo humano;  
mas la que mi bien desmaya  
no se viste mortal saya,  
porque dubdo, y con razón,  
que vuestra juridicion  
la pueda tener á raya.»

AMOR.

«En las dubdas que tu pones  
qu' en mí hay ni vna falta,  
bien parecen tus passiones  
venir de causa muy alta;  
pues que tan dubdoso estás

<sup>1</sup> B. C. D. muera entredicha y s. c.  
<sup>4</sup> C. mano.

<sup>2</sup> B. C. podais. <sup>3</sup> B. D. guerra.

no 'staré contigo más,  
por lo cual me parto agora  
á ver aquella señora  
á quien todo el poder das.»

EL AUCTOR.

«¡O enemiga de plazeres!  
¡alma mia! ¿dónde quedas?  
¿por qué no vas tras quien puedas  
ver la causa por quien mueres?  
No te pene el desconcierto  
de dexar el cuerpo muerto,  
pues tal muerte es más plazer  
qu' el beuir y no la ver,  
como tú sabes de cierto.

¡O desconsuelo venido  
de mi triste pensamiento,  
que me das conocimiento  
despues qu' el bien he perdido!  
Y lo que el seso me priua  
es que donde dixo que yua  
tal hermosura verá,  
que nunca s' acordará  
de boluer en quanto biua.

Y si amor nuca fué presso,  
oy conuerná que lo sea,  
porque contra quien pelea  
no 'stima fuerça ni seso.  
Los rayos del casto fuego  
sus alas quemarán luégo,  
y sus virtudes perfetas  
despuntarán las saetas  
tal que no le vala ruego.

Y él quedando prisionero  
de mi Dios <sup>1</sup> de hermosura,  
quedaré yo sin ventura

mucho peor que primero:  
porque muy desbaratados  
quedan los acaudillados  
si prenden al capitan,  
y más si al huir están  
todos los passos tomados.

Qu' es tan cruel sin medida  
la belleza de Oriana,  
que si dos mil presos gana,  
no toma ninguno á vida:  
y si yo he quedado biuo  
siendo su viejo catiuo,  
dame la vida de suerte,  
que llamo siempre la muerte  
por dolor ménos esquiuo.»

AMOR.

«¿Duermes ó velas, catiuo?  
¿qué hazes, ombre penado?  
¿qu' es de tí? ¿cómo has estado?  
¿eres muerto ó eres biuo?  
Sábetete que yo me fuy  
muy descontento de tí  
por las cosas que dezias;  
mas la razon que tenias  
por mis ojos ya la ví.

Ya <sup>2</sup> ví quán justa ocasion  
es qu' estés sin libertad,  
y por quién tu voluntad  
es convertida en razon:  
ya vengo de ver aquella  
porqu' en tí no haze mella  
de pesarte por ser triste;  
ví la razon que touiste  
de por más que á mí tenella.

Ví su clara hermosura,

<sup>1</sup> C. bien y h.    <sup>2</sup> B. C. D. Y v. q.

su no fengida bondad,  
 su saber, su honestidad,  
 ser todo sobre natura:  
 su habla con tal concierto  
 de poner vida en vn muerto  
 y á quantos bien quitalla,  
 y en sus gracias no se halla  
 quien sepa tomar el puerto.»

EL AUCTOR.

«Rey de nuestras alegrías,  
 alegre esperanza nuestra,  
 con esta venida vuestra  
 atajastes mis porfías;  
 yo no 's <sup>1</sup> digo, ni me atreuo,  
 el plazer qu' en ella prueuo,  
 que más se alegra el sentido  
 recobrando vn bien perdido,  
 que hallándole de nuevo.

Mas dezid, Señor, yo 's ruego,  
 lo que arriba me dexistes,  
 ¿con quáles ojos lo vistes,  
 siendo vos del todo ciego?»

AMOR.

«Con falsa razon arguyes,  
 pues que mi vista destruyes,  
 siendo tal, que sin más guía,  
 la noche, tambien el dia,  
 testigo 's <sup>2</sup> do quier que huyes.

Y si queda ya en costumbre  
 pintarme de tales modos,  
 es porque yo ciego á todos,  
 no porque yo esté sin lumbre:  
 si no, díme, quando viste  
 la luz de quien te venciste,

de verla, ¿qué tal quedaste?  
 ¿piensas que porque cegaste  
 qu' en su luz mella heziste?»

EL AUCTOR.

«En gran dubda soy metido;  
 siendo tal su merescer,  
 ¿cómo la podiste ver  
 sin quedar della vencido?  
 Que sus gracias estremadas <sup>3</sup>,  
 de vos, Señor, confessadas,  
 claro está que son de suerte,  
 que no pueden ser sin muerte  
 conocidas ni miradas.»

AMOR.

«Mi natural condicion  
 no consiente ser vencida,  
 porque no quede perdida  
 la enamorada afecion <sup>4</sup>.  
 Que si d' una me prendiesse,  
 es forçado que le diesse  
 mi poder todo cumplido,  
 y qu' el mundo destruydo,  
 faltando yo, se perudiesse.

Mas esto puedes creer;  
 que si alguna acá entre nos  
 me ha de prender, siendo Dios,  
 aquesta sola ha de ser.»

EL AUCTOR.

«Pues luégo no es marauilla  
 si es mi pena no sencilla;  
 que de quien vos aueys miedo,  
 no es mucho que mi denuedo  
 no me baste á rresistilla.  
 Y pues ya por buen derecho

<sup>1</sup> B. C. D. Yo no d.    <sup>2</sup> C. testigo es.    <sup>3</sup> B. C. D. estimadas.  
<sup>4</sup> B. C. D. aficion.



de mis dudas me librástes,  
de lo que á cargo leuástes,  
dezi, Señor, ¿c' aueys hecho?»

AMOR.

«Hasta agora poco ó nada,  
porque era cosa escusada  
pensar poderla ofender;  
que nunca la pude ver  
sin mis contrarios cercada.»

EL AUCTOR.

«Estos enemigos tales  
querria yo conoscellos,  
por saber guardarme dellos,  
conoscidas sus señales:  
y tambien por consolarme  
os plega, Señor, contarme  
la manera en que la vistes,  
quando, en verla, os despedistes  
de poder más ayudarme.»

AMOR.

«Si respondo á tus questiones,  
porné en quistion tu sossiego,  
porque sé añado fuego  
al fuego de tus passiones:  
pero pues saberlo quieres,  
no te turbes ni alteres,  
pues que tú, aunque me pesa,  
hazes que haga tu empresa  
tan alta que desesperes.

En silla de fe y firmeza  
la ví qu' estaba assentada,  
vestida de gran nobleza,  
de honestidad enforrada;  
y su rica bordadura  
de humanidad y cordura

cosida con lealtad,  
de constancia y de verdad  
y castidad la cintura.

La fortaleza y prudencia,  
la justicia y temprancia <sup>1</sup>,  
su persona y rica estancia <sup>2</sup>  
velauan con diligencia:  
yo, viéndola como digo,  
estuué en dubda comigo  
recelando de ofendella,  
mas si quise acometella,  
mi arco te sea testigo.

Al fin, viendo que era vano  
pensar vencer tal quistion,  
por no dalle alteracion,  
tornar me fué lo más sano:  
y como veys, soy venido  
no poco, mas muy corrido,  
do puedes tú consolarte,  
pues vees que la mayor parte  
de tu mal yo la he sentido.»

EL AUCTOR.

«Claro me mostrays, Señor,  
ser sin remedio mi mal,  
pues que vos, siendo inmortal,  
de su fuerça aueys temor:  
y lo que me desconfia  
es que aquella compañía  
jamás la pueda perder,  
porque desde su nascer  
se le dió por guarda y guía.

Assí que vuestro partir  
no me fué muy prouechoso,  
porque hizo temeroso  
vuestro esfuerço al combatir:

<sup>1</sup> B. C. D. temperança.    <sup>2</sup> B. C. D. estancia.

pues para ser informado  
de lo que me aueys contado  
escusado era partiros,  
que mis penas y sospiros  
os lo ouieran declarado. »

AMOR.

« Si lo quierdes conocer,  
poco daño t' e <sup>1</sup> causado,  
que quien nada no ha ganado  
no puede mucho perder:  
quanto más que á buen caudillo  
no puede ser vn castillo  
tan fuerte, tan pertrechado,  
que muchas vezes mirado,  
no le halle algun portillo.

No pierdas la fiança  
aunqu' esté léxos la gloria,  
que no se llama victoria  
la que sin pena s' alcança:  
tus seruicios y affection <sup>2</sup>,  
tu fe sin alteracion,  
mis saetas, arco y alas  
serán pertrechos y escalas  
con que alcances gualardon.

Y porque te <sup>3</sup> fies de mí,  
quiero que vengas conmigo  
y tú solo seas testigo  
de lo que haré por tí. »

EL AUCTOR.

« No me metays entre abrojos,  
que la fuerça de sus <sup>4</sup> ojos  
yo sé bien cuánto es terrible;

vos, Señor, siendo inuisible,  
no temeyis <sup>5</sup> nueuos enojos. »

AMOR.

« Ya recelas, bien t' entiendo;  
ven, que seguros yremos,  
porque á tiempo llegaremos  
que la hallemos durmiendo.  
<sup>6</sup> Señor, recebís engaño. »

EL AUCTOR.

« Es un caso muy estraño  
qu' ésta que mi bien desdeña,  
si duerme, mis males sueña,  
si vela, piensa mi daño. »

AMOR.

« Pues te ofendes sin justicia,  
sígueme sin dilacion,  
que si no vale razon,  
vsaremos de malicia:  
cobriréte con mis frechas  
en fuego de aficion fechas,  
para que su vista prueue,  
si contra tí se comueue,  
mis llamas no contrahechas. »

EL AUCTOR Y AMOR HAZEN FIN.

« Pues mandays, Señor, que vaya,  
yré sobre vuestra fe,  
aunque muy de cierto sé  
que vrdís lazo en que caya <sup>7</sup>:  
vamos, que yo soy contento  
de qualquier graue tormento  
que á vuestra causa me venga. »

<sup>1</sup> B. D. te ha c. C. te he c. <sup>2</sup> B. C. D. aficion. <sup>3</sup> C. porque fies d. m.  
<sup>4</sup> B. C. D. mis. <sup>5</sup> C. D. tomeys. <sup>6</sup> En las ediciones de 1527, 1540 y 1557,  
este verso es el primero de la siguiente quintilla. (N. del E.) <sup>7</sup> B. D. cayga.

AMOR.

«Sígueme y sin más arenga,  
despide tal pensamiento.»

165

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO <sup>1</sup>,  
LLAMADA

SIETE GOZOS DE AMOR.

Ante las puertas del templo  
do recibe <sup>2</sup> 'l sacrificio  
amor, en cuyo seruicio  
noches y dias contemplo;  
la tu caridad demandando,  
obedescido Señor,  
aqueste ciego <sup>3</sup> amador,  
el qual te dirá cantando,  
si dél te mueue dolor,  
los *Siete goços d' amor*.

EL PRIMER GOZO 4.

El primer gozo se cante  
causar la primera vista,  
que la señora bien quista

comiença ser dell amante,  
quando <sup>5</sup> á la ley verdadera  
se muestra de bien amar,  
le plaze de se tornar  
ciego de ombre <sup>6</sup> que era,  
ha <sup>7</sup> creer y afirmar,  
ó morir ó <sup>8</sup> defender.

Yo solo dirán que fué  
el ciego contemplador  
que cegó tu resplandor  
la ora que te miré:  
el sol no pudo causar,  
con toda su claridad,  
lo que tu sola beldad;  
mas no 's <sup>9</sup> de marauillar;  
¡ó si tanta <sup>10</sup> ó la meytad  
fuesse la tu piedad!

De mouerte á compassion  
no te deues retraer;  
yo ver bien y conoscer,  
aunque ciego <sup>11</sup> mi passion,  
la pena del pensamiento  
y desseo no cumplido,  
aunqu' el sentido he <sup>12</sup> perdido,  
con doble sentido siento;  
quanto más mi muerte pido,  
se dobla más mi sentido.

EL SEGUNDO GOZO.

El primer gozo fenescer  
sin fenescer dessear;  
el segundo es de cantar,

<sup>1</sup> B. C. D. H. DE LOS S. G. D. A.    <sup>2</sup> B. C. D. recibí el. Canc. d. E. do rescibe s.    <sup>3</sup> Ibid. el triste ciego a.    <sup>4</sup> Ibid. EL PRIMERO.    <sup>5</sup> Ibid. quanto.  
<sup>6</sup> Ibid. de ciego amador q. e.    <sup>7</sup> Ibid. Et de c. et a.    <sup>8</sup> Ibid. ó m. et d.  
<sup>9</sup> Ibid. non es d. m. C. no es d.    <sup>10</sup> Canc. d. E. si tanto ó l. m.    <sup>11</sup> Ibid. a.  
ciega m. p.    <sup>12</sup> Ibid. a. sentir e p.

la contra del no fallestce;  
 el qual, segun la fe nuestra <sup>1</sup>  
 en que soy el más costante,  
 es aquel primer semblante  
 que la señora demuestra  
 al sieruo dende adelante.

Solo yo triste diré,  
 deste plazer no gozando,  
 que nuestra ley <sup>2</sup> más amando  
 de lo que manda passé:  
 amador que tanto amasse  
 no digan que ser pudiesse;  
 yo solo dirán que fuesse  
 aquel que la ley passasse  
 de amar y amor venciesse.

En boz mas triste que leda  
 el segundo ya canté;  
 si dél por tí no gozé,  
 por falta d' amor <sup>3</sup> no queda:  
 el que ha d' auer victoria,  
 sin tu bondad ofender,  
 en amar yo he de ser  
 de quantos poseen la <sup>4</sup> gloria  
 ó <sup>5</sup> passar ó fenescer.

EL TERCERO GOZO.

El tercero gozo es  
 el amante ser oydo  
 recontando  
 los trabajos que despues  
 de su vista l' an venido  
 desseando;  
 el qual tiene por sentir

quien hasta aquí  
 el fuego do suele arder  
 quiso á todos encobrir,  
 y más á tí,  
 por más gloria merescer.

Si fué de mí ofendido  
 amor y <sup>6</sup> sus seruidores  
 algun dia,  
 fué por no ser entendido  
 qu' en biuo fuego <sup>7</sup> de amores  
 yo ardia,  
 ni tu merced entendiesse  
 la tal flama;  
 yo sentir y padescer  
 con temor que no ardiessse  
 la tu fama  
 por causa de me valer.

Lo qu' el <sup>8</sup> seso resistiendo  
 tú ni otro pudo oyr  
 jamás de mí,  
 ya <sup>9</sup> biua muerte muriendo  
 con desseo de morir  
 te descubrí,  
 como 'l qu' es puesto á tormento,  
 que <sup>10</sup> por fuerça  
 su mal viene á confessar,  
 y tornando <sup>11</sup> al sentimiento  
 más s' esfuerça  
 de lo encobrir ó <sup>12</sup> negar.

EL CUARTO GOZO.

El canto <sup>13</sup> va fenesciendo  
 del tercero,

1 *Canc. d. E.* él es tal, segund se muestra. 2 *Ibid.* qu' en n. l. 3 *Ibid.* p. f. de amar. 4 *Ibid.* é quantos p. gloria. 5 *Ibid.* de p. 6 *Ibid.* a. ó s. s. 7 *Ibid.* q. en vuestro f. 8 *Ibid.* El qual s. r. 9 *C. yo.* *Canc. d. E.* yo vivo m. m. 10 *Ibid.* et p. f. 11 *Ibid.* et tornado a. s. 12 *Ibid.* é n. 13 *Ibid.* El cuarto v. f.

mas no plañir y llorar,  
 ménos caridad <sup>1</sup> sintiendo  
 que primero:  
 del quarto vengo á tractar,  
 el qual es <sup>2</sup>, pues que dezir  
 m' es forçado,  
 donde 'l fuego concebí,  
 discreta señora seruí  
 en estado  
 y virtud mayor de sí.

El primero mouimiento  
 al segundo  
 nunca pudo contrastar,  
 auido <sup>3</sup> conoscimiento  
 en el mundo  
 tú ser la más singular:  
 conoscan ser tu loança <sup>4</sup>  
 más deuída  
 las altas de gran poder,  
 pues la bien auenturança  
 desta vida  
 es virtudes poseer.

Como sea manifesto  
 tú vencer  
 las virtudes en <sup>5</sup> bondad,  
 por ventura desonesto  
 mi querer  
 juzgará tu voluntad;  
 mas porque veas el fin  
 desseado  
 de virtud no desuiar,  
 mi mote del seraphin

inflamado  
 te plega de blasonar.

## EL QUINTO GOZO.

El quarto gozo finando <sup>6</sup>  
 sin fin auer mis cuydados,  
 mas siempre multiplicando,  
 el quinto <sup>7</sup> ya discordando  
 mis sentidos trabajados,  
 en sus males contemplando,  
 es poder en la señora  
 el seruidor entender <sup>8</sup>  
 su seruicio qualquier ora,  
 ofresciéndole plazer.

Pues mi seruicio <sup>9</sup> no yees  
 contrastar á las virtudes  
 manifestas <sup>10</sup> que posees,  
 ni demanda <sup>11</sup>, segun crees,  
 que tu buen desseo mudes,  
 ni lo contrario dessees,  
 no te sea <sup>12</sup> cosa fuerte  
 en grado lo recibir  
 de quien piedad ó muerte  
 no cessa de te pedir.

Si la tu gran discrecion,  
 vna virtud posseyendo,  
 ya possee quantas son,  
 sin auer contradiccion <sup>13</sup>,  
 vna sola falleciendo,  
 y las otras que tal son;  
 para ser más virtuosa  
 gloria <sup>14</sup> que tanto desseas,

<sup>1</sup> *Canc. d. E.* m. piedat s.    <sup>2</sup> *Ibid.* del qual p. q. d.    <sup>3</sup> *Ibid.* habien-  
 do c.    <sup>4</sup> *Ibid.* c. tú ser loçana.    <sup>5</sup> *Ibid.* l. v. y b.    <sup>6</sup> *Ibid.* E. quinto g.  
 afinando.    <sup>7</sup> *Ibid.* el quarto.    <sup>8</sup> *Ibid.* c. s. contender.    <sup>9</sup> *Ibid.* P. mis ser-  
 vicios.    <sup>10</sup> *Ibid.* infinitas q. p.    <sup>11</sup> *Ibid.* non demandan.    <sup>12</sup> *Ibid.* n. t.  
 ser á c. f.    <sup>13</sup> *Ibid.* por esa misma razon.    <sup>14</sup> *B. D.* glorias.



conuiene que piadosa  
contra mí forçado seas.

EL SESTO GOZO.

Del quinto me despidiendo,  
sin dar fin al triste canto,  
el sexto en boz de planto <sup>1</sup>  
por órden vo prosiguiendo:  
el qual es si la tardança  
por tí cessa,  
de largo me ofrescer <sup>2</sup>  
la verdadera esperança  
ó promessa  
del desseado plazer.

Quantos aman atendiendo  
desaman desesperando,  
y yo ménos esperando  
más en el fuego m' enciendo:  
la voluntad no mouible,  
desseosa,  
¿quién la puede <sup>3</sup> costrefnir?  
Quando á Dios es imposible  
la tal cosa,  
yo no puedo resistir.

Esperança y desseo  
son en tan gran <sup>4</sup> diuision,  
que segun la perfection  
de la tu bondad, yo creo,  
aunque Dios te perdonasse,  
y la gente  
no lo pudiesse creer,  
que tu merced no pecasse,  
solamente  
por tu virtud mantener.

EL SETENO GOZO.

Del sexto me delibrando,  
sin poder mi gran firmeza  
la sobra de tu <sup>5</sup> crueza  
vençer, mas acrescentando;  
el final gozo nombrado <sup>6</sup>,  
solo fin de mis dolores,  
es amar y ser amado  
ell amante en ygual grado,  
qu' es la gloria d' amadores <sup>7</sup>.

<sup>8</sup> Pues obra de caridad  
es amar all enemigo,  
conuiene que al amigo  
ames de necesidad:  
si voluntad no consiente,  
virtud la deue forçar  
amar tu leal siruiente  
en el grado trascendente  
que t' ama sin mal pensar.

La muerte siento venir;  
del cuerpo no sé qué hagas;  
muéuante las cinco plagas  
celos, amor y partir,  
bien amar sin atender,  
amar siendo desamado,  
y desamar no poder,  
pues no te pueden mouer  
los gozos que te he cantado.

CABO.

Si te plaze que mis dias  
yo fenesca mal logrado  
tan en breue,

<sup>1</sup> *Canc. d. E.* e. vos non de planto. <sup>2</sup> *Ibid.* responder. <sup>3</sup> *Ibid.* podrá.  
<sup>4</sup> *Ibid.* en tanta d. <sup>5</sup> *Ibid.* et la s. d. cruesa. <sup>6</sup> *Ibid.* nombrando. <sup>7</sup> *Ibid.* de  
amores. <sup>8</sup> Esta estrofa falta én el *Cancionero de Estúñiga*. (N. del E.)

plégate que con Macías  
 ser meresca sepultado;  
 y dezir deue <sup>1</sup>  
 do la sepultura sea:  
 Vna tierra los crió,  
 vna muerte los leuó,  
 vna gloria los posea.

166

## OTRAS SUYAS.

Ham, ham, huyd, que rauio,  
 con rauia de vos no traue,  
 por trauar de quien agrauio  
 recibo tal y tan graue.

Si yo rauio por amar,  
 esto no sabrán de mí,  
 que del todo enmudescí,  
 que no sé sino ladrar.  
 Ham, ham, huyd que rauio;  
 ¡o quien pudiese trauar  
 de quien me haze ell agrauio  
 y tantos males passar!

Ladrando con mis cuydados  
 mil vezes me viene á mientes  
 de lançar en mí los dientes  
 y me comer á bocados.  
 Ham, ham, huyd que rauio;  
 aullad, pobres sentidos,  
 pues os hacen tal agrauio,  
 dad más fuertes alaridos.

CABO.

No cessando de rauiar,  
 no digo si por amores,

no valen saludadores  
 ni las ondas de la mar.  
 Ham, ham, huyd que rauio;  
 pues no cumple declarar  
 la causa de tal agrauio,  
 el remedio es el callar.

167

## LOS DIES MANDAMIENTOS

DE

AMOR,

HECHOS POR EL MISMO.

La primera ora passada  
 de la noche tenebrosa,  
 al tiempo que toda cosa  
 es segura y reposada;  
 en el ayre ví estar  
 cerca de las nuues puesto,  
 vn estrado bien compuesto,  
 agradable de mirar.

En medio del qual ví luégo  
 ell amor con dos espadas  
 mortales, emponçoñadas,  
 ardiendo todas en fuego,  
 para dar penas crueles  
 á vosotros los amantes,  
 porque no le soys costantes  
 seruidores, ni fieles.

De la terrible vision  
 estando con gran recelo,  
 vna boz quebró del cielo

<sup>1</sup> Hasta aquí, las palabras de esta estrofa, siendo las mismas, tienen en el *Cancionero de Estúñiga* distinta distribucion en los versos. (N. del E.)

diziendo por este son :  
 ¡O tú, verdadero amante ,  
 bandera de mis batallas,  
 piérdese mi bien y callas!  
 hablarás de aquí adelante.

Dirás á los mal reglados  
 amadores desleales,  
 á las penas infernales  
 que cedo serán juzgados  
 si no enmiendan su beuir,  
 la mi dicha ley guardando,  
 vicios, errores dexando  
 de los que suelen seguir.

La justa ley, amadores,  
 de que vos mando vsar,  
 y que os puede acrescentar  
 ó menguar vuestros dolores;  
 si <sup>1</sup> en partes mis mandamientos  
 los cuales voy prosiguiendo  
 segun que más largo entiendo  
 declarar sin argumentos.

#### EL PRIMER MANDAMIENTO.

El primero mandamiento  
 si mirays cómo dirá,  
 ¡quánto bien que vos será  
 de mi poco <sup>2</sup> sentimiento!  
 en tal lugar amarás  
 do conoscas ser amado;  
 no serás <sup>3</sup> menospreciado  
 de aquella <sup>4</sup> que servirás.

Mirad qué me contesció <sup>5</sup>  
 por seguir la voluntad:

ofrescí <sup>6</sup> mi libertad  
 á quien la menospreció:  
 el tiempo que la seruí  
 hasta auer conoscimiento  
 de mi triste perdimiento <sup>7</sup>,  
 entiendo que lo perdí.

#### EL SEGUNDO.

Al segundo luégo vengo;  
 guardadlo como conuiene,  
 que por éste se sostiene  
 lealtad, la qual mantengo.  
 Serás constante en amar  
 la señora que siruieres,  
 miéntra que la mantouieres,  
 ella no te deue errar.

Quien gualardon quiere auer  
 del seruicio que hiciere,  
 á la señora que siruiere  
 muy leal tiene <sup>8</sup> de ser;  
 pues lealtad vos hará  
 venir al fin desseado,  
 quien amare siendo amado  
 con razon lo guardará.

#### EL TERCERO.

El segundo es acabado  
 donde el tercero comiença;  
 ocupar tiene vergüença  
 al que lo tiene passado:  
 serás casto, no te mueua  
 tal cobdicia de trocar  
 la que tienes de guardar  
 por otra señora nueva.

¡O qué derecha razon

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* son estos m. m.    <sup>2</sup> *Ibid. d. m.* claro s.    <sup>3</sup> *Ibid.* no siendo m.    <sup>4</sup> *B. D.* aquesta.    <sup>5</sup> *B. C. D.* aconteció.    <sup>6</sup> *Flor. d. r. c.* ofrecer.  
<sup>7</sup> *B. C. D.* pensamiento.    <sup>8</sup> *B. C. D.* deue d. s.

es que pierda el que ganar  
presume, por su mudar  
do tiene su coraçon!  
Pára mientes al cuydado  
que nunca se partirá  
de quien la recebirá  
dubda <sup>1</sup> por auer errado.

## EL CUARTO.

Cessando de más sonar  
el tercero que fenescer,  
pues el caso se me ofresce,  
del quarto vengo á tractar:  
muéstrate ser mesurado  
á todos generalmente  
con alegre continente  
si quieres ser bien tractado.

La mesura hallareys  
en las damas castellanas,  
en especial seuillanas,  
si tractar vos las quereys:  
los que de aprender ouieren  
de nueuo ser mesurados,  
cedo seran enseñados  
si de aquestas aprendieren.

## EL QUINTO.

El quinto vengo diziendo  
vna virtud que qualquier  
puede bien amado ser  
ésta sola poseyendo:  
cura por <sup>2</sup> ser esforçado,  
pues los que siguen amor  
deuen perder el temor,  
pues es virtud ser osado.

De sólo ser esforçados

se vos puede recrescer  
tanto, que sin conoscer,  
alcançareys ser amados:  
mirad <sup>3</sup> cómo Ector fué  
esforçado en la pelea,  
por do la Pantalisea  
sin lo ver le dió su fe.

## EL SESTO.

Del quinto más no se lee,  
de hablar va ya cesando:  
el sexto viene mostrando  
las virtudes que possee:  
sienpre serás verdadero,  
que poseyendo tal fama,  
te recebirá tu dama  
de grado por compañero.

Antes quiso fenescer  
Régulo, cónsul romano,  
en poder dell Africano,  
que la verdad fallestec:  
pues nuestros antecessores  
que fueron en otra edad  
murieron por la verdad,  
mantenedla vos, señores.

## EL SETENO.

El sexto se va dexando  
de más largo razonar;  
al seteno da lugar  
que se venga <sup>4</sup> demostrando:  
trabaja por te traer <sup>5</sup>  
ricamente con destreza,  
qu' el amor con la pobreza  
mal se puede mantener.

Mirad bien en cuánto grado

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* ledo p. a. c.      <sup>2</sup> *B. C. D.* de.      <sup>3</sup> *B. C. D.* mirá.  
<sup>4</sup> *Flor. d. r. c.* vaya.      <sup>5</sup> *Ibid.* tener.

la riqueza fauoresce;  
 en la casa donde cresce  
 del necio haze auisado:  
 assí por el consiguiente,  
 donde no le plaze estar,  
 en breue haze tornar  
 al discreto imprudente.

## EL OCTAUO.

Del seteno me despido  
 el octauo començando,  
 mi processo acrescentando  
 de ciencia fallescido:  
 fuyrás la soledad,  
 beuirás en alegría,  
 buscando la compañía  
 parescerá tu voluntad.

De beuir sólo recrescen  
 grandes males sin medida,  
 y la fama destruyda  
 d' aquellos que lo padescen <sup>1</sup>:  
 tristeza, poco saber,  
 desesperacion, oluido,  
 pensamiento desauido,  
 causan el seso perder.

## EL NOUENO.

El octauo ya acabado  
 queriéndose retraer,  
 el lugar de proponer  
 al noueno traspasado <sup>2</sup>;  
 estudioso tú serás  
 en obras de gentileza  
 con discrecion y destreza  
 de la qual no partirás.

Gentileza hallarás  
 en quien ama lealmente,  
 y tu propio continente  
 quanto lo demandarás:  
 nunca sigue en otra parte  
 si no donde amor prospera,  
 y allí <sup>3</sup> se muestra bandera  
 por los que siguen su arte.

## EL DEZENO.

El noueno despedido  
 de todo lo processado,  
 por dar fin á mi tractado  
 soy al dezeno venido:  
 serás franco del <sup>4</sup> querer,  
 con todos aurás cabida,  
 y mayor de quien tu vida  
 tiene en su libre poder.

La virtud de la franqueza  
 qualquier que la buscará,  
 sepa que la hallará  
 donde gouierña nobleza:  
 vayan al muy soberano  
 Príncipe, Rey de Castilla,  
 que de la más alta silla  
 la reparte con su mano.

A ssus piés está mesura  
 rigiendo toda su sala;  
 á manizquierda la gala,  
 de otro cabo cordura,  
 de semblante muy diuerso;  
 sobre aquesta, discrecion,  
 alférez de su pendon,  
 gouernando el vniuerso.

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* apetecen.    <sup>2</sup> *Ibid.* ha pasado.    <sup>3</sup> *Ibid.* y do s.    <sup>4</sup> *Ibid.* en el.



FIN.

Toca, toca <sup>1</sup> caualgar  
 estos <sup>2</sup> trompetas clarones,  
 desembueluan los pendones,  
 yremos á pelear  
 con todos los condenados  
 perdidos por eregía,  
 que mantouieron porfia  
 contra amor y sus criados.

168

COPLAS <sup>3</sup>

DEL

BACHILLER DE LA TORRE

Á SSU DAMA.

El triste que más morir  
 querria que la partida,  
 enojado de beuir,  
 se t' embia á <sup>4</sup> despedir,  
 pero no que se despida:  
 y <sup>5</sup> dale licencia, da,  
 magtier que graue te sea,  
 pero ¿quién la tomará,  
 pues que cierto se <sup>6</sup> verá  
 morir quando la possea?

La pluma tiene mi mano,  
 la otra toma <sup>7</sup> el cuchillo,  
 la carta yaze en el llano <sup>8</sup>,

no basta saber <sup>9</sup> humano  
 á lo que siento dezillo:  
 el dolor que me guerrea  
 de la <sup>10</sup> victoria á la pluma,  
 porque tu discrecion vea  
 mis graues males y lea <sup>11</sup>  
 algunos dellos en suma.

Señora, por te amar  
 yo me ví tanto penado,  
 que pensé desesperar,  
 entendiendo de <sup>12</sup> alcançar  
 que de tí yo fuesse amado;  
 y despues tu señoría  
 sabe el gran bien que me diste,  
 queriendo <sup>13</sup> la dicha mia  
 que alegre fuesse vn día  
 y toda mi vida triste.

¡O vida desesperada!  
 mejor me fuera la muerte,  
 quando fuesse reparada,  
 para ser <sup>14</sup> luégo doblada  
 la mi pena tanto fuerte;  
 mas la mi triste ventura,  
 por mayor pena me dar,  
 ordenó desta figura  
 que cessasse mi tristura  
 por luégo me la <sup>15</sup> doblar.

Si <sup>16</sup> mi desastrado signo  
 jamás no <sup>17</sup> fuera mudado,  
 no <sup>18</sup> viniera lo que vino,  
 no <sup>19</sup> me viera yo, mezquino,  
 tan sin remedio penado:

1 B. C. D. t. t. á c. 2 B. D. estas. C. esas. 3 B. C. D. COMIENÇAN LAS  
 OBRAS DEL BACHILLER DE LA TORRE, Y ESTA PRIMERA ES Á SU AMIGA. 4 Canc. de E. s. te  
 envia despedir. 5 Ibid. ya d. 6 Ibid. p. q. creo que v. 7 Ibid. l. o. tiene.  
 8 Ibid. plano. 9 Ibid. n. b. poder h. 10 Ibid. da victoria. 11 B. D. vea.  
 12 Canc. d. E. non e. a. 13 Ibid. seyendo. 14 Ibid. parecer. 15 Ibid. por  
 luengo tiempo d. 16 Ibid. Ca m. 17 Ibid. j. se f. m. 18 Ibid. nin. 19 Ibid. nin.

que si yo siempre quisiera,  
y nunca fuera querido,  
vn graue mal padesciera,  
pero no me despidiera  
como triste me despido.

Si <sup>1</sup> pudiera no querer  
á quien <sup>2</sup> de grado me quiso,  
no me viera padescer  
en más penas que de ser <sup>3</sup>  
priuado de <sup>4</sup> Parayso  
ni á mí dixera: «¡Ven!» <sup>5</sup>  
la muerte despiadada <sup>6</sup>,  
ni me fuera mal el bien,  
ni me matara por quien  
la vista <sup>7</sup> me fué dexada.

Mas no pudo <sup>8</sup> la mi pena  
crescer en tal <sup>9</sup> alto grado  
y gastar <sup>10</sup> la su cadena  
para serme tanto buena  
que no muera <sup>11</sup> desamado:  
ca venció mi lealtad <sup>12</sup>  
la pena desordenada  
por su grande <sup>13</sup> crueldad  
muéstrase <sup>14</sup> la piadad  
con gran trabajo ganada.

Piadosa se mostró  
en me querer otorgar  
que fuesse querido yo  
más que quantos Dios crió,  
ni jamás ha de criar;  
por me hazer conoscer  
que quanto más es la cosa  
de fiar y de valer <sup>15</sup>,  
tanto más por la perder  
es la vida trabajosa.

Yo <sup>16</sup> hize que mis passiones  
bastassen para alcançar  
damas de tales primores <sup>17</sup>,  
virtudes y condiciones  
que jamás fuessen sin par;  
por me dar mortal <sup>18</sup> dolor  
que fuesse más conocido,  
que tanto es el honor  
y gloria del vencedor  
quanto fué <sup>19</sup> la del vencido.

Amor mostró su crueza  
ser en tan alto grado <sup>20</sup>,  
por mostrar mi <sup>21</sup> gran firmeza  
ser tambien en la tristeza <sup>22</sup>  
con semblante mesurado:

<sup>1</sup> *Canc. d. E.* E p. <sup>2</sup> *Ibid.* la que. <sup>3</sup> *Ibid.* más pena que Lucifer. <sup>4</sup> *Ibid.* del P.  
<sup>5</sup> *Ibid.* nin me dixiera v. <sup>6</sup> *Ibid.* desesperada. <sup>7</sup> *Ibid.* l. vida. <sup>8</sup> *Ibid.* M. n.  
puede. <sup>9</sup> *Ibid.* c. e. tan. <sup>10</sup> *Ibid.* á bastar. <sup>11</sup> *Ibid.* que muriera.  
<sup>12</sup> *Ibid.* m. libertad. <sup>13</sup> *Ibid.* porque s. grand c. <sup>14</sup> *Ibid.* mostrasse en l. p.  
<sup>15</sup> *Ibid.* deficile de haber. <sup>16</sup> *Ibid.* E fiso. *B. C. D.* Y h. <sup>17</sup> *Canc. d. E.* dama  
d. t. faciones. <sup>18</sup> *Ibid.* atal d. <sup>19</sup> *Ibid.* quanta es. <sup>20</sup> *Ibid.* syn punto de  
humanidad. <sup>21</sup> *Ibid.* de m. su g. f.

<sup>22</sup> *Ibid.* s. t. b. e. l. t.

como en la prosperidad:  
las ledas consolaciones  
todos las saben tomar,  
pero en las persecuciones  
se muestran los corazones  
constantes en bien amar.

como en la prosperidad  
las ledas consolaciones

se muestra en los coraçones  
costantes en bien amar <sup>1</sup>.

1 El *Cancionero de Estúñiga* añade las quince décimas siguientes:

Ya mis penas descrecer  
non pueden sy non creciendo,  
nin mis males ménos ser  
syn su tormento poder  
darme la fin que atiendo;  
que es non ver despedirme,  
ó visto, luégo morir,  
que non cesso maldecirme  
quando entiendo partirme  
d' onde non puedo partir.

Esfuérçasse mi passion,  
mas non consiente que muera,  
et mata sin redencion  
la piedat et compassion  
que mi coraçon espera;  
veo morir mi alegría  
et vive mi pensamiento,  
mas nunca la muerte mia,  
rogada de cada dia,  
más amigable la siento.

Ny mi pensamiento muere,  
nin á mi quiere matar,  
mas quiere que desespere  
de quanta fiança oviere  
ni yo podería alcançar:  
la fe que fué principal  
de la mi graue tristura,  
ó dará fin á mi mal,  
ó me tragará leal  
la temprana sepultura.

Nin mis tormentos vencieron  
para poder que muriesse,  
nin los mis bienes podieron  
ser vencedores, nin fueron  
para que ledó viuiese;  
mas fué vencido el dolor,  
lo que non quesiera ya,  
por mostrarse vencedor  
et vencer en lo mayor  
donde más pena me da.

Penaré por tu deseo,  
pero non que tú me penes,  
quando viere, que non veo,  
tu lindo rostro et asseo,  
principio et fin de mis bienes:  
eres tú la penadora,  
sin entencion de penar,  
é serás, buena sennora,  
dicha cruel matadora  
syn voluntad de matar.

É serás, non meresciente,  
iniustamente culpada,  
que muchos non sábiamente  
dampnarán á ty, ynocente,  
por mi vida mal fadada:  
maldigan la mi fortuna,  
causa de mis pensamientos,  
que me maldixo en la cuna,  
dexen á tí sola una,  
reparo de mis tormentos.

Maldigan los maldisientes  
é falsos disfamadores;  
ca mostraron ser valientes  
las sus lenguas de serpientes  
contra tales amadores:  
tú eres la quien robó  
á quien nunca fué robado:  
tú eres la que venció,  
é por virtud captivó  
á quien non fué capturado.

Tú eras por quien me plugo  
vivir en poder estranno,  
y eres á quien desplugo  
mi danno sabido lugo  
en mi tormento tamanno:  
y eres cuyo pesar  
me pesa más que del mio,  
pero tu considerar  
non puedo gualardonar  
el mi poco poderío.

FIN.

Tu merced no desespere,  
¡ó tanto de mí querida!  
que jamás mientra biuiere,  
tuyo seré do estouiere  
y serás <sup>1</sup> de mí seruida.

Tù eres por quien yo muero,  
é das causa que non muera;  
y eres de quien espero  
el galardón postrimero  
que iamás de otra espero:  
más quiero morir por tuyo  
que por otra guarescer,  
aunque me quiera por suyo,  
que yo siempre seré tuyo;  
lealtad me mandó ser.

Non puede dar á mis males  
persona viva reposo,  
nin mis penas desiguales  
ménos ser sy tú non vales  
en caso tan peligroso;  
mas puedes darme la vida  
é non quitarme la muerte,  
nin pena más dolorida;  
de lo flaco eres vencida,  
y vences á lo más fuerte.

La tu presencia me fase  
vivir por larga sason,  
é á la mi fortuna plase  
plaser de lo que desplase  
á mi triste corazón;  
que le plase que me aparta  
como de sentido loco,  
é con sólo escrebir me farta,  
mas ¿qué aprovecha la carta  
donde la vida es poco?

Ya mis penas racontar  
sobrescen mis querellas,  
pero non debeis dubdar  
que me esfuerço á lo callar  
por ser tú la causa dellas:

<sup>1</sup> *Canc. d. E.* y sólo de m. s.

169

## ESPARSA SUYA.

Con dos estremos guerreos  
que se causan de quereros;  
ausente, muero por veros,

mis dannos fallo menores  
quando pienso que tú eres  
causa de tantos dolores,  
et las mis penas mayores  
se me tornan en plaseres.

Mi corazón se despide,  
mas no de pensar en ty;  
et ántes su muerte pide  
que iamás nunca te olvide  
syn despedirse de mí:  
¡o con cuánta mansedumbre  
de tí se parten mis ojos,  
perdida toda su lumbre,  
trocada por certidumbre  
de siempre sufrir enoios!

Sennora, merced te pido  
que por tí sola se acabe  
y se vea fenescido  
mi dolor tan dolorido,  
ménos sabido que grave;  
y que cesse mi fortuna  
et mis dannos de consuno,  
sin otra mudança alguna;  
mas pues só uno de una,  
que seas tú una de uno.

Las queexas que se contaron  
contempla, mi bien, sy gozes,  
mis lágrimas las causaron,  
é sospiros ordenaron,  
que tienen fuerça de voses;  
rogando, sy á Dios pluguiere,  
quien buscó nuestra partida  
siente el dolor que fiere,  
et quanto más ledo fuere  
le aborresca la vida.

y presente, porque os veo:  
¿qué haré, triste, catiuo <sup>1</sup>,  
cuytado, triste de mí,  
que ni ausente yo comigo  
hago vida, ni contigo,  
ni puedo beuir sin tí?

170

## OTRAS SUYAS

Á SU AMIGA.

Conosce desconocida  
que yo triste, sin ventura,  
por tí fenesco la vida,  
y pienso ya es venida  
mi temprana sepultura:  
pero, ¿qué tal alabança  
piensas te deua seguir  
quando tomares vengança  
de quien con tanta fiança  
penaua por te seruir?

¡O qué mal aconsejada  
fuste <sup>2</sup> en matar tal catiuo!  
que si bien considerada  
fuera su vida cuytada,  
muy más te valiera biuo:  
no pienses tenga pavor  
de morir, ni lo rehuyo,  
mas pierdes tal servidor,  
que siento muy gran dolor  
por el interesse tuyo.

Nunca jamás en el mundo

fué quien tanto padesciese,  
ni verán otro segundo  
que por amar tan profundo  
tan mal gualardon ouiesse.  
Dí, ¿qué razon te consiente  
que muera desesperado  
vn sieruo tan obediente,  
que si á tí fuera plaziente  
él muriera de su grado?

Es pena graue que siento  
que su pesar me terresce <sup>3</sup>,  
muerte de tal sentimiento,  
que nunca cesa el tormento  
ni jamás ella padescer:  
ya, por Dios, merced, Señora;  
á tu virtud m' encomiendo,  
aya yo fin en vn ora;  
con vida que siempre llora,  
no biua yo tan muriendo.

Si tú, dulce vida mia,  
en ántes que me finasse  
perdiesses la tiranía  
y me diesses osadía  
solamente te hablasse;  
mas, por Dios, yo mucho dubdo  
que te suplico muy tarde,  
pues con tu gesto sañudo,  
Ulixes tornara mudo,  
Archiles fuera couarde.

FIN.

A los otros soy plaziente,  
á tí, mortal enojoso;  
y á otra qualquiera gente  
en algun grado sciente,  
y á tí, torpe, temeroso:

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. cautivo.    <sup>2</sup> C. fuiste e.    <sup>3</sup> B. C. D. pensar me recrece.



ni presente yo te digo  
 mis cuytas, triste <sup>1</sup> mí,  
 ni ausente yo comigo  
 hago vida, ni contigo,  
 ni puedo beuir sin tí.

---

171

## OTRAS SUYAS.

¡O si pudiesse oluidaros,  
 sin ser de vos temeroso  
 todavía,  
 y sin congoxa miraros,  
 qué descanso, qué reposo  
 me seria!  
 ¡O qué gloria quando os viesse  
 vuestras furias, vuestras sañas  
 amansar,  
 porque ya más no sintiesse  
 biuas llamas mis entrañas  
 abrasar!

Mas este fuego teneys  
 de tal manera trauado  
 y encendido,  
 que jamás no lo vereys  
 hasta ser todo quemado,  
 fenescido.  
 Ya no me guardo ni velo,  
 mas como cosa vencida  
 sin remedio,  
 quiero más el desconsuelo,  
 pues no ay para mi vida  
 ningun medio.

---

<sup>1</sup> B. C. D. triste de m.

FIN.

Toda esperança me dexa,  
 y ninguna fantasía  
 quedará,  
 tan léxos de mí s' alexa,  
 que jamás mi compañía  
 seguirá.

Queda dolor y tristura,  
 nunca pienso remediarme  
 ni valerme;  
 queda mi gran desventura,  
 ya no puedo desuiarme  
 de perderme.

---

172

## OTRAS SUYAS.

Todo mi mal s' acrecienta  
 y mi bien mengua y no cresce;  
 tormento más m' atormenta  
 de quanto nuestro y paresce:  
 tanto cresce mi passion,  
 que salgo fuera de quicio,  
 porque muere el galardón  
 do queda biuo el seruicio.

FIN.

Mas con todo, soy contento,  
 pues que dello soys contenta;  
 de sallir fuera del cuento  
 de beuir vida por cuenta:  
 do dize, pues que le plaze  
 á quien mal me satisfizo,  
 ell esperança me hizo  
 y ella mesma me desfaze.

---

173

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

PEDRO TORRELLAS.

Cessen ya de ser loadas,  
 si á osadas,  
 todas las donas <sup>1</sup> presentes;  
 oluúdense las passadas,  
 sin pensar en las vinientes;  
 á vos mis nuevos amores,  
 se den los grandes renombres,  
 y quiten los amadores  
 á sus amigas los nombres  
 de mejores,  
 que vos venida en el mundo,  
 fazeyz su nombre segundo  
 en loores.

Como quier que de vos yo  
 siempre nó  
 cobre por fin de respuesta,  
 ¿de quién pensays vos que só?  
 dezid, ¿no soys vos aquesta?  
 Creed que vn tal conoscimiento  
 desden no puede sobrar;  
 los bienes que de vos siento  
 me fuerçan á vos amar,  
 y consiento  
 que la <sup>2</sup> esperança de vos  
 vale más auer por Dios  
 que otros ciento.

Dezid qu' eres vos mi bien,  
 y de quien  
 seré yo toda mi vida;

la muerte que por mí ven <sup>3</sup>  
 triunphe de su venida;  
 y no, por Dios, piedad  
 consentid que vuestro biua  
 la vida sin libertad,  
 solamente que os escriua  
 me dexad;  
 la qual, si por vos no fuesse,  
 auria <sup>4</sup> que se perudiesse  
 voluntad.

FIN.

Si como de ánte solia  
 fuesse mia  
 aquesta vuestra mi vida,  
 yo por mi bien consintria <sup>5</sup>,  
 fuesse del mundo partida;  
 mas vuestra fe conociendo,  
 detengo la fin d' aquella,  
 y yo mismo vos queriendo,  
 compliré vuestra querella  
 fenesciendo:  
 ved, pues, quál mandays que sea,  
 que qual de vos se dessea  
 ser entiendo.

174

## OTRAS SUYAS

DE MALDEZIR DE MUGERES.

Quien bien amando persigue,  
 dueñas <sup>6</sup>, á ssí mesmo destruye,  
 que siguen á quien las huye,  
 y huyen á quien <sup>7</sup> las sigue:  
 no quieren por ser queridas,

<sup>1</sup> B. C. D. damas. <sup>2</sup> B. C. D. que el e. <sup>3</sup> B. C. D. vien. <sup>4</sup> B. D. deuria.  
<sup>5</sup> B. C. D. por mi bien consentiria. <sup>6</sup> Canc. d. E. dona. <sup>7</sup> Ibid. y h. de q.

ni galardonan seruiçios,  
mas todas desconoscidas,  
por sola tema regidas  
reparten sus beneficios.

Donde aposentan <sup>1</sup> los ojos,  
sin otro conocimiento,  
allí va el consentimiento  
acompañado de antojos;  
y no es más su bondad  
que vana perencería <sup>2</sup>;  
á quien no han voluntad,  
muestran que por honestad  
contrastan á su porfía.

De natura de lobas son  
ciertamente en escoger,  
d' anguilas en retener,  
en contrastar de arizon <sup>3</sup>:  
no estiman virtud ni abteza <sup>4</sup>,  
seso, bondad ni saber,  
mas catan avinenteza,  
talle <sup>5</sup> d' obrar ó <sup>6</sup> franqueza  
do puedan bienes auer.

Tened aqueste concepto,  
amadores, vos suplico;  
con quien riñen en publico  
hazen la paz en secreto:  
disimulan 'l entender,  
demuestran <sup>7</sup> lo que dessean,  
fingen de enojo plazer,  
lo que quieren, no querer,  
y dubdan <sup>8</sup> quando más crean.

Por no ser poco estimadas  
de quien mucho las estima,  
haciendo d' onestas <sup>9</sup> rima,  
fingen de mucho guardadas;  
mas con quien las tracta en son  
de sentir lo que merescen,  
sin detener galardón,  
la persona y coraçón  
abandonadas ofrescen <sup>10</sup>.

Muchas por no descubrir  
algunas faltas secretas,  
á las personas discretas  
no dexan al fin venir:  
bien las demuestran amar,  
ó <sup>11</sup> que bondad las detiene,  
mas con aquellos <sup>12</sup> tractar  
que han <sup>13</sup> sus engaños lugar  
lo qu' en secreto conuiene <sup>14</sup>.

Son todas naturalmente  
malignas y sospechosas,  
mal secretas, mentirosas <sup>15</sup>,  
y mouibles ciertamente:  
vueluen como hoja al viento,  
ponen lo ausente <sup>16</sup> en oluido,  
quieren comportar á ciento,  
y es el que <sup>17</sup> más contento  
más cerca <sup>18</sup> d' aborrescido.

Sintiendo que son sugetas  
y sin ningun poderío,  
á fin d' auer señorío,  
tienen engañosas setas:

<sup>1</sup> *Canc. d. E.* apetecen.    <sup>2</sup> *B. C. D.* pareceria.    <sup>3</sup> *C. y Canc. d. E.* erizon.  
<sup>4</sup> *B. C. D. y Canc. d. E.* alteza.    <sup>5</sup> *B. C. D.* dalle.    <sup>6</sup> *Canc. d. E.* é f.  
<sup>7</sup> *Ibid.* denuestan.    <sup>8</sup> *Ibid.* y dubdar.    <sup>9</sup> *Ibid.* de honestidad r.    <sup>10</sup> *Ibid.* abandonan et o.    <sup>11</sup> *Ibid.* y que.    <sup>12</sup> *Ibid.* m. c. aquello t.    <sup>13</sup> *Ibid.* h. s. e. l.  
<sup>14</sup> *Ibid.* contiene.    <sup>15</sup> *Ibid.* non secretas et mintrosas.    <sup>16</sup> *Ibid.* p. el absente.  
<sup>17</sup> *Ibid.* asy que el m. c.    <sup>18</sup> *Ibid.* es cerca d. a.—(Sigue luégo la estrofa que empieza:—Si la quereys emendar) (*N. del E.*)

entienden en afeytar,  
y en gestos para <sup>1</sup> traer;  
saben mentir sin pensar,  
reyr sin causa y llorar  
y embaydoras ser <sup>2</sup>.

No presumays con amor  
traellas á bien ninguno;  
¿quereys que hagan alguno?  
vaya primero el temor:  
mas del <sup>3</sup> vicio enbeuescidos  
creen los ombres en ellas;  
¡o cuytados desauídos,  
que los más andays vendidos  
y pasays sin conoscellas!

Deleyte y prouecho son  
el fin de todas sus obras;  
en guarda de las çoçobras,  
simple <sup>4</sup> temor y fiction <sup>5</sup>:  
si por temor detenida  
la maldad dellas no fuesse,  
ó por fiction <sup>6</sup> escondida <sup>7</sup>,  
no serie ombre que vida  
con ellas hacer pudiesse.

Si las quereys emendar  
las aueys por enemigas,  
y son muy grandes amigas  
de quien las quier lisonjar:  
por gana de ser loadas

qualquier alabança cojen;  
van á las cosas vedadas,  
desdeñan las sojuzgadas,  
y las peores escogen.

<sup>8</sup> Comete qualquier maldad  
muger encendida en yra;  
assí afirma la mentira  
como si fuese verdad:  
no conseruan cosa en peso,  
al extremo han de correr;  
han assí el juyzio lesso,  
que siempre tienen buen seso  
sino quando es menester.

Muger es vn animal  
que se dize imperfecto <sup>9</sup>,  
procreado en el defecto  
de <sup>10</sup> buen calor natural:  
aquí s' encluyen sus males  
y la falta del bien suyo,  
y pues les son naturales,  
quando se muestran atales,  
que son sin culpa concluyo.

Aquesta es la condicion  
de las mugeres comuna,  
pero virtud las repugna,  
que les <sup>11</sup> consiente razon:  
y si la parte mejor <sup>12</sup>  
muchas disponen seguir <sup>13</sup>,

<sup>1</sup> *Canc. d. E.* por atraer. <sup>2</sup> *Ibid.* y aún embaydoras de ser. *D.* y grandes e. s.—(La siguiente estrofa no se halla en el *Canc. d. E.*) (*N. del E.*) <sup>3</sup> *C.* en. <sup>4</sup> *Canc. d. E.* suplen t. <sup>5</sup> *B. C. D.* aticion. ó *Canc. d. E.* ó perfection e. <sup>6</sup> *B. C. D.* escondida. <sup>7</sup> (Tampoco se halla esta estrofa en el *Canc. d. E.*) (*N. del E.*) <sup>8</sup> *Ibid.* que dize hombre i. <sup>9</sup> *Ibid.* del. <sup>10</sup> *Ibid.* del. <sup>11</sup> *C.* que las. <sup>12</sup> *Canc. d. E.* asy l. p. mayor. <sup>13</sup> *Ibid.* m. d. s.,

et tanto han mejor loor,  
quando el defecto mayor  
ellas merescen venir.

oluidando lo peor,  
tanto á mayor loor  
ellas merescen venir.

ACABA ALABANDO <sup>1</sup> SSU AMIGA.

Entre las otras soys vos,  
dueña <sup>2</sup> d' aquesta mi vida,  
del traste <sup>3</sup> comun salida,  
vna en el mundo de dos:  
vos soys la que deshazeys  
lo que contienen mis versos,  
vos soys la que meresceys  
renombre y loor cobreys  
entre los otros diuersos.

175

#### OTRAS SUYAS.

A quien basta <sup>4</sup> el conocer  
de bien ver  
lo qu' en mis coplas se dize,  
verá que no contradize  
ni desdice  
bien de ninguna muger;  
ante por su merecer  
y valer  
nueva alabança requiere,  
en ellas verá qual quiere <sup>5</sup>,  
si no ouiere  
defecto de buen saber,  
qu' es su renombre valer.

Como en su naturaleza  
ha belleza  
y de gracia muchos dones,

assimismo condiciones  
y passiones  
que no contrastan vileza:  
mas ellas con mucha alteza  
y firmeza  
les dan de virtudes nombre,  
adquiriendo aquel renombre  
de aquel ombre  
procreado en más nobleza,  
quita ygnorancia y pereza.

Muchos la parte mejor  
por amor  
de virtud, vienen seguir;  
si recuerdan mi decir,  
sin mentir,  
soy desto conocedor:  
pues cargo y desloor  
del error  
natural deue ser dado,  
saluo de lo qu' es juzgado.  
y acordado  
de sentimiento mayor  
ha más gloria el vencedor.

De qualquier razonamiento  
el intento  
se muestra donde fenescce,  
y sin mi habla paresce  
s' aderesce  
de todas vn fundamento;  
en la fin de aquella esento  
y descuento  
mis dichos por esta vía,  
que la mala ha mejoría  
en su porfía,  
y á la buena acresciento  
más grande el merescimiento.

<sup>1</sup> B. D. A. A. á s. A. Canc. d. E. CONCLUSION. <sup>2</sup> Ibid. dama. <sup>3</sup> B. C. D. tris-  
te. <sup>4</sup> B. C. D. basta c. <sup>5</sup> B. C. D. qualquier.



Pésame que la respuesta  
las denuesta  
d' algunos que defender-  
las emprenden sin saber  
y conocer  
lo que cumple en tal requesta:  
muestran que razon no resta  
que dispuesta  
sea en defender aquellas;  
d' estos deuen dar querellas  
todas ellas,  
que con razon mal compuesta  
han su honor en dubda puesta.

Por tanto los que teneys  
y aueys  
mengua d' un tal sentimiento,  
dexad el defendimiento  
á mí que siento  
lo que vosotros no veys:  
y si tanto las quereys,  
bien podeys  
seruirlas en otra cosa,  
ca si days causa de glosa  
contrariosa  
á lo que saluar quereys,  
en defendiendo, ofendeys.

A vos no buenamente  
maldiziente  
soys de la más bien amada,  
respondo qu' es alabada  
y desloada <sup>1</sup>  
de quien sus bienes no siente;  
tomando á vos se consiente  
el accidente  
do dezís que me escojó,  
ella á mí nunca tomó.

mas dexó  
á vos desdeñosamente,  
yo festejado presente.

FIN.

Mas yo soy certificado  
y auisado  
jamás seguistes amor  
que qualquier competidor  
lo mejor  
no aya de vos leuado <sup>2</sup>:  
si se <sup>3</sup> toma en vuestro hado  
ó en desgrado  
que damas ayan de vos,  
quexaos d' aquellas, par <sup>4</sup> Dios,  
y de los  
por quien vos han olvidado  
n' os demostrés <sup>5</sup> enojado.

176

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

RODRIGO DAUALOS;

Y ESTA PRIMERA ES VNA GLOSA QUE  
HIZO Á ESTA CANCION SIGUIENTE:

¿Dónde estás que no te veo?  
¿Qu' es de tí, esperança mia?  
A mí que verte desseo  
mil años se <sup>6</sup> haze vn dia.

Mas tal es tu hermosura  
y tu tierna juuentud,  
que con tu gentil figura

<sup>1</sup> B. D. desolada.    <sup>2</sup> B. C. D. vaya d. v. velado.    <sup>3</sup> B. C. D. me.  
<sup>4</sup> D. por.    <sup>5</sup> B. D. demostrays.    <sup>6</sup> Flor. d. r. c. s. me h. v. d.

me hieres y das salud.  
 Comigo mismo guerro  
 si desamarte <sup>1</sup> podria;  
 mas al fin catiuo creo <sup>2</sup>  
 quedar de tu señoría.

177

## GLOSA.

Tú por quien mi vida siente  
 mil muertes con tu desseo  
 sin que nada le contente,  
 causa de mi mal presente,  
 ¿dónde estás que no te veo?  
 ¿Dónde estás c' aunque más muerto  
 siempre mirarte querria,  
 de mi gloria desconcierto,  
 ¿dónde estás, cuyo soy cierto?  
 ¿qu' es de tí, esperançã mia?

Ya con todo mi poder  
 mi muerte yo la rodeo,  
 que no pudiendo te ver,  
 el remedio es fenescer  
 á mí que verte desseo:  
 porque ya de mi tormento  
 no s' espere mejoría,  
 ni me baste sufrimiento,  
 qu' en mi triste pensamiento  
 mil años se haze vn dia.

Dos mil veces cada ora  
 maldigo mi desventura,  
 qu' en verme sin tí, señora,  
 mi mal siempre empeora:  
 mas tal es tu hermosura,  
 que si me pena tristeza,

consuélame tu virtud,  
 cobra fuerças mi firmeza,  
 y esto causa tu lindeza  
 y tu tierna juuentud.

Con ánsia triste, mortal,  
 no biuo vida segura,  
 aunque con todo mi mal  
 digo, mi bien especial,  
 que con tu gentil figura  
 hazes pazes, bueles <sup>3</sup> lides;  
 tú muestras ingratitud,  
 tú t' encaresces y mides,  
 me llamas y me despides,  
 me hieres y das salud.

Por auerte conocido  
 mi libertad no posseo;  
 mi salud puesta en oluido,  
 por quedar de tí vencido  
 comigo mismo guerro:  
 que contra tu desamor  
 siempre puse á mi porfía,  
 aunque alguna vez dolor  
 ha prouado por mejor,  
 si desamarte podria.

FIN.

Muchas vezes la passion  
 con que catiuo peleo,  
 viendo tanta sin razon,  
 altera mi coraçon;  
 mas al fin catiuo creo  
 que será fuerça forçado,  
 pues amor lleua la guía,  
 si muero, morir de grado,  
 y si biuo, sojuzgado  
 quedar de tu señoría.

1 B. C. D. y Flor. d. r. c. desatarme. 2 Ibid. cautivo c. 3 B. C. D. buelues.

178

## OTRA GLOSA SUYA

Á ESTA CANCION QUE DIZE.

¡Desconsolado de mí!  
no hallo quién me consuele;  
cedo mi vida se assuele,  
pues tal pérdida perdí.

Perdí mi consolacion,  
perdí toda mi alegría,  
y perdí con quien solia  
consolar mi coraçon:  
pues que ya me despedí  
de ser ledo como suele,  
cedo mi vida s' assuele,  
pues tal pérdida perdí.

179

## LA GLOSA.

Algunos tiempos passados  
que agora lloro perdidos,  
yo me ví tan sin cuydados,  
que á muchos enamorados  
de mis congoxas heridos  
con consuelo socorrí  
á lo mismo que me duele;  
y agora que yo sentí,  
¡desconsolado de mí!  
no hallo quién me consuele.

Pues vos, triste pensamiento,  
cresced mi dolor esquiuo,  
y esfuérçesse mi tormento,  
que aunque quiera no consiento  
beuir la vida que biuo.  
¿Qué aprouecha que me vele  
pues del bien me despedí?  
¿Qué me queda que recele?  
Cedo mi vida s' assuele  
pues tal pérdida perdí.

Así que pues no mejora  
vn mal de mal tan estrecho,  
díme, muerte robadora,  
¿cómo no vienes agora  
que lo más hallarás hecho?  
Y sabrás de mi passion  
do verás la lengua mia  
dezir en muy triste son:  
«Perdí mi consolacion,  
perdí toda mi alegría.»

Perdí la vida mejor,  
pues que yo me contentaua,  
que nunca perdió amador  
mejor, pues que mi dolor  
con mi vista se sanaua:  
pues si la muerte querria,  
ya vees si tengo razon,  
perdí quanto bien tenia,  
perdí más con quien solia  
consolar mi coraçon.

Y si <sup>1</sup> algun tiempo plazer  
tuue sin pena ninguna,  
y siruiendo merescer <sup>2</sup>,  
púdelo <sup>3</sup> con mi querer,  
pocas gracias á fortuna:  
si descanso possey,

1 B. C. D. Si en a. t.    2 B. C. D. merecí.    3 B. C. D. púdelo c.

no de balde, que compréle :  
 ¿para qué, triste, nascí,  
 pues que yo mé despedí  
 de ser ledo como suele?

CABO.

Si mi fin quiere venir,  
 alegrarme <sup>1</sup> su venida,  
 pues saldré de mal sufrir;  
 y sy vos os quereys yr,  
 yos en buen <sup>2</sup> ora, vida,  
 que cuydado me desuele  
 yo pido que sea assí,  
 y aunque muerte me reuele,  
 cedo mi vida se assuele  
 pues tal pérdida perdí.

180

### OTRA GLOSA

DEL MISMO Á ESTA CANCION.

Mi vida biue muriendo,  
 si muriesse beuiria,  
 pues que muriendo saldria  
 del mal que siente biuiendo.

Dessean todos beuir  
 para gozar de la vida,  
 mas quien la tiene perdida  
 vida le será morir.  
 Quien biue siempre sintiendo  
 lo qu' en morir sentiria,  
 si muriesse, beuiria  
 del mal que siente biuiendo.

<sup>1</sup> alegrarme ha?    <sup>2</sup> B. buena.

181

### LA GLOSA.

Ven ya, triste muerte mia,  
 pues que no te me defiendo,  
 qu' en beuir sin alegría  
 mi vida biue muriendo.  
 En plazer es nunca acierto,  
 es passion mi compañía,  
 digo lo que creo cierto:  
 quien biuiendo biue muerto,  
 si muriesse, beuiria.

Para poder apartarme  
 de mi mal qu' es mi porfía,  
 acabe ya de matarme,  
 pues morir será sanarme,  
 porque muriendo saldria  
 del tormento que me da  
 quien con sólo no queriendo,  
 quiere que quien se le dá  
 nunca salga, ni saldrá  
 del mal que siente biuiendo.

Por huyr de la passion  
 c' á la fin ha de venir,  
 aunque van contra razon,  
 para auer consolacion  
 dessean todos beuir:  
 mas quien tal pena padesce  
 continua sin ser fengido,  
 quanto más biue más cresce,  
 ved que gozo se le ofresce  
 para gozar de la vida.

Los que grandes males tienen  
 hasta ser su fin venida,  
 miéntras los remedios vienen,

d'esperança se sostienen:  
mas quien la tiene perdida  
jamás cosa le aprouechea;  
esforçar, temer, huyr,  
nunca sale de sospecha;  
pues él mismo la desecha,  
vida le será morir.

El qu' espera siempre ver  
el mal <sup>1</sup> de que anda huyendo,  
éste, ¿cómo aurá plazer?  
¿qué plazer puede tener  
quien biue triste seyendo?  
Llégasse su perdicion  
la misma de que temia,  
qu' es seruir sin galardón;  
sentirá su coraçón  
lo qu' en morir sentiria.

FIN.

De la vida descontento  
la muerte me desafía;  
pues las dos me dan tormento,  
estando ya en pensamiento,  
si muriesse, beuiria.  
Pues no puedo defenderme  
del mal que cobré siruiendo  
á quien no quiera valerme,  
nunca fuera pienso verme  
del mal que siento biuiendo.

182

## OTRAS SUYAS

QUEXÁNDOSE DEL AMOR.

Enemigo lastimero,  
cruda muerte para mí,

amor por quien desespero,  
tú me matas, si yo muero  
la queixa lleuo de tí:  
alcahuete de aficion  
encubierto;  
de serena falso son,  
enemigo de razon,  
tú m' as muerto.

Siempre tuyo procuré  
ser sin ser d' otro ni mio;  
por mi mal te lo rogué,  
pues de tu catiua fe  
ni puedo, ni me desuio:  
seguíte cuytado, ciego,  
con mi tema;  
tú recibiendo mi ruego  
encendiste el triste fuego  
que me quema.

Qu' en auerte conocido  
á mí de tí lastimado,  
fué mal que no sufre oluido,  
fué perderme yo perdido,  
pues perdí lo bien ganado;  
no merced, mas merescella,  
pues siruiendo,  
mi vida cobró querella,  
do remedio sin perdella  
no lo atiende.

Por tí razon me condena  
que pierda quanto seruí;  
tú sin descanso mi pena  
heziste que fuesse llena.  
heziste ya <sup>2</sup> mí sin mí:  
de manera qu' el dolor  
y tormento  
que me das, cruel amor,

<sup>1</sup> B. C. D. m. que a. h.    <sup>2</sup> B. C. D. y á,



es sin dubda muy mayor  
que lo cuento.

FIN.

Pues al sin dicha qu' está  
tal por ser tú tan cruel,  
acuerda dexalle ya,  
si no, presto se verá  
él sin vida y tú sin él:  
aunque más dezir quisiera,  
aquí concluyo;  
tráctame d' otra manera,  
piensa bien cómo pudiera  
no ser tuyo.

183

### OTRAS COPLAS

DEL MISMO, PORQUE DIÓ VNOS NAYPES  
Á SU AMIGA, Y ELLA LE DIXO QUE  
PUSIESSE EL PRECIO DE LO  
QUE AUIAN DE JUGAR.

Aunque con pena mortal  
los naypes bien barajando,  
prouaré, dama especial,  
si el remedio de mi mal  
os podré ganar, dubdando  
que con suerte tan perdida  
ganar pueda  
quien más de perder la vida  
no le queda.

FIN.

Y si la vida perdiere,  
qu' es lo que vos procurays,

no llore quien bien me quiere,  
pues á quien herís <sup>1</sup> y muere,  
de mil muertes l' escusays:  
que al sin ventura que amor  
con dolor ata,  
aquella pena es mejor  
que le mata.

184

### OTRAS SUYAS

PORQUE SU AMIGA LE MANDÓ DANÇAR.

Mandáysme, dama, dançar;  
sé poco, mas yo consiento <sup>2</sup>,  
aunque con temor de errar,  
porque mi desesperar  
me tiene fuera de tiento:  
dançaré, mas no sin vicios,  
los passos desconcertados  
del color de mis cuydados,  
ell alta de mis seruicios,  
la baxa de mal mirados.

Dançaré si estays delante,  
que será fuerça miraros,  
no con alegre semblante,  
mas con temor que m' espante,  
temiendo desagradaros:  
y con <sup>3</sup> mi firme aficion  
porné todo mi poder  
do será sin merescer  
los dobles de mi passion  
senzillos de mi plazer.

<sup>1</sup> B. D. herís muere.    <sup>2</sup> B. C. D. yo no siento.    <sup>3</sup> B. C. D. y con firme.

185

## ESPARSA SUYA.

Ved el cuerpo donde llega  
sin ell alma que penays,  
que con su firmeza ciega,  
siempre está do vos estays:  
y ved qué mal y desseo  
no mudable, mas en calma,  
todo 'l tiempo que n' os veo  
biue el cuerpo sin ell alma.

186

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

DON JORGE MANRRIQUE <sup>1</sup>.

Con el gran mal que me sobra  
y el gran bien que me fallece,  
encomençando algun obra,  
la tristeza que me cobra  
todas mis ganas enpesce:  
y en queriendo ya callar  
se leuantan mil sospiros  
y gemidos á la par  
que no me dexan estar,  
ni me muestran qué deziros.

No que mi dezir s' asconda,  
mas no hallo qué aproueche,  
ca puesto que me responda,  
vuestra vela ó vuestra ronda  
responderá que yo peche:

dirá luégo, ¿quién te puso  
en contienda ni quistion?  
Yo, aunque bien no m' escuso,  
ni rehusó ser confuso,  
contaré la ocasion.

Y diré que me llamaron  
por los primeros mensajes  
cien mil que vos alabaron,  
y alabando no negaron  
recebidos <sup>2</sup> mil vltrages:  
mas es tal vuestra beldad,  
vuestras gracias y valer,  
que razon y voluntad  
os dieron su libertad  
sin poderse defender.

Enprendí pues noramala  
ya de veros por mi mal,  
y en subiendo por la 'scala,  
no sé qual pié me resuala,  
no curé de la señal;  
y en llegando á la presencia  
de bienes tan remontados,  
mis desseos y cuydados  
todos se vieron lançados  
delante vuestra excelencia.

Allí fué la gran quistion  
entre querer y temor;  
cada qual con su razon  
esforçando la passion  
y alterando la color:  
y avnque 'staba apercebido  
y artero d' escarmentado,  
quando ouieron concluydo,  
el temeroso partido  
se rindió all esforçado.

<sup>1</sup> B. C. y D., añaden: Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE DIZE: "CON EL GRAN MAL QUE ME SOBRA." <sup>2</sup> B. D. recebi dos m. C. recibir dos m.

Y como tardé en me dar  
esperando toda afrenta <sup>1</sup>,  
despues no pude sacar  
partido para quedar  
con alguna fuerça esenta;  
ántes me dí tan entero  
á vos sola de quien soy,  
que merced d' otra no 'spero  
si no de vos por quien muero,  
y avnque muera, más me doy.

Y en hallándome catiuo  
y alegre de tal prision,  
ni me fué el plazer esquiuo,  
ni 'l pesar me dió motiuo  
de sentir mi perdicion;  
ántes fuy acrescentando  
las fuerças de mis prisiones  
y mis passos acortando <sup>2</sup>,  
sintiendo, yendo, mirando  
vuestras obras y razones.

Y aunque todos mis sentidos  
de sus fines no gozaron,  
los ojos embeuecidos  
fueron tan bien acogidos,  
que del todo m' alegraron:  
mas mi dicha no fadada  
á consentirme tal gozo,  
se boluió tan presto yrada <sup>3</sup>,  
que mi bien fué todo nada,  
y mi gozo fué en el pozo.

Robóme vna niebla oscura  
esta gloria de mis ojos,  
la qual por mi desventura,  
fué ocasion de mi tristura

y áun la fin de mis enojos:  
qual puede <sup>4</sup>, pues, yo quedando,  
ya no ay mano que lo escriua,  
ca si yo lo <sup>5</sup> vo pintando,  
mis ojos lo van borrando  
con gotas de sangre biua.

La crueza de mis males  
más se calla en la dezir,  
pues mis dichos <sup>6</sup> no son tales  
que ygualen <sup>7</sup> las desiguales  
congoxas de mi beuir:  
mas despues d' atormentado  
con cien milagros martirios,  
diré qual amortajado  
queda muerto y no enterrado  
á 'scuras, sin luz ni cirios.

Qual aquel cuerpo sagrado  
de San Vicente bendito  
déspues de martirizado  
á las fieras fué lançado  
por cruel mañdo maldito;  
mas otro mando mayor  
de Dios por quien padesció  
l' embió por defensor  
vn lobo muy sin temor,  
y vn cueruo que l' ayudó;

FIN.

Assi aguardan <sup>8</sup> mi persona  
por milagro <sup>9</sup> desque muerto,  
vn leon con su corona,  
y vn cueruo que no abandona  
mi sér hasta ser despierto:  
venga pues vuestra venida

<sup>1</sup> B. C. D. afrenta.    <sup>2</sup> C. acordando.    <sup>3</sup> B. C. D. ayrada.    <sup>4</sup> C. quedé.  
<sup>5</sup> B. D. la.    <sup>6</sup> B. D. mis desdichas son t.    C. mis dichas s. t.    <sup>7</sup> C. ygualan.  
<sup>8</sup> B. C. D. guardan.    <sup>9</sup> C. miraglo.

en fin de toda mi cuenta;  
venga ya y verá mi vida  
que se fué con vuestra yda,  
mas deue quedar contenta.

187

### OTRAS SUYAS,

ESTANDO AUSSENTE DE SU AMIGA, A UN  
MENSAGERO QUE ALLÁ EMBIAUA <sup>1</sup>.

Vé, discreto mensagero,  
delante aquella figura  
valerosa  
por quien peno, por quien muero,  
flor de toda hermosura  
tan preciosa:  
y mira quando llegares  
á su esmerada presencia  
que resplandesce <sup>2</sup>,  
do quiera que la hallares  
tú le hagas reuerencia  
qual meresce.

Llegarás con tal concierto,  
los ojos en el sentido  
reguardando,  
no te mate quien ha muerto  
un coraçon y vencido  
bien amando:  
y despues de saludada  
su valer con aficion  
tras quien sigo,

de mi triste enamorada  
le harás la relacion  
que te pido.

Dirásle que soy tornado  
con más penas que lleué  
quando partí;  
todo siempre acompañado  
d' aquella marcada fe  
que le dí:  
aquel biuo pensamiento  
m' a traydo sin dudança  
assegurado  
al puerto de saluamiento,  
do 'stá la clara holgança  
de mi grado.

Dirásle cómo he venido  
hecho mártir, padesciendo  
los desseos  
de su gesto tan complido,  
mis cuydados combatiendo  
sus arreos:  
no <sup>3</sup> t' oluides de contar  
las aflegidas passiones  
que sostengo  
sobr' estas ondas de mar  
do 'spero los galardones  
tras quien <sup>4</sup> vengo.

Recuerde bien tu <sup>5</sup> memoria  
de los trabajados dias  
qu' é sofrido,  
por más merescer la gloria  
de las altas alegrías  
de Cupido:  
y plañendo y sospirando

<sup>1</sup> B. C. D. O. S. HABLANDO CON UN MENSAGERO QUE EMBIAUA Á SU AMIGA.

<sup>2</sup> Flor. d. r. c. q. esplandece. <sup>3</sup> B. D. no lo o. <sup>4</sup> Flor. d. r. c. t. que

v. <sup>5</sup> D.—R, b, la m. Flor. d. r. c. La m.

por mouer á compassion  
su crueza,  
le dí que ando esperando,  
bordado <sup>1</sup> mi coraçon  
de firmeza.

Que no quiera ni consienta  
la perdicion que será  
enemiga  
de mi vida su siruienta,  
en quien siempre hallará  
buen amiga;  
mas que tenga por mejor,  
pues con razon me querello,  
de guiarme <sup>2</sup>,  
y <sup>3</sup> si plaze al Dios d' amor  
á ella no pese d' ello  
por saluarme.

Y dirás la pena fuerte  
que de su parte me guarda <sup>4</sup>  
fatigando;  
y quán cierta m' es la muerte  
si mi remedio se tarda  
de su vando:  
dirásle mi mal amargo,  
mi congoxoso dolor  
y mi pesar,  
y sepa qu' es grande <sup>5</sup> cargo  
al que puede y es deudor,  
no pagar.

Díle que biuo sin ella  
como las almas serenas  
muy penado,  
de pena mayor que aquella,  
de sus grillos y cadenas

aferrado:  
y si no quiere valerme,  
pues yo no sé remediarme  
en tal modo,  
para nunca socorrerme,  
muy mejor será matarme  
ya del todo.

Si vieres que te responde  
con amenazas de guerra,  
segun sé,  
díle que te diga dónde  
su mandado me destierra,  
c' allá <sup>6</sup> yré:  
y si por suerte ó ventura  
te mostrare qu' es contenta,  
qual no creo,  
suplica á ssu hermosura  
c' á su seruicio consienta  
mi desseo.

FIN.

Remediador de mis queexas,  
no te tardes, ven temprano,  
contemplando  
el peligro en que me dexas  
con la candela <sup>7</sup> en la mano  
ya penando:  
y pues sabes cómo espero  
tu buelta para guarirme  
ó condenarme,  
que no tardes te requiero  
en traer el mando firme  
de gozarme <sup>8</sup>.

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* guarnido.    <sup>2</sup> *Ibid.* consolarme.    <sup>3</sup> *Ibid.* y *C.* y pues q.  
<sup>4</sup> *Flor. d. r. c.* m. aguarda.    <sup>5</sup> *Ibid.* grave c.    <sup>6</sup> *C.* que allí.    <sup>7</sup> *Flor. d. r. c.* ca-  
dena.    <sup>8</sup> *Ibid.* salvarme.



188

## ESPARSA SUYA.

Yo callé males sufriendo  
y sofrí penas callando,  
padescí no meresciendo,  
y merescí padesciendo  
los bienes que no demando:  
si ell esfuerço qu' é tenido  
para callar y sofrir  
tuuiera para decir,  
no sintiera mi beuir  
los dolores que ha <sup>1</sup> sentido.

189

## OTRA SUYA.

Hallo que ningun poder <sup>2</sup>  
ni libertad en mí tengo,  
pues ni 'stó <sup>3</sup>, ni vo, ni vengo  
donde quiere mi querer:  
que si 'stó, vos me teneys,  
si vó, vos me lleuays;  
si vengo, vos me traeys,  
assí que no me dexays,  
señora, ni me quereys.

190

## OTRA SUYA.

Callé <sup>4</sup> por mucho temor,  
temo por mucho callar

que la vida perderé;  
assí con tan gran amor  
no puedo triste pensar  
qué remedio me daré:  
porque alguna vez hablé,  
halléme <sup>5</sup> dello tan mal,  
que, sin dubda, más valiera  
callar, mas tambien callé,  
y pené tan desigual,  
que, más callando, muriera.

191

## OTRA SUYA.

Pensando, señora, en vos,  
ví en el cielo vna cometa,  
es <sup>6</sup> señal que manda Dios  
que pierda miedo y cometa  
á declarar el desseo  
que mi voluntad dessea,  
porque jamás no me vea  
vencido como me veo  
en esta fuerte pelea  
que yo comigo peleo.

192

## OTRAS SUYAS

DIZIENDO QUÉ COSA ES AMOR.

Es amor fuerça tan fuerte  
que fuerça toda razon;  
vna fuerça de tal suerte  
que todo <sup>7</sup> seso conuierte

<sup>1</sup> B. C. D. he.    <sup>2</sup> B. C. D. querer.    <sup>3</sup> B. C. D. ni está.    <sup>4</sup> C. Callo.  
<sup>5</sup> B. D. hallarme.    <sup>6</sup> B. C. D. en.    <sup>7</sup> B. C. D. todo el s.

en su fuerça y aficion :  
 vna porfia forçosa  
 que no se puede vencer,  
 cuya fuerça porfiosa  
 hacemos más poderosa  
 queriéndonos defender.

Es prazer en c' ay dolores,  
 dolor en c' ay alegría,  
 vn pesar en c' ay dulçores,  
 vn esfuerço en c' ay temores,  
 temor en c' ay osadía:  
 un prazer en c' ay enojos,  
 vna gloria en c' ay passion,  
 una fe en c' ay antojos,  
 fuerça que hazen los ojos  
 al seso y al coraçon.

Es vna catiuidad  
 sin parescer las prisiones;  
 un robo de libertad,  
 vn forzar de voluntad  
 donde no valen razones:  
 una sospecha celosa  
 causada por el querer,  
 una rauia deseossa,  
 que no sabe qu' es la cosa  
 que desea tanto ver.

Es un modo de locura  
 con las mudanças que haze;  
 una vez pone tristura,  
 otra vez causa holgura,  
 como lo quiere y le plaze:  
 un deseo que al ausente  
 trabaja pena y fatiga;  
 vn recelo que al presente  
 haze callar lo que siente  
 temiendo pena que diga.

FIN.

Todas estas propiedades  
 tiene el verdadero amor;  
 el falso mil falsedades,  
 mil mentiras, mil maldades,  
 como fengido traydor:  
 el toque para tocar  
 quál amor es bien forjado,  
 es sufrir el desamar  
 que no puede comportar  
 el falso sobredorado.

193

## OTRAS SUYAS

DE LA PROFESION QUE HIZO EN LA  
 ÓRDEN DEL AMOR.

Porqu' el tiempo es ya pasado  
 y el año todo cumplido  
 despues acá que oue entrado  
 en órden d' enamorado  
 y ell ábito recebido;  
 porqu' en esta religion  
 entiendo siempre durar.  
 quiero hacer profesion,  
 jurando de coraçon  
 de nunca la quebrantar.

Prometo de mantener  
 continamente ' pobreza  
 d' alegría y de prazer,  
 pero no de bien querer,  
 ni de males, ni tristeza:  
 que la regla no lo manda,  
 ni la razon no lo quiere,

que quien en tal órden anda  
s' alegre miéntra biuiere.

Prometo más obediencia  
que nunca será quebrada  
en presencia ni en ausencia,  
por la muy gran bien querencia  
que con vos tengo cobrada:  
y qualquier ordenamiento  
que regla d'amor mandare,  
aunque trayga gran tormento,  
me plaze y <sup>1</sup> soy muy contento  
de guardar mientra durare.

En lugar de castidad  
prometo de ser constante;  
prometo de voluntad  
de guardar toda verdad  
c' a de guardar ell amante:  
prometo de ser subieto <sup>2</sup>  
all amor y á su seruicio;  
prometo de ser secreto,  
y esto todo que prometo  
guardallo será mi oficio.

Fin será de mi beuir  
esta regla por mí dicha,  
y entiéndolo assí sofrir,  
qu' espero en ella morir,  
si no lo estorua desdicha:  
mas no lo podrá estoruar,  
porque no terná poder,  
porque poder y mandar,  
no puede <sup>3</sup> tanto sobrar  
que yguale con mi querer.

Si en esta regla estouiere  
con justa y buena intencion,  
y en ella permanesciere,

quiero saber, si muriere,  
qué será mi galardón:  
aunque á vos sola lo dexo,  
que fustes causa qu' entrasse  
en órden que assí m' alexo  
de plazer y no me quexo,  
porque dello n' os pesasse.

FIN.

Si mi servir de sus penas  
algun galardón espera,  
venga agora por estrenas,  
pues mis cuytas son ya llenas  
ántes que del todo muera:  
y vos recebid por ellas,  
buena ó mala, esta ystoria,  
porque viendo mis querellas,  
pues que soys la causa dellas,  
me dedes alguna gloria.

194

### OTRAS SUYAS

EN QUE PONE EL NOMBRE DE VNA DAMA;  
Y COMIENÇA Y ACABA EN LAS LETRAS  
PRIMERAS DE TODAS LAS COPLAS,  
Y DIZE.

¡Guay d'aquel quenunc' atiende  
galardón por su servir!  
¡Guay de quien jamás entiende  
guarescer ya, ni morir!  
¡Guay de quien ha de sufrir  
grandes males sin gemido!  
¡Guay de quien ha perdido  
gran parte de su beuir!

Verdadero amor y pena

<sup>1</sup> B. C. D. que s. c.    <sup>2</sup> B. C. D. sujeto.    <sup>3</sup> B. C. D. pueden.

vuestra belleza me dió,  
ventura no me fué buena,  
voluntad me catiuó;  
veros sólo me tornó  
vuestro, sin más defenderme;  
virtud pudiera valerme,  
valerme, mas no valió.

Y estos males qu' é contado  
yo soy el que los espera;  
yo soy el desesperado,  
yo soy el que desespera:  
yo soy el que presto muera,  
y no biua, pues no biuo;  
yo soy el qu' está catiuo  
y no piensa verse fuera.

¡O si aquestas mis passiones,  
ó si la pena en qu' estó,  
ó si mis fuertes passiones  
osasse descobrir yo!  
¡O si quien á mí las dió  
oyesse la quexa dellas!  
¡O qué terribles querellas  
oyrie qu' ella causó!

Mostrára vna triste vida  
muerta ya por su ocasion,  
mostrára vna gran herida  
mortal en el coraçon:  
mostrára vna sin raxon  
mayor de quantas he oydo,  
matar vn ombre vencido,  
metido ya en la prision.

Agora que soy ya suelto,  
agora veo que muero;  
agora fuesse yo buelto  
á ser vuestro prisionero,  
aunque muriesse primero,  
á lo ménos moriría

á manos de quien podria  
acabar el bien qu' espero.

CABO.

Rauia terrible m' aquexa,  
rauia mortal me destruye,  
rauia que jamás me dexa,  
rauia que nunca concluye:  
remedio siempre me huye,  
reparo se me desuia,  
rebuelue por otra vía  
rebuelta y siempre rehuye.

195

## OTRA OBRA SUYA,

DICHA

ESCALA D' AMOR.

Estando triste seguro  
mi voluntad reposaua,  
quando escalaron el muro  
do mi libertad estaua.  
A 'scala vista subieron  
vuestra beldad y mesura,  
y tan de rezio hirieron,  
que vencieron mi cordura.

Luégo todos mis sentidos  
huyeron á lo más fuerte,  
mas yuan ya mal heridos  
con sendas llagas de muerte;  
y mi libertad quedó  
en vuestro poder catiua;  
mas gran plazer oue yo  
desque supe qu' era biua.

Mis ojos fueron traydores,  
ellos fueron consintientes,  
ellos fueron causadores

qu' entrassen aquestas gentes  
qu' el atalaya tenian  
y nunca dixerón nada  
de la batalla que vian,  
ni hizieron ahumada.

Despues que ouieron entrado  
aquestos escaladores,  
abrieron el mi costado  
y entraron vuestros amores;  
y mi firmeza tomaron,  
y mi coraçon prendieron,  
y mis sentidos robaron,  
y á mí sólo no quisieron.

FIN.

¡Qué gran aleue hizieron  
mis ojos, y qué traycion,  
por vna vista c' os vieron,  
venderos mi coraçon!

Pues traycion tan conocida  
ya les plazia hazer,  
vendieran mi triste vida,  
y ouiera <sup>1</sup> dello plazer:  
mas al mal que cometieron  
no tienen escusacion,  
por vna vista c' os vieron  
venderos mi coraçon.

196

## OTRAS SUYAS

Á SU MOTE QUE DIZE:

*Ni miento ni m' arrepiento.*

Ni miento ni m' arrepiento,  
ni digo, ni me desdigo,

ni estó triste, ni contento,  
ni reclamo, ni consiento,  
ni fio, ni desconfio:  
ni bien biuo, ni bien muero,  
ni soy ageno, ni mio,  
ni me venço, ni porfio,  
ni espero, ni desespero.

FIN.

Comigo solo contiendo  
en vna fuerte contienda,  
y no hallo quien m' entienda,  
ni yo tanpoco m' entiendo:  
entiendo y sé lo que quiero,  
mas no entiendo lo que quiera  
quien quiere siempre que muera  
sin querer creer que muero.

197

## MEMORIAL

QUE HIZO ÉL MISMO Á SU CORAÇON QUE  
PARTE AL DESCONOCIMIENTO DE  
SU AMIGA DONDE ÉL TIENE  
TODOS SUS SENTIDOS.

Allá verás mis sentidos,  
coraçon, si los buscares,  
pienso que harto perdidos,  
con gran sobra de pesares:  
embíame acá el oyr,  
porque mucho me conuiene,  
porque oya de quien los tiene  
algunas vezes dezir.

<sup>1</sup> Coleccion de D. Ramon Fernandez: yo hubiera.



Allá está mi pensamiento,  
allá mi poca alegría  
que perdí en mi vencimiento,  
y todo el bien que tenía:  
si tú los pudieres ver,  
mucho me los encomienda,  
mas cata que no lo entienda  
la que los tiene en poder.

Allá está mi libertad,  
allá toda mi cordura;  
tiénelo en cargo bondad,  
catiuólos hermosura:  
la portera es honestad,  
por la qual nunca podrás  
hablar con quien tú querrás  
si no buscas á piedad.

Mas está tan encerrada,  
que si tú hablarla 'speras,  
tal será la tu tornada,  
que ántes que partas mueras:  
si no buscas algun arte  
cómo hables con quien quieres,  
quanto en piedad, no esperes  
alcançar ninguna parte.

CABO.

Y dirás á la señora  
que tiene toda essa gente,  
que soy presto toda ora  
á su mandar y obidiente;  
y qu' es buelto á mi seruicio  
vn público vassallage,  
y mi fe en pleyto omenaje,  
y mi penar en officio.

198

OTRA OBRA SUYA,

LLAMADA

CASTILLO D' AMOR.

Háme tan bien defendido,  
señora, vuestra memoria  
de mudança,  
que jamás nunca ha podido  
alcançar de mí victoria  
oluidança:  
porqu' estays apoderada  
vos de toda mi firmeza  
en tal son,  
que no puede ser tomada  
á fuerça mi fortaleza,  
ni á traicion.

La fortaleza nombrada  
está 'n <sup>1</sup> los más altos alcores <sup>2</sup>  
d' una cuesta,  
sobre una peña tajada,  
maçiza toda d' amores,  
muy bien puesta;  
y tiene dos baluartes  
házia el cabo c' a <sup>3</sup> sentido  
ell oluidar,  
y cerca á las otras partes  
vn rio mucho crescido,  
qu' es membrar.

El muro tiene d' amor,  
las almenas de lealtad;  
la barrera  
qual nunca tuuo amador,

1 C. está en l.    2 B. C. D. altores.    3 C. D. que ha s.

ni ménos la voluntad  
de tal manera :  
la puerta d' un tal desseo  
que aunqu' esté del todo entrada  
y encendida ,  
si presupongo c' os veo ,  
luégo la tengo cobrada  
y socorrida.

Las cauas están cauadas  
en medio d' un coraçon  
muy leal ,  
y despues todas chapadas  
de seruiçios y aficion  
muy desigual :  
d' una fe firme la puente  
leuadiza con cadena  
de razon ,  
razon que nunca consiente  
passar hermosura agena ,  
ni aficion.

Las ventanas son muy bellas ,  
y son de la condicion  
que dirá aquí :  
que no pueda mirar d' ellas  
sin ver á vos en vision  
delante mí :  
mas no vision que m' espante ,  
pero póneme tal miedo ,  
que no oso  
deziros nada delante ,  
pensando ser tal denuedo  
peligroso.

Mi pensamiento qu' está  
en vna torre muy alta .  
qu' es verdad ,  
sed cierta que no hará ,

señora , ninguna falta  
ni fealdad :  
que ninguna hermosura  
no puede tener en nada  
ni buen gesto ,  
pensando en vuestra figura  
que siempre tiene pensada  
para esto.

Otra torre , qu' es ventura ,  
está del todo cayda  
á todas partes ,  
porque vuestra hermosura  
l' a <sup>1</sup> muy rezio combatida  
con mil artes :  
con jamás no querer bien ,  
ántes matar y herir  
y desamar  
vn tal <sup>2</sup> seruidor á quien  
siempre deuiera guarir  
y defender.

Tiene muchas prouisiones ,  
que son cuidados y males  
y dolores ,  
angustias , fuertes passiones ,  
y penas muy desiguales  
y temores ,  
que no pueden falletcer  
aunqu' estuuiesse cercado  
dos mil años ,  
ni ménos entrar plazer  
á do ay tanto cuydado  
y tantos daños.

En la torre d' omenaje  
está puesto toda ora  
vn estandarte  
que muestra por vasallaje

1 C. la ha m.    2 D. tan s

el nombre de su señora  
 á cada parte:  
 que comiença como más  
 el nombre, y como valer  
 ell apellido,  
 á la qual nunca jamás  
 yo podré desconocer  
 aunque perdido.

FIN.

A tal postura vos salgo  
 con muy firme juramento  
 y fuerte jura;  
 como vasallo hidalgo  
 que por pesar ni tormento,  
 ni tristura  
 á ctri <sup>1</sup> no lo entregar,  
 aunque la muerte esperasse  
 por beuir,  
 ni aunque lo venga á cercar  
 el dios d' Amor, y llegasse  
 á lo pedir.

199

### OTRAS SUYAS.

En vna llaga mortal,  
 desigual,  
 qu' está en el siniestro lado,  
 conocerés <sup>2</sup> luégo quál  
 es el leal  
 seruidor y enamorado,  
 por quanto vos la hezistes  
 á mí, despues de vencido  
 en la vencida  
 que vos, señora, vencistes,

quando yo quedé perdido  
 y vos querida.

Aquesta triste pelea  
 c' os dessea  
 mi lengua ya declarar,  
 es menester que la vea  
 y la crea  
 vuestra merced sin dubdar:  
 porque mi querer es fe,  
 y quien algo en él dubdasse,  
 dubdaría  
 en dubda que cierto sé  
 que jamás no se saluasse  
 d' eregía.

Porque gran miedo he tomado  
 y cuydado  
 de vuestro poco creer,  
 por esta causa he tardado  
 y e <sup>3</sup> dexado  
 de os hazer ántes saber  
 la causa d' aqueste hecho,  
 cómo han sido mis passiones  
 padescidas;  
 para ser pues satisfecho,  
 conuiene ser mis razones  
 bien creydas.

Señora, porque seria  
 muy baldía  
 toda mi dicha rason,  
 si la dubda no porfía  
 con su guía,  
 que se llama discrecion;  
 como en ello yo no dubde,  
 pues es verdad y muy cierto  
 lo qu' escriuo,  
 ántes que tanto m' ayude,

1 B. C. D. á otro. 2 B. C. D. conocereys. 3 B. D. he d. C. y dexado.

que pues por dubda soy muerto,  
sea biuo.

CABO.

Pues es ésta vna espiencia  
que tiene ya conocida  
esta suerte,  
por no dar vna creencia,  
no es razon quitar la vida  
y dar muerte.

200

### OTRAS SUYAS,

PORQUE ESTANDO ÉL DURMIENDO LE  
BESÓ SU AMIGA.

Vos cometistes traycion,  
pues me heristes durmiendo  
d' una herida qu' entiendo  
que será mayor passion  
el desseo d' otra tal  
herida como me distes,  
que no la llaga ni mal,  
ni daño que me hezistes.

Perdono la muerte mia,  
mas con tales condiciones  
que de tales trayciones  
cometays mil cada dia;  
pero todas contra mí,  
porque d' aquesta manera  
no me plaze que otro muera,  
pues que yo lo merescí.

FIN.

Más plazer es que pesar  
herida c' otro mal sana;

quien durmiendo tanto gana  
nunca debe despertar.

201

### OTRAS SUYAS

Á UNA PRIMA SUYA QUE LE ESTORUAUA  
UNOS AMORES.

Quanto el bien tenprar concierta  
al buen tañer y conuiene,  
tanto daña y desconcierta  
la prima falsa que tiene;  
pues no aprouecha templalla,  
ni por ello mejor suena,  
por no 'star en esta pena,  
muy mejor será quebralla  
que pensar hazella buena.

202

### OTRA OBRA SUYA

EN QUE PUSO EL NOMBRE DE SU ESPOSA,  
Y ASSÍ MISMO NOMBRADOS LOS LINAJES  
DE LOS CUATRO COSTADOS DELLA  
QUE SON: CASTAÑEDA, AYALA,  
SILUA, MENESES.

Segun el mal me siguió,  
marauíllome de mí,  
cómo así me despedí  
que jamás no me mudó:  
cáusame <sup>1</sup> aquesta firmeza  
que siendo de vos ausente,

<sup>1</sup> B. D. cansóme. C. causóme

ante mí estaua presente  
contino vuestra belleza.

Por cierto no fueron locas  
mis temas y mis porfias,  
pues que las congoxas mias  
de muchas tornastes pocas:  
tañed agora pues vos  
en cuerdas de gualardon;  
como cante á vuestro son,  
muy contento soy, par <sup>1</sup> Dios.

Vaya la vida passada  
que por amores sufrí,  
pues me pagastes con sí,  
señora, bien empleada:  
y tened por verdadera  
esta razon que diré,  
que siempre ya cantaré  
pues que fustes la primera.

Si 'l valer vuestro <sup>2</sup> querrá,  
pues que me quiso valer,  
amarme mucho y querer  
sé que buen logro dará:  
si vos así lo hazeys,  
doblada será mi fe,  
y avnque yo nunca diré,  
señora, no me culpeys.

Lo que causa que más amen <sup>3</sup>  
es esperança de ver  
buen galardón de querer  
y el contrario que desamen <sup>4</sup>:  
yo lo auré por muy estraño  
si en pago de mi servir  
querés <sup>5</sup> cantar y dezir:  
á mí venga muy gran daño.

CABO.

Tomando d' aquí el nombre  
qu' está en la copla primera;  
y d' estotra postrimera  
juntando su sobrenombre,  
claro verán <sup>6</sup> quién me tiene  
contento por su catiuo,  
y me plaze porque biuo  
sólo porqu' ella me pene.

203

## OTRAS SUYAS.

Los fuegos qu' en mí encendieron  
los mis amores passados,  
nunca matallos pudieron  
las lágrimas que salleron  
de los mis ojos cuytados:  
pues no por poco llorar,  
que mis llantos muchos <sup>7</sup> fueron,  
mas no se pueden matar  
los fuegos de bien amar,  
si de verdad se prendieron.

Nunca nadie fué herido  
de fiera llaça mortal,  
que tan bien fuesse guarido  
que le quedasse en oluido  
de todo punto su mal:  
en mí se puede prouar,  
que yo no sé qué me haga,  
que quando pienso sanar,  
de nueuo quiebra pesar  
los puntos de la mi llaça.

<sup>1</sup> D. por Dios.    <sup>2</sup> B. D. qu' esto.    <sup>3</sup> B. C. D. ame.    <sup>4</sup> C. D. desame.  
<sup>5</sup> B. C. D. quierés.    <sup>6</sup> B. C. D. verá.    <sup>7</sup> B. D. mucho.



Esto haze mi ventura  
que tan contraria m' a sido,  
que su plazer y holgura  
es mi pesar y tristura  
y su bien verme perdido;  
mas vi consuelo me da  
este gran mal que me haze,  
que pienso que no terná  
más dolor que darme ya,  
ni mal con quien <sup>1</sup> m' amenaze.

¿Qué dolor puede decir  
ventura que me ha de dar  
que no lo pueda sufrir?  
porque despues de morir,  
no ay otro mal ni penar:  
por esto no temo nada,  
ni tengo de qué temer,  
porque mi muerte es pasada,  
y la vida no acabada  
qu' es la gloria c' a de auer <sup>2</sup>.

Pues pena muy sin medida  
ni desiguales dolores,  
ni rauia muy dolorida,  
¿qué pueden hazer á vida  
que los dessea mayores?  
No sé en qué pueda dañarme,  
ni mal que pueda hazerme,  
pues que lo más es matarme,  
desto no puede pesarme,  
de todo deue plazerme.

CABO.

Sobró mi amor en amor  
all amor más desigual,  
y mi dolor en dolor  
al dolor que fué mayor

en el mundo y más mortal:  
y mi firmeza en firmeza  
sobró todas las firmezas,  
y mi tristeza en tristeza,  
por perder vna belleza  
que sobró todas bellezas.

204

## ESPARSA SUYA.

¡Qué amador tan desdichado,  
qué gané  
en <sup>3</sup> la gloria d' amadores  
el más alto y mejor grado  
por la fe  
que tuue con mis amores!  
Y assí como Lucifer  
se perdió por se pensar  
ygualar con su Señor,  
assí me vine á perder  
por me querer ygualar  
en amor con el Amor.

205

## OTRAS SUYAS

Á LA FORTUNA.

Fortuna, no m' amenazes,  
ni ménos me muestres gesto  
mucho duro,  
que tus guerras y tus pazes

<sup>1</sup> B. D. con que a. C. con que m. a.  
he d. a. <sup>3</sup> B. C. D. en gloria.

<sup>2</sup> B. D. qu' e de auer. C. que

conosco bien , y por esto  
no me curo ,  
ántes tomo más denuedo ,  
pues tanto almacen de males  
has gastado ,  
aunque tú me pones miedo  
diziendo que los mortales  
has guardado .

¿Y qué más puede passar  
dolor mortal ni <sup>1</sup> passion  
de ningun arte ,  
que ferir y atrauessar  
por medio mi coraçon  
de cada parte ?  
Pues vna cosa diria ,  
y entiendo que la jurasse  
sin mentir ,  
que ningun golpe vernía  
que por otro no acertase  
á me herir .

¿Piensas tú que no soy muerto  
por no ser todas de muerte  
mis heridas ?  
Pues sabe <sup>2</sup> que puede , cierto ,  
acabar lo ménos fuerte  
muchas vidas :  
mas está en mi fe mi vida ,  
y mi fe está en el beuir  
de quien me pena ;  
assí que de mi herida  
yo nunca puedo morir ,  
sino de agena .

Y pues esto visto tienes ,  
que jamás podrás conmigo  
por herirme ,  
torna agora á darme bienes ,

porque tengas por amigo  
ombre tan firme :  
mas es tal tu calidad  
para que hagas mi ruego ,  
ni podrás ,  
c' ay muy gran contrariedad ,  
porque tú te mudas luégo ,  
yo jamás .

Y pues ser buenos amigos  
por tu mala condicion  
no podemos ,  
tornemos como enemigos  
á ésta nuestra quistion ,  
y porfiemos :  
en la qual si no me vences ,  
yo quedo por vencedor  
conscido ;  
pues dígote que comiences ,  
y no deuo auer temor ,  
pues te combido .

Que ya las armas proué  
para mejor defenderme  
y más guardarme ,  
y la fe sola hallé  
que de tí puede valerme  
y defensarme :  
mas ésta sola sabrás  
que no sólo m' es defensa ,  
mas victoria ;  
assí que tú llevarás  
deste debate la ofensa ,  
yo la gloria .

De los daños que m' as hecho  
tanto tiempo guerreado  
contra mí ,  
me queda sólo vn prouecho .

1 B. D. y. 2 B. C. D. sabes

porque soy más esforçado  
 contra tí:  
 y conozeo bien tus mañas,  
 y en pensado <sup>1</sup> tú la cosa,  
 ya la entiendo,  
 y veo cómo m' engañas;  
 mas mi fe es tan porfiosa,  
 que lo atiende.

Y entiendo bien tus maneras  
 y tus halagos traydores  
 nunca buenos,  
 que nunca son verdaderas,  
 y en este caso d' amores  
 mucho ménos:  
 ni tanpoco muy agudas  
 ni de gran poder ni fuerça,  
 pues sabemos  
 que te buelues y te mudas,  
 mas amor nos manda y fuerça  
 qu' esperemos.

Que tus engaños no engañan  
 sino al que amor desigual  
 tiene y prende;  
 que al mudable nunca dañan,  
 porque toma el bien, y el mal  
 no lo atiende:  
 estos me vengan de tí,  
 pero no es para alegrarme  
 tal vengança,  
 que pues tú heriste á mí,  
 yo tenia de vengarme  
 por mi lança.

Mas vengança que no puede  
 sin la firmeza quebrar  
 ser tomada,  
 mas contento soy que quede

mi herida sin vengar  
 que no vengada:  
 mas con todo he gran plazer  
 porque toman tus bonanças  
 y no esperan,  
 ni duran en su querer  
 á que bueluan tus mudanças  
 y que mueran.

CABO.

Desd' aquí te desafío  
 á fuego, sangre y á hierro  
 en esta guerra;  
 pues en tus bienes no fio,  
 no quiero esperar más yerro  
 de quien yerra:  
 que quien tantas vezes miente,  
 aunque ya diga verdad,  
 no es de creer;  
 pues ayrado ni plaziente  
 tu gesto mi voluntad  
 no quiere ver.

206

### OTRAS SUYAS.

Mi temor ha sido tal  
 que m' a tornado judío;  
 por esto ell esfuerço mio  
 manda que trayga señal:  
 pues viendo quán poco gano  
 biuiendo <sup>2</sup> 'n ley que no 's buena,  
 osando 's dezir mi pena  
 me quiero tornar cristiano.

[No son más.]

Es mi pena dessear  
 ser vuestro de vuestro grado.

<sup>1</sup> B. C. D. pensando.    <sup>2</sup> B. C. D. biniendo ley.

que no sello es escusado  
 pensar podello escusar:  
 por esto lo que quisiera  
 es sello á vuestro placer,  
 que sello sin vos querer,  
 desde c' os ví me lo era.

---

207

## OTRAS SUYAS.

Ni beuir quiere que buia,  
 ni morir quiere que muera,  
 ni yo mismo sé qué quiera  
 pues quanto quiero s' esquiua:  
 ni puedo pensar qu' escoja  
 mi penado pensamiento,  
 ni hallo ya quien m' acoja  
 de miedo de mi tormento.

Este dolor desigual  
 rauia mucho por matarme;  
 por hazerme mayor mal,  
 muerte no quiere acabarme.  
 ¿Qué haré? ¿dónde iré  
 que me hagan algun bien?  
 Hélo pensado y no sé  
 cómo, ni dónde, ni á quién.

Y ándome así perdido  
 añadiendo pena á pena,  
 con vn deporte fengido,  
 con vn alegría agena:  
 mas presto se yrá de mí,  
 que conmigo anda penada,  
 y pues la mia perdí,  
 perderé la qu' es prestada.

El menor cuydado mio

es mayor que mil cuydados,  
 y el remedio que confío  
 es de los más mal librados:  
 que será poca mi vida  
 y presto se cumplirá,  
 que pena tan sin medida  
 nunca mucho durará.

¡O señor, que <sup>1</sup> se cumpliesse  
 esto que tanto desseo,  
 porque yo no posseyese  
 los dolores que posseo!  
 Que me puedes socorrer,  
 con sola muerte m' acorre,  
 que si bien m' as de hazer  
 venga presto y no s' engorre.

Si no, si mucho s' aluenga,  
 yo me haré tan vsado  
 á los males, que sostenga  
 qualquier tormento y cuydado:  
 pues, muerte, venid, venid,  
 á mi clamor trabajoso,  
 y matad y concluyd  
 vn ombre tan enojoso.

FIN.

Que si á tí sola te plaze,  
 pues á mí viene en plazer,  
 segun mi cuyta lo haze,  
 presto puedo fenescer.

---

208

## OTRAS SUYAS.

Acordaos por Dios, señora,  
 cuánto ha que comencé  
 vuestro seruicio,

cómo vn dia ni vna ora  
 nunca dexo ni dexé  
 de tal officio:  
 acordaos de mis dolores,  
 acordaos de mis tormentos  
 qu' e <sup>1</sup> sentido;  
 acordaos de los temores  
 y males y pensamientos  
 qu' e <sup>2</sup> sufrido.

Acordaos cómo en presencia  
 me hallastes siempre firme  
 y muy leal;  
 acordaos cómo en ausencia  
 nunca pude arrepentirme  
 de mi mal:  
 acordaos cómo soy vuestro  
 sin jamás hauer pensado  
 ser ageno;  
 acordaos cómo no nuestro  
 el medio mal qu' e <sup>3</sup> pasado  
 por ser bueno.

Acordaos que no sentistes  
 en mi vida vna mudança  
 que hiziesse;  
 acordaos que no me distes  
 en la vuestra vna esperança  
 que biuiesse:  
 acordaos de la tristura  
 que siento yo por la vuestra  
 que mostrays;  
 acordaos ya por mesura  
 del dolor que en mí se muestra  
 y vos negays.

Acordaos que fuy sugeto  
 y soy á vuestra belleza

con razon;  
 acordaos que soy secreto,  
 acordaos de mi firmeza  
 y aficion:  
 acordaos de lo que siento  
 quando parto y vos quedays  
 ó vos partís;  
 acordaos cómo no miento,  
 aunque vos no lo pensays  
 segun dezís.

Acordaos de los enojos  
 que m' aués <sup>4</sup> hecho passar  
 y los gemidos;  
 acordaos ya de mis ojos  
 que de mis males llorar  
 están perdidos:  
 acordaos de quanto <sup>5</sup> 's quiero,  
 acordaos de mi desseo  
 y mis sospiros;  
 acordaos cómo si muero  
 destos males que posseo  
 es por seruiros.

Acordaos que lleuareys  
 vn tal cargo sobre vos  
 si me matays,  
 que nunca lo pagareys  
 ant' el mundo ni ante Dios  
 aunque querays:  
 y aunque yo sufra paciente  
 la muerte y de voluntad  
 mucho lo hecho,  
 no faltará algun pariente  
 que dé quexa á la 'rmandad <sup>6</sup>  
 de tan mal hecho.

Despues que pedí justicia,

<sup>1</sup> C. que he s.    <sup>2</sup> C. que he s.    <sup>3</sup> C. que he p.    <sup>4</sup> B. C. D. me haueys.  
<sup>5</sup> B. C. D. quanto os q.    <sup>6</sup> C. al hermandad.



torno ya pedir merced  
 á la bondad,  
 no por c' aya gran cobdicia  
 de beuir, mas vos aued  
 ya piedad:  
 y creedme lo que os cuento,  
 pues que mi mote sabeys  
 que dize assy:  
*Ni miento ni me arrepiento,*  
*ni jamás conoscereys*  
*al en mí.*

CABO.

Por fin de lo que dessea  
 mi servir y mi querer  
 y firme fe,  
 consentid que vuestro sea,  
 pues que vuestro quiero ser  
 y lo seré;  
 y perded toda la dubda  
 que tomastes contra mí  
 d' ayer acá,  
 que mi servir no se muda,  
 aunque vos pensays que sí,  
 ni mudará.

209

## OTRAS SUYAS.

Ved qué congoxa la mia,  
 ved qué quexa desigual  
 que m' aquexa,  
 que me cresce cada día  
 un mal teniendo <sup>1</sup> otro mal  
 que no me dexa:  
 no me dexa, ni me mata,  
 ni me libra, ni me suelta,

ni m' oluida,  
 mas de tal guisa me trata,  
 que la muerte anda rebuelta  
 con mi vida.

Con mi vida no me hallo,  
 porque está ya tan vsado  
 del morir,  
 que lo sufro, muero y callo,  
 pensando ver acabado  
 mi beuir:  
 mi beuir que presto muera,  
 muera por que biua yo;  
 y muriendo,  
 fenezca el mal, como quiera  
 que jamás no fenesció  
 yo biuiendo.

Biuiendo nunca podia  
 conoser si era beuir  
 yo por cierto,  
 sino ell alma que sentia  
 que no pudiera sentir  
 siendo muerto:  
 muerto, pero de tal mano,  
 que aún teniendo buena vida,  
 era razon  
 perdella, y estando sano,  
 buscar alguna herida  
 al coraçon.

Al coraçon qu' es herido  
 de mil dolencias mortales  
 es d' escusar  
 pensar de velle guarido,  
 mas de dalle otras mil tales  
 y acabar:  
 acabar porque será  
 menor trabajo la muerte

<sup>1</sup> B. D. temiendo.

que tal pena,  
y acabando escapará  
de vida e' áun era fuerte  
para agena.

Para agena es congoxosa  
de vella, y tambien de oylla  
al que la tiene,  
pues ved si será enojosa  
al que forçado sufrilla  
le conuiene;  
le conuiene aunque no quiera,  
pues no tiene libertad  
de no querer,  
y si muriese, que muera,  
quanto más que ha voluntad  
de fenescer.

De fenescer hé deseo  
por el mucho dessear  
que me fatiga,  
y por el daño que veo  
que me sabe acrescentar  
vn enemiga;  
vn enemiga tan fuerte  
que en ell arte del penar  
tanto sabe,  
que me da siempre la muerte,  
y jamás me da lugar  
que m' acabe.

FIN.

Ya mi vida os he contado  
por estos renglones tristes  
que vereys,  
y quedo con el cuydado  
que vos, señora, me disteis  
y dareys:

n' os pido que me saneys,  
que segun el mal que tengo  
n' es posible,  
mas pido 's que me mateys,  
pues la culpa que sostengo  
es tan terrible.

210

AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS  
DE  
GUEUARA<sup>1</sup>.

El seso turuio pensando,  
la vida muerte sintiendo,  
los ojos tristes llorando,  
la boz cuytada plañendo,  
biuo yo, triste, sin vida,  
ya partido,  
no partido de partida  
me despido.

Y voy adonde el morir  
buscaré 'n <sup>2</sup> tierras agenas,  
qu' en tantos males y penas  
ya no puedo más beuir:  
á do yo <sup>3</sup> triste, catiuo,  
no muriendo,  
seré muerto, siendo biuo,  
no te viendo.

Y las aues dulces, ledas,  
cantarán sus alboradas,  
y á vista de sus amadas  
harán los pauos las ruedas;  
pues á mí, triste, no queda  
sino suerte

1 B. C. D. GUIUARA, Y ESTA PRIMERA ES:—*El seso turuio pensando.* 2 C. bus-  
caré en 1. 3 B. C. D. A dó yré.

de, sin verte, ver la rueda  
de mi muerte.

Y verás cómo se encienden  
las mis coplas en tormentos,  
tan altas en pensamientos  
que muy pocos las entienden:  
y verás que siempre biuos  
dieron males,  
pero no males yguales  
de los mios.

Allí verás mi querer  
que <sup>1</sup> no te quiso por vicio,  
y verás más mi seruicio  
más triste que mi plazer:  
y verás cómo se parte,  
siendo biua,  
mi sola fe que sin arte  
fué catiua <sup>2</sup>.

Y verás allí los años  
que serán tan sin mesura,  
y verás á mi tristura  
más triste que mis engaños:  
y verás cómo trocaste  
sin derecho  
mi querer y desamaste  
tu prouecho.

Y no llores mi tormento,  
mas assí tu beuirás,  
que jamás no hallarás  
quien tal afan te consienta:  
do serás importunada,  
no querida,  
requerida, más burlada  
que seruida.

CABO.

Y <sup>3</sup> con esta fe llorosa  
sin c' á mi seso t' <sup>4</sup> ascondas,  
bogaré en las altas ondas  
d' aquella mar peligrosa,  
do, si biuo, beuiré  
con gran dolor,  
y si muero, moriré  
tu seruidor. —

211

## OTRAS SUYAS.

¡O desastrada ventura!  
¡O mi fe desconsolada!  
¡O cuán presto arrebatada  
tiene fin triste holgura!  
¡O beuir, tu ser profundo  
ninguno biue contento,  
que las glorias deste mundo  
todas passan como viento!

Los bienes buelan y vánse,  
los males duelen y quedan,  
amores assí lo ruedan  
porque muerte <sup>5</sup> no descanse:  
los quales punto ni día  
en vn ser no han firmeza;  
sus dos oras d' alegría  
son mil años de tristeza.

Y en las ondas destos mares  
do sigue amor sus aferes,  
todas hazes de plazer  
son aforros <sup>6</sup> de pesares:  
sino veldo <sup>7</sup> por mi gloria

<sup>1</sup> B. D. pues n. t. C. pues no te quise p. <sup>2</sup> B. C. D. fué tu c. <sup>3</sup> B. D. Con esta f. <sup>4</sup> C. m. s. te ascondas. <sup>5</sup> Flor. d. r. c. p. nunca. <sup>6</sup> Ibid. s. en veces d. p. <sup>7</sup> D. vedlo.

que de fuerza sin herida,  
me mató por la victoria  
c' otro tiempo me dió vida.

Qualquiera que se fatigue  
por amor, no l' es ganancia,  
sino aquellos sin costancia  
que les sigue lo que sigue:  
que de prietas ó de blancas  
ygual siguen sus contiendas,  
si ell amor buelue las ancas,  
amador buelue las riendas <sup>1</sup>.

Mas yo que leal seruí <sup>2</sup>  
con mi tormento durable,  
no pude <sup>3</sup> selle mudable  
aquella cuyo nascí:  
y con esta fe perdida  
que jamás tuuo victoria,  
mi dolor me da tal vida  
qual meresce tal memoria <sup>4</sup>.

Por cegar estas pisadas  
tomé nuevos accidentes,  
y con mil llagas presentes  
perescieron mis entradas:  
que si yo soy verdadero  
bien querido sin medida,  
bien lo dixo amor primero  
que jamás nunca se oluida.

Ningun tributo <sup>5</sup> que viene  
no se piense ser perdido <sup>6</sup>;

ni el descanso es conocido  
en el tiempo que se tiene:  
es cosa muy conocida  
en esta guerra penada,  
ningun bien <sup>7</sup> ser buena vida  
hasta 'l tiempo qu' es passada.

Y assí mis siglos <sup>8</sup> passados  
agora muerto <sup>9</sup> los lloro,  
qu' es perdido ya el tesoro  
que buscauan mis cuydados:  
que mi bien sin embiallo <sup>10</sup>  
ya partió sin dubda, cierto <sup>11</sup>,  
tan partido, qu' en pensallo  
doy comigo en tierra muerto.

Destas lástimas passadas  
que lastiman mi sentido,  
el verano qu' es venido  
reuerdesce mis pisadas:  
qu' en tal tiempo hast' agora <sup>12</sup>  
me hirieron crudos <sup>13</sup> males,  
bien allí do mi señora  
ví dançar so los rosales.

A la qual ví yo muy leda  
con las damas y sus bríos,  
en las fuentes y en los rios  
de la muy verde arboleda:  
donde ví <sup>14</sup> bien acordados  
muchos dulces ysturmentos <sup>15</sup>,  
con los quales ví mezclados  
mis catiuos <sup>16</sup> pensamientos.

<sup>1</sup> Esta estrofa falta en la *Flor. d. r. c. (N. del E.)*    <sup>2</sup> *Flor. d. r. c.* Yo que tan l. s.    <sup>3</sup> *B. D.* puede.    <sup>4</sup> En la *Flor. d. r. c.*, estos cuatro versos están sustituidos por los cuatro últimos de la estrofa siguiente, cuya primera mitad está suprimida. (*N. del E.*)    <sup>5</sup> *Flor. d. r. c.* Todo consuelo q. v.    <sup>6</sup> *Ibid.* habido.    <sup>7</sup> *Ibid.* ninguna ser b. v.    <sup>8</sup> *Ibid.* tiempos p.    <sup>9</sup> *Ibid.* triste.    <sup>10</sup> *Ibid.* q. m. b. ya sin dudallo.    <sup>11</sup> *Ibid.* se p. por siempre c.    <sup>12</sup> *Ibid.* como agora.    <sup>13</sup> *Ibid.* dulces m.    <sup>14</sup> *Ibid.* oi.    <sup>15</sup> *B. C. D.* instrumentos.    <sup>16</sup> *B.* captiuos. *Flor. d. r. c.* cautivos.

Con tal membraça d' amor  
 en la dulce primavera,  
 vóme solo á la ribera  
 contemplando en mi dolor;  
 y con mis tristes enojos  
 assentéme entre las flores,  
 donde regué con mis ojos  
 más que sacan <sup>1</sup> las calores.

FIN.

Y pensando en mis passiones  
 me recuerda la verdura,  
 la qual me daua <sup>2</sup> tristura  
 con mis muertas presumpciones <sup>3</sup>:  
 que <sup>4</sup> su vista me recuenta  
 de mis bienes la membraça <sup>5</sup>,  
 y ésta misma <sup>6</sup> me presenta  
 mi mortal desesperança.

212

## OTRAS SUYAS.

¡Qué desdichada ventura,  
 qué vana esperança mia,  
 qué dolorosa tristura,  
 qué congoxosa porfia!  
 ¡Qué desastrado dolor,  
 qué mal que nunca reposa,  
 qué temeroso temor,  
 qué público disfauor,  
 qué vida tan peligrosa!

¡Qué sosegado sufrir,  
 qué dulce pena mortal,  
 que más quiero ya morir

que beuir sin este mal!  
 ¡Qué baldíos pensamientos,  
 qué tan pocos beneficios,  
 qué tan ásperos tormentos,  
 qué altos merescimientos  
 que merescen mis seruicios!

¡Qué lastimero beuir,  
 que parto sin desuiarme  
 de quien no puedo partir  
 por bien que quiero apartarme!  
 ¡Qué tan dañosa licencia  
 que pido triste llorando!  
 ¡Qué tan trauada pendencia!  
 delante vuestra presencia  
 yo mismo muerte demando.

CABO.

Demando ser apartado  
 de veros por mi partida;  
 demando triste, cuytado,  
 la muerte para mi vida:  
 demando lo que no quiero,  
 quiero lo que no me days,  
 quiero la muerte que muero  
 por ver el fin postrimero,  
 pues que partir me mandays.

213

## OTRAS SUYAS

CONTRA BARUA, POR LA RESPUESTA  
 QUE HIZO AL SEPULCRO D' AMOR.

Bien publican vuestras coplas,  
 gentil anciano de barua,

<sup>1</sup> B. C. D. y *Flor. d. r. c.* secan. <sup>2</sup> *Ibid.* l. q. añade t. <sup>3</sup> *Ibid.* á mis locas. p. <sup>4</sup> *Ibid.* pues s. <sup>5</sup> *Ibid.* l. mudança. <sup>6</sup> *Ibid.* y con esto m. p.



que do amor con fuego escarua  
mandareys mal las manoplas:  
que si vuestra hedad tuuiera  
de seguir amor substancia,  
vuestro seso no escriuiera  
tal respuesta sin ganancia.

Yo miré el gran edeficio  
de vuestra vana lauro;  
plázeme, porque ell amor  
no halló jóuen seruicio:  
que si mi sepulcro fuera  
d' ombre moço respondido,  
yo quedara tan corrido,  
que jamás no paresciera.

Mas apelo de veynte años  
y d' ay <sup>1</sup> hasta quarenta,  
donde amor en esta cuenta  
tiene fuerça con engaños:  
los quales con el fauor  
de <sup>2</sup> verdad sin amicitia,  
de vos el viejo señor  
me darán sana justicia.

Que vuestro contradezir  
no es de amor en los amores,  
mas d' amor en los dulçores  
del buen anciano beuir:  
amor en los buenos vinos,  
çamarron fuego de llama;  
amor en manjares finos  
gastados mal en la cama.

Amor en seruir á Dios  
en altar puesto de codos <sup>3</sup>;  
amor en sentaros vos  
delante 'l rengle de todos:

amor en <sup>4</sup> ser dominguero  
de buen lechon y cabrito,  
amor en tomar primero  
vuestra paz y pan bendito.

Amor en corros y hablas,  
contar del tiempo pasado;  
amor en hincar el dado,  
los piés al sol, á las tablas:  
amor en peña raposo,  
lauaros en agua tibia,  
amor en ser presumptuoso  
en las artes del alquimia.

Amor en ser de concejo <sup>5</sup>  
primera boz general;  
amor de con agua y sal  
comer en Mayo el conejo:  
amor de prado con yerua,  
ser padrino muchas vezes,  
amor en tener conserua  
de miel y clauos y nuezes.

Amor de quando era niña  
contar amores de sarra,  
amor en plantar la viña  
y saber podar la parra:  
amor en yr al camino  
para saber nueua cierta;  
amor en tener molino,  
palomar, casa con huerta.

Amor en surcos perfetos  
andar á uer cómo siembran,  
amor de cómo se miembran  
de vos los hijos y nietos:  
amor en gran presumpcion  
d' auer sido buen guerrero,

<sup>1</sup> B. C. D. y d' alli h.    <sup>2</sup> B. C. D. la v.    <sup>3</sup> B. C. cobdos.    <sup>4</sup> C. de, s.  
<sup>5</sup> C. D. consejo.

amor de red y huron,  
buen borní, galgo lebrero.

Amor en el hijo roxo  
tener amor infinido,  
amor en andar vestido  
y atacado mucho floxo:  
amor en malla de cotas  
metidas en piel de gamo;  
amor en traer las botas  
más plegadas c' un reclamo.

Amor en labrar virote,  
reyros de chico salto,  
amor de reparos alto  
que quede fuera el cogote:  
amor en guardar jaqueta,  
grupera, penacho, almete,  
amor en seguir gineta  
con espuela de rodete.

Amor en ser de omezillo  
mucho duro y renegado,  
amor en tener pensado  
vn gran caualllo morzillo:  
amor de lança cortilla  
en palacio contrahecho,  
amor en tener la silla  
y ell arnés puesto en el techo.

Amor en la mar perdido,  
valióme, dixo, San Telmo;  
amor de mostrar el yelmo  
de muchos golpes herido:  
amor en dezir: ¡Granada,  
yo fuy en tí la vez primera!  
Amor en ceñir espada  
por el ombro la contera.

Amor en perder vergüença  
de vos mismo os alabar,  
amor en siempre acabar  
la razon c' otro <sup>1</sup> comiença:  
amor en dexar memoria,  
escudo, pendon con vara,  
amor en contar ystoria  
de los Infantes de Lara.

Amor d' espuela no larga,  
mula rucia, esclauo moro,  
amor en tener tesoro  
de vna cota y vna adarga <sup>2</sup>:  
amor en comer de cuesta,  
tener podenco tabasco,  
amor en vestir la fiesta  
jubon azul de damasco.

Amor de calça con suela,  
de paja alto sombrero,  
amor en manto de cuero,  
borceguí, basa chinella:  
amor en libro qu' enxemple <sup>3</sup>,  
por estado tener mona,  
amor de cantar al tenple  
de vos el Duque d' Arjona.

Amor de ser jugador  
d' axedrez, muy singular,  
amor en saber armar  
mucho bien vn justador:  
amor en saber primero  
por la gota la tormenta,  
amor en saber la cuenta  
del biuo planta minero.

Este amor es por quien vos  
tan crudamente tornastes;

<sup>1</sup> B. C. D. que otro.    <sup>2</sup> B. vn adaraga.    <sup>3</sup> B. C. D. que enxemple.

pues sabed que mal mirastes,  
que muerto queda, por <sup>1</sup> Dios:  
qu' el sepulcro do vestida  
tiene amor de amores muerte,  
el que darle puede vida  
fuera va de vuestra suerte.

FIN.

Por ende cuand' os venciére  
algun antojo mirando,  
andad primero buscando  
lo que más justo os viniere:  
y tomad con temple bueno  
lo que viéredes <sup>2</sup> qu' es derecho,  
que comer manjar ageno  
siempre hizo mal prouecho.

214

## RESPUESTA

DE

BARUA.

Las tierras Constantinoplas  
no dan ya fruto de parua,  
quando locos <sup>3</sup> van á coplas  
mal se rige Villalbarua:  
assí que por tal manera  
vuestro seso con jactancia  
escriuió como quien era  
su saber y su constancia.

Vuestra puerta va sin quicio,  
y el sentir sin templador,  
y ell amor con desamor

lo tractays, y con bollicio:  
vuestra lengua tan parlara  
de que soys tan guarnescido,  
no es d' aquel modo pulido  
segun qu' el amor quisiera.

Son tan léxos vuestros paños  
en mostrar que os atormenta  
mi coplar, que os afuerta,  
por qu' es veros sin engaños:  
es estilo de dulçor,  
claridad sin estulticia,  
es de leal amador,  
no del vicio e' os auicia.

A las damas que servir  
deuen todos amadores,  
y en loor de sus onores  
gastar tiempo y ávn morir:  
no soys vos d' aquellos dignos  
de cobrar victoria y fama;  
son locos vuestros caminos,  
que son cisma ó son disfama.

A las damas yo sin vos  
perdon pido por los modos  
que virtud requiere á nos  
de pedir desde los Godos,  
que me dexen por entero  
publicar vuestro maldito  
desseo no verdadero  
contra buen amor inclito.

Vuestros motes de las tablas  
son ciuiles en tal grado,  
cosa que no he tractado  
no me tocan vuestras hablas:  
dexarés lo vergonçoso  
que nos mancha como xibia,

1 B. C. par D. 2 B. C. D. vierdes. 3 B. D. locas dan. C. locas van.

que no es del virtuoso  
el quejar queda <sup>1</sup> la ximia <sup>2</sup>.

Si vos mirays al espejo  
condiciones y caudal,  
paresceros ha muy mal  
retractar de honesto viejo;  
quanto más si se conserua  
muy mejor en los destrezes <sup>3</sup>,  
que no vos, moço <sup>4</sup> de yerua,  
mucho lleno d' altiezes.

Los que son de buena liña,  
no de seso de guitarra,  
no motejan como tiña,  
ni grossero que desgarrar:  
y porque vos no soys digno  
de lo que bondad concierta,  
fuerça es, pues soys mohino,  
de vos dar en descubierta.

No soys vos de los eletos  
que yo sé y se me miembran,  
que por gentiles conceptos  
se trabajan y desmiembran:  
vuestra ciuil condicion  
y pobreza de escudero  
no podria dar baldon  
á otro buen cauallero.

De razon no soy tan coxo,  
ni de seso tan perdido  
como vos, ni fallecido  
de lo qu' el tiempo nos troxo:  
soys d' estima de los sotas  
tal de quien yo me reclamo,

aunque soltays las escotas  
por decir mal de vuestro amo.

Passarés por estrimbote  
pues por lança no soys tanto,  
de peon primero canto  
subistes á escuderote:  
por mucho que s' entremeta  
la persona del loquete <sup>5</sup>  
á la gala qu' es perfeta,  
luégo torna mandilete.

No soys vos para seruillo  
este amor que os ha penado,  
qu' él es de virtud doblado,  
y vos della muy sencillo:  
aunque no es marauilla <sup>6</sup>  
de amar ombre contrecho,  
locamente y tan senzilla <sup>7</sup>,  
sin saber y sin prouecho.

Si os ouieran conocido  
ombre de seso tan yermo,  
juro vos por Sant Anselmo  
que ya fuéades perdido:  
y por poco más que nada  
ouieran vuestra parlera  
lengua loca comportada,  
por ser tanto lastimera.

Escudero de Çigüença,  
presumiendo del amar,  
en amores su hablar  
siempre son con los de Atiença:  
en la necia vanagloria,  
como vos, señor Gueuara <sup>8</sup>,

---

<sup>1</sup> B. C. D. que da.    <sup>2</sup> B. D. xiuia.    <sup>3</sup> B. C. D. destezes.    <sup>4</sup> B. D. mo-  
ços.    <sup>5</sup> B. C. D. loquente.    <sup>6</sup> C. aunque no me marauillo.    <sup>7</sup> B. C. D. sen-  
zillo.    <sup>8</sup> B. C. D. Guiuara.

gastan toda su memoria,  
qu' el saber los desampara.

Poco seso vos embarga,  
que no soys de los del coro  
de la corte do yo moro,  
viejo moço no me carga:  
mi criança vos protesta  
que soys corto más que Tasco,  
vuestra baba <sup>1</sup> manifiesta  
que os estime por vn casco.

Estas pullas del espuela  
que hezistes, mal obrero,  
dando vos indicio vero  
que n' os viste en escuela:  
vuestro natural destemple,  
alterada la persona,  
la dama que vos contemple  
huyrá hasta Pamplona.

Vos no fustes dançador,  
teneys partes <sup>2</sup> de juglar;  
no sopistes el justar,  
ántes siempre trobador:  
vuestro ser más verdadero,  
natural que os desatienta,  
es soberuía quando asienta  
en el qu' es pobre escudero.

Del amor de amos <sup>3</sup> á dos  
yo serbí y uos trobastes,  
yo dí vida y vos matastes;  
ved cuál es mejor de nos:  
la locura reuestida  
en la presumpcion tan fuerte  
vos disfama y da herida  
que la fin se vos concierte.

CABO.

A las damas donde fuere  
mi trobar vo suplicando  
perdonen lo que trobando  
deshonesto paresciere:  
porque aquí todo tan lleno  
no vos digo por estrecho  
donde con verdad condeno  
vuestro saber contrahecho.

215

## ESPARSA

DE

GUEUARA <sup>4</sup>.

Las aues andan bolando,  
cantando canciones ledas,  
las verdes hojas temblando,  
las aguas dulces sonando,  
los pauos hazen las ruedas:  
yo, sin ventura amador,  
contemplando mi tristura,  
dessago por mi dolor  
la gentil rueda d' amor  
que hize por mi ventura.

216

## OTRAS SUYAS.

Consuélame desconsuelo,  
pena triste no descansa,

<sup>1</sup> B. C. D. habla.    <sup>2</sup> B. C. D. parte.    <sup>3</sup> B. C. D. ambos.    <sup>4</sup> B. C. D. GUEUARA.



la tormenta ménos mansa  
me da vida en este suelo:  
lloros son mis buenos sones,  
es mi muerte no morir,  
dánme gozo mis passiones  
porque son las opiniones  
que dan fin á mi beuir.

Mi morir que va llegando  
esclaresce mis clamores,  
que la muerte no penando,  
fueran muertos mis dolores:  
y partido para 'l cielo,  
si quien soy quereys oyr,  
yo diré: ; qué desconsuelo,  
yo vestido con vn duelo,  
que morí por no morir!

217

## ESPARSA SUYA.

A vos el mal de mi bien,  
á vos el bien de mi mal,  
á vos, señora, por quien  
mi dolor es desigual;  
á vos, mi llanto primero,  
de mi descanso tardança,  
valed á mí que ni muero,  
ni biuo, ni desespero,  
esperando vn esperança  
que de vos nunca s' alcança.

218

## OTRA SUYA.

Dos firmezas que sostiene  
bien amar que fallecistes,

la mejor, vos la troxistes,  
la no tal, comigo viene:  
mi querer vino con vos,  
mi seruir viene comigo;  
quered vos, ó quiera Dios,  
qu' el descanso tras quien sigo  
que dé nombre d' enemigo.

219

## OTRAS SUYAS

PORQUE VNA SEÑORA LE PREGUNTÓ QUE  
POR QUIÉN TRAYA LUTO, Y ÉL RES-  
PONDÍO QUE POR SÍ.

Porqu' el muy feo vestiglo  
no me trayga mal sañado,  
yo ley  
que Dios manda en este siglo  
que á nadie sea tenudo  
más que á mí:  
y pues él por delibrarme  
de mí mismo me dió cargo,  
y de mí vela,  
no deueys vos esquiuarne  
que de mi dolor amargo  
no me duela.

Que si debdo es de mi parte  
y el morir lo desuiasse  
d' esta vida,  
era fuerça que sin arte  
con dolor luto mostrasse  
gran plañida:  
pues en ver á mí ser muerto  
de vuestra mano herido  
sin mesura,  
ved si deuo más de cierto

no veuir sino vestido  
de tristura.

Que magüer me muestro biuo <sup>1</sup>,  
en la verdad y razon  
ya muerto soy,  
pues con ira y mal esquiuo  
aueys muerto el gualardon  
tras quien voy:  
que no teniendo <sup>2</sup> esperança  
se cuenta muerto el que biue  
su dulçor,  
pues á mi con tal mudança  
no mandeys que se me oluide  
mi dolor.

Y pues gloria aquí s' esconde,  
pídevos merced mi llanto  
me mateys,  
por yr á mundos adonde  
harán al reués de quanto  
vos fazeys:  
que allá darmé han vn prouecho  
que en vnas penas me gaste  
con razon,  
y vos dáysme sin derecho  
que no sé cuento que baste,  
¡tantas son!

Y vuestras cuytas y males  
son tales y tanto diestras  
en vencer,  
que las tristes infernales,  
cotejadas con las vuestras,  
son plazer:  
así que mi no beuir  
si la muerte le viniese <sup>3</sup>

beuiria;  
pues más dulce es el morir,  
la muerte que más doliese  
cessaría.

Porque vos me days mudança  
de remedio á mis cuydados <sup>4</sup>  
dolorosos <sup>5</sup>,  
bien amar sin esperança,  
contiúamente desgrados <sup>6</sup>  
vltrajosos <sup>7</sup>:  
nueuas tristes, enojosas,  
desamor desordenado,  
perdimiento,  
otras muchas trabajosas  
que de mucho lastimado  
no las siento.

Mas si desto que buscastes  
verme tal os dió pesar,  
perdé crueza,  
que vos la que me matastes,  
me podeys ressucitar  
de mi tristeza:  
y si no quereys queriend' os,  
querellos el fin postrero  
de mi suerte;  
membráos cómo siruiend' os  
fustes vos el mal entero  
de mi muerte.

FIN.

Que vuestro gesto sacó  
mi querer y mi seruir  
de mi poder,  
y vuestra gala mató  
el descanso del beuir

<sup>1</sup> C. Que muger me mostró v.    <sup>2</sup> B. D. teniendo.    <sup>3</sup> B. C. D. se viniese.  
<sup>4</sup> B. C. D. mudanças.    <sup>5</sup> B. C. D. dolorosas.    <sup>6</sup> C. contiúamente desgracias.  
<sup>7</sup> B. C. D. vltrajosas.

de mi plazer:  
 assí que mi dessearos  
 y vuestra gala ganosa  
 con sus redes,  
 me dieron por bien amaros  
 esta órden tenebrosa  
 en que me vedes.

---

220

## ESPARSA

Á SSU AMIGA, ESTANDO CON ELLA EN  
 LA CAMA.

¡Qué noche tan mal dormida,  
 qué sueño tan desuelado,  
 qué dama vos tan polida,  
 qué ombre yo tan penado!  
 ¡Qué gesto el vuestro de Dios,  
 qué mal el mio con vicio,  
 qué ley que tengo con vos,  
 qué fe con vuestro seruicio!

---

221

## OTRA OBRA

DE

GUEUARA,

LLAMADA SELLO D' AMOR.

Aquellas noches penosas  
 pensando de bien amaros,  
 y con bozes dolorosas  
 yo juré de nunca erraros:  
 estando en este dulçor  
 gradosso del pensamiento,

no teniendo mal de amor  
 yo sellé este vencimiento.

Yo sellé de vos vencerme,  
 no vencerme por errores,  
 y sellé sellé perderme  
 por vuestros lindos amores:  
 y sellé obras yguales  
 á mi beuir,  
 y sellé que ni por males  
 no me pueda arrepentir.

Y sellé siempre seguiros  
 por el no no ser quexoso,  
 y sellé, mi bien, seruiros  
 en el grado más gradoso:  
 y sellé la muerte y uida  
 siendo gozoso y ufano,  
 y sellé que mi herida  
 delibrasse vuestra mano.

FIN.

Y sellé dolores faltos  
 del peso que no venció:  
 y sellé sospiros hartos  
 para 'l vuestro sieruo yo:  
 y sellé triste tormento,  
 tormento que m' atormenta,  
 y sellé beuir contento  
 si de todo soys contenta.

---

222

## OTRA SUYA

Á VNA CARTA QUE LE ESCRUIÓ  
 SU AMIGA.

Con mano mal piadosa.  
 ¡ó dama desmesurada!

¿por qué con pluma sañosa  
me mandays dexar la cosa  
de más tiempo desseada,  
qu' esfuerce más mi temor  
en daños, cuytas sufrir,  
no poder tocar <sup>1</sup> amor,  
ni hazer que mi servir  
de vos se pueda partir?

223

## OTRA OBRA SUYA,

LLAMADA

## INFIERNO D' AMORES.

A uos <sup>2</sup>, amarga, llorosa,  
de mis afanes vñanos,  
con dolor besa las manos  
de tu merced engañosa:  
con la qual sin <sup>3</sup> galardones  
te suplican mis tormentos  
que contemples las passiones  
de mis altos pensamientos.

Que tu beldad fué querer  
más á tí que á mí me quiero;  
tu beldad fué mensagero  
de morir en tu poder:  
tu nubloso disfauor  
me cercó sin fin eterno <sup>4</sup>  
d' unos fuegos qu' es amor,  
cuyo nombre es el infierno.

Qu' en su encendida casa

se queman mis pensamientos;  
allí montan <sup>5</sup> los tormentos,  
mis entrañas hazen brasa:  
allí sospiro los días  
que morir no pude <sup>6</sup> luégo;  
allí las lágrimas mías  
fortalescen más en <sup>7</sup> fuego.

Allí se buelca conmigo  
la mi esperança perdida;  
allí me sigue tal vida  
que mil vezes me maldigo:  
allí passiones guerreas <sup>8</sup>  
me dan amargos aferes;  
allí hieruen en calderas  
de dolores mis placeres.

Allí passiones empinan  
por tu causa mis clamores;  
allí lloros y dolores  
mis acuerdos desatinan:  
allí, catiuo <sup>9</sup>, no verte  
me tiene fuera de tiento;  
allí peno sin saberte,  
ni contarte <sup>10</sup> lo que siento.

Allí me comen los canes  
del reués de lo que quiero;  
allí biuo do no espero  
redempcion de mis afanes:  
allí rompo los spritos <sup>11</sup>  
de mi gloria que s' esconde <sup>12</sup>;  
allí dó bozes y gritos  
á tu bien que no responde.

Allí de rauia sin cuento

<sup>1</sup> B. C. D. tomar. <sup>2</sup> B. C. D. A tí a. <sup>3</sup> B. C. D. si g. <sup>4</sup> C. entero.  
<sup>5</sup> C. matan. <sup>6</sup> B. D. puede. C. puedo. <sup>7</sup> C. el. <sup>8</sup> C. D. guerreras.  
<sup>9</sup> B. captiuo. <sup>10</sup> B. C. D. contaré. <sup>11</sup> B. C. D. espritos. <sup>12</sup> B. C. se  
asconde.

me ciñen todos sus braços;  
allí se hazen pedazos  
mi salud con pensamiento:  
allí me ciega la quexa  
cuyo mal es por demas;  
allí muerto no me dexa,  
ni morir puedo jamás.

Allí no medio nascido,  
mil años aquí nascí;  
allí muero do me ví  
de beuir no despedido:  
allí tus yras y sañas  
me dan muerte con sus daños;  
allí, puesto que m' engañas,  
me son vida tus engaños.

Allí por nunca quererte  
pido muerte por beuir;  
allí quiero más morir  
que beuir sin conocerte:  
allí cobdicio por suerte  
de mí querer oluidarte;  
allí quiero más la muerte  
pue poder ya desamarte.

Allí no sé qué me quiera,  
ni sé, cuytado, qué quiero;  
allí gozo, si lo espero,  
tu bondad lo desespera:  
allí ni sé qué me haga,  
ni sé darme algun concierto;  
allí muero d' una llaga  
sin la qual ya fuera muerto.

## CABO.

Pues dí, señora, por quien  
tal vida tengo en debate,  
de dolor, mal y combate.

de morir quiso mi bien,  
¿qué triunfo más altiúo  
puedes ver ni virtuoso  
que librar un tal catiúo<sup>1</sup>  
de un infierno más lloroso?

## OTRAS SUYAS.

De vida triste, siniestra,  
me tornó sieruo con él,  
vn dolor llanto demuestra  
su desgrado amor cruel:  
penaua pena escondida  
de bien amar desigual,  
no temiendo á mi cayda,  
no callé mi mala vida,  
descobríla por mi mal.

¡O catiúo, si pudiera  
encobrir mi mal estraño,  
mi dolor no me truxera  
tan vencido de mi daño!  
Que callar mi padescer  
era gloria aunque penasse,  
por que mi mucho querer  
me daua esperar plazer  
quando mi daño quexasse.

No pude, no, sin ventura,  
encobrir mi pensamiento,  
ni pudo mi gran tristura  
no decir su sentimiento:  
conoscí ser bien errado,  
que mayor yerro no creo,  
mas era tan fatigado.

<sup>1</sup> B. captiúo.



que no quiso mi cuydado  
que callasse mi desseo.

A mí que más presumia  
desechar tribulaciones,  
á mí que de mis passiones  
galardon más atendia,  
vinieron nueuas y tales  
d' una nueua triste tal,  
que mis males no son males,  
mas angustias tan mortales  
que morir m' es ménos mal.

---

225

### OTRAS SUYAS.

A vos, de buenas mejor,  
cuya sierua es la belleza,  
llamada con gentileza  
contina guerra d' amor;  
ualed, auida vencida,  
con el bien más deseado,  
qu' en ganar mi triste vida  
hareys á uos bien seruida,  
y á mí bien auenturado.

Mi plañir y sospirar  
con dolor y gran passion  
no se cuenta por errar,  
si demanda galardón:  
que si mi fe os adora  
por su bien y por su Dios,  
dad la culpa á uos, señora,  
que beldad es vencedora,  
la qual es sierua de vos.

A vos de gracias complida,  
según seruiros cobdicio,  
morir en vuestro seruicio,

esta muerte m' era vida;  
mas gentil, discreta dama,  
si matays á mi beuir,  
matareys el que vos ama,  
y sabiend' os esta fama,  
n' os querrá nadie seruir.

CABO.

Reparad vos y sentid,  
conosced bien estos modos,  
mejor es ganar á mí  
que por mí perder á todos;  
pues saber, poder teneys,  
reparad mi mal esquivuo,  
que dos cosas ganareys;  
los otros no perdereys,  
yo seré siempre catiuo.

---

226

### OTRAS SUYAS.

¡Ay de mi triste ventura!  
¡ay de mi triste cuydado,  
que me pierdo desamado  
de la flor de hermosura!  
¡Ay de mí, que de tristura  
será mi gozo cubierto  
por mi suerte!  
¡Ay de mí, que sin mesura  
ya sin dubda biuo cierto  
de la muerte!

¡Ay de la vida pasada  
de glorias y de tristuras!  
¡Ay de mí, que desuenturas  
la salud me han quebrantada!  
¡O mi suerte retrocada,  
cuyo tiempo de holgura  
gané vida!

¿Qué haré, que lastimada  
vos y suerte d' amargura  
me combida?

¡O mi nueuo desconsuelo!  
¡o mi léxos esperança!  
¡o dolor, triste mudança  
do la muerte da recelo!  
¡O mi suerte, cuyo velo  
me fué negro mal segundo  
más catiuo,  
pues amor mata su celo,  
tú me lleua deste mundo,  
si soy biuo!

¡O beuir triste, rauioso,  
retractador de victoria,  
que jamás tornas en gloria  
el dolor del desseoso!  
De mi mal siendo gozoso,  
pues te pesa mi beuir,  
manda que muera,  
harás bueno mi reposo,  
que salud será morir  
so tu vandra.

Y serán tus pensamientos  
que de glorias desesperas  
aliuiados de tormentos  
y de cuytas lastimeras:  
que mis penas verdaderas  
serán sin fin de las malas  
desseosas,  
y mis ánsias duraderas  
quebrarán de mí las alas  
trabajosas.

CABO.

Agora, adios perfectiones,  
de todas bellas alteza,

fauor y bien de crueza,  
ledo mal de mis passiones;  
adios amor, que razones  
lleué tales para muerte,  
que si biuo,  
morirán mis galardones  
cuyo mal es buena suerte  
ser esquiuo.

227

### OTRAS SUYAS

PORQUE SU AMIGA LE EMBIÓ DOS COLORES,  
LA VNA VERDE Y LA OTRA  
LEONADA.

Si muestran vuestras colores  
lo que tiene el coraçon,  
tan chica es vuestra pasion  
quanto es grande la prision  
que me dan vuestros amores:  
porque do mora lo verde  
no puede mucho leonado;  
do esperança no se pierde,  
poco aprouecha el cuydado.

Mas porque aquestas muestran  
cada vna su excelencia,  
véase su diferencia,  
porque á saber la sentencia  
sus razones nos adiestran:  
y cada qual represente  
las razones de sus muestras,  
porque su gracia excelente  
parezca bien que son vuestras.

DIZE LO VERDE.

Yo só nombrada esperança;  
de toda <sup>1</sup> tiniebla lumbre,

<sup>1</sup> C. cada.

de las virtudes la cumbre,  
remedio de seruidumbre,  
de los humanos holgança:  
por mí sola se defienden  
de muerte dos mil penados,  
descansan los aqueixados  
que con gran pena m' atienden <sup>1</sup>.

Como soy verde á los ojos,  
soy al coraçon graciosa;  
si siente pena penosa,  
yo doy medio á sus enojos:  
aunque algunas veces yo  
soy dura con plazos largos,  
mas de los males que do,  
dulces son los más amargos,  
aunque me cargan de cargos.

Ya no quiero más hablar  
desto que loor me cabe,  
porque sin que más m' alabe,  
cierto, todo el mundo sabe  
cuánto yo soy de loar:  
leonada tenga <sup>2</sup> lengua  
que sigue mi compañía,  
hable, pues plazer amengua  
donde yo pongo alegría.

DIZE <sup>3</sup> LEONADO.

Pues de congoxa me arreo,  
no niego que só tristura,  
tristura no sin cordura,  
qu' el coraçon apressura  
por el fin de su desseo;  
mas los que penays amando,  
si de aquesto me culpays,  
dexadme y veamos cuándo  
verés lo que desseays.

Siempre fuy <sup>4</sup> mucho querida  
de hermosas y discretos;  
mi mal os haze perfectos,  
con mis <sup>5</sup> cuydados secretos  
dan por fuerça alegre vida:  
porqu' es de mi condicion  
aqueixar con diligencia,  
do s' alarga <sup>6</sup> conclusion  
no puedo tener paciencia.

CABO.

Donzella, vuestras colores  
han hablado por tal son,  
que con muy justa razon  
se pueden llamar que son  
de las buenas, las mejores:  
y tened gran confiança,  
pues fortuna no vos huye,  
que lo que espera esperança  
la congoxa lo destruye.

228

### OTRAS SUYAS.

Señora, y siempre de mí,  
nunca vencido de fe,  
magüer lo dissimulé,  
con dolor triste partí:  
que no gana de partir  
me dió causa d' apartarme,  
mas partí por no morir,  
que de quien quiere matarme  
gran razon es desuiarme.

Juzgando presto mi mal.

<sup>1</sup> B. C. D. mantienen. <sup>2</sup> B. D. tenga la l. <sup>3</sup> B. C. D. DIZE LO L.

<sup>4</sup> B. C. fué. <sup>5</sup> C. mil. <sup>6</sup> C. se alegra.

viniendo presto la pena,  
hallando vn dolor, y tal,  
ningun mal más me condena:  
agora por mi ventura  
viéssansse mis pensamientos;  
biuiendo mi padescer  
y creciendo mis tormentos,  
es dolor y más valer  
segun es su gran valer.

229

## OTRAS SUYAS,

TORNANDO DEL LUGAR DE DONDE AUIA  
PARTIDO.

Venidos somos adonde  
el mal que tengo tenia;  
venidos donde s' esconde  
todo 'l bien de mi porfia;  
venidos do barajaron <sup>1</sup>  
mis glorias y mis dolores,  
venidos donde mandaron  
que matasen sin errores  
mi salud vuestros amores.

Oyros hablar ascuras,  
y veros bien á lo claro,  
fueron tales dos <sup>2</sup> dulçuras,  
que me van costando caro:  
oyros me dió desseo  
de veros para os mirar,  
miraros, vn deuaneo  
de un amor y bien amar  
que no se puede olvidar.

230

## OTRAS SUYAS.

Si los mis llantos y penas  
y dolor y sus porfias  
de mi suerte,  
desatando mis cadenas,  
quisiesen llegar los dias  
de mi muerte,  
¡o qué ventura biuiendo  
á mí, que beuir no suele  
me vernia,  
porque tal muerte viniendo <sup>3</sup>,  
otra muerte que más duele  
cessaria!

Que vuestras penas mortales  
son tan léxos y siniestras  
de vencer,  
que las tristes infernales,  
cotejadas con las vuestras,  
son plazer:  
assí que mi no beuir,  
si la muerte le viniese,  
beuiria,  
porqu' en fin de mi morir  
en qualquier pena que fuesse  
holgaria.

Mas por siempre me matar,  
ni querés <sup>4</sup> darme la vida,  
ni matarme,  
ni jamás os ví membrar  
de ser vos arrepentida  
de olvidar me:  
y miro 's leda penando

<sup>1</sup> B. C. D. trabajaron.    <sup>2</sup> B. D. tus.    <sup>3</sup> B. D. viuiendo.    <sup>4</sup> B. C. D. no  
quereys.

mi salud más que vos ama  
sin oluido,  
pues beuir nunca esperando,  
¿qué me vale, esquiua dama,  
ser nascido?

Y pues gloria acá s' esconde,  
merced os pide mi llanto  
me mateys,  
por ir á mundos adonde  
harán al <sup>1</sup> reués de quanto  
vos hazeys:  
que allá darme han sin prouecho  
que en vnas penas me gaste  
con razon,  
y vos dayslas sin derecho,  
que no sé cosa que baste,  
¡tantas son <sup>2</sup>!

Que vos me days <sup>3</sup> no mudança  
de remedio á mis cuydados  
dolorosos;  
bien amar sin esperança,  
continamente desgrados  
ultrajosos;  
nueuas tristes, enojosas,  
de amor desordenado  
perdimiento,  
y otras mucho trabajosas,  
que de mucho lastimado  
no las siento.

FIN.

Assí que sino matays  
la vida que me seguia  
el guarescer,  
ó queriendo vos amays

esta muerte que desuia <sup>4</sup>  
mi plazer,  
no me queda otro refreno  
que descanse de gran pena  
mi fortuna,  
sino ser cierto que peno  
por querer á uos, más buena  
que ninguna.

231

### OTRAS SUYAS.

Yo pensé por apartarme  
léxos de vuestra figura,  
que mi gran desauentura  
pudiera presto dexarme;  
engañóme 'l pensamiento,  
porque, catiuo de mí,  
con el triste pensamiento  
muy mayor fatiga siento  
que quando de vos partí.

Siento perder el sentido,  
siento mi pena crescida,  
siento dolor dolorido  
qual nunca sentí en mi vida:  
siento la muerte venir  
en verme de vos ausente,  
plázeme de la sentir,  
que más me plaze morir  
que beuir sin ser presente.

Que en ser presente, señora,  
aunque me days pena fuerte.

<sup>1</sup> B. C. D. el.    <sup>2</sup> Esta estrofa y la siguiente están tambien en la composicion núm. 219, aunque con algunas variantes. (N. del E.)    <sup>3</sup> C. me deys mudança.  
<sup>4</sup> C. deuisa.



en mirar la matadora,  
me plaze morir tal muerte;  
mas la soledad sin dubda  
fenesce la gloria mia,  
y mi lengua torna muda  
y ell alma torna desnuda  
del bien qu' en veros tenia.

Qu' en ver vuestra gentileza,  
aunque me cueste muy cara,  
con la vista se repara  
quanto destruye crueza:  
que 'l mayor daño que haze  
amor con triste penar,  
en miraros se dessaze,  
y mi pena satisfaze  
sin más me galardonar.

Mas agora, ¿qué haré  
yo solo, desconsolado,  
que si miro no veré  
reparo de mi cuydado?  
Quedarán las fantasías  
más baxas que nunca fueron;  
morirán mis alegrías,  
pues que ya los claros dias  
en escuridad voluieron.

Quedo de duelo cumplido,  
quedo cubierto de mal,  
quedo en el huégo mortal  
de vos, mi bien, encendido:  
quedo do nunca s' espera  
ningun tiempo buenandança;  
quedo assí de tal manera  
que mi pena queda entera,  
y quebrada mi esperança.

Quedo catiuo llorando,  
plañendo mi perdimiento,  
y en vuestro merescimiento

quedo tambien contemplando:  
y quedo yo triste aquí  
con esta negra partida,  
quedo qual nunca me ví,  
quedo sin vos y sin mí,  
quedo sin muerte y sin vida.

CABO.

Quedo segun esto en calma,  
mas no fuera de passion,  
que las fatigas dell alma  
siéntelas el coraçon;  
y quedo con mal mayor  
y quiérola descobrir,  
no puede menguar dolor,  
ni ménos morir amor,  
ni mi esperança beuir.

232

## OTRA OBRA SUYA

DE UN LLANTO QUE HIZO EN GUADA-  
LUPE, ACORDÁNDOSE CÓMO FUÉ  
ENAMORADO ALLÍ.

¡O desastrada ventura!  
¡O sierras de Guadalupe!  
en vos está donde supe  
quál es vida con tristura.  
¡O membrança, saña pura  
de las mis gozosas plagas!  
¡O memoria sin holgura  
de lo crimen de mis llagas!

¡O dulce gloria pasada!  
¡o bien andança perdida!  
¡o victoria conuertida  
en gloria desesperada!

¡O mi suerte lastimada!  
¿qué se hizo quanto ví?  
¡O memoria cuya espada  
me mató en venir aquí!

Aquí ví ser infinida  
la mayor gloria d' altura;  
aquí ví la hermosura  
que jamás no se m' oluida:  
aquí ví mi dulce vida  
con catiua <sup>1</sup> presumpcion,  
que de verla ser perdida  
se me quiebra el coraçon.

Aquí ví lo que no veo,  
aquí veo lo que no ví;  
aquí ví donde nascí,  
aquí muero con desseo:  
aquí estoy donde guerreo  
mi salud con mi memoria;  
aquí biuo do recreo  
más con pena que con gloria.

Aquí ví do bien amé,  
aquí ví donde penaua,  
aquí ví do descansaua,  
aquí ví donde lloré:  
aquí ví donde dexé  
lo que no puedo <sup>2</sup> cobrar;  
aquí ví donde troqué  
mi plazer por mi pesar.

Aquí ví secas las ramas  
y el tronco <sup>3</sup> della liso,  
do con vida que me quiso  
fuy quemado en biuas llamas.  
¡O mi vida qué bien amas!  
cuenta más en tus querellas

que miré do ví las damas  
y no ví ninguna dellas.

Mas en todas sus moradas  
y por todas las verduras,  
do miré sus hermosuras  
ya ví muertas las pisadas:  
y las letras rematadas  
de sus motes y deuisas,  
todas cosas assoladas  
ví tornadas d' otras guisas.

Ví las sierras <sup>4</sup> temerosas  
de mortal sombra cubiertas,  
solas, tristes, tenebrosas,  
y las casas ser desiertas:  
las aguas en sequedad,  
las aues roncás, quexosas,  
pronunciando soledad  
con sus bozes congoxosas.

Las gentes d' otra manera,  
los campos d' otra color,  
los manjares sin sabor,  
d' otros ayres la ribera:  
la religion extrangera,  
d' otra forma su figura,  
la memoria lastimera,  
la presumpcion con tristura.

Vilo todo transformado,  
mas no de mí la memoria;  
donde ví dulçor y gloria  
ví dolor por mi pecado:  
do ví gozo sin cuydado  
ví pesar y pensamiento;  
donde ví plazer de grado  
ví de fuerça mi tormento.

<sup>1</sup> B. C. D. captiua.    <sup>2</sup> B. D. pude. C. puede.    <sup>3</sup> B. C. D. troncon.

<sup>4</sup> B. D. tierras.

Y de verlos sospiraua  
sospirando mis dolores,  
y eran tales mis ardores  
que sin fuego me quemaua:  
sin querer llorar lloraua,  
y con ánsia que tenia,  
lo que mi sentir callaua  
mi dolor lo descubria.

Andaua desconortado <sup>1</sup>  
tan rauioso, sin sentido,  
que de verme ser nascido  
me pesaua de buen grado:  
daua bozes trascordado  
pensando en mí qué seria:  
¡o dolor de mi cuydado,  
quién me truxo en romería!

Donde vuestro gesto ví  
hallé sobra de tristeza,  
de seruir vuestra belleza  
ví dolor con que morí:  
vuestra letra conocí,  
donde en verla ví tal guerra,  
que no pudo ser en mí  
de no dar comigo en tierra.

Soledad de vuestra vista  
haze solo quanto he visto,  
vuestro gesto que conquisto  
no sé bien que me resista:  
siendo una cosa no mista  
la passion que aquí me vino,  
mi ventura fué mal quista  
quando quise este camino.

Confirmando más los sellos  
contemplaua mis dolores;

allí me ví sin amores  
do me ví ledo con ellos:  
y de ver siglos tan bellos  
ya tornados al reués,  
derramaba mis cauellos  
so las plantas de los piés.

Siempre he sido desastrado <sup>2</sup>,  
siempre he sido desseoso,  
juntamente querelloso  
sin errar de vos trocado:  
oras preso,oras llagado,  
que sin falta voluntaria  
de con vos ser desdichado,  
toda dicha m' es contraria.

Pues acabe el singular  
que de vos tengo profundo,  
que con Dios y con el mundo  
me enemista vuestro mal:  
quered querer al leal,  
mi dolor es vuestra pena,  
pues de vuestro natural  
no se pueble cosa agena.

¡O mayor bien desta vida!  
¡o bondad perpetuada!  
¡o beldad, gracia acabada,  
sin ygual sola nascida!  
¿Cómo puede ser partida  
entre vos y mí la rueda,  
que si fuerça lo combida,  
mi razon lo desereda?

¿Qué yerros pueden bastar  
á poder tener querella  
de vos, mi señora bella,  
qual amé por mi pesar?

<sup>1</sup> B. C. D. desconcertado.      <sup>2</sup> B. C. D. desterrado.

¿Qué querer puede olvidar  
lo que tal vida membró?  
¿Qué poder puede apartar  
lo que amor tanto juntó?

Muerto me hizo tristura  
en n' os ver donde solia;  
muerto me ha fantasía  
de pensar vuestra figura:  
ya no duermo noche oscura,  
ni lo claro me sossiega <sup>1</sup>;  
mi llorar con amargura  
sospirando se me niega.

Vuestra membrança querida  
es la fe desta passion,  
donde hize profession  
de durar toda mi vida:  
mi servicio no s' oluida  
pues amor de vos m' aparta,  
que la fe desta <sup>2</sup> partida  
se confirme con mi carta.

Y do vuestra saña mora  
hágame la mi ventura  
que lloreys vos la tristura  
que por vos conmigo llora:  
y quered querer, señora,  
no querer lo que me hiere,  
porqu' el bien que os adora  
de razon no desespere.

Y venid triste, por Dios,  
no lo quiera más engaño,  
ni se quexe más mi daño  
desta guerra d' entre nos:  
mis querellas ya son dos;  
qu' en el punto que vos ví

siempre ví venir de vos  
lo que nunca os merescí.

Que de mi passada gloria  
no ví más de las señales,  
do de <sup>3</sup> mis esquiños males  
no ví muerta la memoria:  
si pesar gana victoria,  
galardon es mi querella;  
si d' amor s' escriue ystoria,  
yo seré comienzo della.

Que vos soys la soledad  
deste siglo do 'stó solo,  
y del bien que digo, sólo  
vuestro gesto es la bondad:  
mi dolor de voluntad  
de pensar en vos recresce,  
por do toda facultad  
á mí triste me fallestce.

Porque n' oluideys á mí,  
ni dubdeys en mi tractado,  
acordaos de vuestro amado  
d' estos valles do vos ví:  
y nombrados <sup>4</sup> desde aquí  
do mirand' os pena supe,  
juzgarés lo que sentí  
de passar en Guadalupe.

Mi coraçon dolorido  
quebrantado está de ver  
perescido tal plazer,  
derramado y consumido.  
¡O triunfos, quién os vido!  
¡o beldad, gala sin cuenta,  
ante vos llegue el sonido  
deste mal que m' atormenta!

<sup>1</sup> B, C, D. assossiega.    <sup>2</sup> C. que la de esta p.    <sup>3</sup> B, D. do no m. C. ni de m.    <sup>4</sup> D, C, D. nombrand' os.

## CABO.

Y no viendo mis amores,  
 ví la sobra de mis plagas;  
 ví correr sangre mis llagas  
 refrescando sus dolores:  
 ví passados mis fauores,  
 ví presentes mis tormentos;  
 ví tornados mis dulçores  
 en amargos pensamientos.

---

233

## OTRAS SUYAS.

Á VNA PARTIDA QU' EL REY DON ALONSO  
 HIZO DE ARÉUALO <sup>1</sup>.

Recontar si mal sentí  
 la razon me lo refrena,  
 pues no doy á nadie pena,  
 ni me pena nadie á mí:  
 mas, señoras, por seruiros  
 daré cuenta quáles fueron  
 los galanes con sospiros  
 que penando se partieron,  
 y las cosas que dixerón.

Al muy alto y poderoso  
 justo bien, y justo Rey,  
 ví venir con sana ley  
 d' amador ledo, pensoso;  
 y con pena que sintia

de partir, le ví tormento,  
 y dezir Su Señoría  
 con esquiwo sentimiento:  
*Ni me plaçe, ni consiento.*

Al señor de Benauente  
 ví venir solo, pensando,  
 su presencia publicando  
 no passion por accidente:  
 y de ver cómo pensaua  
 alleguéme sin temor,  
 y escuché que sospiraua  
 y cantaua con dolor:  
*Loado seas, amor.*

El conde de Ribadeo,  
 como firme enamorado,  
 ví venir desconsolado,  
 n' oluidando su desseo,  
 ni negando su memoria  
 su mortal cruda herida,  
 mas cantando, no con gloria,  
 con boz alta y dolorida:  
*¡O qué fuerte despedida!*

Començando el caminar,  
 ví á Diego de Ribera  
 con angustia lastimera  
 crudamente sopiar <sup>2</sup>:  
 y ávn le ví malenconía  
 bien embuelta con dolor,  
 con las quales en porfia  
 discantaua su rencor:  
*Donçella por cuyo amor.*

Y Sancho de Rojas vino  
 con alegres presumpciones;

---

<sup>1</sup> Esta composicion debió escribirse hácia 1465 ó 1466, pues en esos años estuvo en la villa D. Alfonso. (Véanse las *Décadas* de Alfonso de Palencia, 1.<sup>a</sup>, lib. VIII, cap. III.)  
 (Nota del E.)    <sup>2</sup> B. C. D. sospirar.



contemplando en sus passiones  
arredrado del camino,  
pregunté cómo venia;  
respondióme sin holgura,  
no lo ví con alegría,  
mas dezir con amargura:  
*¡Ay donas, porqué 'n <sup>1</sup> tristura...*

Martin de Tauara, cierto,  
ví venir triste, lloroso,  
con dolor tan congoxoso,  
qu' es hablar con ombre muerto:  
y de ver su mal cruel,  
por quitarle su sentir,  
caminé lo más con él  
do d' amor le oy dezir:  
*Tan ásperas <sup>2</sup> de sofrir...*

A Miranda ví vestido  
de tormentos sin compás,  
de boluer mirar atrás  
con dolor de ser partido:  
quando bien lo oue mirado,  
de le ver quise espantarme,  
que le ví todo turbado  
y cantando sin mirarme:  
*¡Ay que no sé remediarme!*

Ví venir más á Moran,  
tan penado y sin plazer,  
que passion me fué de ver  
vn dolor de tal afan:  
los ojos baxos pensando  
le ví llorar la partida,  
do cantaua <sup>3</sup> sospirando  
con angustia no fengida:  
*No queriendo soys querida.*

Estos son los lastimados  
del dolor de ser partidos,  
cuyos gozos son gemidos,  
cuyas vidas son cuydados:  
cada qual de quién a penas <sup>4</sup>  
no le sé, ni sus heridas,  
pero sé que sus cadenas  
de ser vuestro son venidas.

Pues, señoras, por mesura,  
pues acá n' os oluidaron,  
sepa yo quáles quedaron  
de vosotras con tristura:  
porque sepan, pues afanan  
sin erraros <sup>5</sup> ni mentiros,  
quáles son los que se ganan  
ó se pierden por seruiros.

Y á <sup>6</sup> la tal pregunta mia  
respondedme sin engaño;  
porque amor no dé más daño  
ó menor mal en porfia:  
que del <sup>7</sup> mal de las ystorias  
de partir de allá sin vicio,  
dicho os hé quantas memorias  
conoscen vuestro servicio.

Si de más teneys cuydado,  
preguntaldo <sup>8</sup>, que contento,  
como aquel que biue esento,  
seruiré á todas de grado:  
vílos todos ser leales  
y consej' os bien querellos,  
porque vuestros crudos males  
no den culpa de perdellos.

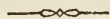
Y en el fin, señoras, pid' os

<sup>1</sup> B. C. D. quien.    <sup>2</sup> C. palabras d. n.    <sup>3</sup> B. D. cansaua. C. causaua.  
<sup>4</sup> B. C. D. la pena.    <sup>5</sup> B. C. D. errores.    <sup>6</sup> B. C. E á l. t.    <sup>7</sup> B. C D. que  
de m.    <sup>8</sup> D. preguntadlo.

c'os membreyes de sus membranças,  
 porque viend' os con mudanças  
 no rebuelen <sup>1</sup> de los nidos:  
 y acordaos de sus cuydados,  
 qu' es amor sabrosa llaga;  
 los seruicios bien pagados  
 juro son de quien los paga.

CABO.

Yo de mí no cuento guerra,  
 por c' amor no me desuele,  
 vale más que si me duele  
 mi dolor es léxos tierra:  
 mas con esta sola fe  
 que jamás niego <sup>2</sup> desseo,  
 si tañeren, cantaré  
 con el dolor que posseo:  
*¿Dónde estás que no te veo?*



234

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

JUAN ALUAREZ GATO;

Y ESTA PRIMERA ES VN DESAFÍO DE  
 AMOR QUE HIZO Á SSU AMIGA.

Porque crescen mis tormentos  
 con aquexado gemir,  
 y mis tristes pensamientos,  
 doloridos sentimientos  
 me combidan á morir;  
 y jamás cedo, ni tarde,  
 en mi mal poneys desuío,  
 por no ser dicho couarde,

sin que más daños aguarde,  
 yo, señora, os desafío.

Y pues en pena tan fuerte  
 os plaze tornar mi gloria,  
 quiero auenturar mi suerte  
 al peligro de la muerte,  
 por cobrar nueva victoria:  
 que vos al trance venida  
 no puedo quedar vencido,  
 porque si pierdo la vida,  
 pues ya la tengo perdida,  
 será perder lo perdido.

Y pues me days tal fatiga  
 que me ofende y me debate,  
 vos me soys tan enemiga  
 que justa razon me obliga  
 venir con vos á combate:  
 por ende escoger deueys  
 luégo campo despoblado,  
 en el qual me hallareys  
 al tiempo que mandareys  
 en esta manera armado.

Lleuaré por condiction  
 vn cauallo de firmeza  
 ensillado con passion,  
 y coraças d' aficion,  
 guarnescidas en tristeza:  
 vn capacete y bandera  
 de fuerte metal forjados,  
 qu' es lealtad verdadera,  
 memoria firme y entera,  
 estofada con cuydados.

De seruicios ha de ser  
 la guarnicion de mis braços,  
 bordada del padescer

<sup>1</sup> B. D. rebueluen.    <sup>2</sup> B. C. D. negó.

que me days sin merescer  
en penas de mil pedaços:  
falda y gocetes serán  
los desseos de seruiros,  
porque son de jazerán  
que nunca se mudarán,  
guarnescidos en sospiros.

Los quixotes serán tales  
del afán que nunca afloxa;  
las correas de los quales  
son dolores desiguales  
con heuillas de congoxa:  
un espada lleuaré  
en vayna de pensamiento,  
de muy limpia y clara fe  
que con vos siempre terné,  
no mellada del tormento.

Tengo de lleuar por lança  
vna porfia tan dura,  
que no le ponga mudança  
ninguna desesperança  
que me deys, ni desventura:  
y por mejor defender  
mi paciencia en este trance,  
daraga <sup>1</sup> quiero lleuar  
de paciente soportar  
do vuestros tiros alcance.

Con las armas qu' e contado  
os espero en el camino,  
y por ser mejor guardado,  
al querer desordenado  
lleuaré por mi padrino:  
y con denuedo amoroso  
esfuerço porné <sup>2</sup> en mi fuerça -  
d' un amor tan poderoso,

que no vaya temeroso  
de vuestros golpes ni tuerça <sup>3</sup>.

Pues sabeys cuántas y quáles  
son mis armas y denuedo,  
para qu' estemos yguales  
llevarés tantas y tales,  
porque yo ménos no puedo:  
mas ¡ay! que tengo temor  
que dexeys la piedad  
para me herir mejor  
con lança de disfauor  
y espada de crueldad.

Mas pienso triste hallaros  
á cauallo de bondad,  
del qual no pueda mudaros  
ni venceros, ni forçaros  
á querer mi voluntad:  
y temo que si comiença  
este trance peligroso,  
que nunca passe ni vença  
las coraças de vergüença  
guarnescidas con <sup>4</sup> reposo.

Otras armas ofensiuas  
gran temor tengo que sean,  
desdenes, sañas esquiuas,  
respuestas tristes, altiuas,  
virtudes que vos arrean,  
y acresciantan mi passion  
ver su fuerça y fortaleza;  
que tienen por guarnicion,  
con saber y discreccion,  
gracias, beldad, gentileza.

Mas recelo que tomeys  
por padrino en esta <sup>5</sup> guerra,

<sup>1</sup> C. D. adarga.    <sup>2</sup> B. D. pondré.  
<sup>5</sup> D. á la,

<sup>3</sup> B. C. D. fuerça.    <sup>4</sup> B. C. D. en.

honestad con que vanceys  
 quantos vencidos teneys  
 para dar comigo en tierra:  
 aunque si viere poner  
 contra mí las fuerças della,  
 allí terné mi querer  
 con esfuerço y con poder  
 que se combatan con ella.

Pues fuerça d' amor m' aquexa,  
 prouar quiero sus victorias,  
 por no tener de mí quexa,  
 qu' el que los peligros dexa,  
 nunca goza de las glorias:  
 y pues que jamás oluida  
 el morir á los humanos,  
 á mí, que ya me combida,  
 más lo quiero que tal vida,  
 si muriera á vuestras manos.

Con pura premia del huégo  
 de mis llamas encendidas,  
 este desafío os ruego  
 que se acepte para luégo,  
 ó dad las armas rendidas:  
 y señalad el lugar  
 do vamos amos <sup>1</sup> á dos,  
 que si quereys dilatar,  
 pensad c' os he de buscar  
 para batallar con vos.

CABO.

Por ende, siempre despierta  
 estareys en lo más alto,  
 que de mí vos hago cierto,  
 si dormís á puerta abierta  
 que verné de sobresalto.

235

## OTRAS SUYAS

AL

CONDE DE SALDAÑA,

POR QUE LE PREGUNTÓ DÓNDE VENIA,  
 VINIENDO ÉL <sup>2</sup> DONDE ESTAU A SU  
 AMIGA DEL DICHO CONDE.

Vengo d' allende <sup>3</sup> la sierra  
 con nueuas que ya querriedes <sup>4</sup>  
 vos oyllas;  
 de donde os haze la guerra  
 la dama de quien diziedes <sup>5</sup>  
 marauillas:  
 do venistes vos sin vos  
 con pena que n' os oluida  
 solo un punto;  
 donde vistes aquel Dios  
 c' os da la muerte y la vida  
 todo junto.

Y ví su gran hermosura  
 qu' era de la fe que distes  
 fiadora;  
 y ví más c' os asegura  
 que darés sospiros tristes  
 cada ora:  
 y ví por donde sereys  
 su catiuo aferrojado  
 muy sin arte,  
 ví la razon que teneys  
 para que nunca cuydado  
 se os aparte.

<sup>1</sup> B. C. D. ambos. <sup>2</sup> C. ÉL DE D. <sup>3</sup> B. C. D. dallen l. s. <sup>4</sup> B. C. D. quer-  
 riades. <sup>5</sup> B. dezides. C. deziades.

Ví qu' es dulce vuestro mal,  
 aunque brauo, triste y fuerte,  
 muy vfano,  
 porqu' es su belleza tal,  
 dichosa será la muerte  
 de su mano:  
 y quanto más acataua  
 en las gracias extremadas  
 que tenía,  
 tanto más se me acordaua  
 las penas enamoradas  
 c' os veyá.

Y tambien, señor, ví más  
 lo que ya sé que sentís  
 y mostrays,  
 pensaua siempre jamás  
 cómo el gran mal que sofrís  
 lo callays:

y dáuame pena á mí,  
 y dizia en la memoria:  
 ¿o si fuesse  
 que viniesse agora aquí  
 y gozasse desta gloria  
 que la viesse!

Lleguéme á ssu señoría,  
 señora de quanto ouiere  
 por quien es,  
 y díxele: «Acá m' embia  
 el vuestro que más os quiere  
 c' os querés,  
 á quien distes mil enojos  
 con la mas alta tristeza  
 y no postizos;  
 al que os tiene ante sus ojos,  
 al que dió vuestra belleza  
 buedizos <sup>1</sup>.»

FIN.

Y mandóme c' os dixesse,  
 pues que le teneys aquí  
 con vos acá,  
 á vuestra merced pluguiesse  
 dezille nueuas de sí  
 cómo le va:  
 qu' es tan vuestro seruidor,  
 qu' en vuestro poder consiste  
 su yentura,  
 como en manos del pintor  
 el pintar alegre ó triste  
 la figura.

## RESPUESTA DE LA SEÑORA,

HECHA POR EL MISMO.

Muy baxito respondió:  
 «Dezilde <sup>2</sup> cómo le digo  
 que despues que se partió,  
 nunca jamás se quitó  
 de acá dell alma conmigo:  
 y qu' en ella está guardado,  
 velado <sup>3</sup> de mi deseo,  
 de mis sospiros rondado,  
 y ell alcayde mi cuydado  
 que lo tiene encomendado  
 á mí, que siempre lo <sup>4</sup> veo.»

COMPARA <sup>5</sup>.

Bien como ell ánima buena  
 al tiempo de ser juzgada  
 está cuytada de pena  
 esperando si se ordena  
 de ser libre ó condenada,  
 quando <sup>6</sup> vee que su guía

<sup>1</sup> B. C. D. beneficios.<sup>2</sup> D. Dezidle.<sup>3</sup> D. y elado.<sup>4</sup> B. D. la.<sup>5</sup> B. C. D. COMPARACION.<sup>6</sup> B. C. D. y q.



para la gloria le adiestra,  
goza de gran alegría,  
tanta y más era la mía  
quando á su merced oya  
la buena ventura vuestra.

CABO.

Corriendo noches y dias  
soy allegado qual vedes  
á daros las alegrías,  
porque las albricias mías  
dellas mismas me las dedes.

236

### COPLAS

DEL MISMO JUAN ÁLUAREZ.

Si este triste amador  
por vuestro todo se da,  
dásse con penas d' amor,  
amor que pone dolor,  
dolor que nunca se va:  
vásse mi vida all agena,  
ageno siempre me ví;  
véome en catiua pena,  
pena sin vn ora buena,  
buena non la conocí.

Yo 's miré por mi dolor  
amargo que no deuiera,  
mas ¡o cuytado amador,  
que no pensé qu' ell amor  
tan por suyo me tuuiera!  
Que si yo triste pensara  
que tal auia de sofrir,  
ni vos viera, ni mirara,  
ni por vos me trabajara,  
ni penara por beuir.

Vos quereys mi padescer,  
vos haceys mi triste suerte,  
vos robastes mi poder,  
vos me hezistes saber  
qué son dolores de muerte:  
vos de muy desconoscida  
me poneys en tal tormenta,  
que no sé qu' es buena vida,  
ni de qué serés seruida,  
ni de qué serés contenta.

Llorar me quiero, mezquino,  
siempre de pesares lleno,  
pues que tanto mal me vino  
que no sé modo ni tino  
que con vos tenga por bueno;  
pues por mal os conocí  
y me distes penas fuertes,  
ya fuera, triste de mí,  
muriera quando n' os ví  
y escusara muchas muertes.

Yo desseaua beuir  
solamente por seruiros;  
ya n' os pudiendo sofrir,  
siempre ruego por morir  
por ni veros, ni oyros:  
que siendo vos noble llena,  
ca no son otras á par,  
gloria me serie la pena,  
mas tan buena, buena, buena,  
es hazer desesperar.

Los dichosos amadores  
dizen que á las juuentudes  
aprouechan mis amores,  
porque diz que con amores  
acrescientan en virtudes:  
hazer loco al entendido.  
esto diré yo de amor,  
y ser todo desmedido.

y auer por él perdido  
mi seso, que era mejor.

Reuses fueron mis hados  
en esta cruda enemiga;  
pues por ella me son dados  
tantos males y cuydados,  
no me le digays, amiga:  
ponelde nombre crueza  
aquesta de quien no huyo,  
pues assí tan sin pereza  
obra la dura graueza  
con quien es y será suyo.

Y si pensays que desuia  
mi plazer vuestra honestad,  
no tomeys falsa alegría,  
que la gran desdicha mia  
os dotó tanta bondad:  
y si despues de yo muerto  
tal vida dierdes alguno,  
auiendo esto por cierto,  
qu' érades vos firme puerto,  
no me llorasse ninguno.

CABO.

Si yerra lo memorado  
no quiero que den emienda,  
que harto fuy yo errado,  
y pues nunca reparado,  
quiero yo soltar la rienda:  
que mi persona cuytada  
biue ya por aquel modo  
como aquel á quien es dada  
dolencia desuenterada,  
no le aprouechando nada,  
acordó comer de todo.

237

## OTRAS SUYAS

PORQUE TENIA MUCHAS GUARDAS  
SU AMIGA.

Lloré que nunca me vió,  
lloré mi grande tristura;  
pues tan desdichado so,  
lloren todos, llore yo,  
lloren mi desuentera <sup>1</sup>:  
lloren mis tristes sentidos,  
lloren, lloren, pues nascí;  
los muy más endurescidos  
den amargosos gemidos  
acuytándose de mí.

Mis casos tan desastrados  
lloren los más sin abrigo;  
lloren mis cativos hados,  
los tristes desuenterados  
consuelen todos comigo:  
lloren mi gran padescer  
los pequeños y mayores,  
lloren mi poco poder,  
nascidos y por nacer  
que más supieron d' amores.

Reconoscan mi tormento  
hasta los chiquitos nudos;  
sientan todos lo que siento,  
hagan tan bien sentimiento  
saluajes, bestias y rudos:  
los que tal vida mantienen  
lloren de noche y de día,  
y esos que más me quieren

<sup>1</sup> Desaventura?

con los que bien y mueren  
hagan siempre compañía.

FIN.

Doloridas quantas, quantos  
soys presentes y pasados,  
llorad conmigo mis llantos;  
vestid, vestid negros mantos  
los queridos desseados:  
que yo tuue concertado  
remedio de mi beuir,  
y mi hado desdichado  
hízome tan acechado,  
que no me dexa sallir.

238

### OTRAS SUYAS,

PORQUE NO OSANDO DEZIR Á SU AMIGA  
SU PASSION, PUSO EN VNA VARA ESTAS  
DOS COPLAS, Y EMBIÓLAS Á LOS  
TEJADOS DE SU CASA.

Viéndome cómo me muero  
acordaron mis cuydados  
d' enbiar por mensagero  
esta vara á los tejados:  
y si por la dicha mia  
la topare quien l' acecha,  
pídole por cortesía,  
que calle lo que sospecha.

[No son más.]

Y si ya no lo hiziere  
por mi gran desauentura,

sobre negro no ay tristura,  
véngame lo que viniere:  
que ya sé qu' en balde va,  
sino que con rauia hieruo,  
pero de vos se verá,  
y soy cierto que será  
el mensagero del cueruo.

239

### OTRAS SUYAS,

PORQUE LOS QUE SERUIAN Á SSU  
AMIGA LE VENIAN Á PEDIR CONSEJO,  
NO SABIENDO QU' ÉL LA SERUIA.

Como ya mi mal es viejo  
y sé mucho de dolores,  
viénenme á pedir consejo  
quantos vos matays d' amores:  
no sabiendo que yo 's <sup>1</sup> sigo,  
dízenme toda su gana,  
su dolor, su desabrigo,  
y contéceles <sup>2</sup> conmigo  
como á los que van por lana.

Uno dize que os dessea  
y que vos le amays y os ama,  
yo no sé si me lo crea,  
mas assí suena la fama:  
ya parece por razon,  
si por obra lo poneys,  
no erraua el coraçon  
quando dixe en mi cancion:  
*Quiera Dios no me troqueis.*

1 B. C. D. vos. 2 B. C. D. acotéceles.

240

## OTRAS SUYAS

Á VNA SEÑORA QUE VIDO EN LA  
CAMA, MALA.

Buele, buele vuestra fama,  
que á mis ojos desuelados  
mejor parescistes, dama,  
assí mal en vuestra cama,  
que las reynas en estrados:  
notando vuestros polidos  
razonamientos sin mengua,  
quantos abrien <sup>1</sup> los oydos  
estauan enmudescidos  
los sentidos y la lengua.

Yo pensaua de os hablar  
quanto vuestro me veyá,  
y abiuando á <sup>2</sup> despertar,  
ni el sauer daua lugar,  
ni el vigor tenie osadía:  
agora que m' a <sup>3</sup> dexado  
el empacho que me distes,  
aunque medroso y turbado,  
sabé quanto m' a <sup>4</sup> ganado  
el poder con que nascistes.

Ganóme de tal manera  
vuestro valer y virtud,  
que os otorgo, aunque no quiera,  
carta firme y valedera  
de mi alma <sup>5</sup> y mi salud:

y quiero más, si querés,  
si dello fuerdes seruida,  
puesto que me desamés,  
qu' en cosa que me mandés  
que no se tema mi vida.

Ni me pueda arrepentir  
en ningún tiempo jamás;  
y si con mucho seruir  
viere mi muerte venir,  
entónces os quiera <sup>6</sup> más:  
ni pueda <sup>7</sup> beuir sin vos,  
ni erraros en un pelo,  
ni querer vna, ni dos,  
ni dezir que ay otro Dios  
en la tierra ni el cielo <sup>8</sup>.

Y si con loco querer  
se mouió mi mano presto  
á loar sin merescer,  
que no lo pude <sup>9</sup> hazer  
por quanto era todo vuestro:  
y si os dixé por ser quisto  
ó mouido de amicitia,  
agora que á vos he visto,  
que más quiero ser mal quisto  
que negar vuestra justicia.

La justicia que tenés,  
segun por razon me fundo,  
que os amen y desamés,  
y siruiend' os desdeñés  
al mayor señor del mundo:  
y él amaros sin tiento <sup>10</sup>,  
y vos á disimulalle,

<sup>1</sup> B. C. D. abren. <sup>2</sup> B. y despertar. <sup>3</sup> B. D. a. me had. <sup>4</sup> B. C. D. más.  
<sup>5</sup> B. D. de mal y m. s. C. de mi mal. <sup>6</sup> B. C. D. quiero. <sup>7</sup> C. puedo.  
<sup>8</sup> C. n. d. q. h. entre nos=otra tal en este suelo. <sup>9</sup> B. C. D. puede. <sup>10</sup> C. sin-  
tiendo.

que aunque muera de tormento,  
que se halle recontento  
quando vos querays miralle <sup>1</sup>.

Que vuestro cuerdo mirar,  
vuestro semblante tan bello,  
vuestro tañer y cantar,  
vuestro dançar y baylar,  
vuestras manos, vuestro cuello;  
vuestra polida destreza,  
vuestro primor y sentir,  
vuestra extremada belleza,  
vuestra bondad y nobleza,  
¿quién que la sepa dezir?

Las <sup>2</sup> que os han mucho loado,  
nobles damas hast' agora,  
dexá, dexá lo prestado,  
que sabé que con pecado  
se hurtó desta señora:  
tambien lo que yo seruí  
n' os quexey's porque os desdeño,  
que si con ficion mentí,  
virtud es grande de mí  
tornar lo suyo á su dueño.

CABO.

Quexen los que quexarán.  
riñan y tengan baraja,  
que los ciegos lo verán  
como vos soys la ventaja;  
y si alguno se atreuiere  
en contra de lo hablado,  
señora, perded cuydado,  
miéntra qu' el gato <sup>3</sup> biuiere.

241

### OTRAS SUYAS,

PORQUE EL VIERNES SANTO VIDO Á SU  
AMIGA HAZER LOS NUDOS 4 DE LA  
PASSION EN VN CORDON DE  
SEDA.

Gran belleza poderosa,  
á do gracia no esquiúo,  
destreza no fallestió;  
hermosa que tan hermosa  
nunca en el mundo nasció:  
oy mirand' os á porfia  
tal passion passé por vos,  
que no escuché la de Dios,  
con la rauia de la mia.

Los nudos <sup>5</sup> qu' en el cordon  
distes vos alegre y leda,  
como nudos <sup>6</sup> de passion,  
vos los distes en la seda,  
yo los dí en el coraçon;  
vos distes los nudos 7 tales  
por nombrar á Dios loores,  
yo para nombre d' amores;  
vos para sanar de males,  
yo para crescer dolores.

242

### OTRAS SUYAS,

PORQUE NO OSAUA DEZIR SU PENA Á  
QUIEN GELA DAUA: RETRATA DE  
SÍ MISMO.

Tu triste rendido cedo,  
de tí misma combatido,

<sup>1</sup> C. q. querays m.    <sup>2</sup> C. Los que h. m. l.    <sup>3</sup> D. Gato.    <sup>4</sup> B. C. D. ñu-  
nos.    <sup>5</sup> B. C. D. ñudos.    <sup>6</sup> B. C. D. ñudos.    <sup>7</sup> B. C. D. ñudos.



as dado fuerças al miedo,  
pues por falta de denuedo  
t' as vencido del vencido:  
remedia baldon tan cierto,  
no te digan los humanos  
lo que yo,  
que vno que s' estaua muerto,  
vno que no tenia manos  
te mató.

Y siente tu perdemiento <sup>1</sup>  
de dessonrados dolores,  
que mueres d' encogimiento,  
tu poco merescimiento  
te puso tantos temores:  
esfuerça como varon,  
prueua agora ell auentura  
lo que tiene,  
qu' el valiente coraçon  
vence la mala ventura  
quando viene.

Y esos que nauegaron  
en los muy brauos estrechos,  
acuerda que si ganaron,  
por esso que auenturaron,  
gozaron de los prouechos:  
y los dignos de memorias  
de quien honorables cuentas  
se hizieron,  
si gozaron de las glorias,  
ell osar en las afrentas  
ge las dieron.

Pues haz agora mudança,  
no te pierdas por tal modo,  
espera en la bien andança,  
qu' en osar ay esperança,  
y en temer, muerte del todo:

y si recelas que osando  
te darán la pena fuerte  
más crescida,  
murieses <sup>2</sup> ya peleando,  
que la muerte de tal muerte  
serie vida.

243

## OTRA SUYA

AL MUNDO.

Mundo, quien discreto fuere  
cierto so que no t' alabe;  
quien te quiere, no te sabe,  
quien te sabe, no te quiere:  
yo me despido <sup>3</sup> de tí  
por quedar alegre y ledó,  
y tornar como nascí,  
y porque gane sin tí  
lo que contigo no puedo.

244

## ESPARSA SUYA

Á LOS CONPASES QUE TRAE POR DEUISA  
EL DUQUE D' ALUA.

El compasar es medir,  
el medir es niuelar,  
niuelar es ygualar,  
ygualar es no reñir:  
no reñir es discrecion,  
discrecion es gran cordura,

<sup>1</sup> B. C. D. perdimiento.    <sup>2</sup> B. moriestes.    <sup>3</sup> B. C. D. despedí.

gran cordura es perfection <sup>1</sup>,  
 perfection <sup>2</sup> es ell altura  
 que manda y rije natura.

245

## REGIMIENTO

QUE HIZO EL MISMO Á SU AMIGA QUE  
 ESTAU MAL <sup>3</sup> DE CALENTURAS; DÍZELE  
 CÓMO SE HA DE REGIR.

Vuestro mal segun ecede <sup>4</sup>  
 de lo que sentir soleys,  
 presumpcion tomar se puede  
 que del coraçon procede  
 la passion que posseeys:  
 qu' en mirar vuestra presencia  
 tan turbada y tan sentida,  
 por conocida espiriencia  
 conosco vuestra dolencia  
 de quál humor es nascida.

Porque vista la señal  
 que descubre vuestro gesto,  
 por razon muy natural  
 la causa de vuestro mal  
 me fué clara y manifiesto:  
 qu' en hallaros qual hallé  
 en la color alterada,  
 aunqu' el pulso no miré,  
 yo só <sup>5</sup> bien cómo y con qué  
 vos aueys de ser curada.

Aunque vuestra ingratitud  
 haze ser triste mi vida,  
 vsar quiero de virtud  
 en cobrar vuestra salud  
 que teneys toda perdida:  
 por ende, no deys lugar  
 á sufrir tal accidente,  
 que si dél quereys sanar,  
 n' os cuesta sino guardar  
 el regimiento siguiente.

Con cuchar de mi passion  
 tomareys de quando en quando  
 almiua <sup>6</sup> de compassion,  
 con que vuestro coraçon  
 de duro se torne <sup>7</sup> blando:  
 y porqu' el graue tormento  
 que me days más no m' ofenda,  
 tomad en el pensamiento  
 aguas d' arrepentimiento  
 túbias en <sup>8</sup> fuego d' enmienda.

Tomad <sup>9</sup> más vn violado  
 d' acordaros cada dia  
 cuánto biuo apasionado,  
 porque con este cuydado  
 s' ablande <sup>10</sup> vuestra porfia:  
 y desque <sup>11</sup> fuere cessada,  
 luego tomad vna yerua  
 d' aficion que m' es negada,  
 de la qual, con fe mezclada,  
 mandareys hazer conserua.

Mandareys con piedad  
 hazer vn preparatiuo

<sup>1</sup> B. C. D. perficion. <sup>2</sup> B. C. D. perficion. <sup>3</sup> B. D. Q. E. MALA. C. QUE ESTABA MAL.—Todas las otras ediciones suprimen el resto del epigrafe. (N. del E.)  
<sup>4</sup> B. eccede. C. D. excede. <sup>5</sup> B. C. D. sé. <sup>6</sup> B. C. D. almiuar. <sup>7</sup> C. le tor-  
 no. <sup>8</sup> B. C. D. con f. <sup>9</sup> B. D. tomá. <sup>10</sup> B. C. D. s'abrande. <sup>11</sup> B. C. E  
 de que f. D. y de q.

que de vuestra voluntad  
 aparte la crueldad  
 con que muerto siempre biuo:  
 y para el humor contrario  
 de vuestro desconocer,  
 es, señora, necessario  
 que tomeys vn letuario  
 que se llama gradescer.

Los xoropes <sup>1</sup> serán tales  
 que purguen vuestros desdenes  
 con desseos y señales  
 de poner fin á mis males,  
 dando comienço á mis bienes;  
 y despues con tal vncion  
 vntareys vuestro sentido  
 c' os mueua la condicion  
 á la paga y galardón  
 de quanto tengo seruido.

Despues que la sanidad  
 vença los malos humores,  
 passada la enfermedad,  
 purgada la voluntad  
 de me dar más disfauores;  
 porque de no recaer  
 tengays mayor confiança,  
 sangria aueys menester  
 para nunca adoleſcer  
 de la vena de mudança.

Para llevar esta cura  
 más acabada y perfeta,  
 vencereys la calentura  
 de quererme dar tristura  
 siempre comiendo dieta:  
 que serán por no dañarme  
 las almendras socorrerme,

las mançanas consolarme,  
 las granadas alegrarme  
 con açúcar de quererme.

Y para quedar vencido  
 vuestro mal con más victoria,  
 no beuays, qu' es defendido,  
 agua cruda del oluido,  
 mas cozida con memoria:  
 y aueys mucho de mirar  
 en esta regla que manda  
 que no gusteyſ el manjar  
 d' enſañar <sup>2</sup> y d' esquiuar,  
 porque es dañosa vianda.

CABO.

Y vos en esto <sup>3</sup> mirando  
 do vuestra salud se gana,  
 mis consejos no mudando,  
 los contrarios olvidando,  
 quedareys del todo sana:  
 ante qu' el daño s' alargue  
 luégo tened este medio,  
 porque no duela y amargue:  
 que si days lugar que cargue,  
 será dubdoso el remedio.

246

### OTRAS SUYAS,

LAS QUALES <sup>4</sup> ENBIÓ Á LA CONDESA DE  
 MEDINA CON VN ROMERO QUE YUA Á  
 DEMANDAR POR DIOS <sup>5</sup>; Y HABLA  
 CON EL ROMERO.

Tú, pobrezico romero,  
 que vas á ver á mi Dios,

<sup>1</sup> B. C. D. xaropes. <sup>2</sup> B. de sañar. C. destrañar. D. desañar. <sup>3</sup> B. D. este.

<sup>4</sup> B. C. D. o. s. QUE ENBIÓ. <sup>5</sup> B. C. D. DEMANDARLE POR AMOR DE DIOS.

porque biua yo que muero,  
 que le pidas te requiero  
 limosna para los dos:  
 para mí qu' en balde afano  
 que quite cuyta y pesar,  
 para tí, bendito hermano,  
 que te toque con su mano,  
 que bien te podrá dar sano  
 quien á mí podrie sanar.

Sanar podrie mi beuir  
 la que con nobles motiuos  
 los biuos haze morir,  
 y queriéndose seruir,  
 de los muertos torna biuos:  
 ésta que mis males crudos  
 buelue en gloria su valer,  
 los discretos torna rudos,  
 grosseros, lindos, agudos,  
 haze despertar los mudos,  
 y al que habla enmudescer.

El que dió la hermosura  
 á quien en el mundo quiso,  
 gracia, beldad y cordura  
 en la su gentil figura  
 con toda bondad la hizo:  
 y partiendo la belleza  
 y sus dones especiales,  
 quando con tanta graueza  
 ventajosa de lindeza  
 como tu chica pobreza  
 ante los tronos reales.

Tiene altas condiciones  
 de diuina gracia llenas;  
 son tan bellas sus facciones  
 que sanaron mis passiones  
 y me dieron nueua pena;

y aslo d' entender assí;  
 yo biuia <sup>1</sup> enamorado,  
 y en el punto en que la ví,  
 tanto suyo me sentí,  
 que oluidé y desconoscí  
 todas quantas he mirado.

Aquesta tiene poder  
 de hazerme bien y mal,  
 darme pesar y plazer,  
 y de mi poco valer  
 hazer vn muy especial:  
 sus grandes gracias sin par  
 lo muy más graue que sea,  
 á todo puede abastar,  
 mas no que pueda acabar  
 que la dexe yo de amar,  
 ni que torne de sí fea.

Quien me dió doblada plaga,  
 quien trauó mi coraçon,  
 quien <sup>2</sup> podrie sanar mi llaga,  
 no ay milagro que no haga  
 más que no quantos oy son:  
 yo me tengo assí creydo  
 que si llegas á ssu manto,  
 aunque agora vas tollido,  
 tornarás sano y guarido,  
 bien si como ouieses ydo  
 al sepulcro mucho santo.

Traerás qualquier çatico  
 con que huelgue en tu venida,  
 que con vn dinero chico  
 me podrás hazer más rico  
 que con las manos de Mida <sup>3</sup>;  
 y si algo no te diere,  
 díle sin importunalla,  
 que dize el suyo que muere

1 B. C. D. que yo biua e. 2 C. bien podrie, 3 D. Midas,

que haga quanto quisiere ;  
que por mal mal que le fuere ,  
no se partirá de amalla.

FIN.

Amaré todos mis dias  
con una fe conocida  
las amargas penas mias  
si vencieren sus porfias,  
si no, vencerán mi vida,  
ya vencida de hecho ;  
verá su fin mi tormento,  
de con tan poco prouecho  
no por mengua del derecho ;  
yo sin gozo satisfecho,  
descontento yré contento.

247

COPLAS <sup>1</sup>

QUE HIZO

EL COMENDADOR ROMAN

Á SSU AMIGA, PORQUE LE DIXO QUE SE  
FUESSE PARA FEO.

Vos, mi Dios, por mi tristura  
hecha para mi consuelo,  
á quien ofresció ventura  
más suma de hermosura  
c' á los ángeles del cielo;

si os quexó mi perdicion  
que me days con mala vida,  
con tormentos y passion,  
vos teneys, cierto, razon  
y yo salgo de medida.

Vos formada de elemento  
luziente, llena d' auiso,  
que con vuestro nascimiento  
hezistes á Dios contento  
do 'staua en el Parayso:  
vos, con tanta claridad  
que traspassa <sup>2</sup> las estrellas;  
vos, llena d' onestidad,  
vos, espejo de beldad  
en quien se miran las bellas.

Yo soy vn rústico feo,  
vn grossero, puro lloro <sup>3</sup>,  
vn turco, judío, guineo <sup>4</sup>,  
desdonado sin arreo,  
vna figura de moro:  
fuy <sup>5</sup> yo nascido en las quiebras,  
lleno de todo reproche;  
fuy <sup>6</sup> criado entre culebras,  
y fuy <sup>7</sup> hecho en tiniebras <sup>8</sup>  
muy más feo que la noche.

Vos por mano de Dios vna,  
vos salida del venero,  
más temida que fortuna,  
más hermosa que la luna,  
muy más clara que luzero:  
criada para conorte <sup>9</sup>  
d'esta vida catalanta <sup>10</sup>;  
emperadora de corte,

1 B. C. D. COMIENÇAN LAS OBRAS DEL COMENDADOR ROMAN, Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO Á SU AMIGA, PORQUE LE DIXO, ETC. 2 B. C. D. traspassays. 3 B. C. D. puro loro. 4 D. turco, judio, guineo. 5 B. C. D. fué. 6 B. C. D. fué. 7 B. C. D. fué. 8 B. C. D. tinieblas. 9 C. conoorte. 10 C. D. catalana.



muy más mirada que norte,  
más acatada que santa.

Yo nascido de Luzbel,  
moro siempre por refran,  
con mi cara de burriel,  
sallido por Mongibel,  
ó si querés <sup>1</sup>, de Bolcan <sup>2</sup>;  
con formá de presonaje <sup>3</sup>,  
más simple que las patrañas,  
más bastardo que Bastage,  
muy más bruto que saluaje,  
y más que las alimañas.

Vos presencia de temer,  
muy excelente figura,  
figurada con valer,  
llena de buen merescer,  
y de gran desemboltura:  
ymágen llena de <sup>4</sup> adoro  
que todas beldades mata,  
arca de rico tesoro,  
muy más preciada que oro,  
y más luziente que plata.

Yo grossero, yo muy frio,  
que mi cara es buen testigo;  
yo torpe sin aluedrío,  
yo figura de bugío,  
yo presencia de castigo:  
yo triste y tiro mortal,  
yo de diuersa manera,  
yo espantajo de higuera,  
yo <sup>5</sup> la vision infernal.

Quando fustes engendrada  
vos, mi bien, y acá nascida,  
fué la gloria presentada,

la holgança fué cobrada,  
la tristeza fué perdida:  
nascistes con tal belleza  
que destruye mi salud,  
nascistes con gentileza,  
nasciste con la pureza,  
nascistes con la virtud.

Nací yo, por mi ventura,  
tan del todo desdonado,  
en vn dia de tristura,  
en vn dia d' amargura,  
en vn dia de cuydado:  
en vn dia de temor,  
en vn dia de tormentos,  
en un dia de tristor,  
en vn dia de dolor  
y lleno de pensamientos.

Y á vos dada y propuesta  
con tanta solemnidad,  
tan galana, tan dispuesta,  
tan hermosa, tan honesta,  
más buena que la bondad:  
fustes vos, mi bien, nascida  
con dones tan escogidos,  
con gala tan sin medida,  
por milagro <sup>6</sup> en esta vida  
para quantos son nascidos.

Yo nascí con gran pedrisco  
qual por mi razon se trata,  
con cara hecha de trisco,  
con vision de basilisco  
que todas las gentes mata:  
parescí sin detenencia  
espantable como gomia <sup>7</sup>;  
cara propia de dolencia,

<sup>1</sup> B. C. D. quieres.    <sup>2</sup> B. D. Volcan. C. Vulcan.    <sup>3</sup> D. personage.  
<sup>4</sup> C. do a.    <sup>5</sup> B. C. D. y la v.    <sup>6</sup> C. miragro.    <sup>7</sup> C. cogia.

figura de pestilencia,  
y más propio que la comia.

Vos, perla de discreciones  
sobre todas criaturas,  
venero de perfecciones <sup>1</sup>,  
que todas vuestras razones  
son açúcar y dulçuras:  
vuestras penas son plazer,  
vuestros males son victoria,  
vuestra esperança es auer,  
vuestra pobreza <sup>2</sup> es tener,  
y vuestro oluido memoria.

Paresció mi perfection <sup>3</sup>  
tan catiua <sup>4</sup> por mi suerte,  
de la color d' un carbon,  
que de ver vos mi vision  
terneys presente la muerte:  
mis glorias son tribulança,  
mis holganças son cuydado,  
mi esperar desesperança,  
y mi dicha y bien andança  
son desdichas <sup>5</sup>, desdichado.

Vos, dama, sin galardones  
de mi triste parescer,  
ved qué razon de razones,  
ved qué lindas faciones  
teneys razon de querer:  
aunque si bien lo mirays <sup>6</sup>,  
muy excelente señora,  
con mi muerte no ganays <sup>7</sup>,  
porque si vos me matays,  
llamaros han matadora.

## CABO.

Ved estas estremidades  
de mi gesto desauído,  
que con vuestras claridades  
y con mis deformidades <sup>8</sup>  
haremos ombre partido:  
que si á uos paresciesse <sup>9</sup>  
con beldad más mataría,  
pues si de mi vista fuesse,  
por cierto yo me muriesse  
c' á todos espantaría.

248

## GLOSA SUYA

Á VNA CANCION DEL DUQUE DE ALUA,  
QUE DIZE: «NUNCA FUÉ PENA MAYOR;»  
Y EMBÍOLA Á LA REYNA DOÑA JUANA,  
MUGER DEL REY DON ENRRIQUE,  
Y HAZE Á ELLA ESTAS  
QUATRO COPLAS <sup>10</sup>.

Alta reyna esclarecida  
do toda beldad se dora,  
de bienes sin fin complida,  
de la fortuna seguida,  
mas al fin della señora:  
do la beldad es sin par,  
do las gracias tienen nombre,  
de <sup>11</sup> los bienes de adorar  
no se pueden estimar  
por lengua, ni mano d' ombre.

<sup>1</sup> B. C. D. perficiones. <sup>2</sup> C. v. pobreza tener. <sup>3</sup> C. perficion. <sup>4</sup> B. cap-  
tiua. <sup>5</sup> D. s. dichas de vn desdichado. <sup>6</sup> B. D. mireys. <sup>7</sup> B. D. ganays.  
<sup>8</sup> B. C. D. disformidades. <sup>9</sup> C. apareciesse. <sup>10</sup> B. C. D. c. SIGUIENTES.  
<sup>11</sup> B. C. D. do los.

Dizen que á vuestro oydo  
 agradó aquel dulçor  
 de la cancion del sentido  
 famoso, franco, sabido,  
 Duque d' Alua, mi señor;  
 por darle gracia famosa  
 y fauor demasiado,  
 alta Reyna gloriosa,  
 que aueys pedido la glosa  
 y que nunca os l' an glosado.

E yo sabiendo lo tal  
 en el caso que concluyo,  
 alta Reyna angelical,  
 mostréme por principal,  
 porque soy criado suyo:  
 no sallendo delantero  
 de mil otros de consuno,  
 ántes simple postrimero,  
 mas porque supe primero  
 la causa c' otro ninguno.

Assí que, Reyna de Dios <sup>1</sup>,  
 hecha como de pinzel,  
 sino siruiere á los dos,  
 quiero contentar á él,  
 quiero contentar á vos:  
 no digo al merescimiento  
 de vuestro real estado,  
 mas á vuestro pedimiento,  
 que si él no fuere contento  
 por suyo seré penado.

#### COMIENÇA LA GLOSA.

Seruiros y contentaros,  
 contentaros y seruiros,  
 hazen mis tormentos claros;

claros para más amaros,  
 amaros y no mentiros:  
 mas si vos con desamor  
 no mirays el triste daño  
 que me da cruel dolor,  
 nunca fué pena mayor,  
 ni tormento tan estraño.

Es donosa <sup>2</sup> vida amando  
 padescer teniend' os fe,  
 vos mi mal dissimulando,  
 y que <sup>3</sup> muera yo callando  
 sin saber nadie de qué;  
 pues vendido mi dulçor  
 por vn oluido tamaño,  
 no puedo pensar temor  
 que yguale con el dolor  
 que recibo del engaño.

Que si mi vida pensara  
 en qué forma <sup>4</sup> os siruiera,  
 aunque más males passara,  
 nunca me descontentara,  
 que penara ó que muriera:  
 mas á mi gran sentimiento  
 nunca vos mirar quesistes,  
 ni sentistes mi tormento,  
 y aqueste conoscimiento  
 haze ser mis dias tristes.

Yo biuo de vos quexoso,  
 quexoso de gualardon,  
 penado y nunca gozoso,  
 cobdicioso y deseoso  
 de ganar el coraçon:  
 el qual penando sin tiento  
 vos sin curar le hezistes;  
 tengo della sentimiento

<sup>1</sup> B. C. D. nos.    <sup>2</sup> B. doñosa. D. dañosa.    <sup>3</sup> B. C. D. que m. y. c.

<sup>4</sup> B. C. D. fortuna.

en pensar el pensamiento  
que por amores me distes.

No por aueros amado  
digo que tengo pesar,  
mas pesar de vuestro grado,  
porque no quede penado  
de más penado penar:  
que engaño al amador  
un punto le haze vn año.  
pues qu' el penar por amor  
me haze auer por mejor  
la muerte por menor daño.

Por este caso pensar  
desuaro los mis espantos;  
por seruir sin contentar,  
quedo yo so el vn pesar  
y desecho de mil tantos;  
mas si vos de desamor  
vos vestis por lindo paño,  
más quiero partir amor,  
qu' el tormento y el dolor  
que recibo del engaño.

FIN.

Alta Reina y apurada,  
do la beldad s' esclarece,  
la cancion va sentenciada,  
y no va tan bien glosada  
como su causa merescce:  
pero, Reina, donde están  
virtudes llenas <sup>1</sup> de fe,  
en Alua me hallarán,  
mandad saber de Roman,  
que yo só el que pequé.

249

## COPLAS

DEL

MARQUÉS D' ASTORGA

Á SSU AMIGA.

Esperança mia, por quien  
padesce mi coraçon  
dolorido,  
ya, señora, ten por bien  
de me dar el gualardon  
que te pido:  
y pues punto d' alegría,  
no tengo, si tú me dexas,  
muerto só:  
vida de la vida mia,  
¿á quién contaré mis quexas  
si á tí nó?

Aquel Dios d' amor tan grande  
que consuela los vencidos  
amadores,  
demandando <sup>2</sup> soluto mande  
que hieran en tus oydos  
mis clamores:  
y la justa piadad  
que á persona tan hermosa  
pertenesce,  
incline tu voluntad  
á mi vida dolorosa  
que padesce.

Y aquel tanto desear  
que haze ser porfiado  
all amante,

<sup>1</sup> B. D. llena.    <sup>2</sup> B. D. de mando.

que no le dexa mudar,  
 mas quanto más penado,  
 más constante;  
 y lo que haze andar mustias  
 á las amantes mugeres  
 medio muertas,  
 te haga que mis angustias  
 en señalados plazer  
 me conuiertas.

Y aquel gran dolor que suele  
 inclinar las mas esentas  
 á mesura,  
 te duela, que si te duele,  
 no puede ser que no sientas  
 mi tristura:  
 do quizá podra nacer  
 que con la penada vida  
 que biuieses,  
 viendo mi gran padescer,  
 tú misma de tí vencida  
 te venciesses.

Torre d' omenaje fuerte,  
 fortaleza que tan bella  
 me paresce,  
 congoxa d' amor despierte  
 tu coraçon, que sin ella  
 s' adormesce;  
 arco de flechas rauiosas  
 que mi salud desesperas,  
 sabe cierto,  
 que si todas estas cosas  
 no te hazen que me quieras,  
 yo soy muerto.

Escucha los mensageros  
 que lieuan nuevas entrañas,  
 que te harten

mis sospiros verdaderos  
 que m' arrancan las entrañas  
 quando parten:  
 y siente <sup>1</sup> mi gran passion  
 con quien yo te los embio  
 padesciente,  
 y sienta tu coraçon  
 la graue pena qu' el mio  
 por tí siente.

Que si no te veo, muero  
 con la soledad que acusa  
 mi venida,  
 y en viéndote desespero  
 en pensar que no s' escusa  
 la partida:  
 entonces siento vn plazer  
 rebuelto con un dolor  
 que m' engaña,  
 y quando quiero escoger,  
 lo que pienso qu' es mejor  
 más me daña.

Yo soy tal como 'l <sup>2</sup> doliente  
 á quien la dolencia estrecha  
 se le alarga,  
 que lo malo l' es plaziente,  
 y lo que más l' aproueche  
 más le amarga:  
 es mi vida vna morada  
 donde vienen los tormentos  
 cuya puerta  
 á mis bienes es cerrada,  
 á mis tristes pensamientos  
 muy abierta.

Mas con la sombra del miedo,  
 la mi lengua tornaria  
 medio muda;

1 B. C. D. sienten. 2 B. C. D. como el.



no haré poco si puedo  
recontar la pena mia  
qu' es sin dubda:  
ante tí el seso mio  
siente tantos alborços  
de turbado,  
como quando va el judío  
por el monte de Toroços  
al mercado.

Que mil años estouiesse  
mirando tu gentileza ,  
partiria  
al tiempo que me partiesse  
con essa misma tristeza  
quedaría:  
tal paresco <sup>1</sup> yo en pensar  
atajar por tal camino  
mis passiones ,  
como quien piensa matar  
con vn gran monton de lino  
los tizones.

Aquel gran fuego d' amar  
que mis entrañas atiza  
tal me tiene ,  
ni me dexa de quemar ,  
ni me conuierte en ceniza ,  
porque pene;  
mas fuego c' <sup>2</sup> así s' emprende  
¿quién podrá sufrir, señora,  
vida mia ,  
que su flama que m' enciende  
dos tanto me quema agora  
que solia?

Y aqueste papel morado  
de la tinta con qu' escriuio,  
el mal que tengo

ya debe ser enojado;  
¿pues qué haré yo, catiuo <sup>3</sup>,  
que sostengo  
muchas más tribulaciones  
qu' es impossible contar?  
Pues tú cata  
remedio de mis passiones,  
cómo me puedas sanar  
bien ó mata.

Que mi lengua te alabe  
en aquestos mis renglones  
ya concluyo ,  
pues que todo el mundo sabe  
que tengo cien mil razones  
de ser tuyo:  
y ésta mi grossera mano  
no piensa poder loarte  
ni s' atreue ,  
porque mi seso villano  
no puede saber mirarte  
quanto <sup>4</sup> debe.

Assí que los tus loores  
recontar en ningun modo  
yo no quiero ,  
ni graue de mis dolores,  
pues que sabe el mundo todo  
de qué muero:  
que mi sentido en lo vno  
he miedo que se turbasse  
con amor;  
¿quién no seria importuno  
si todo escreuir pensasse  
su dolor?

CABO.

Díme para cuándo guardas  
d' esta mi pena tan fuerte

<sup>1</sup> B. C. D. padezco.    <sup>2</sup> D. que así.    <sup>3</sup> B. captiuo.    <sup>4</sup> D. quando.

delibrarme;  
cata que si mucho tardas  
poco tardará la muerte  
de lleuarme:  
y todo será dezir:  
« Assí goze, que de veras  
he pesar. »  
¡O que buen arrepentir!  
¡O qué donosas maneras  
de matar!

250

## AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

DIEGO DE SAN PEDRO;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO

Á VNA DAMA DE LA REYNA

DOÑA YSABEL.

Dama que mi muerte guía,  
ved las coplas d' esta muestra  
escritas sin alegría,  
pensadas con ánsia mia,  
trobadas por causa vuestra:  
y no se os haga graueza  
hazer bien al bien perdido;  
tenedlas por gentileza  
en pago de mi firmeza  
y en señal de vuestro oluido.

Y no se os haga pesada  
merced de tal beneficio,  
pues librárá su embaxada  
á vos de ser enojada,  
y á mí de vuestro seruicio;  
porqu' ellas van apartando  
á mí de vos y de mí,

creyendo, triste, pensando  
que podré cobrar dexando  
lo que teniendo perdí.

Porque por desesperarme,  
siendo yo vuestro catiuo <sup>1</sup>,  
quisieron siempre aquexarme  
vuestra gana de matarme  
y mi poca de ser biuo:  
y sufro este trago fuerte  
donde ay dolores tan fuertes,  
por ver si podrá mi suerte  
despedir con vna muerte  
la muerte de tantas muertes.

Y pues que ya mis porfías  
d' enojo serán siniestras <sup>2</sup>,  
ved ante, fin de mis dias,  
en las tristes queexas mias  
las tan malas obras vuestras:  
ved su fuerça que va llena  
de razon do no ay desculpa,  
y visto cóm' os condena,  
no podreys negar la pena  
que meresce vuestra culpa.

¡O con qué ley os seruí,  
y os tuue siempre por Dios!  
¡O cuántas veces me ví  
tan enemigo de mí  
quan aborrido de vos!  
Quantos y con quanta fe  
servicios grandes os hize,  
en quantas cosas hablé,  
en todas os enoje,  
y en ninguna os satisfize.

Con dañada voluntad,  
con vanos prometimientos,

1 B. C. captiuo. 2 B. D. finiestras.

me mostraste claridad,  
 mas siempre vuestra verdad  
 se rigió por mouimientos:  
 por donde os puedo llamar,  
 sin que yerro pueda auer,  
 mañosa para engañar,  
 discreta para dañar,  
 hermosa para ofender.

Con fe de quien desconfío  
 nunca os pude ser siniestro,  
 y con este desuarío  
 no quise ser nada mio,  
 por sello del todo vuestro:  
 y viendo mi padescer <sup>1</sup>  
 el qual de mudança mude,  
 quando me quise valer,  
 ni quiso vuestro querer,  
 ni pudo lo que yo pude.

Heristes al coraçon  
 con pena muy desigual,  
 y con dañada intincion  
 distes muerte al galardon  
 por dar salud á mi mal:  
 quanto mudó mi seruicio  
 afloxó vuestro desgrado,  
 y en verme sin beneficio,  
 hize de mí sacrificio  
 en las llamas del <sup>2</sup> cuydado.

De mi bien os ví pesar,  
 de mi mal os ví reyr,  
 de causa que mi penar  
 no lo supe querellar  
 como lo supe <sup>3</sup> sentir:  
 porqu' es ley c' a de durar  
 y c' amor hizo escreuir,  
 qu' en las ánsias del quejar

más mal queda en el callar  
 que publica el descubrir.

Mi vista me dió passion,  
 vuestras obras amargura,  
 y con pinzel de razon  
 yo debuxé ell aficion,  
 vos pintastes la tristura:  
 el plazer me fué siniestro,  
 pesar es por quien me guío,  
 y con fe mayor que nuestro,  
 quando yo me ví más vuestro  
 ví el descanso ménos mio.

El galardon que me dexa  
 á vos toca la desculpa,  
 mas del mal que mal m' aqueixa,  
 avnque dó de vos la queja,  
 á mi dicha dó lo culpa:  
 pues si mi graue dolor  
 me causó desauentura,  
 ¡quién creyera tal error  
 que auie de causar amor  
 lo que perdió la ventura!

CABO.

Mas pues la ventura y vos  
 contra mí sus bienes tuercen,  
 no es mucho hecho, par <sup>4</sup> Dios,  
 que las tales fuerças dos  
 á mi flaca fuerça fuercen:  
 mas pues el bien es perdido  
 y el remedio está cubierto,  
 más vale de tal ruydo  
 sallir temprano herido,  
 que tarde y del todo muerto.

1 B. C. D. parecer. 2 D. de. 3 B. C. D. c. lo de su s. 4 D. por D.

251

## OTRA SUYA

Á VNA DAMA MUY HERMOSA Y DE  
MUCHA GRACIA.

Diferencia peligrosa  
tienen, y que siempre dura,  
sobr' esta quistion dubdosa;  
quál os hará <sup>1</sup> más hermosa,  
la gracia ó la hermosura:  
la gran hermosura dize  
qu' ella os da la gracia á vos,  
y como no se desdize,  
la gracia la contradize  
porqu' es la misma de Dios.

Y porque en vos se contiene  
perfection tan verdadera,  
¡qué gloria grandes <sup>2</sup> les viene  
á la tierra porque os tiene,  
y al cielo por c' os espera!  
Y al que os hizo tan preciada  
suplica mi fe segura  
c' os haga en todo acabada,  
porque n' os fallesta nada  
como el rostro la ventura.

Qualquiera bueno acabado,  
adonde esfuerço se siente,  
si hizo hecho loado,  
aunque es su beuir passado,  
su memoria está presente:  
pues así mi pensamiento,  
en quanto Dios fuere Dios,  
se cuenta por este cuento  
porque tuuo atreuimiento  
para loaros á vos.

252

## DEL MISMO,

PORQUE ALGUNOS PRESUMIAN QUE SIRUIA  
SECRETO Á VNA DAMA, Y ÉL, POR  
DESAZELLES SU OPINION, DIZE LO  
QUE NOS DEMUESTRA <sup>3</sup>.

Si nuestro contentamiento  
con males dissimulados,  
es por hurtalles el viento  
á los que traen pensamiento  
del rastro <sup>4</sup> de mis cuydados:  
y si nuestro alegre ser,  
entónces querria morir,  
pero házelo <sup>5</sup> hazer,  
no la gana del plazer,  
mas la causa d' encobrir.

CABO.

Todo plazer me despecha,  
mis descansos son llorosos,  
pero hallo que aprouecha  
para quitar la sospecha  
de los que son sospechosos:  
mas quitada la ocasion  
d' aquestas sospechas tales,  
quando ya las noches son,  
los lloros del coraçon  
son testigos d' estos males.

253

## OTRA SUYA,

LA PRIMERA VEZ QUE VIDO Á SU AMIGA.

Cercáronme quand' os vi  
desseo <sup>6</sup>, males y fe;

<sup>1</sup> C. hace.    <sup>2</sup> B. D. grande.    C. grande os v.    <sup>3</sup> B. C. D. MUESTRA.  
<sup>4</sup> B. D. rostro.    <sup>5</sup> B. D. hazerlo.    <sup>6</sup> B. D. desseos.

mas jo catiuo <sup>1</sup> de mí,  
 que de todos me temi,  
 de ninguno me guardé!  
 Y quando quise huyr  
 del mal que fe <sup>2</sup> me buscó,  
 el desseo con morir  
 dixo: «¿Dónde quereys yr?  
 ¿no vedes c' os tengo yo?»

254

## OTRA SUYA

EL DIA DE RAMOS, Á LA SEÑORA MISMA.

Quando, señora, entre nos  
 oy la Passion se dezia,  
 bien podés creerme vos,  
 que sembrando la de Dios  
 nació el dolor de la mia:  
 huyr de dolencias tales  
 no sé quién me lo escusó,  
 porque bien sabia yo  
 que s' apegauan los males.

255

## DEL MISMO

EL DIA DE PASQUA DE FLORES.

Nuestro Dios en este dia  
 las tristes almas libró;  
 mas la mia, porqu' es mia,  
 en el fuego do solia  
 se quedó:  
 y por crescer mis querellas  
 mandó la que obedescí  
 que se quedassen en mi  
 las penas de todas ellas.

256

## OTRA SUYA

EL DOMINGO DE CASI MODO.

Una marauilla ví  
 sobre quantas nos mostraron,  
 grande ha sido para <sup>3</sup> mí  
 en ver que n' os adoraron  
 pues estáuades ay:  
 muchos ciegos, pocos ojos,  
 ví <sup>4</sup> en aquesta deuocion;  
 más se vence por antojos  
 la vista que por razon.

257

## OTRAS SUYAS.

Señora, en quien he mirado  
 de loar muy altas cosas,  
 en estilo mal trobado  
 yo he loado  
 muchas damas de hermosas:  
 y como quiera que Dios  
 puso perfection en ellas,  
 he hallado c' ay en vos  
 todo lo de todas ellas.

Y este fué corto hablar  
 mirando lo qu' en vos veo,  
 que para bien acertar,  
 auie d' estar  
 otra lengua en mi desseo:  
 y pues saber me negó  
 quien á uos os satisfizo,  
 á la mi fe digo yo  
 c' os alabe quien os hizo.

<sup>1</sup> B. C. captiuo.    <sup>2</sup> C. D. se m.    <sup>3</sup> B. D. contra.    <sup>4</sup> B. D. veen a. d.  
 C. vi entr' aquesta d.



258

## OTRAS SUYAS.

Pues no sufre lo que siento  
que biua con tal passion,  
sufra vuestra compassion  
que se salue el sentimiento  
en la fe del coraçon:  
y si piedad ninguna <sup>1</sup>  
no teneys con vos aquí,  
yo 's podré prestar alguna  
de la que tengo de mí.

Ved lo que deuo sentir  
quando no puedo hallar  
remedio para biuir,  
ni fuerza para sufrir,  
ni poder para olvidar.  
Auedme ya compassion,  
no muera con falta d' ella,  
por amor de la passion  
de quien quiso padescella  
como yo, sin merescella.

259

## DEL MISMO,

PORQUE DIÓ VNA CARTA D' AMORES EN  
VN GUANTE Á VNA DAMA, Y ELLA <sup>2</sup>, DE  
DESEMBUELTA, LA MOSTRÓ Á VNOS CA-  
UALLEROS QUE LA SERUIAN, PORQUE  
BURLASEN D' ÉL, Y ÉL SÚPOLO,  
Y EMBIÓLE ESTAS COPLAS.

Dama tan poco costante  
y tan mucho desigual,  
espantéme con el guante

quando ví seso caustral <sup>3</sup>  
en rostro tan obseruante:  
y aunqu' el guante estaua sano,  
fué la causa dél tan rota,  
que por correrme temprano,  
anduuu de mano en mano  
como si fuera pelota.

Callan semejantes cosas  
las que son buenas, enteras;  
pero las que son mañosas,  
diziendo las cautelosas  
descubren las verdaderas:  
y pues assí desconocen  
vuestras obras quando prenden,  
con vuestro seso retocen,  
por que á mí no me conocen  
sino aquellos que m' entienden.

260

## ESPARSA SUYA

PARA QUE VNA GIPCIANA <sup>4</sup> FUESE Á SU  
AMIGA Y GELA DIXESSE.

Pues mi propia propiedad <sup>5</sup>  
tal officio me mostró,  
yo vengo de piedad  
á hurtar la libertad  
del triste que la perdió:  
y pues de su compassion  
á tan gran cosa m' atreuo,  
adormid la condicion,  
porque yo, sotil ladrón,  
haga el hurto como deuo.

<sup>1</sup> B. C. D. alguna.    <sup>2</sup> C. E. DESEMBUELTA.    <sup>3</sup> C. claustral.    <sup>4</sup> B. EGI-  
CIANA. C. EGIPCIANA D. EGYPCIANA.    <sup>5</sup> B. D. piedad.

261

## OTRA SUYA

Á VNA DAMA POR QUE ELLA <sup>1</sup> LE DIÓ  
VN HILO.

El hilo qu' en este día  
ató mi catiuidad,  
es descanso y compañía  
de mi triste soledad:  
que aquí contino do 'stó  
no siento, como Dios es,  
otra compañía, nó,  
sino el mal que me hazés  
y la fe que os tengo yo.

262

## OTRA SUYA

Á VNA PARTIDA.

Si el que parte en esta vida  
siente lo que siento yo,  
mejor libra si murió,  
pues que ya de su partida  
no s' acuerda si partió:  
pues quien oyere tal nueua  
con la muerte se concuerde,  
porque falte quien l' acuerde  
la passion del mal que lleua  
y el dolor del bien que pierde.

263

## OTRA OBRA SUYA.

LLAMADA

DESPRECIO DE LA FORTUNA.

Mi seso lleno de canas,  
de mi consejo engañado,

hast' aquí con obras vanas  
y en escripturas liuianas  
siempre anduuo desterrado:  
y pues cargó <sup>2</sup> ya la edad  
donde conosco mi yerro,  
afuera la liuiandad,  
pues que ya mi vanidad  
ha cumplido su destierro.

Aquella *Cárcel d' amor*  
que assí me plugo ordenar,  
¡qué propia para amador!  
¡qué dulce para sabor!  
¡qué salsa para pecar!  
Y como la obra tal  
no tuuo en leerse calma,  
he sentido, por mi mal,  
quán enemiga mortal  
fué la lengua para ell alma.

Y los yerros que ponía  
en vn *Sermon* qu' escrebí,  
como fué el amor la guía,  
la ceguedad que tenía  
me hizo que no los ví:  
y aquellas *Cartas de amores*  
escritas de dos en dos,  
¿qué serán, dezí, señores,  
si no mis acusadores  
para delante de Dios?

Y aquella *Copla y Cancion* <sup>3</sup>  
que tú, mi seso, ordenauas  
con tanta pena y passion,  
por saluar el coraçon  
con la fe que allí les dauas;  
y aquellos *Romances* hechos  
por mostrar el mal allí,  
para llorar mis despechos,

1 B. C. D. PORQUE LE D. 2 B. C D. c. la edad. 3 B. D. Copla ó C.

¿qué serán sino pertrechos  
con que tiren contra mí?

INUOCACION.

Mas tú, Señor eternal,  
me sey consejo y abrigo  
con tu perdon general,  
que sin gracia diuinal  
no sabré lo que me digo:  
y pues tú, mi Dios sagrado,  
de bondades eres fuente,  
plégate, Señor, de grado  
assoluerme lo pasado  
y ayudarme en lo presente.

Yo no siento causa alguna  
por que sufren quantos son,  
tener sin causa ninguna  
tan señora la fortuna  
y tan sierua la razon:  
y pues muestra su poder  
liuiano y de poco peso,  
si lo quereys conocer,  
yo no sé por qué ha de ser,  
señora, de nuestro seso.

Y si queremos temella  
por que señora se muestra,  
visto el daño que ay en ella,  
no será por fuerça della,  
si no por flaqueza nuestra:  
y si somos sus catiuos <sup>1</sup>  
es por que con fines coxos  
son todos nuestros motiuos  
en lo qu' es dañoso, biuos,  
y en lo qu' es onesto, floxos.

Mas puesto que conoscemos  
las burlas que le hallamos,

con vanidad que tenemos  
andamos tras lo que vemos,  
dexamos lo qu' esperamos:  
pero, ¿quál sabio querrá  
seguir ley tan falsa y fita  
que con poca fe que ha  
lo que en largo espacio da  
en breue tiempo lo quita?

Y quien es della querido  
para mejor maña y suerte,  
dále de su bien fengido  
por que vaya enriquecido  
con arras para la muerte:  
y pues nos es tan escura  
su vana prosperidad,  
huyamos de su locura,  
que siempre nos assegura  
de poca seguridad.

En el dar se muestra clara,  
Dios sabe lo que s' encubre,  
y como aquí se declara,  
quando nos buelue otra cara  
¡quánto engaño se descubre!  
Es muy falsa y desigual,  
y es blanda para ser dura,  
y es qual es el animal  
que tiene secreto el mal,  
y publica la blandura.

Quando ya sus bienes dan  
fauor á los que se quexan,  
como sin firmeza van,  
y con holgura los han,  
desesperando los dexan:  
mas el que discreto fuere,  
como son bienes de fuera,  
ni los pide, ni los quiere,

<sup>1</sup> B. C. captiuos.

y no teniendo qué espere  
de nada no desespere.

Todo tiene de acabar  
y en tierra se ha de boluer,  
y pues qu' esto ha de passar,  
ni es el ganar ganar,  
ni es el perder perder:  
y porque en vida veamos  
que ningun plazer encierra,  
quando mucho trabajamos,  
áun el poluo que sacamos  
se haze en el pecho tierra.

D' allí vienen opiniones  
que dañan las voluntades;  
d' allí salen diuisiones,  
de allí se siembran quistiones,  
d' allí nascen mortandades:  
y como los coronistas  
afirman los hechos tales,  
notando las cosas vistas,  
de allí se vieron conquistas  
entre todos los mortales.

De lo qual pobreza apela,  
que aunqu' el mundo se consuma,  
ni vela, ni se desuela,  
ni tiene de qué se duela  
ni tiene de qué presuma:  
pues visto con mi rudeza,  
si se vsasse la verdad,  
podrie con grande <sup>1</sup> grandeza  
ser señora la pobreza  
y sierua prosperidad.

Ella, cierto, dormirá  
sin dar buelcos <sup>2</sup> en la cama,

no teme lo que verná,  
ni llora que perderá  
la hazienda, ni la fama:  
y aunque biva en vna cueua  
nunca mudará su fuero,  
ninguna cosa l' es nueva,  
y por su bondad <sup>3</sup> es prueua  
del amigo verdadero.

Y entr' estas cosas que siente  
fortuna que no relaxa,  
siempre se muestra presente,  
burlando continuamente <sup>4</sup>  
de los <sup>5</sup> que sube y abaxa:  
burla de los que abaxó  
porque no la conocieron,  
burla y burlando rió  
tambien de los que subió  
porqu' en algo la touieron.

Riquezas, onrras ganar,  
bienes son de buena suerte,  
si quedasse algun lugar  
para podellas gastar  
entr' el trabajo y la muerte:  
lo qual qualquiera lo siente,  
pero nuestro no hartar  
tal cobdicia nos consiente,  
que s' acaba <sup>6</sup> juntamente  
con la vida el trabajar.

Y pues esto no se vieda <sup>7</sup>,  
mire bien quien no miró  
que del bien y mal que rueda  
solamente dello queda  
el contar cómo passó:  
todo ha de perescer,  
lo peor y lo mejor,

<sup>1</sup> B. C. D. gran g.

<sup>2</sup> B. C. D. bueltas.

<sup>3</sup> B. C. D. sus bondades p.

<sup>4</sup> B. C. D. continamente.

<sup>5</sup> B. C. D. de lo q.

<sup>6</sup> B. D. se acabe.

<sup>7</sup> D. veda.

el ganar con el perder,  
con el pesar el placer,  
con el morir el dolor.

Todo descanso á mi ver  
¡o cuán poco firme está!  
que si es, s' a <sup>1</sup> de perder,  
y si fué, dexó de ser,  
y si fuere, no será:  
y si como lo pasado  
ha de ser lo no venido,  
parésceme á mí escusado  
el placer por lo ganado  
y el pesar por lo perdido.

¿Qué aprouecha mejorar  
con riquezas el beuir,  
qu' en medio del <sup>2</sup> trabajar  
nos venimos á lançar  
por las puertas del morir?  
Por do qualquiera que pueda  
sin fatiga beuirá  
entre todo lo que rueda  
pues tan presto quien se queda  
tiene d' ir tras quien se vá.

Alixandre como fundo  
la fortuna le ayudó,  
y con consejo profundo  
la mayor parte del mundo  
por fuerza la conquistó:  
pero deste su tener  
y potencia y presumir,  
¿qué prouecho pudo auer,  
pues que le faltó poder  
para no poder beuir?

Tomemos vida segura

pues fortuna nos contrasta,  
que mirando con cordura,  
biuiendo segun natura,  
qualquiera cosa nos basta <sup>3</sup>:  
qu' el muy rico que se lança  
en ser que jamás amengua,  
tiene hambre con puxança,  
y el pobre que seso alcança  
tiene hartura con mengua.

Los bienes que á muchos ví  
no sospiraré por ellos,  
porqu' el mal sabor de mí  
ménos parte tiene en sí  
quien más parte tuuo d' ellos:  
y como los tales son  
regidos sin ley alguna,  
tienen con ciega opinion  
por madrastra la razon,  
y por madre la fortuna.

Y aquestas riquezas llenas  
de fatigas y pesar,  
pues sin gualardon dan penas,  
no sé para qué son buenas,  
sino para sólo dar:  
pero como son amadas,  
prenden á todo varon  
si no saben sus entradas;  
assí pueden ser llamadas  
cadenas del coraçon.

Los sabios no las retienen,  
ni por ellas mucho dan,  
y con sabieza que tienen,  
ni les plaze quando vienen,  
ni les duele quando van:  
y á soltallas ó á perdellas <sup>4</sup>

<sup>1</sup> B. C. D. q. si está, ha d.    <sup>2</sup> C. de t.    <sup>3</sup> C. n. abasta.    <sup>4</sup> B D. ó per-  
dellas.



están muy aparejados,  
y por en poco tenellas,  
vsan solamente dellas  
como de bienes prestados.

Somos hechos d' una massa  
leue, flaca y no segura,  
que sin que tengamos tassa,  
trocamos por lo que passa  
lo que para siempre dura:  
y aquel Dios á do se alcança  
todo nuestro bien perfecto,  
de la bien auenturança  
acá nos dió el esperança,  
y arriba nos dió el efecto.

Y esta fama tras que andamos,  
porque por ella duremos,  
¿para qué la desseamos,  
pues tan tarde la ganamos  
y tan presto la perdemos?  
Y por que la vee éstimar,  
quantos loores le den,  
Boecio quiere prouar  
con eloquente hablar  
cómo no es entero bien.

Dize qu' es razon prouada  
del Tholomeo aquí á punto,  
que toda la tierra andada,  
con el cielo comparada,  
es vn muy pequeño punto:  
y como en él se reparte  
notoria calor y elada,  
sin lo qu' el agua departe <sup>1</sup>,  
no más de la quarta parte  
es de gentes abitada.

Pues segun su componer,

guardando razon derechos,  
bien poco bien deue ser  
aquel que puede caber  
en tan pequeños estrechos:  
mas aunque fama da  
á todos contentamiento,  
más perfecto bien terná  
el sabio varon qu' está  
de qualquier cosa contento.

Mas como somos de lodo  
y de tan falso metal,  
no hallo por ningun modo  
contento en el mundo todo  
á ningun ombre mortal.  
Quien de gran linaje viene,  
tiene falta de muger,  
y el que buena muger tiene,  
porque de otra parte pene,  
no puede hijos auer.

El que tiene fuerça y brío,  
está por caso lisiado,  
y el que tiene poderío,  
de buen seso y aluedrío  
será del todo menguado.  
Quien bien dispuesto paresce,  
tiene mala complission,  
y el qu' en riqueza floresce,  
por auentura caresce  
de buena dispusicion.

De aqueste bien temporal  
lleno de tantos cuydados,  
¿por qué hazemos caudal,  
pues que la muerte es ygual  
para todos los estados?  
Y por enxemplo procuro,  
y con la verdad secreta

<sup>1</sup> B. C. D. reparte.

en aquel peligro duro,  
¿quién estaua más seguro  
Julio César ó Amicleta?

Pues quien quiere galardón  
no pierda por su malicia,  
adorne su coraçon,  
si lo hizo á sin razon  
y se bañó de cobdicia.  
A quanto conosco yo,  
loor justamente dado,  
no sé quién lo meresció  
mejor que quien despreció  
lo qu' es de todospreciado.

Fabricio, segun hallé,  
como Séneca lo reza,  
á cuya razon dí fe,  
afirma y dize que fué  
en extremo su pobreza:  
el qual era muy valiente,  
el qual los suyos alaban  
por el seso tan prudente,  
aunque despreció el presente  
que los señores le dauan.

Y lleuando este niuel  
pesó su habla con ellos,  
y siendo tan sabio él,  
quiso más la fama d' él,  
que no la riqueza d' ellos.  
Si en el coraçon contiene  
todo mal ó bien que sea,  
como creer <sup>1</sup> conuiene,  
no es pobre quien poco tiene,  
mas el que mucho dessea.

Segun <sup>2</sup> se sabe y se obra,

pocas vezes vienen males  
donde escándalo se cobra,  
sino auiendo mucha sobra  
d' estos bienes temporales:  
d' allí la cobdicia prende,  
por allí la embidia anda,  
d' allí luxuria s' enciende,  
d' allí vanagloria offende,  
d' allí <sup>3</sup> la soberuia manda.

Pues los bienes mundanables  
que tanto <sup>4</sup> mal se concordan,  
¿con quién pueden ser estables,  
si ellos desuariales  
entre sí se desconcordan <sup>5</sup>?  
¿Nuestra locura dó va?  
¿qué hazemos, dónde andamos?  
¿nuestro seso dónde está,  
que cierto no 'stán acá  
los bienes que deseamos?

#### EL AUCTOR CONTRA LA FORTUNA.

Pues, fortuna, yo reuoco  
quanto en mí tu fuerça obró,  
y notando lo que toco,  
tú me podrás tornar loco,  
mas nunca vencido, nó.  
Y porque tus formas sé,  
y conosco tu denuedo,  
y más te perseguiré,  
que ciertamente yo hé  
de tus obras poco miedo.

Eres á todos tormento,  
y como siempre te ví  
desacuerdo y mouimiento,  
ninguna persona siento  
qu' esté contento de tí:

<sup>1</sup> B. creer se c.    <sup>2</sup> B. Segun que s. s.    <sup>3</sup> B. y allí.    <sup>4</sup> B. que en t.  
<sup>5</sup> C. desconcordan.

que <sup>1</sup> quexan todos estados  
de tu vano descompás;  
los mezquinos, de menguados,  
los grandes, por los cuydados  
que les das con lo que das.

Desamando los que van  
por la carrera segura,  
por las fatigas y afan  
que tus malas obras dan  
á quien sigue <sup>2</sup> tu locura;  
quéxanse los que posiste  
en rebueltas que ordenaste,  
y tambien con rostro triste  
se quexan los que sobiste  
y despues los abaxaste.

FIN.

Pues tú, fortuna temida,  
mirando lo qu' es oydo  
con sentencia conocida,  
yo pienso qu' estás corrida,  
y tú que 'stó yo corrido;  
mas sin temer tu grandeza,  
ni tus bienes, ni tu yra,  
ni tu mal, ni tu franqueza,  
si burlas dé mi pobreza,  
yo burlo de tu mentira.

264

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

LOPE DE SOSA.

Si verme desesperado  
os da, señora, plazer,

acabá ya de hazer  
lo que tenés començado:  
que la vida  
yo la tengo aborrescida,  
no la pido, ni la quiero,  
pues biuiendo, en ella muero  
muerte que nunca s' oluida.

Muerte que más mata, cierto,  
que la que quita el beuir,  
muerte que me tiene muerto  
sin acabar de morir:  
muerte qu' en mi mal atiza  
hasta tornarme ceniza,  
y siempre dexa que arda,  
porque amor tiene tal guarda,  
que nunca su mal desliza.

Y n' os contentan mis daños  
ni la gran pena que nuestro;  
tantos tiempos, tantos años  
quantos sabeys que soy vuestro:  
que agora  
soys más cruel matadora  
que nunca os aueys mostrado;  
yo más vuestro enamorado,  
vos ménos remediadora.

FIN.

Y pues la desdicha mia  
quiere que yo muera así,  
muera, pues que yo me dí  
á quien dar no me deuia:  
no porque me pesa d' ello,  
mas dó bozes y querello  
de tan cruda crueldad,  
que á quien dí mi libertad  
me mata sin merescello.

1 B. quéxanse t.e. 2 B. siguió.

265

ESPARSA <sup>1</sup> SUYA.

Dos cosas no alcanço yo,  
 qu' el seso no las recibe,  
 el triste que nunca os vió,  
 sin veros ¿por qué nasció?  
 y el c' os vido ¿por qué biue?  
 Ambas penas padescí,  
 causadas por bien quereros,  
 mas más graueza sentí  
 en la congoxa por veros  
 qu' en la muerte por que os ví.

266

## OTRA SUYA.

Claro está mi mal y cierto  
 siendo yo de vos catiuo;  
 claro, porqu' es <sup>2</sup> tan cubierto,  
 cierto, porqu' estó yo biuo  
 y en vuestra memoria muerto:  
 mas agora que más peno  
 hallo la pena más buena,  
 claro está mi mal ser bueno,  
 pues quien pena no es ageno  
 de la causa por quien pena.

267

OTRA <sup>3</sup> SUYA

## A I. PARTIDA.

Quando de vos me partiere  
 será mi pena tan fuerte,  
 que del dolor que sintiere,  
 el primer passo que diere  
 ha de ser el de la muerte:  
 las leguas parescerán  
 mayores de lo que son,  
 pues que dexo el coraçon  
 do los sospiros vernán.

268

OTRA <sup>4</sup> ESPARSA SUYA

Á SU AMIGA, PORQUE ESTANDO EN VNA  
 YGLESA REZANDO ELLA EN VNAS ORAS,  
 Y POR CAUSA DEL REZAR NO  
 LE MIRAUA.

No deués, dama real,  
 en rezar tan continuado  
 trabajaros,  
 porque quien os hizo tal,  
 él se tiene ya el cuydado  
 de saluaros <sup>5</sup>;  
 y pues que podemos nos

<sup>1</sup> B. C. D. COPLA SOLA DE LOPE DE SOSA.    <sup>2</sup> B. C. D. porque está encubierto.  
<sup>3</sup> B. C. D. OTRA COPLA DE RODRIGO MEXIA Á VNA PARTIDA.    <sup>4</sup> B. D. OTRA SUYA  
 PORQUE ESTANDO S. A. EN LA IGLESIA R. EN UNAS HORAS Y P. C., ETC.    <sup>5</sup> Este pensa-  
 miento, no muy ortodoxo, le expresó también Goëthe en la poesía titulada *Das Bäch-  
 lein*, por los dos últimos versos: *Der mich gerufen aus dem Stein,=Der, denk' ich,  
 wird mein Führer sein.* (N. del E.)

las razones d' esto vellas,  
justamente quiso Dios  
que rezen otras por <sup>1</sup> vos,  
para que rezeys <sup>2</sup> por ellas.

269

## OTRAS SUYAS

FORQUE LE DIÓ SU AMIGA VN RAMO  
VERDE.

El alma me traspasastes,  
el coraçon me partistes,  
el cuydado me doblastes,  
pues que á las obras quitastes  
lo que en la rama me distes:  
esperança de morir  
dió vuestra merced en ella,  
pues acabé de sentir  
cómo tengo de beuir  
quanto biuiere sin ella.

270

## OTRA SUYA

Á VNA CARTA DE VN COMPETIDOR SUYO,  
SOBREESCRITA PARA SU AMIGA.

Cierto, dama, en mi dolor  
no ay remedio, ni le quiero,  
pues que á mi competidor  
le va tan bien ó mejor  
como terciá su <sup>3</sup> tercero.  
Carta, á vos com' <sup>4</sup> á enemiga

quisiera offenderos yo,  
mas pues os sobrescriuíó,  
mensajera soys, amiga,  
no mereceys culpa, nó.

271

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO DE  
LAS LICIONES DE JOB, APROPIADAS Á  
SUS PASIONES DE AMOR.

Pues amor quiere <sup>5</sup> que muera  
y de tan penada muerte,  
en tal hedad,  
pues que vo en tiempo tan fuerte,  
quiero ordenar mi postrera  
voluntad;  
pero ya que tal me siento,  
que no lo podré hazer,  
la que causa mi tormento,  
pues que tiene mi poder,  
ordene mi testamento.

Y pues mi ventura quiso  
mis pensamientos tornar  
ciegos, vanos,  
no quiero otro parayso  
si no mi alma dexar  
en sus manos:  
pero que lieue de claro  
la misma forma y tenor  
d' aquel que hizo d' amor

<sup>1</sup> B. D. ó á v.    <sup>2</sup> B. D. rezays,    <sup>3</sup> B. D. sin t.    <sup>4</sup> B. D. como enc-  
miga,    <sup>5</sup> D. quiero.



don Diego Lopez de Haro,  
pues que yo muero amador.

Su memoria sin oluido  
sea heredera forçosa  
de mi fama,  
pues que no toue otra cosa  
si no el tiempo qu' e <sup>1</sup> seruido  
aquella dama:  
y pues d' esto no ha curado  
de jamás hazer conciencia,  
quiero que quede mandado  
que si aceptare el erencia,  
que me tenga <sup>2</sup> por pagado

Mando, si por bien touiere  
de pagar más los seruicios  
que seruí,  
que m' entierren do quisiere,  
y el responso y los officios  
diga assí:

«Tú que mataste á Macías  
d' enamorada memoria,  
á éste que su victoria  
le venció y todos sus dias,  
su pena touo por gloria.»

Con todos mis pensamientos  
mi ventura quede atrás  
que le cante;  
vayan tambien, mando más  
con la cruz de mis tormentos  
adelante:  
mando qu' en lamentacion  
mis obsequias se celebren,  
y sea tan triste el son,  
que los coraçones quiebren  
á todos de compassion.

Muchas honrras no las quiero,  
ni combiden otrossí  
los ancianos,  
que la muerte que yo muero  
harta honrra es para mí  
de sus manos:  
mas por no dar ocasiones  
que digan que como quiera  
hazen mi honrra postrera,  
díganme nueue liciones  
que digan d' esta manera:

### *<sup>3</sup> Parce michi Domine.*

Perdóname <sup>4</sup>, amor. amor,  
que mis dias no son nada,  
pues en fin de mi jornada  
me tiene tu disfauor:  
díme qué cosa es ell ombre,  
pues que tanto lo engrandesces,  
ó por qué lo fauoresces  
con las muestras de tu nombre.

O por qué tu coraçon  
pones tanto cerca d' él,  
para serle tan cruel  
de qu' está ya en tu prision:  
visítaslo cada dia,  
y prueuas en ese punto  
con pesar y plazer junto,  
con tristezas <sup>5</sup> y alegría.

¿Hasta cuándo no me quieres  
perdonar ó me dexar  
la mi saliuá tragar,  
ó la muerte si quisieres?  
Yo conosco que pequé  
segund tu ley y ordenança,

<sup>1</sup> D. q. he s.    <sup>2</sup> D. tengo.    <sup>3</sup> D. LEÇION PRIMERA.    <sup>4</sup> D. Perdonad-me.    <sup>5</sup> D. tristeza.

qu' es dar ménos confiança  
á quien tiene en tí más fe.

¿Mas qué haré á tí que eres  
de los ombres perdicion,  
pues causaste mi passion,  
sino querer lo que quieres?  
Nunca te fuy aduersario;  
por seguirte, de mí huyo,  
¿pues por qué, siendo tan tuyo,  
me posiste tu contrario?

A mí mismo me soy hecho  
graue, importuno, enojoso;  
de contento, congoxoso  
de mi salud y despecho:  
¿por qué no tiras de mí  
toda la pena y tormento,  
pues sabes que la que siento  
nunca te la merecí?

Mira bien que quedo enfermo  
de tu dolencia mortal;  
da descanso ya á mi mal,  
cata qu' en el poluo duermo;  
y es mi sueño tan catiuo  
de velar siempre en pesares,  
que si despues me buscares,  
no me hallarás ya biuo.

LICION SECUNDA.

*Tædet animam meam.*

La mi ánima se enoja  
de mi vida, pues no es buena,  
porque aquel que amor condena,  
cient mil años se le antoja  
vn ora que biue en pena:  
mi habla quiero dexar

contra mí siempre hablar,  
y en amargura diré:  
«Señora, pues no pequé,  
no me quieras condenar.»

Muéstrame por qué razon  
me quieres juzgar assí;  
¿porque siempre te scruí  
me niegas el galardón  
que siruiendo merecí?  
¿Paréscete bien, señora,  
que seas mi acusadora,  
siendo yo obra de tus manos,  
y en consejos inhumanos  
contra mí ser cada ora?

¿Por auentura tus ojos  
son, señora, corporales,  
causadores de sus males,  
como son de mis enojos  
los míos porque son tales?  
No, ni vees tú, por cierto,  
con el mal y desconcierto  
con que yo suelo mirar;  
tú miras para matar,  
yo miro para ser muerto.

¿O si son tales tus dias  
como aquellos que yo biuo,  
tú señora, yo catiuo,  
tú bibiendo en alegrías,  
yo en tristezas más qu' escriuo?  
No, ni los tus tiempos son  
en tanta pena y passion  
como yo con mis forfías,  
que si lo fuessen aurias  
de mis males compassion.

Por do con tal aficion  
y nueuas, sotiles mañas,  
tú buscas mi perdicion

y escodriñas <sup>1</sup> las entrañas  
de mi triste coraçon:  
sabe que son muy liuianos  
mis seruicios y muy vanos  
para escusarme la muerte,  
pues ninguno pudo verte  
que se <sup>2</sup> escape de tus manos.

## LICION TERCERA.

*Manus tue* <sup>3</sup> *fecerunt me.*

Las tus manos me hizieron  
y formaron amador,  
de su esperança y fauor  
en derredor me ciñeron:  
porque estaua ya dispuesto  
que yo viesse el claro gesto  
do está todo el merescer,  
díteme tan alto ser,  
y ora, señora, tan presto  
quíeresme dexar caer.

Suplícote que t' acuerdes  
de mí, que assí como lodo  
me heziste, por do todo  
quanto en mí se pierde pierdes:  
yo no tengo en mí poder,  
tuyo só, tú lo as de ver;  
mi perder y mi ganar  
no tengo que auenturar,  
que tú me heziste ser,  
y en poluo m' as de tornar.

En verdad, como adormido  
de sueño me recordaste,  
y de amores inflamaste  
mi nueuo simple sentido:

vestistes mi coraçon  
d' esperança, fe, aficion,  
y en mi memoria quedó  
la hermosura que vió,  
por do tu visitacion  
en mi spíritu se guardó.

## LICION QUARTA.

*Responde michi, quantas habeo* <sup>4</sup>.

*Responde michi*, señora,  
*quantas habeo iniquitates*,  
*peccata, scelera mea*,  
ó porqu' es merescedora  
mi vida c' assí la tractes,  
pues que seruirte dessea?  
*¿Cur faciem tuam abscondis?*  
¿Piensas que so tu enemigo?  
*Contra folium quod vento*  
*rapitur, nichil respondis*  
á las palabras que digo,  
que muestran el mal que siento.

Muestras todo tu poder  
contra mí que siempre sigues;  
porque soy tu seruidor,  
síguesme con mal querer;  
liuiana cosa presigues <sup>5</sup>  
con tan graue disfauor:  
Señora, no sé por qué,  
siendo de los amadores  
el que más meresció verte,  
*scribis enim contra me*  
amarguras y dolores  
para causarme la muerte.

*Et consumere me vis*,

<sup>1</sup> D. escudriñas. <sup>2</sup> D. que e. d. <sup>3</sup> D. M. tue, Domine, f. m. <sup>4</sup> D. h. iniquitates. <sup>5</sup> D. persigues.

señora, por los seruicios  
*adolescencie mee* <sup>1</sup>,  
 y ordenas que queden mis  
 seruicios sin beneficios,  
 para que más te desee.  
*Posuisti in eruo pedem*  
*meum et obseruasti omnes*  
*semitas* de los mis piés,  
 por do aunque quiero no pueden  
 afloxarsse mis prisiones  
 ni en mi mano fué, ni es.

Todas las pisadas mias,  
 señora, consideraste,  
 porque han sido á tí siruiendo,  
 y sabes que los mis dias  
 son pocos, pues les mudaste  
 la vida en beuir muriendo:  
 sabes tú de cierta ciencia  
 que á la muerte el mal que siento  
 me guía por cierta línea;  
 sabes más por espiriencia  
 que soy como el vestimento  
*quod comeditur a tineá*.

## LICION QUINTA.

*Homo natus de muliere.*

El ombre nascido de  
 muger, biue breuemente,  
 mas amor no me consiente,  
 porque siempre en pena esté,  
 sino que biua doliente,  
 de muchas tristezas lleno:  
 assí como flor salí  
 y me sequé,  
 sequéme porque me dí  
 á quien más que como ageno

me tracta, qu' en darme á mí  
 me traté.

Assí como sombra huye  
 que no dura en vn estado,  
 mas yo, amador desamado,  
 quanto amor más me destruye  
 ménos me hallo mudado:  
 y porque siempre seruí  
 con firmeza d' amador  
 sin mudarme,  
 tienes tú por bien, amor,  
 los tus ojos contra mí  
 nunca abrir por mi dolor  
 á mirarme.

Y tienes por bien traer  
 á mí á juyzio contigo;  
 tú juez, parte y testigo,  
 ¿de quién m' e <sup>2</sup> de socorrer  
 litigando tú conmigo?  
 Y si quieres condenarme  
 ¿para quién podré despues  
 apellar?

*Nonne tu qui solus es*  
 el que puede delibrarme,  
 pues podiste assí al reués  
 ordenar?

Los mis dias non son largos,  
 su número no lo sé  
*mensium eius apud te*,  
 sé que han sido muy amargos,  
 por que tales los gusté.  
*Terminos constituisti*  
*eius* que nunca passé,  
 porque está  
 tan obediente mi fe,  
*quod legem quam posuisti*

1 (Sic.)    2 D. m' a de.

nunca assí guardada fué,  
ni será.

Recede pues ya, recede,  
descansará que peleo,  
*ergo paululum ab eo*  
que dessear ya no puede  
ser libre de mi desseo  
hasta que venga la muerte  
de mi esperança vendida  
desscada,  
desseada y merescida,  
pues no espero por mi suerte  
d' otro gualardon mi vida  
ser pagada.

LICION SESTA.

*Quis michi hoc tribuat.....*

¡Quién <sup>1</sup> otorgasse, señora,  
qu' en el infierno escondiesses  
mi alma y la defendiesses  
por tuya y muriessse agora,  
hasta que de mí partiessse  
el enojo qu' en tí mora!  
Y anque <sup>2</sup> mil años durasses  
en tu saña y m' oluidasses,  
allí ternia reposo,  
señora, si señalasses  
vn tiempo tan venturoso  
en que de mí t' acordasses.

Tal remedio en tal concierto  
dubdoso es de rescebir,  
mas pues ya me vees morir,  
¿por qué me niegas lo cierto?  
¿piensas que podrá beuir  
el ombre despues de muerto?

Aunque ya yo tal me veo  
estos dias que peleo,  
que no es otra mi esperança,  
vengada muriendo creo  
c' aurá fin mi mal andança  
y la pena que posseo.

Allí tú me llamarás,  
yo no te responderé,  
señora, que ya estaré  
do nunca más me verás:  
obra de tus manos fué  
do tu diestra estenderás,  
no para mis beneficios,  
mas para los sacrificios  
qu' en mí siempre essecutaste,  
lo qual, señora, te baste;  
miémbtrate de mis seruicios,  
pues que mis penas contaste.

LICION SÉPTIMA.

*Spiritus meus atenuabitur.*

El mi espíritu penado  
presto se adelgazará,  
y el tiempo s' abreuirá  
del beuir apassionado  
que vuestra merced me dá.  
Ya yo no espero que pueda  
ser mi servir gradescido,  
ni en la vida beneficio,  
tan solamente me queda  
la pena d' auer seruido  
por galardon del seruicio.

Para que assí me castiguen  
no pequé yo sin ventura  
en ver vuestra hermosura

1 D. Quien m. o.      2 D. aunque.



por la qual mis ojos bien  
para siempre en amargura.  
Libreme y ponga cercano  
siquiera en el pensamiento  
ya vuestra merced de sí,  
y despues qualquiera mano  
de qualquier pena y tormento  
venga y pune contra mí.

Mis dias y mi passion,  
señora, ya se passaron,  
mis pensamientos cessaron,  
los quales mi coraçon  
y mi alma tormentaron:  
los espíritus vitales  
do la vida triste mora  
ya <sup>1</sup> flacan sus mouimientos,  
y acabados son mis males,  
ya <sup>2</sup> llegada es la ora  
do han fin mis pensamientos.

Los quales y no dormir  
tornaron la noche dia,  
y el dia quando n' os vía  
de nunca plazer sentir  
noche oscura se boluía:  
mas aunque tan mal logrado  
muero y parto con sospiros,  
luz despues mi alma espera  
porque fué tan bien gastado  
mi breue tiempo en seruiros  
que mejor ser no pudiera.

En el infierno es mi casa,  
si vuestra merced quisiere,  
y será si le siruiere  
en las tiniebras de brasa  
la cama en que yo durmiere:  
al desseo diré padre

de mi cruel mal d' amores,  
de mis pensamientos vanos;  
á la muerte llamé madre  
y á sus penas y dolores  
dixe: Vos soys mis ermanos.

¿Dó es agora la excelencia,  
la gloria 'm <sup>3</sup> que me hallaua  
quando más pena passaua?  
¿Qué se hizo la paciencia  
que mis males conortaua?  
¿Dó 'stá agora la temprança  
c' amor conmigo tenia  
por no matarme en vn ora?  
¿Qué se hizo la esperança?  
Vos lo soys, señora mia,  
vos la soys sola, señora.

## LICION OCTAUA.

*Peli me* <sup>4</sup>, *carnis consumptis*  
á mis huessos se allegó,  
*et ego jam cum defunctis*  
*numerandus*, ¡triste yo!  
Fenescieron mis desseos,  
descansaron mis cuydados,  
que ya son desamparados  
*labia circa dentes meos*  
de los dolores passados.

Aued ya de mi dolor  
vos, mis amigos, siquiera,  
que la mano del amor  
me tocó para que muera.  
Porque nunca me dexays  
vn ora de perseguir  
en conmigo competir;  
de mis carnes n' os hartays  
no doliend' os mi morir.

1 D. y aflacan. 2 D. y allegada. 3 D. l. gloria en q. 4 (Sic.)

¡Quién m' otorgasse, pues muero,  
que mis males s' escriuiessen,  
porque hasta el fin postrero  
en el mundo se supiesen!  
Y que fuessen d' un metal  
las letras de mi destierro  
con garfios d' agudo fierro,  
escritas en pedernal  
sin ningun vicio ni yerro.

Sé yo que mi matador  
biue aunque mi vida muere,  
y que será mi dolor  
sano el día que yo la viere.  
Con vna gloria no vana  
me leuantaré aquel día,  
viendo la señora mia  
en mi misma carne humana  
como biuiendo la vía.

A la qual tengo de ver  
yo mismo con los mis ojos,  
por do serán en placer  
vuelos todos mis enojos:  
y esta esperança está puesta  
en mi triste coraçon,  
y con esta presumpcion  
que tan cara á mí me cuesta,  
puedo <sup>1</sup> sufrir mi passion.

## LICION NOUENA.

*¿Quare de vulua aduxiste  
me para tantos enojos?  
Qui vtinam consumptus essem,*  
porque mi vida tan triste  
ya no viessen más mis ojos,  
ni ojos de ombre me viessen!  
Fuera un ser casi no ser,  
trasladado ántes c' os viera

del vientre á la sepultura,  
que si fuera sin os ver,  
tanta diferencia fuera  
en mi ventura.

Si piensa, presume ó siente  
vuestra merced que mias <sup>2</sup> días  
nunca fin an de tener,  
pues tan sin passion consiente  
las nueuas angustias mias,  
y en ellas toma plazer;  
pues déxame ánte que muera  
vn punto que mi dolor  
llore mi muerte forçosa,  
ánte que vaya siquiera  
á la tierra de temor  
tenebrosa.

FIN.

La qual será sin miraros  
toda cubierta de muerte  
y de mucha escuridad,  
de dolor de deseáros,  
de tiniebras de muy fuerte  
y espantosa crueldad;  
do sombra de muerte mora,  
do no ay órden ni esperança,  
mas siempre aborrescimiento;  
donde allí os dará, señora,  
de mis seruicios vengança  
mi tormento.

272

## OTRAS SUYAS

QUE EMBIÓ Á SU AMIGA QUANDO L' EMBIÓ  
LAS LICIONES.

Imágen de hermosura,  
hecha por la diuinal,

<sup>1</sup> D. pudo.    <sup>2</sup> D. q. mis d.

d' aquel esmalte y pintura  
que más propia al natural  
nos mostrasse ' su figura :  
traslado d' aquel saber  
c' os pudo y supo hazer  
tal que no sé daros nombre ,  
tal que aquel mismo poder  
qu' él touiesse sobre el ombre  
vos pudiédes tener.

Veys aquí van las liciones  
que mi mano trasladó  
d' aquellas tristes canciones  
c' á los muertos como yo  
les cantan por oraciones :  
gran razon es que las vea  
vuestra merced y prouea  
sobre las cosas mandadas ,  
pues le fueron dedicadas ,  
y quedó por albacea.

273

### OTRA OBRA SUYA,

RECONTANDO Á SU AMIGA VN SUEÑO  
QUE SOÑÓ.

La mucha tristeza mia  
que causó vuestro desseo,  
ni de noche ni de día,  
quando estoy donde n' os veo,  
no oluida mi compañía.  
Yo los dias no los biuo ,  
velo las noches catiuo <sup>2</sup> ,  
y si alguna noche duermo ,

suéñome muerto en vn yermo  
en la forma que aquí escriuo.

Yo soñaua que me yua  
desesperado d' amor  
por vna montaña esquiuva  
donde si no vn ruyseñor,  
no hallé otra cosa biua :  
y del dolor que leuaua ,  
soñaua que me finaua ,  
y el amor que lo sabia ,  
y que á buscarme venia <sup>3</sup>  
y al ruyseñor preguntaua:

« Díme, lindo ruyseñor ,  
¿ viste por aquí perdido  
vn muy leal amador  
que de mí viene herido? »  
— « ¡ Cómo? ¿ Soys vos el amor? »  
— « Sí, yo soy á quien seguís ,  
y por quien dulçes beuís  
todos los que bien amais. »  
— « Ya sé por quién preguntays ,  
por Garci-Sanchez dezís.

Muy poco há que passó  
solo por esta ribera ,  
y como le ví y me vió ,  
yo quise saber quién era  
y él luégo me lo contó  
diciendo: « Yo soy aquel  
á quién más fué amor cruel ,  
cruel que causó el dolor <sup>4</sup> ,  
c' á mí no me mató amor <sup>5</sup> ,  
sino la tristeza d' él. »

Yo le dixe: « ¿ Si podré  
á tu mal dar algun medio? »

<sup>1</sup> D. mostraste. <sup>2</sup> Flor. d. r. c. cautiuo. <sup>3</sup> Ibid. á buscarme se venia.

<sup>4</sup> Ibid. causándome gran d. <sup>5</sup> Ibid. y n. m. m. a.

Díxome: «Nó, y el porqué  
es porque aborri el remedio  
quando d' él desesperé.»  
Y estas palabras diziendo  
y las lágrimas corriendo,  
se fué con dolores graues,  
yo con otras muchas aues  
fuemos empós d' él siguiendo,

hasta que muerto cayó  
allí entre vnas açequias,  
y aquellas aues y yo  
le cantamos las obsequias <sup>1</sup>,  
porque d' amores murió:  
y áun no medio fallecido,  
la tristeza y el oluido  
le enterraron de crueles,  
y en estos verdes laureles  
fué su cuerpo conuertido.

D' allí nos quedó costumbre  
las aues enamoradas  
de cantar sobre su cumbre  
las tardes, las aluoradas <sup>2</sup>,  
cantares de dulcedumbre:  
«Pues yo 's otorgo indulgencia  
de las penas qu' el ausencia  
os dará amor y tristura <sup>3</sup>,  
á quien más su sepultura  
servirá con reuerencia.»

FIN.

Víme alegre, víme vfano  
d' estar con tan dulce gente,  
víme con bien soberano  
enterrado honrradamente,

y muerto de vuestra mano:  
allí <sup>4</sup>, estando en tal concierto,  
creyendo que era muy cierto  
que veyá lo qu' escriuo,  
recordé y halléme biuo,  
de la qual causa soy muerto <sup>5</sup>.

274

## COPLAS <sup>6</sup>

DEL DICHO

GARCI SANCHEZ

Á LOS GALANES, FINGIENDO QUE LOS  
VIDO PRESOS EN LA CASA D' AMOR Á  
LOS BIUOS, Y Á LOS PASADOS CON LAS  
CANCIONES QUE HIZIERON: LLÁMASE  
INFIERNO D' AMOR.

Caminando en las honduras  
de mis tristes pensamientos,  
tanto anduue en mis tristuras,  
que me hallé en los tormentos  
de las tinieblas oscuras:  
víme entre los amadores  
en el *Infierno d' amores*,  
de quien escriue Gueuara <sup>7</sup>;  
víme donde me quedara  
si alguno con mis dolores  
en ser penado yqualara.

Vílo todo torreado  
d' estraña lauor de nueuo,  
en el qual despues d' entrado,

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* exequias.    <sup>2</sup> *Ibid.* l. t. y a.    <sup>3</sup> *Ibid.* o. d. de amarga  
tristura.    <sup>4</sup> *Ibid.* y *B. C. D.* assi.    <sup>5</sup> *Ibid.* con dolor de no ser muerto.  
<sup>6</sup> *B. C. D.* OTRA OBRA SUYA, LLAMADA INFIERNO DE AMOR.    <sup>7</sup> *C. Guiuara.*

ví estar solo vn mancebo  
 en <sup>1</sup> vna silla assentado:  
 hízele la cortesía  
 e' á su estado requería,  
 que bien ví qu' era ell amor,  
 al qual le dix: «Señor,  
 yo <sup>2</sup> vengo en busca mia  
 que me perdí d' amor.»

Respondióme: «Pues que vienes  
 á uer mi casa real,  
 quiero mostrarte los <sup>3</sup> bienes,  
 pues que has visto mi mal  
 y los sientes y lo tienes.»  
 Leuantóse y luégo entramos  
 á otra casa do hallamos  
 penando los amadores  
 entre <sup>4</sup> los grandes señores,  
 en las manos sendos ramos,  
 todos cubiertos de flores.

Díxome: «Si en vna renta  
 vieres andar mis catiuos,  
 no te ponga <sup>5</sup> sobreuienta,  
 que de muertos y de biuos  
 de todos hago vna cuenta:  
 todos los tengo encantados,  
 los biuos y los finados,  
 con las penas que touieron,  
 de la misma hedad que fueron,  
 quando más enamorados  
 en este mundo se vieron.

En entrando ví assentado  
 [en] <sup>6</sup> vna silla á Mañas,  
 de las heridas llagado

que dieron fin á sus días,  
 y de flores coronado:  
 en son de triste amador  
 diziendo con gran dolor,  
 vna cadena al pescuezo,  
 de su cancion el empieço:  
*Loado seas amor  
 por quantas penas padeço.*

Ví tambien á Juan Rodriguez  
 del Padron dezir penado <sup>7</sup>:  
*Amor, ¿por qué me persigues?  
 ¿no basta ser desterrado,  
 aun ell <sup>8</sup> alcance me sigues?*  
 Este estaua vn poco atrás,  
 pero no mucho compás  
 de Mañas padesciendo,  
 su misma cancion diziendo:  
*Biue leda si podrás,  
 y no penes atendiendo.*

Vide luégo á vna ventana  
 d' una rexa estar parado  
 al Marqués de Santillana,  
 preso y muy bien recabado <sup>9</sup>,  
 porque estaua de su gana:  
 y diziendo: *Mi penar,*  
*anque <sup>10</sup> no fué á mí pesar,*  
*ni son de oro mis cadenas,*  
*siempre las terné por buenas,*  
*mas no puedo comportar*  
*el grand dolor de mis penas.*

Vide el amor que ponía  
 vna guirlanda de flores  
 á Monsalue que sentía

<sup>1</sup> B. C. D. e. rica silla assentado. <sup>2</sup> B. C. D. aquí vengo. <sup>3</sup> B. C. D. mis.  
<sup>4</sup> B. C. D. entr' ellos. <sup>5</sup> B. D. p. á sobreuienta. <sup>6</sup> B. C. D. en v. s.  
<sup>7</sup> B. C. D. penando. <sup>8</sup> D. a. al a. <sup>9</sup> B. D. recabado. C. arecaudado.  
<sup>10</sup> B. C. D. aunque.



de sus penas las mayores,  
y vascando assí dezia:  
*La merced que amor me haze  
sin vos no me <sup>1</sup> satisfaze,  
ni el dolor que m' atormenta,  
mas mis penas acresciento  
pues seruios <sup>2</sup> os desplaze  
y loaros descontenta.*

A Gueuara <sup>3</sup> ví quexarse  
tal <sup>4</sup>, que me puso manzilla,  
y en biuas llamas quemarse,  
como quien hizo capilla  
para en ella sepultarse:  
y el secreto mal d' amores  
de penas y disfauores  
no pudiendo más sufrir,  
comiença luego á dezir:  
*Liuianos son los dolores  
qu' el sèso puede encobrir.*

Ví estar á Don Rodrigo  
de Mendoça en soledad,  
diziendo solo consigo:  
*¡O dama de gran beldad!  
¿Porqué 'stás así comigo <sup>5</sup>?  
Mas dezia sin tristura:  
Dichosa fué mi ventura  
por darme vos el tormento,  
pues á mi conoscimiento  
no vence sola hermosura,  
mas otras gracias sin cuento.*

Y ví luego á Juan de Mena  
de la hedad que amor sintió,  
con aquella misma pena  
como quando lo encantó

ell amor en su cadena:  
y de tal llaga herido  
que le priuaua el sentido,  
y así estaua trasportado,  
diziendo como oluidado:  
*¡Ay dolor del dolorido  
que non <sup>6</sup> oluida cuydado!*

Ví qu' estaua en vn hastial  
don Diego Lopez de Haro  
en vna silla infernal,  
puesto en el lugar más claro  
porque era mayor su mal.  
Ví la silla luego <sup>7</sup> arder  
y él sentado á su placer  
publicando sus tormentos,  
y diziendo en estos cuentos:  
*Caro me cuesta tener  
tan altos mis pensamientos.*

Don Jorge Manrique andaua  
con gran congoxa y tormento,  
de pensar no se hartaua  
pensando en el pensamiento  
que pensar más le agradaua,  
diziendo entre sí consigo:  
*Siempre seré mi enemigo,  
pues en darme me perdí,  
mas si yo mismo me dí,  
no sé por qué me fatigo  
pues con razón me vencí.*

A Sant Pedro preso ví,  
que dezia muy sin pena:  
*Manzilla no ayáis de mí,  
que aquesta gruessa cadena  
yo mismo me la texí.*

<sup>1</sup> B. D. no las s. C. no la s.    <sup>2</sup> B. C. D. seruiros.    <sup>3</sup> D. Guiuara.  
<sup>4</sup> B. C. D. al q.    <sup>5</sup> B. C. D. p. te has a. c.    <sup>6</sup> B. C. D. q. n. olvida el c.  
<sup>7</sup> B. C. D. s. en fuego a.

Y tornaua con dolor:  
*¡O cruel, ingrato amor,  
 lleno de rauia mortal!  
 ¡O biua muerte y gran mal,  
 tenémoste por señor,  
 y tu galardón es tal!*

Vide á Juan de Hinestrosa  
 llorando con gran passion,  
 de vna flecha ponçoñosa <sup>1</sup>  
 herido en el coraçón  
 de mortal llaga rauiosa:  
 nunca tan perdido ví  
 ninguno despues de mí,  
 diziendo: *Pues biuo yo  
 con mal que nadie biuió,  
 no sé para qué nascí,  
 pues qu' en tal extremo está.*

Ví venir á Cartagena,  
 diziendo con pena fuerte:  
*Ved qué tanto amor condena,  
 que áun no me pudo la muerte  
 librtar <sup>2</sup> de su cadena.*  
 Y dezia con passion:  
*Para mí ouo conclusion,  
 mas no para mis dolores:  
 ved quán fuera de razón  
 va la ley de los amores,  
 ser los ojos causadores,  
 y que pene el coraçón.*

Ví tambien andar penando  
 el Vizconde d' Altamira,  
 en amores contemplando,  
 de rato en rato sospira  
 muy amenudo hablando,  
 diziendo con gran tristura:

*Aued vn poco mesura,  
 no me deys ya más cuydados,  
 que bien bastan los passados,  
 señora de hermosura,  
 guía de los desdichados.*

Ví <sup>3</sup> á Don Luis arder,  
 su ermano, en llamas d' amores,  
 que sus gracias y saber,  
 ni sus muy altos primores  
 le pudieron socorrer:  
 del todo desesperado,  
 pero no desamparado,  
 segund su dicho s' esmera,  
 diziendo desta manera:  
*Si n' os ouiera mirado,  
 pluguiera Dios que n' os <sup>4</sup> viera.*

Vi luego que vn gran harpon  
 á Don Diego de Mendoça  
 le passaua el coraçón  
 par la mano d' una moça,  
 tirando <sup>5</sup> con affection <sup>6</sup>,  
 y diziendo: *Pues sin verte  
 biue mi vida en la muerte,  
 muera yo <sup>7</sup> por que no pene.*  
 Y luego cantando viene:  
*Pues no mejora mi suerte,  
 cedo morir me conviene.*

Don Luys de Torres ví  
 en el norte estar mirando,  
 mirando y como entre ssí  
 tales palabras hablando,  
 hablando y diciendo assí:  
*Los ojos en el estrella,  
 si el remedio de perdella  
 ha de ser ver otra tal.*

<sup>1</sup> B. C. D. emponçoñosa. <sup>2</sup> B. C. D. delibrar. <sup>3</sup> B. C. D. Y vi. <sup>4</sup> D. q. no v. <sup>5</sup> C. tirado. <sup>6</sup> B. C. D. aficion. <sup>7</sup> B. C. D. ya.

*¡quán sin él está mi mal,  
pues ninguna es tal como ella!*

Ví <sup>1</sup> Don Manrique de Lara  
com' ombre muy aborrido,  
su pena oscura muy clara,  
de todas partes herido,  
muerta la flor de su cara:  
por el suelo ví tendida  
su real sangre vertida,  
sin guardarle preminencia,  
diziendo muy sin paciencia:  
*Desespérese mi vida  
de sanar d' esta dolencia.*

Ví más á Don Bernaldino  
de Velasco allí 'ncantado  
qu' estaua assí de camino,  
vestido de colorado,  
de seda y de paño fino:  
ví otros en derredor,  
con él heridos de amor  
que yuan en su compañía,  
diziendo como aquel dia:  
*No juzgueys por la color,  
señora <sup>2</sup>, que nos cobria.*

Ví <sup>3</sup> Don Hernando d' Ayala  
con toda la gentileza  
que murió y toda la gala,  
herido de gran tristeza:  
vílo andar por vna sala,  
ví que ninguno no <sup>4</sup> vale,  
tanto qu' en amor se ygualé  
con él de los amadores,  
ví su esfuerzo y sus primores,  
ví que ell alma se le sale,  
diziendo: *¡Amores, amores!*

Don Estéuan de Guzman  
ví que andaua muy lloroso,  
sufriendo cuyta y afan,  
y quanto más él quexoso,  
tanto más penas le dan.  
Dezia: *Si atormentarme  
quereys por la muerte darme,  
señora de grand valer,  
terneos que agradescer,  
mas no quereis acabarme,  
por más mal poder hacer.*

Allí ví al Comendador  
Juan de Hínestrosa andar  
herido de un passador;  
era cosa de temblar <sup>5</sup>:  
mis ojos sus manos vieron,  
sacadas con gran dolor,  
diziendo hazia el amor:  
*Las tus manos me hizieron  
y formaron amador.*

A Don Bernaldino ví,  
Manrique, tañer cantando  
como ombre fuera de sí,  
en tristezas lamentando,  
tal que en verlo enmudescí;  
tal lo ví qual yo me veo  
con el mal con que peleo,  
muy lloroso y sospirando,  
diziendo de quando en quando:  
*Descanso de mi desseo,  
te meresco desseando.*

A Don Yñigo Manrique  
ví penar de tantos modos,  
qu' es razon que lo publique  
porqu' en él castiguen todos

<sup>1</sup> B. C. D. Ví á D.    <sup>2</sup> B. C. D. señoras.    <sup>3</sup> B. C. D. Y ví á D.    <sup>4</sup> B. D. le.  
C. lo.    <sup>5</sup> B. C. D. tal que el hasta ví temblar, = que era cosa de temor.

y sus penas notifique:  
 ví su gesto y su placer  
 y el cuerpo en llamas arder  
 con el coraçon partido,  
 diciendo: *Aunque soy perdido,*  
*mejor fué perder mi sér,*  
*señora, que no auer sido.*

Y tambien ví á Don Diego  
 de Castilla desseando,  
 muy vascosso y sin sossiego,  
 con la muerte andar lidiando  
 en lo más biuo del fuego:  
 verdaderamente creo  
 que nunca fué tal desseo  
 qual mostraua que tenia,  
 diciendo sin alegría:  
*¿Donde 'stás que no te veo?*  
*¿Qu' es de tí, esperanza mia?*

Passaua mal sin medida  
 don Antonio de Velasco,  
 y ell esperanza perdida,  
 dezia con muy gran vasco:  
*Perdóneseme la vida,*  
*cruel amor, diñendo, pues*  
*de matarme gana aués,*  
*y en ello mi mal s' afirma,*  
*mi voluntad lo confirma,*  
*et spiritus promptus es,*  
*caro autem es infirma* <sup>1</sup>.

Ví á Don Sancho <sup>2</sup>, su hermano,  
 en el mismo fuego ardersé.  
 de la muerte tan cercano,  
 que ni él podía valerse,  
 ni dar al otro la mano,  
 diciendo: *¡Qué gran dolor*

*que tengamos por señor*  
*á quien causa nuestro daño!*  
*¿Puede ser más claro engaño?*  
*Nunca fué pena mayor,*  
*ni tormento más* <sup>3</sup> *estraño.*

Ví Ariño <sup>4</sup> que venia  
 con su ballesta y aljaua,  
 com' ombre sin alegría:  
 desque le ví quál estaua,  
 preguntéle qué sentia.  
 Dixo: *Siento tal passion,*  
*pena, desesperacion,*  
*que de verme en tal estrecho,*  
*hago tiros con despecho*  
*que tiran al coraçon*  
*del mismo que los ha hecho.*

Ví vna merced que amor  
 hizo allí á Don Aluar Perez,  
 diciendo: *Mi seruidor,*  
*quiero que seas mi alférez,*  
*pues eres tan amador.*  
 Él viendo 'l peligro qu' era,  
 tomó luego la bandera,  
 y con desesperacion  
 tañe y canta esta cancion:  
*Mi vida se desespera*  
*temiendo su perdicion.*

Ví <sup>5</sup> estar muerto d' amores  
 á su hermano Don Alonso,  
 sepultado entre las flores,  
 y cantándole vn responso  
 calándrias y ruyseñores:  
 ví que Vénus y Cupido  
 fauorescen su partido,  
 tanto qu' aunque desespera,  
 le ví dezir: *Aunque muera,*

<sup>1</sup> (Sic.)    <sup>2</sup> B. C. D. Y ví á D. S. Mariño.    <sup>5</sup> B. C. D. E ví.

<sup>3</sup> B. D. tan.    <sup>4</sup> B. C. D. Y ví á

*más quiero assí ser vencido  
que vencer d' otra manera.*

Y ví más á Don Manuel  
de Leon, armado en blanco,  
y ell amor la ystoria d' él  
de muy esforzado <sup>1</sup> y franco,

pintado <sup>2</sup> con vn pinzel:  
entre las quales pinturas  
vide las siete figuras  
de los moros que mató,  
los leones que domó,  
y otras dos mil auenturas  
que de vencido venció <sup>3</sup>.

1 B. D. esforzado franco. 2 C. pintando. 3 Las ediciones de 1527, 1540 y 1557 añaden las siguientes estrofas:

El amor ví que tiraua  
flechas al Conde de Haro,  
con yerua que le passaua  
los pechos de claro en claro,  
mas la yerua no trabaua,  
diziendo: *Si no muriere,  
y veys qu' es por qué me hiere  
con toda su fuerça amor,  
por do es mi mal mayor,  
si por caso yo viuiera  
partiendo con tal dolor.*

Yñigo Lopez andaua  
con vna mortal herida  
qu' el coraçon le passaua;  
recelando la salida  
el alma que en él estaua,  
á grandes voces dezía:  
*Harto de tanta porfia  
sostengo vida tan fuerte,  
qu' es triste el ánima mia  
hasta que uenga la muerte.*

Lope de Sosa venia  
enclauado de saetas,  
tal que muerte descubria  
sus passiones muy secretas:  
estas palabras dezía:  
*Pues amor su haç m' esconde,  
y á mi servir no responde,  
cierto es mi desesperar.*  
Y comiença de cantar:  
*Más embidia he de vos, Conde,  
que mançilla ni pesar.*

Luis de Espíndola estaua  
con gesto sin alegría;

d' amores se traspassaua,  
ni velaua, ni dormía,  
ni dormía, ni velaua:  
en su robada color  
mostraua su disfauor  
con el esperança muerta,  
diziendo: *Raçon, despierta,  
ved qué causa el desamor  
que contra amor se concierta.*

Vide á Hernando de Llanos  
andar regando su huerta,  
no de peros, ni mançanos,  
mas de males que concierta  
amor á sus más ancianos:  
y aunque como seruidor  
le trataua amor peor,  
mostraua contentamiento,  
diziendo con gran tormento:  
*Son mis passiones de amor  
tan altas de pensamiento ....*

Vide á Rodrigo Mexía  
allí entre todos enmedio  
qu' en viuos fuegos ardia,  
ni tornaua su remedio,  
ni dexaua su porfia:  
que era muerto, siendo viuo  
y siendo libre, catiuo,  
declarando su vivir,  
y dezía en su dezir:  
*El mal que de vos recibo  
es más que para morir.*

A Don Lope de Leon  
con todos sus amadores,  
vi cantar en tal sazón,



## CABO.

Perdonen los caualleros  
á quien hago sinjusticia,  
pues quedan por estrangeros  
y agenos de mi noticia  
de poner en los primeros:  
y si d' esto se quexaren  
los que aquí no se hallaren  
porque assí cierro <sup>1</sup> la puerta,  
la materia queda abierta,  
pónganse los que faltaren.

275

## ESPARSA SUYA

PORQUE SU AMIGA AUIA ESTADO MALA.

El graue dolor estraño  
que vuestra merced sintió,  
aunqu' en su cuerpo dolió,  
en mi alma hizo el daño:  
y fué tanta su graueza,  
c' aunque sana os torne á uer,  
nunca llegará el plazer  
á do llegó <sup>2</sup> la tristeza.

y votauan por amores  
de no darse á otra prision  
sino aquella que tenian,  
por seruir á quien seruian,  
donde perdieron sus vidas,  
mirándose las heridas,  
alegres porque cumplian  
las deudas amor deuidas. (a)

VÍ á Don Juan de Guzman,

<sup>1</sup> B. D. acertó.    <sup>2</sup> B. D. llega.    <sup>3</sup> B. C. D. n. eclipsado A.    <sup>4</sup> B. C. D. más.  
<sup>5</sup> C. phineo.

(a) l. d. á a. d.?

276

## OTRA OBRA SUYA,

LLAMADA

CLARO-ESCURO.

El dia infelix noturno  
que nasció ell eclipssado <sup>3</sup> Apolo,  
contra las fuerças de Eolo  
ventura influyó Saturno:  
y al tiempo de mi nascer  
Bóreas, con su influencia  
secutó en mí la sentencia  
de lo que auia de ser.

Y lo que despues ha sido,  
ha sido que só amador;  
y so tal que muy mejor  
me fuera no auer nascido:  
pues es tal quien me condena,  
que venciendo m' es <sup>4</sup> victoria,  
si es gran ocasion de gloria,  
muy mayor es de dar pena.

Tráxome colmado el cuerno  
del veneno chineo <sup>5</sup> copia,  
porque no tuuiesse inopia

primogénito de Niebla,  
estar penando en muy gran  
y muy escura tiniebla,  
tal que apénas ví su afan,  
diziendo: *Quien conoceros  
pudo como yo y perderos,  
justa cosa es qu' esté aquí;  
no, señora, porque os ví,  
porque mi vida en no veros  
tal gloria quitó de sí.*

de las penas del infierno;  
que si busco por deporte  
de penarme en nueuo estilo,  
auré de cortar el hilo  
ante que Antropus <sup>1</sup> lo corte.

Y si en esto el bien se alcança,  
ombre <sup>2</sup> su enemigo siendo,  
más quiero morir biuiendo <sup>3</sup>,  
porque <sup>4</sup> tome d' él vengança:  
mas <sup>5</sup> pues no puede crescer  
mi dolor ni estar más firme,  
quiero vn rato maldezirme,  
pues no <sup>6</sup> puedo más hazer <sup>7</sup>.

Y Nouates y Ceruero  
con el su cuello tridente,  
cobró <sup>8</sup> sañoso accidente  
contra mí que desespero:  
passóme <sup>9</sup> el viejo Acaron <sup>10</sup>  
por las ondas de oluidança,  
donde están más sin holgança  
las <sup>11</sup> hijas de Mogorgon.

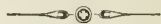
Mi vida se desespere,  
mi esperança se destruya,

siempre la muerte me huya  
quando más tras ella fuere:  
pues en todo fuy <sup>12</sup> menguado,  
crezca mi pena y tormento,  
fálteme <sup>13</sup> el contentamiento  
que tengo de ser penado.

No coma ya el bueytre <sup>13</sup> más  
en la molleja de Ticio,  
haga siempre aquel officio  
en mi coraçon jamás:  
y no <sup>14</sup> muera desta pena  
hasta que d' Estis <sup>15</sup> laguna  
la cinquenta ménos vna  
tengan la tina bien llena.

## CABO.

Destas penas no he temor  
qual <sup>16</sup> me pueda venir,  
que do yo puedo sentir,  
lleno está <sup>17</sup> de las de amor:  
mas mi vida esté despierta  
si la muerte procuraré,  
y si vida desseare,  
que tenga la muerte cierta.

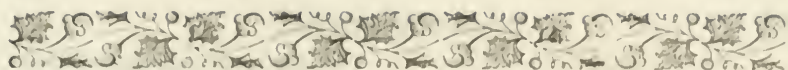


<sup>1</sup> D. Antropos.    <sup>2</sup> B. C. D. yo tan mi e.    <sup>3</sup> B. C. D. viuir muriendo.  
<sup>4</sup> B. C. D. por tomar de mí v.    <sup>5</sup> B. C. D. E pues n.    <sup>6</sup> B. C. D. pues  
más n.    <sup>7</sup> Las ediciones de 1527, 1540 y 1557 añaden estas dos estrofas:

Sagas, Panfagus d' Orceo,  
Arcades, tambien Oriuas,  
deuoren mis carnes viuas,  
den ya fin á mi desseo;  
tan desconocido sieruo  
halle como á Melampo  
fué en aquel Gargafeno campo  
al señor tornado cieruo.

Nunca mande Dios ni quiera  
que te adolezcas de mí,  
ménos sepas que por tí  
peno yo, aunque por tí muera:  
siempre viua yo sin verte  
sin desseo de viuir;  
nunca te quieras seruir  
de mi vida ni mi muerte.

<sup>8</sup> B. C. D. cobre.    <sup>9</sup> C. paseme.    <sup>10</sup> B. C. D. Caron.    <sup>11</sup> B. D. las  
hojas de muy Gergon.    <sup>12</sup> B. D. fué.    <sup>13</sup> B. C. D. buytre.    <sup>14</sup> B. C. D. é  
no cause en mí esta p.    <sup>15</sup> C. D. de Stix.    <sup>16</sup> B. C. D. que mal me p.  
<sup>17</sup> B. C. D. está.



## AQUÍ COMIENÇAN LAS CANCIONES.

---

277

### CANCION

DE

DON JUAN MANUEL.

Quien por bien servir alcança  
beuir triste y desamado,  
éste tal  
deue tener confiança  
que le traerá este cuydado  
á mayor mal.

Que yo por mi mala suerte  
tengo visto y conocido  
qu' es amor,  
que siruiendo me da muerte,  
y si mercedes le pido  
da dolor:  
dolor toma en mí vengança,  
estoy de pena penado  
tan mortal,  
que biuo con esperança  
que me traerá este cuydado  
á mayor mal.

---

278

### OTRA SUYA.

Mi alma mala se para,  
cerca está mi perdicion,  
por qu' están en diuision

la vergüença de la cara  
y el dolor del coraçon.

Amor me manda que diga,  
vergüença la rienda tiene;  
amor me manda que siga,  
vergüença que calle y pene:  
assí que si no se ampara  
de mí alguna razon,  
matarm' an sin defension  
la vergüença de la cara  
y el dolor del coraçon.

---

279

### CANCION

DE

DON LUY DE BIUERO.

Temor, dolor se combaten,  
seso con amor guerrea,  
coraçon, fuerças, debaten,  
ninguno vence pelea.

Temor pierde la victoria,  
dolor huye de la llaga,  
el seso niega la gloria,  
el amor falta la paga:  
la razon manda se maten,  
por lo qu' el vno dessea;  
coraçon, fuerças, debaten,  
ninguno vence pelea.

---

280

## OTRA

DE

SORIA.

Yo hallo por espiriencia  
que 'stó de vos, siendo ausente,  
presente como presente,  
pues memoria escusa ausencia.

En el ser que acá padesco,  
acá estó con mi passion;  
mas allá 'stá el coraçon,  
yo con él acá padesco:  
es mi memoria en ausencia  
de tal suerte que consiente  
qu' esté de vos, siendo ausente,  
presente como en presencia.

281

## CANCION

DE

DON JORGE MANRRIQUE.

Quien no 'stuuiere en presencia,  
no tenga fé <sup>1</sup> en confiança,  
pues son oluido y mudança  
las condiciones d' ausencia.

Quien quisiere ser amado,  
trabaje por ser presente,  
que quan presto fuere ausente,  
tan presto será oluido:

---

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. ni confianza.

y pierda toda esperança  
quien no 'stuuiere en presencia,  
pues son oluido y mudança  
las condiciones de ausencia.

282

## OTRA CANCION.

Con tantos males guerreo,  
en tantos bienes me ví,  
que de verme qual me veo,  
ya no sé qué fué de mí.

Mis glorias murieron luégo,  
mis males resucitaron,  
fortuna encendió tal huego,  
do mis glorias se quemaron:  
dexó tan biuo el desseo  
memoria de lo que ví,  
que de verme qual me veo  
ya no sé qué fué de mí.

283

## CANCION

DE

DIEGO DE SAN PEDRO.

Biuo sintiendo plazer,  
plazer, temor y dolor;  
dolor por n' os poder ver,  
temor c' os temo perder,  
plazer por ser amador.

Afirmo qu' estoy y digo  
 en dos partes hecho dos;  
 por el cuerpo acá conmigo,  
 por ell alma allá con vos:  
 por ser vuestro, con plazer,  
 por el plazer, con temor;  
 con el temor por n' os ver,  
 en n' os ver está el perder,  
 y en perder está el dolor.

---

284

OTRA CANCION

DE

TAPIA.

Quando amor vence de grado,  
 desamor mata el catiuo <sup>1</sup>,  
 y el dolor del desamado  
 para siempre queda biuo.

Y pues muerte satisfaze  
 la culpa del galardón,  
 á do falta compassion  
 ell agrauio amor le haze;  
 esse está mejor librado  
 el qu' está ménos catiuo <sup>2</sup>,  
 pues al triste desamado  
 su dolor se queda <sup>3</sup> biuo.

---

285

OTRA SUYA.

No querés que biua, nó,  
 plázeme, pues soys contenta,

que despues de muerto yo,  
 vuest'r alma dará la cuenta.

Yo muero despues que os ví,  
 y huelgo pues holgays vos,  
 pero ¡guay de quien á Dios  
 ha de dar cuenta de mí!  
 Y muera la muerte yo,  
 pues con ella soys contenta,  
 mas temo que muerto yo  
 vuest'r alma dará la cuenta.

---

286

CANCION

DE

NUÑEZ,

PORQUE PIDIÓ Á SU AMIGA VN LIMON.

Si os pedí, dama, limon,  
 por saber á qué sabia,  
 no fué por daros passion,  
 mas por dar al coraçon  
 con su color alegría.

Ell ágro tomara yo  
 por más dulce que rosquillas,  
 para sanar las manzillas,  
 que al gesto que me las dió  
 de miedo no oso dezillas:  
 y pues vuestra perfection <sup>4</sup>  
 en darme pena porfía,  
 no me doble la passion,  
 porqu' el triste coraçon  
 no muera sin alegría.

---

<sup>1</sup> B. C. captiuo.    <sup>2</sup> B. C. captiuo.    <sup>3</sup> B. C. D. quedó.    <sup>4</sup> B. C. D. per-  
 ficion.



287

## OTRA

DE

TAPIA.

Tal gesto para adorallo  
sólo Dios pudo hazello,  
mas loallo y conoscello  
es tan mio el desseallo,  
quanto vuestro el merescello.

Y pues no ay comparacion  
á tanto merescimiento,  
fallece <sup>1</sup> 'l conoscimiento  
do sobra la perfection <sup>2</sup>:  
harto me basta mirallo,  
pues mi dicha fué de vello,  
mas loallo y conoscello,  
es tan mio el desseallo  
quanto vuestro el merescello.

288

## CANCION

DE

DIEGO DE QUÍÑONES.

En gran peligro me veo,  
qu' en mi muerte <sup>3</sup> no ay tardança,  
por <sup>4</sup> que me pide el desseo  
lo que me niega esperança.

Pídeme la fantasía  
cosas que no pueden ser,  
y pues esto se desuia <sup>5</sup>,  
es forçado padescer:  
no me defiendo y peleo,  
muerte aurá de mí vengança,  
pues que me pide el desseo  
lo que me niega esperança.

289

## CANCION

DE

TAPIA.

PORQUE VNA SEÑORA LE DIXO QUE POR  
QUÉ MOSTRAUA TANTAS MUESTRAS.

Contemplando 's, no 's mirando,  
adorando 's luégo en viendo 's,  
van mis desseos diziendo 's  
los secretos en que ando,  
que yo triste no lo mando.

Y si con esto declaro  
aquesto que yo encubria,  
es vn mal que cada día  
lleuara ménos reparo:  
amor se va publicando  
mientra más va conociendo 's,  
y el desseo descubriendo 's  
los secretos en que ando,  
que yo triste no lo mando.

<sup>1</sup> B. D. falleced. C. fallece. <sup>2</sup> B. C. D. perficion. <sup>3</sup> C. y Flor. d. r. c. en mi m. <sup>4</sup> C. pues que. <sup>5</sup> Flor. d. r. c. y p. así desvaria.

290

## OTRA SUYA.

Ausencia puede mudar  
amor en otro querer,  
mas no que tenga <sup>1</sup> poder  
para hazer olvidar.

Porque siendo yo catiuo <sup>2</sup>  
d' una dama que no veo,  
tengo tan nueuo el desseo,  
que no sé cómo me biuo:  
y por esto es de pensar  
que ausencia mude querer,  
mas no que tenga poder  
para poder olvidar.

291

## OTRA

DE

## CARTAGENA

Á SU AMIGA QUE TRAYA VN CÁLIZ  
POR DEUISA.

Vuestras gracias conocidas  
quieren que cáliz traygays  
en que consumays las vidas  
de todos quantos mirais.

292

## OTRA SUYA.

No sé para qué nascí  
pues en tal extremo estó <sup>3</sup>  
qu' el beuir no quiero yo,  
y el morir no quiere á mí.

Todo el tiempo que biuiere  
terné muy justa querella  
de la muerte, pues no quiere  
á mí, queriendo yo á ella.  
¿Qué fin espero d' aquí  
pues la muerte me negó,  
pues que claramente vió  
qu' era vida <sup>4</sup> para mí?

293

## OTRA SUYA.

No sé cuál <sup>5</sup> me sea mejor,  
la memoria <sup>6</sup> ó que se pierda,  
c' olvidar me es gran dolor  
y acordarme <sup>7</sup> desacuerda.

Si oluido gloria pasada  
¿con qué me consolaré?  
si vida desesperada,  
se me acuerda qué haré.  
Destos extremos d' amor

<sup>1</sup> C. tengo.    <sup>2</sup> C. captiuo.

<sup>3</sup> Flor. d. r. c. p. e. t. e. me veo  
que el morir no quiere a mí,  
y el vivir no quiero yó.

<sup>4</sup> Flor. d. r. c. q. e. vivir.    <sup>5</sup> C. cuál sea m.    <sup>6</sup> B. D. memoria que s.  
<sup>7</sup> B. C. D. y acordar me d.

no sé en cuál gane ni pierda,  
que oluidarme es gran dolor,  
y acordarme desacuerda.

294

## OTRA SUYA.

Donde amor su nombre escriue  
y su bandera desata,  
no es la vida la que biue,  
ni la muerte la que mata.

Porqu' es su fuerça tan fuerte  
y su ley assí temida,  
que biuiendo da la muerte,  
y muriendo da la vida:  
amor c' anuda <sup>1</sup> y desata  
no ay poder que al suyo priue,  
su querer es el que mata,  
y el dolor es el que biue.

295

## OTRA SUYA.

Nunca pudo la passion  
ser secreta siendo larga,  
porqu' en los ojos descarga  
sus nublos <sup>2</sup> el coraçon.

Y con este mal presente  
quando la tristeza dura,  
haze muestras la figura  
de lo que la vida siente:  
mas no consiente razon

el dolor que tanto amarga,  
sino descarga la carga  
de la pena el coraçon.

296

## OTRA SUYA.

Si mi mal no agradeceys  
aunque me dañe y condene,  
digo que muy bien hazeys,  
pues más que todas valeys,  
que más que todos yo pene.

Que pago de mi aficion  
no lo pido ni s' espera,  
pues me muestra la razon  
qu' en querer que por vos muera  
me days pago y gualardon;  
y si no me agradeceys <sup>3</sup>  
el mal que por vos me viene,  
digo que muy bien hazeys,  
pues más que <sup>4</sup> todas valeys,  
que más que todos yo pene.

297

## CANCION

DE

SAN PEDRO <sup>5</sup>.

En mi graue sufrimiento  
no ay dolor más desigual  
que ser sólo el pensamiento  
el testigo de mi mal.

<sup>1</sup> B. D. c' añuda.    <sup>2</sup> B. C. D. ñublos.    <sup>3</sup> B. C. D. agradeceys.  
<sup>4</sup> B. C. D. más de t.    <sup>5</sup> B. C. D. DE DIEGO DE S. P.

Sufriera el mal que busqué  
por la causa que lo esfuerça,  
si tuuiera tanta fuerça  
la vida como la fe;  
mas beuir con pena tal  
no lo sufre lo que siento,  
porque sólo el pensamiento  
es testigo de mi mal.

---

298

## OTRA SUYA.

Vuestra condicion que fué  
á mí tan desconocida,  
quanto más mengua la vida  
tanto más cresce la fe.

Mas si vuestro merescer  
es mayor que sé dezir,  
¿cómo podré yo sufrir,  
lo que vos podeys hazer?  
Y pues desta causa sé  
qu' es mi muerte conocida,  
triste, ¿para qué guarde,  
tanta fe en tan poca vida?

---

299

## OTRA SUYA.

Quien se viere qual me veo,  
con tiempo su mal dessaga,  
pues en ley de tristes paga  
la vida por el desseo.

Ya biuiendo descansaua

---

viendo por quien padescia,  
y si con pena sufria,  
con mi fe me consolaua;  
mi muerte que, cierto, creo  
á los biuos miedo haga,  
pues en ley de tristes paga  
la vida por el desseo.

---

300

## CANCION

DE

LOPE DE SOSA.

La vida aunque da <sup>1</sup> passion,  
no querria yo perdella,  
por no perder la razon  
que tengo de 'star sin ella.

Aunqu' es de gran padescer  
la tristeza dell amor,  
tenella es tanto plazer  
como sentilla es dolor:  
assí que tiene razon  
mi pena para tenella,  
pues ver quien da la passion  
es descanso padescella.

---

301

## OTRA SUYA.

Mucho mal está mi mal  
qu' en desdicha se conuierte,  
pues se le niega la muerte  
por hazello más mortal.

Porque no falte dolor,  
el dolor me tiene biuo,  
grand' es el mal que recibo  
y el desconsuelo es mayor:  
pues con dolor desigual,  
porqu' en remedio no acierte,  
detiene mi mal la muerte,  
mas no á la muerte mi mal.

302

OTRA

DE

DON YÑIGO DE VELASCO.

Tan grandes males recibo  
deste mal con quien peleo,  
que no me cuento por biuo  
por c' os ví, porque n' os veo.

Mi passion mal gradescida  
veros me hizo tenella,  
y no veros es tal vida,  
qu' es el remedio perdella:  
de quedar vuestro catiuo<sup>1</sup>  
no doy culpa á mi desseo,  
mas no me cuento por biuo  
por c' os ví, porque n' os veo.

303

OTRA

DE

BIUERO.

Mira tus males, aussencia,  
si merescen alabança,

qu' eres madre de oluidança,  
amiga de diferencia  
y enemiga d' esperança.

Al que compite y se va  
tú hazes perder el sueño,  
porque do no 'stá su dueño,  
dizen que su mal está:  
siempre fué tal su dolencia  
especial sobre tardança,  
d' amadores pestilencia,  
amiga de diferencia,  
y enemiga d' esperança.

304

OTRA

DEL

CONDE DE FERIA.

Si dar mal por mal es mal,  
no será dubda ser cargo  
recebir fino metal  
y dar lo falso en descargo.

D' aqueste solo pecado  
la temprança y medio huye,  
pues jamás es perdonado  
lo que no se restituye.  
Si el servir sabés qu' es tal  
que nunca lo embarga embargo,  
hazed la ley ser ygual,  
y no deys por dulce amargo.

<sup>1</sup> B. C. D. captiuo,



305

## OTRA

DE

DON YÑIGO DE MENDOÇA.

Si en sólo cobrar á vos  
fué todo mi bien cumplido,  
agora c' os he perdido  
¿qué bien me puede dar Dios?

¿Ni qué mayor mal ni tal  
me puede jamás venir  
qu' en perderos, pues morir  
con tal daño no es ygual?  
Do se sigue qu' estos dos,  
bien de quien ya me despido,  
y mal tan graue crescido,  
no me quiere hazer Dios.

306

## OTRA CANCION.

Anda por hazerme afruenta <sup>1</sup>  
la passion del coraçon,  
y no le dexe raxon;  
¿á cuál dexaré contenta,  
la raxon ó la passion?

Si passion, al vencimiento  
dexa la raxon vencida;  
si queda fortalecida,  
beuir vida con tormento  
es beuir vida sin vida:  
y pues passion m' atormenta  
que contenta ell aficion

---

: B. C. D. afrenta.

y no le dexe raxon,  
¿á cuál dexaré contenta,  
la raxon ó la passion?

307

## OTRA

DEL

DUQUE D' ALUA.

Tú, triste esperança mia,  
conuiene que desesperes,  
pues que mi ventura guía  
la contra de lo que quieres.

Ya tu muy linda color  
dale tintura de duelo,  
pues no s' espera consuelo  
que consuele tu dolor;  
mas espera cada dia  
crescer el mal de que mueres,  
pues que mi ventura guía  
la contra de lo que quieres.

308

## OTRA

DE

TAPIA.

Gran congoxa es esperar  
quando tarda ell esperança,  
mas quien tiene confiança,  
por tardar  
no deue desesperar.

Assí que vos, pensamiento,  
 que passays pena esperando  
 galardón se va negando,  
 bien lo siento:  
 mas tened vos sufrimiento,  
 y quizá podréis ganar  
 con firmeza sin dubdança  
 lo cierto del esperança,  
 qu' el tardar  
 no lo puede desuiar.

---

309

## OTRA CANCION.

¿Quereys mis males sabellos?  
 quando el mal es mal d' amor,  
 si el cuerpo tiene vn dolor,  
 ell alma mil cuentos dellos.

Son del cuerpo los dolores  
 que pueden <sup>1</sup> tener mudança;  
 los dell alma son d' amores  
 y sin ninguna esperança:  
 mas pues vuestro desamor  
 es la causa de tenellos,  
 el del cuerpo no es dolor  
 quando ell alma muere dellos.

---

310

## OTRA.

Presente pido ventura,  
 ausente muero por veros,  
 y si pienso no quereros,  
 no quiere mi desventura.

---

Ventura quiso c' os viesse,  
 amor que luégo os amasse,  
 aussencia que n' os mirasse  
 porqu' en veros no muriesse:  
 todo lo hizo ventura,  
 ventura fué conosceros,  
 conosceros fué quereros,  
 quereros fué desventura.

---

311

## OTRA.

¡Ay d' aquel qu' en sólo veros  
 queda d' amor mal herido!  
 ¡Ay d' aquel que no ha podido  
 por ser vencido venceros!

¡Ay de quien con pena graue  
 á dó no le quieren quiere!  
 ¡Ay del vuestro que no sabe  
 de sí si biue ni muere!  
 ¡Ay de mi dolor dolido!  
 ¡Ay del que quiere quereros!  
 ¡Ay del que no ha podido  
 por ser vencido venceros!

---

312

## CANCION

DE

LOPE DE SOSA,

PORQUE SU AMIGA LE DIXO QUE QUIÉN  
 ERA, QUE NO LE CONOSCÍA.

¿Quién me recibió por suyo?  
 no só mio, ¿cúyo só?

---

<sup>1</sup> B. C. D. suelen,

¿cúyo só, señora, cúyo?  
 si no me tienes por tuyo,  
 ¿tu merced á quién me dió?

Si niegas á mí por tí,  
 por tuyo me recibiste;  
 si dizes que me perdí,  
 has de dar cuenta de mí,  
 cúyo só ó á quién me diste:  
 que quien no es d' otro ni suyo,  
 no ay quien pueda sentir, nó,  
 cúyo sea sino tuyo  
 pueda ser, señora, yo;  
 ¿tu merced á quién me dió?

---

313

## CANCION

DE

CARTAGENA.

Voluntad no trabajeys  
 por alcançar buena vida,  
 que la mejor escogida  
 que fué, ni será, ni es,  
 cuydado es para despues.

Que acordaros del passado,  
 dulce tiempo que gastastes,  
 ya sabés qu' este cuydado  
 os mata más que gozastes:  
 por ende no trabajés  
 por alcançar buena vida,  
 porqu' es cosa conocida  
 que su gloria muerta es  
 con la memoria despues.

---

314

## OTRA

DE

DON ALONSO DE SILUA.

¿Porqué me quexo si veo  
 qu' ell amor me da victoria,  
 pues que me pide el desseo  
 la pena para su gloria?

Quien de bien haze esperança,  
 no da fin al pensamiento  
 que de poco no es contento,  
 pues lo mucho no s' alcança:  
 y assí venço si guerreo,  
 pues me da para su gloria,  
 males presentes desseo,  
 los passados la memoria.

---

315

## OTRA CANCION

DE

NICOLÁS NUÑEZ.

Si por caso yo biuiesse,  
 esperaria morir,  
 mas yo nunca ví venir  
 muerte do vida no ouiesse.

Que si yo vida touiera,  
 segun es el mal tan fuerte,  
 no 's possible que la muerte  
 alguna vez no viniera.  
 ¡O qué dicha si viuiesse  
 para matar el morir,  
 pues que no queda beuir,  
 que con la muerte muriesse!

---

316

## CANCION

DE

DON YÑIGO DE VELASCO.

De nueuo quiero firmarme  
en seguir mi fe muy firme,  
que del mal que ha de venirme  
yo no entiendo arrepentirme;  
ved cómo podré apartarme.

Y con esta condicion,  
viendo presentes mis males,  
contra mis malas señales  
escogí mi perdicion:  
porque sólo en acordarme  
que vuestro puedo dezirme,  
¿qué muerte puede venirme  
que no gane yo en morirme  
más que no vos en matarme?

---

317

## CANCION

DEL

DUQUE DE MEDINA SIDONIA.

Son mis passiones d' amor  
tan altas en pensamiento,  
qu' el remedio es ser contento  
por la causa del dolor.

Porque demás de querella,  
sin esperanza se gana  
vna passion tan vfana  
qu' es descanso padescella:  
es amor el disfauor  
do puede 'l merescimiento  
dar la paga del tormento  
con ser causa del dolor.

---

318

## OTRA CANCION

DE

DON DIEGO DE MENDOÇA.

Como quando ell alma parte  
del triste cuerpo do mora,  
no ménos parte sin arte  
mi coraçon que reparte  
mil sospiros cada ora.

Parto ¡sin dicha de mí!  
do partir nunca deuiera;  
¡o desdichado, muriera!  
mi cuerpo quedará aquí,  
mi alma fuera do quiera:  
assí que pues no se parte  
mi mal que siempre empeora,  
aya memoria sin arte  
el coraçon que reparte  
mil sospiros cada ora.

---

319

## OTRA

DE

LLANOS.

Este amor en oluidallo  
deuemos poner el sello,  
pues queremos en querello  
la muerte para soltallo,  
la vida para tenello.

El sentimiento desparta  
al seso que no compita,  
ni tenga memoria escrita  
do la muerte no se aparta,  
ni la vida no se quita:  
los ojos nunca mirallo,

porqu' es forçado querello,  
y en querello quiero y hallo  
la muerte para soltallo,  
la vida para tenello.

---

320

OTRA

DE

TAPIA.

A tan alta perfection <sup>1</sup>  
es muy justo el dessealla;  
pero ¡guay del coraçon  
que no 'spera de ganalla  
por fuerça ni por razon!

Y aunque ay tal diferencia  
entre esperança y desseo,  
muy menor peligro veo  
la muerte que no la aussencia.  
Va la vida en condicion,  
amor quiso condenalla,  
porqu' el triste coraçon  
con la gloria de miralla  
no vido su perdicion.

---

321

OTRA SUYA.

Ninguno tenga esperança  
qu' en el mal d' amor ay medio,  
porqu' es cierta su mudança,  
y es incierto su remedio.

Y si amor y <sup>2</sup> su belleza  
os hiziere amar forçado,

n' os dure más el cuydado  
que le dura la firmeza:  
no 's engañe su esperança,  
que al comienço, al fin y medio,  
es muy cierta su mudança  
y es incierto su remedio.

---

322

OTRA

DE

SAN PEDRO <sup>3</sup>.

El mayor bien de quereros  
es querer vn no quererme,  
pues procurar de perderos  
será perder el perderme.

No porque perdiend' os gano  
lo que lastimó el perder,  
mas mi buen seruir en vano  
morirá, muerto el querer:  
assí que, viendo el <sup>4</sup> no veros,  
no será visto el no verme,  
pues procurar de perderos  
será perder el perderme.

---

323

OTRA CANCION

DE

VENDAÑO.

Quien por libre no se tiene,  
sufra y pene con cordura,  
que la guerra de tristura,  
quando más contraria viene,  
se suele mudar ventura.

---

<sup>1</sup> B. C. D. perficion.    <sup>2</sup> B. C. D. amor su b.    <sup>3</sup> B. C. D. DIEGO DE S. F.

<sup>4</sup> B. C. D. viendo y n.



El beuir desesperado  
por la libertad catiua,  
espera ser remediado  
teniendo la vida biua;  
y pues esperança tiene,  
sufra su mal con cordura,  
que la guerra de tristura  
quando más contraria viene  
se suele mudar ventura.

324

## OTRA

DE  
LLANOS <sup>1</sup>.

Claro muestra el porfiaros  
qu' es vuestra fuerça tan fuerte,  
que no está el poder ganaros  
en la vida ni en la muerte.

Pues él es para ganar  
vuestro bien que no s' alcança,  
en sólo desesperar  
deue tener esperança:  
que mi fe y mi dessearos  
han descubierto mi suerte,  
que <sup>2</sup> no está el poder ganaros  
en la vida ni en la muerte.

325

## OTRA

DE  
NICOLÁS NUÑEZ,  
PORQUE SV AMIGA LE DIÓ VNA ROSA.

Rosa, si rosa me distes,  
tan grande gloria me dió,  
qu' en tomalla se perdió  
la muerte qu' en verme <sup>3</sup> distes.

Lo verde me dió esperança,  
lo blanco me la negó,  
el sabor me seguró  
el temor de mi mudança;  
ell olor vos lo posistes  
quando ell alma me boluió,  
mas el coraçon sintió  
el dolor que vos le distes.

326

## OTRA CANCION.

Llorad, llorad coraçon,  
no tengays más esperança,  
que más dolor que tardança  
y el remedio en condicion.

Si el remedio está dudoso  
¿qué aprouecha el dessear,  
si el beuir muy temeroso  
quiere más desesperar?  
Y pues consiente razon  
de tal fe hazer mudança,  
pues os pone la tardança  
el remedio en condicion.

327

## OTRA.

Lleuo vn mal qu' está sin medio,  
en verme de vos partir,  
quanto se acerca el morir  
s' alexa más el remedio.

La vida desesperada  
no sé qué más plazer quiere  
que morir miéntra n' os viere

1 B. C. D. LLANOS. 2 B. C. D. que está en p. g. 3 B. D. ver me d.

de tal gloria desterrada:  
no viend' os, ni viendo medio  
para yo poder beuir,  
quanto s' acerca el morir,  
s' alexa más el remedio.

328

## CANCION

DE

DON JORGE.

No sé por qué me fatigo,  
pues con razon me vencí,  
no siendo nadie conmigo,  
y vos y yo contra mí.

Vos por m' auer desamado,  
yo por aueros querido,  
con vuestra fuerça y mi grado  
auemos á mí vencido:  
pues yo fuy mi enemigo  
en darme como me dí,  
¿quién osará ser amigo  
del enemigo de sí?

329

## OTRA CANCION.

Justa fué mi perdicion,  
de mis males soy contento,  
no s' espera <sup>1</sup> galardón,  
pues vuestro merescimiento  
satisfizo mi passion.

Es victoria conocida  
quien de vos queda vencido,

qu' en perder por vos la vida  
es ganado lo perdido:  
pues lo consiente razon,  
consiento mi perdimiento <sup>2</sup>,  
pues vuestro merescimiento  
satisfizo mi passion.

330

## OTRA

DE

DON JORGE.

Quien tanto veros dessea,  
señora, sin conosceros,  
¿qué hará despues que os vea  
quando no pudiere veros?

Gran temor tiene mi vida  
de mirar vuestra presencia,  
pues amor en vuestra ausencia  
me hirió de tal herida:  
aunque peligrosa sea,  
delibró <sup>3</sup> de conosceros,  
y si muero porque os vea,  
la victoria será veros.

331

## CANCION

DE

CARTAGENA.

En partirme de miraros,  
remedio de mí se parte,  
que jamás podré <sup>4</sup> olvidaros  
si la muerte no desparte  
la vida qu' es dessearos.

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* n. me espero g.    <sup>2</sup> *Ibid.* c. m. p. = sin esperar galardón.    <sup>3</sup> *D.* de-  
liberó.    <sup>4</sup> *B. C. D.* pude,

Que si 'l morir despartiesse,  
 su despartir me haria  
 que por partido touiesse  
 á la muerte si viniesse,  
 que tal vida quitaria:  
 assí que ya por amaros  
 mi passion es de tal arte <sup>1</sup>,  
 que jamás podré oluidaros  
 si la muerte no desparte  
 la vida qu' es dessearos.

332

## OTRA CANCION SUYA.

De las penas que me vienen,  
 sin esperar gualardon,  
 por igual la culpa tienen  
 los ojos y el coraçon,  
 amigos de fe que son.

Que si los ojos prendiessen,  
 el coraçon desamasse,  
 y si de amar procurasse,  
 ellos no lo consintiesen,  
 porque biuiendo biuiessen:  
 mas pues de grado s' abienen  
 á consentir mi passion,  
 sufran, padezcan y penen  
 los ojos y el coraçon,  
 amigos de fe que son.

333

## OTRA SUYA.

Gentil dama, pues teneys  
 más valer que nunca ví,

para que más me ganeys,  
 hazedme merced de mí.

Porque siendo 's yo catiuo <sup>2</sup>,  
 no <sup>3</sup> tiene fuerça mi grado,  
 ni se puede llamar biuo  
 el que biue enagenado:  
 y pues vos tanto valeys  
 que del veros me vencí,  
 para que más me ganeys,  
 hazedme merced de mí.

334

## CANCION

DEL

ADELANTADO DE MURCIA

POR SU INUENCION DE LAS TUERAS, Y  
 PONE VN MOTE SUYO QUE DIZE:

*A todo basta mi fe.*

Tú eras, serás y eres  
 la que amo sin fengir,  
 y aunque alexas mis placeres,  
 todo lo quiero sofrir,  
 amarga quanto quisieres.

Esta yerua que me viste <sup>4</sup>  
 tan amarga la gusté,  
 que creo tú la troxiste  
 por hazerme siempre triste  
 y *á todo basta mi fe*:  
 de mortal dolor me hieres,  
 al qual no quiero huyr,  
 que si nunca te dolieres,  
 todo lo 'ntiendo sofrir,  
 y <sup>5</sup> amarga quanto quisieres.

<sup>1</sup> B. C. D. suerte.    <sup>2</sup> C. captiuo.    <sup>3</sup> B. C. D. ni.    <sup>4</sup> B. C. D. diste.  
<sup>5</sup> B. C. D. amarga q. q.

335

## OTRA SUYA.

Cierto, gran pena es morir,  
y enojoso ell esperar,  
y congoxoso el partir,  
muy más rauioso el quedar.

Sentí la muerte d' amores,  
y partí do bien amé,  
y comporté disfauores  
y á todo basta mi fe:  
mas estar y veros yr  
al que os ama y a de amar,  
congoxa le da el partir,  
mas mayor rauia el quedar.

---

336

## OTRA

DE

DON ANTONIO DE VELASCO.

Témesse <sup>1</sup> mi triste suerte  
de perderse y de perderos,  
porqu' entre el ver y no veros  
ay dos peligros de muerte.

En veros, más dessearos,  
es el peligro primero;  
es el otro mucho amaros,  
qu' es la causa de que muero:  
con passion tal y tan fuerte  
ésme forçado <sup>2</sup> quereros,  
porqu' entr' el ver y no veros  
ay dos peligros de muerte.

337

## OTRA

DE

DON JUAN DE MENESES.

No hallo á mis males culpa,  
porque á mi terrible pena  
la causa que me condena  
me desculpa.

A muerte me condenastes,  
señora, por quant' os quiero,  
y luégo me desculpastes  
en ser de vos por quien muero:  
pues vuestra beldad desculpa  
los males todos que ordena,  
quien por vos no tiene pena  
tiene culpa.

---

338

## OTRA

DEL

ADELANTADO DE MURCIA.

Si esperança de boluer  
me causa querer la vida,  
ya la haze aborrescer  
tristeza de la partida.

Mas si yo cierto no fuera  
de tornar quando 'l partir,  
por gran remedio sintiera  
en aquel punto morir;  
mas esperando boluer  
no dí licencia á la vida,  
ni la quise no querer  
al tiempo de la partida.

---

<sup>1</sup> B. D. Remedie.    <sup>2</sup> B. C. D. forçado a q.

339

## OTRA

DE  
PERALTA.

Sospiros, penas estrañas,  
mil ánsias y dessear,  
han poblado mis entrañas  
do plazer no puede estar.

Y estos tristes pobladores  
el triste sitio muraron  
de piedras de mil dolores,  
y alegría desterraron:  
y han tenido tales mañas  
al tiempo de su poblar,  
que poblaron mis entrañas  
do plazer no puede estar.

340

## OTRA CANÇION

DEL MISMO  
PERALTA.

En mi gloria desseada  
si s' aparta parte della,  
y la quiero yo alcançada,  
tanto monta merescella.

Y si á mí fortuna niega  
lo que me otorga razon,  
es que pasó por mí ciega  
negándome el galardón:  
fué reuessa desastrada,  
no me vió, ni pude vella,  
mas en mi gloria negada  
tanto monta merescella.

341

## OTRA CANÇION

DEL DICHO  
PERALTA.

Ni la gloria me da gloria,  
ni 'l plazer me da holgança,  
ni 'l vencer me da victoria,  
ni reposo ell esperança.

Ni aussente biuo gozoso,  
ni presente soy contento,  
ni fenesce mi tormento,  
ni jamás me ví glorioso:  
ni del bien tengo memoria,  
ni en mi mal hallo mudança,  
ni el vencer me da victoria,  
ni reposo ell esperança.

342

CANÇION <sup>1</sup>DE VNA DAMA QUE SE DIZE  
FLORENCIA PINAR.

¡Ay! que ay quien más no biue  
porque no ay quien d' ¡ay! se duele,  
y si ay ¡ay! <sup>2</sup> que recele,  
ay vn ¡ay! con que s' esquiue <sup>3</sup>  
quien sin ¡ay! beuir no suele.

Ay plazerres, ay pesares,  
ay glorias, ay mil dolores,  
ay donde ay penas d' amores  
muy gran bien si dél gozares;  
aunque vida se catiue <sup>4</sup>,

<sup>1</sup> B. C. D. CANÇION DE FLORENCIA PINAR.  
escriue. <sup>4</sup> B. C. captiue.

<sup>2</sup> B. D. ay ya q. r. <sup>3</sup> B. D. se



si ay quien tal ¡ay! consuele,  
no ay razon porque se cele,  
aunque ay con que s' esquiue  
quien sin ¡ay! beuir no suele.

---

343

OTRA CANCION <sup>1</sup>

DE LA MISMA SEÑORA, Á VNAS PERDICES  
QUE LA EMBIARON BIUAS.

Destas aues su nacion  
es cantar con alegría,  
y de vellas en prision  
siento yo graue passion,  
sin sentir nadie la mia.

Ellas lloran que se vieron  
sin temor de ser catiuas <sup>2</sup>,  
y á quien eran más esquiuas  
essos mismos las prendieron:  
sus nombres mi vida son  
que va perdiendo alegría,  
y de vellas en prission  
siento yo graue passion,  
sin sentir nadie la mia.

---

344

DE MEXIA <sup>3</sup>.

Mucho me duele mi pena,  
y mi mal mal me lastima,  
pues no he visto vn ora buena  
despues que passó la prima.

Con este mal que posseo,  
de beuir tengo temores,

pues que me queda el desseo  
por pena de mis dolores:  
y con esto se condena  
mi coraçon y lastima,  
pues todas las oras pena  
despues que passó la prima.

---

345

OTRA CANCION.

No puede el sufrir callar,  
ni razon puede 'ncubrir  
vuestro acucioso matar  
y mi espacioso morir.

Vos por dar fin á mi vida  
en mi mal soys pressurosa,  
yo por hazeros seruida  
tomo la muerte espaciosa.  
No guarescer, no morir,  
quiere queriendo penar,  
por si os pudiesse servir  
entre morir y matar.

---

346

DE CARTAGENA.

No sé para qué nascí,  
pues en tal extremo estó <sup>4</sup>  
qu' el morir no quiere á mí,  
y el beuir no quiero yo.

Todo 'l tiempo que biuiere  
terné muy justa querella  
de la muerte, pues no quiere  
á mí, queriendo yo á ella.

---

<sup>1</sup> B. C. D. O. C. Suya.    <sup>2</sup> B. C. D. captiuas.    <sup>3</sup> B. C. D. OTRA CANCION  
D. M.    <sup>4</sup> Flor. d. r. c. p. e. t. e. me veo,

¿Qué fin espero d' aquí  
 pues la muerte me negó,  
 pues que claramente vió  
 qu' era vida <sup>1</sup> para mí?

347

## CANCION

DE

DON ALONSO DE CARDONA.

Si por la pena s' alcança  
 de la gloria el merescella,  
 quien padesce 'n quexar della,  
 de sí quita ell esperança.

Porqu' está en el padescer  
 quanto se puede ganar,  
 pues que no 's más el plazer  
 qu' el dolor del dessear:  
 es dichoso quien alcança  
 mucha pena y merescella,  
 pues qu' está la gloria en ella,  
 y en la gloria ell esperança.

348

## OTRA SUYA.

Es tan falsa la victoria  
 del mundo por nuestro daño,  
 que no dura más su gloria  
 de quanto dura ell engaño.

Que si lo falso se tira  
 de lo qu' en la haz pasesce,  
 toda gloria desfallesce,  
 si con buen seso se mira.  
 Quien alcança más victoria,  
 más parte lleua del daño,

pues do 'stá mayor la gloria,  
 allí <sup>2</sup> 's mayor el engaño.

349

OTRA <sup>3</sup>.

Pues mi determinacion  
 ya de vos m' a libertado,  
 dolor de tan gran cuydado  
 no 'spera consolacion.

Quien s' atreue al mal qu' espera.  
 desespera d' esperança,  
 porqu' el consuelo no alcança  
 do el remedio desespera:  
 y pues yo contra razon  
 m' es fuerça ser libertado,  
 libre estó <sup>4</sup> y desesperado  
 d' esperar consolacion.

350

## CANCION

DE

SAZEDO,

DIZIENDO QU' EL CORAÇON TIENE LA  
 CULPA DE AUERSE CATIUADO, Y NO  
 LOS OJOS.

Sin veros, por vos penando,  
 d' oyros fué mi prision,  
 la causa que bien amando,  
 á los ojos desculpando,  
 dó la culpa al coraçon.

Dóles desculpa á los tristes  
 que ellos m' auien de prender,  
 y culpa aquel que vencistes,

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. q. e. vivir.    <sup>2</sup> B. C. D. allíes m.    <sup>3</sup> B. C. D. OTRA SUYA.  
<sup>4</sup> B. C. D. l. estoy d.

pues que quiso y le hezistes  
bien amar sin ellos ver :  
si ellos fueran mirando  
por do me dieran passion ,  
á ellos fuera culpando ,  
mas sin ver el triste mando ,  
dó la culpa al coraçon .

351

## OTRA

DE

JUAN FERNANDEZ D' EREDIA.

Hizo 's Dios merescedora  
y en tanto grado hermosa ,  
qu' es el mundo poca cosa  
para ser vos d' él señora .

Y por esto es de creer  
que Dios para contentaros ,  
mundo y mundos para daros  
de nuevo querrá hazer :  
que aqueste mundo de agora <sup>1</sup>  
es vuestro y darse no osa ,  
por ser tan poquita cosa  
para ser vos d' él señora .

352

## CANCION

DE

CARASA.

Coraçon , no 's deys passion ,  
procurad nueva holgura ,  
qu' <sup>2</sup> en los casos de ventura  
léxos van de la razon .

Esforçad vuestra firmeza ,

no biuays en pensamiento ,  
que days fauor al tormento  
y encendeys más la tristeza :  
si os haze guerra passion ,  
pelead con la cordura ,  
que las cosas de ventura  
léxos van de la razon .

353

## OTRA

DE

LOPE DE SOSA.

Ninguno haga mudança  
por mal que vea de sobra ,  
mas tenga tal esperança ,  
que lo que razon alcança  
la vida todo <sup>3</sup> lo cobra .

Tiempos <sup>4</sup> ay de ser mandado ,  
tiempos de poder mandar ,  
tiempos de beuir penado ,  
tiempos de señorear :  
y con esta confiança  
sufra qualquier <sup>5</sup> mala obra ,  
y tenga tal esperança ,  
que lo que razon alcança ,  
la vida todo lo cobra .

354

## OTRA

DE

PINAR.

Es la boz de mi cancion  
d' un dolor c' all alma toca ,  
qu' el temor <sup>6</sup> lleua la boca .  
las contras el coraçon .

<sup>1</sup> Cancionero manuscrito de Juan Fernandez de Heredia:—qu' este mundo de ahora.

<sup>2</sup> B. C. D. que las cosas d. v.    <sup>3</sup> C. toda.    <sup>4</sup> C. Tiempo.    <sup>5</sup> B. D. qualquiera m. o.    <sup>6</sup> C. amor.

Las palabras son dolores  
c' andan en el pensamiento,  
penadas del sufrimiento  
que las haze ser mayores:  
van notadas de tal son,  
que su boz all alma toca,  
y el tenor <sup>1</sup> lleua la boca,  
las contras el coraçon.

355

## CANCION

DE

DON RODRIGO MANRRIQUE.

Grandes albricias te pido,  
no las niegues, coraçon,  
qu' eres al <sup>2</sup> lugar venido  
do lo ganado y perdido  
acaban nueva prision.

Adonde del mal passado  
t' a libertado el presente,  
porqu' es tan alto cuydado,  
c' aunqu' estés apassionado,  
tu fe tal mal no le siente:  
por lo qual si albricias pido,  
la causa da la ocasion,  
qu' eres al lugar venido  
do lo ganado y perdido  
acaban nueva prision.

356

## OTRA

DE

JUAN D' ESTUÑIGA.

Amor me fuerça y me prende,  
temor me manda sufrir,  
dolor me va descubrir  
lo que mi seso defiende.

Amor con ánsias mortales  
delibrar quiere mi pena;  
temor con tristes señales  
todo mi bien desordena:  
dolor que matar entiende  
muy mal se puede sufrir,  
qu' él mismo va á descubrir  
lo que mi seso defiende.

357

## CANCION

DE

ROMERO.

¡Qué mal puede ser mayor  
en amor qu' es esperança,  
pues vn ora de tardança  
da mil años de dolor!

¡Qué congoxa es esperar  
al que d' amores se quexa,  
que ni vn momento no dexa  
el coraçon descansar!  
Las esperanças de amor  
al triste que las alcança  
vna ora de tardança  
da mil años de dolor.

358

## OTRA SUYA.

Sienta quien amor porfía,  
sepa quien su ley contenta,  
que de las oras <sup>3</sup> del dia  
la noche pide la cuenta.

Ved qué <sup>4</sup> ley que tiene agora  
ell amor con dulce tracto;  
que si da plazer vn ora,

<sup>1</sup> C. temor. <sup>2</sup> B. C. D. q. e. á lugar v. <sup>3</sup> Flor d. r. c. q. de los gustos d. d.  
<sup>4</sup> Ibid. v. la l.

entristécese otro rato <sup>1</sup>:  
de manera qu' es su guía  
cierta senda <sup>2</sup> de tormenta,  
pues de las oras <sup>3</sup> del día  
la noche pide la cuenta.

---

359

OTRA

DE

PEDRO DE MIRANDA.

Ninguno tenga passion  
d' amor en el pensamiento,  
pues haze por gualardon  
al de más merescimiento  
más crecido en el tormento.

La mayor merced crecida  
que da á los que le seruimos,  
es darnos muerte aborrida,  
y tambien darnos la vida  
si la muerte le pedimos:  
assí que nuestra aficion  
es armada sobre viento,  
pues tiene amor condicion  
al de más merescimiento  
dar más crecido tormento.

---

360

CANCION

QUE HIZO VN GENTIL OMBRE Á VNA  
DAMA QUE LE PROMETIÓ, SI LA HALLASSE  
VIRGEN, DE CASARSE CON ELLA, Y ÉL,  
DESPUES DE AUERLA Á SU PLAZER, GELO  
NEGÓ, SEGUN MUESTRA LA  
CANCION.

El que más dama ganó  
de lo que me prometistes,

aunque negarlo quesistes,  
ántes fué que fuesse yo,  
saluo si no se os cayó.

Yo soy vuestro prisionero  
por la fe de grande amor,  
y otro es más vuestro debdor  
que gozó de lo primero:  
el qual, pues, dama, lleuó  
lo más de lo que nos distes,  
haga lo que me pedistes,  
c' así lo hiziera yo,  
ganando lo qu' él ganó.

---

361

RESPUESTA

DE LA

SEÑORA.

Gentil ombre, direys nó  
á todo, pues desdexistes  
la verdad y os retroxistes,  
y vuestro querer faltó  
de lo que me prometió.

Y cien mil muertes que muero  
por llevar vos lo mejor,  
ruego á Dios, nuestro Señor,  
que juzgue lo verdadero:  
con el qual no se perdió  
nada de lo que hecistes;  
beuirán mis días tristes,  
pues vuestro querer faltó  
á quanto me prometió.

---

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* entristece largo r.    <sup>2</sup> *Ibid.* senda cierta    <sup>3</sup> *Ibid.* p. d. los gustos. *B. C. D.* obras.



362

## CANCION

DEL

CONDE D' OLIUA.

Quando el bien mayor s' espera,  
 las mercedes adolescen,  
 mis seruicios siempre crescen,  
 y esperança desespera.

Desespera en ver mi muerte  
 meresciendo tanta gloria;  
 muero, pues no ay memoria  
 de mudar jamás mi suerte:  
 pues mi vida no 's la qu' era  
 y seruicios no merescen,  
 mis desdichas siempre crescen  
 y esperanza desespera.

363

## OTRA SUYA.

¿Qué gloria puede esperar  
 el que se parte y no muere,  
 pues la muerte no le quiere,  
 y el beuir le da pesar?

El no veros le da pena,  
 el miraros más dolor;  
 el seruiros le condena,  
 el huyros es peor:  
 el remedio es descansar  
 con qualquier mal que viniere,  
 pues la muerte no le quiere  
 y el beuir le da pesar.

364

## OTRA SUYA.

Do victoria <sup>1</sup> 's tan incierta  
 quan cierta mi <sup>2</sup> perdicion,  
 ni la vida m' aconuerta <sup>3</sup>,  
 ni el morir me da passion.

Ni plazer me descansan,  
 ni enojos m' entristecen,  
 mis seruicios nunca cansan  
 y desdichas s' enbrauescen;  
 pues ell alma está tan muerta  
 que no la rige razon,  
 ni la vida m' aconuerta <sup>4</sup>  
 ni el morir me da passion.

365

## CANCION

DE

PEDRO DE MIRANDA.

No puede ser mayor gloria  
 que por vos sofrir tormento,  
 pues vuestro merescimiento  
 siempre queda en la memoria.

Mientra más pena s' estiende  
 no viendo 's y más sospiros,  
 tanto más amor s' enciende  
 con más ánsia de seruiros:  
 de manera qu' es victoria  
 padecer por vos tormento,  
 pues vuestro merescimiento  
 siempre dura en la memoria.

<sup>1</sup> B. C. D. victoria es.    <sup>2</sup> B. C. D. q. c. es la p.    <sup>3</sup> B. C. D. me conuerta,  
<sup>4</sup> B. D. me conuerta. C. me conierta.

366

## OTRA

DEL

VIZCONDE D' ALTAMIRA.

Con dos cuydados guerreo  
que me dan pena y sospiro,  
ell uno quando no 's veo,  
ell otro quando vos miro.

Mirando 's, d' amores muero,  
sin me poder remediar;  
no 's mirando, desespero  
por tornaros á mirar:  
lo vno cresce 'n <sup>1</sup> sospiro,  
lo otro causa desseo,  
del que peno quand' os miro,  
y muero quando n' os veo.

367

## OTRA SUYA.

Quien d' amor libre se viere,  
entónces piense <sup>2</sup> que biue,  
pues la vida del que quiere,  
por más que muerta s' escriue.

El coraçon libertado  
tiene vida con plazer,  
la que no puede tener  
el triste qu' es sojuzgado:  
y por eso s' apercibe  
quien quiera que bien quisiere,  
qu' entónces piense que biue  
quando libre d' amor fuere.

368

## OTRA SUYA.

La más durable conquista  
desta guerra enamorada,  
es vna gloria delgada  
que se passa sin ser vista.

Y de tal guisa tropieça  
su <sup>3</sup> vision que amor renombra,  
qu' en alçando la cabeça,  
ya no vemos sino sombra:  
y pues tiene buena vista  
y donosa la mirada,  
huyamos gloria delgada  
que se passa sin ser vista.

369

## OTRA

DE

DON DIEGO LOPEZ DE HARO.

Ved qué quiere mi beuir,  
qué presume mi cuydado,  
pensando en lo porvenir  
llora ya por lo passado.

Porqu' el presente dolor,  
de lo passado membrança,  
la pena torna mayor  
y menor <sup>4</sup> ell esperança;  
assí que lo poruenir  
haze mi dolor doblado,  
temiendo que del beuir  
lo mejor es lo passado.

<sup>1</sup> Flor. d r. c. l. v. crece el s. C. crece en s. <sup>2</sup> B. C. D. p. en que v.  
<sup>3</sup> B. D. sin v. <sup>4</sup> B. C. D. mayor.

370

## OTRA CANCION

DEL

ALMIRANTE.

Quando de vos me partia,  
no morir me dió señal  
que ' la triste vida mia  
se guarda para más mal.

Y si por vos se m' alexa  
vida de congoxa y pena,  
quanto fuere más anexa,  
la terné yo por más buena:  
assí que si se desuia  
la muerte viéndome tal,  
es porque la vida mia  
se guarda para más mal.

371

## OTRA

DE VN GALAN PORQUE, ESTANDO CON SU  
AMIGA, ELLA LE PUSO LA MANO SOBRE EL  
CORACON, Y HALLÓ QU' ESTAU A SEGURO,  
Y DÍXOLE QUE ERA DE POCO AMOR  
QUE LE TENIA.

No 's parezca desamor  
el coracon sossegado,  
qu' es d' estar muerto, cansado,  
quexoso del disfauor  
que siempre en vos ha hallado.

Y de verse entristescido  
de vuestras obras y sañas,  
da golpes en las entrañas  
do 'l querer está metido:

---

1 C. qu'en l.

sintiendo su gran dolor,  
llorando vuestro desgrado,  
está el coracon llagado,  
quexoso del disfauor  
que siempre en vos ha hallado.

372

## OTRA SUYA.

Es pena graue 'l tormento  
qu' el no veros me tormenta,  
y en el veros descontenta,  
con la muerte me contento.

Vuestro es el sello  
do mi coracon se sella,  
y ell alma qu' está con ello  
firmeza trae con ella:  
pues de fe llena el cuento  
qu' en tener vos otra cuenta,  
por c' os veo descontenta,  
con la muerte me contento.

373

## CANCION

DE

DIEGO NUÑEZ.

Para ver cuál es mi suerte,  
si es ganada ó si es perdida,  
por no beuir en la muerte  
quiero auenturar la vida.

Qu' el que no se auenturó,  
su vida fué sin ventura,  
pues que nunca en desuentura  
sus flacas fuerças prouó:

y pues no ay muerte tan fuerte  
que dexe de ser sufrida,  
poco se pierde 'n la muerte  
quando no biue <sup>1</sup> la vida.

---

374

OTRA SUYA.

Quien quisiere ser librado  
de congoxa y de tormento,  
sepa ser desesperado  
para que biua contento.

Porque qualquiera <sup>2</sup> ocasion  
quando el esperança es larga,  
quanto alarga tanto amarga,  
y acrescencia <sup>3</sup> de passion:  
y el <sup>4</sup> fin d' auer esperado,  
plazer se torna en tormento,  
haze <sup>5</sup> qu' el apasionado  
quede muy más descontento.

---

375

CANCION

DE

DON ANTONIO <sup>6</sup> DE VELASCO.

Si 'l mal que vos m' aueys hecho  
d' otra mano me viniera,  
aunque mucho bien tuuiera,  
no quedara satisfecho.

Mas vuestra merced es tal,  
que queda mejor librado  
el muerto c' os ha mirado

qu' el viuo sin vuestro mal;  
por do yo del daño hecho,  
aunque gran quexa tuuiera,  
siendo por vos, no pudiera  
quedar sino satisfecho.

---

376

CANCION

DE

NUÑEZ.

Ya no es passion la que siento,  
sino gloria, pues que sé  
que puede sufrir mi fe  
la fuerça de mi tormento.

No porque d' ántes dubdaua  
que fuesse mi fe menor,  
mas porqu' era mi dolor  
tan grande que m' espantaua:  
dubdaua mi sofrimiento  
no sabiendo lo que sé <sup>7</sup>,  
no de ser poca la fe,  
mas de ser grande el tormento.

---

377

OTRA CANCION.

Yo como alcanço lo digo,  
y en esta razon me fundo,  
qu' es la por quien me fatigo  
la más hermosa del mundo.

Es tal, que no tiene ygal  
su saber y discrecion;

---

<sup>1</sup> B. D. v. en l.    <sup>2</sup> B. C. D. qualquier o.    <sup>3</sup> B. D. acrecentar.  
<sup>4</sup> Flor. d. r. c. y al f.    <sup>5</sup> B. C. D. hazer. Flor d. r. c. y h. q.    <sup>6</sup> B. C. D. DIE-  
GO.    <sup>7</sup> C. fué.

es tal, que fuera razon  
no nascer muger mortal:  
y ésta por quien digo yo,  
no tiene sino vna cosa,  
que quando Dios la crió,  
no la hizo piadosa.

---

378

OTRA

DE

DON CÁRLOS DE GUEUARA <sup>1</sup>.

Es ganar por vos perder  
la vida qu' en males cresce,  
pues que vuestro merescer  
más de perdella meresce.

Porque do 'stá ell aficion  
tan justamente ofrescida,  
pequeña satisfacion  
es perder por vos la vida.  
¿Qué podrá satisfazer  
vna vida si fallestce,  
pues que vuestro merescer  
más de perdella meresce?

---

379

CANCION

DE

GARCÍA DE ESTORGA.

Quiçá pensareys que vos  
soys, dama, de quien querello;  
señora, digo qu' es Dios,  
pues que dió lugar en ello.

Dió lugar á que yo 's viesse,  
y tambien que yo 's amasse;

dió causa con que penase  
miéntras que más os quisiesse:  
así que pues sólo Dios  
pudiera tan bien hazello,  
d' él me quexo, que de vos,  
seruiros y padescello.

---

380

CANCION

DE

TAPIA.

Si pesar ó pena os diera  
el dolor de mi partida,  
crueldad no despidiera  
lo que piedad combida;  
¡ay de mí, que voy sin vida!

Y pues vuestra poca fe  
no tiene de mí cuydado,  
yo me vó desesperado  
con dolor que moriré:  
cierta soys que no me fuera,  
si vos fuérades seruida,  
ni crueza despidiera  
lo que piedad combida;  
¡ay de mí, que voy sin vida!

---

381

OTRA SUYA.

De la gloria de miraros  
mi memoria quedó llena,  
porque me diesse más pena  
la pena del dessearos.

Y pues puede hermosura  
hazer esto en la memoria,

---

<sup>1</sup> B. C. D. GUIUARA.



en la vista está la gloria  
y en ell alma la tristura:  
quanto se gana en miraros  
tanto se pierde y condena,  
passando la triste pena  
que viene del dessearos.

---

382

OTRA

DE

DON DIEGO LOPEZ DE HARO.

Vista está la perdicion  
del que os ama, pues qu' es cierto  
qu' entre desseo y razon  
no puede auer desconcierto.

Porque aqueste dessear  
de tal merescer se ordena,  
que la causa del penar  
es galardón de la pena:  
sólo en esto la razon  
con vos no halla concierto,  
en negar el galardón  
al por vuestra causa muerto.

---

383

CANCION

DE

QUIRÓS.

Dos mil dolores de muerte  
cercaron mi coraçón,  
y no hallo defension,  
porque todo lo más fuerte  
tomó vuestra perfection.

Y será triste perdelle

no dexarme con qué os quiera;  
ya, por Dios, porque no muera,  
embíad á socorrelle,  
no biua de tal manera:  
que á la <sup>1</sup> vida con la muerte  
desamor <sup>2</sup> da tal passion,  
que no hallo defension,  
porque todo lo más fuerte  
tomó vuestra perficion.

---

384

OTRA SUYA.

MUDADA POR OTRA QUE DIZE:

*Siempre cresce mi seruiros.*

Enojaros no es razon,  
y es gran peligro esperaros,  
y por no descontentaros  
nunca <sup>3</sup> os pido galardón.

Tenésme vos sojuzgado,  
yo muero por más seruiros;  
si merced voy á pedirós,  
en veros torno espantado:  
no aprouecha la razon  
en el mucho dessearos,  
y por no descontentaros  
nunca os pido galardón.

---

385

OTRA SUYA.

Morir no me satisfaze,  
ni la vida m' asecura,  
ni yo quiero más ventura  
de lo que á uentura plaze.

---

<sup>1</sup> B. C. D. que la v.    <sup>2</sup> B. D. desamor de t. C. es amor de t.    <sup>3</sup> B. D. n. pido g

Que morir para perderos  
y el beuir para os mirar,  
la ventura lo ha de dar,  
como me dió á conosceros:  
y pues que haze y dessaze  
el plazer y la tristura,  
no quiero yo más ventura  
de lo que á ventura plaze.

---

386

CANCION

DE  
BIUERO.

¡Qué triste mal de sufrir!  
¡Qué dolor que ell alma siente,  
qu' el graue dolor presente  
descubre lo por venir!

Presentes penas mortales  
causan dolor verdadero;  
sus muestras hazen señales  
del triste mal venidero:  
la muerte siento venir,  
porque ventura consiente  
qu' el graue dolor presente  
descubre lo por venir.

---

387

OTRA

DE  
SORIA.

¿Qué esfuerço puede ser tal  
que sufra dolor tan graue  
que la vida no s' acabe  
donde no se acaba el mal?

Yo no hallo en mi passion  
do quepa tal sufrimiento,  
sino en el consentimiento  
donde cabe ell aficion:  
porque mi dolor es tal,  
que más sobra qu' en mí cabe,  
mas la vida no lo sabe  
que tiene por bien el mal.

---

388

OTRA SUYA.

No tiene par mi dolor,  
¿y sabés en qué lo veo?  
qu' es tan grande mi desseo  
como vuestro desamor.

Quanto cresceys en desgrado,  
tanto crezco yo en tormento,  
porque ygualé mi cuydado  
con vuestro merescimiento:  
y pues vuestro desamor  
no tiene par, segun veo,  
ni le tiene mi desseo,  
ni le tiene mi dolor.

---

389

OTRA SUYA,

Á VNA SEÑORA QUE LE DIXO QUE <sup>1</sup> QUÉ  
MÁS QUERIA, SINO QUE LE PESAUA  
DE SU MAL.

Mal tengo de que me quexe,  
no rason por que quexar;  
no me sé determinar  
qué me haga ó qué me dexe.

---

1 B. C. D. QUÉ MÁS QUERIA, ETC. D. D. QUÉ MÁS LE QUERIA, ETC.

Doleros <sup>1</sup> de mi passion,  
 es bien que no tiene medio,  
 y si pido más remedio,  
 va vo contra la razon:  
 mas que mi mal no s' alexe  
 y que encubra mi penar,  
 lo mejor es acabar  
 por dexallo ó que me dexé.

390

## CANCION

DE

JUAN FERNANDEZ D' EREDIA <sup>2</sup>

Á VNA PARTIDA QUE SU AMIGA HIZO.

Puso tanto sentimiento  
 en mí el veros partir,  
 que la pena del morir,  
 de pequeña, no la siento.

Porqu' el cuerpo de tollido,  
 de sentir penas doliente,  
 ya no sabe lo que siente,  
 porque no tiene sentido:  
 el mal que da sentimiento  
 en ell alma es de sentir,  
 que la pena del morir,  
 de pequeña, no la siento.

391

## OTRA CANCION

DE

VARGAS <sup>3</sup>.

Quien alegre no se vido,  
 léxos está de ser triste,  
 porqu' el dolor no consiste  
 sino en llorar lo perdido.

Y de aquesta conclusion  
 nos queda determinado,  
 qu' el perder de lo ganado  
 es lo que nes da passion:  
 que lo que no es posseído,  
 no dexa el coraçon triste,  
 porqu' el dolor no consiste  
 sino en llorar lo perdido.

392

## CANCION

DEL

COMENDADOR ESCRIVA.

Ven muerte tan escondida,  
 que no te sienta conmigo,  
 porqu' el gozo de contigo  
 no me torne á dar la vida.

Ven como rayo que hiere,  
 que hasta que ha herido  
 no se siente su ruydo,  
 por mejor hirir <sup>4</sup> do quiere:  
 assí sea tu venida,  
 si no, desde aquí me obligo <sup>5</sup>  
 qu' el gozo que auré contigo  
 me dará de nucuo vida.

393

## OTRA CANCION SUYA.

Soledad triste que siento  
 y cuydados me combaten:  
 la gloria del pensamiento  
 no consiente que me maten  
 porque biua mi tormento.

<sup>1</sup> B. D. Dolores. <sup>2</sup> B. D. DON J. <sup>3</sup> C. MATEO DE V. <sup>4</sup> B. C. D. herir.  
<sup>5</sup> Flor. d. r. c. te digo.

Y assí no puedo morir,  
ni biuo, pues que no 's veo,  
aunque biua mi sofrir  
y la fe con el desseo:  
este gran dolor que siento  
y tristezas me combaten;  
la gloria del pensamiento  
no consiente que me maten,  
porque biua mi tormento.

---

394

## OTRA CANCION SUYA,

PARTIENDO SU AMIGA.

Yo con vos, y vos sin mí,  
yo con vos parto partiendo;  
vos sin mí partís d' aquí,  
yo sin vos quedo sintiendo  
dolor que nunca sentí.

Assí que só yo el partido  
para vos, do vos partís;  
yo el que nunca tuuo <sup>1</sup> oluido,  
vos la que nunca sentís  
mi dolor tan dolorido:  
yo só el que nunca partí  
do quedássedes partiendo,  
vos la que partís sin mí;  
yo só el que quedo sintiendo  
dolor que nunca sentí.

---

395

## CANCION SUYA.

Ved qué tal es mi ventura,  
que desseando perdella,  
fuy <sup>2</sup> tan dado á la tristura,  
que me sostengo por ella.

Y si ésta no tuuiesse  
solamente solo vn día,  
no 'stá tal la vida mia  
que sin ella se sufriesse:  
el fin que siempre procura  
mi dicha para vencella  
es la causa de tristura  
porque no hay vida sin ella.

---

396

OTRA <sup>3</sup> CANCION SUYA,

PARTIENDO DE SU AMIGA.

Yo me parto sin partirme  
de vos y de vos vencido,  
mas aunque vo despedido,  
queda ell alma aquí tan firme,  
que no parto por partido.

Parte el cuerpo d' os mirar,  
queda ell alma sin os ver,  
qu' el que os pudo conocer,  
ni parte de dessear,  
ni se parte de querer:  
pues yo vo sin despedirme,  
quedo vuestro sin ser ydo,  
no me juzgueys por perdido,  
que si vo <sup>4</sup>, no puedo yrme,  
ni apartarme por partido.

---

397

## CANCION

DE

FRANCISCO DE LA FUENTE.

¡Ay, que no ay amor sin ay!  
¡Ay, que su ay tanto me duele,  
que muero por ver si ay

<sup>1</sup> D. tuue.    <sup>2</sup> B. C. D. fué.    <sup>3</sup> B. C. D. OTRA SUYA.    <sup>4</sup> B. C. D. sin vos.

algun ay que mi ay encele,  
qu' el dolor no le reuele.

El ay que d' amor no viene,  
con dezir ¡ay! se consueta,  
mas mi ay sin ay recela  
descobrir el mal que tiene:  
y pues no oso dezir ¡ay!  
del ay que tanto me duele,  
¿qué haré triste sin ay  
de algun ay que mi ay <sup>1</sup> encele,  
qu' el dolor no me reuele?

---

398

CANCION

DE  
QUIRÓS.

Dos enemigos hallaron  
las hadas, y á mí los dieron,  
mis ojos que me perdieron <sup>2</sup>,  
los vuestros que me mataron.

Y siendo yo mal tractado,  
muestra amor esta crueldad.  
que pidiendo yo amistad,  
ni sólo soy escuchado:  
contra mí solo se armaron,  
assí que me destruyeron.  
mis ojos que me prendieron,  
los vuestros que me mataron.

---

399

OTRA CANCION SUYA.

Bien fué bien de mi ventura  
con tales penas penarme,  
amores que quieren darme  
por su gloria mi tristura.

Y fué tanto bien ser vuestro,  
que no sé cuál me consuele,  
no mereceros que duele,  
ó merecer lo que nuestro;  
assí que por mi ventura  
comiençan en acabarme  
amores que quieren darme  
por su gloria mi tristura.

---

400

CANCION

DEL MISMO.

No biuo sin esperança,  
ni muero desesperado,  
que quanto Dios ha criado  
lo hizo sobre mudança.

Mudarse puede ventura  
con el espera del cielo,  
mas en tal buelta recelo  
que no reciba tristura:  
ni <sup>3</sup> biuo sin esperança  
por no morir en pecado,  
que quanto Dios ha criado  
lo hizo sobre mudança.

---

401

CANCION

DE  
SORIA.

No quexo de mi passion,  
aunque muero en padescella.  
qu' escússase la querella  
quando la causa razon.

---

1 B. D. que á mí e. C. que en mí e. 2 B. C. D. prendieron. 3 B. C. D. no.



La mayor pena que siento  
es por vuestra esquiuidad,  
que yo de mi voluntad  
sufro mi graue tormento:  
triste mal, graue passion  
siento yo sin merescella,  
y escúsasse la querella  
por ser la causa razon.

402

## OTRA CANCION SUYA.

Ved si puede ser mayor  
el mal de mi pensamiento,  
que vuestro merescimiento  
se me conuierte en dolor.

Tanto quanto merescceys  
peno yo por meresceros,  
y pues no meresco veros,  
mirad qué tal me teney's:  
tenéysme con tal dolor  
á mí que teney's contento,  
qual vuestro merescimiento,  
que no puede ser mayor.

403

## OTRA CANCION SUYA.

Biuo porque vuestro biuo,  
y sin vos no quiero vida,  
siendo vos desgradescida  
del triste mal que recibo.

Biuo en la memoria vuestra,  
muero sin vuestra esperança,  
perdida la confiança

del bien que no se me muestra  
muestras tengo de catiuo <sup>1</sup>,  
mi libertad ya es perdida,  
siendo vos desgradescida  
del triste mal que recibo.

404

## OTRA CANCION SUYA

Á VNA SEÑORA, PORQUE LE DIXO QUE  
SE DOLIA DE SU MAL.

Si pudiesse mi passion  
ser mayor, como es mortal,  
doleros vos de mi mal  
era la satisfacion.

Mas assí como me tiene,  
es tan piadosa obra,  
qu' es mayor el bien que sobra,  
qu' el mal que justo me viene:  
que mirando por razon,  
claro paresce en lo tal  
ser más el bien de mi mal  
qu' el mal de mi perdicion.

405

## OTRA CANCION SUYA.

Si penasse por medida  
como peno sin concierto,  
como en el poder soy muerto  
assí lo seria en la vida.

Que no puedo penar quanto  
ay razon para penar,  
qu' en la vida no ay lugar  
para poder penar tanto:

<sup>1</sup> B. C. captiuo,

mas en tal punto es venida,  
que s' a <sup>1</sup> sabido de cierto  
qu' es menor mal ser ya muerto  
que beuir tan triste vida.

---

406

CANCION SUYA

Á VNA DAMA QUE LE QUEBRÓ VNA FE  
QUE LE AUIA DADO.

¿Qu' es de la vida y la fe,  
señora, que vos me distes?  
Fe sin fe me prometistes,  
vida sin vida hallé.

Quanto duró ell esperança  
tanto me turó <sup>2</sup> la vida;  
ell esperança es perdida,  
de beuir ya no m' alança <sup>3</sup>:  
como se vino se fué,  
no sé yo cómo podistes  
matar la vida que distes,  
y perder vos vuestra fe.

---

407

CANCION

DEL MISMO.

Nunca m' oluida dolor  
porque m' oluidó querer,  
y más no poderos ver,  
que haze el daño mayor.

Porque, señora, si os viesse,  
como haze mi desseo,  
el dolor en que me veo  
moriré <sup>4</sup> aunque biuiesse:

mas ¡ay! que ay otro peor  
dolor para me perder,  
y más no poderos ver,  
que haze el daño mayor.

---

408

OTRA

DE

SORIA.

No se dubda, pues se sabe  
por las muestras de razon,  
que vuestra gran perfection  
no tiene cabo en que acabe.

Y pues <sup>5</sup> no se halla en veros,  
razon es muy conocida  
que se hallará en la vida  
que piensa de meresceros:  
que todo merescer sabe  
hallar determinacion,  
si no vuestra perfection  
que no tiene donde acabe.

---

409

OTRA SUYA.

La ventura y la razon  
s' acordaron, y acordados,  
amos á dos d' un cuydado  
os dieron la perfection.

Y como sin diferencia  
se vieron cual no se vió,  
sin diferencia se dió  
toda junta la excelencia:  
soys hermosa en perfection,

---

<sup>1</sup> B. D. que sea. C. que se ha.  
<sup>4</sup> C. moriría. <sup>5</sup> D. Pues n.

<sup>2</sup> D. duró. <sup>3</sup> B. C. D. me alança.

soys discreta en yqual grado,  
lo que ventura os ha dado,  
confírmalo la razon.

---

410

OTRA SUYA.

De grado, porqu' es razon,  
de fuerça, porqu' es forçado,  
os tengo, señora, dado  
mi alma y mi coraçon.

De tal suerte me prendí,  
viendo vuestro merescer,  
que no guardé para mí  
sino sólo el padecer:  
si no m' aueys compassion,  
pues que vos m' aueys penado,  
contadme por sepultado  
con los muertos de passion.

---

411

OTRA SUYA.

Mirando vuestra figura  
hallo doblado escarmiento,  
en vos, nueua hermosura,  
y en mí, nuevo pensamiento.

Quantas más vezes os veo,  
tanto más hallo que mire,  
porque crezca y no se tire  
la pena con que os desseo:  
qué tal será mi ventura  
no lo alcança el pensamiento,  
mas por vuestra hermosura,  
soy penado y soy contento.

412

CANCION

DE

QUIRÓS.

Lo ya passado me duele,  
lo presente me desuela,  
lo por venir me consuela  
que de nada me consuele.

En ell esperar lo veo,  
que menor mal es matarme  
que beuir para acordarme  
si lo que passó desseo:  
ni la passion que me duele  
no es la causa que me duela,  
qu' el remedio me consuela  
que de nada me consuele.

---

413

CANCION

DE

DON DIEGO LOPEZ DE HARO.

Quando acierta el dessear  
donde gloria no <sup>1</sup> se 'spera,  
aquesta pueden llamar  
la gloria más verdadera.

Qu' el mal con buena esperança  
da dolor, mas no mortal,  
y mal <sup>2</sup> que consuelo alcança  
no se puede dezir mal:  
assí que más lastimera  
es la pena del pesar  
do esperança desespera,  
siendo biuo el dessear.

---

1 B. C. D. g. se espera. 2 B. C. D. y el m.

414

## OTRA SUYA.

Si querés <sup>1</sup> al mal que siento  
hazerle triste durar,  
esforçad al sufrimiento,  
pues cresceys en el penar.

Pues mi vida assí esforçando,  
dos descansos ganaré,  
vos vereys á mi penando,  
yo penando á vos veré:  
pues con sólo el dessear  
en vida de tal tormento,  
mal se pueden comportar  
los quexos del pensamiento.

415

## OTRA SUYA.

Por tal ocasion venida,  
la muerte me satisfaze,  
porque con esto mi vida  
ya dessaziendo se haze.

Pues mi mal por bien será,  
si vuestro querer lo quiere,  
porqu' el morir ganará  
quanto la vida perdiere:  
assí que quiero la vida  
no más ni ménos c' os plaze,  
aunque pena dolorida  
con dessearos se haze.

416

## OTRA SUYA.

Vista está la perdicion  
del que os ama, pues es cierto

qu' entre desseo y razon  
no puede auer desconcierto.

Porque aqueste dessear  
por tal merescer se ordena,  
que la causa del penar  
galardon es de la pena:  
sólo en esto la razon  
no tiene con vos concierto,  
en negar el galardon  
al por vuestra causa muerto.

417

## CANCION

DE

DIEGO DE CASTRO.

La vida que jamás dexa  
sin quexo <sup>2</sup> quien más la quiere,  
el que más léxos s' alexa  
no biue, mas nunca muere.

Como yo, triste, aquejado  
de cien mil muertes biuiendo,  
vnas de mucho allegado,  
otras de aparte <sup>3</sup> y plañendo:  
y sin <sup>4</sup> d' ella tener quexa,  
digo á quien tal se viere,  
qu' el que más léxos s' alexa,  
no biue, mas nunca muere.

418

## OTRA

DE

JUAN D' ULLOA <sup>5</sup>.

Bien me plaze que no dí  
más de mí que dar pudiera,  
pues que por lo que perdí  
conosco lo que perdiera.

<sup>1</sup> B. D. si quieres. C. si quereys. <sup>2</sup> C. quexa. <sup>3</sup> B. C. D. de parte.  
<sup>4</sup> B. C. D. y sí d. tiene. <sup>5</sup> B. C. D. DE DON J.

Fe, lealtad, sin mudança,  
y voluntad no fengida,  
que dí <sup>1</sup>, perdí <sup>2</sup>, y esperança  
de beuir alegre vida:  
que ningun bien recebí,  
que si de vos recibiera,  
ell alma que no perdí  
por vos, señora, perdiera.

419

OTRA

DE

DON JORGE MANRRIQUE.

Es vna muerte escondida  
éste mi bien prometido,  
pues <sup>3</sup> no puedo ser querido  
sin peligro de la vida.

Mas sólo porque me quiera  
quien en vida no me quiere,  
yo quiero sufrir que muera  
mi beuir, pues siempre muere:  
y en perder <sup>4</sup> vida perdida  
no me cuento por perdido,  
pues no puedo ser querido  
sin peligro de mi vida.

420

OTRA SUYA.

Quanto más pienso seruiros,  
tanto quereys más causar  
que gaste mi fe en sospiros  
y mi vida en dessear  
lo que no puedo alcançar.

Bien conosco qu' estoy ciego.  
y que mi gran fe me ciega,  
y que esperando me niega  
que n' os vencerés de ruego;  
y que por mucho seruiros  
no dexarés de causar  
que gaste mi fe en sospiros,  
y mi vida en dessear  
lo que no puedo alcançar.

421

OTRA

DEL

VIZCONDE DE ALTAMIRA.

Es la vida sospechosa  
de parte d' amor venida,  
la muerte más <sup>5</sup> conocida,  
la pena más peligrosa.

Si yo dubdo en vuestra fe  
contra mí no ser derecha,  
no por falta, mas por que  
quien más ama más sospecha;  
assí que muerte rauiosa  
y pena más dolorida,  
de parte d' amor venida,  
es la vida sospechosa.

422

CANCION.

Congoxa, pena y tristura,  
mi querer tanto sostiene,  
que por mi fuerte ventura,  
mi vida no está segura  
do tales contrarios tiene.

<sup>1</sup> C. q. de mí perdí.    <sup>2</sup> D. q. di, perdí, esperanza.    <sup>3</sup> B. C. D. que.  
<sup>4</sup> B. D. prender.    <sup>5</sup> B. C. D. no.



Congoxa por el temor  
de me ver por vos perdido;  
pena por el disfauor,  
tristura por el dolor  
que tengo por vuestro oluido:  
mi gloria tan poco dura,  
mi muerte tan cerca viene,  
que por mi fuerte ventura,  
mi uida no 'stá segura  
do tales contrarios tiene.

423

OTRA

DE

GUEUARA <sup>1</sup>.

Donde amor hiere cruel  
es tan graue de sofrir,  
que bien se dirá por él:  
pequeño mal es aquel  
qu' el seso sabe encobrir.

Que aunqu' el seso y discrecion  
comporten <sup>2</sup> con gran paciencia  
la tal fuerça <sup>3</sup> y tal passion,  
luégo el rostro y coraçon  
manifiestan <sup>4</sup> su dolencia:  
assí, donde este cruel  
determina de herir,  
podrán bien dezir por él:  
liuiano mal es aquel  
qu' el saber puede 'ncobrir.

424

OTRA CANCION.

No 'spero remedio yo  
que se ygualé con mi mengua,

pues no descubrió mi lengua  
lo que mi alma sintió.

De manera que alterados  
mis sentidos de passion,  
huyeron al coraçon  
con temor de ser robados:  
mostróse fuera la mengua  
del mal que dentro dolió,  
pues no descubrió la lengua  
lo que mi alma sintió.

425

OTRA.

Defendíerame del mal,  
ó prouáralo á lo ménos,  
si en los amores agenos  
ouiera visto otro tal.

Porque nunca ví penado,  
poco ó mucho sin medida,  
que lo fuesse sin la vida  
como yo sin ser culpado:  
y mi fe y pena es tal,  
que no peno vn punto ménos,  
qu' en la vida los agenos  
quando más les pena el mal.

426

OTRA.

Callar la pena es morir,  
falta para vos sentilla  
la pluma para escreuir,  
la lengua para dezilla.

1 B. C. D. GUIUARA. 2 C. comporte. 3 B. C. D. fuerça, tal passion.

4 B. C. manifiesta.

Que d' estos cabos no siento,  
por mi mal, medio ninguno,  
tantos contrarios en vno  
hazen mayor el tormento:  
do me conuiene gemir,  
la pena doble sufrilla,  
por no poder descubrir  
manera para dezilla.

427

## CANCION

DE

CARTAGENA

Á SU AMIGA QUE TRAYA VN CÁLIZ  
POR DEUISA.

Vuestras gracias conocidas  
quieren que cáliz traygays  
en que consumays las vidas  
de todos quantos mirays.

Passiones y ánsias tristes  
vos las days y yo las creo,  
pues cabe 'l cáliz no veo  
la paz que nunca quesistes:  
assí que claro mostrays  
por señales conocidas,  
ser muertas y consumidas <sup>1</sup>  
las vidas de quien mirays.

428

## CANCION.

¡Qué terrible desconcierto  
del mal que de vos recibo,  
que 'stó so la tierra biuo,  
andando por ella muerto!

Mis males nunca mudados  
con mi fe siempre crescida,  
de sufridos y callados,  
me tienen muerta la vida:  
fortuna me negó puerto,  
y siéntome tan catiuo <sup>2</sup>,  
que 'stó so la tierra biuo,  
andando por ella muerto.

429

## OTRA CANCION.

No me dexo <sup>3</sup> de n' os ver  
por qu' el ver no me dé gloria,  
mas porque de su plazer  
s' atormenta la memoria.

Yo me hallo más perdido  
vsando desta cautela,  
que la pena del sofrido  
es mayor quando se cela:  
pues no por no padescer  
recolo de ver tal gloria,  
mas porque de su plazer  
s' atormenta la memoria.

430

## OTRA CANCION.

Ninguna gloria consuela  
de quantas fortuna da,  
porqu' es vn aue que buela  
que por do viene se va.

Buela, va, nunca está queda,  
á los más altos derriba,  
quándo triste, quándo leda,

<sup>1</sup> B. C. D. confundidas.    <sup>2</sup> B. C. captiuo.    <sup>3</sup> quexo?

quándo abaxo, quándo arriba:  
 á quién más más se desuela,  
 mayores peligros da  
 fortuna que siempre buela  
 y por do quiere se va.

---

431

CANCION

DE

MOSSEN CRESPI DE VALDAURA,

PORQUE VNA DAMA LE DIXO QUE TODO  
 EL MUNDO ERA LLANO.

Mi temor es tan á mano,  
 gentil dama, muy discreta,  
 qu' en ser la pena secreta,  
 el mundo 's paresce llano.

Esfuerça ell amor y fuerça  
 porque diga 'l sofrimiento,  
 temor manda que tuerça  
 y que calle descontento:  
 será 'l remedio muy vano,

pues temor tanto m' aprieta,  
 qu' en ser mi pena secreta,  
 el mundo 's paresce llano.

---

432

OTRA SUYA

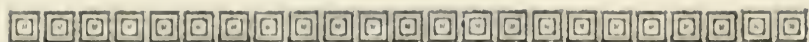
Á DOÑA MARINA DE ARAGON.

Quien presume de loaros  
 á ssí mismo desatina,  
 con la vista por miraros,  
 y el sentido contemplaros,  
 con razon se descamina.

Vuestra virtud guarnescida  
 de lindeza sola vna,  
 y en real sangre texida,  
 loaros en esta vida  
 no basta lengua ninguna:  
 pues para bien blasonaros  
 socorra gracia diuina,  
 y á la mano en pintaros,  
 qu' el sentido 'n contemplaros  
 con razon se descamina.







## AQUÍ COMIENÇAN LOS ROMANCES <sup>1</sup>,

CON GLOSAS Y SIN ELLAS:

Y ESTE PRIMERO ES EL DEL <sup>2</sup> CONDE CLAROS, CON LA GLOSA  
DE FRANCISCO DE LEON.

---

433

Pésame de vos, el Conde,  
porque assí os quieren matar,  
porqu' el yerro que hezistes  
no fué mucho de culpar,  
que los yerros por amores  
dignos son de perdonar.  
Supliqué por vos al Rey  
c' os mandasse delibrar,  
mas el Rey con gran enojo  
no me quisiera escuchar;  
que la sentencia era dada,  
no se podia reuocar,  
pues dormistes con la Infanta  
auiéndola de guardar.  
Más os valiera, sobrino,  
de las damas no curar,  
que quien más haze por ellas,  
tal espera d' alcançar,  
que de muerto ó de perdido  
ninguno puede escapar;  
que firmeza de mugeres  
no puede mucho durar.  
Que tales palabras, tio.

no las puedo comportar,  
quiero más morir por ellas  
que beuir sin las mirar.

---

434

GLOSA

DE

FRANCISCO DE LEON;

Y HABLA SU TIO DEL CONDE, Y DIZE:

La desastrada cayda  
de vuestra suerte y ventura,  
y su nueva dolorida,  
han concertado á mi vida  
como á uos la sepultura:  
y pues es claro de donde  
nasce mi nueuo llorar,  
quien lo dize lo responde:  
Pésame de vos el Conde  
porque assí os quieren matar.

Los daños ante venidos  
muy grandes contrastes tienen,

---

1 B. C. D. COMIENÇAN L. R. 2 B. C. D. ES DEL C.



mas despues de padescidos,  
 sus remedios más crescidos  
 son sufrillos como vienen.  
 Pues no 'l primero vos fuistes  
 en aquesto començar,  
 no temays <sup>1</sup> angustias tristes,  
 porqu' el yerro que hezistes  
 no fué mucho de culpar.

Los galardones que amor  
 da á los que sufren su carga,  
 passiones son y dolor,  
 y si alguno da dulçor,  
 mucho más que hiel amarga:  
 pero á uos tales dolores  
 n' os deuen nada penar,  
 puesto que fuessen mayores,  
 que los yerros por amores  
 dignos son de perdonar.

Pensando de desuiar  
 vuestro daño muy sobrado.  
 acordé de suplicar  
 al Rey c' os mandasse dar  
 perdon del yerro passado;  
 y por quitarle de antojo,  
 creyendo 's aprouechar,  
 yo hiqué en tierra el inojo,  
 mas el Rey con grande enojo  
 no me quisiera escuchar.

Yo teniendo en mi porfía,  
 por turbarle la razon,  
 á memoria le <sup>2</sup> traya  
 en mi habla que salía  
 con sospiros de passion;  
 suplicando c' os mandasse  
 su alteza delibrar;

respondióme que callase,  
 diziendo que no rogase  
 lo que no puede escusar.

No sé qué tenga por bueno,  
 ni qué juzgue desto tal,  
 qu' este mal de mal tan lleno  
 no lo tomo por ageno,  
 mas por mio principal.  
 Mi alma muy alterada  
 se retruxo con pesar  
 desde oyera de callada  
 que la sentencia era dada,  
 no se podie <sup>3</sup> reuocar.

Díxome que vos causastes  
 su desonrra y vuestro mal,  
 porqu' el yerro qu' ensayastes  
 fué tan graue que tocastes  
 en su corona real:  
 y pues vos fustes bastante  
 d' assí su estado amenguar,  
 vuestra muerte n' os espante <sup>4</sup>,  
 pues dormistes con la infante <sup>5</sup>,  
 auiéndola de guardar.

Y si entónçes no guardastes  
 lo que deuiedes <sup>6</sup> á Dios,  
 del pecado que pecastes,  
 no solamente enojastes  
 á las gentes, mas á Dios:  
 y pues viedes <sup>7</sup> de contino  
 tal perder por tal ganar,  
 más os valiera sobrino  
 de las damas no <sup>8</sup> curar.

Lo principal qu' el cuydado  
 deue tener proueydo,

<sup>1</sup> C. tomays.    <sup>2</sup> B. D. la.    <sup>3</sup> B. C. D. podia.    <sup>4</sup> B. D. espanta.  
<sup>5</sup> B. D. infanta.    <sup>6</sup> B. C. D. deviades.    <sup>7</sup> B. C. D. viades.    <sup>8</sup> B. C. D. n' os.

si teme de ser cercado,  
debe estar bien pertrechado  
por si fuere combatido;  
tal que mueran las centellas  
con que nos suelen quemar  
las damas y las donzellas,  
que quien más haze por ellas  
tal espera d' alcançar.

En las afrentas d' amores  
causadas por bien querer,  
cuydados son cercadores,  
y suspiros y dolores  
los que van á socorrer:  
por ende en este ruydo  
mire quien quisiere entrar  
que tenga biuo el sentido,  
que de muerto ó de perdido  
ninguno puede escapar.

No son sino como viento  
sus más ciertas esperanças,  
porque vn solo momento  
no 'stará en mi <sup>1</sup> pensamiento  
sin hazer cien mil mudanças:  
su querer son mil <sup>2</sup> queres,  
y al mejor galardonar,  
pesares dan por placeres,  
que firmeza de mugeres  
no puede mucho durar.

RESPONDE EL CONDE.

Señor, dexemos las ramas  
y al tronco dellas vengamos;  
nuestras honrras, nuestras famas,  
cierto está que por las damas  
las tenemos y cobramos:  
pues de tal alto natío

viene tan dulce manjar,  
yo do por bien el mal mio,  
que tales palabras, tío,  
no las puedo comportar.

Los sieruos d' amor llagados,  
de mí mismo mal tañidos,  
todos pueden ser llamados  
los más bien auenturados  
que hasta oy fueron nascidos:  
que mi vida por querellas  
en más vida ha d' acertar,  
pues la causa es vna dellas,  
quero más morir por ellas  
que beuir sin las mirar.

CABO.

Estas mis persecuciones  
que veys bordadas de penas  
y esmaltadas de passiones,  
sin cuento tienen razones  
para se sufrir por buenas;  
y el dolor c' all alma mia  
más le pena y penará,  
es de la mensagería  
que oyrá <sup>3</sup> su señoría  
quando mi muerte sabrá.

435 ✓

## OTRO ROMANCE

DE

LOPE DE SOSA,

CONTRAHACIENDO ÉSTE DEL CONDE.

Más embidia he de vcs, Conde,  
que manzilla ni pesar,

<sup>1</sup> C. D. no están e. un p.    <sup>2</sup> B. D. mis.    <sup>3</sup> B. D. q. oyera á s. s. C. q. oy yrá á s. s.

porque muerte tan honrada  
 por vida se ha de tomar.  
 Llama yerro á la fortuna  
 quien no la sabe juzgar;  
 sin ventura en tales yerros  
 acierta quien puede errar.  
 Más querría ser vos muerto <sup>1</sup>,  
 qu' el Rey c' os manda matar,  
 porqu' él muere en quedar biuo,  
 no queriendo 's perdonar.  
 No le demos esta gloria,  
 pues no la supo ganar,  
 pues l' era mayor victoria  
 que mandaros degollar.  
 La prisa del cadahalso,  
 Conde, vos la deueys dar,  
 porque tan alta sentencia  
 no s' aya de reuocar;  
 que la vida está en la muerte,  
 y en la muerte el descansar,  
 y en la causa está el consuelo  
 con que os aueys d' alegrar.

VILLANCICO POR DESSECHA.

«Alza la boz, pregonero,  
 »porque á quien su muerte duele  
 »con la causa se consuele.»

Alza la boz de su gloria,  
 oyan todos su ventura,  
 bendita la sepultura  
 donde queda tal memoria.  
 Conde bien auenturado,  
 bien dirá quien muerto 's viere  
 qu' es biuo quien assí muere.

Assí que con el morir  
 es con quien el Conde lidia;  
 mas yo, triste, con su embidia,

qu' es más graue de sufrir:  
 pues quien su muerte supiere  
 y quien mi vida juzgare,  
 sabrán quién es el que muere.

436

GLOSA

DE

SORIA

Á ESTE ROMANCE.

Los casos quando acaescen  
 por ventura ó por amor,  
 si ante los sabios parescen,  
 júzganlos como merescen,  
 sin dar ni quitar color;  
 y porqu' esto no s' esconde  
 á quien lo sabe juzgar,  
 ántes por vos bien responde,  
 mas embidia he de vos, Conde,  
 que manzilla ni pesar.

Paresce perder la vida  
 vn mal sin comparacion,  
 mas la causa bien sabida,  
 bien niuelada y medida  
 con el compás de razon,  
 no terneys perdido nada  
 acabando d' acabar,  
 qu' en morir no es acabada,  
 porque muerte tan honrada  
 por vida s' a de contar.

La vida que siempre biue  
 es la vida de memoria,  
 y quien por ésta recibe

<sup>1</sup> B. C. D. Conde.

la muerte que perescrue,  
 queda biuo en nueua gloria.  
 Mas porque tal sepultura  
 pocos la saben gozar,  
 pues ninguno la procura,  
 llama yerro á la ventura  
 quien no la sabe juzgar.

Mas si su justo juicio <sup>1</sup>  
 se da en caso de tal suerte,  
 ¿cómo por alto seruicio  
 le darán gran beneficio  
 á quien agora dan muerte?  
 Que no suelen ser yguales  
 los casos del no acertar,  
 y aunqu' estos parezcan males,  
 sin ventura en yerros tales  
 acierta quien puede errar.

No vale saber ni seso,  
 ni discrecion, ni cordura,  
 ni desfallecen por esso,  
 porque no tengan en peso  
 lo que no quiere ventura;  
 y aunqu' en este tal concierto  
 pocos saben concertar,  
 por ser juyzio despierto,  
 más querria ser vos muerto <sup>2</sup>  
 qu' el Rey c' os manda matar.

La sentencia qu' está dada  
 contra vos sin culpa, Conde <sup>3</sup>,  
 aunqu' en vos sea secutada,  
 en el Rey será hallada  
 do vuestra culpa s' esconde:  
 vuestro mal parece esquiuo,  
 mas el suyo es de llorar,  
 segun lo que yo concibo,

porqu' él muere en quedar biuo,  
 no quiriendo 's perdonar.

No sé con cuáles enojos  
 miró vuestra culpa agena;  
 pienso que tenia los ojos  
 aforrados en antojos  
 del desseo de dar pena:  
 fuérale mejor memoria  
 mandaros galardonar,  
 que publicar tal ystoria,  
 pues que l' era mayor gloria  
 que mandaros degollar.

Mas pues ya tal desventura  
 con el Rey han concertado  
 de daros la sepultura,  
 do ganays mayor ventura  
 qu' el más bien auenturado,  
 vos gozareys de la gloria  
 que virtud suele gozar,  
 y al Rey de ciega memoria,  
 no le demos tal victoria,  
 pues no la supo ganar.

Y pues que la 'muerte vuestra,  
 (muerte más de dessear  
 que parece por la muestra),  
 tantos bienes os adiestra  
 qual nunca supo mostrar;  
 y porque hagays ser falso  
 vuestro crimen de loar,  
 la prissa del cadahalso  
 vos, Conde, la deueys dar.

CABO.

No tengays ningun sosiego  
 en precio de tan gran suma,

<sup>1</sup> B. C. V. juyzio.    <sup>2</sup> B. C. D. Conde.    <sup>3</sup> B. C. suplica, C. D. s' aplica, C.

dad á la secucion <sup>1</sup> fuego,  
y si el seso os diere ruego,  
la razon no lo presuma:  
y pues en tal diferencia  
está el perder ó el ganar,  
no deueys tener paciencia,  
porque tan alta sentencia  
no s' aya de reuocar.

437

## OTRO ROMANCE.

¡Rosa fresca, rosa fresca,  
tan garrida y con amor,  
quando yo 's <sup>2</sup> tuue en mis braços  
no uos supe servir, nó;  
y agora que os serviria <sup>3</sup>  
no vos puedo yo auer, nó.  
—Vuestra fué la culpa, amigo,  
vuestra fué, que mia nó;  
embiástesme vna carta  
con vn vuestro seruidor,  
y en lugar de recabdar <sup>4</sup>,  
él dixera otra razon:  
qu' érades casado, amigo,  
allá en tierras de Leon;  
que teneys muger hermosa  
y hijos como vna flor.  
—Quien os lo dixo, señora,  
no vos dixo verdad, non <sup>5</sup>,  
que yo nunca entré en Castilla,  
ni allá en tierras de Leon,  
si no quando era pequeño  
que no sabia d' amor.

438

## LA GLOSA

DE

PINAR.

Quando yo 's quise, querida,  
si supiera conoceros,  
n' os tuuiera yo perdida,  
ni acuciara yo la vida  
agora para quereros:  
y porqu' es bien que padezca  
desta causa mi dolor,  
llamo 's yo sin c' os meresca,  
rosa fresca, rosa fresca,  
tan garrida y con amor.

Llamo 's yo con boz plañida  
llena de gran compassion,  
con ell alma entristecida  
del angustia dolorida  
que ha sufrido el coraçon;  
qu' <sup>6</sup> él se haze mil pedaços,  
yo muero do quier que vó,  
pues que por mis embaraços  
quando yo 's tuue en mis braços  
no uos supe servir, nó.

No porque os vuiese errado  
con pensamiento de errar,  
mas si me days por culpado,  
pues publico mi pecado,  
deuéysme de perdonar:  
no porque quando os seruia  
mi querer os desiruió,

<sup>1</sup> B. C. essecucion. D. execucion. <sup>2</sup> C. q. vos t. <sup>3</sup> *Romancero general*, publicado por D. Agustín Duran.—y a. q. vos servia. <sup>4</sup> B. C. D. recaudar.  
<sup>5</sup> B. C. D. no. <sup>6</sup> B. C. D. que le h.



mas porque passo solia,  
y agora que os seruiria  
no vos puedo yo auer, nó.

## RESPUESTA DE LA DAMA.

Si supiérades amores  
como sopistes engaños,  
fueran vuestros mis fauores,  
yo biuiria sin dolores,  
y escusáranse dos daños:  
del vuestro, vos soys testigo,  
del mio, cállolo yo,  
pues pierdo quando lo digo,  
vuestra fué la culpa, amigo,  
vuestra fué, que mia nó.

Vuestra fué la culpa dello.  
mio el dolor de sentillo;  
vuestro el plazer de hazello,  
mio el pesar de sabello,  
y agora doble en dezillo <sup>1</sup>.  
Dígo lo con pena harta,  
siendo vos el causador,  
sin que todo se departa,  
embiástesme vna carta  
con vn vuestro seruidor.

No m' acuerdan las razones,  
qu' el mensajero de enojos  
deshizo las conclusiones,  
y despinté los renglones  
con el agua de mis ojos:  
no cuydando se acordar  
qu' era vuestra mi aficion,  
él comiença <sup>2</sup> de hablar,  
y en lugar de recabdar,  
él dixera otra razon.

Dixo lo que sospechaua,  
y lo que de vos creya,  
porque quando él me <sup>3</sup> hablaua  
con el seso auctorizaua  
todo quanto me dezia:  
dixo c' os diesse castigo  
pues que me distes passion,  
dixo lo que no desdigo,  
qu' érades casado, amigo,  
allá en tierras de Leon.

Yo le pregunté rogando  
qu' él me dixiesse verdad,  
si me lo dezia burlando:  
él me respondió jurando  
qu' era más en cantidad.  
Y si os fuy <sup>4</sup> desdeñosa  
y os tracté con disfauor,  
n' os marauillés de cosa,  
pues tenés muger hermosa  
y hijos como vna flor.

## DIZE EL CAUALLERO.

Bien diré yo desamado,  
que por malos boluedores.  
pues m' a sido leuantado  
vn testimonio falsado  
con dichos engañadores,  
que os hazen mal secutora  
y pena quien no pecó;  
porque <sup>5</sup> tal dicho adesora <sup>6</sup>  
quien os lo dixo, señora,  
no vos dixo verdad, nó.

Porqu' él dixo con malicia  
lo que no hiz <sup>7</sup> ni pensé,  
mas si de tal ay indicia,

<sup>1</sup> B. D. senzillo.    <sup>2</sup> B. C. D. començó.    <sup>3</sup> B. C. D. q. él mal h.  
<sup>4</sup> B. D. fué.    <sup>5</sup> C. porqu' el t.    <sup>6</sup> B. D. á desora.    <sup>7</sup> B. C. D. hize.

hágase de mí justicia,  
que yo lo consentiré:  
y por mayor marauilla  
yo muera sin confision,  
sin reparo y sin manzilla,  
si yo nunca entré en Castilla  
ni allá en tierras de Leon.

CABO.

Y por este juramento  
tan fuerte que veys que hago,  
quiero luégo en un momento  
declarar mi pensamiento  
por sallir deste empalago:  
con tal fe que yo 's empeño,  
mi fe de buen amador,  
que no entré, ni yo lo sueño,  
sino quando era pequeño,  
que no sabia de amor.

439

## OTRO ROMANCE.

Fonte frida, fonte frida,  
fonte frida y con amor,  
do todas las auezicas  
van tomar consolacion,  
si no es la tortolica  
qu' está biuda y con dolor;  
por allí <sup>1</sup> fuera passar  
el traydor del ruyseñor;  
las palabras que le dize <sup>2</sup>  
llenas son de traycion.  
Si tú quisiesses, señora,  
yo seria tu seruidor.

Véte d' ay <sup>3</sup>, enemigo,  
malo, falso, engañador,  
que ni poso en ramo verde,  
ni en prado que tenga flor;  
que si ell agua hallo <sup>4</sup> clara,  
turbia la beuía yo;  
que no quiero auer marido  
porque hijos no haya, nó;  
no quiero plazer con ellos,  
ni ménos consolacion.  
¡Déxame, triste enemigo,  
malo, falso, mal traydor,  
que no quiero ser tu amiga  
ni casar contigo, nó!

440

## GLOS A

DE

TAPIA.

Andando con triste vida  
yo hallé por mi dolor  
fonte frida, fonte frida,  
fonte frida y con amor:  
que sus verdes florezicas  
alegran el coraçon,  
do todas las auezicas  
van tomar consolacion:  
do qualquier dellas publica  
señales de grande amor,  
si no es la tortolica  
qu' está biuda y con dolor.  
que su gozo era llorar  
la muerte de su amador;

<sup>1</sup> B. C. D. y *Romanc. g.* ahí.    <sup>2</sup> B. C. D. que él dezia.    <sup>3</sup> B. C. D. de allí.    <sup>4</sup> B. C. D. q. s. hallo el agua c.

por allí fuera <sup>1</sup> passar  
 el traydor del ruyseñor.  
 Yo de ver que se maldize,  
 mostrándole compassion,  
 las palabras que le dize  
 llena son de traycion.  
 —A la triste c' assí llora  
 soledad l' es lo peor;  
 si tú quisieses, señora,  
 yo seria tu seruidor.  
 —No busco plazer, amigo,  
 ni quiero consolador:  
 véte d' ay <sup>2</sup>, enemigo,  
 malo, falso, engañador <sup>3</sup>,  
 pues quien tal pérdida pierde,  
 verse biua es más peor;  
 que ni poso en ramo verde,  
 ni en árbol que tenga flor.  
 Si la muerte me lleuara  
 no 'stuuiera qual estó,  
 que si ell agua hallo <sup>4</sup> clara,  
 turbia la beuia yo.  
 Tengo el coraçon partido,  
 desventura lo partió,  
 que no quiero auer marido,  
 porque hijos no aya, nó:  
 más quiero penar sin ellos,  
 más quiero mi perdicion,  
 que no auer plazer con ellos,  
 ni ménos consolacion.  
 Y pues no te pido abrigo  
 ni amigo tengo amor,  
 déxame, triste enemigo,  
 malo, falso, mal traydor:  
 no me dés <sup>5</sup> ya más fatiga,  
 que harta me tengo yo,  
 que no quiero ser tu amiga  
 ni casar contigo, nó.

441

## OTRO ROMANCE.

Contaros hé en qué me ví  
 quando era enamorado;  
 yo malas noches auiendo,  
 peores dias passando,  
 por seruicio de mi amiga,  
 si la viesse de mi bando.

442

## GLOSA

DE

DON LUIS DE BIUERO.

Si desdichas consolassen,  
 ¡quánto consuelo ternía  
 el sin ventura de mí!  
 Si disfauores amassen,  
 tan amado yo sería,  
 quan triste siempre me ví.  
 ¡Desastrado!  
 desastrado y desamado,  
 pues perdí,  
 contaros hé en qué me ví  
 quando era enamorado.

De malandança complida  
 siempre me ví tan complido.  
 quan menguado de plazer;  
 y á vos tan poco seruida  
 quan ganada <sup>6</sup>, yo perdido.

<sup>1</sup> B. C. D. fuera á p.    <sup>2</sup> B. C. D. de allí.    <sup>3</sup> B. C. D. mal traydor.  
<sup>4</sup> D. q. s. hallo el agua c.    <sup>5</sup> B. C. D. deys.    <sup>6</sup> B. C. D. ganado yo perdido.

con razon deuiera ser  
yo penando,  
yo penando y bien amando,  
yo muriendo,  
yo malas noches auiendo,  
peores dias passando.

Quando pensé que tenia  
algo vencida la pena,  
halléme ser más penado;  
quando más gloria atendia  
hallé la pena más llena;  
halléme á mí desamado  
esperando,  
esperando y comportando  
gran fatiga,  
por seruicio de mi amiga  
si la viesse de mi vando.

---

443

#### OTRO ROMANCE.

Maldita seas ventura,  
que assí me hazes andar  
desterrado de mis tierras  
de donde soy natural,  
por amar <sup>1</sup> vna señora  
la qual no deuiera <sup>2</sup> amar:  
adaméla por mi bien  
y salióme por mi mal;  
porque amé donde no 'spero  
galardones alcançar;  
por hazer placer <sup>3</sup> amor,  
amor me hizo pesar.

444

#### GLOSA

DE

NICOLÁS NUÑEZ.

Partido de mi beuir  
do agora muero biuiendo,  
saqué de biuo el sentir  
por acabar de morir,  
y ando contino muriendo:  
caminando con tristura,  
reposando con pesar,  
desterrado de holgura,  
maldita seas, ventura,  
que assí me hazes andar.

Con vida de que no 'spero  
morir ni mudar firmeza,  
con muerte de que no muero;  
en el plazer estranero,  
natural en la tristeza;  
caminando por las sierras,  
huyendo como mortal,  
ando d' amor y sus guerras  
desterrado de mis tierras  
de donde soy natural.

Con desseo de plazer,  
con pesar del pensamiento,  
ando muriendo por ver,  
por ver si podré perder,  
perdiéndome, lo que siento:  
todo el mal que veys que mora  
por vezino en mi penar,  
¿sabés <sup>4</sup> por quién empeora?

---

<sup>1</sup> B. C. D. amar á v. s.    <sup>2</sup> B. C. D. deuia.    <sup>3</sup> C. p. á amor.  
<sup>4</sup> C. sufro.

por amar vna señora  
la qual no deuiera amar.

Por ser la causa quien fué  
no quedo <sup>1</sup> yo arrepentido,  
mas desde me vi perdido,  
pesóme poner <sup>2</sup> mi fe  
en lugar desconocido:  
así que muero por quien  
me mata por ser leal,  
no temiendo su <sup>3</sup> desden,  
adaméla por mi bien  
y salióme por mi mal.

Si mirara los engaños  
qu' el amor suele hazer,  
no temiera de perder,  
ni me tocan sus daños  
negándome su plazer:  
que si yo <sup>4</sup> biuiendo muero,  
la causa quiero quejar,  
c' así <sup>5</sup> lo consiento y quiero,  
porque amé donde no 'spero  
galdones alcançar.

FIN.

Mostróme su dulce cara  
prometiéndome sus dones,  
metíme <sup>6</sup> baxo su vara,  
nunca de seruir dexara  
con seruicios á montones:  
mirad <sup>7</sup> cuánto disfauor  
tengo sin poder gozar,  
mirad <sup>8</sup> si sufro dolor;  
por hazer plazer <sup>9</sup> amor,  
amor me hizo pesar.

445

## OTRO ROMANCE

DE

DIEGO DE SAN PEDRO,

CONTRAHACIENDO EL VIEJO QUE DIZE:

*Yo m' estaua en Baruadillo,  
en essa mi heredad.*

Yo m' estaua en pensamiento,  
en essa mi heredad;  
las fuerças de mi desseo  
mal amenazado m' an,  
que me cortarien la vida  
con dolor de grauedad;  
que todas las esperanças  
me harien contrariedad,  
que de nunca remediarme  
me dauan certenidad;  
que no me podrien <sup>10</sup> valer  
lágrimas, fe ni verdad,  
porque sólo con morir  
esperaua libertad.

446

## OTRO

DEL MISMO

SAN PEDRO <sup>11</sup>,

TROCADO POR EL QUE DIZE:

*Reniego de tí, Mahomad <sup>12</sup>.*

Reniego de tí, amor,  
y de quanto te seruí,

<sup>1</sup> B. C. D. no queriendo a. <sup>2</sup> B. C. D. p. por la m. f. <sup>3</sup> B. D. en. C. el. <sup>4</sup> C. ya. <sup>5</sup> C. si así lo. <sup>6</sup> B. D. metióme. <sup>7</sup> B. C. D. mira. <sup>8</sup> B. C. D. mira. <sup>9</sup> C. p. á amor. <sup>10</sup> B. C. D. podian. *Romanc. g.* que no podian valer. <sup>11</sup> B. C. D. DIEGO DE S. P. <sup>12</sup> B. C. D. *Mahoma*.



pues tan mal agradescistes <sup>1</sup>  
 todo quanto hiz <sup>2</sup> por tí;  
 hízete de firme fe  
 casa <sup>3</sup> en el alma de mí;  
 por hazerme todo tuyo,  
 yo de mí me despedí;  
 por ganar tus galardones  
 nunca yo libre me ví;  
 heziste mis enemigas  
 las mercedes <sup>4</sup> de tu sí,  
 siempre ví por tus antojos  
 claro el mal que padescí.

447

## OTRO ROMANCE.

Estando desesperado  
 por mayor dolor sentir,  
 acordéme de mi amiga  
 por desseo de morir,  
 pues que ya como solia,  
 nunca la podré servir;  
 y en verme partido d' esto,  
 siento la muerte en beuir,  
 que <sup>5</sup> tal vida como biue  
 más que muerte es de sofrir.

## VILLANCICO.

«Todos duermen, coraçon,  
 todos duermen y vos non <sup>6</sup>.»

El dolor que avés cobrado  
 siempre os terná desuelado,  
 qu' el <sup>7</sup> coraçon lastimado  
 recuérdalo la passion.

448

## OTRO ROMANCE

DE

NUÑEZ.

Durmiendo estaua el cuydado  
 qu' el pesar lo <sup>8</sup> adormescia;  
 el dolor del coraçon  
 sus tristes ojos abria.  
 Si triste estaua velando,  
 durmiendo más mal sentia;  
 con sospiros y llorando,  
 su graue passion dezia:  
 —Dí, muerte, ¿por qué no vienes  
 y sanas la pena mía?  
 darás fin á mi esperar <sup>9</sup>  
 y á mi <sup>10</sup> desseo alegría;  
 que <sup>11</sup> la vida que no biue,  
 morir mejor le seria.

## VILLANCICO.

«No puede sanar ventura  
 »mi dolor,  
 »pues morir es lo mejor.»

449

## OTRO ROMANCE

DE

NUÑEZ,

SOBRE EL QUE DIZEN <sup>12</sup>:

*Estáuase el Rey Remiro.*

Estáuase mi cuydado  
 allí do suele morar,

<sup>1</sup> B. C. D. agradeciste.    <sup>2</sup> B. C. D. hize.    <sup>3</sup> D. y *Romanc.* g. causa.  
<sup>4</sup> B. D. la merced es d. t. s.    <sup>5</sup> B. qu' el t. D. que en tal.    <sup>6</sup> B. D. no.  
<sup>7</sup> *Romanc.* g. qucl.    <sup>8</sup> B. C. D. le adormecia.    <sup>9</sup> B. C. D. y *Romancero*  
*general.* esperança.    <sup>10</sup> C. y aun d. a.    <sup>11</sup> *Romanc.* g. que á la v. q. tal v.  
<sup>12</sup> C. DIZE.

los tres de mis pensamientos  
 le comiençan de hablar:  
 all uno llaman Tristeza,  
 all otro llaman Pesar,  
 all otro llaman Deseo,  
 que no los quiere dexar:  
 —Dios te salue, enamorado,  
 pues no te quieren saluar.  
 —Bien vengays, mis mensageros,  
 si me venís á matar.  
 Dezi: ¿qué nuevas traés  
 del campo de mi penar?  
 ¿Si queda algun esperança  
 en quien yo pueda esperar?  
 —Buenas las traemos, señor,  
 cierto, para te acabar;  
 que la fe de tu firmeza  
 con muerte quieren pagar;  
 con la causa te consuela,  
 si te puedes consolar,  
 aunqu' el consuelo al muy triste  
 con la muerte se ha de dar.

## DESSECHA.

«Quando no queda <sup>1</sup> esperar,  
 »si es perdida,  
 »la fe defiende la vida.»

Porque yo á mi beuir,  
 segun es el mal tan fuerte,  
 ya le auria dado la muerte;  
 que no 's la muerte el morir,  
 y aunque no puedo sufrir  
 su herida,  
 «la fe defiende la vida.»

450

## OTRO ROMANCE

QUE DIZE:

Dezíme, vos, pensamiento,  
 ¿dónde mis males están?  
 ¿Qué alegrías eran estas  
 que tan grandes bozes dan?  
 ¿Si libran algun catiuo <sup>2</sup>,  
 ó lo sacan de su afan,  
 ó si viene algun remedio  
 dónde mis sospiros van <sup>3</sup>?  
 —No <sup>4</sup> libran ningun catiuo <sup>5</sup>,  
 ni lo sacan de su afan,  
 ni viene ningun remedio  
 donde <sup>6</sup> tus sospiros van;  
 mas venido es vn tal día  
 que llaman señor San Juan,  
 quando los qu' están contentos  
 con plazer comen su pan,  
 quando los desconsolados  
 mayores dolores dan.  
 No digo por tí, cuytado <sup>7</sup>,  
 que por muerto te ternán  
 los que supieren tu vida  
 y tu muerte no verán <sup>8</sup>:  
 los vnos te aurán embidia,  
 los otros te llorarán;  
 los que la causa supieren,  
 tu firmeza loarán,  
 viendo menor tu pecado  
 qu' el castigo que te dan.

<sup>1</sup> B. D. pueda. C y Romanc. g. puede. <sup>2</sup> B. C. captiuo. <sup>3</sup> Romancero general, de do tus s. v. <sup>4</sup> Ibid. Ni l. <sup>5</sup> B. C. captiuo. <sup>6</sup> Romancero g. de do t. s. v. <sup>7</sup> B. cuytado. <sup>8</sup> Estos dos versos faltan en el Romanc. g. (N. del E.)

## VILLANCICO.

«El dia <sup>1</sup> dell alegría  
 »al qu' es triste  
 »de mayor dolor le viste.»

Porqu' el <sup>2</sup> triste con dolor,  
 si es mayor qu' el d' ántes <sup>3</sup> tiene,  
 mayor consuelo le viene  
 que si le diessen fauor:  
 assí qu' en el mal menor  
 no consiste  
 «ell alegría del triste.»

451

## OTRO ROMANCE.

Para el mal de mi tristeza  
 el consuelo es lo peor,  
 pues en las cosas más tristes  
 hallo el remedio mayor,  
 dexado el beuir aparte,  
 que d' éste tengo temor,  
 pues que muero como biuo,  
 el morir será mejor;  
 qu' en la muerte está la vida  
 y en la vida está el dolor;  
 por qu' esto hazen amores  
 á los que tienen amor.

## VILLANCICO.

«Muere quien biue muriendo,  
 »pues amor  
 »da al que biue más dolor.»

Pues que muere miéntra biue,  
 si muriesse beuiria,

porque quien desdicha sigue,  
 si quiere, muerte querria;  
 que quien biue assí muriendo  
 con amor,  
 «la vida le da dolor.»

452

## OTRO ROMANCE

DE

SORIA.

Triste está el rey Menalao,  
 triste con mucho cuydado,  
 por lo qu' el troyano hizo,  
 París ell enamorado,  
 que robó <sup>4</sup> la linda Elena  
 de <sup>5</sup> su templo consagrado;  
 yo cuento con los perdidos  
 al que va mejor librado;  
 enemiga es la ventura  
 al más bien auenturado;  
 al forçador por la fuerça,  
 por la pérdida al forçado.  
 Los troyanos llaman gente,  
 los griegos ya s' an juntado <sup>6</sup>,  
 mas el consejo de Ulixes  
 por todos es aprouado,  
 qu' enbiassen por Archiles,  
 buen cauallero estimado,  
 que sin él no se podia  
 vengar el yerro passado,  
 presente en el pensamiento  
 del que sostiene el cuydado:  
 ¡O París, cuán bueno fuera,  
 pues fustes aconsejado,  
 olvidar la vieja injuria,  
 pues no fustes injuriado!

<sup>1</sup> B. C. D. triste.    <sup>2</sup> C. Porqu' al.    <sup>3</sup> Romanc. g. q. el que ántes t.  
<sup>4</sup> B. C. D. á la.    <sup>5</sup> B. C. D. del.    <sup>6</sup> Romanc. g. l. g. y. la han j.

Creystes más el consejo  
de Ector el esforçado;  
en los comienços miremos  
qu' el fin traerá <sup>1</sup> sojuzgado.

DESSECHA.

«Lo que la ventura quiere,  
»no querello  
»es el camino de vello.»

Lo que ventura concierta <sup>2</sup>,  
quien piensa desconcertallo,  
más acierta en acertallo  
qu' en desconcertallo acierta.  
El rodear es atajo  
para aquello  
que por fuerça aurá de vello.

No puede ser escusado  
lo qu' es de fuerça, no ay dubda,  
que no muda quien se muda <sup>3</sup>  
lo qu' está ya sentenciado;  
mudará su pensamiento,  
mas no aquello  
que piensa mudar por ello.

453

#### OTRO ROMANCE.

Esperança me despide,  
el galardón no paresce,  
plazer no sabe de mí,  
cuydado no me fallestce:  
quando más pienso alegrarme <sup>4</sup>,  
mayor plazer me recresce:  
el día c' a de ser triste  
para mí solo amanesce;

la clara lumbre del sol  
á mis ojos s' escuresce,  
congoxas d' amor me velan,  
el remedio s' adormesce  
por no recordar la gloria  
que mi sofrir la meresce.  
La muerte c' anda conmigo  
cada ora se m' ofresce;  
si le digo que me mate,  
luégo me desaparece,  
por no dar fin á los males  
qu' el triste de mí padesce.  
El sentido de pesar  
se desmaya y amortesce,  
mas no desmaya firmeza,  
que mi fe la fauoresce.

454

#### OTRO ROMANCE

DE

DON ALONSO DE CARDONA.

Con mucha desesperança,  
qu' es mi cierta compañía,  
yva por vn valle escuro  
donde nunca amanescia.  
Un triste que allí penaua,  
viendo lo que padescia,  
quiso saber de mi mal  
en qué 'staba y dó <sup>5</sup> nascía:  
á quien respondí cuytado:  
—Mi mal está en mi porfía,  
y mi porfía en la fe  
c' amor en ell alma cria.  
Dezirte mi pensamiento  
no puedo, ni lo osaría,  
qu' el coraçon que lo tiene

<sup>1</sup> *Romanc. g.* traerán. <sup>2</sup> *Ibid.* La ventura lo concierta. <sup>3</sup> *Ibid.* q. no m.

<sup>4</sup> *Ibid.* cuanto m. quiero a. <sup>5</sup> *B. D.* y *Romanc. g.* ó do. *C.* á do.

con temor de sí lo fía.  
 Desesperado cuydado  
 es quien por aquí me guía;  
 voy buscando el mal remedio <sup>1</sup>  
 que la muerte me daría.  
 La fuerza de mi juyzio  
 defiende <sup>2</sup> la vida mía  
 por gozar de la victoria  
 que me da mi fantasía;  
 assí qu' en vida no ay vida,  
 y el morir se me desuía;  
 pues juzga por lo que digo  
 lo que contarte podría,  
 si vn momento m' olvidasse  
 la pena de mi agonía.

## DESSECHA.

«No me dexa mi dolor  
 »dezir más en lo que siento,  
 »por la sobra del tormento.»

Que do ell extremo cuydado  
 está contino presente,  
 de tal manera se siente,  
 que no puede <sup>3</sup> ser contado;  
 el más y más estremado  
 es mi mal, pues no lo cuento  
 «por la sobra del tormento.»

## 455

## OTRO ROMANCE

DE

DON JUAN MANUEL <sup>4</sup>.

Gritando va el cauallero  
 publicando su gran mal,

vestidas ropas de luto  
 aforradas en sayal,  
 por los montes sin camino,  
 con dolor y sospirar,  
 llorando, á pié y <sup>5</sup> descalço,  
 jurando de no tornar  
 adonde viesse mugeres.  
 por nunca se consolar  
 con otro nueuo cuydado  
 que le hiziesse olvidar  
 la memoria de su amiga  
 que murió sin la gozar;  
 va buscar las tierras solas  
 para en ellas abitar.  
 En vna montaña espesa,  
 no cercana de lugar,  
 hizo casa de tristura;  
 ¡qu' es dolor de la nombrar!  
 D' una madera amarilla  
 que llaman desesperar,  
 paredes de canto negro  
 y tambien negra la cal:  
 las tejas puso leñas <sup>6</sup>  
 sobre tablas de pesar;  
 el suelo hizo de plomo,  
 porqu' es pardillo metal,  
 las puertas chapadas dello  
 por su trabajo mostrar,  
 y sembró por cima el suelo  
 secas hojas de parral,  
 c' á do no s' esperan bienes,  
 esperança no ha d' estar.  
 En aquesta casa oscura  
 que hizo para penar,  
 haze más estrecha vida  
 que los frayles del Paular,  
 que duerme <sup>7</sup> sobre sarmientos

<sup>1</sup> *Romanc. g.* en él r.    <sup>2</sup> *B. C. D.* y *Romanc. g.* defienda.    <sup>3</sup> *B. D.* ser puede.    <sup>4</sup> *Romanc. g.* EL MEZQUINO AMADOR; DE JUAN DE ENCINA.    <sup>5</sup> *Ibid.* y ll. á p. descalzo.    *B. C. D.* á pié descalzo.    <sup>6</sup> *B. C. D.* y *Romanc. g.* leonadas.    <sup>7</sup> *B. D.* y *Romanc. g.* duermen.



y aquellos son su manjar:  
 lo que llora es lo que bebe,  
 y <sup>1</sup> aquello torna á llorar,  
 no más d' una vez al día,  
 por más se debilitar.  
 Del color de la madera  
 mandó vna pared pintar:  
 vn doser <sup>2</sup> de blanca seda  
 en ella mandó parar,  
 y de muy blanco alabastro  
 hizo labrar vn altar  
 con cafora vitumado <sup>3</sup>,  
 de raso blanco <sup>4</sup> frontal.  
 Puso el bulto de su amiga  
 en él para le adorar <sup>5</sup>,  
 el cuerpo de plata fina,  
 el rostro era de cristal;  
 vn brial vestido blanco  
 de damasco singular;  
 mongil de blanco brocado,  
 forrado en blanco cendal,  
 sembrado de lunas llenas,  
 señal de casta final.  
 En la cabeça le puso  
 vna corona real,  
 guarnescida de castañas  
 cogidas del castañal.  
 Lo que dize la castaña  
 es cosa muy de notar,  
 las cinco letras primeras  
 el nombre de la sin par.  
 Murió de veyntidos años,  
 por más lástima dexar:  
 la su gentil hermosura,  
 ¿quién que la sepa loar <sup>6</sup>?  
 qu' es mayor que la tristura

del que la mandó pintar.  
 En lo qu' él passa su vida  
 es en la siempre mirar <sup>7</sup>;  
 cerró la puerta al plazer,  
 abrió la puerta al pesar,  
 abrióla para quedarse,  
 pero no para tornar.

456

## OTRO ROMANCE

DEL

COMENDADOR ÁVILA.

Descúbrase el pensamiento  
 de mi secreto cuydado,  
 pues descubren mis dolores  
 mi beuir desesperado;  
 que vna señora que siruo  
 mi seruir tiene olvidado;  
 con mi muerte su seruicio  
 ha de ser galardonado;  
 si días m' a dado tristes,  
 las noches nunca he holgado;  
 su beldad me hizo suyo,  
 hermosura en tanto grado,  
 qu' en <sup>8</sup> su gesto muy hermoso  
 el de <sup>9</sup> Dios está esmaltado:  
 de sus gracias excelentes  
 todo el mundo está espantado;  
 su crueldad está secreta,  
 y <sup>10</sup> mi mal muy publicado.  
 ¡Dolor de mí, que me veo  
 suyo de fuerça y <sup>11</sup> de grado!  
 ¡Ay de mí, que la miré

<sup>1</sup> B. C. D. aquello t. <sup>2</sup> D. y Romanc. g. dosel. <sup>3</sup> B. C. betumado. Romanc. g. c. cánfura betumado. <sup>4</sup> B. C. D. y Romanc. g. b. el f. <sup>5</sup> Romanc. g. en e. por le contemplar. <sup>6</sup> Ibid. ¿quién es que l. s. l.? <sup>7</sup> Ibid. é e. él s. m. <sup>8</sup> B. C. D. que s. <sup>9</sup> C. de virtud e. e. <sup>10</sup> B. C. D. mi m. <sup>11</sup> B. C. D. fuerça de g.

para beuir lastimado,  
triste ya sin esperança,  
loco amador desamado,  
aborrescido catiuo <sup>1</sup>,  
más que todos desdichado!  
Pues que no sé desamar,  
¿para qué fuy <sup>2</sup> namorado <sup>3</sup>?  
para llorar y plañir  
gloria del tiempo passado;  
para pesar y dolor  
siempre tener acordado;  
nengun remedio ventura  
para mi mal ha dexado:  
consejos m' an hecho triste,  
consuelos desconsolado;  
con los muertos ando biuo  
y con los biuos finado.  
Ved si vieron los nascidos  
vida de hombre tan <sup>4</sup> penado;  
la sepultura fallestce,  
qu' el beuir ya <sup>5</sup> es acabado.  
Dádgela, señora, vos,  
pues la muerte le aueys dado,  
sed piadosa en el morir,  
pues la vida os ha enojado,  
y mandá <sup>6</sup> poner encima  
por armas y por dictado  
de letras negras escritas:  
«Aquí yaze sepultado  
quien murió en cuyo servicio  
nunca le vieron mudado.»

DESSECHA.

«Consolaos males esquiuos  
»con mi mal,  
»pues nunca vieron los biucs  
»otro tal.»

Consolaos, pues soys aquel  
conoscido,  
que por ser quien es cruel  
soy perdido.  
Secretos males altiuos,  
no ay más mal,  
pues nunca vieron los biucs  
otro tal.

457

## ROMANCE

DE

JUAN DE LEYUA

Á LA MUERTE DE DON MANRRIQUE  
DE LARA.

A veynte y siete de março,  
la media noche seria,  
Barcelona <sup>7</sup> la muy grande  
muy grandes llantos hazia.  
Los gritos llegan al cielo,  
la gente s' amortescia,  
por Don Manrrique de Lara  
que deste mundo partia.  
Muerto lo traen á su tierra  
donde biuo sucedia;  
su bulto lieua <sup>8</sup> cubierto  
de muy rica pedreria,  
cercado d' escudos d' armas  
de real genalogía  
d' aquellos altos linajes  
donde aquel señor venia;  
de los Manrriques y Castros  
el mejor era que auia;  
de los Infantes de Lara  
derechamente venia.

<sup>1</sup> B. C. captiuo. <sup>2</sup> B. D. fué. <sup>3</sup> B. C. D. enamerado. <sup>4</sup> B. C. D. más.  
<sup>5</sup> B. C. D. vivir es a. <sup>6</sup> B. C. D. mandad. <sup>7</sup> B. C. D. y *Romanc. g.* en  
B. la grande. <sup>8</sup> C. y *Romanc. g.* lleuan.

Con él salen Arçobispos  
con toda la clerezía,  
Caualleros traen sus andas,  
Duques son su compañía;  
llóralo el Rey y la Reyna,  
como aquel que les dolía,  
llóralo toda la córte,  
cada qual quien más podia.  
Quedaron todas las damas  
sin consuelo ni alegría;  
cada vno de los galanes  
con sus lágrimas dezía:  
—El mejor de los mejores  
oy nos dexa en este día.  
Hizo honra á los menores,  
á los grandes demasia;  
parecía <sup>1</sup> al Duque, su padre,  
en toda cauallería;  
sólo vn consuelo le queda <sup>2</sup>  
á el que más le quería <sup>3</sup>,  
que aunque la vida muriesse,  
su memoria quedaria:  
parescióme Barçelona  
á Troya quando se ardía.

## DESSECHA.

«El triste que se partió  
»deste mundo mal logrado,  
»éste deue ser llorado.»

La luz crescida muy clara  
es perdida ya en la corte;  
luzero, estrella de <sup>4</sup> Norte  
fué Don Manrique de Lara:  
pues la muerte tanto cara  
deste mundo lo ha lleuado,  
éste deue ser llorado <sup>5</sup>.

458

## OTRO ROMANCE VIEJO.

ACABADO POR

DON ALONSO DE CARDONA

DESDE DONDE DIZE:

*Con lágrimas y sospiros.*

Triste estaua el cauallero,  
triste está sin alegría;  
con lágrimas y sospiros  
á grandes bozes dezía:  
—¿Qué fuerça pudo apartarme  
de veros, señora mia?  
¿Cómo biuo siendo aussente  
de la gloria que tenia?  
Con los ojos de mi alma  
os contemplo noche y día,  
y con estos c' os miraua  
lloro el mal que padecia.  
Maldigo la triste aussencia,  
alabo mi fantasía,  
porqu' en ella resplandesce  
lo que tanto ver queria.  
Aquí s' abiua mi pena  
y s' esfuerça <sup>6</sup> la porfía  
del fuego de mi desseo  
qu' en mis entrañas ardía.

459

## OTRO ROMANCE.

Yo m' era mora Morayma <sup>7</sup>,  
morilla d' un bel catar:

<sup>1</sup> *Romanc. g.* parece. <sup>2</sup> *B. D.* quedó. <sup>3</sup> *Romanc. g.* y es el que más él queria. <sup>4</sup> *B. C. D.* del. <sup>5</sup> Esta Desecha falta en el *Romanc. g.* <sup>6</sup> *B. C. D.* y *Romanc g.* y esfuerça la mi porfía. <sup>7</sup> *Ibid.* Moraina.

cristiano vino á mi puerta,  
 cuytada, por m' engañar.  
 Hablóme en algarauia,  
 como aquel que la bien sabe:  
 —Abrasme las puertas, mora,  
 si Allá <sup>1</sup> te guarde de mal.  
 —¿Cómo t' abriré, mezquina,  
 que no sé quién te serás?  
 —Yo soy moro <sup>2</sup> Maçote,  
 hermano de la tu madre,  
 que vn cristiano dexo muerto;  
 tras mí viene <sup>3</sup> eli alcaide.  
 si no me abres tú <sup>4</sup>, mi vida,  
 aquí me verás matar.  
 —Quando esto oy, cuytada,  
 comencéme á levantar,  
 vistírame vn <sup>5</sup> almexía,  
 no hallando mi brial,  
 fuérame para la puerta  
 y abrila de par en par.

460

## GLOSA

DE

PINAR

Á ESTE ROMANÇE.

Quando más enbeuescida  
 en la seta de mi fe,  
 vna boz oy fengida,  
 trastrocada y fementida;  
 mi alma sabe por qué.  
 Y apartada de Forayma

quien á mí solia guardar,  
 por que tenga que contar,  
 yo m' era mora Morayma,  
 morilla d' un bel catar.

En cien mil gracias complida,  
 seruida de mil <sup>6</sup> ó más,  
 y en los ojos tan polida  
 que mirar daua más vida  
 que ninguna sin compás.  
 Y teniendo yo por cierta  
 ser mi belleza sin par,  
 adesora y ora incierta  
 cristiano vino á mi puerta,  
 cuytada, por m' engañar.

Muy á passo sin ruydo,  
 con la boz toda temblando,  
 con su coraçon vencido  
 de lo qu' él traya creydo,  
 él me començó hablando  
 á dezir: —Señora mia,  
 no siento quien bien t' alabe.  
 Desfraçando ell alma mia  
 hablóme 'n algarauia  
 como aquel que la bien sabe.

Y como traya pensado  
 en lo que querie <sup>7</sup> mentir,  
 luégo que m' uuo hablado,  
 estuuu más reposado  
 para lo que querie dezir:  
 Díxome ledo: —Señora  
 de facion angelical,  
 no te detengas agora,  
 ábrasme las puertas, mora,  
 si Allá <sup>8</sup> te guarde de mal.

<sup>1</sup> B. C. D. y Romanc. g. Alá.    <sup>2</sup> B. C. D. y Romanc. g. s. el moro M.  
<sup>3</sup> B. C. D. y Romanc. g. venia el alcaide.    <sup>4</sup> Ibid. si n. abres t.    <sup>5</sup> Ibid. una.  
<sup>6</sup> B. de mí lo más.    <sup>7</sup> B. C. D. quiere.    <sup>8</sup> B. C. D. Alá.

Y entónçes que s' esforçaua  
mi onestar <sup>1</sup> con el temor,  
de medrosa no hablaua,  
por respuesta le callaua,  
recelando de peor.  
Mas apressada <sup>2</sup> y ayna  
respondí: —¿Qué me querrás?  
soy donzella y femenina,  
¿cómo t' abriré, mezquina,  
que no sé quién te serás?

Y él de agudo y lastimado  
con amor yo le penaua,  
súbito fué preparado  
de respuesta concertado,  
me dixo quién se llamaua.  
Díxome sin alborote:  
—No recelas de tu padre,  
que yo soy moro Maçote,  
hermano de la tu madre.

Porfiando y ensistiendo <sup>3</sup>  
por que yo d' él me doliesse,  
dixo que venia huyendo  
muy cansado y aún gimiendo,  
porque más presto le abriesse.  
Díxome: —Ténme cubierto,  
por que tu hermano Abençayde  
sabe bien deste concierto,  
que vn cristiano dexo muerto,  
tras mí venia ell alcaide <sup>4</sup>

Con palabras engañosas  
qu' él se supo componer,  
hizo mis ánsias dubdosas,  
y con razones mintrosas <sup>5</sup>

él me quisiera ofender;  
llamándome muy sabida,  
loándome mi callar,  
díxome: —Dayfa <sup>6</sup> garrida,  
si no me abres tú, mi vida,  
aquí me verás matar.

Y teniendo sentimiento  
de las quejas que le oy,  
penada de su tormento,  
quise dar consentimiento  
creyendo que era assí.  
Y estándome desuelada  
de la boz de su quejar,  
no temiendo d' engañada,  
quando esto oy, cuytada,  
comencéme á leuantar.

Y teniendo más temor  
que d' otra cosa codicia,  
haciéndose 'l matador,  
quise por virtud y amor  
libralle de la justicia;  
y como triste creia <sup>7</sup>  
ser su cuyta desigual,  
con la priessa que tenia  
vistiérame vn almexía,  
no hallando mi brial.

FIN.

Ascuras, sin claridad,  
á tino <sup>8</sup> por do sabia,  
fuy á darle sanidad,  
creyendo fuesse verdad  
la maldad qu' él encubria.  
No durmiendo, ni despierta,

<sup>1</sup> B. C. D. honestad.    <sup>2</sup> B. C. D. apresurada.    <sup>3</sup> B. D. y en sintiendo.  
C. en fingiendo.    <sup>4</sup> B. C. D. alcalde.    <sup>5</sup> C. mentirosas.    <sup>6</sup> B. D. Gayta.  
<sup>7</sup> C. perdía.    <sup>8</sup> B. D. á tino p. d. subía.



ni con plazer ni pesar,  
mas con vergüença cubierta,  
fuérame para la puerta  
y abríla de par en par.

461

## OTRO ROMANCE.

Que por Mayo era, por Mayo,  
quando los grandes calores,  
quando los enamorados  
van servir á sus amores,  
sino yo triste, mezquino,  
que yago en estas prisiones,  
que ni sé cuándo es de día  
ni ménos cuándo es de noche,  
sino por vna avezilla  
que me cantaua all aluor <sup>1</sup>;  
matómela vn ballestero;  
déle Dios mal galardón <sup>2</sup>.

462

## GLOSA

DE

NICOLÁS NUÑEZ.

En mi desdicha se cobra  
nuevo dolor que m' esmalta  
d' un esmalte que no salta  
porque de pesar me sobra  
quanto de ventura falta;  
y deste mal que desmayo  
que no cresce <sup>3</sup> á mi razón,

no es tan vieja su passion,  
que por Mayo era, por Mayo.  
quando los calores son.

En el tiempo tan mortal  
me daua mi mala suerte,  
que dolor de ser muy fuerte  
daua la vida á mi mal  
por dar mi mal á la muerte.  
Con estos bienes passados  
ví presentes mis dolores,  
començaron mis cuydados  
quando los enamorados  
van servir á sus amores.

Quando quise començar  
á continuar mi tristura,  
ventura no dió lugar,  
porqu' es más perder prouar  
á quien le falta ventura:  
assí qu' en este camino  
de fatigas y passiones,  
todos han consolacion,  
sino yo triste, mezquino,  
que yago en estas prisiones.

Tan penado y tan esquiuo  
estó de mi voluntad,  
que ni sé si só catiuo <sup>4</sup>,  
ni si muero <sup>5</sup>, ni si bibo,  
ni si tengo libertad:  
ni sé si la culpa es mia,  
ni si meresco reproche,  
tal qu' estoy sin alegría,  
que ni sé cuándo es de día  
ni ménos cuándo es de noche.

Porque tengo el pensamiento

<sup>1</sup> *Romanc. g.* albore. <sup>2</sup> *Ibid.* galardone. <sup>3</sup> *D.* cree á sin. <sup>4</sup> *B. C.* cap-  
tiuio. <sup>5</sup> *B. C. D.* muerto.

tan penado, que no sé  
 si me dan gloria ó tormento,  
 si lo quexo, si lo siento,  
 si tengo vida ni fe:  
 si tengo muerte senzilla,  
 si l' echan lumbre al dolor,  
 la lumbre no sé sentilla  
 sino por vna auecilla  
 que me cantaua all aluor.

Recordaua mi cuydado,  
 desuelaua mi pesar,  
 teníeme <sup>1</sup> tan trasportado,  
 que á las vezes, de olvidado,  
 olidaua de llorar.  
 Passaua el mal de que muero,  
 consolaua el coraçon,  
 puesta el allma en su cancion;  
 matómela un balletero,  
 déle Dios mal galardón.

463

## ROMANCE

MUDADO POR OTRO VIEJO.

Rosa fresca, rosa fresca,  
 por vos se puede dezir  
 que nacistes con más gracias  
 que nadie pudo escreuir;  
 porque vos sola nascistes  
 para quitar el beuir:  
 ¡ay de mí, desuenturado,  
 que nascí para sufrir!  
 Yo me ví en tiempo señora,  
 c' os pudiera bien seruir,  
 y agora c' os seruiria  
 véome triste morir.

464

## GLOSA

DE

QUIROS.

Si ay amor que muerte sea,  
 si ay passion qu' es bien sufrilla,  
 si ay morir que bien s' emplea,  
 si ay dolor que no se crea,  
 si ay quien no tenga manzilla;  
 si ay razon que nos ofrezca  
 á mayor mal encobrir,  
 si ay cosa que más merezca,  
 rosa fresca, rosa fresca,  
 por vos se puede dezir.

Por vos, pues en tantas cosas  
 merescistes ser loada;  
 por vos, pues las más hermosas,  
 las más lindas, más graciosas  
 donde vos soys, no son nada,  
 en veros se tornan lacias:  
 tanto os quiso Dios subir,  
 que ante vos todas son nacias,  
 que nascistes con más gracias  
 que nadie pudo escreuir.

Pues conociendo, cuytado,  
 que os aueys ya conocido,  
 ¿quién podrá ser tan osado,  
 que por estar muy penado  
 piense aueros merescido?  
 Mas pues tan preciosa fustes,  
 contento 's en consentir  
 n' os tengamos muertos tristes,  
 porque vos sola nascistes  
 para quitar el beuir.

<sup>1</sup> B. C. D. teníame.

Que gran bien es dar la vida  
 por mirar vuestra hermosura,  
 pues si la muerte se oluida,  
 es cosa muy conocida  
 que veros es desventura.  
 ¡Ay de mí, que os he mirado!  
 la vida no oso pedir,  
 la muerte ya m' a olvidado,  
 ¡ay de mí, desventurado,  
 que nascí para sufrir!

Y con estas ánsias tales  
 no siruo como solia,  
 porque mal de tantos males  
 ha dado causas mortales  
 á la fuerça que tenia:  
 y con esto triste, agora,  
 y en lo que me veys sentir,  
 no tengo vida de vn ora;  
 yo me ví en tiempo, señora,  
 que pudiera bien servir.

CABO.

Si tal bien no merescí,  
 no fuy yo la culpa, cierto,  
 porque quando os conocí  
 á seruiros me ofrescí  
 hasta ser del todo muerto:  
 y entónçes, quando biuia,  
 no me quesistes oyr  
 por mala mensagería,  
 y agora que os serviria  
 véome triste morir.

465

## OTRO ROMANCE.

Durandarte, Durandarte,  
 buen cauallero prouado,

yo te ruego que hablemos  
 en aquel tiempo passado,  
 y dime si se te acuerda  
 quando fuste enamorado,  
 quando en galas y enuinciones <sup>1</sup>  
 publicauas tu cuydado;  
 quando venciste á los moros  
 en campo por mí aplazado;  
 agora, desconocido,  
 dí, ¿por qué me has olvidado?  
 Palabras son lisongeras,  
 señora, de vuestro grado,  
 que si yo mudança hize,  
 vos lo aués todo causado,  
 pues amastes á Gayferos  
 quando yo fuy desterrado;  
 que si amor querés conmigo  
 teneslo muy mal pensado,  
 que por no sufrir vltraje  
 moriré desesperado.

466

## GLOSA

DE

SORIA.

Dolor del tiempo perdido,  
 memoria del bien passado,  
 la sospecha dell oluido  
 á tal punto m' a traydo  
 qual parece en mi cuydado.  
 Que no pudiendo olvidarte  
 viéndote auerme olvidado,  
 torno agora aquí á rogarte,  
 Durandarte, Durandarte,  
 buen cauallero prouado.

<sup>1</sup> B. C. D. y *Romanc. g.* inuenciones.

Y pues quiso mi ventura  
que lo que tú me pedias,  
publicando gran tristura,  
agora mi desventura  
pida con dobles porfias;  
porque más tiempo gozemos  
del galardón olvidado,  
sin que más lo porfiemos,  
yo te ruego que hablemos  
en aquel tiempo pasado.

Hablemos en la fe mía,  
y en la fe que tú me diste;  
hablemos cuánto quería  
lo que tu querer pedía,  
aunque mucho me pediste;  
y porque me desacuerda  
verte tan presto mudado,  
habla tú, aunque yo pierda,  
y dime si se te acuerda  
quando fuste enamorado.

Enemigo de razón,  
dí, ¿por qué causa t' olvidas,  
con qué fe, cuánta afición  
yo te dí mi corazón  
por salvar entramas <sup>1</sup> vidas?  
De nuevo me das passiones,  
desamador bien amado,  
viendo qu' en olvido pones  
quando en galas y enuinciones <sup>2</sup>  
publicauas tu cuydado.

Bien sé que no se te olvida  
lo pasado y lo presente,  
mas por dar fin á mi vida,  
en tu fe desgradescida  
todo lo hazes ausente.  
Ya son tornados en llosos

los plazerés c' an pasado,  
y en pobreza los tesoros,  
quando venciste los moros  
en campo por mí aplazado

Miémbrate con qué firmeza  
te mostrauas amador;  
qué cuydado, qué tristeza,  
tus leyes de gentileza  
ya van de mal en peor:  
nunca te puse en olvido,  
siempre fuste desseado,  
desseado y áun temido;  
agora desconocido  
dí, ¿por qué m' as olvidado?

#### RESPUESTA DÉL.

Sin <sup>3</sup> la culpa qualquier pena  
soy contento de sufrilla,  
mas la culpa qu' es agena,  
pues que la honrra condena,  
yo no quiero consentilla:  
mis desculpas verdaderas  
lleuaré de grado en grado,  
que las vuestras lastimeras,  
palabras son lisongeras,  
señora, de vuestro grado.

Que quando vos me mostrastes  
sin galardón el desseo,  
nunca en culpa me tomastes,  
y pues que vos os mudastes,  
en mudarme no la veo.  
Y si lo hecho deshize,  
no deuo de ser culpado,  
sin qu' esto más auctorize,  
que si yo mudança hize,  
vos lo aueys todo causado.

<sup>1</sup> B. entrambas.    <sup>2</sup> B. C. é invenciones.    <sup>3</sup> B. Si.

Porque si yo me aparté,  
no me mudé, ni consiento,  
ántes con vos más quedé,  
que donde dexé la fe  
quedé con el pensamiento:  
y si yo quise perderos,  
fué por fuerça y no de grado,  
que injuria fuera quereros,  
pues amastes á Gayferos  
quando yo fuy desterrado.

Por esso desconfiad  
de mi fe, que ya es perdida,  
que por deziros verdad,  
perdióse la voluntad  
donde se ganó la vida.  
Tractadme com' á 'nemigo,  
enemigo reprouado,  
pues es verdad lo que digo,  
que si amor quereys conmigo  
teneslo muy mal pensado.

Porque mi aficion passada  
puesta delante mis ojos,  
despues de ser apartada,  
me da nueva çofrenada <sup>1</sup>  
boluiéndome á mis antojos:  
sin que mi dolor se ataje,  
ántes me dé más cuydado,  
correré por mi viaje,  
que por no sufrir vltraje  
moriré desesperado.

HABLA EL AUCTOR DANDO FIN <sup>2</sup>.

Estos dos enamorados  
cuyo mal mis ojos ciega.  
disimulan sus cuydados,  
y entramos <sup>3</sup> biuen penados,  
el que pide y el que niega:

qu' el amor quando nos mide  
con su muy cierta medida,  
aunque en algo nos oluide,  
del todo no se despidе  
ménos de llevar la vida.

---

467

## ROMANCE

MUDADO POR

DIEGO DE ÇAMORA,

POR OTRO QUE DIZE:

*Ya desmayan los franceses.*

Ya desmayan mis seruicios  
que no pueden más seruir;  
el galardón les fallesce,  
no los quiere consentir;  
esperança se les niega,  
hízoseles encobrir;  
ya la vida tengo puesta  
en los fines del beuir;  
mi vida será mi muerte,  
no tardando de venir;  
el amor fué causa d' esto,  
no lo quiso consentir,  
y por ser en su seruicio,  
no me puedo arrepentir.

---

468

## ROMANCE

DE

GARCÍ SANCHEZ DE BADAJOZ.

Caminando por mis males,  
alongado d' esperança,

---

<sup>1</sup> B. sofrenada.    <sup>2</sup> B. D. F. Á LA OBRA.    <sup>3</sup> B. entrambos.



sin ninguna confiança  
de quien pudiesse valerme,  
determiné de perderme,  
d'irme <sup>1</sup> por vnas montañas,  
donde ví bestias estrañas,  
fieras de quien vue miedo,  
mas esforcé <sup>2</sup> con denuedo  
de mi desesperacion;  
fuyme á ellas de rrendon  
por ver si me matarian,  
mas vnas á otras dezian:  
—No le dé nadie la muerte,  
qu' el mal que trae es más fuerte  
que ninguno que le venga:  
dexalde <sup>3</sup> muera á la luenga,  
que de amor viene herido,  
pues assí tan aborrido  
házia nosotras se viene;  
y áun porque el mal que tiene  
á nosotras no se pegue,  
huyamos ántes que llegue  
su fuego tan peligroso.  
—Yo les dixe con reposo  
quando tal temor les ví:  
—¿Para qué huys assí  
d' onbre de tan triste suerte?— <sup>4</sup>  
Y queriendo allí la muerte,  
y tan bien la sepultura,

començé con gran tristura  
este cantar que diré <sup>5</sup>:  
—Hagádesme, hagádesme  
monumento d' amores ¡he! <sup>6</sup>

Assí como fué acabada  
mi triste lamentacion,  
díxeles esta razon:  
—Atendé, no ayays temor;  
mas pues que sabeys de amor,  
dezi, ¿con qué os remediays  
quando en el lugar que amays  
vuestro amor no es recebido?  
Dixieron:—Por respondido  
te deurias tú tener,  
pues consejo quieres ver  
de quien no tiene razon.—  
Viendo qu' en su relacion  
no podia auer emienda,  
abaxé por vna senda  
á vnos valles suaues  
donde ví cantar las aues  
de amores apassionadas,  
sus cabeças inclinadas  
y sus rostros tristezicos:  
desque ví los paxaricos  
en los lazos dell amor,  
membréme de mi dolor

<sup>1</sup> *Romanc. g.* Yirme. <sup>2</sup> *Ibid.* esforcéme. <sup>3</sup> *D.* dexadle. <sup>4</sup> *Romancero g.* de un hombre de triste suerte? <sup>5</sup> *Ibid.* VILLANCICO.—Hagádesme, etc.  
<sup>6</sup> *B. C. D.* y el *Romanc. g.* añaden:

Poné en campo d' esperança  
vn manojo de querellas,  
vna banda azul por ellas  
porque fueron de criança.  
qu' en mi mayor mal andança (a)  
siendo vencido gané,  
hagades me, hagades, he! (b)

Poné más por mi memoria  
las armas que en esta guerra  
yo gané. porqu' en la tierra  
quede por campal vitoria,  
que allá sentiré su gloria  
adonde quiera que esté;  
hagades me, hagades, he! (c)

(a) *Romanc. g.* bien andanza. (b) *Ibid.* hagádesme. (c) *Ibid.* h. hagádesme.

y quise desesperar;  
 mas escuché su cantar  
 por ver si podria entendellas:  
 viles sembrar mil querellas  
 que de amor auien cogido;  
 desdeque ví assí condido <sup>1</sup>  
 el poder de amor en todo,  
 yo tomé desde allí vn modo  
 de tener consolacion.

Dixeles esta razon,  
 rogándoles que cantasen,  
 porqu' ellas no sospechasen  
 que queria más de oyllas <sup>2</sup>:  
 —Cantá todas, auezillas,  
 las que hazeyts triste son,  
 discansar á mi passion.—

No porque queda cansada  
 de sufrir tanto tormento,  
 que si mi pena es doblada,

házela bien empleada  
 el mucho merescimiento.  
 Porque doble el pensamiento,  
 cantad, y con triste son  
 discantar á mi passion <sup>3</sup>.

469

## ROMANCE

DE

DURANGO.

Mudado s' a 4 el pensamiento,  
 trocado la voluntad,  
 puesto la fe qu' era vuestra  
 en otra catiuidad  
 no d' amor, c' amor no tiene  
 ninguna certenidad;

1 *C. D. y Romanc. g.* cundido. 2 *Ibid.* VILLANCICO.—Cantad, etc. 3 *B. y C.* añaden:

Quien tiene grande pesar,  
 como yo pena mortal  
 con son de triste cantar  
 quiebra en lágrimas su mal;  
 quiere ser la letra tal  
 que dé tambien ocasion  
 que se quiebre el coraçon.

Quando oyeron mi ruego,  
 por mis penas amansar,  
 començaron á cantar  
 este cantar con sosiego:

—Mortales son los dolores  
 que se siguen del amor,  
 mas ausencia es el mayor.

—Avnque tal dolor os duele,  
 yo soy d' él muy más doliente,

porque si me hallo ausente,  
 no hé alas con que buele,  
 y con esto se consuele  
 vuestro muy graue dolor,  
 pues yo tengo lo peor.

E desdeque ouieron cantado  
 é yo les vue respondido,  
 é mi pena por más fuerte  
 é assí mi vida en la muerte,  
 pensé si me despidiesse  
 y que de allí me boluiesse  
 ó si passasse adelante,  
 y no estando bien constante  
 en el mi determinar,  
 pensando de no acertar  
 este cantar comencé:

—¿Adonde yré, adonde yré  
 que mal vezino es el amor?

4 *C. y Romanc. g.* se ha.

y puesto que la tuuiesse,  
no tengo yo libertad  
despues que fué mi firmeza  
presa de vuestra beldad;  
mas es <sup>1</sup> su graue prision  
por vuestra gran crueldad  
de triste desesperança  
sin ninguna piedad.

---

47<sup>o</sup>

OTRO

DE

NUÑEZ.

Por vn camino muy solo  
vn cauallero venia,  
muy cercado de tristeza  
y solo de compañía:  
con temor le pregunté,  
con pesar me respondia,  
que vestidura tan triste  
que por <sup>2</sup> dolor la traya.  
Díxome todo lloroso,  
que su mal no conocía,  
que la passion que mostraua  
no era la que padecía;  
que aquella vestia el cuerpo,  
la otra ell alma vestia.  
En su vista se conoce  
que mal d' amores traya;  
con los ojos lo mostraua,  
con la lengua lo encobria.  
Contento de su penar,  
su mal por bien lo tenia;

apartándose de mí  
aqueste cantar dezia <sup>3</sup>:

«El menormal muestra el gesto,  
»qu' el mayor  
»no lo consent' el dolor.»

La prision qu' es consentida  
por parte del coraçon,  
es prision que su passion  
jamás no halla <sup>4</sup> salida;  
porque la pena escondida  
con dolor,  
publicalla es lo peor.

---

47<sup>i</sup>

OTRO ROMANCE

DEL COMENDADOR

DON LUYA DE CASTELUÍ.

Caminando sin plazer  
vn dia, casi nublado <sup>5</sup>,  
el pesar yua conmigo  
que me tiene acompañado.  
El camino por do yua  
era por do he acostumbrado,  
por los campos de Tristura  
házia el monte de Cuydado <sup>6</sup>,  
c' allá tengo mi morada  
y allí biuo aposentado.  
A la meytad <sup>7</sup> del camino  
encontré muy aquejado  
vn ombre, que de passion  
bien mostraua ser llagado.  
Dezia con alta boz:

---

<sup>1</sup> *Romanc. g.* m. en.    <sup>2</sup> *Ibid.* por qué d.    <sup>3</sup> *Ibid.* VILLANCICO DEL ROMANCE.    <sup>4</sup> *Ibid.* j. no halló s.    <sup>5</sup> *C. D.* y *Romanc. g.* ñublado.    <sup>6</sup> *Ibid.* del C.    <sup>7</sup> *D.* y *Romanc. g.* mitad.

—Galardon se m' a negado,  
la esperança del remedio  
no la espero yo, cuytado <sup>1</sup>,  
porque quien me da la pena  
ya con ella m' a pagado.  
¡Ay! que más quiero la muerte  
que beuir enamorado,  
pues que da congosa amor  
al que <sup>2</sup> sigue su mandado.  
Quando tal le oy dezir,  
habléle muy denodado:  
—No desmayes d' aflegido,  
mas consuela tu cuydado  
con la causa de tu mal,  
pues c' a sido <sup>3</sup> tal tu hado.  
Apercibe el sufrimiento,  
no mueras desesperado;  
cata que recibe mengua,  
quando no sufre, el penado,  
qu' en la pena está la gloria  
del que biue enamorado,  
y la causa da el consuelo <sup>4</sup>  
al coraçon lastimado.

472

## OTRO ROMANCE.

Estando en contemplacion  
mi sentido desuelado,  
adormesció mi reposo,  
despertó mi gran cuydado.  
Ofrecióse la memoria  
con lo presente y pasado;  
acordóme, no se acuerda  
quién me ha desacordado;  
acordó que mi remedio  
es no verme remediado.

Por seruir á quien seruí  
á mí me tengo olvidado:  
quando ménos me contenta  
le quedo más obligado,  
porque quite de la vida  
lo qu' en ella m' a penado,  
aunque su merescimiento  
da la paga al mal librado.  
En el comienço mi dicha  
no me hizo desdichado,  
porqu' el bien de todo el bien  
yo lo ví todo contado.  
Ventura que lo guardó  
con la paga se m' alçado;  
tiene la culpa mi suerte,  
pago yo como culpado;  
desconciertos de la vida  
mi morir han concertado,  
pero yo como aborrido  
mi querer he desuiado,  
por no verme yo contento,  
pues nunca fuy contentado.

## DESSECHA.

«Coraçon, procura vida  
»por penar,  
»y no muerte y descansar.»

473

OTRO <sup>5</sup>

DE

DON PEDRO D' ACUÑA.

Alterado el Sentimiento  
d' exercicio enamorado,  
á las puertas del Dolor

<sup>1</sup> *Romanc. g.* yo c.    <sup>2</sup> *Ibid.* á quien.    <sup>3</sup> *B. C. D.* y *Romanc. g.* p. ha sido.    <sup>4</sup> *Ibid.* del consuelo.    <sup>5</sup> *B. C. D.* OTRO ROMANCE.

el Pensamiento ha llegado.  
 —Abri, que só el Pensamiento  
 que vengo muy aquejado,  
 aquejado de la muerte  
 no forçosa, mas de grado;  
 que tal muerte, vida es ella  
 para quien tanto ha penado.  
 La muerte será la vida,  
 la vida será el cuydado,  
 el cuydado de servir  
 donde está más olvidado:  
 olvidado en la memoria  
 de quien nunca fué <sup>1</sup> acordado.  
 Acuérdome de mi mal,  
 qu' el bien jamás he prouado,  
 sino sólo auer seruido  
 vna señora d' estado  
 que lo ménos que ay en ella  
 era lo más acabado  
 que natura y su poder  
 pudieran auer obrado.  
 No digo su merescer,  
 porqu' está muy publicado;  
 diré, triste, mi ventura <sup>2</sup>  
 qu' en mí su nombre ha trocado.

474

## OTRO ROMANCE,

AÑADIDO POR

QUIRÓS

DESDE DONDE DIZE:

*Qu' es de tí, señora mia.*

Triste estaua el cauallero,  
 triste y sin alegría <sup>3</sup>,

pensando en su coraçon  
 las cosas que más queria:  
 lloraua <sup>4</sup> de los sus ojos;  
 de la su boca dezia:  
 —¿Qu' es de tí, todo mi bien?  
 ¿Qu' es de tí, señora mia?  
 Mi alma te va buscando;  
 yo solo sin compañía,  
 queda <sup>5</sup> triste desseando  
 dos mil muertes cada dia.  
 Tuyo soy, á tí me dí;  
 pues dime: ¿quién me desuia  
 de ventura tan loada  
 como la que yo tenia  
 en servirte, mi señora?  
 Y agora que no te via <sup>6</sup>  
 hállome ménos contigo  
 la libertad que tenia.  
 Tú me tienes, tú me dexas:  
 ¿con quién me consolaria?  
 que si tú no me consuelas,  
 la vida me desafía  
 á quedar cativo, ciego <sup>7</sup>,  
 más sin mí que no solia.

## DESSECHA.

«Cuydado, no me congoxes,  
 »pues no dura  
 »la vida do no ay ventura.»

Harto está ¡desventurado!  
 de llorar mis dias buenos:  
 ya tus males son agenos,  
 ¡déxame, por Dios, cuydado;  
 no me quexes ni congoxes,  
 pues no dura  
 la vida do no ay ventura!

<sup>1</sup> *Romanc. g.* fui. <sup>2</sup> *Ibid.* d. mi t. v. <sup>3</sup> *Ibid.* t. está s. a. <sup>4</sup> *Ibid.* llo-  
 rando. <sup>5</sup> *D. y Romanc. g.* quedo. <sup>6</sup> *Ibid.* oia. <sup>7</sup> *Ibid.* á q. cativo y e.



475

## OTRO ROMANCE,

ACABADO POR

QUIRÓS

DESDE DONDE DIZE:

*Mi vida quiero hazer.*

Amára yo vna señora  
y améla por más valer:  
quiso mi desauentura  
que la ouiese de perder.  
Irme quiero á las montañas  
y nunca más parescer,  
y en la más alta de aquellas <sup>1</sup>  
mi vida quiero hazer  
tan triste que no se halle  
comigo ningun plazer,  
porque mis tristes dolores  
en pesar puedan crescer <sup>2</sup>;  
con los animales brutos  
m' andaré triste á pascer:  
paciencia, si la hallare,  
qu' esto m' a de sostener <sup>3</sup>,  
vida que tal vida tiene  
¿quién la pudo merescer <sup>4</sup>?  
que la muerte merescida  
me dexa por no me ver  
tan penado y tan perdido,  
que <sup>5</sup> su mal no puede ser  
el menor <sup>6</sup> mal que yo tengo  
ni se puede más tener,  
y assí voy <sup>7</sup> donde no 'spero  
por más mal nunca boluer.

VILLANCICO.

«¿Qué vida terná sin vos,  
»señora, si más biuiere  
»quien os vió, quando n' os viere?»

¿Qué vida será que sea  
menor mal que morir luégo,  
pues sin vos beuirá ciego,  
quien os vió, quando n' os vea?  
«No terná vida sin vos,  
»señora, si más biuiere  
»quién os vió, quando n' os viere.»

476

## ROMANCE

HECHO POR

QUIRÓS,

SOBRE LOS AMORES DEL MARQUÉS DE  
ZENETE CON LA SEÑORA FONSECA.

Mi desventura cansada  
de los males que hazia,  
quísome mudar la suerte  
por ver si se mudaria  
la tristeza y el dolor  
que jamás se me partia,  
por causa de la razon  
que á mi muerte s' escondía.  
Ordenóme vn pensamiento  
de plazer y de alegría  
que me quitó mis pesares  
y dióme la fantasía,

<sup>1</sup> *Romanc. g.* y en la más áspera d'ellas. <sup>2</sup> *Ibid.* p. m. graues d.=puedan  
continuo crescer. <sup>3</sup> *Ibid.* me habrá en esto sostener. <sup>4</sup> *Ibid.* pues vida con tanta  
gloria=no la pude merescer. <sup>5</sup> *B. C. D.* si s. m. ó *B. C. D.* ménos.  
<sup>7</sup> *B. C. D.* vo.

que si remedio buscasse,  
ventura me le <sup>1</sup> daria,  
si supiesse conoscella,  
que no se me negaría;  
y metióme en vn desierto  
muy solo sin compañía,  
adonde caminé tanto  
que de mí ya no sabia.  
Auia tiempo pasado  
que de amor me mantenía:  
enderescé mi camino  
á un poblado qu' ende auia,  
do hallé vna fuente seca,  
porqu' ell agua que tenia  
á quien más la desseaua  
se le desaparecia <sup>2</sup>.  
Yo <sup>3</sup> de sed y de desseo  
ell alma se me sallia,  
si la esperasse ó me fuesse,  
qué hazer <sup>4</sup> no me sabia,  
ví que jamás pensamiento  
d' allá <sup>5</sup> no se me partia;  
reposé sobre razon,  
pues mudar no me podia,  
y adurmióme allí el cuydado,  
que desuelado me auia,  
y assí de verme durmiendo  
ví ell agua cómo corria,  
muy dulce para miralla,  
y amarga á quien la cogia;  
mas de ver mi gloria en ella  
de ningun temor temia;  
y allí cargué yo mis ojos  
hasta que más no podia,  
y el coraçon y memoria  
hasta que más no cabia.

Mi voluntad ya contenta,  
porqu' el daño no sabia,  
díxome:—Señor, despierta,  
despierta, qu' es ya <sup>6</sup> de día.  
Y despues que fuy despierto  
mayores males sentia,  
que <sup>7</sup> hallé la fuente seca,  
más seca que no solia.  
Mis ojos gastan lo suyo,  
el coraçon se lo embia,  
y los dos gastan el cuerpo,  
que ell alma no la tenia,  
que allí se quedó ahogada  
porque assí lo merescia.  
Si desdichas son amores,  
júzguese en la vida mia.

477

## ROMANCE

HECHO POR EL BACHILLER

ALONSO DE PROAZA

EN LOOR DE LA CIBDAD DE VALENCIA.

Valencia, ciudad <sup>8</sup> antigua,  
Roma primero nombrada,  
primeramente de Roma  
y de su gente abitada;  
gran tiempo cartagineses <sup>9</sup>  
hizieron en tí morada;  
despues del pueblo Romano  
Colonia fuste llamada <sup>10</sup>,  
nunca sierua ni pechera,  
siempre libre y franqueada;

<sup>1</sup> C. y Romanc. g. lo.    <sup>2</sup> Ibid. más se le desaparecia.    <sup>3</sup> Ibid. Ya.  
<sup>4</sup> Ibid. ó q. h.    <sup>5</sup> B. C. D. y Romanc. g. d' ella.    <sup>6</sup> Ibid. que ya es d. d.  
<sup>7</sup> Ibid. porque h.    <sup>8</sup> B. cibdad.    <sup>9</sup> B. C. D. Cartagineses.    <sup>10</sup> Roman-  
cero g. fuiste nombrada.

en las aguas baptismales  
 primero regenerada  
 por los nobles, fuertes Godos  
 de quien fuste conquistada:  
 al fin, con toda la España <sup>1</sup>  
 de alárabes ocupada;  
 bien vengada por el Cid,  
 mas despues mal defensada,  
 que por su muerte tan presta  
 á moros fuste tornada,  
 hasta qu' el primero Jáyme,  
 Rey de gloria bien ganada,  
 te ganó para tenerte  
 siempre noble y sublimada;  
 casada con Aragon  
 como Reyna coronada  
 con corona de nobleza  
 por mano real pintada;  
 poderosa, prefulgente,  
 sobre todas ensalçada;  
 tan querida de fortuna,  
 de fortuna tan amada,  
 que jamás bien repartieron  
 de que te negassen nada;  
 debaxo del mejor clima  
 eres puesta y situada;  
 de amigables influencias  
 de los cielos muy dotada;  
 en mejor suelo del mundo,  
 en mejor sino <sup>2</sup> fundada;  
 de rios, fuentes <sup>3</sup>, lagunas,  
 d' estanques y mar cercada,  
 como Venecia, la rica,  
 sobre aguas assentada;  
 ni te combate gran frio,  
 ni calor demasiada,  
 mas vna temprança media <sup>4</sup>,  
 vna mezcla muy temprada

del Parayso terrenal,  
 sólo á tí comunicada;  
 de ayres sanos, claros, frescos,  
 sotiles, purificada;  
 toda cibdad dentro y fuera  
 noble, gentil, alindada,  
 ni muy grande, ni pequeña,  
 para ser más acabada;  
 de todo estado de gentes <sup>5</sup>  
 muy continua y muy poblada;  
 palacio donde se afina  
 la finor más afinada;  
 madre de cauallería,  
 clara, antigua, muy honrrada;  
 toda escuela de virtudes,  
 y de sábios yllustrada;  
 de grandes mercaderías  
 y riquezas abundada;  
 toda jardin de plazerés  
 y deleytes abastada;  
 de damas lindas, hermosas,  
 en el mundo más loada;  
 de más, y de más polidos  
 galanes, la más preciada;  
 enxemplo de polideza,  
 corte contino llamada,  
 piadosa, justiciera <sup>6</sup>,  
 bien regida y gouernada;  
 toda casa de oracion,  
 toda santa y consagrada,  
 rico templo donde amor  
 siempre haze <sup>7</sup> su morada,

## VILLANCICO SUYO

## EN ORACION.

Pues que Dios te hizo tal,  
 noble cibdad de Valencia,  
 guárdete por su clemencia.

<sup>1</sup> *Romanc. g.* con la España toda.    <sup>2</sup> *B. C. D.* y *Romanc. g.* signo.  
<sup>3</sup> *Ibid.* puentes.    <sup>4</sup> *Ibid.* mas con templanza medida.    <sup>5</sup> *B. C. D.* y *Romancero g.* gente.    <sup>6</sup> *Ibid.* p. y j.    <sup>7</sup> *Ibid.* h. s. s. m.

Hízote cauallerosa  
sobre todas quantas son,  
noble, rica, generosa,  
muy polida y muy hermosa,  
dechado de perfection <sup>1</sup>.  
Pues te dió con Aragon  
corona por excelencia,  
guárdete por su clemencia.

Guárdete más con los dos  
San Vicentes, tus patronos,  
con San Jorge, y vos con vos,  
sagrada Madre de Dios,  
de malas persecuciones  
y de bárbaras naciones,  
hambres, guerras, pestilencia,  
líbrete por su clemencia.

478

## ROMANCE

DE

JUAN DEL ENZINA.

Mi libertad en sosiego.  
mi coraçon descuydado,  
sus muros y fortaleza  
amores me le han cercado.  
Razon y seso y cordura  
que tenia á mi mandado,  
hizieron tracto con ellos;  
¡malamente me han burlado!  
Y la Fe, qu' era el alcayde,  
las llaues les ha entregado.  
Combatieron por los ojos,  
diéronse luégo de grado:  
entraron á escala vista,  
con su vista han escalado.

Subieron dos mil sospiros,  
subió passion y cuydado;  
diziendo: ¡Amores, amores!  
su pendon han leuantado.  
Quando quise defenderme,  
ya estaua todo tomado;  
vue de darme á prision  
de grado, siendo forçado.  
Agora triste, catiuo <sup>2</sup>,  
de mí estoy enagenado;  
quando pienso libertarme,  
hállome más catiuado <sup>3</sup>.  
No tiene ningun concierto  
la ley del enamorado;  
del amor y su poder  
no ay quien pueda ser librado.

## VILLANCICO.

«Si amor pone las escalas  
»al muro de 4 coraçon  
»no ay ninguna defension.»

Si amor quiere dar combate  
con su poder y firmeza,  
no ay fuerça ni fortaleza  
que no tome ó desbarate,  
ó que no hiera ó no mate  
al que no se da á prision;  
«no ay ninguna defension.»

479

## ROMANCE

DE LA PASSION.

Tierra y cielos se quexauan,  
el sol triste s' escondia,

<sup>1</sup> B. D. y *Romanc. g.* perficion. <sup>2</sup> B. C. captiuo. <sup>3</sup> B. C. D. y *Romancero g.* captiuado. <sup>4</sup> B. C. D. y *Romanc. g.* del c.

la mar sañosa bramando  
 sus ondas turuias boluia,  
 quando el Redemptor del mundo  
 en la Cruz puesto moria:  
 palabras dignas de lloro  
 son aquestas que dezia:  
 —Ya <sup>1</sup>, Señor, en las tus manos  
 encomendio <sup>2</sup> ell alma mia:  
 ¡O manzilla inestimable!  
 ¡O dolor sin compañía!  
 Qu' el Criador no criado  
 criatura se hazia  
 por saluar aquellos mismos  
 de quien muerte recebia!  
 ¡O Madre excelente suya,  
 sagrada Virgen María,  
 vos sola desconsolada  
 cantareys <sup>3</sup> sin alegría!

VILLANCICO <sup>4</sup>.

«Pues es muerto el Rey del cielo  
 »que parí,  
 »será la muerte el consuelo  
 »para mí.»

Yo sola fuy paridora  
 sin dolores ni cuydados,  
 mas los de 'stónce y agora  
 todos los tengo doblados,  
 y más doblado mi duelo  
 pues perdí  
 á mi hijo el Rey del cielo  
 que parí.

Pues con su morir tan fuerte  
 muchos morires mató.

razon es que por tal muerte  
 muchas muertes muera yo;  
 aunque no baste consuelo <sup>5</sup>  
 para mí,  
 pues es muerto el Rey del cielo  
 que parí.

FIN.

Auezillas que bolays,  
 animales que pasceys,  
 dezid, ¿por qué no gritays  
 porque á mí me consoleys?  
 Que soy sola sin consuelo  
 pues perdí  
 á mi hijo el Rey del cielo  
 que parí.

480

## ROMANCE

HECHO POR

CUMILLAS

CONTRAHAZIENDO AL DE:

*Digas tú <sup>6</sup>, el hermitaño.*

Dígame tú, el Pensamiento  
 que sostienes triste vida,  
 ¿dónde mora ell Esperança? <sup>7</sup>  
 ¿dónde haze su manida?  
 Respondióme 'l Pensamiento  
 con passion, y no fengida:  
 —De mí s' es partida agora  
 para siempre despedida.  
 Yo, triste, quedo muy triste

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. Yo, S.    <sup>2</sup> (Sic.)    <sup>3</sup> Flor. d. r. c. estábades.    <sup>4</sup> En la Flor. d. r. c. está puesto como composicion á parte. Parécenos *Dessecha* del Romance anterior, y por tanto no la asignamos número. (N. del E.)    <sup>5</sup> Flor. d. r. c. ay! q. n. basta c.    <sup>6</sup> B. C. D. *Dígame tú.*    <sup>7</sup> Romanc. g. la E.



del dolor de su partida;  
 la <sup>1</sup> herida en las entrañas  
 de vna muy mortal herida,  
 dolores le van detras,  
 congoxa que no le oluida,  
 síguenla muy brauamente,  
 lléuanla ya de vencida  
 á la cueua de tristura  
 donde tiene su guarida.  
 De plazer des poblada,  
 de tristezas guarnescida;  
 está hecha de tal suerte  
 que ay entrada y no sallida.

## LA DESSECHA.

« Dolores le van detras  
 »á matalla,  
 »porque no puede <sup>2</sup> cobralla.»

Porque no pueda venir  
 para mí ningun remedio,  
 dexan el cuydado 'n medio  
 del camino, á descubrir,  
 y que vaya apercebir  
 su batalla,  
 porque no pueda gozalla.

<sup>1</sup> C. va h. *Romanc. g.* va l. h.    <sup>2</sup> C. pueda. *Romanc. g.* pueden.



No.	Name	Address
1	John Smith	123 Main St.
2	Jane Doe	456 Elm St.
3	Robert Brown	789 Oak St.
4	Mary White	101 Pine St.
5	James Green	202 Cedar St.
6	Elizabeth Black	303 Birch St.
7	William Gray	404 Spruce St.
8	Anna Hall	505 Willow St.
9	Thomas King	606 Ash St.
10	Sarah Lee	707 Hickory St.
11	Charles Miller	808 Sycamore St.
12	Patricia Wilson	909 Magnolia St.
13	Richard Taylor	1010 Poplar St.
14	Linda Adams	1111 Walnut St.
15	George Baker	1212 Chestnut St.
16	Helen Clark	1313 Elm St.
17	Frank Evans	1414 Oak St.
18	Grace Harris	1515 Pine St.
19	Henry Jones	1616 Cedar St.
20	Irene King	1717 Birch St.
21	Joseph Lee	1818 Spruce St.
22	Katherine Miller	1919 Willow St.
23	Lawrence Wilson	2020 Ash St.
24	Margaret Taylor	2121 Hickory St.
25	Nathan Adams	2222 Sycamore St.
26	Olivia Baker	2323 Magnolia St.
27	Philip Clark	2424 Poplar St.
28	Rebecca Evans	2525 Walnut St.
29	Samuel Harris	2626 Chestnut St.
30	Tina King	2727 Elm St.
31	Victor Lee	2828 Oak St.
32	Wendy Miller	2929 Pine St.
33	Xavier Wilson	3030 Cedar St.
34	Yvonne Taylor	3131 Birch St.
35	Zoe Adams	3232 Spruce St.



## AQUÍ <sup>1</sup> COMIENÇAN

LAS

### INUENCIONES Y LETRAS DE <sup>2</sup> JUSTADORES,

Y TAMBIEEN LO QUE CARTAGENA DIXO Á ALGUNAS DELLAS,  
DECLARANDO SU PARESCER.

---

481

SACÓ EL REY, NUESTRO SEÑOR,

VNA RED DE CÁRCEL, Y DEZIA LA LETRA:

Qualquier prision y dolor  
que se sufra es justa cosa,  
pues se sufre por amor  
de la mayor y mejor  
del mundo, y la más hermosa.

---

482

DIZE CARTAGENA

SOBR' ÉSTA.

La red de cárcel primera  
de nuestro señor, el Rey,  
bien parece darnos ley  
su sentencia verdadera.

---

483

DON ENRRIQUE

SACÓ VNA CASA CON CANNADOS, Y DIXO:

Si de mis secretos fueran  
los cannados,  
no pudieran ser quebrados.

484

DIZE CARTAGENA.

La casa con los cannados  
del segundo justador  
no me parece primor  
de los bien enamorados;  
que muestra tener trauados  
tales secretos con quien  
deuiera, mirando bien,  
no auisar los no auisados.

---

485

EL CONDE DE CURUÑA <sup>3</sup>

SACÓ VNOS CÁNTAROS DE LOS QUALES SACAUAN  
DOS NIÑOS SUERTES, Y DIZE LA LETRA:

Bien amando sin mudança  
fué mi suerte como vedes,  
do salleron las mercedes  
en blanco sin esperança.

---

486

DIZE CARTAGENA.

Este qu' en blanco dezía  
ser su suerte por las plaças,

---

1 B. C. D. COMIENÇAN.

2 D. DE LOS J.

3 B. C. D. UREÑA.

nadador con calabças  
digo yo que parescia;  
mas pues la tema le guía  
á ser bien enamorado,  
deue ser galardonado  
quien tal cimera traya.

487

ANTONIO FRANCO

SACÓ VNA CAMPANA, Y DIXO:

De la vida que perdí  
tal memoria se ganó,  
quela fe que no murió  
queda tañendo por mí.

488

CARTAGENA DIZE <sup>1</sup> A ESTA.

Campanario y campana  
que detrás d' aquestos ví,  
á lo que d' él conosci,  
es su fe ser sacristana;  
mas bien parece que mana  
tal razon d' ombre discreto  
y de quien ama perfecto,  
pues dize qu' en <sup>2</sup> muerte gana.

489

DON JUAN ENRRIQUE <sup>3</sup>

SACÓ VN CAMALEON, Y DIXO:

Ved qué desventura tiene  
este vuestro cuyo só,  
que del ayre se mantiene  
como yo.

490

DIZE <sup>4</sup> CARTAGENA.

Dígase 'l entender mio  
del que del ayre se ceua,  
que nos da bien cierta prueua  
que lleua el yelmo vazío.  
Y pues que dize qu' el frio  
l' a entrado por la boca,  
si la dama no es loca,  
luégo le dará desuío.

491

DON ÁLUARO DE LUNA

SACÓ VNA FUENTE, Y DIXO:

Fué 'ntendido mi querer,  
ántes que yo lo dixesse,  
en mandarme c' os siruiesse.

492

DIZE CARTAGENA.

Dígasse <sup>5</sup> 'n mi sentenciar  
de la fuente do manó  
frialdad, la qual templó  
el dia para justar:  
y es mi determinar,  
pues su vergüença procura,  
la joya le deuen dar,  
pues ganó de no figura.

<sup>1</sup> B. D. C. HABLA É DICE. C. C. HABLA. <sup>2</sup> B. D. quien. <sup>3</sup> B. C. D. EN-  
RIQUEZ. <sup>4</sup> B. C. D. HABLA. <sup>5</sup> B. C. D. Dígase mi s.

493

SACÓ DON DIEGO LOPEZ DE HARO

VN PREUILLEJO CON TODAS LAS COLORES,  
SINO LA VERDE.

Todas estas confirmaron,  
sólo <sup>1</sup> esperança quedó,  
que no quiso por ser yo.

—

494

DIZE CARTAGENA.

Del preuillejo rodado  
no sé dar otra razon,  
sino que su presumpcion  
tocó en el árbol vedado:  
no suba el enamorado  
do no alcançan sus escalas,  
porque al rugir de las alas  
causan caso desastrado.

—

495

SACÓ EL REY, NUESTRO SEÑOR,

EN OTRAS JUSTAS VNA YUNQUE POR CIMERA,  
Y DIXO:

No me haze mudamiento  
mal ni dolor que me hiera,  
pues traygo en el pensamiento  
la causa de mi cimera.

496

SACÓ <sup>2</sup> ÁLUARO DE MENDOÇA,

CONDE DE CASTRO,

LA PALOMILLA QUE SE VA Á QUEMAR Á LA  
CANDELA, Y DIXO:

Desatinado animal,  
vámonos en compañía,  
pues que la pena mortal  
de la tu loca porfía  
paresce mucho á la mia.

—

497

EL VIZCONDE DE ALTAMIRA

TRAYA VNA FIGURA DE SAN JUAN, Y EN LA  
PALMA VNA A, Y DIXO:

Con esta letra de más <sup>3</sup>  
de la figura en que vó,  
si miras, conocerás  
el nombre de cuyo só.

—

498

EL CONDE DE BENAUENTE

TRAE POR DEUISA VN BUITRE BOLANDO,  
Y DIZE:

Más quiero buytre <sup>4</sup> volando.

—

<sup>1</sup> C. sola.    <sup>2</sup> B. C. D. SACÓ DON A.    <sup>3</sup> B. D. damas.    <sup>4</sup> B. C. D. buytre.



499

## RESPONDE

CONTRA ÉSTA EL CONDE DE LEMOS, QUE TRAYA  
POR DEUSA VNA BUYTRERA <sup>1</sup>, Y DIXO:

Este hambriento animal  
su cobdicia le combida  
aquí do pierda la vida.

500

Y CONTRA LA DEL CONDE DE LEMOS,

DON JUAN PIMENTEL, CON ESTA LETRA:

Nunca tan nueva manera  
ví, ni jamás ver espero,  
como ser el balletero  
el manjar de la buytrera.

501

DON ÁLUARO D' ESTÚÑIGA

SACÓ LA MANÇANA DE LA DISCORDIA, Y DIXO:

Si en vuestro tiempo viuiera <sup>2</sup>,  
no la <sup>3</sup> ouiera.

502

SACÓ ESTÚÑIGA,

HJO DEL TESORERO DE SEULLA, VNA TORRE  
HAZIENDO ALMENARAS, Y DIXO:

Hizo almenaras el seso  
recelando el mal que veo,  
y no las vido el desseo.

503

TRAYA EL COMENDADOR DE TRIANA

EN VNA BORDADURA VNA HEUILLA SIN  
CABO, Y DIXO:

En ésta, ni en mi querer,  
ni en el bien qu' en vos alabo,  
no se busque, que <sup>4</sup> no ay cabo.

504

EL CONDE DE HARO

SACÓ VNA AÑORIA <sup>5</sup>, Y DIXO:

Los llenos, de males mios,  
d' esperança los vazios.

505

EL MISMO

POR CIMERA VNA CÁRCEL Y ÉL EN ELLA, Y DIXO:

En esta cárcel que veys,  
que no se halla sallida,  
beuiré, mas ved qué vida!

506

SACÓ EL CONDE DE RIBADEO

EN BORDADURA VNA TOCA CON UN NUDO <sup>6</sup>,  
DE LA MANERA QUE LA PONEN QUANDO  
VELAN NOUIOS, Y DEZIA <sup>7</sup>:

¡O nudo <sup>8</sup> de desuentura,  
ya ventura t' afloxasse  
porqu' el floxo se apretasse <sup>9</sup>!

1 B. D. BUEYTRERA. 2 B. C. D. viniera. 3 B. D. lo. 4 B. D. busque,  
no h. 5 D. ANORIA. 6 B. D. CON NUDO. 7 B. D. DIZE. 8 B. C. D. Nudo  
d. d. 9 B. C. D. apartasse.

507

SACO DON ENRRIQUE ENRRIQUEZ

POR CIMERA VNA LUNA, Y DIXO:

Esta mata estando llena  
al que toca repartida,  
y al que da de lleno en lleno,  
da la vida.

---

508

SACÓ JUAN DE LEZCANO

POR CIMERA VNA LUNA, SEVENDO SERUIDOR DE  
POÑA MARÍA DE LUNA, Y DIXO:

A todos da claridad  
sino á mí que la desseo,  
que sin veros no la veo.

---

509

ELL ALMIRANTE

TRAE POR DEUSA EL DOLFIN 1 DE EL MAR,  
Y DIZE.

La mejor vida es aquella,  
do 'l fin es comienço della 2.

---

510

FRAY YÑIGO DE MENDOÇA

Á UN SIGNO DE SALAMON 3, Y DIXO:

Con éste son respondidos  
los más bien auenturados,  
y los tristes desamados,  
despedidos.

---

511

DON DIEGO LOPEZ DE HARO

Á VNA CAPA VERDE QUE VESTIA.

Traygo esperança porque  
impossible es mal tan graue  
que no m' acabe ó s' acabe.

---

512

OTRA LETRA SUYA

Á UNA CAPA LEONADA, CON VNAS MANZILLAS  
EN ELLA, Y DIXO:

Quando de mi coraçon  
sallen manzillas al paño,  
¡qué tal deue ser el daño!

---

513

DEL MISMO

Á UNA SIERPE PARTIDA POR MEDIO QUE SACÓ  
POR CIMERA, CON VNA VERUA EN LA BOCA CON  
QUE SE CURA, PONIÉNDOLA SOBRE LA  
HERIDA, Y DIXO:

Curo partida por medio,  
porque quanto Dios crió  
todo tiene su remedio,  
sino yo.

---

1 D. DELFIN. 2 B. C. D. delfin d. començo d. 3 B. D. SALOMON.

514

## DEL MISMO,

QUE TRAJA EN BORDADURA VNA RETAMA QUE  
TIENE LA FLOR AMARILLA Y LA RAMA  
VERDE, Y DIXO:

Es la rama ell esperança,  
mas su fin es de manera  
que la flor la desespera.

---

515

## ARELLANO

TRAYA VNA CAPA DE DOS LUTOS, EL VNO MUY  
GRUESO, EL OTRO NO TANTO, Y DIXO:

Lo ménos por quien murió,  
lo más porque biuo yo.

---

516

## DON JORGE MANRRIQUE

SACÓ POR CIMERA VNA AÑORIA <sup>1</sup> CON SUS  
ALCADUCES LLENOS, Y DIXO:

Estos y mis enojos  
tienen esta condicion,  
que suben del coraçon  
las lágrimas á los ojos.

---

517

## UN GALAN

SACÓ POR CIMERA VN DRAGON CON MEDIA DAMA  
TRAGADA, Y EL GESTO Y LA MEY<sup>2</sup>AD SE  
MOSTRAUA DE FUERA, Y DIXO:

Esta que veys que padesce,  
es porque dió  
all uno lo que paresce,  
all otro lo qu' escondió.

---

518

## OTRO GALAN

SACÓ POR CIMERA VNA PUENTE LEUADIZA  
ALÇADA, Y DEZIA:

Quien me da graues passiones  
mandó que la puente alçassen,  
porque seruicios no passen  
ni se 'speren gáladones.

---

519

## EL CONDE DE TENDILLA

SACÓ EN BORDADURA VN MEDIO SINO <sup>3</sup> DE  
SALOMON, Y DIXO:

Lleuó quien ouo ventura  
lo que fallestce d' aquí,  
y el fin quedó para mí.

---

<sup>1</sup> C. ANNORIA. D. ANORIA.    <sup>2</sup> D. MEY<sup>2</sup>AD.    <sup>3</sup> B. C. D. SINO.

520

## DON ESTÉBAN DE GUZMAN

TRAYA EN BORDADURA VNAS MATAS D' ALEGRIA I,  
Y DIXO:

En la vida la busqué,  
y en la muerte la hallé.

---

521

## DON FRANCES DE CASTELUÍ

SACÓ POR CIMERA SEIS ANTORCHAS, LAS DOS,  
ENCENDIDAS, QUE ERAN MORADAS, Y LAS DOS,  
QUE ERAN VERDES, MUERTAS, Y LAS OTRAS DOS,  
NEGRAS Y 2 HUMEANDO, Y DIXO:

Las biuas son las ofertas  
del amor de quien presumo,  
y ell esperança las muertas,  
y el galardón es el humo.

---

522

## EL CONDESTABLE DE CASTILLA

TRAE POR DEUISA EN BORDADURA VNOS  
PENACHOS Ó PENAS, Y DIZE:

Saquélas del coraçon,  
porque las que salen puedan  
dar lugar á las que quedan.

---

523

## SACÓ DON DIEGO LOPEZ DE HARO

VN OLCORNO QUE SE TOMA EN LAS HILDAS  
DE ALGUNA DONZELLA, Y DIZE:

Quando el tal sin que se asombre  
se prende de solo 's ver,  
¿qué haré yo que soy ombre  
podiend' os más conocer?

---

524

## OTRA DE DON DIEGO LOPEZ

Á LA MEMORIA, QUE SE PINTA VNA DONZELLA  
CON LA CARA QUE MIRA <sup>3</sup> HÁZIA ATRÁS,  
Y DIZE:

Ved el biuo si es razón  
de querella,  
pues el muerto biue en ella.

---

525

## DEL MISMO

Á LAS FIGURAS DE VN PAÑO FRANCÉS,  
Y DIXO:

Lo que memoria posée  
en todas partes se vée.

---

1 Nombre que se daba al ajonjolí. (*N. del E.*)

2 *D.* N. HUMEANDO.

3 *B. D.* CARA HÁZIA TRAS.

526

## DEL MISMO,

QUE TRAYA EN VNOS REPOSTEROS MUCHOS OJOS.

Que todos pudieran ver,  
sólo vn bien auie de ser.

---

527

## OTRA SUYA

Á VN LAUD NEGRO, Y LAS CUERDAS VERDES  
Y QUEBRADAS.

Traygo, como veys, tristura  
do plazer nunca s' alcança,  
despues que quebró ventura  
las cuerdas del esperança.

---

528

VILLAFANÍA <sup>1</sup>

SACÓ DOS NIÑOS, VNO BLANCO Y OTRO  
NEGRO, Y DIZE:

Luchan mi muerte y mi vida  
por vos, y vos no seruida.

---

529

## OTRO GALAN

SACÓ EL INFIERNO, Y DIXO:

Señora, védesme aquí  
donde 'stó y á vos espero,  
yo por lo mucho c' os quiero,  
vos por lo poco que á mí.

---

1 C. D. V. SAÑA. 2 C. Muerta.

530

## EL MARQUÉS DE VILLENA

SACÓ VNA MATA DE VNA VERBA QUE DIZEN  
SIEMPRE BIUA, Y DIXO:

Muera <sup>2</sup> la vida,  
y la fama siempre biua.

---

531

## OTRA DEL MISMO MARQUÉS

Á VNA BORDADURA DE VNAS BOÇAS QUE PONEN  
Á LOS PERROS.

La señora cuyo soy  
me mandó qu' estas truxesse  
porque quexas no le diesse.

---

532

## EL CONDE DE TENDILLA

Á VNA LAXA QUE TRAYA EN EL BRAZO, Y DIXO.

Ventura soltó el sabueso,  
y quedó el montero preso.

---

533

## OTRA DEL MISMO CONDE

Á VNOS ESPEJOS QUE TRAYA, PORQUE SU AMIGA  
LE DIXO QUE NO HARLASSE EN LO  
ESCUSSADO.

Aquí verás qu' es forçado  
de hablar en lo 'scusado.

---



534

## EL CONDE D' UREÑA

SACÓ POR CIMERA VNA GUIRNALDA DE LAUREL  
QUE DAN POR VICTORIA QUANDO ALGUNO  
LA GANA.

Los otros por vencedores  
l' an traydo,  
yo sólo por bien vencido.

---

535

## LA MARQUESA DE COTRO

TRAYA BORDADOS EN EL BRAÇO VNOS FUEGOS  
EN FORMA COMO LOS DE CÉUOLA, Y DEZIA  
LA LETRA:

Si acertare ó si muriere,  
contenta con lo que fuere.

---

536

## DON LUY DE TORRES

TRATA EN VNA CAPA BORDADAS MUCHAS  
ESTRELLAS, Y DIXO POR EL NORTE:

Si el remedio de perdella  
ha de ser ver otra <sup>1</sup> tal,  
¡quán sin él está mi mal!

---

537

## DEL MISMO

PORQUE SALLÓ VESTIDO DE NEGRO, YENDO  
Á VNAS FIESTAS.

A las cosas del plazer  
voy qual sé qu' e <sup>2</sup> de bolver.

---

538

## HERNANDO DE SILLUEYRA

SACÓ POR CIMERA VN PÍSICO QUE LE TENTAUA  
EL PULSO, Y DIXO:

Tu dolor no tiene cura,  
ningun remedio te sienta,  
porqu' es baxa tu ventura,  
y alto tu pensamiento.

---

539

## EL MISMO

SACÓ EN OTRA JUSTA LOS MARTIRIOS DE LA  
PASSION, Y DIXO:

Igualar otros á estos  
seria gran desuario,  
mas, por Dios, ¡grand' es el mio!

---

540

## DON HERNANDO D' ACUÑA

Á UNA LLAVE QUE PONEN POR ACARAMIENTO  
DE LA OBRA.

Antes el fin qu' el comienço.

---

541

## DEL MISMO

Á UNA NOTA, Y DIXO.

No tal fué  
mi vida como mi fe.

---

1 B. D. otro. 2 B. C. D. que he de v.

542

DON FRANCISCO DE CASTELUI <sup>1</sup>

Á VNA TELA.

Razon es la que desuia,  
voluntad la que porfia.

---

543

DON ALUARO DE BAÇAN <sup>2</sup>

Á UN HILO EN BORDADURA, Y DIXO:

En vn hilo está la vida  
y no es quebrado,  
porque yo lo he desseado.

---

544

SACÓ MOSSEN CABAÑILLAS

VNAS VELAS ENCENDIDAS, Y DIXO:

Atiné á su claridad,  
y ellas dieron con mi vida  
do sin muerte no ay sallida.

---

545

EL CONDE DE BENAUENTE <sup>3</sup>

EN BORDADURA VNAS BULAS, Y DIXO:

Una en la vida.

---

546

SACÓ EL CONDE DE RIBAGORÇA

VNA ZARANDA, Y DIXO:

Todo lo vano passó  
y a quedado  
lo mejor y más amado.

---

547

SACÓ EL MARISCAL SAYAVEDRA

VNOS CUERVOS, Y DIXO:

Estos biuen engañados  
creyendo qu' el cuerpo es muerto,  
y en ell alma está lo cierto.

---

548

EL CONDE DE RIBADEO

SACÓ VN BRASERO CON LAS BRASAS  
AMORTIGUADAS, Y DIXO:

Quien fuego de amor atiza  
espere de su fortuna  
qu' el fuego torna ceniza  
y ell esperança ninguna.

---

549

OTRO GALAN

SACÓ UN PELICANO, Y DIXO:

Este y yo nos contentamos  
de la muerte que nos damos.

---

<sup>1</sup> B. C. D. SACÓ Á V. T.    <sup>2</sup> B. C. D. SACÓ A. V. II.    <sup>3</sup> B. C. D. SACÓ EN B.

550

SACÓ DON FRANCISCO DE CASTELVÍ

VNA FUENTE CON VNOS FUEGOS, Y DIXO:

Si agua bastasse matar  
mis llamas quando porfian,  
mis ojos me sanarian.

---

551

DON FRANCISCO DE MONPALAO

TRAYA EN BORDADURA VNAS MARAÑAS,  
Y DIXO:

Va mi vida con la muerte  
tan rebuelta,  
que sin vos no será suelta.

---

552

MOSEN CABAÑILLAS

TRAYA EN BORDADURA VNA MANO DE TASUGO  
QUE SE TRAE POR NO SER TOMADO DE OJO.

Despues de preso y prendido  
es el remedio venido.

---

553

DON HERNANDO DE VEGA

A VNAS ONDAS DE MAR.

Estas y yo no podremos  
descansar  
por plazer, ni por pesar.

---

554

EL ADELANTADO DE MURCIA,

PEDRO FAJARDO,

TRAYA EN EL LADO YZQUIERDO, ENCIMA DEL  
CORACON, VN MONTON DE PERLAS Y VNA CRUZ  
DE ORO ENCIMA, A MANERA DE LOS MOJONES QUE  
PONEN EN LOS CAMINOS DONDE HAN MUERTO  
ALGUN OMBRE, Y DEZIA LA LETRA:

Aquí yaze sepultado  
vn coraçon desamado.

---

555

DON JUAN MANUEL

TRAYA EN BORDADURA VNAS SUELTAS, Y DIXO:

Lo que haze, causa veros,  
lo que dize, conoceros.

---

556

SACÓ EL CONDE DE TENDILLA

VN BAÑO EN QUE SE BAÑABA SU AMIGA.  
Y DIXO:

Tú dichoso, yo perdido,  
remediémonos assí;  
dáme tu poco sentido,  
dart' e mis ojos á tí.

---

557

EL COMENDADOR AUILA

TRAYA EN BORDADURA EL MUNDO, PORQUE SU  
AMIGA LO DEXÓ Y SE METIÓ MONJA, Y DIXO:

Mayor vengança de tí  
recebí que tú de quien  
no te dexó ningun bien.

---

558

EL MAESTRE DE CALATRAUA,

DON RODRIGO GIRON,

SACÓ VNOS REMOLES DE CLAUECÍMBANO, PORQUE  
SU AMIGA LA BOBADILLA ESTABA PREÑADA,  
Y DIXO:

Ya se tornó, sin mi cargo,  
lo más dulce más amargo.

---

559

EL VIZCONDE D' ALTAMIRA

SACÓ VNA MURALLA POR DEFENSION, Y DIXO:

No hallo dó me defienda  
de lo mucho que me ofende  
lo que de vos se m' <sup>1</sup> entiende.

---

560

DEL MISMO

A VNA PENA,

Quien pena sepa mi pena,  
y aurá la suya por buena.

---

561

DON PEDRO D' ACUÑA

SACÓ VN PENACHO DE PENAS, Y DIXO 2:

En secreto manifiestan  
ser sin cuento más que muestran.

---

562

EL MISMO

SACÓ VNOS FUEGOS ENCENDIDOS, BORDADOS DE  
ORO DE MARTILLO, Y DIXO:

De los fuegos encendidos  
qu' en mi coraçon están  
sallen estos que aquí van.

---

563

EL VIZCONDE D' ALTAMIRA

A VNA 3 ARGOLLA DE ORO QUE TRAYA  
AL CUELLO.

Al preso de voluntad  
muerte l' es la 4 libertad.

---

564

UN GALAN

SACÓ VN JUEGO D' AXEDREZ, NO PODIÉNDOSE  
MOUER EL REY, Y DIXO:

Si el no poder mudar  
llaman mate en este juego,  
mi firmeza mate es luégo.

---

565

DON DIEGO LOPEZ DE HARO

TRAYA EN EL BONETE VNA PUERTA DE ORO  
CERRADA, Y DIXO:

D' un dolor que Dios os guarde  
fué cerrada aquesta puerta  
quando esperança fué muerta.

---

1 C. se entiende. 2 B. C. D. DIXO ASSÍ. 3 B. SACÓ EN VNA A. C. D. SACÓ  
VNA A. 4 B. C. D. le da.

566

## UN GALAN

SACÓ POR CIMERA VN DIABLO QUE LE PONIA EL  
NOMBRE DE SU AMIGA POR LA VISERA DEL  
VELMO, Y DIXO:

*Vade retro, Satanás,*  
que desse nombre no huyo,  
y pues sabes que soy suyo,  
¿para qué me tientas más?

567

DEL <sup>1</sup> MARQUÉS DE ZENETE

Á UNA PRIMA DE VILLELA, Y DIZE <sup>2</sup>:

Nula segunda.

568

DON ALONSO CARRILLO <sup>3</sup>

Á VNAS MATAS DE HORTIGAS.

Estas tienen las maneras  
de quien ví por mi dolor,  
d' esperança la color,  
y en las obras lastimeras.

569

## ALONSO CARRILLO

TRAYA UN COLLAR DE ORO DE VNAS MATAS DE  
BERROS Y ENTR' ELLAS VNA DE ANAPELO <sup>4</sup> QUE  
SE CRÍA CON ELLAS. QUE MATA AL QUE LA  
COME, Y DIXO:

Destas matas la que sobra  
ella el nombre, y vos la obra.

570

## EL DUQUE D' ALBURQUERQUE

TRAYA VNA GRULIA CON LA PIEDRA EN LA  
MANO, Y DIZE <sup>5</sup>:

A quien vela  
todo se le reuela.

571

## EL VIZCONDE D' ALTAMIRA

TRAYA VNA VAYNA EN QUE 'STÁN LAS  
LETRAS DE JUANA.

Letras del nombre de vna  
que no tiene par ninguna.

572

## DON JUAN DE MENDOÇA

SACÓ VN GRAN MANOJO DE LLAUES POR CIMERA,  
Y DIXO:

Todas son del pensamiento,  
por traer á buen recaudo  
lo que siento.

573

## OTRO GALAN

SACÓ POR CIMERA VNA ALMA METIDA EN EL  
INFIERNO, Y DIXO:

No procures <sup>6</sup>, alma, más  
de bcluer á mí por mía,  
que más vale el mal do 'stás,  
qu' el bien de mi compañía.

<sup>1</sup> B. C. D. EL.    <sup>2</sup> B. C. D. DIZE LA LETRA.    <sup>3</sup> B. C. D. SACÓ V. M.  
<sup>4</sup> D. ANAPELO.    <sup>5</sup> B. C. D. DIXO.    <sup>6</sup> B. D. procureys.



574

## OTRO

SACÓ VN CAPAÇETE POR CIMERA, PUESTO ALTO  
EN VNA VARA, Á LA MANERA QUE SE MUESTRA  
EN LAS BATALLAS Ó CERCOS DE FORTALEZAS  
EN SEÑAL QUE PIDEN PARTIDO, Y DIZE:

Doyme con que muera luégo,  
y no quieren porque pido  
en la muerte gran partido.

575

## OTRO

SACÓ VNA A DE ORO, PORQUE SU AMIGA AUIA  
NOMBRE ALDONÇA, Y DIXO:

Diziendo qu' es y de qué  
ésta de quien cuyo só,  
dize lo que hago yo.

576

## GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ

SACÓ POR CIMERA VN DIABLO, Y DIXO:

Más penado y más perdido  
y ménos arrepentido.

577

## DON JUAN DE MENDOÇA

TRAVA EN EL BONETE VNA N DE ORO, PORQUE  
SU AMIGA SE DEZIA ANA, Y DIXO:

Vida es ésta,  
ser el medio de su nombre  
principio de su respuesta.

578

## OTRO GALAN

SACÓ POR CIMERA VN INFIERNO, Y DEL MEDIO  
DÉL SALLIA VNA PALMA, Y COMIENÇA <sup>1</sup> EL  
NOMBRE DE SU AMIGA EN P, Y DIZE:

La primera deste nombre  
va do nunca vos sallistes,  
las otras do las posistes.

579

## GINÉS DE CAÑIZARES

SACÓ LA LEONA CON LO QUE PARE, QUE ES  
VN PEDAÇO DE CARNE MUERTA, Y Á BOZES LE  
TORNA OTRA LEONA Ó LEON <sup>2</sup> COMO ELLA,  
Y DIXO <sup>3</sup>:

De la boz deste animal  
la contra es la de mi mal,

580

## EL MISMO

Á VN LIBRAMIENTO DE CERA.

Este me libró en ventura  
mi esperança,  
y no cupo la librança.

1 B C. D. P. COMIENÇA. 2 B. D. O VN L. C. 3 B. C. D. DIZE.

581

EL DUQUE VALENTINOY <sup>1</sup>

TRABA EN VNA CAPA BORDADAS VNAS ÇIFRAS  
QUE ERAN HECHAS DE DOS LETRAS, LA PRIMERA  
DEL NOMBRE D' ÉL, Y LA PRIMERA <sup>2</sup> DEL NOMBRE  
DE SU AMIGA, Y DEZIA LA LETRA:

He dexado de ser vuestro  
por ser vos,  
que léxos era ser dos <sup>3</sup>.

582

## ENRRIQUE DE MONTAGUDO

SACÓ POR CIMEBA VN MANOJO DE LANÇAS CON  
LOS FIERROS HAZIA SÍ, Y LOS PARAMENTOS  
DE VNAS LISONJAS DE ORO <sup>4</sup> Y DE  
CARMESÍ, QUE SON SUS ARMAS,  
Y DIXO:

Do la libertad perdí  
no puedo sino perderme,  
que si quiero defenderme,  
mis armas son contra mí.

583

## OTRA SUYA

A VNA LISONJA.

No tocando en lo de Dios.  
no ay lisonja para vos.

584

## OTRA SUYA

A VNOS RESPONDIENTES QUE QUEDAN DE LA  
OBRA ACABADA.

Lo bien hecho no s' acaba,  
porque de lo mesmo sobra  
comienço de mayor obra.

585

## OTRA SUYA

A VN COLLAR DE MANTELLETES.

Vos sola soys defendida  
d' armar <sup>5</sup> qu' es amarga vida.

586

## OTRA SUYA

A UN HIERRO CON QUE SEÑALAN LOS CAVALLOS  
Y LA BARBA DE LOS ESCLAUOS, Y DIXO  
EN VALENCIANO:

D' un gran mal  
tostemps ne resta señal.

587

## SACÓ

MOSEN LUYA DE MONTAGUDO

POR CIMEBA LA COLUNA QUE PUSO ERCOLES  
EN EL CABO DEL MUNDO.

Si el cabo de hermosura  
Ercoles buscara y os viera,  
delante vos la pusiera.

<sup>1</sup> B. C. D. VALENTINO.    <sup>2</sup> B. C. D. SEGUNDA.    <sup>3</sup> B. D. VOS.    <sup>4</sup> B. C. D. O.  
DE CARMESÍ.    <sup>5</sup> C. d' armas.

588

## DON GONÇALO CHACON

SACÓ POR CIMERA EL DIOS D' AMOR CON LOS  
OJOS TAPADOS: DEZIA LA LETRA <sup>1</sup>:

Si la vieras,  
á tí mismo te hirieras.

---

589

## MOSEN CRESPI VALDAURA

SACÓ LA CUEVA DE LA SEBILLA, DONDE SE  
APRENDEN LAS ARTES LIBERALES, Y DIXO:

He prouado cuántas son  
las artes que aquí se aprenden,  
y de vos no me defienden.

---

590

## EL REY

DON ALONSO QUINTO DE ARAGON

SACÓ EL SITIO PELIGROSO, Y DIXO:

Seguidores vencen.

---

1 B. C. D. T. Y DEZIA. 2 B. C. D. C. SACÓ Á V. C.

591

## LA REYNA DE PORTOGAL

TRAYA POR DEUISA VN REMO, Y DIXO:

Por desuiar.

---

592

## EL MARQUÉS DE VILLAFRANCA

SACÓ POR CIMERA VN AUE, DICHA ARPIA,  
Y DIXO:

Todo es poco lo posible.

---

593

GINÉS DE CAÑIZARES <sup>2</sup>

Á VNAS CARTAS DE SENSAL MUERTO, Y DIXO:

Es mi mal como sensal  
amortiguado,  
que no puede ser quitado.





## AQUÍ ' COMIENÇAN

### TODAS LAS GLOSAS DE MOTES.

---

594

#### MOTE

DE

DOÑA CATALINA MANRRIQUE.

*Nunca mucho costó poco.*

SATISFÁZELLE CARTAGENA

CON ÉSTE.

*Con merecello se paga.*

GLOSA CARTAGENA LOS DOS MOTES.

De beuir ya desespero,  
sin saber triste qué haga,  
pues el remedio qu' espero  
con merecello se paga.

No porque <sup>2</sup> presumpcion toco,  
que no pagarme me ofende,  
que bien claro se m' entiende  
que mucho no costó poco:  
por esso <sup>3</sup> confieso y quiero,  
como quier que satisfaga,  
que pues galardón no espero,  
seruiros tomo por paga.

595

#### MOTE

DE

DOÑA MARINA MANUEL.

*Esfuerçe Dios el sofrir.*

GLOSA DE CARTAGENA.

Para yo poder beuir,  
cinco cosas ha de auer;  
la primera es menester  
qu' esfuérçe Dios el sofrir;  
la segunda es alegría,  
y paciencia la tercera,  
y con esto bien pudiera  
quicá beuir algún día:  
la quarta es no sentir,  
la quinta no conocer,  
mas ya que no puede ser,  
esfuérçe Dios el sofrir.

---

<sup>1</sup> B. C. D. COMIENÇAN LAS GLOSAS D. L. M.

<sup>3</sup> B. C. D. esto,

<sup>2</sup> B. C. D. porqu' en p.

596

## OTRO MOTE.

*Yo sin vos, sin mí, sin Dios.*

GLOSA DE CARTAGENA.

Ved qué puede hermosura  
sin los fauores de vos,  
que por ella sin ventura,  
sin ventura esté en tristura  
yo sin vos, sin mí, sin Dios.

Sin vos, por nunca os vencer  
con los seruicios que nuestro,  
y sin mí porque soy vuestro,  
y sin Dios porque creer  
quiero en vos por mi querer:  
no diré mal de ventura,  
mas á vos delante vos  
quexarm' e de hermosura,  
pues por ella sin ventura,  
sin ventura esté 'n tristura  
yo sin vos, sin mí, sin Dios.

597

ESTE MOTE MESMO,

DICHÓ DE OTRA MANERA.

*Sin Dios y sin vos y mí.*

GLOSA DE DON JORGE MANRRIQUE.

Yo soy quien libre me ví,  
yo quien pudiera oluidaros;  
yo so el que por amaros  
estoy desde os conocí  
sin Dios, y sin vos y mí.

Sin Dios, porqu' en vos adoro,  
sin vos pues no me quereys,  
pues sin mí ya está de coro  
que vos soys quien me teneys:  
assí que triste nascí,  
pues que pudiera oluidaros,  
yo só el que por amaros  
estó desde os conocí  
sin Dios, y sin vos y mí.

598

## MOTE

DE

DON JORGE MANRRIQUE.

*Siempre amar y amor seguir.*

GLOSA SUYA.

Quiero, pues quiere razon  
de quien no puede huyr,  
con fe de noble passion,  
passion que pone aficion,  
siempre amar y amor seguir.

Siempre amar, pues que se paga  
según muestra amar amor,  
con amor porque la llaga  
bien amando del dolor  
se saue y quede mayor.  
Tal que con tal intincion  
quiero sin <sup>1</sup> merced pedir,  
pues que lo quiere razon,  
con fe de doble passion  
siempre amar y amor seguir.



599

## OTRO MOTE.

*Ya no puedo no quereros.*

## GLOSA DE CARTAGENA

Dama de gran hermosura,  
 es cosa sabida en veros  
 qu' está mi fe tan segura,  
 que aunque no quiera ventura,  
 ya no puedo no quereros.

Porque quando ell aficion  
 sobre merescer s' esmalta,  
 por ningun mal ni ocasion  
 nunca consiente razon  
 que firmeza haga falta:  
 quanto me mata tristura  
 todo lo sueldo con veros,  
 porqu' es mi fe tan segura,  
 que aunque no quiera ventura,  
 ya no puedo no quereros.

600

## OTRO MOTE.

*Mi dicha lo desconcierta.*GLOSA DE FLORENCIA <sup>1</sup>.

Será perderos pediros  
 esperança qu' es incierta,

pues quanto gano en seruiros,  
 mi dicha lo desconcierta.

Cresce quando <sup>2</sup> más va más  
 vn quereros que me haze  
 consentir, pues c' á uos plaze,  
 mis bienes queden atras:  
 mas verés con mis sospiros  
 la pena más descubierta,  
 pues quanto gano en seruiros  
 mi dicha lo desconcierta.

601

## MOTE DE VNA DAMA.

*Transeat a me calix iste.*

## GLOSA DE SORIA.

Sola soys vos quien podés  
 hacernie alegre de triste,  
 pues tan penado me ves,  
 señora, si possible es,  
*transeat a me calix iste.*

Mas si algo os satisfaze  
 ésta mi muerte, mirad  
 mi gran querer lo que haze,  
 que si á uos plaze, á mí plaze  
 cumplir vuestra voluntad;  
 mas ántes mirar deués  
 si el dolor que en mí consiste  
 vos remediarle querés,  
 mas si possible no es,  
*maneat in me calix iste.*

<sup>1</sup> B. C. D. F. PINAR.    <sup>2</sup> B. C. D. quanto.

602

## OTRO MOTE.

*Mi enemiga es la memoria.*

## GLOSA

DE

DON ALONSO DE CARDONA.

Pues que ya perdí la gloria,  
con morir deuo alegrarme,  
pues si quiero aconsolar me,  
mi enemiga es la memoria.

Porque tener esperanza  
qu' el tiempo trae ell oluido,  
en la fe que no ay mudança,  
tal remedio está perdido:  
el morir es la victoria  
qu' espero para alegrarme,  
pues si quiero aconsolar me  
no me dexa la memoria.

603

## OTRO MOTE.

*En la causa está 'l consuelo.*

## GLOSA DEL MISMO.

Quando la muerte recelo,  
viendo que mi mal m' aqueixa,  
digo, triste, con gran queixa:  
en la causa está 'l consuelo.

Sostiene tal pensamiento  
que no s' acaba el beuir,  
porqu' es victoria sufrir

el dolor del sentimiento:  
de la pena me recelo,  
qu' el morir libre me dexa,  
porque quando el mal m' aqueixa  
la causa me da consuelo.

604

## OTRO MOTE.

*En la muerte está la vida.*

## GLOSA DEL COMENDADOR ÁUILA.

Es vn peligro tan fuerte  
adonde amor me combida,  
qu' es el remedio la muerte  
y en la muerte está la vida.

Porque quando á mi dolor  
pongo fuerças de valerme,  
es ell esfuerço temor,  
es la victoria perderme:  
es mi mal mi mejor suerte,  
es mi bien pena crescida,  
es el remedio la muerte  
pues en ella está la vida.

605

## OTRO MOTE.

*No veros es ver que muero.*

## GLOSA DE NUÑEZ.

No viera mi perdicion  
si quando 's vide primero  
muriera el querer que quiero,  
pues veros es ver passion,  
no veros es ver que muero.

No veros es ver dolor  
de la vida que fallece,  
veros es que veros cresce  
ménos vida y más amor:  
y pues vuestra condicion  
no quiere lo que yo quiero,  
no me penara primero,  
pues veros es ver passion,  
no veros es ver que muero.

---

606

OTRO <sup>1</sup>.

*Siempre soy quien ser solia.*

GLOSA

DE

JUAN FERNANDEZ D' EREDIA.

Soy de quien fuy y seré,  
que aunqu' es muerta ell alegría <sup>2</sup>,  
pues que 'stá <sup>3</sup> biua la fe,  
siempre soy quien ser solia.

Soy de quien siempre contento  
me tuuieron sus desdenes,  
soy de quien lleuo en rehenes  
mis fuerças y pensamiento.  
Suyo soy, mas ¿qué haré  
si mi dicha lo desuia?  
pues que 'stá <sup>4</sup> biua la fe,  
siempre soy quien ser solia.

607

OTRO <sup>5</sup>.

*Esperança me consuela.*

GLOSA DEL MISMO.

Aunque vuestro desamor  
cause que mi mal n' os duela,  
yo, como buen seruidor,  
aunque crezca mi dolor,  
esperança me consuela.

Qu' este vuestro no querer  
que vos en vos os teneys,  
da causa c' os oluideys  
de quien se quiere perder  
por lo que vos merescays:  
y aunque con este temor  
mi vida muerte recela,  
cresciendo más en amor,  
aunque crezca mi dolor,  
esperança me consuela.

---

608

OTRO MOTE

DE

SERRANO.

*Nó ni sí me satisfaze.*

GLOSA SUYA.

Remedio de mi tristura  
no lo 'spero, pues no 's plaze.

---

<sup>1</sup> B. C. D. o. MOTE.    <sup>2</sup> Cancionero manuscrito de la B. N.—M. 319—q. aun-  
que m. c. a.    <sup>3</sup> Ibid. pues está.    <sup>4</sup> Ibid. mas pues es.    <sup>5</sup> B. C. D. o. MOTE.

ni biuo vida segura,  
pues que por mi desventura  
nó ni sí me satisfaze.

La vida me tiene muerta  
vuestro nó y vuestra bondad;  
vuestro sí me desconcierta,  
pues mi desdicha concierta  
con vuestra gran onestad:  
mas si la vida me dura,  
es por ser vos quien lo haze,  
espero no ser segura,  
pues que por mi desventura,  
nó ni sí me satisfaze.

---

609

OTRO MOTE SUYO Y LA GLOSA.

*¡Quién pudiesse no acordarse!*

Para no dar á la vida  
causa de desesperarse,  
pues la muerte la combida,  
de la gloria ya partida  
¡quién pudiesse no acordarse!

El dolor qu' es oluidado  
es cierto que no se siente,  
y acordar <sup>1</sup> el bien passado  
es crescer el mal presente:  
y pues cosa conocida  
es mi bien jamás cobrarse,  
pues dolor nunca m' oluida,  
de la gloria ya perdida  
¡quién pudiesse no acordarse!

---

<sup>1</sup> B. C. D. acordado.    <sup>2</sup> B. C. D. perficion.

610

OTRO MOTE SUYO Y GLOSA.

*No se pierde aunque se pierda.*

Mi vida d' amor vencida  
que jamás de bien se acuerda,  
aunqu' esté ya despedida,  
pues por vos es fenescida,  
no se pierde aunque se pierda.

Mi servir y bien amar  
nunca se puede perder,  
porqu' el más cierto ganar  
es ofrescello en lugar  
de tan alto merescer:  
es cosa muy conocida,  
y en esta razon concuerda,  
que si pierdo yo mi vida,  
pues la doy por bien perdida,  
no se pierde aunque se pierda.

---

611

OTRO.

*Aya la pena por gloria.*

GLOSA DE SAZEDO.

Por vuestra gran perfection <sup>2</sup>  
os amo y tengo en memoria,  
y aunque os falta compassion,  
pues lo quiere la razon,  
aya la pena por gloria.

Y aunque penado, vencido  
 soy d' amores y aquejado,  
 mi morir de mal d' oluido  
 por gran merescer sofrido,  
 cierto, está bien empleado:  
 y por la gran perfection <sup>1</sup>  
 de vos tamaña memoria,  
 aunque os falte compassion,  
 pues lo quiere la razon,  
 aya la pena por gloria.

612

## OTRO MOTE

DE

SAZEDO.

*Muerte, vida, osar, temor.*

GLOSA SUYA. <sup>2</sup>

Sola vos que me vencés,  
 vencés con razon y amor,  
 sin que fe á mi fe <sup>3</sup> tenés,  
 vos me days, vos me ponés  
 muerte, vida, osar, temor.

Muerte qu' en oluido muero,  
 vida que biuo en querer,  
 osar querer como 's quiero,  
 temor que perder espero  
 lo poco que suelo auer:  
 sufro, pues lo merescés,  
 no más plazer que dolor:  
 el plazer seruiros es,  
 el dolor que n' os dolés  
 de mí, que days y ponés  
 muerte, vida, osar, temor.

613

## MOTE.

*Dios lo sabe y yo lo siento.*

GLOSA DE RODRIGO DAUALOS.

Si dexa dolor conmigo  
 vuestro desconoscimiento,  
 aunque callo y non lo digo,  
 Dios lo sabe y yo lo siento.

Que si mis cjos miraron  
 llorando, catiuo <sup>4</sup> yo,  
 ya pagan lo que gozaron,  
 pues mi fe lo consintió:  
 yo soy dello buen testigo,  
 yo qu' es mio el perdimiento,  
 que aunque callo y no lo digo  
 Dios lo sabe y yo lo siento.

614

OTRO <sup>5</sup>.

*No contento ni quexoso.*

GLOSA.

Vuestra condicion esquiua  
 de quien yo quexar no oso,  
 me haze que siempre biua,  
 no contento ni quexoso.

No contento, porque veo  
 perder el tiempo que gasto,

<sup>1</sup> B. C. D. perficion.    <sup>2</sup> B. C. y D., omiten este epigrafe. (N. d. E.)    <sup>3</sup> B. C. D. á mi teney.    <sup>4</sup> B. C. captiuo.    <sup>5</sup> B. C. D. o. MOTE.



ni quexoso, porque creo  
vuestro propósito casto:  
haze vos andar altiua  
y á mi querer temeroso,  
lo qual es causa que biua  
no contento ni quexoso.

---

615

## OTRO MOTE

CON GLOSA

DEL COMENDADOR ÁUILA.

*Temella, mas no sufrilla.*

Pues que la mengua manzilla  
solamente en merescella,  
deuen los buenos tenella,  
tenella, mas no sufrilla.

La honrra qu' es la primera  
se deue tocar esquíua,  
más vale muerte que biua  
que vida que siempre muera:  
no hazella ni dezilla  
temiendo topar con ella,  
que razon manda temella,  
temella, mas no sufrilla.

---

616

## OTRO MOTE

DE

SORIA,

Y GLOSA SUYA, Y DIZE:

*La ventura es el juez.*

Los comienços vna vez  
mire quien discreto fuere,

que de la fin qual viniere  
la ventura es el juez.

Los principios quien procura  
de la razon no fallezca,  
despues obre la ventura  
lo que mejor le parezca:  
de mil veces vna vez  
lo que la razon rigiere,  
la ventura no lo quiere  
como abogada y juez.

---

617

## OTRO MOTE

CON LA GLOSA DE

QUIRÓS.

*Es imposible y forçado.*

Con el mal de mis sospiros  
y en lo que de vos juzgado,  
me hallo tal en seruiros,  
que tener vida y sofriros  
es imposible y forçado.

De vuestro gesto d' esquíua,  
hermosa para quereros  
el triste que se catiua,  
es imposible que biua  
y es forçado obedeceros:  
assí que puedo deciros  
con vn extremo cuydado,  
me hallo tal en seruiros,  
que tener vida y sofriros  
es imposible y forçado.

---

618

## OTRO MOTE

DE

SALAZAR,

CON LA GLOSA SUYA.

*Qualquier pena por más gloria.*

Por poder mejor gozar  
 mayor bien de tal victoria,  
 aunqu' es graue comportar,  
 siempre deue dessear  
 qualquier pena por más gloria.

Porque segun de quien viene  
 el remedio desseado,  
 por largo tiempo que pene,  
 es más plazer el que tiene  
 que todo 'l mal c' a pasado:  
 assí que para dexar  
 de amar biua memoria,  
 es forçado de forçar  
 y morir por comportar  
 qualquier pena por más gloria.

619

## OTRO MOTE

*Todo es poco lo posible.*

GLOSA DE QUIRÓS.

Fuerça á fuerça coraçon,  
 no te muestres impossible <sup>1</sup>,  
 que de la passion terrible

salle el justo galardón,  
 y verás qu' en tal razón  
 todo es poco lo posible.

Que porque la pena cresce  
 de dolor y de tristura,  
 no es la vida desventura,  
 aunque morir nos parece,  
 que ser de quien más merese  
 son los casos de ventura.  
 Si mi fe y tu afición  
 te dan tormento increíble,  
 sufre la passion terrible  
 por el justo galardón,  
 y verás qu' en tal razón  
 todo es poco lo posible.

620

## OTRO MOTE.

*Yo en vos y vos en Dios.*

GLOSA.

Despues que 'stó en la prision  
 en que me posistes vos,  
 contemplo con afición  
 yo en vos, y vos en Dios.

Vos con pensamiento santo,  
 contemplays en Dios del cielo,  
 yo en vos contemplo tanto  
 quanto biuo sin consuelo;  
 y en la casa d' oración  
 donde nos vemos los dos,  
 contemplo con afición  
 yo en vos, y vos en Dios.

<sup>1</sup> C. impassible.

621

## OTRO MOTE.

*My mucha fe m' asegura.*

GLOSA

DEL

COMENDADOR ESCRIUA.

Siempre cresce mi cuydado  
pensamientos de tristura,  
dolor que muertes procura,  
mas de no verle mudado  
ni mucha fe m' asegura.

De suerte que soy bien cierto,  
siendo tan firme en amaros,  
que ya nunca veré muerto  
mi catiuo <sup>1</sup> dessearos:  
ánte que será doblado  
quanto cresciere tristura,  
aunque le <sup>2</sup> falte ventura,  
porque de verle mudado  
mi mucha fe m' asegura.

622

## OTRO

DE

GRAUIEL EL MÚSICO.

*Ya no más por no ver más.*

GLOSA DE QUIRÓS.

Desamor que vida ordena  
nunca terná <sup>3</sup> amor jamás,  
y aunque por veros es buena,

muera <sup>4</sup> yo que de tal pena  
ya no más por no ver más.

Acábase 'n dessearos  
el dolor y mal que siento,  
que con este pensamiento  
no osan mis ojos miraros:  
que ver y veros agena  
con desamor sin compás  
¿quál vida puede ser buena?  
muera yo, que de tal pena  
ya no más por no ver más.

623

## OTRO MOTE

DE

GRAUIEL <sup>5</sup>.*No hay lugar teniendo vida.*

GLOSA DE QUIRÓS.

La fe de amor encendida  
me tiene tan encendido,  
que al remedio que se ha vido <sup>6</sup>  
no ay lugar teniendo vida.

Pues ved agora siquiera  
qué tan mal por vos me quiero <sup>7</sup>,  
que ni con morir espero  
lo qu' en vida no s' espera:  
assí que con tal herida  
me teneys tan mal herido,  
que al remedio que se ha vido <sup>8</sup>  
no ay lugar teniendo vida.

<sup>1</sup> B. C. captiuo.    <sup>2</sup> B. C. D. a. f. v.    <sup>3</sup> C. torna.    <sup>4</sup> C. nunca.  
<sup>5</sup> C. GABRIEL.    <sup>6</sup> C. ha auido.    <sup>7</sup> C. muero.    <sup>8</sup> C. ha auido.

624

## MOTE

DEL

MARQUÉS DE ZENETE.

*Quien no te precia t' aprecia* <sup>1</sup>.

GLOSA DE QUIRÓS.

Porque razon lo desprecia,  
tu valer yo no lo aprecio,  
que pues nasciste sin precio,  
quien no te precia t' aprecia <sup>2</sup>.

Y con este descarte  
hallo que merescas tanto,  
que nunca se sabrá cuánto,  
ni ay seso para estimarte:  
porqu' en mí tanto se precia  
tu valer, que no lo aprecio,  
que pues nascistes sin precio,  
quien no te precia t' aprecia <sup>3</sup>.

625

OTRO <sup>4</sup>.*Ví mi mal por mayor gloria.*

GLOSA DE QUIRÓS.

Fué de veros inmortal  
mi passion, porque memoria  
nunca muere en tal victoria;  
ví mi bien por mayor mal,  
ví mi mal por mayor gloria.

Assí que fué la tristura  
de mi vida conoceros,  
porque para meresceros  
es mi mal gran desventura,  
y es la gloria bien quereros:  
y pues que por ser vos tal  
ha de beuir la memoria  
de dolor con tal victoria,  
ví mi bien por mayor mal,  
ví mi mal por mayor gloria.

626

## OTRO MOTE

DE

GRAUIEL.

*Vos la culpa, yo la pena.*

GLOSA DE QUIRÓS.

Tanto de morir agena  
tengo la vida que days,  
que de mis males tomays  
vos la culpa, yo la pena.

Que si biue quien os viere <sup>5</sup>,  
tan <sup>6</sup> atormentado queda,  
no sé yo morir que pueda  
matar á quien muerto fuere:  
pues con esta vida agena  
si 'll alma no me tornays,  
de mis males os tomays  
vos la culpa, yo la pena.

<sup>1</sup> B. D. te precia. C. Q n. t. p. <sup>2</sup> B. C. D. te precia. <sup>3</sup> B. C. D. te precia. <sup>4</sup> B. C. D. O. MOTE. <sup>5</sup> B. C. D. quiere. <sup>6</sup> B. C. D. tanto.

627

OTRO.

*Es impossible sufrirse.*

GLOSA

DEL

MAESTRE JUAN EL TREPADOR.

Mi passion es de tal suerte  
que no consiente dezirse,  
ni callarse, qu' es tan fuerte,  
que sin ménos mal que muerte  
es impossible sufrirse.

Si se descubre mi mal,  
mayor mal es que ser muerto,  
y si se tiene encubierto,  
mucho más es que mortal:  
porqu' es passion de tal suerte  
que no consiente dezirse,  
ni callarse, qu' es tan fuerte,  
que sin ménos mal que muerte  
es impossible sufrirse.

628

OTRO <sup>1</sup>.*Ni sé, ni puedo, ni quiero.*

GLOSA DE SORIA.

Sin saber el fin qu' espero  
de mi beuir tan penado,  
beuir sin vuestro cuydado  
ni sé, ni puedo, ni quiero.

No sé que no sé olvidar  
lo qu' en veros aprendí;

<sup>1</sup> B, C, D. o. NOTE. 2 B, D. p. soys. 3 B, C. Meteréys. 4 B, C, D. me  
meteréys en c.

no puedo, que no ay lugar,  
no quiero, que no es en mí:  
lo que no sé, no lo espero:  
si no puedo, es escusado,  
pues no quiero de mi grado,  
quiero ya lo que no quiero.

629

OTRO MOTE.

*Contento con padescer.*

GLOSA SUYA.

Pudo tanto mi querer,  
siendo vos desgradescida,  
que soy, porque soys seruida,  
contento con padescer.

Y éste tal contentamiento  
nasce de doble ocasion,  
pues nasce de mi aficion  
y vuestro merescimiento:  
ved si terná más poder  
el querer que no la vida,  
pues soy <sup>2</sup>, pues que soys seruida,  
contento con padescer.

630

OTRO MOTE

EN QU' ESTÁ METIDO VN NOMBRE DE  
UNA SEÑORA LLAMADA TERESA.

*Meterés <sup>3</sup> á mí en cuydado.*

GLOSA SUYA.

Con vuestra fuerça y mi grado  
tantas gracias me mostrays,  
que cada vez que querays  
meterés <sup>4</sup> á mí en cuydado.



En gran cuydado estó puesto,  
mas vuestro merescimiento  
dará más al pensamiento  
contemplando en vuestro gesto:  
mucho os tengo contemplado,  
mas las gracias que mostrays,  
quando pienso que acabays,  
no las aués començado.

631

## OTRO MOTE.

*Haçe bien quien mal me haçe.*

GLOSA DEL DICHO SORIA.

Pues con la muerte me plaze,  
y me pesa con beuir,  
para acabar de morir  
haze bien quien mal me haze.

Que si yo quiero perderme,  
en ganarme más me pierdo,  
pues que ya pierdo ell acuerdo  
que dicha manda que acuerde:  
desdicha es la que me haze  
esforçar para beuir,  
y pues ni gana es morir,  
haze bien quien mal me haze.

632

## OTRO.

*Ni dó, ni tomo cuydado.*

GLOSA SUYA.

El que biue libestado  
tiene vida más segura,

mas por no prouar ventura,  
ni dó, ni tomo cuydado.

Ninguna pena me halla  
ni doblada, ni senzilla;  
ni la sufro por no dalla,  
ni la dó por no sufrilla;  
ni deuo, ni estó pagado,  
ni estó alegre, ni en tristura,  
mas por no prouar ventura,  
ni dó, ni tomo cuydado.

633

## MOTE.

*Sin esperança y con ella.*

GLOSA DE SORIA.

Sed cierta de lo qu' escriuo,  
señora, de mi querella,  
que aunque muy penado biuo,  
quedaré vuestro catiuo <sup>1</sup>  
sin esperança y con ella.

Sin esperança, forçado  
seré vuestro, aunque con pena,  
con esperança, de grado  
seré vuestro y no apartado  
con pena y con dicha buena:  
esto que digo y escriuo  
amor es el que lo sella,  
que aunque muy penado biuo,  
quedaré vuestro catiuo <sup>2</sup>  
sin esperança y con ella.

<sup>1</sup> B. C. captiuo.    <sup>2</sup> B. C. captiuo.

634

## OTRO MOTE.

*Ménos y más oluidado.*

GLOSA

DE

JUAN FERNANDEZ DE HEREDIA.

Tiénem' en tanto cuydado  
verme puesto en lo qu' estoy ,

en pensar que de vos soy  
ménos y más oluidado.

Ménos, en que mi tormento  
dexé de serme importuno;  
más, para que bien ninguno  
s' acuerde del mal que siento:  
desto estoy desesperado ,  
mas de lo que más me doy ,  
es pensar que de vos soy  
ménos y más oluidado.





## AQUÍ ' COMIENÇAN

LOS

### VILLANCICOS QUE SON EN ESTE CANCIONERO.

635

#### VILLANCICO

DE

JUAN D' ESTUÑIGA

Mi peligrosa passion  
me castiga  
que se sienta y no se diga.

Que mi secreta tristura  
con sello de fe sellada,  
más quiere muerte callada  
que pública desventura:  
consiente mi coraçon  
mi fatiga,  
por que sienta y no se diga.

Súfrasse penosa vida.  
no quiero biuir sin ella,  
venga la muerte escondida.  
cállese la causa della:  
mucho puede la rason,  
pues me obliga  
que se sienta y no se diga.

636

#### OTRO VILLANCICO.

Coraçon apassionado,  
si podeys,  
oluidad porque acordeys.

Acordad vuestros oluidos  
y oluidad vuestros acuerdos,  
porque tales desacuerdos  
acuerden vuestros sentidos:  
pues por no ser olvidado,  
si podeys,  
oluidad porque acordeys.

Pues acuerdo entristecido  
pone oluido en vuestra gloria,  
para vos perder memoria  
adormeced ell oluido:  
es cobralla <sup>2</sup> con cuydado  
que teneys,  
porque vos os despertey.

1 B. C. D. COMIENZAN L. V.

2 B. C. D. Escombrala c. c.

637

OTRO

DE

CARTAGENA.

Quando yo la muerte llamo  
y me oluida,  
¡qué tal deue ser la vida!

¡Qué tal deue ser el daño  
en que mi beuir fenesce,  
pues tengo por bien estraño  
lo que á todos aborresce!  
Assí que claro paresce  
que la vida  
tengo del todo perdida.

Libre soy porque no muero,  
muerto estó de bien andança,  
nunca tengo, ni le espero,  
de ningun bien confiança:  
y pues tengo ell esperança  
despedida,  
¡qué tal deue ser la vida!

638

OTRO

DE

TAPIA.

Descuydad esse cuydado  
que teneys,  
coraçon, que morireys.

Oluida á quien oluida,  
no querays á quien n' os quiere,  
que quien esto no hiziere,

en peligro está su vida.  
Y del mal de más cuydado  
no cureys,  
coraçon, que morireys.

No tengays más pensamiento  
de seruir á quien seruíis,  
pues es cierto que morís  
por su mal gradescimiento.  
Esperança os ha cegado,  
que no veys,  
coraçon, que morireys.

El remedio es olvidar  
donde gloria no esperays,  
porque temo c' os perdays  
del dolor del desear.  
Galardon se os ha negado,  
no peneys,  
coraçon, que morireys.

639

OTRO

DEL

VIZCONDE D' ALTAMIRA.

Más pierde de lo que piensa  
quien esperança perdió,  
si la vida le quedó.

Qu' ell esperança perdida,  
todo consuelo deuieda,  
do 'l triste cuerpo que queda  
sepultura es de la vida.  
A do biuo sepultado  
beuirá 'l que no murió  
quando esperança perdió.

Del infierno el mayor mal  
dizen qu' es no ver á Dios,  
luégo el mio es otro tal,  
pues no 'spero ver á vos.  
¿Y cómo podré ya veros,  
que de llorar ciego estó  
desque esperança murió?

CABO.

Mi vida y mal sin medida  
en amor echaron suertes,  
al dolor cupo la vida  
y all esperança mil muertes:  
por do tal desauentura  
bien dirá qualquier que só  
el más triste que nació.

640

## OTRO VILLANCICO.

No tienen vado mis males,  
¿qué haré,  
que passallos no podré?

Cresce tanto la tormenta  
de mis tristes pensamientos,  
que con sobra de tormentos  
mayor mal se m' acresciento.  
No ay quien mis males sienta;  
¿qué haré,  
que passallos no podré?

Van tan altos mis amores,  
que ningun remedio veo;  
no s' atreue mi desseo  
á passar tales dolores.  
Yo cercado de temores,

¿qué haré,  
que passallos no podré?

641

OTRO <sup>1</sup>

DE

DON ALONSO DE CARDONA

Esperando está el cuytado  
coraçon  
nueuas de su perdicion.

Causó el dolor que sentia  
desigual,  
que embió mensagería  
de su mal  
adonde muy justamente  
la razon  
le despide el galardón.

Quien quiso tanto subir,  
qu' es sin medio,  
haga cuenta qu' el morir  
es su remedio;  
porque donde está deuیدا  
la passion,  
ella misma es galardón.

642

## OTRO

DE

DON JUAN MANUEL.

Muerto es ya, muerto, señora,  
el triste qu' en ley de amor  
era vuestro seruidor.

<sup>1</sup> B. C. D. OTRO VILLANCICO.



La muerte pudo matalle,  
pues le distes ocasion,  
pero no pudo quitalle  
de teneros aficion.  
¡O pena sin redempcion,  
que pena el triste amador  
en los infiernos de amor!

Antes qu' él se fenesciese  
desta vida con tristura,  
me dixo que yo 's dixesse  
dos <sup>1</sup> secretos d' amargura:  
venid á la sepultura  
do yaze el triste amador,  
verés secretos de amor.

Vereys su gesto mortal,  
de mortal sombra cubierto,  
su cuerpo no ménos cierto  
se señala deste mal:  
vereys cómo por ygal  
está la pena que vos  
le distes, con la de Dios.

Vereys vn cuerpo finado  
en mortaja de dolores,  
verés conciertos d' amores  
cómo l' an desconcertado:  
verés el más mal logrado  
qu' en este mundo nació,  
cómo por vos fenesció.

Vereys sus ojos muy bellos  
cerrados <sup>2</sup> como cosidos,  
vereys sus lindos cabellos  
de su cabeça caydos:  
vereys sus cinco sentidos  
tan quedos y tan callados  
como si fuesen atados.

CABO.

Mandóme que le enterrase  
cabe vn pino, en tierra fria,  
porque ya vuestra porfía  
de penalle se dexasse:  
si algun amador passasse  
por donde está sepultado  
que le diga: ¡Mal pecado!

643

OTRO

DEL

VIZCONDE D' ALTAMIRA.

¿Qué mayor desauentura  
pudo ser  
que veros para n' os ver?

Miraros y mi partida  
m' an dado tanta passion,  
que de ver biua la vida  
se lastima el coraçon:  
pues, ¿para qu' es la ventura,  
qu' el plazer  
ya no tiene qué perder?

Que si mirand' os penaua,  
más peno agora en no veros,  
porqu' en veros contemplaua  
la gloria qu' era quereros:  
pues, ¿qué espera la ventura  
más de ver  
nueuas causas de perder?

Quiero sofrir mi tormento,  
mi dolor quiero querello,

<sup>1</sup> B C, D, los.    <sup>2</sup> B, D, cercados.

que mudar ya el pensamiento  
no puede muerte hazello:  
pues, ¿qué más quiere tristura  
de saber  
que no es en muerte el poder?

FIN.

La muerte, pues se dessea,  
vuestra merced me la dé,  
porque muriendo se vea<sup>1</sup>  
cómo no muere la fe:  
y será la sepultura  
el padecer  
d' aueros visto y n' os ver.

644

## OTRO VILLANCICO.

Duele tanto el mal qu' espero,  
que, venido,  
no será tan dolorido.

Que mi pena dolorida,  
acordada en tal mudança,  
sin que venga es ya venida,  
pues se sufre en esperanza:  
y pues sufro el mal que espero  
por venido.  
venga ya y será partido.

Porque no puede excusar  
de acabarme ó acabarse,  
mas la pena de sperar  
nunca espera remediarse:  
y este mal de que yo muero  
m' a traydo  
á pedir este partido.

645

## OTRO VILLANCICO.

Beuir yo sin ver á uos  
no quiero, ni quiera Dios.

LAS COPLAS SON DE NICOLAS NUÑEZ.

Y puesto que yo pudiesse<sup>2</sup>  
quitarme de tal fauor,  
no me dexarie amor  
hazer lo que yo quisiesse:  
pues que otra dama siruiesse  
sino á vos,  
no quiero, ni quiera Dios.

Porque vuestra perficion  
tiene tal virtud en esto,  
que n' os paga en ver su gesto  
quanto niega el galardón:  
y aunque pueda el coraçon  
beuir sin vos,  
no quiero, ni quiera Dios.

Assí que lo que valeys  
no es razon tenello absente,  
porqu' el mal que vos hazeys  
da herida y no se siente:  
pues beuir sin ser presente  
yo de vos,  
no quiero, ni quiera Dios.

646

## OTRO VILLANCICO.

Es dolor tan sin medida  
la partida,  
qu' es como perder la vida.

1 D. se vé.    2 B. C. D. quisiesse.

LAS COPLAS SON DEL MISMO NUÑEZ.

Porque al triste que se parte  
con este dolor tan duro,  
si de amor no va seguro  
la muerte es la mejor parte:  
porqu' es engaño sin arte  
la partida  
de la persona querida.

Que la condicion de ausencia  
es tener siempre temor,  
porque ausencia gasta amor  
quando tarda <sup>1</sup> la presencia:  
assí que d' esta dolencia  
la guarida  
es no tardar la venida.

Que si es larga ell esperança,  
haze callo en la tristeza,  
y tórnase la firmeza  
muchas vezes gran mudança:  
pues la fe con la tardança  
es herida  
que mata presto la vida.

---

647

### OTRO VILLANCICO

DE

JUAN FERNANDEZ D' HEREDIA.

Preso está mi coraçon,  
preso está,  
mas muerte le libraré <sup>2</sup>.

Prendióle querer y fe  
do quedó sin libertad;  
tiene muerte piedad.  
d' él y tómale á mercé:  
nunca tan dichoso fué  
donde está,  
que muerte le libraré.

---

648

### OTRO SUYO.

Señora, pues soys servida  
en que muera,  
es forçado que lo quiera.

Porque creés <sup>3</sup> qu'es mayor daño  
la muerte que <sup>4</sup> mi beuir,  
y recebís <sup>5</sup> mucho engaño,  
qu' es mayor vida el morir;  
mas pues que os he de seruir  
con que muera,  
es forçado que lo quiera.

---

649

### OTRO VILLANCICO SUYO

Á VNA MORA LLAMADA HAXA <sup>6</sup>.

¡Ay, Haxa, porqué te ví!  
no quisiera conocerte  
para perderme y perderte.

Que si el perder la vida  
de tu merescer no es pago,

---

<sup>1</sup> B. C. D. falta. <sup>2</sup> En el *Cancionero manuscrito de J. F. de Heredia*, vienen ahora, en lugar de los del *Cancionero de Valencia*, los siete versos del Villancico siguiente, que empiezan:—Porque creis que es mayor daño, etc. <sup>3</sup> B. C. D. Vos creis. <sup>4</sup> C. que en. <sup>5</sup> B. y recibes. <sup>6</sup> *Canc. ms. de J. F. de Heredia*. AXA.

mira que por tí más hago,  
que tengo ell alma perdida.  
Haxa, tente por seruida,  
pues más no puedo ofrescerte  
para perderme y perderte.

650

## OTRO SUYO

EN QUE VA METIDO VN NOMBRE DE  
VNA SEÑORA LLAMADA ELFA.

Yo pensé que mi desseo  
descansara la passion,  
y él fatiga el coraçon.

Mi desseo no cansado  
de su loca fantasía,  
haze crescer mi porfía  
á la par con su cuydado;  
y á la postre, de <sup>1</sup> llagado,  
tiene mala condicion,  
qu' él fatiga el coraçon.

651

## OTRO VILLANCICO

DEL

OBISPO DE TARAÇONA.

Quanto más léxos de tí,  
más sin gloria y más sin mí.

En tí queda ell alegría  
y todo el bien que yo ví,

á tí dexo el alma mia,  
y voy ageno de mí.

Plázeme ya d' acabar  
esta vida en que biuí,  
que no puede más durar  
tanto mal sin ver á tí.

652

## VILLANCICO

DE

CARTAGENA.

Partir quiero yo,  
mas no del querer,  
que no puede ser.

El triste que quiere  
partir y se va,  
adonde estuuiere  
sin sí beuirá:  
mas no que porná  
en otra el querer,  
que no puede ser.

D' aqueste partir  
sin dubda procede <sup>2</sup>:  
partiendo morir  
la vida bien puede,  
mas no que no quede  
con vos el querer,  
que no puede ser.

DESPÍDESSE CON ESTA COPLA <sup>3</sup>.

En no veros en mí veo  
de beuir sin confiança;

<sup>1</sup> B. C. D. del. Canc. ms. de J. F. d. H. del llagado. <sup>2</sup> Flor. d. r. c. mi gloria p. <sup>3</sup> Ibid. Falta este epigrafe. (N del E.)

quanto s' alarga el desseo  
se m' acerca ell esperança.  
¡O sin ventura nascido!  
pues no ay medio  
del que fasta que os vea  
á mi mal mal gradescido,  
¿qué remedio  
daré sin vos que lo sé <sup>1</sup>?

653

## VILLANCICO

DE  
QUIRÓS.

¡Ay que ya morir no puedo,  
que perdí  
la vida despues que os ví!

Es mi mal muy sin medida,  
no podrá jamás matarme,  
que veros y vos mirarme  
m' an robado de la vida.  
¡Ay qué muerte conosciada,  
que perdí  
la vida despues que os ví!

La muerte m' a despedido  
porque la vida no hallo;  
remedio no oso pensallo,  
que va mal sobre vencido.  
¡Ay, que fué bien <sup>2</sup> merecido,  
que perdí  
la vida despues que os ví!

Esta es la passion más cierta  
que dura á qualquier penado,  
que hezistes mi cuydado

biuo, y á mi cosa muerta.  
¡Ay, qu' es ya la muerte incierta <sup>3</sup>,  
que perdí  
la vida despues que os ví!

654

## OTRO SUYO.

Nascí libre y soy catiuo <sup>4</sup>,  
mi libertad lo consiente,  
porque sabe lo que siente.

Siente que mi perdicion  
es muy dulce al pensamiento,  
aunque más al sentimiento  
le cause mayor passion:  
y tambien mi coraçon  
con aficion lo consiente,  
porque sabe lo que siente.

Yo <sup>5</sup> tambien que preso sea  
pues vos m' aueys catiuado,  
consiento y que libtado  
nunca ya de vos me vea:  
y porqu' esto bien se crea,  
mi libertad lo consiente,  
porque sabe lo que siente.

CABO.

Mas mi sentido se quexa  
que se pierde por seruiros,  
y en vos no querer sentirs.  
la vida sólo me dexa:  
vuestra redempcion se alexa,  
y mi libertad consiente.  
porque sabe lo que siente.

<sup>1</sup> B C. D. sea.    <sup>2</sup> B. D. buen.  
tiuio.    <sup>5</sup> B. C. D. Y 1.

<sup>3</sup> B. C. D. cierta.    <sup>4</sup> B. C. D. cap-



655

## OTRO VILLANCICO

DE  
SORIA.

Esta tal vida, señora,  
en tenella  
más se pierde qu' en perdella.

Porque yo, vuestro catiuo <sup>1</sup>,  
tal dolor sufro queriendo,  
que muriendo está más biuo  
que no tal vida biuiendo:  
porque hallo que tal vida  
en perdella  
gano, y piérdome en tenella.

656

## OTRO SUYO.

Encubro 's el mal que siento  
porque hallo  
que más siruo quando callo.

Mi triste pena mortal  
tal se calla qual se siente,  
aunqu' el mal que se consiente  
no puede ser mayor mal:  
callo porque soys vos tal,  
que no hallo  
mayor bien qu' el mal que callo.

Yo quiero qu' esté callada  
ésta mi penada vida,  
y pues vos soys bien seruida,  
ella está mejor librada:  
y assí es bien aventurada

quando callo,  
pues mayor seruicio os hallo.

Mirad el fin por que muero,  
quanto sabe merescer,  
que n' os quiero yo querer  
sino sólo porque os quiero:  
otro bien yo no le espero  
ni le hallo,  
ni consiento en desseallo.

657

## OTRO VILLANCICO

DEL  
COMENDADOR ESTUÑIGA.

¿Cómo se puede partir  
quien á vos vido,  
si el seso no ha perdido?

Yo de ver vuestra figura,  
aunque della soy indigno,  
he trocado mi camino  
por el de la sepultura:  
y tengo por más ventura  
ser perdido  
por vos, que no ser partido.

Porque vuestro merescer  
tiene en sí tanta victoria,  
que haze la pena gloria  
y descansa el padescer:  
assí que quiero perder  
el sentido,  
por llamarme bien perdido.

Y vuestro merescimiento  
da con su gran perfection <sup>2</sup>

<sup>1</sup> B C D. captiuo.    <sup>2</sup> B, C D. perficion.

en la pena el galardón,  
y en la llaga el sufrimiento:  
así que queda contento  
el perdido,  
y quexoso el que n' os vido.

Aunque me veo mortal,  
no me quexo, ni sé á quien,  
qu' el mayor bien de mi bien  
es estar mal de tal mal:  
mas el coraçon leal,  
como herido,  
se quexa de vuestro oluido.

No porque se mudará  
mi fe de vuestro seruicio,  
que si la muerte codicio,  
la vida lo pagará:  
mas quien mi muerte verá,  
si á vos vido,  
verá que no voy perdido.

CABO.

¿Quién será tan enemigo  
que viendo su bien en calma  
quiera dexar acá ell alma  
y el cuerpo llevar consigo?  
Antes desde aquí me obligo  
á ser vencido,  
muerto y nunca arrepentido.

658

OTRO

DEL

COMENDADOR ESCRIVA.

¿Qué sentís, coraçon mio?  
¿No dezís?  
¿Qué mal es el que sentís?

¿Qué sentistes aquel día  
quando mi señora vistes,  
que perdistes alegría  
y descanso despedistes?  
¿Cómo á mí nunca boluistes?  
¿No dezís?  
¿Dónde estays que no venís?

¿Qu' es de vos qu' en mí n' os hallo?  
¿Coraçon, quién os agena?  
¿Qu' es de vos que, aunque callo,  
vuestro mal tan bien me pena?  
¿Quién os ató tal cadena?  
¿No dezís?  
¿Qué mal es el que sentís?

659

OTRO VILLANCICO

DE

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ.

Secáronme los pesares  
los ojos y el coraçon,  
que no pueden <sup>1</sup> llorar, non.

Los pesares me secaron  
el coraçon y los ojos,  
y á mis lágrimas y enojos,  
y á mi salud acabaron:  
muerto en vida me dexaron,  
traspasado de passion,  
que non puedo llorar, non.

Y d' estar mortificado  
mi coraçon de pesar,  
ya no está <sup>2</sup> para llorar,  
sino para ser llorado:

<sup>1</sup> B. C. D. puedo.    <sup>2</sup> C. está.

ésta es la causa, cuytado,  
ésta es la triste ocasion,  
que no puedo llorar, non.

Al <sup>1</sup> principio de mi mal  
lloraua mi perdimiento,  
mas agora ya está tal,  
que de muerto no lo siento:  
para tener sentimiento  
tanta tengo de razon,  
que non puedo llorar, non.

660

OTRO VILLANCICO <sup>2</sup> SUYO.

Lo que queda es lo seguro,  
que <sup>3</sup> lo que comigo vá  
desseand' <sup>4</sup> os morirá.

Mi ánima queda aquí,  
señora, en vuestra prision,  
partida del coraçon  
del dolor con que partí:  
mas los ojos con que os ví,  
y el cuerpo que n' os verá,  
desseand' os morirá <sup>5</sup>.

661

VILLANCICO <sup>6</sup>

DE

JUAN FERNANDEZ D' EREDIA.

No llores <sup>7</sup> mis ojos tristes  
si podeys,  
tristes ojos, no lloreys.

Y avnque mi desdicha ordena  
dolor que tanto sintays,  
que no digan que llorays,  
para descansar mi pena:  
y aunque no aya cosa buena  
con que mi mal descanseys,  
si podeys,  
tristes ojos, no lloreys <sup>8</sup>.

Yo no sé cómo podremos  
con nosotros acabar  
cessar nunca de llorar  
perdiendo el bien que perdemos:  
cegar y llorar queremos,  
quiere lo que no <sup>9</sup> quereys,  
si podeys,  
que nunca lo acabareys.

<sup>1</sup> B. D. El. <sup>2</sup> B. C. D. OTRO VILLANCICO. <sup>3</sup> C. D. qu' es. <sup>4</sup> B. D. desseando m. <sup>5</sup> Los Cancioneros de 1527, 1540 y 1557 añaden:

Los ojos que van comigo  
aquel que de vos los parte,  
razon es que de mal arte  
lo miren como á enemigo:  
y el coraçon sin abrigo  
del alma que queda acá  
desseand' os morirá.

<sup>6</sup> B. C. D. OTRO V. <sup>7</sup> Canc. ms. de J. F. de Heredia. N. lloreys. <sup>8</sup> Aquí termina el Villancico en el Canc. de J. F. de Heredia (N. del E.) <sup>9</sup> B. D. nos,

662

## OTRO

DE

LOPE DE SOSA.

Su muerte vido el que os vió,  
y quien n' os vido  
no deuiera ser nascido.

La vida nos cuesta veros  
á los tristes que os miramos,  
mas muy barato compramos  
en la dar por conosceros:  
y aunqu' el precio d' esto es tal,  
veros hé por mayor mal  
no auer sido,  
que no ser y ser perdido.

Aquestos extremos tales  
tan mortales de sufrir,  
claro está qu' es el morir  
el menor d' estos dos males:  
que mejor es ;triste yo!  
ser el muerto porque os vió <sup>1</sup>,  
qu' el perdido  
del triste que nunca os vido.

663

## OTRA COPLA

DEL

VIZCONDE D' ALTAMIRA,

AL MISMO VILLANCICO.

Sin vida <sup>2</sup> queda de veros  
el que acaba de miraros,

porque con el dessearos  
se le quita el conosceros:  
mas aquel que la perdió  
no se pierde pues que os vió,  
porque n' os <sup>3</sup> ygal perdido  
el que os vió del que n' os vido.

664

## OTRO VILLANCICO.

El que muere queda viuio,  
qu' el que biue,  
muy mayor muerte recibe.

Pues amor assí l' ordena,  
en la muerte está la vida,  
pues beuir que siempre pena  
haze muerte más crescida:  
y do viene es bien venida,  
pues quien biue  
muy mayor muerte recibe.

665

OTRO <sup>4</sup>.

Andad, passiones, andad,  
acabe quien començó,  
que nunca os diré de nó.

¿Qué mal me podeys hazer  
sino que pierda la vida?  
ya la tengo tan perdida  
que no puedo más perder.  
Entrad á vuestro plazer,  
tomad quanto tengo yo,  
que nunca os diré de nó.

<sup>1</sup> B. C. D. vido.    <sup>2</sup> B. C. D. duda.    <sup>3</sup> C. no es y.    <sup>4</sup> B. C. D. OTRO VILLANCICO.

Podeys sin temor entrar  
de mi mal recebimiento,  
pues sabeys que soy contento  
si venís para acabar:  
la prisa <sup>1</sup> será tardar,  
pues ventura me faltó,  
que nunca os diré de nó.

666

## VILLANCICO

DE

DON PEDRO D' ACUÑA.

Si quando triste os miré  
yo muriera,  
muy mejor librado fuera.

Porque la vida penada  
muy más duele <sup>2</sup> que la muerte,  
qu' el morir en esta suerte  
de la <sup>3</sup> muerte descansada:  
assí que bien empleada  
en mí fuera  
la muerte quando viniera.

Mas á mi penada vida  
no le otorgan tal ventura,  
que fuesse la sepultura  
reparo de mi cayda.  
¡O muerte desgradescida,  
si en mí fuera,  
por la vida te escogera!

Aunque mi dolor mortal  
no lo muestre, ni se muestra.

es por ser la causa vuestra  
con que yo padezca el mal:  
mas mi pena desigual  
bien quisiera  
que la vida se perdiera.

Este mal que al alma llega  
sellado con vuestra mano,  
no hallando nada sano,  
con lo más llagado pega;  
y d'esto mi vida ciega  
si pudiera,  
á la muerte s' acogera <sup>4</sup>.

CABO.

Mas la llaga dolorida  
en lo secreto dell alma,  
publica mi mal sin calma,  
sin dar término á la vida;  
assí que queda vencida  
la bandera  
de la muerte lastimera.

667

OTRO <sup>5</sup>

DE

BADAJOZ EL MÚSICO.

Amores tristes, crueles,  
sin ninguna compassion  
combaten mi coraçon.

Tiénenme <sup>6</sup> tan combatido  
con tan mortal resistencia,  
que ni toman mi partido,

<sup>1</sup> B. C. D. priessa. <sup>2</sup> B. C. D. dulce es q. <sup>3</sup> B. C. D. da la m.  
<sup>4</sup> B. D. se cogera. C. se acogera. <sup>5</sup> B. C. D. o. VILLANCICO. <sup>6</sup> B. C. D. Tié-  
neme.



ni me dan de su clemencia,  
 ántes buscan diligencia  
 que maten mi coraçon  
 sin ninguna compassion.

Con fuerças <sup>1</sup> de gran vltraje  
 matan mi vida catiua <sup>2</sup>;  
 sola mi fe queda biua  
 que defiende su omenaje:  
 no l' entienden el lenguaje,  
 si les pide compassion  
 mi catiuo <sup>3</sup> coraçon.

No cessan de buscar mañas  
 de combates sin sosiego,  
 con tiros d' ardiente fuego  
 que pasan por mis entrañas;  
 y de otras guerras estrañas  
 sin ninguna compassion  
 combaten mi coraçon.

---

668

OTRO SUYO.

Todo plazer me desplace,  
 bien y mal me es enemigo  
 quando mal estays comigo.

Es á mí tan cruda guerra  
 ver en vos algun desuio,  
 que ni soy vuestro, ni mio,  
 ni estoy en cielo ni tierra:  
 todo 'l bien se me destierra,  
 descanso m' es enemigo  
 quando mal estays comigo.

Claro está que nunca os dió  
 ninguna ocasion mi fe,

mas, triste, no sé por qué  
 vuestras culpas pague yo:  
 que siempre se desuió  
 de todo vuestro enemigo  
 por no veros mal comigo.

Si mi bien os descontenta,  
 ó mi mal os da plazer,  
 ¿qué podré, triste, hazer  
 para teneros contenta?  
 El morir me viene á cuenta,  
 pues del beuir me desdigo  
 quando mal estays comigo.

---

669

OTRO SUYO.

Sospiros, no me dexeys,  
 puesto que seays mortales,  
 que soys descanso á mis males.

Estos solos son quedados  
 por descanso á mis enojos,  
 y vienen acompañados  
 con lágrimas de mis ojos:  
 n' os mudés si me querés,  
 puesto que seays mortales,  
 que soys descanso á mis males.

---

670

OTRO

DE

RULL.

Llorad, ojos, noche y dia,  
 no canseys,  
 que algun tiempo gozareys.

---

1 B. C. D. fuerça. 2 B. C. D. captiua. 3 B. C. D. captiuo.

Llorad mi mal y tristura  
con tal fe y confianza,  
que si os vence desventura,  
no se pierda ell esperança.  
Sed muy firmes sin mudança,  
no canseys,  
que algun tiempo gozareys.

No canseys de tal passion.  
pues vosotros merecistes  
que sufriesse el coraçon  
lo que vosotros hezistes.  
Llorad y sofrir muy tristes,  
no cesseys,  
que algun tiempo gozareys.

671

## OTRO VILLANCICO

DE

QUIRÓS.

Pues la triste vida dize  
qu' es la muerte mejor d' ella,  
¿qué se perderá en perdella?

Razon es alma que creas  
que sin vida estás conmigo;  
véte y lléuame contigo  
á donde verte desseas.  
De tal vida nunca seas  
temerosa de perdella,  
qu' es la muerte mejor d' ella.

Mejor es morir por cierto,  
pues que con la vida dexa  
este mal de tanta quexa  
que no sana sino el muerto:

vida de tal desconcierto  
qu' es la muerte mejor d' ella,  
¿qué se perderá en perdella?

672

## OTRO VILLANCICO

DE

GRAUIEL.<sup>1</sup>

Mira qué mal es el mio  
que me consuelo con él,  
porque no ay remedio en él.

673

## LAS COPLAS

SON DE

QUIRÓS.

Tanto mi dolor me duele  
deste mal que yo padezco,  
que remedio no meresco  
porque con él me consuele.  
Quando más da lo que suele,  
más me consuelo con él,  
porque no ay remedio en él.

Ni con muerte ni con vida  
no m' asegura remedio,  
porque nunca tuuo medio  
la causa de mi herida:  
mira qué mal sin medida  
que me consuelo con él  
porque no ay remedio en él.

1 B. C. D. O. V. DE GRABIEL EL MÚSICO.

Si algun remedio tuuiera,  
 fuera no ser yo nascido,  
 pues aueros conocido  
 no s' escusa porque muera:  
 y assí biuo de manera  
 que me consuelo con él  
 porque no ay remedio en él.

---

674

## OTRO VILLANCICO

DE

GRAUIEL.

Dad albricias, coraçon,  
 que la muerte es ya venida  
 por remedio de la vida.

---

675

## LAS COPLAS

SON DE

QUIRÓS.

Agora descansareys,  
 coraçon tan lastimado,  
 pues lo que aueys desseado  
 en las manos lo teneys:  
 dad albricias, no mireys  
 si yo muero en su venida,  
 pues se remedia la vida.

A la vida que tal fuere  
 dexalla porque biuamos,  
 ni mejor beuir queramos,  
 pues en tal ventura muere:  
 y á quien tanto bien os quiere

---

que dió causa á su venida,  
 dad en albricias la vida.

---

676

## OTRO

DE

SORIA.

No me duele aunqu' es mortal  
 mi dolor,  
 quanto vuestro desamor.

Mayor mal del que padezco  
 merezco yo padecer,  
 y no puedo merescer  
 mayor bien del que meresco:  
 el bien de parte del mal,  
 dell amor,  
 el mal por quien da el dolor.

Qual la causa del tormento  
 tal ha de ser la passion,  
 y a de ser el galardón  
 ygual del mal que consiento:  
 que si no es la paga ygual  
 del dolor,  
 no deue llamarse amor.

---

677

## OTRO 1 SUYO.

La causa de mi dolor  
 y mi mal  
 son yguales sin ygual.

Que vuestro merescimiento  
no tenga comparacion  
paréscese en la passion  
que por vuestra causa siento;  
y que mi graue tormento  
sea tal,  
claro se muestra en mi mal.

No puede ser más esquiuo  
el mal que vos me causays,  
mas la pena que me days  
tiene la gloria en que biuo:  
que <sup>1</sup> verme de vos catiuo  
estó tal,  
que tengo por bien el mal.

Lo que la razon concierta  
nunca sale de concierto,  
y assí, siendo por vos muerto,  
tengo la vida más cierta:  
qu' en mi pena está encubierta <sup>2</sup>  
gloria tal,  
que satisfaze mi mal.

---

678

#### OTRO SUYO.

Pues la libertad es yda,  
ya no queda  
vida con que beuir pueda.

¿Cómo podré yo beuir,  
biuiendo siempre catiuo <sup>3</sup>,  
vida tal que quanto <sup>4</sup> biuo  
peno más que no en morir?

Que peor es de sufrir  
lo que queda  
qu' el morir quando más pueda.

Muy mejor serie no ser,  
que no ser y ser penado,  
qu' el catiuo <sup>5</sup> es libertado  
que <sup>6</sup> libra de padecer:  
mas mi dicha en mi querer  
assí rueda,  
qu' <sup>7</sup> el bien va y el mal se queda.

---

679

#### OTRO SUYO.

Yo quiero, pues vos querés,  
y yo quiero  
querer el mal con que muero.

De mi grado es consentida  
mi triste vida mortal,  
que pues vos querés mi mal,  
mi mal tengo yo por vida:  
qu' en pensar que soys seruida  
en que muero,  
me plaze, pues tanto os quiero.

Yo me doy por bien librado  
pues delibré de ser vuestro,  
con el gran dolor que nuestro  
que no puede ser callado:  
pues os quiero de mi grado,  
tambien quiero  
lo que quereys, aunque muero.

---

<sup>1</sup> C. qu'en v.    <sup>2</sup> B. C. D. cubierta.    <sup>3</sup> B. C. D. captiuo.    <sup>4</sup> B. D. quan-  
do.    <sup>5</sup> B. C. D. captiuo.    <sup>6</sup> C. qu' es libre de p.    <sup>7</sup> B. D. qu' el bien y el  
mal se queda.

680

OTRO <sup>1</sup> SUYO.

Si lo más es más dubdoso  
d' alcançar,  
dubdoso deuo yo estar.

Sin alguna diferencia  
muy claramente paresce  
que soys vos quien más meresce,  
nascida por excelencia:  
pues mirad quán peligroso  
es mi penar,  
si lo más s' a de dubdar.

Lo ménos qu' en vos se muestra  
es de perfection <sup>2</sup> tan alta,  
que la mejor haze falta,  
puesta delante la vuestra:  
por do biuo sospechoso  
d' alcançar  
sino dolor y pesar.

681

## OTRO SUYO.

Quanto vos cresceys, señora,  
en hermosura,  
tanto crezco yo en tristura.

La razon ha concertado,  
por concertarnos en cuento,  
la fuerça de mi cuydado  
con vuestro merescimiento:  
por lo qual mi pensamiento  
m' asegura  
qu' <sup>3</sup> es ya el fin de mi ventura.

682

## OTRO VILLANCICO

DE

SERRANO.

Esperança se me es yda,  
mi vida se va tras ella,  
no queda sino querella.

Quedo yo desconsolado,  
no porqu' el beuir se va,  
qu' el morir despartirá  
las guerras de mi cuydado,  
mas yrá muy encendida  
mi alma de la centella  
del huego de mi querella.

683

## OTRO VILLANCICO.

Aunque no me pidays cuenta  
cómo mi vida gasté,  
yo, señora, os la daré.

Compré caros pensamientos,  
sembrélos en vuestro oluido;  
lo que d' ellos ha nascido  
son angustias y tormentos:  
de tal cuenta, tales cuentos  
siempre jamás contaré,  
pues que mi ventura fué.

Con muy continua <sup>4</sup> querella  
cogí vn poco d' esperança,  
fué tan breue su tardança,

1 B. C. D. o. VILLANCICOS. 2 C perficion. 3 C q. ya fin d. 4 C. continua



que no pude gozar della;  
mas aunque me ví sin ella,  
ni por esto <sup>1</sup> no mudé  
mi fe, ni la mudaré.

Tantas lágrimas gastando  
qu' el cuento dellas se pierde,  
sin dezir que se os acuerde  
por qué, ni cómo, ni cuándo:  
que si os quiero yr acordando  
el mal que por vos passé,  
tarde ó nunca acabaré.

FIN.

La fortuna forçadora  
forçó mis fuerças forçado,  
esperando y desseando  
la muerte de ora en ora:  
pues ved mi cuenta, señora,  
y verés que os alcançe  
lo que pediros no sé.

684

## VILLANCICO

DE

MOSEN CRESPI DE VALDAURA,

MUDADO POR EL OTRO QUE DIZE:

*Montesina era la garça.*

Tan subida va la garça  
y tan alta en desamar,  
¡quién la pudiesse olvidar!

Por ser su merescimiento  
de belleza tan complida,  
bien conosco ser nascida  
por sólo mi perdimiento:

y el sofrir tal sufrimiento  
es penar por más penar;  
¡quién la pudiesse olvidar!

De mis males ya vencido  
en desdichosa batalla,  
do piedad jamás se halla  
mi memoria del seruido:  
será causa su oluido  
de la vida ya dexar,  
¡quién la pudiesse olvidar!

En tener por gentileza  
tan en sí la confianza,  
desespera la esperança  
y rebiua la crueza:  
será mi fe en firmeza  
sin dar fin al dessear,  
¡quién la pudiesse olvidar!

FIN.

Con buen saber y mesura  
y la gracia tan graciosa,  
da la vida peligrosa  
á quien amar s' auentura:  
pues que sigue tal altura  
con el su alto bolar,  
¡quién la pudiesse olvidar!

685

## VILLANCICO

DE

PARDO.

Lo que ventura adolesce  
no s' espere  
sanar hasta qu' ella quiere.

<sup>1</sup> B. C. D. esso.

Tenga ell esperança leda  
el que más males ternia,  
porque nunca está su rueda  
firme en cosa que nos dá:  
pues quien lo tal sufrirá  
cierto espere  
sanar del mal que touiere.

Quando ventura contiene  
con el más fuerte debate,  
mas si bien se le defiende,  
cessa de dalle combate;  
pues sufriendole su embate  
quien supiere,  
cierto aurá lo que quisiere.

C' á los qu' el saber no estrecha

no 'speren ver tal afruenta,  
que ventura los desecha  
porque no son de su cuenta:  
á quien más sabe atormenta,  
y más requiere  
por vencelle si pudiere.

FIN.

Vencida de quien venciera  
si tal razon no hallara,  
quiere serle compañera,  
dále fauor y manpara;  
da sus bienes y repara  
al que viere  
que tan bien se defendiere.





## AQUÍ COMIENÇAN <sup>1</sup>

TODAS LAS PREGUNTAS DESTA CANCIONERO;

Y ESTA PRIMERA ES UNA QUE HIZO

JUAN DE MENA

AL MARQUÉS DE SANTILLANA, YÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA.

---

686

Perfecto amador del dulce saber,  
maestro d' aquello á que más aplaze <sup>2</sup>,  
contra d' aquello que bien no se faze,  
amigo de cuanto se deue fazer:  
enxemplo de vida para más valer,  
y ánimo para sobrar toda muerte,  
y contra lo flaco más flaco que fuerte,  
varon en el tiempo del <sup>3</sup> gran menester.

Nunca vos <sup>4</sup> hallo más acompañado  
que quando vos solo estays retraydo,  
el punto del tiempo por ocio tenido,  
aquesse vos faze muy más negociado:  
dades <sup>5</sup> al dia diuerso cuydado,  
fazeys que la noche padesca tal quiebra,  
que quando los otros están en tiniebra,  
entónce vos hallo <sup>6</sup> muy más alumbrado.

---

<sup>1</sup> B. C. D. COMIENÇAN TODAS LAS PREGUNTAS; Y ESTA .... <sup>2</sup> Obras del Marques de Santillana. que más nos a. B. C. D. plaze. Manuscrito de la B. N.—M.—59. Maestro de aquellos á quien más aplaze. <sup>3</sup> B. C. D. de. <sup>4</sup> B. C. D. os, <sup>5</sup> Ob. d. M. d. S. Vos dades. <sup>6</sup> Ibid. c. vos fallan.

Por vuestras vigiliass y gran fruto dellas  
 todos los siglos vos serán en cargo;  
 fallarlas han siempre sin ningun embargo  
 de mortalidad, esentas aquellas.  
 El antigüedad las fará más bellas,  
 puesto <sup>1</sup> que todas las formas desdora;  
 assientos y sillas terná <sup>2</sup> desde agora  
 eternos y fixos, segun las estrellas.

Mostradme cuál es <sup>3</sup> aquel animal  
 que luégo se mueue en los quatro piés,  
 despues se sostiene en solos los tres,  
 despues en los dos vá muy más ygual.  
 Sin ser del especia <sup>4</sup> quadrupedal,  
 el curso que hizo despues reytera;  
 assy qu' en los quatro d' aquesta <sup>5</sup> manera  
 fenescce el que nasce de su natural.

## CONCLUSION.

Del ombre se halla ser gran enemigo,  
 porque lo hiere do nunca sospecha,  
 y donde más plaze, ménos aprouecha:  
 tanta ponçoña derrama consigo.  
 Dad vos, señor, pues, vn tal <sup>6</sup> castigo,  
 ó de virtudes tal arma que vista,  
 porque, á lo ménos, punando resista  
 contra quien tiene tal guerra comigo.

687

## RESPUESTA DEL MARQUÉS.

Dubdo, buen amigo, bastar entender <sup>7</sup>  
 la vuestra pregunta, de que me desplace;  
 ca no faze poco el que satisfaze  
 assí por la obra, qual es el querer.  
 Mando soberano me faze atreuer

---

<sup>1</sup> *B. C. D.* pues que.    <sup>2</sup> *Ob. d. M. d. S.* ternán.    <sup>3</sup> *Ibid.* quién es.  
<sup>4</sup> *C. y Ob. d. M. d. S.* especie.    <sup>5</sup> *Ob. d. M. d. S.* d' aquella.    <sup>6</sup> *Ibid.* u  
 atal c.    <sup>7</sup> *Ibid.* b. á c.

á vos responder, quiera Dios que acierte <sup>1</sup>,  
que viril esfuerço <sup>2</sup> vence mala suerte  
y ánimo flaco abaxa el poder.

De Enio leemos ser tan loado <sup>3</sup>  
Cipion que de otro no fué más seruido,  
y nuestro poeta aquel es seguido <sup>4</sup>,  
si de Ciceron soy bien informado.  
Virtud no me basta <sup>5</sup>, ni ménos estado;  
en lo desigual la órden se quiebra;  
por sobra de carga la casa requiebra <sup>6</sup>,  
pero, como quiera, vos soy obligado.

Tanto me plazen <sup>7</sup> las Cirras doncellas <sup>8</sup>,  
en quien no consiente <sup>9</sup> vn punto de amargo:  
no quieren lo corto, reprueban lo largo,  
y de los ociosos dan grandes querellas.  
Que si alguno vela <sup>10</sup>, es por obtenellas  
como enamorado quando s' enamora;  
pero sobre todas aquella es señora <sup>11</sup>  
que por excelencia domina sobr' ellas.

Aquel <sup>12</sup> animal será racional,  
segun la Tebayda, si bien la leés:  
fué <sup>13</sup> la pregunta, áun si más querés,  
poeta excelente, gran <sup>14</sup> ystorial,  
del cruel espingo <sup>15</sup> chimera mortal  
qual nunca fué visto, fondon del espera <sup>16</sup>  
venciólo con muerte y batalla fiera  
Edipo infelice, magüer que real.

## CONCLUSION.

La guerra que fallo, especial amigo,  
al ombre terrible es muy más estrecha <sup>17</sup>,

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* guerra D. q. a.    <sup>2</sup> *Ibid.* ca á v. e.    <sup>3</sup> *Ibid.* tanto l.  
<sup>4</sup> *Ibid.* E vuestro poema a. ha s.    <sup>5</sup> *Ibid.* V. non se b.    <sup>6</sup> *Ibid.* p. s. d. cargo  
l. nave resquebra.    <sup>7</sup> *Ibid.* plaze.    <sup>8</sup> *B. D.* cierras. *C.* ciertas.    <sup>9</sup> *Ob. del*  
*Marqués d. S.* e. q. n. consiste.    <sup>10</sup> *Ibid.* E si algo velo.    <sup>11</sup> *Ibid.* p. s. t. a.  
señora.    <sup>12</sup> *M.—59.* Aquesse a.    <sup>13</sup> *Ob. d. M. d. S.* é fué.    <sup>14</sup> *Ibid.* p. e. é  
g. historial.    <sup>15</sup> *Ibid.* d. e. espingo. *M.—59.* de aquel espingo.    <sup>16</sup> *Ibid.* fondo  
de la e.    <sup>17</sup> *Ob. d. M. d. S.* é m. m. e



es de sí mesmo, pues no se desecha  
 por armas á tiempo, yo assí lo digo <sup>1</sup>.  
 De la qual pelea Adan fué el origo;  
 mas lo que conuiene á la tal conquista  
 es franco aluedrío <sup>2</sup>, segund el Psalmista,  
 pues que de grand <sup>3</sup> puerta nos fizo postigo.

---

688

## OTRA PREGUNTA

DEL MISMO

JOAN DE MENA AL MARQUÉS <sup>4</sup>.

Si gran fortaleza, templança y saber  
 pueden prestarnos, varon muy apuesto,  
 si es esso bueno lo qu' es muy <sup>5</sup> honesto,  
 bien sé yo luégo quién vos podeys ser.  
 Soys el que á todo pesar y plazer  
 fazedes vn gesto alegre <sup>6</sup> y seguro;  
 soys fortaleza de tan rico muro  
 que á toda fortuna podeys atender.

En cuyas manos <sup>7</sup> la luz soberana  
 quiso que luzgan <sup>8</sup> las armas y toga,  
 assí que lo vno lo al no deroga,  
 ánte lo funda, lo suelda y lo sana.  
 Porque la vuestra virtud muy humana  
 en su dulce fruto <sup>9</sup> se muestra quién es,  
 y con vuestro nombre <sup>10</sup> de noble Marqués  
 dexe memoria de ssí Santillana.

Los bienes mundanos vos dan excelencia,  
 y los claros hijos la gloria más bíua,

---

<sup>1</sup> *Ob. d. M. d. S.* t. é yo a. l. d.    <sup>2</sup> *Ibid.* es el franco arbitrio.    <sup>3</sup> *Ibid.* pues de grande p.    <sup>4</sup> *M.*—59. PREGUNTA AL SEÑOR MARQUÉS, DE JOAN DE MENA.    <sup>5</sup> *Obras del M. d. S.* más h.    <sup>6</sup> *M.*—59. un gesto igual.    <sup>7</sup> *B. C. D.* en cuya mano.    <sup>8</sup> *Ob. d. M. d. S.* q. q. reluzgan.    <sup>9</sup> *M.*—59. en su nombre propio.    <sup>10</sup> *Obras del M. d. S.* con el v. n.

que bien como nuevos <sup>1</sup> pimpollos d' oliua  
floreſcen en torno de <sup>2</sup> vuestra preſencia.  
Tanto <sup>3</sup> vos quiso la Magnificencia  
dotar de virtudes y congloriar,  
que muchos procuran de vos imitar  
en vida, y en toda virtud y prudencia.

Moſtradme, caudillo y luz de discretos,  
quál es el padre, ſeñor, ſi ſe ſuena,  
que há de los hijos complida dozena,  
y de cada vno él há treynta nietos.  
Son á meytades <sup>4</sup> blancos y prietos;  
los vnos rientes, los otros llorosos;  
ſiendo <sup>5</sup> mortales, ſon defectuosos,  
y nunca reposan, ni ſon más quietos.

689

## RESPUESTA DEL MARQUÉS.

Si yo algo ſiento <sup>6</sup> ó sé conoſcer,  
poeta de Mena, lo por vos propueſto  
ſe dirigiria <sup>7</sup> á varon modesto,  
mas no á mí, cierto, no <sup>8</sup> puede caber.  
Pero no m' eſcuſo de regradecer <sup>9</sup>  
las vueſtras loanças de ánimo puro:  
en todas las cosas ſed vos muy ſeguro  
que bien vueſtro ſean, y podré hazer <sup>10</sup>.

La vueſtra eloquencia es fuente que mana  
dulçura de metros y nunca retroga:  
la mi obra cia y la vueſtra boga  
por los altos mares, con gloria mundana.  
Si la <sup>11</sup> mi pluma la verdad eſplana,

<sup>1</sup> *M.*--59. bien como muchos. <sup>2</sup> *B. C. D.* y *Ob. d. M. d. S.* en. <sup>3</sup> *Obras del M. d. S.* Atanto. <sup>4</sup> *Ibid.* E s. á mitades. <sup>5</sup> *Ibid.* ſeyendo. <sup>6</sup> *M.*--59. Si algo yo s. <sup>7</sup> *B. C. D.* dirigirá. <sup>8</sup> *Ob. d. M. d. S.* E non á mí, c. nin p. c. *B. C. D.* ni p. c. <sup>9</sup> *B. C. D.* agradecer. <sup>10</sup> *Ob. d. M. d. S.* é poder façer. *B. C. D.* poder. <sup>11</sup> *Ob. d. M. d. S.* E ſi.

yo no dubdo luégo <sup>1</sup> que presto serés  
méritamente ygual de los tres  
qu' en la poesía son luz diafana.

Por cierto yo aprueuo <sup>2</sup> aquella sentencia  
por moral <sup>3</sup> exemplo, agora s' escriua,  
agora se hable, que no es positua <sup>4</sup>  
á quien no á manos <sup>5</sup> ninguna ciencia.  
Assí nos lo muestra, obrando espiriencia:  
el que feo ama <sup>6</sup> en todo lugar,  
fermoso l' <sup>7</sup> paresce, no es de dubdar;  
y assí vos errades con beniuolencia.

Tomando el intento de vuestros <sup>8</sup> efectos  
con gran <sup>9</sup> enigmato, no con poca pena,  
por desemboluerme de vuestra cadena,  
á mi ver respondo <sup>10</sup>, segun mis conceptos.  
El año es el padre, que por cursos rectos  
engendra los meses, feos y hermosos,  
y dellos proceden los días graciosos  
por medio nocturnos, oscuros y netos.

---

690

#### OTRA PREGUNTA DE JUAN DE MENA.

¿Quién es aquel que apalpa lo vano  
y esconde lo suyo en muchos lugares,  
y d' aquesto haze los sus pegujares,  
assí en inuierno como en verano,  
y dize: No peco por romper lo sano,  
ni ménos recelo yo de la pena;  
y d' aquesto haze su yantar y cena  
con muy gran esfuerço, la horca en la mano?

---

<sup>1</sup> M.—59. yo non dubdaria.    <sup>2</sup> Ob. d. M. d. S. prueuo.    <sup>3</sup> M.—59. p. mortal e.    <sup>4</sup> Ibid. que non prescriua. Ob. d. M. d. S. a. s. fable, non e. p.    <sup>5</sup> Ibid. n. ha á m.    <sup>6</sup> Ibid. que á quien f. a    <sup>7</sup> B. C. D. hermoso p. Obras del M. d. S. fermoso p.    <sup>8</sup> M.—59. con vuestros.    <sup>9</sup> Ob. d. M. d. S. é gran.    <sup>10</sup> M.—59. aunque respondo.

## 691

## OTRA DEL MARQUÉS Á JUAN DE MENA.

Dezid, Juan de Mena, y mostradme cuál.  
 pues sé que pregunto á ombre <sup>1</sup> que sabe,  
 y no vos despliega <sup>2</sup> porque vos alabe,  
 que vuestra elegancia es bien especial;  
 de los sensitivos aquel <sup>3</sup> animal  
 que quando más harto está <sup>4</sup> más hambriento,  
 y nunca se halla que fuesse contento,  
 mas siempre guerrea al geno <sup>5</sup> humanal.

## 692

## RESPUESTA DE JUAN DE MENA.

En corte gran Febo y en campo Anibal <sup>6</sup>,  
 lo vno y lo otro sabeys <sup>7</sup> á qué sabe;  
 y puesto que vedes <sup>8</sup> en mí lo que cabe,  
 auedes por bueno lo no comunal;  
 actor y maestro, señor jrial <sup>9</sup>,  
 el tal animal al mi pensamiento <sup>10</sup>  
 arpía seria del todo <sup>11</sup> auariento,  
 cobdicia llamada por seso moral.

## 693

## PREGUNTA

DE

## CARTAGENA.

¿Cuál nueua al preso llegó  
 con que mayor plazer aya,

que soltalle y que se vaya  
 á las tierras do salló?  
 Pues nuestra alma está en cadena  
 desterrada en tierra agena.  
 dezidme por cuál razon  
 siente tanta turbacion  
 al tiempo que Dios ordena  
 que salga de la prision.

<sup>1</sup> B. D. al h. Ob. d. M. d. S. á ome. <sup>2</sup> C. desplaga. <sup>3</sup> Ob. d. M. d. S. es el a. <sup>4</sup> M.—59. Que despues de farto queda. <sup>5</sup> C. género. <sup>6</sup> Ob. d. Marqués d. S. F. en c. A. <sup>7</sup> Ibid. sabés. <sup>8</sup> Cancionero de Ixar. Puesto q. v. <sup>9</sup> B. C. D. y rial. <sup>10</sup> B. C. D. á mi p. <sup>11</sup> Canc. de Ixar. en todo.

694

## RESPUESTA

DE

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ.

El ciego que nunca vió,  
 como no sabe qu' es ver,  
 no <sup>1</sup> biue tan sin plazer  
 como el que despues cegó;  
 y assí ell alma en morir pena,  
 porque tiene por muy buena  
 la vida qu' es la prision <sup>2</sup>,  
 y áun porque va en condicion  
 si se salua ó se condena,  
 si aurá pena ó galardón.

---

695

## PREGUNTA

DE

DON LUIS DE BIUERO.

Están en tanta quistion  
 de verme puesto en partida  
 el Deseo y la Razon,  
 que de triste el coraçon  
 desespera de la vida.  
 Deseo quiere qu' esté,  
 la Razon quiere lleuarme,  
 ell alma en que está la fe  
 dize por desesperarme:  
 ¡Ay que no sé remediarme!

---

696

## RESPUESTA

DE

LOPE DE SOSA.

PORQUE SABIA QUE LE YUA BIEN CON  
 SU AMIGA.

Quien no 'spera galardón,  
 razon es que se despida,  
 porque amar es confusion  
 y el querer es perdicion  
 y el servir obra perdida:  
 mas quien no tiene por qué,  
 como vos de preguntarme,  
 diga assí: Señor, pequé;  
 plégate de perdonarme,  
 porque pensé <sup>3</sup> d' apartarme.

---

697

## PREGUNTA

DE

TAPIA Á CARTAGENA.

Por vos en valla mi gloria  
 quando vuestra boz encumbra,  
 y por vos es mi victoria  
 como olvidada memoria  
 de lumbre que ya no alumbrá.  
 Por vos el dulce trovar  
 en mi mano titubea,  
 y por vos, á mi pensar,  
 mi trovar deue quedar  
 baxo y de baxa ralea.

---

<sup>1</sup> B. D. ni.    <sup>2</sup> B. C. D. passion.    <sup>3</sup> B. C. D. piense.



Porque vuestras inuenciones  
y nuevas coplas estrañas  
leuantan lindas razones  
que á los duros coraçones  
abren luego las entrañas:  
y con vuestro seso neto  
á mi seso le acaesce  
como al simple lo discreto,  
como al bouo lo perfecto,  
qu' en mirallo s' embeuesce.

Que yo he visto coplas vuestras  
y d' aquel gran trovador,  
el Marqués, que con sus muestras  
las más diestras son siniestras,  
pero vos leuays la flor:  
porque d' arte enamorada  
d' aqueste amor infinito,  
nunca echastes tejolada  
que la más más arredrada  
no tome debaxo el hito.

Y pues con éste os ygualo,  
bien terné conoscimiento  
de lo bueno y de lo malo;  
vos teneys el pan y el palo,  
ni miento ni m' arrepiento:  
mi ventura va al traués  
de lo que fortuna empieça;  
es mi plazer al reués  
del que s' acuesta á los piés  
y amanesce á la cabeça.

Y agora, por no enojaros,  
quiero triste començar  
á mostraros y contaros,  
trabajaros y penaros  
con el mal de mi penar:  
este mal es vn cuydado  
que agora, agora se siente,  
es vn secreto guardado,

que membrando lo passado  
se m' oluida lo presente.

DIZE LA PREGUNTA.

El dolor más estremado  
que yo d' amores cobré  
es pensar si puede el grado,  
siendo d' una enamorado,  
mudar en otra la fe:  
y pues que mi pena es tal  
qual por esta copla veys,  
mi señor muy especial,  
el remedio deste mal  
quiero que vos me lo deys.

---

698

### OTRA PREGUNTA

DE

SERRANO.

Muy léxos d' un gran desseo,  
cerca de mortal fatiga,  
amor cruel en quien creo,  
el mal que por vos posseo  
quiere que no contradiga:  
esperança porque peno  
el remedio me desuía;  
si dexar deuo porfia  
ó si no, pues soys ageno,  
dezidme ¿quál será bueno?

---

699

### RESPUESTA

DE

AUALOS.

Tal de vuestro mal me veo,  
que no sé, triste, qué os diga;

de vencido no peleo,  
y en quien mi servir empleo  
sin querer quiere que siga.  
Estoy tan de cuyta lleno,  
qu' en el mal que amor m' embia  
no sé escojer memoria <sup>1</sup>,  
ni sé por tirar del freno  
me <sup>2</sup> saluo ni me condeno.

700

## OTRA PREGUNTA

DE  
AUALOS.

Qu' escusar tan fuerte pena,  
pensamientos, graues males  
y sus hechas,  
al catiuo <sup>3</sup> la cadena,  
son obras de Dios las tales  
muy bien hechas:  
y mi vida mal lograda  
con pesar y dolor fuerte  
desmedido,  
sea de vos remediada,  
no le cause mayor muerte  
vuestro oluido.

701

## RESPUESTA

DE  
SERRANO.

Ha hecho mi vida llena  
de passiones desiguales

muy estrechas,  
á la muerte me condena  
en sus sentencias finales  
no dessechas;  
y pues más desesperada  
que la vida veo <sup>4</sup> mi suerte,  
soy perdido,  
no puedo deziros nada,  
mas dadme medio c' acierte,  
pues le pido.

702

## PREGUNTA

DE  
LOPE DE SOSA.

En mi descontentamiento  
bien sé que se os ha mostrado  
tan claro mi pensamiento,  
c' aueys visto en mi tormento  
quál estoy d' enamorado:  
y pues no ay más qué os dezir,  
dezidme, señor, lo cierto,  
¿qué hare para sufrir  
lo que no oso descubrir  
ni puede estar encubierto?

703

## RESPUESTA

DE  
BIUERO.

Lo que yo en tal caso siento  
por auer sido penado.

<sup>1</sup> mejoría?    <sup>2</sup> C. si m, s, ó m. c.    <sup>3</sup> B. C. D. captiuo.    <sup>4</sup> B. C. D. ó mi s.

so mejor conocimiento,  
 es tener buen sufrimiento  
 como el buen <sup>1</sup> acuchillado,  
 si os podés arrepentir,  
 sino, tené <sup>2</sup> tal concierto:  
 con la passion, el reyr,  
 con el penar, el sufrir.  
 qu' en lo al no ay nada cierto.

704

## PREGUNTA

DE

MEXIA.

Descobridme esta passion  
 que descubre mis enojos,  
 cómo siente el coraçon  
 el mal que hazen los ojos:  
 qu' en ell alma está metida  
 vna tristeza de amor  
 que no me quita la vida  
 por no quitar el dolor.

705

## RESPUESTA

DE

LLANOS.

En ser de parte de amor  
 consiento que se me pida

de toda penada vida  
 la causa de su dolor:  
 y la pena que dezís  
 qu' en el coraçon sentís,  
 es porque los ojos son  
 lumbreras del coraçon.

706

## PREGUNTA

DE

LLANOS A MEXIA.

Con la congoxa que <sup>3</sup> amor  
 suele dar á los que pena,  
 con dolor que tal dolor  
 jamás lo sintió <sup>4</sup> amador  
 de quantos amor condena;  
 con vida que s' enagena  
 en poder,  
 de quien la dexe perder;

con esperança perdida,  
 con desventura cobrada,  
 con fe d' amor sin medida,  
 con vida d' él combatida,  
 con muerte d' él embiada:  
 mas la pena enamorada  
 no consiente  
 que su contrario me tienta.

No consiente mi firmeza  
 e' á mi mucho padescer  
 dé más pena la tristeza,  
 que <sup>5</sup> puede con su grandeza

<sup>1</sup> C. bien.    <sup>2</sup> B. C. D. tiene.    <sup>3</sup> B. C. D. de.    <sup>4</sup> B. C. D. siente.  
<sup>5</sup> B. C. D. q. no puede con grandeza.

esperança dar plazer;  
y muestra que s' a d' auer  
por razon  
de mi pena compassion.

Mas porque pueda mi mal  
tomar consejo mejor,  
vos, señor, me dezi qual,  
pues que soys tan especial,  
d' estas cosas es peor:  
que tengo yo dell amor  
confianza  
aunque pierda ell esperança.

707

## RESPUESTA

DE

MEXÍA.

Aunque me tiene ell amor  
muy quexoso y aquejado,  
al plazer de su dolor,  
sin mirar mi disfauor  
me mostraré aficionado;  
que quien es más lastimado  
por amar,  
tiene gloria en su pesar <sup>1</sup>.

Y si razon no es perdida,  
ell amor es de tal suerte,  
c' á quien se da, da la vida,  
y á quien se niega, la muerte;  
assí que si haze fuerte  
vuestra pena,  
con muerte la hará buena.

Y si á uos os pareciere,  
á mí, señor, me parece  
que con quanta pena diere,  
vuestra fe no desespere  
dell amor, pues lo merescere;  
que si la vida padescere <sup>2</sup>  
el plazer  
por no tener que perder.

708

## PREGUNTA

DE

SANCHO DE ROJAS.

Como quien sube trepando  
por las cuerdas del nauío,  
y trepando va temblando,  
recelando en alto estando <sup>3</sup>  
de caer mirando el rio;  
assí yo, mirando junta  
toda ciencia en vos sin par,  
va temblando mi pregunta,  
preguntando sin repunta  
qué cosa es amor amar.

Porque yo, por mi ventura,  
sigo la presente vía  
d' este Dios, dama d' altura,  
cuya beldad y figura  
sojuzgan la vida mia:  
y pues soys en todo más,  
ánte <sup>4</sup>, agora y despues,  
maestro sábio de más  
juyzio de tal compás,  
dezidme, señor, qual es.

1 B. C. D. pensar. 2 B. C. D. perece. 3 B. D. estado. 4 B. C. D. ánte.

709

## RESPUESTA

DE

VN ARAGONÉS.

Vuestro saber cotejando  
con el poco saber mío,  
respondo, señor, dubdando  
como duda el ladron quando  
vee el real poderío;  
por ende, quien bien apunta  
mi lengua podrá juzgar  
no responde, mas pregunta,  
no declara, mas barrunta  
lo que aueys de declarar.

Amor nasce de holgura  
que d'esperança se cria;  
es deleyte que procura  
el desseo que figura  
la vista en la fantasía;  
sospecha lleua detras,  
temor le sale al traués,  
celos no l' dexan jamás;  
mira amor qué gloria das  
á quien se humilla á tus piés.

710

## PREGUNTA

DE

LOPE DE SOSA.

Tal estoy desde que partí  
do partir nunca deuiera.

que no sé triste de mí  
mas de saber que perdí  
la vida hasta que muera:  
pues quien tiene del partir  
casi ell alma partida,  
sino socorre el morir,  
¿qué hará para sofrir  
lo más ágro que ' la vida?

711

## RESPUESTA

DE

BIUERO.

Segun lo que conosco  
de pena tan lastimera,  
qual os dió el partir de sí,  
el tornaros luego allí  
muy cierto remedio fuera;  
mas lo que pudo dezir,  
aunque parece homicida,  
si quereys amor seguir,  
sufrir morir por seruir,  
pues amor á esto combida.

712

## PREGUNTA

DE

DON JORGE MANRRIQUE

Entre dos fuegos lanzado  
donde amor es repartido,  
del uno soy encendido,  
del otro cerca quemado:



y no sé yo bien pensar  
 quál será mejor hazer,  
 dexarme más encender  
 ó acabarme de quemar:  
 dezid qué deuo tomar.

---

713

## RESPUESTA

DE

VN GALAN.

Quien biuiere con su grado  
 de razon ya despedido.  
 sigale, pues le a seguido  
 para ser d' él más priuado;  
 mas si quisiere mirar  
 á <sup>1</sup> virtud ó á buen saber,  
 no, cierto, el nueuo querer,  
 mas el viejo comportar  
 suele mejor remediar.

---

714

## OTRA PREGUNTA

DE

DON JORGE.

Entre bien y mal doblado  
 pasa vn gran rio caudal;  
 yo estó en cabo del mal  
 y el rio no tiene vado;  
 galardon que era la puente  
 es ya quebrada por medio;

---

¿qué me dareys por remedio,  
 qu' el nadar no lo consiente  
 la fuerça de la crescente?

---

715

## RESPUESTA

DE

GUEUARA <sup>2</sup>.

Sea, señor, arriscado,  
 vuestro pequeño caudal,  
 do puede el bien desigual  
 con aquel ser alcançado;  
 y armad de importuna gente  
 vna barca por remedio,  
 ca <sup>3</sup> diligencia es vn medio  
 que dël pobre y más doliente  
 haze sano y muy prudente.

---

716

## PREGUNTA

DE

JUAN D' ESTUÑIGA.

Pues que soys el justo marco  
 do el saber de ley se marca,  
 con tesoro de vuestra arca  
 poned en cuerda mi arco;  
 que mi mal nunca lo muestro  
 ni se muestra,  
 sino á vos que só yo vuestro  
 por la gran doctrina vuestra.

<sup>1</sup> B. D. á v. á b. s.    <sup>2</sup> B. C. D. GUEUARA.    <sup>3</sup> B. ca la d. C. c. l. d. es  
 medio. D. que á la d.

Pregunto con desatino  
 á quien nunca desatina;  
 quando más amor continua <sup>1</sup>  
 ¿qué dolor es más contino?  
 Y afirmo qu' en la batalla  
 do batallo,  
 ninguno, señor, se halla,  
 pues que yo sieruo me hallo.

DECLARA.

Digolo porque me veo  
 do jamás nadie se vea,  
 que no sé cosa que crea;  
 si creo, ménos me <sup>2</sup> creo;  
 por do mi loca porfía  
 que porfio,  
 haze más la pena mia  
 y ménos el seso mio.

PUBLÍCALE MÁS.

Ya no ay remedio bueno  
 ni razon mala ni buena;  
 ell alma siente la pena  
 del dolor con que yo peno:  
 dell amor ni de su paga  
 no me pago;  
 mandadme qué crea y haga.  
 que no sé triste qué hago.

FIN.

Mi pregunta n' os ocupe  
 en burlar do no me ocupo.  
 pues así se sabe y supo  
 lo que yo no sé ni supe;  
 dell estillo y arte digo  
 que se diga,  
 aunque voluntad amiga  
 no dize, faltad amigo.

717

OTRA

DE

GOMEZ MANRRIQUE.

No teniendo del saber  
 sino sólo dessearlo,  
 alcançar sin aprender,  
 auerle sin trabajarlo;  
 yré con mi vela muerta,  
 no clara ni luminosa,  
 á pedir á vuestra puerta  
 de vuestra lumbre lumbrosa.

Pues <sup>3</sup> no seays auariento  
 de vuestra ciencia sobrada  
 contra mí que soy sediento  
 por saber y no sé nada;  
 en vuestra comparacion,  
 maestro muy elegante,  
 digno de veneracion,  
 más que Virgilio ni Dante.

Y con esta sed que muestro  
 de saber lo que no sé,  
 quiero preguntar, maestro,  
 lo que adelante diré;  
 no polido ni limado,  
 que con estas sobrevientas  
 el açor está turbado  
 y rotas sus herramientas.

Lo que no supe leyendo.  
 quiero saber preguntando,  
 á vos que sabeys durmiendo  
 más que los otros velando;  
 y lo que preguntar quiero

1 B. D. continua, 2 C. que 3 B. C. D. Y p.

ó querria si supiesse,  
si ouo reyes primero  
que caualleros ouiesse.

Pues el Rey tiene poder  
en las tierras tan plenario,  
dezi si puede hazer  
de su poder ordinario  
noble de pura nobleza  
de cualquier su natural;  
que yo con poca sabieza  
hago dubda de lo tal.

FIN.

Por ser bien certificado  
destas dubdas y quistiones,  
en las quales he hallado  
diferentes opiniones,  
vengo á vuestra clara fuente  
manante metros y ciencia,  
como á juez competente  
por postrimera sentencia.

718

## RESPUESTA

DEL

OBISPO DE CHAFALU.

Vuestro entero merescer  
enteramente lo hallo,  
pertenesce al conocer  
que meresció de cobrallo;  
yo por la carrera abierta  
de nobleza tan gloriosa,  
como quien sin lumbre acierta  
yré con dubda dubdosa.

Vos esfuerço, vos gran tiento,  
vos biuez muy sosegada,  
seso, virtudes sin cuento,  
auctoridad acatada;  
vos linaje y discrecion,  
trobador vos, lindo amante,  
vos en consejos Caton,  
n' os lóo más adelante.

Despues qu' el gran padre nuestro  
perdió la luz de la fe,  
tomó ell ombre tal siniestro  
en el seso de quien fué  
tan ricamente dotado,  
que por mayores tormentas  
en saber fué ygualado  
con las fieras y jumentas.

Sin necessidad riñendo,  
en el saber engañado,  
ell ombre, segun entiendo,  
daño <sup>1</sup> primero forçado  
fuera <sup>2</sup> hizo cauallero;  
la gente que en paz biuiesse  
hizo leyes, rey y fuero  
que los flacos defendiesse.

Y porque biuo entender  
autorize más á Mario,  
digo qu' el vero valer  
no se da por secretario:  
seso, bondad, fortaleza  
son de nobleza metal  
á quien la real alteza  
da despues honrra en caudal.

CABO.

Concluyo, pues <sup>3</sup>, qu' el estado  
de cauallero y barones

1 D. fuera, 2 D. daño, 3 B. C. D. pues el e.

por reyes fuera hallado  
y por potentes naciones;  
mas primero ouo en la gente  
nobleza, virtud, potencia  
y cauallero valiente,  
que no real excelencia.

719

## PREGUNTA

DE

DON JORGE MANRRIQUE.

Despues qu' el seso s' esfuerça  
dell amor en qualquier parte,  
no vale esfuerço ni fuerça  
seso, ni maña, ni arte;  
ni vale consejo ageno,  
ni ay castigo ni enmienda,  
ni vale malo ni bueno,  
ni vale tirar del freno,  
ni vale dalle la rienda.

Pues no aprouecha prouallo  
para auelle de matar,  
muy mejor será dexallo  
que se acabe de quemar;  
que con aquello que tiende <sup>1</sup>  
matar el fuego cruel,  
con esso mismo lo aprende,  
porque tanto más lo enciende  
quanto más echan en él.

Era escusado pedir  
remedio para mi mal,  
pues que tengo de morir  
por remedio principal;

assi qu' estoy en temor  
bien cierto de mala suerte,  
pues no hallo ser mejor  
el remedio qu' el dolor,  
ni el remedio que la muerte.

Vuestra discrecion me haze  
tener alguna <sup>2</sup> esperança,  
y mi ventura desaze  
mi bien y mi confiança;  
mas dígame lo que pido,  
aunque remedio no tenga,  
yo estoy cerca de perdido  
y léxos de socorrido,  
y quieren que me detenga.

720

## RESPUESTA

DE

JUAN ALUAREZ GATO.

No le vale que destuerça  
al que amor su mal reparte,  
ni le fué mejor que tuerça  
ni remedio que se aparte;  
yo lo sé, triste, que peno.  
y no sé qué me defienda,  
qu' en lo mejor me condeno  
y todo m' es daño lleno  
de dolores y contienda.

Yo proué al amor tratallo,  
ya <sup>3</sup> sofrillo, ya callar;  
todo fué mi remediallo  
más congoxa, más amar;  
que quando sus fuerças prenden

<sup>1</sup> B. C. D. que entiende.<sup>2</sup> B. D. algun.<sup>3</sup> B. C. D. y a s, y a c.

en estos que somos d' él,  
los remedios que defienden  
ellos mismos nos ofenden,  
ellos hazen más por él.

Pues no vale arrepentir  
á daño tan desigual,  
esforçemos á sofrir  
á do no podemos al;  
trabajando qu' el tenor  
con la contra se concierte,  
remediando vos, señor,  
del amor con el amor,  
de lo brauo con lo fuerte.

CABO.

Pues á vos, señor, aplaze  
ser del amor sin mudança,  
ó querays lo que le plaze,  
que dolor es bien andança;  
y hazed vuestro deuido  
que os contente y os sostenga,  
qu' el castillo combatido  
tanto en más será tenido  
quanto más trabajo tenga.

721

## PREGUNTA

DE

DON FRANCISCO DE CASTELUÍ.

¿Quién es vn viejo ligero  
que con tres piés anda y corre  
aunque no tiene más d' uno?  
El primero va postrero,

del segundo se socorre,  
del tercero no ninguno:  
los mancebos corredores  
todos le dan la ventaja  
con presumpcion de ganar,  
mas despues por sus errores  
con él mueuen gran baraja  
porque le vieron pasar.

722 <sup>1</sup>

## RESPUESTA.

El tiempo es viejo ligero  
que <sup>2</sup> con tres piés anda y corre,  
sin seruirse sino d' uno;  
el passado va postrero,  
del presente se socorre,  
del futuro no ninguno;  
y los ombres corredores  
todos le dan la ventaja  
esperando le ganar;  
mas muriendo por errores,  
con él mouemos baraja  
porque le vemos passar.

723

## PREGUNTA

DE

DON JORGE Á GUEUARA <sup>3</sup>.

Porque me hiere vn dolor  
quiero saber de vos, cierto,  
quando matastes amor

<sup>1</sup> En la duda de si la *Respuesta* será del mismo autor de la *Pregunta*, optamos por señalarla número aparte. (*N. del E*)    <sup>2</sup> *B. é c. D. y c.*    <sup>3</sup> *B. C D. GUIUARA.*



si lo dexastes bien muerto;  
ó si auia más amores  
para dar pena y cuydado,  
ó si ha ressucitado,  
porque segun mis dolores,  
amor me los ha causado.

---

724

## RESPUESTA

DE

GUEUARA <sup>1</sup>.

Sin dubda, buen amador,  
él murió por mi concierto,  
mas quedó por sucessor  
vn hijo suyo encubierto:  
el qual en pena de errores  
de mi culpa s' a vengado;  
deste tal serés llagado  
qu' eredó tales ardores  
que queman más qu' el passado.

---

725

## O'TRA PREGUNTA

DE

GUEUARA <sup>2</sup> Á DON JORGE.

PORQUE SABIA QUE ESTAU A HERIDO  
DE VN TRUENO.

Pues sabeys d' estos dolores  
todo el bien en perfection <sup>3</sup>.

---

¿quál es la mayor passion,  
dolor de trueno, ó de amores?  
Y dezi, señor, fauores  
si los gana quien no yerra,  
ó, siruiendo sin errores,  
¿quál encumbra <sup>4</sup> más la sierra,  
seruir de paz ó de guerra?

---

726

## RESPUESTA

DE

DON JORGE.

Los males que son menores  
d' amor, es mi opinion,  
que más y mayores son  
que los que <sup>5</sup> d' al son mayores;  
y el Dios de los amadores  
no da fauor ni destierra  
quando son merescedores:  
mas do la virtud s' encierra  
la gracia cobra más tierra.

---

727

## PREGUNTA

DE

RODRIGO DAUALOS Á LUY S DE SALAZAR.

El gran dolor que me hiere  
me requiere  
de os hazer, señor, saber,  
primero que desespere.

---

<sup>1</sup> B. C. D. GUIVARA. <sup>2</sup> B. C. D. GUIVARA. <sup>3</sup> B. D. perfeccion. C. perfeccion. <sup>4</sup> B. D. encubra. <sup>5</sup> B. D. 1. qu' él da s. C. 1. que él da.

cómo muere  
mi vida por bien querer.  
No porque no soy querido  
y e seydo  
á osadas á manos llenas,  
mas ganando está perdido,  
y despedido  
serán mayores mis penas.

Razon me mandó <sup>1</sup> apartar  
de amar,  
y ell amor no me consiente  
que medio pueda tomar  
para estar  
sin mal que mal m' atormente.  
Pues que sabés cuánto gano  
muy en vano,  
qu' en el fin todo peresce,  
dezidme si será sano  
partir mano  
do bien mengua y dolor cresce.

---

728

### RESPUESTA

DE

LUYS DE SALAZAR.

Si lo que yo respondiére  
bueno fuere,  
deuéslo, señor, hazer,  
y si esto os paresciere  
y os siguiere,  
deuéslo vos acoger.  
En lo al poned oluido  
fenescido,

rompiendo vuestras cadenas,  
porqu' el daño que he sentido  
c' os ha sydo  
no tome todas las venas.

¿Qué se puede remediar  
ni aconsejar  
á tan discreto paciente  
c' assí se sabe curar  
y refrenar  
en medio del accidente?  
Tal soys vos y tan cercano  
y áun hermano  
del saber que resplandesce,  
sed vos vuestro çurujano <sup>2</sup>  
muy temprano <sup>3</sup>,  
que ningun mal n' os <sup>4</sup> empesce.

---

729

### OTRA

DE

SALAZAR Á AVALOS <sup>5</sup>.

Porque pene y no que muera,  
yo que muero sin dar muerte,  
vna fuerça lastimera  
me forçó de tal manera  
que no tengo cosa fuerte.  
Pues dezidme sin errores,  
porque tengo gran temor,  
quál es la gloria y fauores  
que á los tristes amadores  
en el tormento mayor  
satisfazen al dolor.

---

<sup>1</sup> B. C. D. manda.    <sup>2</sup> B. C. D. cirugiano.    <sup>3</sup> B. temprado. D. templa-  
do.    <sup>4</sup> B. C. D. os e.    <sup>5</sup> B. C. D. s. á AVALOS.

730

RESPUESTA <sup>1</sup>DE  
AUALOS.

La fuerza terrible, fiera,  
 en mí la causa mi suerte,  
 pues es regla verdadera  
 que jamás cosa que quiera  
 quiere amor que se concierte.  
 Lo que nos causa dulçores  
 entre pasiones de amor,  
 es, si estamos sabidores,  
 que quien nos causa dolores  
 sintiendo nuestro fauor  
 no siente pena menor.

731

## OTRA PREGUNTA

DE  
AUALOS Á SALAZAR.

Digno de todo loor,  
 de virtud y de limpieza  
 acabado;  
 dulce y lindo trovador,  
 quien <sup>2</sup> ninguna gentileza  
 ha dexado;  
 pues sabés en bien amar  
 quanto se puede saber,  
 y soys sentido,  
 acordé de os preguntar,  
 porque vuestro parescer  
 será escogido.

Dezí, (que seays librado  
 de tan graue mal y daño  
 como siento)

¿quál será mayor cuydado  
 d' estos, cuál es más extraño  
 su tormento;  
 aquello que más amays  
 que no lo podays auer  
 y ser querido,  
 ó que por vos lo tengays,  
 no syendo contento, y ser  
 aborrescido?

732

## RESPUESTA

DE  
SALAZAR.

Muy amado y amador,  
 de mi desyqual tristeza  
 apasionado,  
 la cruel yra de amor  
 como á mí con su cruexa  
 os ha llagado;  
 y pues este mal tractar  
 ha del todo mi plazer  
 destruydo,  
 quiero á vuestro gran penar  
 penando satisfazer  
 y no fengido.

Un querer desordenado  
 me hirió con gran engaño  
 tan sin tiento,  
 que me trae maltractado  
 y me dexa con tamaño  
 pensamiento;  
 qu' el mayor mal, si mirays,  
 destos dos que á mí creer  
 vos ha herido,  
 es aquello á quien tractays

1 B. C. D. OTRA R.    2 B. D. que en n. C. que ninguna.

no vos quiere <sup>1</sup> bien, ni ver  
sino perdido.

---

733

PREGUNTA

DE

JUAN DE MENA.

Dezidme vos, amadores,  
¿si es pesar ó plazer

el diligente desseo,  
y de todas las colores  
quál tiene, sin negro ser,  
mayor deudo con lo feo?  
¿Y si puede la victoria  
seguir al ombre vencido  
en algun trançe jamás?  
¿Ó cuál há más dulce gloria,  
el querido en ser querido,  
ó el que quiere en querer más?

---

734

OTRA PREGUNTA DE DIEGO NUÑEZ <sup>2</sup>.

Pues que la gracia de vuestro gran ser  
es vnica, sola, propuesta en el polo,  
y vuestra influencia tomada de Apolo  
con las Elicóneas del muy gran saber;  
y assí de poetas teneys el poder  
como en poeta <sup>3</sup> la gracia famosa.  
quiero saber de vos vna cosa  
que sufisticando no puedo entender.

¿Cuál es la causa qu' el ánima nuestra  
luégo en nasciendo no bien comprehende  
aquello que puede, si aquello qu' entiende  
no cresce, ni mengua, ni tiene siniestra?  
Que como la hizo la mano maestra  
organizado el cuerpo d' aquella,  
son sus potencias complidas en ella  
como en el tiempo que todas las muestra.

---



---

<sup>1</sup> *querer?*

<sup>2</sup> *B, C, D.* D. N. DE QUIRÓS.

<sup>3</sup> *B, C, D.* poetas.

735

## PREGUNTA

DE

DON CÁRLOS DE GUEVARA.

Con mi poca discrecion  
 á la vuestra mucha vengo  
 á pedir desto razon,  
 aunque la reprehension  
 cierta en las manos la tengo;  
 porque en este arte, señor,  
 sé muy más ménos que muestro;  
 tales yerros causa amor,  
 hazer que un mal trovador  
 ponga question al maestro.

¿Quién es aquel animal  
 que despues de ser ya muerto,  
 por industria artificial  
 de su cuerpo material  
 se saca grande concierto?  
 Y por tal arte se haze  
 y assí se ordena y conierta,  
 que al más triste, más aplaze,  
 y al alegre satisfaze,  
 y al que más duerme despierta?

736

## RESPUESTA

DE

SALAZAR.

Como lumbré de faron  
 que por término muy luengo  
 encamina saluacion  
 al que sale de prision  
 ó del mal que yo sostengo:  
 assí vos, buen amador,  
 en amor y amar muy diestro,  
 como á vuestro seruidor  
 me hezistes sabidor  
 deste gran secreto vuestro.

Buen señor, aqueste tal  
 siempre biue en el desierto,  
 y todos en general  
 nos vestimos por yqual  
 de lo qu' él viste por cierto;  
 y despues que se dessaze  
 bien sé quién, y es cosa cierta,  
 que para el laud do yaze  
 hazen del, señor, si os plaze,  
 muchas cuerdas quando acierta.

737

PREGUNTA DE SALAZAR Á DON CÁRLOS <sup>1</sup>.

Dezid, cauallero real de nascion,  
 á mí que pregunto con sobra de zelo,  
 ¿quál es la cosa que <sup>2</sup> sin corrupcion  
 se cria en el monte, segun opinion,

1 B. C. D. C. DE GUEVARA. 2 B. C. D. cosa sin c.



cubierta de blanco no léxos del suelo :  
 y como rocío que cae del cielo  
 porque multiplica , biuiendo descrece ,  
 despues quando muere sin este recelo  
 con gesto plaziente mostrando consuelo  
 en partes diuersas por fiestas paresce?

---

738

## RESPUESTA DE DON CÁRLOS.

Mostráysme tener muy gran aficion ,  
 quereys descubrir lo poco que buelo ,  
 pensáysme tomar con vuestra razon  
 assí como toman al nuevo halcon  
 que hazen con premia venir al señuelo ;  
 y aunque podria deziros á pelo <sup>1</sup>  
 porque mi lengua por vos se mudesce <sup>2</sup> ,  
 respondo , señor , tan mal como suelo ,  
 qu' es enemiga de luto y de duelo  
 la grana qu' el Março contino floresce.

---

739

OTRA <sup>3</sup> PREGUNTA DE DON CÁRLOS Á SALAZAR.

Con torpe sentir, turbado y muy rudo,  
 á vos que teneys á todos ventaja ,  
 aquesto hazerse pregunto si pudo ,  
 que vide enterrar vn cuerpo desnudo  
 y no le pusieron ninguna mortaja ;  
 comieron en él el cueruo y la graja ,  
 engendró hijos debaxo de tierra ,  
 nascieron vestidos y viéronse en guerra ,  
 los quales se vieron en grande baraja.

---

<sup>1</sup> B. C. D. apelo.    <sup>2</sup> B. D. se enmudece. C. vos enmudece.    <sup>3</sup> B. C. D. OTRA  
 DE DON CÁRLOS.

740

RESPUESTA <sup>1</sup>.

Las lindas razones que days á menudo  
me ponen adonde silencio me ultraja,  
mas vuestro consejo discreto y agudo  
con presto socorro sabiendo que dubdo  
de nueua manera mis dubdas ataja;  
qu' el buen labrador qu' el monte desgaja  
arando los campos enbuelue y encierra  
el trigo que viene despues, sino yerra <sup>2</sup>  
con dulce San Juan á quien lo trabaja.

741

## PREGUNTA

DE

BADAJOZ EL MÚSICO.

A los animales brutos,  
criados en seluas brutas  
vemos claro ser astutos,  
y aún las aues ser astutas  
en buscar el bien mejor  
con que su vida mejora.  
assí que nuestro Señor  
hizo á natura señora.

Que aquestos en ser heridos  
de dolencias ó heridas,  
luégo buscan de corridas  
remedio de socorridos;  
y aunque yo no sea tala  
siento en mí tal daño y tal,  
que á vos se descubre el mal  
de mi desventura mala.

Y pues mi dolor os muestro,  
aunque mi mal no se muestra,  
remediáme como á vuestro,  
pues mi voluntad es vuestra;  
y mirá bien que la pena  
por quien tanto muero y peno  
no se trate como agena,  
pues de vos no soy ageno.

Va mi mal y triste vida  
por mi socorro deuido  
como va 'l cieruo herido  
con eruolada herida:  
ved ell asta que no yerra,  
aunque no veays el hierro,  
pués vuestro saber no yerra  
aunque adrede haga yerro.

Tiéneme preso y catiuo  
quien me suelta y me catiua,  
tal que de mi vida esquiua  
yo mismo d' ella m' esquiua:  
plázele con mi tormento,  
no huelga verme en tormenta,

1 B. C. D. RESPUESTA DE SALAZAR. 2 B. D. hierra.

con los ojos no me suelta,  
sus obras me dan por suelto.

Y si escuso esta porfía,  
mucho más muero y porfío;  
qu' el remedio en quien me fio  
á muerte me desafia;  
y esta passion dolorida  
dáme vn mal tan dolorido,  
qu' en echándola en oluido  
de mí mi vida se oluida.

Remedien vuestros cuydados  
mis preguntas descuydadas,  
pues los bien acuchillados  
bien saben de cuchilladas;  
y pues ley de justo marco  
en vuestro saber se marca,  
el secreto de vuestra arca  
ponga en cuerda mi arco.

CABO.

No socorro, mas ayuda  
os pido, pues yo me ayudo  
á sufrir mal que yo dubdo  
presto ser fuera de dubda;  
que segun mi vida veo,  
no será mucho que vea  
el fin que tanto dessea  
el triste de mi desseo.

742

## RESPUESTA

DE

DON FRANCISCO FENOLLETE.

Los ayres que son corruptos  
hazen las tierras corruptas,  
y en los amargosos frutos  
s' enxeren las dulces frutas:  
lo bueno con lo peor

peora y desempeora,  
y con esto vuestro amor  
de tal vida s' enamora.

Que los qu' están encendidos  
con las llagas encendidas,  
si las quieren ver guaridas,  
van léxos de ser guaridos;  
porqu' es passion desigual  
qualquier mal se desiguala,  
que do quieren poner sal  
con mayor pena se sala.

Y assí donde os veys maestro  
es la llaga la maestra,  
c' á quien amor haze diestro  
desamor le desadiestra;  
pues el mal que á vos condena  
es el con que me condeno,  
sabad que la muerte buena  
nunca mató ningun bueno.

Es lástima conocida  
tenello tan conocido,  
y adolesce mi sentido  
vuest'r alma qu' está sentida;  
que la fe que nos destierra  
con enemigo destierro,  
todas las glorias encierra,  
yo tambien mi mal encierro.

Pues con vuestra pena biuo  
porque vuestro mal no biua,  
ved el remedio que abiuo  
si el socorro no s' abiua;  
sofrir la pena que siento  
porque de mi mal se sienta,  
si mi vida le contenta,  
biuo yo muy más contento.

Y aunque más males embia,

conosced esto qu' embio ,  
 sí el dolor es suyo y mio  
 es ell esperançã mia ;  
 que no puede ser perdida  
 la vida del qu' es perdido ,  
 porqu' es desdicha al vencido  
 ver su ventura vencida.

Pues los que no son curados  
 no pueden hazer curadas  
 las llagas d' afistolados  
 con plagas afistoladas :  
 nauega quedo en tal barco ,  
 teme peligrosa barca ,  
 que á la fin quien mucho abarca  
 puede dezir: poco abarco.

CABO.

Y d' aquesta vida cruda ,  
 pues amor se haze crudo ,  
 quien más habla está más mudo ,  
 y assí va mi razon muda ;  
 mas esta salud que creo ,  
 vuestra passion non la crea ,  
 porque del mal que m' arreo  
 áun no he visto quién s' arrea.

743

PREGUNTA 1.

Dezidme cuál es la cosa  
 milagrosa

que de bocas tres alcança ,  
 y es en sí tan temerosa <sup>2</sup>  
 y espantosa ,  
 que por todas huégo lança .  
 Una boca desta alhaja  
 come paja ,  
 nunca beue con ninguna ,  
 y otra tiene tal ventaja ,  
 aunque trabaja ,  
 que con pan se desayuna.

744

RESPUESTA.

Para dar , señor , tal glosa  
 áun en prosa ,  
 vuo en mí desconfiança ,  
 porqu' es tan tenebregosa ,  
 que no osa  
 tener mi seso esperança ;  
 y á mi ver , assí se ataja  
 tal baraja ,  
 que dizen qu' está la luna  
 sobr' él , y quien lo souaja ,  
 como graja  
 terná negra la tachuna  
 hasta que halle laguna.

745

PREGUNTA DEL BACHILLER VALENCIA.

Mirando la forma de su inuencion  
 con los sus afectos y naturaleza

no alça su sexo ninguna biueza  
 ni su vestidura de desesperacion <sup>1</sup>:  
 concibe y engendra, y no es animal,  
 en cárcel oscura que á todos nos ata,  
 sustenta lo biuo y á todo lo tracta  
 despues que de muerto se torna inmortal.

---

746

## RESPUESTA DE QUIRÓS.

Si en todo no alcança la gran discrecion,  
 es causa que ocupa lo más la rudeza,  
 pues <sup>2</sup> no respondo yo en tanta estrañeza  
 será por la falta de buena razon:  
 el trigo sustenta lo biuo si es tal,  
 despues que la hoz y la piedra le <sup>3</sup> mata;  
 engendra en la tierra que á todos desata,  
 y si esto no es esso, mi seso es moral <sup>4</sup>.

---

747

## PREGUNTA DE QUIRÓS.

Pues á mi poco saber le despriua  
 lo mucho qu' en vos está satisfecho,  
 quiero preguntaros, pues es mi prouecho,  
 razon no hallando qu' en vos esté esquiua;  
 cuál es la cosa qu' engendra y es biua,  
 y despues de muerto beuimos con ello,  
 y no es animal ni pudo ser sello,  
 porqu' es de materia muy insensitiua.

---



---

<sup>1</sup> B. C. D. desesperacion.    <sup>2</sup> B. C. D. si yo n. r. con t. e.    <sup>3</sup> B. C. D. lo.  
<sup>4</sup> B. C. D. mortal.



748

## PREGUNTA

DEL MISMO

AL CONDE D' OLIUA.

Muy magnífico señor,  
de muy <sup>1</sup> enfermo maestro  
deste mal de amor y muerte,  
con sobra de tal dolor  
vengo yo, seruidor vuestro,  
que no hallo quien acierte  
mi remedio,  
á que me deys algun medio  
con que mi vida concierte.

Si alguno el braço s' enciende  
de huego por dalle vida,  
dizque cortan por lo sano;  
si con esto se defiende,  
digo yo, de tal herida,  
vale más quedar sin mano  
pues no quita  
que biua con su pepita  
como con papo el milano.

Mas yo ya todo quemado,  
sin tener por do cortalle,  
diga vuestra señoría  
cómo seré remediado  
deste huego que matalle  
mayor daño me haria;  
y si muero,  
no hago d' él lo que quiero,  
ni quiero lo qu' él querria.

749

## RESPUESTA

DEL

CONDE.

Porque contra el mal de amor  
ninguno ví que de diestro  
pueda sojuzgar lo fuerte,  
os diré, amigo, vn primor:  
si le halláredes siniestro  
que la razon desconcierte  
en comedio,  
poné el fiel del peso en medio  
porque su falta os despierte.

El que por sobir descende  
y despues de tal cayda  
se leuanta tan liuiano,  
con ningun daño se ofende,  
como el que va de subida  
donde más alto más vano  
el bien abita,  
que nunca se halló escrita  
su salud, ni áun escriuano.

Por ende, vos abrasado  
este mal para curalle,  
á mí me pareciera <sup>2</sup>  
que os mateys carbonizado;  
y aqueste carbon guardalle,  
que si menester seria  
para enero,  
en tornar como primero,  
luégo se os encenderia.

---

<sup>1</sup> C. de mi e.    <sup>2</sup> B. C. D. pareceria.

750

## OTRA PREGUNTA.

A vos el discreto galan y polido,  
 en metros y en rimo muy esmerado,  
 os hago saber qu' estoy muy turbado  
 de vna quistion qu' el seso ha mouido:  
 cuál de estos males es el mayor,  
 ó cuál da más pena con graue cuydado;  
 estando quien pena ausente d' amor,  
 ó siendo quien sin ser remediado.

---

751

## RESPUESTA.

A mí que me falta saber y sentido  
 y sé qu' e de ser de nescio culpado,  
 he por mejor complir el mandado  
 que por ingrato de vos ser tenido:  
 digo qu' entramos dan grande dolor,  
 mas si es presente sin ser remediado,  
 causa la vista muy gran amargor,  
 y el dell aussencia es mal no doblado.

---

752

## OTRA PREGUNTA.

¿Cuál es la cosa que <sup>1</sup>, siendo sin vida,  
 á todas las cosas que en el mundo son,  
 fuertes y brauas assí com' el leon,  
 las puede vencer sin poder ser vencida?  
 ¿Cuál es la cosa que, siendo sin vida,  
 con ella la suya gouiern' <sup>2</sup> al varon,

---

<sup>1</sup> B. C. D. cosa siendo.    <sup>2</sup> B. C. D. gobierna el v.

y en tantas de partes es diuidida  
 que ninguna dellas sin ella <sup>1</sup> no son?  
 ¿Y es vna cosa de tal suerte y son  
 que siendo invisible, sus modos son tales,  
 qu' es enemiga de los animales  
 y de los ombres muy gran defension?

---

753

## RESPUESTA DE QUIRÓS.

Es vna gracia muy conocida  
 que Dios nos ha dado por gouernacion,  
 segun se gouierna su santa region,  
 y aquesta tenemos del mismo esculpida:  
 no puede vencerse, si <sup>2</sup> ser abatida,  
 no muere sin vida, aunque presumpcion  
 á vezes la tiene tanto escondida,  
 que nos gouernamos por la discrecion:  
 en los animales pone alteracion  
 porque son formados d' ella desyguales:  
 aquesta invisible de bienes y males,  
 á mí <sup>3</sup> parescer, se llama razon.

---

754

## PREGUNTA

DE

ROMERO AL COMENDADOR ROMAN.

Trobemos, señor, trobemos,  
 no 'sté nuestro seso muerto,  
 con razones naueguemos,  
 pues que no nos falta <sup>4</sup> remos

para sallir á buen puerto:  
 quanto más y más á vos  
 que de alto estilo discreto  
 la lumbré soys entre nos,  
 que sy de buenos ay dos,  
 vos tenés lo más perfecto.

Al tema destos sermones  
 si vuestro querer quisiere,  
 será dezir las passiones  
 que de amor sin galardones

---

<sup>1</sup> B. C. D. ellas.    <sup>2</sup> B. C. D. sin.    <sup>3</sup> B. á mí me parece ell ama r.  
 C. á mí me parece se llama r.    D. á mí me parece el alma r.    <sup>4</sup> C. D. faltan.

recibe quien más le quiere :  
y pues éste es pensamiento  
do pienso que pensays más,  
pensemos algun assiento  
que dé tiento al desatiento  
de su ciego descompás.

---

755

## RESPUESTA

DE

ROMAN.

Poner tan altos extremos  
donde está el saber discreto,  
es poder do no podemos,  
no querer lo que queremos  
que concierta al desconcierto :  
pero Dios y nos y vos  
que saben deste secreto,  
á vos con vos y por vos  
es cierto que hizo Dios  
curador de tal sugeto.

Y pues en estas prisiones  
por mi mal mi vida muere,  
vuestras partes son tizonas  
que á los duros coraçones  
sobre muertos los requiere :  
y visto á mí que consiento  
verme muerto por jamás,  
ni sé, ni pienso, ni siento  
cómo pueda <sup>1</sup> dar descuento  
en cuenta do quedo atrás.

---

756

## OTRA

DE

ROMAN Á ROMERO.

Pero porque <sup>2</sup> al desigual  
estoruo de ver mi dama,  
ha sido tan criminal,  
que m' a hecho por mi mal  
no gozar en verde rama :  
y pues amor y criança  
os haze servir amor,  
yo sepa de vos, señor,  
del desseo y esperança  
quál de aquestos es mayor.

---

757

## RESPUESTA

DE

ROMERO.

El amor á la cabal  
entre dos <sup>3</sup> texe su trama,  
dessear hazer ygual,  
dessear porqu' el leal  
amador ygualdad ama :  
mas do sobra mal andança  
como en vos, buen amador,  
el desseo es vencedor  
y <sup>4</sup> las causas de tardança  
nunca dan sino dolor.

---

<sup>1</sup> B. C. D. pudo.    <sup>2</sup> B. C. D. pues que.    <sup>3</sup> C. nos.    <sup>4</sup> B. C. D. que l.

758

## OTRA

DE

ROMERO Á ROMAN.

Mas si puso amor firmeza  
tan sobrada en vos qual cuenta  
por la copla la tristeza  
qu' el dezir vuestro presenta,  
yo 's presento esta quistion,  
pues sabeys mejor saber  
del sentir: si el coraçon  
siente bien de aquel plazer  
quando lega <sup>1</sup> el galardón  
de quien <sup>2</sup> deue el merescer.

759

## RESPUESTA

DEL

COMENDADOR.

Yo solo sigo tristeza,  
pues que mi mal me contenta <sup>3</sup>,  
y contento con crueza,  
lo que siento no se cuenta:  
porque do muere razón  
queda muerto mi poder;  
pero desta perfection <sup>4</sup>,  
el temor de poder ver  
su victoria es el tizon  
que nos hace entristescer.

760

## OTRA PREGUNTA

DE

OTRO GALAN.

Sacadme, más que maestro,  
desta dubda con que lucho,  
pues en todo sabeys mucho,  
y en cada cosa soys diestro.

¿Qu' es el cuerpo sin sentido  
que concierta nuestras vidas  
sin beuir?

Muéuesse sin ser mouido,  
haze cosas muy sentidas  
sin sentir:  
éste nunca está dormido,  
mas siempre mide medidas  
sin medir;  
tiene el seso tan perdido,  
que él mismo se da heridas  
sin herir.

761

## RESPUESTA

DE

OTRO GENTIL OMBRE.

Más humilde, pues soy vuestro,  
que de vos, señor, escucho,  
aunque no lo tengo ducho,  
respondo, señor, y muestro.

<sup>1</sup> B. C. D. llega.    <sup>2</sup> B. C. D. d. q. ceua el coraçon.    <sup>3</sup> B. C. D. consiente.

<sup>4</sup> B. C. D. perficion.



Que yo nunca he recebido  
 las gracias bien repartidas  
 sin partir,  
 que á vos, señor, ha plazido  
 sin en mí ser conocidas  
 escreuir:  
 pero al <sup>1</sup> responder venido  
 vuestras quistiones conplidas,  
 sé dezir  
 que en qualquier relox conplido  
 se hallarán assoluidas  
 sin mentir.

---

762

PREGUNTA

DE

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ.

Como ya mejor sabés,  
 todas las enfermedades  
 que nos vienen  
 son curadas al reués  
 del ser y las calidades <sup>2</sup>  
 que contienen;  
 pues si los frios humores  
 se curan con el calor,  
 su aduersario,  
 ¿cómo muelo yo de amores  
 curado con desamor,  
 su contrario?

---

763

RESPUESTA

DE

DON FRANCÉS CARROZ.

El mal que del cuerpo es  
 le curan contrariedades

que conuienen,  
 mas de amor no lo verés  
 con tantas diuersidades  
 que le tienen:  
 por do si con disfauores  
 pensays curar mal d' amor,  
 por ser vario,  
 seguirs' ien <sup>3</sup> los amadores  
 qu' el fauor darie <sup>4</sup> dolor  
 necessario.

---

764

OTRA

DEL

VIZCONDE D' ALTAMIRA.

Pues este mundo trauiesso  
 es terrero do tiramos,  
 y el blanco el bien qu' esperamos,  
 ¿porqué echamos tan auieso,  
 pues tanto precio jugamos?  
 Gran aparejo tenemos  
 para qu' el precio ganemos  
 de la gloria prometida,  
 pues la ballesta es la vida,  
 tiros <sup>5</sup>, obras que hazemos  
 do ganamos ó perdemos.

---

765

RESPUESTA

DE

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ.

Son tales la llaue y hueso  
 desta ballesta que armamos,  
 que quando al blanco apuntamos,

---

<sup>1</sup> D. á r.    <sup>2</sup> C. qualidades.    <sup>3</sup> B. C. seguirs' ian.    D. seguirs' an.  
<sup>4</sup> B. C. D. daría,    <sup>5</sup> B. C. D. los t.

hacen el dexo tan tiesso  
que por desarmar erramos:  
y esto haze que no auemos  
plazer dando do acertemos,  
mas ser cosa dessabrida,  
y ell errar que nos combida  
inclinacion en que fuemos  
nascidos para que erremos.

766

### OTRA PREGUNTA <sup>1</sup>

DEL

MAESTRE RACIONAL A JUAN <sup>2</sup>.

A vos, discreto galan,  
de todo el mundo querido,  
muchos cuydados me dan  
vna pena y vn afan  
de que temo ser perdido:  
porque quiero yo vna dama  
que vos tambien la quereys;  
mi coraçon assí la ama  
qu' en el fuego desta llama  
yo me quemo y vos ardeys.

Y lo que más m' atormenta  
es que temo, siendo aussente,  
que vuestra passion no sienta  
y con piedad consienta  
remediar á vos presente:  
assí que son mis cuydados  
de no vella, y lo que temo,  
á tal penar dedicados,  
que á la muerte allegados  
son del huego que me quemo.

Por esto pido, señor,  
pues sentís del mal que muero,  
quál es más rezia <sup>3</sup> dolor,  
no vella, ó la <sup>4</sup> temor  
que por muy cierta <sup>5</sup> yo espero.  
Que con su vista no puedo  
deste mal sino saluarme.  
y en no verla tengo miedo,  
estando vos ay quedo,  
pues quiso Dios apartarme.

767

### RESPUESTA

DE

JUAN FERNANDEZ.

Por hazer mi mal mayor  
vos del vuestro m' acordays;  
acordays <sup>6</sup> que mi dolor  
le hezistes vos, señor,  
muy mayor que no pensays:  
qu' essa dama que dezís  
qu' es señora de los dos,  
si el mal que me da sentís,  
cierto está que no beuís  
ni serés nada de vos.

Mas si bien parastes mientes,  
las cosas d' esta señora  
que haze cien mil dolientes,  
porque aussentes y presentes  
puede matar cada ora;  
que no huelga en otra cosa.

<sup>1</sup> B. C. D. PREGUNTA DEL MAESTRO RACIONAL. <sup>2</sup> JUAN FERNANDEZ DE HEREDIA.  
(Nota del Editor.) <sup>3</sup> B. C. D. recio. <sup>4</sup> C. D. el. <sup>5</sup> C. cierto.  
<sup>6</sup> D. acordéis.

ni es otro su placer,  
qu' el extremo de hermosa  
tiene en no ser piadosa,  
pero en mí lo podeys ver.

Qu' en juzgar vuestra passion  
diré cien mil desuaríos,  
que avnque d' una marca son,

sé que no baylan á vn son  
vuestros males y los mios:  
mas ¿querés que dé sentencia  
como juez de desventura?  
Digo qu' es más mal aussencia,  
temores, mortal dolencia,  
mas mi muerte os asegura.

768

### PREGUNTA DE MOSSEN CRESPI DE VALDAURA

AL CONDE D' OLIUA, PORQUE LE HIZIERON JUEZ DE VNAS JUSTAS.

El mucho ignorar y poco saber  
detienen el alma tan presa y catiua <sup>1</sup>,  
que ya no me dexan muy bien conocer  
ni ménos consienten el cómo s' escriua  
ésta mi gran dubda que mata y abiua  
con tanta manera que ciega razon;  
por do mi sentido turbado <sup>2</sup> s' esconde,  
de donde procede mi confusion,  
si no me socorre su discrecion,  
señor expectable, magnánimo Conde.

Por ser la justicia balança ygal  
dando <sup>3</sup> 'l meresci[mi]jente <sup>4</sup> su pena deuida,  
y es la clemencia compassion del mal,  
quitando de culpa la qu' es merescida:  
y d' esta contienda atan sin medida  
como proceden con tanta concordia,  
por do la virtud tanto se cobdicia,  
y como concorden con tanta discordia  
pues la piadad y misericordia  
son los contrarios que tiene <sup>5</sup> justicia.

---

<sup>1</sup> B, C, D. captiua.    <sup>2</sup> B, C, D. cansado.    <sup>3</sup> B, C, D. dando al.    <sup>4</sup> C. meresciente.    <sup>5</sup> B, D. tienen.

769

## RESPUESTA DEL CONDE.

Si con los enanos pelean gigantes,  
 tienen muy segura por sí la victoria,  
 ni con los gozquejos ygualar elefantes,  
 ni con escuderos reñir los infantes,  
 aunque los venciessen, no merescien <sup>1</sup> gloria:  
 por donde, señor, no deueys burlar <sup>2</sup>  
 ni pedir consejo á quien no le tiene,  
 qu' en matar al muerto no podreys onrraros,  
 ni podrán mis armas jamás enojaros,  
 por do, siendo vuestro, la paz me conuiene.

Siendo la justicia tan ygual balança  
 que paga y condena segun le <sup>3</sup> merescen,  
 bien puede clemencia baylar en su dança  
 qu' ell <sup>4</sup> una virtud con l' otra descansa,  
 y quando son juntas, mil bienes nos crescen:  
 y aunque paresca que son enemigas,  
 las veo conformes en todas sus obras,  
 porque piedad hizo que fuessen amigas,  
 por quitar los suyos de grandes fatigas  
 no quiso pagarles <sup>5</sup> con tales çoçobras.

770

OTRA PREGUNTA <sup>6</sup> SUYA

A

BADAJOZ.

De cansado descansara  
 de fantasías liuianas;  
 confiando con mis canas

el desseo reposara;  
 y sin más atalayar,  
 del amor y su porfía,  
 me prendió por no dexar  
 la voluntad qu' era mia.

Desque la ouo prendida  
 el grado con l' aficion <sup>7</sup>,  
 desbarató la razon

<sup>1</sup> B. C. D. merecen.    <sup>2</sup> B. C. D. burlaros.    <sup>3</sup> B. D. la. C. lo.  
<sup>4</sup> B. C. D. que la una.    <sup>5</sup> C. pagarle.    <sup>6</sup> B. C. D. PREGUNTA DE MOSSEN  
 CRESPI.    <sup>7</sup> B. C. D. la ficion.

con el alma ya vencida;  
y añadió por más tristura  
á mis dias tal dolor,  
qu' el amor quiere frescura,  
¿qué haré gentil señor?

771

## RESPUESTA

DE

BADAJOZ.

Mucho en extremo holgara  
que mis passiones vñanas  
no fueran cotidianas,  
porque las vuestras <sup>1</sup> juzgara;  
mas tambien quiero pensar  
que mi torpe fantasía  
no puede tanto bastar  
que guíe por vuestra guía.

Razon es muy bien sabida  
que do amor causa passion,  
do halla más discrecion,  
mas le lleua de vencida.  
Sufrió vuestra desventura  
sufriendo su desamor,  
pues paciencia con cordura  
es el remedio mejor.

772

## PREGUNTA

DE

GABRIEL <sup>2</sup> Á MOSSEN CRESPI,

DE MACHO Y HEMBRA.

Con temor, señor, pregunto,  
que vereys en mi pregunta

vn yerro tras otro junto  
en yr tanta cosa junta:  
y si mi demanda es loca,  
no me condeneys por loco,  
que no lo soy, pues que toco  
en cosa que tanto toca.

¿Cuál es la cosa más cierta  
que no tiene punto cierto?  
¿Cuál es la cosa más muerta  
que no tiene nada muerto?  
¿Cuál es la cosa más biua  
que no tiene nada biuo?  
¿Cuál es aquella catiua,  
catiua de su catiuo?

¿Y quién es <sup>3</sup> la que se acaba  
que jamás no terná <sup>4</sup> cabo?  
Y desto que aquí se alaba,  
¿quál es lo que más alabo?  
Y pues vuestra ciencia es tanta  
que ninguno sabe tanto,  
á mi preguntar no santo  
venga su respuesta santa.

773

RESPUESTA <sup>5</sup>.

En su obra yo barrunto  
lo qu' en mí no se barrunta,  
quando sus metros apunto,  
la razon me desapunta:  
su sentencia será poca,  
quien como yo sabe poco,  
y tocándola <sup>6</sup> destoco  
do mi saber se destoca.

<sup>1</sup> B. C. D. la vuestra.    <sup>2</sup> B. D. GRAUIEL.    <sup>3</sup> B. C. D. quién la q.  
<sup>4</sup> B. C. D. tiene.    <sup>5</sup> B. C. D. LA RESPUESTA.    <sup>6</sup> B. C. D. tocando la.



Nuestra vida se concierta  
con la muerte sin concierto,  
l' ignorante qu' es despierta  
con beuir muerto <sup>1</sup> 'l despierto.  
La ciencia muy más altiua  
sin beuir su ser altiua,  
razon qu' el pecado esquiua,  
él venciendo <sup>2</sup> queda esquiua.

Si nuestro ser menoscaba,  
sumo bien no menoscabo,  
ya <sup>3</sup> esto no desalaba  
su trobar ni desalabo:  
con saber c' <sup>4</sup> á vos amanta  
socórreme de su manto <sup>5</sup>,  
tanto su seso m' espanta  
que voy huyendo d' espanto.

774

## PREGUNTA DE QUIRÓS AL DICHO MOSSEN CRESPI.

¿Quién es aquel en cuerpo sin alma  
que mora más alto que quantos beuimos,  
y á tiempos muy ciertos que todos le oymos  
da grandes bozes y siempre está en calma?  
Haze á los ombres ser más proueydos  
sabiendo el secreto de lo que nos cuenta,  
y tiene tal gracia que no ay quien le sienta  
que atentos no tenga con él sus oydos.

775

## RESPUESTA.

Las oras y puntos se muestran sin alma,  
midiendo los tiempos de quanto beuimos,  
en torre muy alta donde más le oymos  
mantiene los dias, las noches en calma:  
despiertan sus bozes los desproueydos,  
haziendo la cuenta de quien se trascuenta,  
mostrando su regla, su órden s' assienta,  
mengando las vidas sus cantos oydos.

---

<sup>1</sup> C. D. muerto d.    <sup>2</sup> B. C. D. el vencido.    <sup>3</sup> C. D. y á e.    <sup>4</sup> B. C. qu' a.  
D. que a.    <sup>5</sup> C. D. amata. B. D. mano.

776

## PREGUNTA

DE

MOSSEN CRESPI.

En preguntar me fatigo  
y el callar es más fatiga,  
si á mí mismo contradigo,  
la razon me contradiga:  
quando el seso yo atino  
l' aficion le desatina,  
pues desseo m' encamina  
tropeçando vo 'l camino.

Do la voluntad batalla,  
con mis canas yo batallo,  
y do 'l poder no me halla,  
la vanidad siempre hallo:  
es mortal la fantasía,  
beuir siempre fantasío,  
si del cuerpo desuarío,  
porqu' ell alma desuaría.

Muy graue paresce 'l daño  
quando la passion le daña,  
pues terrest' es el engaño  
porqu' el sentido s' engaña.  
Conosciendo su destierro,  
sin ventura me destierra,  
do el bien me desafierra,  
dolor es con quien m' afierro.

Es mi fe mi enemiga,  
yo de mí soy enemigo;  
si muerte no me castiga,  
el beuir es mi castigo:  
pues razon es tanto vuestra,  
consejáme como á vuestro,

de tanto mal como nuestro  
que contraria guerra muestra.

777

## RESPUESTA

DE

GABRIEL.

Como amor, nuestro enemigo,  
nos tiene siempre enemiga,  
á nadie de quanto sigo  
le consejo que le siga:  
porque en mí siento, mezquino,  
que nuestra carne mezquina,  
más humana que diuina  
no cura de lo diuino.

Y pues ay razon, buscalla,  
y lo que manda buscallo,  
y tal voluntad dexalla,  
ó lo que quiere dexallo.  
No 's guiés por ciega guía,  
yd, señor, por donde os guío,  
que nadie halla desuio  
si de amor no se desuia.

Y pues causa mal tamaño  
nuestra inclinacion tamaña,  
aproueche el dessengaño,  
pues el mal nos desengaña:  
que do 'stá tan claro el yerro,  
gran culpa tiene quien yerra,  
mas si amor en mí se encierra,  
con su consejo me encierro.

Si manda que me desdiga,  
yo digo que me desdigo,  
pues que sólo de su amiga

ha de ser el ombre amigo :  
no busqueys otra maestra ,  
creedme y serés maestro ,  
yd á siniestro ó á diestro  
por donde amor os adiestra.

---

778

OTRA RESPUESTA

DEL

BACHILLER ALONSO DE PROAZA.

Sabio, de sabios abrigo,  
do 'l claro saber se abriga,  
perseguidor y enemigo  
de ignorancia su enemiga;  
porque quiere siendo digno  
de la victoria más digna,  
que la falta del indigno  
se publique por indigna.

Aunque mi lengua que calla  
manda callar como callo,  
no quiero que contentallo  
más precio que contentalla:  
y lo que razon desuia,  
yo, señor, no lo desuio,  
aunqu' el yerro que no es mio  
redunde en vergüença mia.

En peligro más estraño  
es la gloria más estraña,  
pues en estrecho tamaño  
la victoria fué tamaña:  
pues la guerra que en mí encierro,  
contraria qu' en mí s' encierra,  
si al fuerte jamás atierra,  
yo flaco ¿por qué me atierro?

FIN.

Si por flaco me desdigo,  
quien dubda que se desdiga,  
la razon que no consigo  
y quiero que me consiga:  
no tomés, señor, siniestro  
ni sigays parte siniestra,  
si la victoria más destierra<sup>1</sup>  
desseays como más diestro.

---

779

OTRA PREGUNTA

DEL

DICHO MOSSEN CRESPI.

Entre dos fuegos me quemo,  
el vno el cuerpo atiza  
y el otro haze ceniza  
ell alma con tal extremo,  
que razon va descompuesta  
sin ser la causa d' amores:  
¿qué pena puede ser ésta,  
dezid, grandes trovadores?

---

780

RESPUESTA

DE

MOSSEN AGUILAR.

La vida contemplatiua  
sin sólo Dios no tenemos,  
en ell alma padescemos  
vn fuego de pena 'squiua:  
y la mala vida actiua  
tien' el cuerpo atormentado,  
de manera qu' el pecado  
estos dos fuegos abiua.

---

<sup>1</sup> diestra?

781

## RESPUESTA

DE

LUYS CRESPI

Á LA PREGUNTA DE SU PADRE.

Responderos mucho temo  
vuestra discreta pesquisa,

do la vida se matiza,  
la contemplatiua temo:  
qu' ell alma sin Dios traspuesta  
se quema 'n fuego de errores,  
y l' actiua mal compuesta  
atiza 'l cuerpo 'n dolores.

---

782

## PREGUNTA DE MOSSEN GERONI ARTÉS

¿Qué cosa es aquella de tanta potencia  
que todas las cosas deshaze y destruye;  
ni 'l fuerte resiste, ni 'l sabio le huye,  
que contra sus fuerças no vale ciencia,  
ni puede placarse por grande eloquencia?  
Sus fuerças passarõn por todas edades;  
ni fuertes castillos, ni grandes ciudades  
jamás no pudieron hazer resistencia;  
las grandes hazañas conuierten oluido,  
contino venciendo, jamás fué vencido.

---

783

## RESPUESTA DE MOSSEN CRESPI.

La vuestra pregunta con suma prudencia  
descriue 'l Petrarcha y en metros concluye  
que 'l gran uniuerso triumphar rehuye,  
do 'l tienpo deshaze con gran diligencia  
á todas las cosas que son en essencia,  
y las por venir nasciendo 'n edades,  
y frutos y flores con estremidades,  
se sumen por tienpo y sin diferencia.  
Por donde se muestra el gozo y gemido  
por tienpo y sazon ser todo perdido.

---

784

## OTRA PREGUNTA.

Vestida nasci mezquina,  
 aunque desnuda me ves;  
 cortáronme la cabeça,  
 hiciéronme d' ella piés:  
 andan conmigo camino  
 á la larga y al traués,  
 llorando lágrimas tristes,  
 diziendo lo que querés:  
 decidme, ¿qué cosa es?

785

## OTRA PREGUNTA.

Preguntaros yo á mi ver,  
 muy discreto trovador,  
 no 's yerro <sup>1</sup> por más saber  
 en esta ley del amor;  
 pues sabeys el cabo y medio  
 de lo vno y de lo al,  
 libertadme d' este mal  
 y dad el mejor remedio.

Véome triste, catiuo <sup>2</sup>,  
 de quien no puedo <sup>3</sup> huyr;  
 estoy tal que, siendo biuo,  
 me fuera mejor morir;  
 no muero por padescer,  
 ni biuo porque lo quiero;  
 no sé triste ya qué 'spero  
 para poderme valer.

No sé qué haga de mí,  
 pues ni soy biuo, ni muerto:  
 muerto sí, qu' es lo más cierto,  
 pues beuir no merescí.  
 Soy cobrado, soy perdido,  
 no me sé determinar,  
 el ménos mal m' es partido,  
 sabello, señor, tomar.

786

RESPUESTA <sup>4</sup>

DE

DIEGO NUÑEZ.

Quan claro de conocer  
 está que soys mi señor,  
 tan escuro está poder  
 curarse vuestro dolor:  
 qu' el remedio en tal comedio  
 no tiene medida ygual,  
 qu' el herir d' amor es tal,  
 que claua ell alma por medio.

Pues si el mal es tan altiuo  
 que aún no le alcança el sentir,  
 do remedio es tan esquiuo  
 quan al cabo del beuir;  
 y pues no sufre el saber  
 amar amor verdadero,  
 de amaros desespero,  
 que no se puede hazer.

Si n' os <sup>5</sup> satisfago aquí  
 juzgá, señor, que no acierto,  
 pues n' os puede <sup>6</sup> dar concierto

<sup>1</sup> B. C. D. veros.    <sup>2</sup> B. C. D. captiuo.    <sup>3</sup> B. C. pude.    <sup>4</sup> B. C. D. OTRA R  
<sup>5</sup> B. C. D. Si no satisfago.    <sup>6</sup> D. pues no 's pude d.



quien lo niega para sí;  
 que si soys de amor herido,  
 sus golpes m' an <sup>1</sup> d' acabar,  
 por do 's juzgo tan vencido,  
 que, cierto, os ha de matar.

---

787

## PREGUNTA

DE

VNA DAMA Á DIEGO NUÑEZ.

Señor, el qual de virtud  
 y saber teneys tal fama,  
 que muy grande multitud  
 de gente, como á salud  
 muy enteramente os ama;  
 dizen que cosa tan buena  
 no bien <sup>2</sup> agora entre nos,  
 que soys otro Cartagena,  
 y tambien que muy sin pena  
 glosareys las leyes vos.

Porque vos soys el dechado  
 de que tiran las lauores,  
 que todo lo desechado  
 que teneys por oluido  
 no saben más los doctores;  
 y qu' en vos la discrecion  
 haze su aposentamiento,  
 y con saber y razon,  
 con entera perfection  
 teneys el mundo contento.

Despues d' esto oyr hablar  
 vuestras mañas por lindeza  
 es cosa para espantar;

dizen que no ay vuestro par,  
 en virtudes y nobleza.  
 Por lo qual, por concluir,  
 os demando de merced,  
 que á este torpe dezir  
 no sea público el reyr,  
 vos solo, señor, lo ved.

Porque soy vna defunta  
 que há mucho que morí;  
 quando del mundo partí  
 el alegría perdí  
 con la vida toda junta:  
 sin la qual ningun discreto  
 dirá bien lo que quisiere,  
 quanto más quien caresciere  
 de saber y assí fuere  
 como soy ombre imperfecto.

Mas direys con gran razon  
 que soy muy más de culpar,  
 conoscer la condicion  
 de mi gran imperfection  
 y con todo porfiar:  
 por ende, por preguntar  
 lo que yo saber querria,  
 me quisse assí auenturar,  
 aunque sea de reprochar  
 ésta tan loca osadía.

---

788

## PREGUNTA.

Una cosa que desseo  
 trabajo por alcançar,  
 pésame quando la veo,  
 y más quando la posseo,

---

<sup>1</sup> C. me han.    <sup>2</sup> Vien' a. (<sup>2</sup>)

de do nasce este pesar.  
 Aquesta pregunta mia  
 que mis defectos despierta,  
 es tal su sabiduria,  
 que bien saber lo podria  
 qualquiera persona muerta.

De grande merced os pido  
 que luégo me respondays,  
 pues teneys, señor, creydo  
 lo que yo he comedido  
 primero que lo veays.  
 Mas si mi pregunta fuere  
 á vos, señor, enojosa,  
 no sea lo que yo quisiere,  
 mas lo que seruido fuere  
 vuestra merced virtuosa.

FIN.

Al qual besando las manos  
 pidiendo mucho perdon,  
 le suplico en conclusion  
 qu' esto esté como entr' ermanos.

789

## RESPUESTA

DE

DIEGO NUÑEZ.

La peruersa ingratitud  
 que los perfectos desama,  
 obrando por su virtud,  
 en ofensa y seruitud  
 nuestros errores derrama;  
 de suerte que nos ordena  
 contra lo que quiere Dios,  
 que lo bueno se condena,

lo malo no se refrena;  
 ved qué diferencias dos.

Que todo nuestro cuydado  
 es seguir tras los errores,  
 el mundo biue acordado  
 en preciar lo despreciado  
 y no las cosas mejores:  
 mas si la torpe aficion  
 no anduuiesse tan sin tiento,  
 las virtudes qu' en vos son  
 serian sin diuision  
 lumbres del entendimiento

do se pudiesse mirar  
 la humana naturaleza;  
 mas pues carece de amar  
 toda cosa singular,  
 passemos con su graueza;  
 tomemos de su beuir  
 lo contrario, y entended  
 qu' éste es buen apercebir,  
 pues que tome su sentir  
 la merced por desmerced.

Mirando vuestra pregunta  
 tan alta la conosci,  
 que mil vezes me mouí  
 á callar lo que crey  
 que vuestra merced apunta;  
 y por traer en efecto  
 mi voluntad que no quiere  
 lo que la razon requiere,  
 púseme á lo que viniere  
 por culpa de mi defecto.

Assí que, dando ocasion  
 para mis faltas mostrar,  
 acordé sin discrecion  
 dar vna difinicion  
 á vuestro gran preguntar;

sino bastare acertar  
mi respuesta y fantasía,  
bastará mi declarar  
para poder aclarar  
mi poca sabiduría.

RESPONDE Á LA PREGUNTA.

Si, señora, es lo que creo  
que causa tanto pesar.  
no es la edad con que peleo,  
mas el cansado meneo  
del anciano trabajar:  
cuya edad nos desconfia  
de la hermosura cierta,  
do murió la mancebía,  
do viniendo el alegría  
halla cerrada la puerta.

Si en esto no he concluydo  
tan bien que os satisfagays,  
házelo que he conocido  
que me teneys tan vencido  
qu' en todo me sojuzgays.  
Vuestra pregunta requiere  
perfection en tanta cosa,  
que sin ser vuestro no 'spere  
acertar el que dixere  
por ningun metro ni prosa.

FIN.

Auiso de los humanos,  
fuerça de la discrecion,  
pues soy vuestro por raçon,  
beso vuestros piés y manos.

790

## PREGUNTA DE CASTILLO

AL BACHILLER ALONSO DE PROAZA <sup>1</sup>.

A vos que soys prima de los inuentores  
y todo saber en vos resplandesce;  
á vos á quien grandes, medianos, menores,  
vienen pidiendo de vuestros fauores  
y lleuan cumplido lo que les fallestce;  
pregunto, señor, pues tiempo s' ofresce,  
d' aquesta mi dubda quedar satisfecho:  
el alto señor, segun que paresce,  
de toda criatura crió que fenescce  
vn macho y su hembra por nuestro prouecho.

Pues este ganado de que nos comemos  
y es mantenimiento á tod' ombre sano <sup>2</sup>,  
la cabra, la oueja, la vaca que vemos  
no paren más d' uno, segun que sabemos,

<sup>1</sup> B. C. D. PREGUNTA DE CASTILLO.    <sup>2</sup> B. C. D. humano.

y crescen y abundan el orbe mundano:  
 la loba y raposa qu' en sierras y llano <sup>1</sup>  
 y otro montés qualquier <sup>2</sup> animal  
 dañan y comen lo bueno y lo sano  
 de <sup>3</sup> nuestro seruicio con muy cruel <sup>4</sup> mano  
 paren seys, siete para nuestro mal.

Los vnos engendran en número tanto,  
 y, no los comiendo, ay tanto <sup>5</sup> poquitos,  
 los otros matando, ya vedes cuánto,  
 assí multiplican qu' es vn espanto,  
 comiendo contino carneros, cabritos:  
 pues estos que siruen, grandes, chiquitos,  
 ¿qué causa abundar en tal cantidad?  
 los otros que dañan y hazen delitos  
 auer tanto pocos, no hallo en escritos  
 quien me satisfaga con auctoridad.

---

791

RESPUESTA DEL DICHO BACHILLER <sup>6</sup>.

La guarda muy diestra con sus veladores <sup>7</sup>  
 que vuestro castillo muy alto guarnesce <sup>8</sup>,  
 velando contino secretos primores  
 alcança <sup>9</sup> de causas y dubdas mayores  
 aquello que á muchos natura escuresce:  
 por donde respuesta mi pluma aborresce  
 con justo recelo de verse en estrecho;  
 mas puesto qu' el miedo la lengua enmudesce,  
 á vuestro mandado que siempre obedesce,  
 razon la comple <sup>10</sup> complir de derecho.

La causa primera que d' esto leemos,  
 es porque todos con ódio inhumano

---

<sup>1</sup> B. C. D. llanos.    <sup>2</sup> B. D. qualquiera.    <sup>3</sup> B. C. D. á n.    <sup>4</sup> B. C. D. rota.  
<sup>5</sup> C. tantos.    <sup>6</sup> B. C. D. R. D. BACHILLER ALONSO DE PROAZA.    <sup>7</sup> B. C. D. va-  
 ledores.    <sup>8</sup> B. D. guarnecen.    <sup>9</sup> B. C. D. alcançan.    <sup>10</sup> B. C. D. compclc.

á vnos do nascen matando corremos,  
 á otros do faltan criando ponemos  
 con guarda continua <sup>1</sup>, inuierno y verano:  
 es lo segundo qu' el Rey soberano,  
 teniendo d' el ombre cuydado especial,  
 el bueno conserua, y daña el tirano,  
 al vno da vida, al otro <sup>2</sup> desmano,  
 segun que obedescen al ombre mortal.

Enxemplo <sup>3</sup> nos muestran de aquesto que canto  
 los fieros leones y tigres malditos,  
 que no obedesciendo al ombre por santo,  
 causándole daño, dolor y quebranto,  
 los vemos en mundo tan raros y aflitos:  
 pues ved en los lobos qué leyes, qué ritos,  
 dispuso por esto Diuina bondad,  
 que nunca conciba la hija lobitos  
 biuiendo la madre que causa infinitos  
 enojos al ombre con su crueldad.

---

792

## OTRA PREGUNTA DE CASTILLO.

Discreto, prudente en metros y prosa,  
 á quien s' endereçan mis simples razones,  
 á vos qu' en el testo desnudo sin glosa,  
 sin que se pueda sentir otra cosa,  
 moueys grandes dubdas y altas quistiones:  
 ¿quién es aquel que biue escondido  
 en alta montaña de gran espesura,  
 siendo sin padre ni madre nascido,  
 de su especie misma, y assí es mantenido  
 de carne de ombres sin otra pastura?

---



---

1 B. C. D. continua.    2 B. C. D. y al o.    3 D. Exemplo.

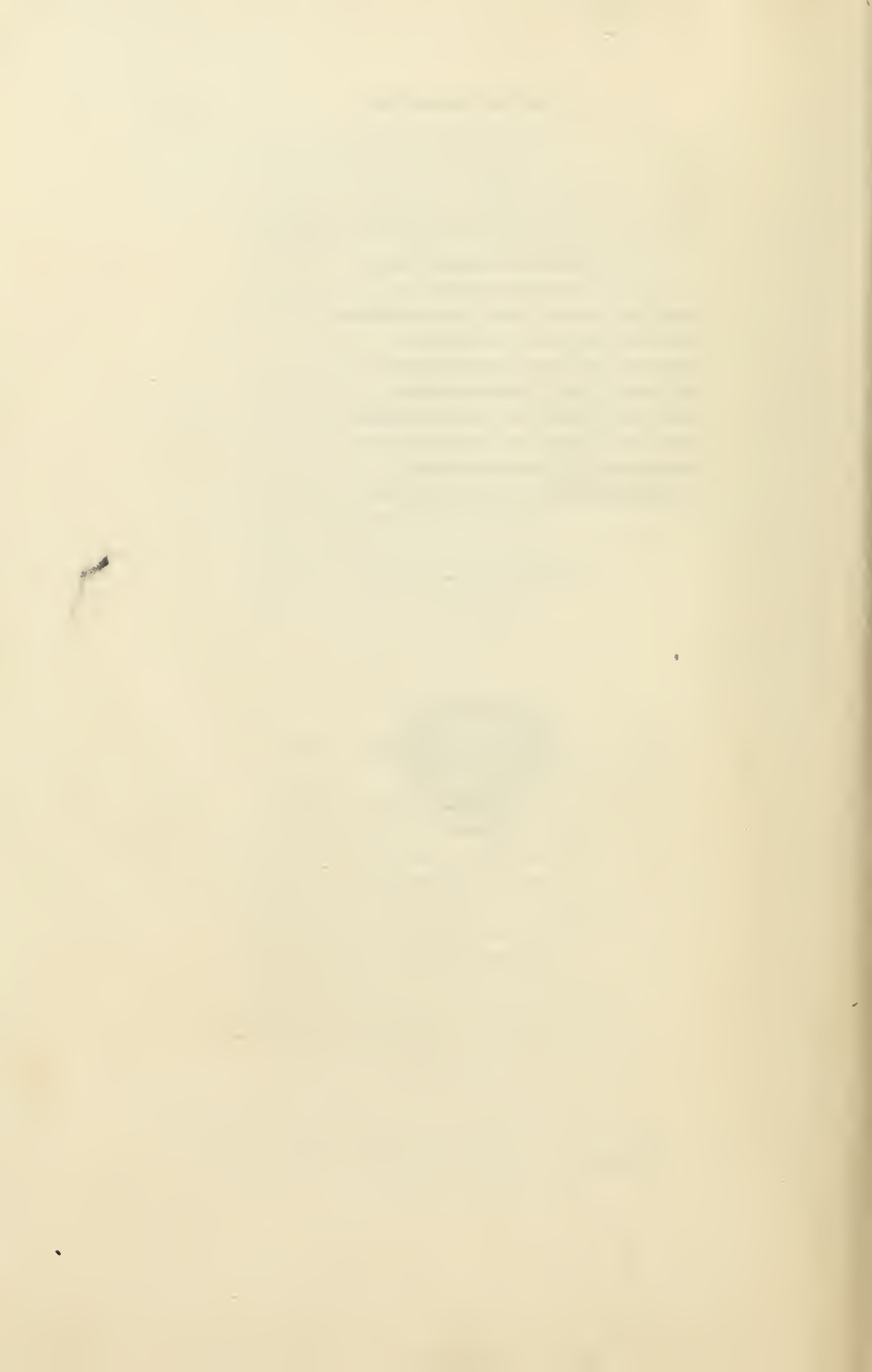


793

## RESPUESTA DEL BACHILLER PROAZA.

Es el que nasce de carne sudosa,  
de cuya ralea diuersos millones,  
mordiendo con rauia de hambre rauiosa,  
dieron la muerte cruel, injuriosa,  
á tres excelentès preclaros varones:  
comieron al sabio de Siria venido,  
aquel que primero escriuió de natura,  
vencieron á Silla, el nunca vencido,  
gran ditador del mundo temido,  
y fueron de Herodes cruel sepoltura.









LS.C  
C352cB

Castillo, Hernando del  
Cancionero general. ed. José A. de Balen-  
chana. Vol. I 490898

DATE.

NAME OF BORROWER.

BINDING LIST

University of Toronto  
Library

DO NOT  
REMOVE  
THE  
CARD  
FROM  
THIS  
POCKET





UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C  
39 15 23 09 03 005 8